

CAPÍTULO 601

MEDIO AÑO

Lin Feng y Meng Qing ya habían estado viajando durante cuatro meses. Quedaron dos meses antes de la batalla con el vice líder Zong Tong. La Gran Alianza de los Cien Mundos ya había enviado a muchos cultivadores para espiar a Lin Feng, pero no lo habían encontrado, como si hubiera desaparecido. Los jueces enviados regresaron sin noticias.

Al principio, Zong Tong comenzó a pensar que Lin Feng estaba tramando algo. Sin embargo, después de algunas veces más, comenzó a pensar que Lin Feng realmente no estaba en Tiantai... pero ¿dónde estaba él entonces?

Algunos ancianos lamieron las botas de Zong Tong y le dijeron que Lin Feng probablemente le tenía miedo y que probablemente había huido. También dijeron que Lin Feng nunca podría haberse vuelto lo suficientemente fuerte como para derrotarlo en seis meses. Zong Tong refutó esas declaraciones, porque sabía que incluso si Lin Feng no se sentía seguro, huir no era su estilo.

Zong Tong entendió que Tiantai, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, y algunos otros grupos apoyaron a Lin Feng, y si Lin Feng escapaba, esos grupos se convertirían en enemigos y objetivos de la Gran Alianza de los Cien Mundos. También sabía que Lin Feng se preocupaba por sus amigos y familiares, y por lo tanto, no podía abandonarlos.

Después de eso, pasó medio mes, quedaban menos de dos meses antes de la batalla de Lin Feng y el vicepresidente Zong Tong. Todos en el Continente de los Dioses estaban hablando de la pelea. En todos los bares y restaurantes del Continente de los Dioses, la gente hablaba de ello. La mayoría de la gente predijo que el vice líder Zong Tong ganaría la batalla. No mucha gente pensó que Lin Feng podría ganar. Había una gran diferencia de nivel de cultivo entre ellos, después de todo.

Aparte de eso, muchas personas también estaban hablando de otra cosa. Había pasado tres meses cuando aparecieron dos personas en el norte, un hombre y una mujer. Ambos llevaban sombreros de bambú trenzados. Robaron a los ricos para dar a los pobres. Aplastaron a las personas arrogantes y despóticas. Seguían aplastando a las personas que tenían la fuerza del quinto y sexto nivel del reino Emperador Divino.

Cada vez que encontraron a alguien que era culpable de crímenes monstruosos, los aplastaron sin la menor vacilación. En cuestión de dos meses, se convirtieron en leyendas en el norte. La gente les tenía miedo.

Cuando el noble noble Zai Qiu se enteró de ellos, regresó rápidamente al norte. Era el joven más fuerte del norte, después de todo. Cuando Zai Qiu vio a ese hombre y a esa mujer, luchó contra ellos, pero nadie sabía quién ganó.

Hubo muchos rumores sobre el viaje de Zai Qiu al norte. En cualquier caso, las aventuras de la pareja también atrajeron la atención de todos, al igual que la batalla de Lin Feng y Zong Tong.

Durante ese corto tiempo, dos personas con sombreros de bambú trenzados también habían aparecido en el sur. Lo mismo sucedió. Cada vez que se topaban con personas arrogantes y despóticas, los mataban. Muchas personas en el Sur estaban extremadamente felices de tener a esas personas en su región.

Duan Wu Wei era el Noble Encantador del Sur, y también se preparó para ir allí, pero no lo hizo porque Zai Qiu le impidió irse. Nadie sabía de qué hablaban los dos hombres, pero al final, Duan Wu Wei decidió no ir.

El mes anterior, las dos personas con sombreros de bambú trenzados todavía estaban en el sur, pero no habían conocido a nadie que actuara con arrogancia y despotismo. Cada vez que la gente los veía, sus piernas temblaban. Durante el último mes antes del duelo, ya no había noticias de esos dos asesinos. Mucha gente adivinó que habían sido asesinados.

Estaban locos, tanta gente supuso que la dinastía de los emperadores celestiales o incluso la gran dinastía Huang y Tiantai habían enviado personas para matarlos. Las dos personas habían comenzado a causar problemas en el Continente de los Dioses; ¿Cómo podrían los diferentes grupos influyentes del Continente de los Dioses aceptar eso?

Pasó el tiempo y finalmente, fue la víspera de la batalla entre Lin Feng y Zong Tong. Sin embargo, nadie tenía noticias de Lin Feng.

En Tiantai...

Lin Feng no ha regresado todavía. ¿Vendrá mañana a su duelo de muerte? Preguntó Jun Mo Xi. Estaba de pie en la sala de reuniones de Tiantai. Todos parecían preocupados.

Ruo Xie miró a Jun Mo Xi y luego al Emperador Divino Sangre. El Emperador Divino Sangre ya era un pilar de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y Tiantai. Tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, y estaba a punto de llegar al noveno.

En todo el Continente de los Dioses, solo había unas pocas personas que podían competir con él. Además del Dios Supremo de bajo nivel de la Gran Alianza de los Cien Mundos, parecía ser el cultivador más fuerte.

El Emperador Divino Sangre ignoró a Jun Mo Xi y Ruoxie. Estaba bebiendo té, como si todo no tuviera nada que ver con él. El ambiente era pesado.

Creo que Lin Feng y su esposa, Meng Qing, deben ser el hombre y la mujer que aparecieron en el norte y el sur. Dijo Lang Ye después de mucho tiempo, llamando la atención de todos.

Todos los discípulos de Tiantai lo miraron. Lang Ye sonrió casualmente. ¡Es solo una suposición!

¡Jaja! Debes estar en lo cierto. Miren esto, compañeros discípulos. Dijo Xing Zhan sonriendo. Luego sacó una carta y se la dio a Ruo Xie. Ruo Xie lo miró y se lo mostró a los demás. Luego lo puso sobre la mesa. El Emperador Divino Sangre también lo miró.

Tiantai recibió esta carta. Lin Feng la envió. No te preocupes por pequeño Lin Feng.

El pequeño Lin Feng se preparó para la batalla del mañana. Todos los miembros de Tiantai, la Nueva Región de la Nieve, la Gran Dinastía Huang, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial e incluso la Alianza de la Ciudad de Dios irán allí.

El pequeño Lin Feng no dijo cuán fuerte se había vuelto en su carta, pero supongo que debe haber avanzado. Pero ya veremos. Dijo Xing Zhan. Todos asintieron. Se sintieron mucho más seguros de repente. ¡Si Lin Feng ganara, sería una victoria para todos!

Todos prepárense. Xing Zhan, ve a la Gran Dinastía Huang y dile a Huang Nü que se prepare. Lang Ye, ve a la Alianza de la Ciudad de los Dioses y dile a Zhe Tian que reúna algunos cultivadores fuertes y los traiga al Pabellón de las Nubes del Dragón del Pico Long Yun.

Iré personalmente al Gobierno de los Dioses para ver a Yan Di, para que pueda reunir a algunos cultivadores de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. No necesitamos ir a la Nueva Región de Nieve porque Meng Qing está con Lin Feng. Probablemente tenga una forma de contactar a los miembros de la Nueva Región de la Nieve.

Todos, prepárense. ¡Vamonos! Ordenó a Ruo Xie en serio. No se habían sentido tan emocionados en mucho tiempo. Ya no tenían que preocuparse.

Tiantai ya se había vuelto tan fuerte como las Tres Dinastías. La Gran Dinastía Huang también había recuperado el cincuenta por ciento de su fuerza original, pero era suficiente porque incluso entonces eran tan fuertes como los Cuatro Templos. Eran el quinto grupo más fuerte en el continente, después de las Tres Dinastías y Tiantai.

Todos estaban emocionados.

La Gran Alianza de los Cien Mundos, la Dinastía de los Emperadores Celestiales y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón no estaban inactivos. ya sea. Long Yi Tian sabía que Fu Su Rong tenía una profunda conexión con la Gran Alianza de los Cien Mundos, por lo que tuvieron que cooperar estrechamente con Tiantai. Pasó el tiempo y llegó el día del duelo.

CAPÍTULO 602

¿DÓNDE ESTÁ LIN FENG?

En el segundo día, temprano en la mañana, ya había mucha, mucha gente alrededor del Pico Long Yun. Todos estaban emocionados. Muchas personas no eran del continente central, por lo que no eran muy fuertes.

Al mediodía, ya había millones de personas. Todas las personas que tenían la fuerza del Emperador Sagrado de Alto Nivel y superior parecían estar allí, pero los dos protagonistas, Lin Feng y el Vice Líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, Zong Tong, aún no habían llegado.

La gente entendería si Lin Feng no viniera. Mucha gente había preguntado sobre el paradero de Lin Feng, pero nadie sabía dónde estaba. Sin embargo, ¿por qué Zong Tong todavía no estaba allí? Toda la situación era misteriosa y la gente estaba perpleja.

Como todos se preguntaban, llegó un grupo gigantesco de personas. En el frente había cien emperadores divinos. En el medio había discípulos que llevaban cuatro sillas de sedán doradas con dibujos de dragones. Tian Di estaba en la principal, con una túnica dorada y una corona. Era el arma suprema imperial celestial que había sido robada hace un tiempo, una arma suprema imperial divina.

En la segunda silla estaba el Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, Di Tian, el que había venido a negociar con Tiantai un año antes, y a quien Lin Feng había expulsado. Había perdido la cara y se había convertido en una broma en aquel entonces.

En la tercera silla estaba otro vice líder de la dinastía de los emperadores celestiales, Sheng Tian. Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino y no podía ser comparado con Di Tian. Y finalmente, el que estaba en la última silla era el joven emperador Tian Fan. Llevaba ropa similar a Tian Di. No tenía una túnica dorada con patrones de dragón, sino una túnica plateada con patrones de unicornio. ¡Sin embargo, todavía era una túnica deslumbrante!

Muchas personas miraron a la distancia cuando llegaron todas esas personas de la dinastía de los emperadores celestiales. Aunque la dinastía de los emperadores celestiales no era tan prestigiosa como antes, todavía se los consideraba un grupo extremadamente poderoso, y Tian Di era Tian Di, uno de los cultivadores más fuertes del continente. La gente todavía lo admiraba.

Tian Di y los demás volaron de sus sillas de manos y entregaron talismanes a los guardias del Pabellón Long Yun [Nota del traductor: las nubes Long Yun y Dragon parecen referirse al mismo lugar, pero debido a un error tipográfico, no era obvio] Entraron lentamente en el área, seguidos por los cien emperadores divinos que se habían alineado detrás de ellos. El Pabellón Long Yun era gigantesco, construido en el Pico Long Yun, la montaña más alta del Continente de los Dioses.

Mucha gente levantó la cabeza y miró el blanco tramo de escaleras. Tian Di, Xuan Yuan, el Emperador Demonio, y algunos otros cultivadores fuertes lo habían construido hace mucho tiempo, y hace poco tiempo, Lin Feng le había agregado una gran parte. Había asombrado a todo el continente cuando había hecho eso.

El Pico Long Yun estaba custodiado por Si Ma Yan. Si Ma Yan fue uno de los genios de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Su padre era Si Ma Yun Tu, un vice líder de la Alianza. De los restantes Vice Líderes, ya se conocían tres. Yan Zun y Yan Duan, Zong Tong y Tian Di se habían convertido recientemente en uno.

Pero nadie sabía quién era el último. Nadie sabía lo fuerte que era tampoco, pero sabían que era muy joven.

A lo lejos, apareció un ejército poderoso y dinámico. Había una docena de Emperadores Divinos en el frente y otra docena en la parte de atrás. En el medio, algunas personas volaban. Llevaban ropa diferente, pero tenían un Qi peculiar porque eran de Tiantai.

Zun Xie y el Ancestro Fo tenían la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino, pero la Sangre del Emperador Divino no estaba allí. Detrás de los dos viejos estaban Ruoxie, Tian Chi y los otros compañeros discípulos de Tiantai. Lang Ye y Jun Mo Xi también estaban allí.

Junto con los miembros de Tiantai, había personas de la Gran Dinastía Huang, como el Emperador Divino Huang y Huang Nü. Habían traído una docena de emperadores divinos. Lin Zhe Tian estaba allí con los miembros de la Alianza de la Ciudad de los Dioses. Había traído el setenta por ciento de sus emperadores divinos, sumando unos veinte.

Antes de que los miembros de Tiantai entraran al pabellón, apareció otro grupo poderoso y dinámico, con cien auras divinas. Había algunos viejos y jóvenes, algunos de ellos con túnicas azul verdosas.

La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial había llegado. Yan Di y Yan Chang habían traído gente de ambas ramas. Todos sabían lo cerca que estaban la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y Tiantai.

Pero detrás de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, había personas de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Muchas personas los notaron y estaban intrigados. ¿Qué estaban haciendo allí? Mucha gente estaba perpleja.

Long Yi Tian estaba al frente, Ye Chen estaba a su lado. Como Ye Chen se había unido a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, estaba extremadamente feliz, ya que había muchos recursos allí. En medio año, había progresado mucho. Ahora tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

Aunque Fu Chen practicaba solo en Tiantai, también había progresado rápidamente y también tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Estaba poniéndose al día con Ye Chen. Sin embargo, la situación entre ellos no había cambiado, Ye Chen seguía siendo el gran compañero discípulo.

Nadie sabía dónde estaban los miembros de la Gran Alianza de los Cien Mundos, pero Si Ma Yan estaba allí, vestido con ropa blanca, su largo cabello recogido en un moño. Parecía elegante, bien educado y guapo, muy heroico.

Damas y caballeros de las Tres Dinastías, los Cuatro Templos, Tiantai, la Gran Dinastía Huang, y en todas partes del Continente de los Dioses, ¡bienvenidos! ¡Saluden a nuestro vice líder, Zong Tong! Gritó Si Ma Yan, señalando a la montaña. Todos siguieron su dedo.

Todos vieron una silueta negra a mitad de la montaña.

Era el punto más alto del tramo de escaleras, la extensión que Lin Feng había creado. Bajó rápidamente y aterrizó al lado de Si Ma Yan.

Si Ma Yan asintió a Zong Tong con respeto. Zong Tong no miró a Si Ma Yan, sino al océano de personas. ¡El número de personas fue asombroso!

Vamos primero. Dijo Ruo Xie a su gente, y entraron al pabellón. Nadie los detuvo. Recordaron los días en que habían detenido a Lin Feng, el actual líder de Tiantai. Solo pensar en eso los hizo estremecerse de miedo.

Los miembros de Tiantai, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, la Gran Dinastía Huang y la Alianza de la Ciudad de los Dioses entraron al pabellón. Nadie se atrevió a llamarlos delincuentes o intrusos esta vez, porque ya nadie estaba calificado.

Lin Feng había matado a muchos jueces de la Gran Alianza de los Cien Mundos, ¿quién se atrevería a ofender a su pueblo o sus aliados?

Todos miraron el pabellón. Estaba lleno de gente. Si Ma Yan todavía se destacaba con su ropa blanca.

Vice líder Si Ma Yun Tu, por favor Dijo Si Ma Yan, presentando a su propio padre. Su tono de voz era majestuoso y mucho más respetuoso cuando hablaba de su propio padre. También habló en voz alta y clara, como si temiera que la gente no lo escuchara.

Un hombre de mediana edad vestido con ropa azul apareció a mitad de la montaña en lo alto del tramo de escaleras, y descendió. Parecía tener la misma edad que Zong Tong, pero mucho más amable y cálido. No se veía tan arrogante o agresivo como Zong Tong. Hermano Si Ma.

Hermano Zong Tong.

Zong Tong y Si Ma Yun Tu sonrieron y se saludaron respetuosamente.

Si Ma Yun Tu miró a su hijo y luego a la multitud. No había pensado que el duelo a muerte de Lin Feng y Zong Tong atraería a tanta gente.

El vice líder Zong Tong está aquí, ¿dónde está Lin Feng ahora? Gritó Tian Di fríamente. Su voz hizo eco a cientos de li de distancia. La expresión de todos cambió. Entonces, ¿dónde estaba Lin Feng?

CAPÍTULO 603

LING XUE BIEN, ¿DÓNDE ESTÁ LIN FENG?

Él no vino, pero ¿fue él quien desafió a Zong Tong?

Jeje, he oído que, según la carta de desafío de Lin Feng, se suponía que debían pelear tres meses después de que él lo diera. Luego, el Vice Líder Zong Tong, porque no quería humillar a un hombre más joven, pospuso la batalla. Primero quería darle un año entero, pero acordaron seis meses.

¿Por qué? ¿Por qué Qué? ¡Lin Feng tiene miedo! Llevamos medio día esperando y Lin Feng aún no está aquí. Debe estar muerto de miedo y escondiéndose. ¡Bah! ¡Qué clase de genio es ese! El líder de Tiantai? ¡Mierda! Según lo veo, ¡es solo un pedazo de basura! ¡Ni siquiera se atreve a aparecer!

¡Jaja! Yo también lo creo. ¿Algunas personas lo admiran? ¡Pooh! Mucha gente se burlaba de Lin Feng. El grupo de personas que humillaban a Lin Feng se hacía cada vez más grande. Todos gritaron en voz alta para que Tian Di pudiera escucharlos.

Fu Chen frunció el ceño y miró a Ye Chen. Ye Chen asintió con la cabeza. Fu Chen entendió lo que quería decir. Voló hacia la multitud y levantó a un tipo gordo; ¡El hombre que había comenzado a humillar a Lin Feng primero!

Fu Chen golpeó la cabeza del hombre, que explotó al instante. Brillante sangre roja y otros fluidos corporales rociaron sobre la multitud. Mucha gente estaba aterrorizada y se escapó de él. Todos los que habían comenzado a humillar a Lin Feng se callaron.

Fu Chen pateó el cadáver y miró a la multitud con frialdad. Si alguien se atreve a humillar a mi maestro, ¡lo aplastaré! ¡Es mejor que no dejes que otros te influyan, sería una pena que te mataran por ellos! Gritó Fu Chen sin miedo a los millones de personas. Parecía extremadamente agresivo y violento, asustando a todos.

En la parte superior del Pabellón Long Yun, la expresión de Si Ma Yan cambió. Se sintió culpable e inútil, teniendo la impresión de que no había manejado la situación adecuadamente. Miró a Fu Chen agresivamente. ¡Eres solo uno de los pequeños discípulos de Lin Feng! ¡Cómo te atreves a actuar con arrogancia e insolencia aquí! ¡Debes ser golpeado! Si Ma Yan gritó furiosamente. Luego se acercó, haciendo un movimiento de bofetada a Fu Chen. Si Ma Yan tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino. No temía a mucha gente, especialmente a un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

Fu Chen lo miró sombríamente. A pesar de que había una gran diferencia de fuerza entre ellos, él no tenía miedo. Levantó los brazos y se arrojó sobre Si Ma Yan. Ruo Xie y los demás también querían involucrarse, ya que Fu Chen definitivamente se lastimaría.

Las manos de Fu Chen y Si Ma Yan chocaron. Fu Chen fue volado instantáneamente a mil metros de distancia.

Sin embargo, Si Ma Yan no tenía la intención de dejar ir a Fu Chen. Cargó contra Fu Chen nuevamente y lanzó un puñetazo. Cuando Ruo Xie vio eso, estaba sombrío. Él apareció para detener a Si Ma Yan y también lanzó un golpe. ¡Jódete! Gritó furiosamente Si Ma Yan. Ruo Xie fue empujado tres pasos hacia atrás, lo que desafortunadamente fue suficiente para que Si Ma Yan volara más allá de él.

Estoy sustituyendo a tu maestra hoy; ¡Te enseñaré cómo comportarte como un buen chico! Si Ma Yan sonrió ferozmente. Lanzó otro golpe. Su fuerza aterradora fue suficiente para aplastar el sistema circulatorio de Fu Chen. Sin embargo, Fu Chen no tenía miedo.

¡No eres la mitad del hombre que mi maestro es! Gritó Fu Chen desafiante.

¡Jaja! ¡Bien! ¡Definitivamente eres digno de ser mi discípulo! Si Ma Yan, ¿crees que estás calificado para educar a mis discípulos?

Fu Chen ni siquiera había terminado de hablar cuando una voz se extendió en el aire e hizo temblar todo el pico Long Yun. Entonces esa voz se echó a reír. Todos podían escucharlo claramente.

Cuando Si Ma Yan escuchó eso, quedó estupefacto. ¿Era ese Lin Feng? ¿Lin Feng había regresado después de esconderse durante seis meses?

¡Quieres morir! Gritó furiosamente Si Ma Yan. Lin Feng aún no se había presentado, por lo que Si Ma Yan se centró en Fu Chen. Golpeó resueltamente. Sus energías explotaron cuando su puño se acercó más y más a Fu Chen, como si quisiera destruir el mundo entero.

Intenta tocar a mi discípulo, Si Ma Yan. Si Ma Yan sintió una fuerza aterradora y helada detrás de él. Mucha gente jadeó de asombro.

Ruo Xie estaba completamente conmocionado. Lin Feng apareció detrás de Si Ma Yan tan de repente.

Lin Feng llevaba una túnica negra y ya se había deshecho de su sombrero de bambú trenzado. Llevaba su espada de Buda, la punta de la suya descansaba sobre el hombro de Si Ma Yan. Podía matarlo en cualquier momento. El padre de Si Ma Yan, Si Ma Yun Tu, quedó atónito.

Lin Feng, ¿te atreverías a matarme? Gritó Si Ma Yan. Estaba asustado por dentro, pero trató de no mostrarlo. Sin embargo, ya había retirado las manos y no se atrevió a hacer ningún movimiento imprudente.

Fu Chen miró a Si Ma Yan y luego se movió detrás de Lin Feng, inclinando respetuosamente la mano sobre el puño.

Bája ahora. Dijo Lin Feng a Fu Chen con indiferencia. Fu Chen asintió y aterrizó en el suelo junto a Ruo Xie y los demás.

Lin Feng se llevó su espada de Buda, pero Si Ma Yan todavía no se sintió aliviado. Por el contrario, estaba aún más asustado. Se sentía como si un demonio estuviera parado detrás de él e iba a morir en cualquier momento.

¿Cómo fue esto posible? Lin Feng había desaparecido durante medio año. ¿Cómo se había vuelto tan fuerte?

Lin... Lin Feng, tú... Si Ma Yan quería decir algo, pero las palabras no salieron. Lin Feng puso su mano izquierda sobre el hombro de Ma Yan, y Si Ma Yan instantáneamente dejó de hablar.

¿Quieres reemplazarme y educar a mi discípulo? Lin Feng se burló de él. Si Ma Yan estaba cubierto de sudor frío. Incluso el Qi de su padre no era tan poderoso...

Tú... ¿qué quieres? Preguntó Si Ma Yan, fingiendo estar tranquilo.

Lin Feng sonrió y luego arrastró a Si Ma Yan más cerca de él. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia heladas.

Quiero que mi discípulo te enseñe una buena lección, ¿qué te parece? Dijo Lin Feng, riéndose en su cara.

La cara de Si Ma Yan se enrojeció. Parecía un cerdo furioso y gritó: ¡Me estás humillando, bastardo!

¿Oh? ¿Ahora sabes lo que es la humillación? Jeje, ¿por qué humillaste a mi discípulo? Replicó Lin Feng, sonriendo sarcásticamente.

Si Ma Yan no sabía qué responder. Lin Feng lo miró sombríamente. Ling Xue, échame una mano y enséñale a Si Ma Yan una buena lección- Dijo Lin Feng, soltando a Si Ma Yan.

¿Todos se sorprendieron cuando escucharon a Lin Feng, Ling Xue? ¿Lin Feng tenía una discípula? Ye Chen también estaba asombrado. ¿Su maestro había reclutado a un nuevo discípulo, y una discípula femenina además de eso?

Como todos pensaban, una silueta blanca como la nieve apareció en el aire. Ella era hermosa, con una figura perfecta.

La mujer tenía la piel blanca como la nieve, y llevaba una falda blanca como la nieve y un hermoso cinturón de jade azul. Había copos de nieve girando bajo sus pies. Su cabello estaba atado en un moño con dos hermosas horquillas con forma de fénix. Su belleza era indescriptible.

Todos jadearon de asombro. Casi se olvidan de respirar. ¡Todos la estaban mirando con los ojos muy abiertos a la discípula de Lin Feng, Ling Xue!

Ella levantó los brazos y desapareció. Si Ma Yan sintió algo helado sobre su cabeza, luego cayó inconsciente cuando algo explotó a su alrededor. Si Ma Yan cayó al suelo, creando un gigantesco cráter a su alrededor.

La expresión de Si Ma Yun Tu cambió drásticamente. Apresuradamente voló al cráter y agarró el cuerpo de Si Ma Yan, pero su expresión cambió drásticamente nuevamente porque los huesos de Si Ma Yan... ¡estaban todos aplastados!

CAPÍTULO 604

¿LA FUERZA DE LIN FENG?

¡Qué puta perra cruel! ¿Te atreves a romper los huesos de mi hijo? ¡Una deuda de sangre debe pagarse en sangre! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó furiosamente Si Ma Yun Tu. Un Qi extremadamente agudo emergió de él, y sus ojos estaban llenos de asesinato. Parecía feroz y loco.

Él brilló en un haz de luz. Su fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino explotó a su alrededor. Mucha gente se alejó para darle espacio. No querían que las energías de los dos luchadores se derramaran y los alcanzaran.

Ling Xue miró a Si Ma Yun Tu como si no entendiera por qué la estaba mirando así.

¡Malvada perra! ¡Morir! Gritó Si Ma Yun Tu. Estiró un dedo y el espacio se distorsionó a su alrededor. Sus energías aterradoras hicieron que la expresión de Ling Xue cambiara un poco. Ella miró a Lin Feng. Parecía confundida, sin entender por qué este hombre quería matarla.

Lin Feng sabía que tenía que involucrarse. Le había pedido que le enseñara a Si Ma Yan una buena lección porque quería que todos supieran que su discípulo era extremadamente fuerte. No había pensado que el padre de Si Ma Yan se volvería loco. Lin Feng ni siquiera sabía sobre la existencia de Si Ma Yun Tu.

Entendió cuando Si Ma Yun Tu dijo que Si Ma Yan era su hijo. Lin Feng también notó que Si Ma Yun Tu tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino. La situación fue problemática. Sin embargo, Lin Feng no estaba asustado. Solo sería una ocasión para practicar lo que había aprendido en los seis meses anteriores.

Lin Feng brilló y desapareció, reapareciendo junto a Ling Xue. Levantó los brazos y su aura divina brilló; le dijo a Ling Xue: Entra.

Está bien. Asintió Ling Xue. Se convirtió en un copo de nieve y desapareció en el aura divina de Lin Feng. Solo quedaron Lin Feng y Si Ma Yun Tu. Todos entendieron que Lin Feng había dado refugio a su discípulo.

Como ella es tu discípula, ¡tú también tendrás la responsabilidad de sus acciones! Gritó furiosamente Si Ma Yun Tu, atacando a Lin Feng. Voló tan rápido que la gente escuchó un sonido sónico. Las energías a su alrededor eran tan pesadas como millones de martillos.

Todos miraron sus puños. Muchas personas estaban preocupadas por Lin Feng, incluidos Huang Nü, Yan Di y los demás. Esas personas eran las más cercanas de Lin Feng, pero no creían que Lin Feng pudiera ganar.

Pero Lin Feng parecía indiferente. Solo miró los puños de Si Ma Yun Tu y sonrió. Lentamente levantó su mano izquierda, y apareció un pequeño punto de luz. Creció y creció hasta cien metros de ancho, y envolvió a Si Ma Yun Tu.

Si Ma Yun Tu sintió que una fuerza aterradora lo rodeaba. Su rostro palideció, pero no creía que Lin Feng pudiera derrotarlo, un cultivador de la parte superior del séptimo Nivel del reino Emperador Divino, por lo que no se rindió.

¡Mírame! ¡Truenos rugientes! Gritó Si Ma Yun Tu, bombardeando el espacio con sus puños. Aparecieron relámpagos y rugieron los truenos. Parecía un dragón con el poder de una tormenta.

Era una habilidad celestial, disparando hacia el pecho de Lin Feng. Quería matar a Lin Feng, pero Lin Feng no parecía preocupado en absoluto, como si esa habilidad no fuera suficiente para asustarlo. Lin Feng brilló alto y lejos. Si Ma Yun Tu quedó estupefacto al verlo.

Lin Feng extendió su mano y agarró a Si Ma Yun Tu por el cuello. Si Ma Yun Tu usó tanta fuerza como pudo para resistir, pero no funcionó; Lin Feng lo empujó hacia abajo. Si Ma Yun Tu cayó de rodillas, sus manos también en el suelo. Lin Feng lo sostenía firmemente por el cuello. Todos estaban estupefactos.

¿Cómo es eso posible? ¿Cómo podría Lin Feng agarrar a Si Ma Yun Tu así? Un anciano de la dinastía de los emperadores celestiales estaba completamente asombrado y los miraba con los ojos muy abiertos. No podía creerlo.

¿Es ese Lin Feng? ¿Qué hizo durante estos seis meses? Ruo Xie también estaba asombrado. ¿Cómo se había vuelto tan fuerte Lin Feng?

Lin Feng se elevó en el aire. Todavía sostenía a Si Ma Yun Tu por el cuello y sonreía. Dijo lentamente: Maestro, no tiene sentido retenerte así. Con respecto a su hijo, debo admitir que Ling Xue fue demasiado duro con él. Pero liberar tu enojo sobre mí es un gran error. Continuó Lin Feng, sonriendo divertido. Si Ma Yun Tu parecía desesperado.

Te dejaré ir. Será mejor que te calmes. Dijo Lin Feng agresivamente. Soltó a Si Ma Yun Tu y esperó a que Si Ma Yun Tu reaccionara.

Sin embargo, Si Ma Yun Tu no parecía que tuviera la intención de rendirse. Por el contrario, miró a Fu Chen y gritó furiosamente: Lin Feng, no puedo vencerte, ¡pero una deuda de sangre debe pagarse en sangre!

Si Ma Yun Tu atacó a Fu Chen extremadamente rápido. Fu Chen tuvo la impresión de que una montaña estaba cayendo sobre él cuando sintió las energías de Si Ma Yun Tu. Si este ataque llegara a Fu Chen, moriría. Fu Chen no pudo escapar, no fue lo suficientemente rápido. Si Ma Yun Tu tenía la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino, y Fu Chen del cuarto, después de todo.

Todos miraron a Fu Chen. La expresión de Fu Chen no cambió; incluso cuando se enfrentaba a la muerte, permanecía lúcido.

Lin Feng observó a Fu Chen con satisfacción. No se arrepintió de haber reclutado a esos discípulos.

¡Pero definitivamente necesitaba enseñarle a Si Ma Yun Tu una buena lección!

Lin Feng se alejó, y la fuerza del Dao del espacio y el tiempo estalló a su alrededor. Apareció frente a Fu Chen en menos de unos segundos. Si Ma Yun Tu lanzó un golpe, pero de repente Lin Feng estaba frente a él, y no Fu Chen. Su expresión cambió drásticamente. Quería retirar su mano, pero ya era demasiado tarde.

Te di una oportunidad, pero no te detuviste. Debes ser castigado. Dijo Lin Feng con gravedad. Su fuerza atravesó el puño de Si Ma Yun Tu y se estrelló contra su cara. Whap! Lin Feng lo abofeteó en la cara. Mucha gente quedó asombrada y conmocionada.

Su fuerza golpeó a Si Ma Yun Tu lejos. Si Ma Yun Tu se estrelló contra el cráter formado por su hijo. Ese cráter se había convertido en el cráter de la humillación para los Si Ma.

Pero los huesos de Si Ma Yun Tu no estaban rotos. Tenía la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino, después de todo. Lin Feng entendió muy bien la fuerza del Gran Tao ahora, pero no podía matar a un cultivador de tan alto nivel.

Pero todos todavía estaban asombrados, especialmente el Vice Líder Zong Tong, quien parecía extremadamente sombrío. Si Ma Yun Tu era solo un poco más débil que él, y había perdido rápidamente...

Entonces, ¿qué tan fuerte se vuelve realmente Lin Feng? ¿Cuál era su nivel de cultivo real? Lin Feng, te atreves a intimidar a uno de nuestros Vice Líderes... ¡Tienes pelotas! Gritó Tian Di furiosamente.

Si Ma Yun Tu estaba exhausto. Salió del cráter y miró a Lin Feng furioso, hirviendo sobre su rostro perdido. Miró a Tian Di, esperando vengarlo y enseñarle a Lin Feng una buena lección. Lin Feng miró la expresión helada de Tian Di.

¿Qué? ¿Desde cuándo eres el perrito de la Gran Alianza de los Cien Mundos, Tian Di? Si quieres ser un perro bueno y leal, desmantela la Dinastía de los Emperadores Celestiales, únete a la Gran Alianza y conviértete en su pequeño perro leal. Respondió Lin Feng con desdén.

Tian Di se volvió aún más sombrío. Apretó los puños y gritó furiosamente: ¿Qué? ¿Quieres desafiarme? Sus ojos estaban llenos de asesinato. Los millones de personas se estremecieron de miedo cuando lo escucharon, y todos observaron a Lin Feng.

Lin Feng miró a Tian Di y a los demás. Él sonrió con indiferencia: Lucharía contra ti si estuvieras de acuerdo.

¿Eh? Que increíble. ¿Lin Feng está desafiando a un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino?

¿Qué tan fuerte es Lin Feng? ¿Por qué la gente no puede ver cuál es su nivel de cultivo? ¿Qué pasó durante estos últimos seis meses?

Mucha gente estaba completamente asombrada por la sonrisa confiada de Lin Feng. ¿Qué tan fuerte era Lin Feng?

CAPÍTULO 605

INIGUALABLE

Piensas demasiado bien de ti mismo. Dijo Tian Di, sonriendo cuando escuchó la respuesta arrogante y segura de Lin Feng. Sin embargo, sus ojos todavía estaban llenos de intención asesina. Cuando Lin Feng escuchó el comentario sarcástico de Tian Di, no lo contradijo porque Lin Feng no estaba seguro de cuán fuerte se había vuelto. Todo lo que sabía era que si no hubiera viajado durante seis meses, no se habría convertido en lo que se había convertido, y no habría tenido la oportunidad de reclutar a su discípulo, Ling Xue.

Cuando Lin Feng pensó en todo eso, tuvo la impresión de que todo había sido un sueño. Durante su viaje, Lin Feng se había topado con el Ancestro Kong nuevamente. Pero esta vez Ancestro Kong se había convertido en un viejo ordinario.

Cuando Lin Feng llegó al norte, se topó con un viejo mendigo. Lin Feng no sabía que el viejo mendigo era el Ancestro Kong transformado, pero Meng Qing y él lo llevaron a un restaurante y le ofrecieron algo de comida. Ese había sido el comienzo de algo grandioso.

Habían pasado seis meses, y Ancestro Kong, todavía en forma de mendigo, había transmitido cierta fuerza genuina del Gran Tao a Lin Feng. Había cambiado las perspectivas de Lin Feng.

Después de eso, la fuerza de Lin Feng había aumentado drásticamente. También le había dado a Lin Feng algo extraordinario: un ser espiritual, la esencia heroica de la nieve, una de las dos grandes almas puras del Continente de los Dioses... ¡Ling Xue! En otras palabras, su tercer discípulo no era un ser humano, sino una especie de elfo de nieve extremadamente raro, Ling Xue. Ella podría tomar una forma humana, pero también podría transformarse en luz, una especie de fuerza. Pero todavía no era muy madura, solo tenía la mentalidad de un niño de diez años.

El antepasado Kong hizo que Lin Feng la reclutara como discípula, y, naturalmente, Lin Feng no se negó. Todo lo que Ancestro Kong le había dado podría considerarse un tesoro precioso. Xuan Yuan el Emperador Demonio había obtenido sus tres tesoros, incluido el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, de Ancestro Kong. Gracias a ellos, pudo hacer que una miríada de personas lo escucharan.

Lin Feng también había entendido algo: como Ling Xue era uno de los dos seres espirituales puros del Continente de los Dioses, ¡significaba que el otro era su hijo adoptivo, Hu Ba! El Ancestro Kong también le había contado a Lin Feng sobre el paradero de Hu Ba. Aparentemente, Hu Ba no la estaba pasando bien. Su fuerza había aumentado drásticamente, pero había terminado como esclavo de alguien. No tenía libertad en absoluto.

Pais de los Dioses... Ancestro Kong le había dicho a Lin Feng que se estaba acercando cada vez más a estar listo para ir al Pais de los Dioses. Él podría resolver algunos misterios solo después de ir al Pais de los Dioses.

El antepasado Kong se había ido. No había mencionado a Xuan Yuan el Emperador Demonio en absoluto, como si no estuviera preocupado por el estado mental de Xuan Yuan. Después de que el Ancestro Kong se fue, Lin Feng y Meng Qing regresaron para el duelo.

Pensando en eso, Lin Feng miró al elfo de nieve en su cuerpo. Este discípulo era diferente de Ye Chen y Fu Chen. Ling Xue era un elfo de nieve. Ella podría darle fuerza. Pero incluso si ella dejara su cuerpo, él no era más débil que un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino.

Durante estos últimos seis meses, Lin Feng había roto dos niveles de cultivo. No era la primera vez que algo así sucedía en el continente. Cien mil años antes, Xuan Yuan el Emperador Demonio había hecho lo mismo, pero en aquel entonces, había estado en el misterioso País de los Dioses. Había regresado muy rápido y mucho más fuerte. No había tenido la oportunidad de seguir fortaleciéndose porque el padre de Tian Di, Tian Kui, lo había matado.

Lin Feng ahora tenía la impresión de que Xuan Yuan y Tian Di tenían un secreto compartido.

La atmósfera se volvió pesada y fría después de la demostración de fuerza de Lin Feng. Los millones de observadores no se atrevieron a decir una palabra porque Lin Feng los había asustado a todos.

Tian Di miró a Lin Feng fríamente; también lo hizo Zong Tong. Zong Tong miró a Lin Feng como si estuviera tratando de leer todos sus secretos.

Ruo Xie, Huang Nü, Yan Di, Long Yi Tian y los demás observaron a Lin Feng. Cuando Lin Feng se hizo más fuerte, también se hicieron más fuertes. Long Yi Tian se sintió especialmente confiado. Ya no estaba preocupado. ¡Colaborar con Lin Feng había sido una gran idea!

Zong Tong, es hora. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Parecía encantador, guapo y confiado. También tenía una sonrisa asesina. Zong Tong parecía triste. ¿Qué quieres hacer? Preguntó Zong Tong sombríamente. Estaba preocupado por dentro.

Seis meses antes, habría podido aplastar a Lin Feng fácilmente; entonces habría podido humillar a Tiantai y destruirlos por completo. Ahora, las cosas eran diferentes; Lin Feng se había vuelto mucho más fuerte. Zong Tong sabía que tenía que estar extremadamente vigilante. Hace seis meses, dijiste que si quería pelear contra ti, primero tendría que pelear contra tu discípulo, para demostrarte que era un oponente digno. ¿Qué hay de eso? Lin Feng lo empujó mordazmente.

La expresión de Zong Tong cambió. Lamentó lo que había dicho. Hace seis meses, su discípulo podría haberle enseñado fácilmente a Lin Feng una buena lección, pero había pasado medio año y nadie había pensado que Lin Feng progresaría tan rápido.

Ahora, si su discípulo luchara contra Lin Feng, no solo perdería, sino que probablemente sufriría una derrota aplastante y ambos perderían la cara.

Por lo tanto...

Lin Feng, te respeto, así que sugiero que comencemos a pelear de inmediato. Dijo Zong Tong.

Lin Feng permaneció inexpresivo al principio. Luego sonrió fríamente... ¿Respetarme? ¿Entonces ya no quiere que su discípulo pelee contra mí? ¡Que broma! Lin Feng sabía lo que quería decir Zong Tong. Los millones de personas también lo entendieron, pero nadie se atrevió a decir nada.

No no no no no... Hagamos todo de acuerdo con su plan, de lo contrario, me va a criticar y decir que soy un debilucho y así sucesivamente después. Jejejeje... Lin Feng respondió, alzando la voz para que todos pudieran escucharlo.

Zong Tong se sorprendió y preguntó fríamente: ¿Estás seguro de que no quieres darme cara? Jeje, ¿decidiste las reglas en primer lugar, respetar tus reglas se reduce a no darte cara? Eres muy gracioso

Si ya no te importa la batalla entre tu discípulo y yo, ¿puedo hacer lo mismo? ¿No me importa una mierda tu carta de desafío tampoco? ¿Significa que puedes abandonar nuestra batalla a muerte? Lin Feng disparó rápidamente, amenazante y agresivo.

¿Cómo podría Zong Tong refutar eso? Él solo asintió enojado. Recordaría este momento para siempre.

Discípulo, primero peleas. Dijo Zong Tong, mirando a Lin Feng, apretando los puños y apretando los dientes. Su discípulo salió del grupo de personas de la Alianza.

El hombre parecía ordinario, pero era fuerte, en la cima del sexto nivel del reino CEmperador Divino. La Alianza le dio gran importancia.

Lin Feng, ¡intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo! Dijo el hombre, inclinando la mano sobre el puño. Él se adelantó, cargando contra Lin Feng. Quería atacar primero para obtener la ventaja, exactamente lo que Zong Tong siempre le había dicho que hiciera.

Zong Tong estaba extremadamente preocupado. Esperaba que su discípulo no sufriera una derrota aplastante.

Ren Chen lanzó un puñetazo a Lin Feng. Sus movimientos eran muy similares a los movimientos de Zong Tong, pero él era mucho más débil. Solo tenía la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino, que no era nada para Lin Feng.

Lin Feng se movió y pateó. Las energías de Ren Chen quedaron impresionadas, y él también. Lin Feng brilló y lo alcanzó, y lanzó otra patada.

¡Boom, boom! Lin Feng lo pateó dos veces. Ren Chen cayó al suelo. Otro gigantesco cráter apareció a su alrededor. La multitud miró hacia el cráter y se sorprendió. Lin Feng estaba parado sobre la cabeza de Ren Chen, y el Qi de Ren Chen estaba extremadamente débil.

La batalla ni siquiera había comenzado antes de que terminara. Lin Feng fue extremadamente agresivo. Todos estaban asombrados. Después de mucho tiempo, muchas personas tragarón. Zong Tong se sintió extremadamente triste por su discípulo. Ni siquiera había sido capaz de desatar un solo ataque contra Lin Feng, y ahora Lin Feng estaba parado sobre su rostro. Que humillante. Hace seis meses, había sugerido que Lin Feng luchara contra su discípulo para humillarlo, sin embargo...

CAPÍTULO 606

UNA BATALLA, ¡UN REY!

¡Suficiente! No tengo tiempo que perder. Si no quieres pelear, me voy. Lin Feng frunció el ceño. Ya no estaba sonriendo, solo miraba a Ren Chen. Luego pateó a Ren Chen, quien se estrelló sin fuerzas a mil metros de distancia. Toda la montaña se sacudió violentamente.

Tú... Zong Tong miró a Lin Feng ferozmente. Estaba harto de las provocaciones de Lin Feng. Señaló a Lin Feng con su dedo, pero las palabras no salieron, estaba demasiado enojado. Luego volvió a mirar a Ren Chen, su pobre discípulo...

Tian Di, usted es el árbitro. Dijo Zong Tong, tratando de mantener la calma. Sus ojos estaban llenos de relámpagos ahora.

Tian Di asintió y se levantó. Se elevó en el aire y se paró entre Lin Feng y Zong Tong.

Lin Feng miró a Tian Di y dijo inexpresivamente: Si quieres matarme, no me importa luchar contra ti después de esta batalla.

Pfew...

La multitud de millones quedó asombrada por la agresividad de Lin Feng. Mucha gente miraba a Lin Feng con admiración. Lin Feng fue realmente un cultivador legendario; arrogante, agresivo, dotado celestial y confiado.

¡Ahora, incluso se atrevió a desafiar a Tian Di, el que solía ser considerado el señor supremo del Continente de los Dioses!

Tian Di lo miró asesinamente. Hace medio año, Lin Feng nunca habría podido competir con Tian Di. O Zong Tong, o el Emperador Demonio.

Los tres cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino se habían reunido en la Dinastía de los Emperadores Celestiales hace seis meses, donde Lin Feng había actuado con arrogancia y agresividad. Incluso había matado a más de veinte jueces, pero aún así se fue sano y salvo. ¿Por qué la Alianza había cometido ese tipo de error? Tian Di no sabía por qué, pero el más alto funcionario de la Alianza le había prohibido matar a Lin Feng, de lo contrario, el castigo habría sido terrible.

¿Quién se hubiera atrevido a matar a Lin Feng en tales condiciones? Zong Tong no tuvo más remedio que rechinar los dientes y mantener la calma después de que Lin Feng matara a los veinte jueces.

Habían pasado seis meses, y esta vez el alto funcionario de la Alianza no había dicho nada. Eso significaba que podían matar a Lin Feng si quisieran, pero ahora era mucho más complicado. Tian Di suspiró por dentro; Era un poco tarde. Lin Feng ahora era capaz de competir con los extraordinarios cultivadores que se encontraban en la cima del continente.

¿Cómo podrían matarlo? Tian Di lamentó. ¿Por qué no había matado a Lin Feng cuando Lin Feng todavía era extremadamente débil en comparación con él? ¡Lin Feng se había convertido en su mayor amenaza!

Pensando en ello, Tian Di parecía aún más infeliz. Sin embargo, Lin Feng no le prestó atención. Estaba mirando a Zong Tong.

Si te mato, ¿aparecerá Lei Gang y me matará? Preguntó Lin Feng, sonriendo fríamente.

Cuando Zong Tong escuchó eso, gritó furiosamente. Ni siquiera dijo nada, inmediatamente comenzó a lanzar golpes a Lin Feng como dragones enfurecidos. Lin Feng vio algo destellar frente a él. De repente, Zong Tong estaba frente a él y sus puños extremadamente cerca de él.

Lin Feng gruñó de dolor y se vio obligado a retroceder, sintiendo que sus huesos estaban rotos. Apretó los dientes y liberó la fuerza de Ling Xue. Él dejó de moverse y su rostro palideció ligeramente.

La multitud estaba asombrada, algunos preocupados. ¿Podría Lin Feng realmente competir con cultivadores tan fuertes? Como la gente pensaba, Lin Feng ya se había convertido en una silueta oscura borrosa. Parecía un dios de la muerte cuando lanzó un puñetazo. Sus energías silbaban y aullaban como almas errantes perdidas. La multitud sintió que todo su cuerpo se adormecía.

Lin Feng lanzó un golpe. Los puños de Zong Tong se encontraron con los de Lin Feng. ¡Boom, boom ka!... Las energías explotaron entre ellos y se extendieron por cientos de li. Todos aquellos más débiles que los emperadores santos murieron instantáneamente. Ni siquiera sus almas permanecieron. Ruo Xie y los demás liberaron tanto Qi puro como pudieron para resistir, pero aún tenían la impresión de que iban a morir. Incluso Tian Di estaba asombrado y preocupado.

Lin Feng miró a Ruo Xie y a los demás y cuando vio que estaban extremadamente pálidos, gritó furiosamente y lanzó más golpes, moviéndose extremadamente rápido. Cuando la fuerza de Zong Tong se estrelló contra él esta vez, fue como si no hubiera sido afectado.

Lin Feng lanzó una fuerza aterradora para bombardear a Zong Tong. La expresión de Zong Tong cambió drásticamente; juntó las palmas de sus manos y apareció una cortina de cien zhang de altura frente a él para bloquear las energías.

Sin embargo, no importa lo que hizo, su cortina protectora se rompió y Lin Feng atacó nuevamente. La combinación de sus dos ataques fue aún más poderosa que un ataque del octavo nivel del reino Emperador Divino. Hubo una explosión; Zong Tong gruñó de dolor y quedó impresionado, su rostro extremadamente pálido. Sin embargo, Lin Feng tampoco lo estaba pasando bien. Después de que la cortina protectora de Zong Tong explotó, se convirtió en una multitud de pequeñas piezas afiladas de energía que perforaron el cuerpo de Lin Feng como agujas.

Lin Feng sintió que su sistema circulatorio se iba a romper. Él frunció el ceño.

Tenía un sabor metálico en la boca y luego tosió sangre. Su Qi se volvió inestable. Casi se derrumba.

¿Ambos están gravemente heridos? Susurró Tian Di cuando vio a Lin Feng y Zong Tong tosiendo sangre. Estuvo estupefacto por unos segundos, y luego su mirada confundida se convirtió en una mirada asesina de nuevo. Esta podría ser su última oportunidad para matar a Lin Feng. Esta vez, ya no iba a enviar personas a matar a Lin Feng, porque nadie más podía matarlo. Tenía que intervenir personalmente.

Si logro matarte, todo el Continente de los Dioses se calmará nuevamente, pensó Tian Di, liberando lentamente su Qi. Sus ojos brillaban con furia, pero su Qi estaba helado. Tian Di se arrojó sobre Lin Feng. Lin Feng lo vio venir, todo su cuerpo adolorido. Cuando sintió las energías mortales de Tian Di, no tuvo miedo, pero sabía que ya no tenía suficiente energía para defenderse.

Lin Feng no pudo seguir usando la fuerza de Ling Xue porque tampoco le quedaba mucho más, y si continuaba, moriría. Lin Feng no quería sacrificarla.

Tian Di apareció frente a Lin Feng, a diez metros de distancia. Lin Feng parecía indiferente, Tian Di feroz y cruel.

En realidad, si el líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos no te hubiera protegido, hubieras muerto en la Dinastía de los Emperadores Celestiales hace seis meses. Yo mismo te habría matado, ¿sabes? De lo contrario, nunca te habría dejado vivir. Dijo Tian Di después de permanecer en silencio por unos segundos.

Lin Feng estaba asombrado. ¿Lei Gang lo había protegido? Qué ridículo. Dijo Lin Feng con frialdad. No le creía a Tian Di.

Tian Di frunció el ceño y sonrió con indiferencia: No importa si me crees o no, puedes preguntarle al vice líder Zong Tong. Es un hecho. Dijo Tian Di, señalando al herido Zong Tong.

Zong Tong miró a Lin Feng siniestramente y asintió. Es la verdad. Nuestro líder nos dio la orden de no matarte hace seis meses.

¿Qué te parece ahora? Preguntó Lin Feng.

¡Ahora, no te dejaremos ir! Dijo Zong Tong, sonriendo ferozmente y apretando los puños. Sin embargo, rápidamente frunció el ceño. Cuando apretó los puños, se sintió extremadamente doloroso; fue gravemente herido. Nunca había pensado que algún día Lin Feng sería lo suficientemente fuerte como para herirlo. Sin embargo, Lin Feng estaba aún más herido que él.

Lin Feng podría ser considerado un increíble campeón de todo el Continente de los Dioses. Ahora podría ser considerado el más fuerte de todos los genios más jóvenes del mundo, porque podía competir con los mayores más fuertes.

Sin embargo, también estaba en un terrible peligro en este momento.

CAPÍTULO 607

TIAN DI PIERDE, ¡LIN FENG SE CONVIERTE EN EL REY!

Disfruta tus últimos momentos, Lin Feng. Declaró Tian Di, sonriendo fríamente.

Lin Feng respiró hondo. Fue gravemente herido. De repente extrañaba a Jeston. Si Jeston hubiera estado allí, Lin Feng podría haberse curado rápidamente y, al menos, no habría estado en peligro.

Todos entendieron que el tiempo glorioso de Lin Feng había terminado. Ahora era el momento de Tian Di para ser imponente e impresionante.

Mucha gente esperaba que Lin Feng sobreviviera. Representó a muchas personas diferentes: cultivadores fuertes, cultivadores independientes, jóvenes. Todas esas personas se sintieron orgullosas porque se compararon con él, simplemente no eran lo suficientemente fuertes.

El Qi mortal de Tian Di silbó. Él sonrió ferozmente, como si Lin Feng fuera su presa.

Muere ahora, Lin Feng. Dijo Tian Di de repente riéndose siniestramente. Luego se adelantó, levantando un dedo. La fuerza que emergió de su dedo parecía que podría destruir el cielo. Tian Di señaló con el dedo al espíritu celestial de Lin Feng. ¡Todo lo que tenía en mente era matar a Lin Feng!

¡No! ¡Lin Feng! Gritó Huang Nü. Su rostro palideció y sacudió la cabeza con desesperación.

Lin Feng, date prisa y corre! Gritaron en voz alta todos los miembros de Tiantai. Estaban extremadamente preocupados.

Lin Feng miró ese dedo. Parecía extremadamente lento. Tian Di estaba condensando toda su fuerza para matar a Lin Feng. No quería correr ningún riesgo. Si cometió un solo error, Lin Feng podría escapar, o tal vez alguien lo salvaría una vez más.

Ya había sucedido muchas veces. Lin Feng no quería ser asesinado por Tian Di; si él era enemigo de él, todo se debía a Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Si no hubiera decidido ayudar a Xuan Yuan el Emperador Demonio en ese entonces, tal vez Tian Di hubiera sido un extraño para él.

Lin Feng respiró hondo. No tenía intención de rendirse. Tenía que usar toda su fuerza para protegerse; No podía dejar que Tian Di lo matara fácilmente. ¡Viejo bastardo, usaré toda mi fuerza para luchar contra ti hoy! Gritó Lin Feng explosivamente. Su largo cabello negro ondeaba en el viento cuando su túnica se desgarró. Lanzó tanto Qi demonio como pudo. Sus ojos estaban inyectados en sangre, se veía malvado y demoníaco. Mucha gente se asustó cuando lo vieron así.

¡Estás condenado! ¡Ya no puedes hacer nada! Gritó Tian Di, apretando los dientes con furia. Lanzó un golpe que parecía tan pesado como una montaña. Lin Feng gruñó de dolor, pero no se inmutó. Estiró la mano y agarró el puño de Tian Di. Se oyen crujidos en el aire. Lin Feng usó toda su fuerza para presionar el puño de Tian Di. Al mismo tiempo, Lin Feng condensó todo su Qi puro en su pie y lanzó una patada.

Hubo una explosión cuando Lin Feng pateó a Tian Di en el costado. La cara de Tian Di palideció. Tenía dolor y comenzó a temblar. Lin Feng acababa de destruir parte del sistema circulatorio de Tian Di.

¡Quieres morir, gilipollas! Gritó Tian Di furiosamente. Agarró el pie izquierdo de Lin Feng y tiró a Lin Feng. Lin Feng no pudo liberar la fuerza suficiente para permanecer de pie. Se estrelló a la mitad del Pico Long Yun, las piedras explotaron a su alrededor, antes de comenzar a rodar por la montaña.

Lin Feng tosió sangre. Su rostro estaba cada vez más pálido. El sistema circulatorio de Lin Feng había comenzado a crujir y era extremadamente doloroso. Lentamente se puso de pie.

Sin embargo, tan pronto como se levantó, una silueta dorada parpadeó. Lin Feng tuvo la impresión de que sus huesos se estaban rompiendo cuando un puño lo golpeó en el pecho. El aire crujió con el sonido de sus huesos.

El golpe de Tian Di envió a Lin Feng a volar de nuevo. Se estrelló contra una piedra en la montaña, que explotó de nuevo.

Lin Feng tosió sangre nuevamente. Estaba aún más enfurecido esta vez. Miró a Tian Di con sus ojos inyectados en sangre, mientras Tian Di atacó a Lin Feng nuevamente. Aterrizó frente a él y levantó el pie. Quería saltar sobre la cabeza de Lin Feng.

¡Crees que puedes pararte en mi cara! ¡Pierdete, Pierdete! Gritó Lin Feng, alzando los puños y lanzando golpes uno tras otro. Con su fuerza, fácilmente podría destruir una montaña. También usó algo de la fuerza de Ling Xue nuevamente.

Tian Di no esperaba el ataque. Pensó que Lin Feng se había quedado sin energía y ya estaba derrotado, pero de repente, Lin Feng estaba usando un poderoso ataque nuevamente. Tian Di fue repelido de inmediato.

Hubo otra explosión cuando Tian Di quedó impresionado. Se estrelló contra el Pabellón Long Yun, que se derrumbó y se rompió en mil pedazos, enterrándolo bajo los escombros.

Tian Di gritó furiosamente, golpeando los escombros a su alrededor y poniéndose de pie. Sin embargo, tan pronto como se puso de pie, vio una silueta negra parpadear frente a él y luego abofetear. Su mejilla se sentía entumecida mientras gritaba indignado. Lin Feng lo envió de vuelta al suelo.

Ser un bastardo cruel te hace sentir feliz, ¿eh? ¿Eh? Dijo Lin Feng ferozmente, antes de estrellarse contra el pecho de Tian Di. Las costillas de Tian Di se rompieron ruidosamente.

¿Te sientes humillado?

Te derroté, Tian Di, ¿cómo se siente? ¿Crees que puedes hacer lo que quieras en el Continente de los Dioses porque eres Tian Di? ¿Crees que todos son tus esclavos? ¿Qué te hace sentir tan derecho y seguro? ¿Quién dijo que eras un líder y quién te dio estos privilegios?

Te derroté. ¡Ahora ya no tienes nada que hacer frente a mí, vetel! Gritó Lin Feng furiosamente, antes de abofetear a Tian Di en la cara nuevamente.

Mucha gente estaba completamente asombrada. Se sentía como si la tierra y el cielo estuvieran al revés. No podían creer lo que veían.

Oh, Dios mío... ¿Lin Feng aplastó a Tian Di? Soltó un hombre que había venido desde muy lejos para ver la batalla de Lin Feng y Zong Tong. Miró a Lin Feng, que estaba parado en el pecho de Tian Di, asombrado. Lin Feng era realmente poderoso.

Ambos están gravemente heridos. Suspiró Ruo Xie. Lin Feng realmente se había convertido en un monstruoso cultivador. Ya no necesitaba protección; Los emperadores divinos no podían competir con él. Había derrotado a Tian Di, el cultivador más fuerte del continente.

Tian Di gritó salvajemente. Su rostro estaba completamente pálido y sus mejillas ardían.

Lin Feng lo había aplastado y humillado. ¡Qué sensación tan horrible!

¿Te sientes humillado? ¿Alguna vez has pensado en lo que se siente ser humillado antes? Dijo Lin Feng con una sonrisa cruel. Puso el pie en la cara de Tian Di. El ambiente se volvió misteriosamente silencioso. Lin Feng estaba haciendo algo que nadie había hecho en la historia.

¡Pisó la cara de Tian Di!

Lin Feng sería recordado como el único hombre que había pisado la cara del noble y supremo cultivador Tian Di en la historia. Tian Di nunca había sido humillado así. Fue una de las cosas más asombrosas que sucedió en los últimos cientos de miles de años en el Continente de los Dioses.

Después de la batalla, sin importar cuánto tiempo viviría Lin Feng, sería recordado, sus logros nunca morirían. Se había convertido en el campeón del continente. ¡Era más fuerte que Tian Di!

Lin Feng levantó la cabeza hacia el cielo y se rió a carcajadas, su largo cabello ondeando al viento. Todos tenían la impresión de que Lin Feng era un gran y todopoderoso dios demonio.

¡Jaja! Tian Di, ya no eres tan orgulloso y arrogante, ¿eh? Lin Feng se rió burlonamente. Pobre Tian Di. Lin Feng había estado esperando este momento durante mucho tiempo. El estaba muy satisfecho.

Tian Di se había convertido en el símbolo del poder y la fuerza de Lin Feng. No importaba si se habían convertido en enemigos debido al Emperador Demonio o no. Se habían convertido en enemigos y no se podía cambiar, por lo que Lin Feng, naturalmente, no tenía la intención de dejarlo ir.

Sin embargo, Lin Feng sabía que todavía no era lo suficientemente fuerte como para matar a Tian Di. Además, ¿qué pasaría si Tian Di se volviera loco y arriesgara su vida para matar a Lin Feng? Bueno, a Lin Feng no le importaba, todavía puso el pie en la cara de Tian Di, el símbolo de su victoria y éxito.

A partir de ese momento, Tiantai y la Gran Dinastía Huang ya no tuvieron que prestarle atención a Tian Di, ¡porque Lin Feng lo había derrotado!

Mucha gente miró a Lin Feng. Parecía bastante orgulloso de pie en la cara de Tian Di. ¡Nació el futuro gobernante supremo del Continente de los Dioses!

En ese momento, todos estaban animando con entusiasmo.

En ese momento, nadie se atrevió a enfrentar a Lin Feng mientras se levantaba. ¡Lin Feng no solo había derrotado a Zong Tong, sino que también había derrotado a Tian Di!

Acababa de derrotar a dos personas que se encontraban en la cima del continente, y también las había humillado gravemente.

Desde ese momento, Lin Feng fue el primero de una nueva generación de reyes. Era más fuerte que Tian Di.

¡Hurra! ¡Viva el Líder Lin! ¡Viva el líder Lin! Gritaron todos los discípulos de Tiantai, alzando sus espadas y vitoreando con entusiasmo. Sus voces hicieron temblar el suelo. Era como si la tierra y el cielo también temieran a Lin Feng.

Cuando la multitud de millones escuchó a los miembros de Tiantai, también se quedaron boquiabiertos de asombro y admiración. También gritaron al unísono con los miembros de Tiantai.

¡Hurra! ¡Viva el Líder Lin! ¡Viva el Líder Lin!

¡Rey del continente de los dioses! ¡Viva el nuevo rey!

¡Viva nuestro rey, nuestro maestro!

La gente gritaba repetidamente, muchas personas arrodilladas solemnemente. El Pico Long Yun se convirtió en el símbolo de la victoria de Lin Feng también. ¡Tian Di ya no era el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses!

CAPÍTULO 608

RELACIONES COMPLEJAS

Cuando Long Yi Tian vio todo eso, se sorprendió y no podía creerlo. No había pensado que Tian Di sería derrotado, y especialmente por un joven como Lin Feng. Tampoco había pensado que la persona que derrotaría a Tian Di le pisaría la cara.

Pero fue un hecho. Lin Feng se había convertido en el rey del continente.

Del lado de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, Yan Chang y Yan Di observaron a Lin Feng. Estaban asombrados y felices por él. Yan Chang recordó cuando Lin Feng se había sacrificado y murió para salvarlo.

Yan Chang se sintió aún más culpable. Al mismo tiempo, decidió que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial ahora seguiría a Tiantai. En aquel entonces, Lin Feng necesitaba seguir la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial para hacerse más fuerte; ahora la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial necesitaba seguir a Lin Feng para hacerse más fuerte.

A veces, las cosas cambiaron. La vida era como un teatro a veces. Todos estaban asombrados.

El líder del gobierno de los dioses había venido con los miembros de la dinastía de los emperadores celestiales. Cuando vio todo esto, palideció y sonrió con ironía. El quería esconderse. En el futuro, el Gobierno de los Dioses nunca se atrevería a ofender a Lin Feng nuevamente, incluido el propio líder del Gobierno de los Dioses. Sin embargo, estaba preocupado; ¿Lin Feng lo mataría?

Te dejaré ir porque perdiste. Si te atreves a ofenderme de nuevo, no te perdonaré la vida otra vez. Dijo Lin Feng a Tian Di. Luego levantó un pie y el otro, y se apartó de la cara de Tian Di.

Los ojos de Lin Feng ya no estaban inyectados en sangre. Sin embargo, su Qi estaba helado, y no le quedaba mucho Qi. Estaba extremadamente débil. Sus dos discípulos, Fu Chen y Ye Chen, aparecieron y aterrizaron a su lado para sostenerlo por los brazos.

A Fu Chen y Ye Chen no les importaba aparecer frente a todos, incluso si era peligroso, pero nada era más importante que su maestro. Lin Feng era su ídolo.

Fu Chen consideraba a Lin Feng su dios y su salvador; sin Lin Feng, él todavía podría ser un cultivador ordinario en el Santuario de la Región Sobrenatural. Puede que ni siquiera se haya convertido en un emperador divino.

En el futuro, mucha gente recordaría el nombre de Fu Chen, el segundo discípulo de Lin Feng.

Sus dos discípulos lo sostuvieron por los brazos, dando unos pasos hacia atrás. Tian Di se levantó lentamente. Sus ojos parecían vacíos, su piel manchada.

También parecía cientos de años mayor. Su cabello negro se había vuelto blanco.

En menos de un minuto, Tian Di, que inicialmente era un gran cultivador lleno de vitalidad, se convirtió en un hombre muy viejo, con arrugas y cabello blanco. Parecía un anciano moribundo. Si no llevara su túnica dorada, nadie lo habría reconocido más.

Fue la verdadera apariencia de Tian Di. Tenía cien mil años, era extremadamente viejo, pero debido a su reputación y prestigio, prefería parecer un hombre de cuarenta años. Ahora, ya no podía más, se había rendido por dentro.

Jeje, he vivido cien mil años, Lin Feng, nunca me había sentido tan desesperado y sin esperanza. Tú ganas, Lin Feng. Dijo Tian Di, mirando hacia arriba y sonriendo. Si no estuviera respirando, la gente pensaría que solo era un cadáver.

¡Pobre Tian Di! Suspiró Lin Zhe Tian. Sin embargo, los perdedores siempre están equivocados. Nadie estaba equivocado cuando tuvieron éxito.

La cara de Lin Feng estaba extremadamente pálida, había usado todo su Qi durante la batalla. No tuvo más remedio que confiar en sus discípulos para ponerse de pie.

Tian Di, no deberíamos ser enemigos de ahora en adelante. Respondió Lin Feng, suspirando con tristeza.

Cuando Tian Di escuchó eso, sonrió y sacudió la cabeza. Eso fue solo el destino. Sé que Mo Mian te influyó. Ven aquí, te contaré un secreto. Dijo el viejo flaco, moviendo su dedo índice. Parecía aterrador, como si no tuviera músculos, ni carne, solo piel en los huesos.

Ye Chen y Fu Chen se aferraron firmemente a Lin Feng y miraron a Tian Di con cautela.

Jeje, mírame, ¿crees que aún necesitas protegerlo de mí? Ambos podrían matarme, jeje. Murmuró Tian Di con voz temblorosa. Sonaba triste y avergonzado. Lin Feng miró a sus discípulos y dijo débilmente: No te preocupes. Tráeme a él.

Pero, maestro... Ye Chen estaba sorprendido; quería hablar pero Lin Feng solo lo miró enojado. No tenían otra opción, por lo que ayudaron a Lin Feng a caminar hacia Tian Di. Se detuvieron a medio metro de distancia.

Los millones de invitados miraban en silencio a Tian Di y Lin Feng, los dos cultivadores más fuertes del continente.

Tian Di puso su mano sobre el hombro de Lin Feng. Lin Feng agarró su mano flaca. Los dos nunca habían estado tan cerca.

Lin Feng, Mo Mian te engañó a ti y a mí.

Mi verdadero nombre es Tian Mian. Se llama Mo Mian. Éramos una persona antes. Practiqué el cultivo celestial, él practica el cultivo demonio. Al final, nos convertimos en dos cuerpos. Tian Mian y Mo Mian se convirtieron en dos personas hace cien mil años.

Tian Kui no es mi padre. El es mi maestro. La dinastía de los emperadores celestiales fue fundada por él, pero rápidamente me la dio. Después de que me ayudó a matar a Mo Mian, apareció Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, Dong Fei Yu, Yun Shan Ming y yo, Tian Mian, somos todos los genios de hace diez mil años. Habíamos acordado compararnos diez mil años en el futuro, pero nos equivocamos, porque ya no pertenecemos a esta era.

Esta nueva era es tuya, es hora de que los jóvenes como tú demuestren lo que vales. Somos viejos ahora. Hoy perdí; mañana, Mo Mian también perderá, porque hemos sido eliminados del Gran Tao. Dijo Tian Di con tristeza. Tenía los ojos húmedos. Fue triste ver a un anciano así.

Me pisaste la cara y me derrotaste. De ahora en adelante, me rindo. Ya no tengo un puesto oficial ni privilegios.

Lin Feng, ten cuidado con Xuan Yuan. El te usó a ti. Hoy me aplastó y casi me mata, que es exactamente lo que esperaba. Si uno de los dos Mian's muere, él o yo, entonces el otro irá automáticamente al reino Medio-Dios Supremo.

Lin Feng, recuerda lo que te voy a decir, cuando luches contra Xuan Yuan, no olvides usar.

Lin Feng, ¡qué audaz! ¡Cómo te atreves a humillar a mi hijo!

Cuando Tian Di estaba a punto de decirle a Lin Feng cómo derrotar a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, alguien gritó furiosamente. La onda de sonido Qi de esa voz rodó sobre todos.

Tian Di levantó la vista lentamente y vio un aura divina de mil li de ancho que descendía del cielo. Alguien con una túnica azul y una corona azul púrpura había aparecido. Estaban sentados en un tigre feroz y descendían desde la cima del Pico Long Yun.

Todos vieron la silueta claramente, viniendo desde la cima del Pico Long Yun.

¡Padre! Dijo Tian Di cuando vio al hombre de mediana edad. Su aura divina brilló, y la atmósfera se volvió extrañamente silenciosa.

¡Lin Feng, Fu Chen y Ye Chen miraron al hombre de mediana edad, el legendario cultivador Tian Kui!

CAPÍTULO 609

CAOS, ¡COMPLETO EL CAOS!

Lin Feng miró a Tian Kui, ese legendario cultivador. Era la primera vez que Lin Feng había visto al padre de Tian Di, o más precisamente, a su maestro. Derrotaste a mi hijo, no tengo nada que decir. Sin embargo, eres solo el pequeño gobernante del Continente de las Nueve Nubes, ¿cómo te atreves a ponerle los pies sucios en la cara? ¡No puedes ser perdonado por ese delito!

Tian Kui descendió de su tigre, su aura dorada y pálida destellando. Su Qi de la cima del noveno nivel del reino Emperador Divino emergió. Él fue el tercer cultivador supremo en el Continente de los Dioses: ¡Tian Kui, la cima del noveno nivel del reino Emperador Divino!

Tian Kui se acercó a Tian Di y apartó a Lin Feng. Agarró a Tian Di y lo abrazó. Luego le gritó a Lin Feng con frialdad: No creas que puedes actuar de forma salvaje, desafiando la ley y la opinión pública, y cometer todo tipo de atropellos porque algunas personas te apoyan. ¡Humillaste a mi hijo hoy, así que te mataré y nadie podrá salvarte! Gritó Tian Kui lanzando un golpe al espíritu celestial de Lin Feng.

Lin Feng no pudo devolver el golpe. No era lo suficientemente fuerte y, de todos modos, estaba exhausto. Además de eso, Tian Kui era casi un medio-dios supremo. Aparte de un Dios Supremo, nadie podría competir con él.

Ye Chen y Fu Chen aparecieron frente a Lin Feng sin la menor vacilación. La cara de Lin Feng palideció. Quería alejar a sus discípulos, pero no le quedaba Qi.

¡Lentamente, maestro!

En el momento más crucial, Tian Di gritó y empujó la mano de Tian Kui. Tian Kui terminó golpeando el aire. Sus energías golpearon el pico Long Yun, que se sacudió violentamente. Mucha gente palideció e incluso sintió ganas de huir, pero no se atrevieron.

Pequeño Mian, ¿cómo me llamaste? Preguntó el sorprendido Tian Kui. ¿Por qué exponer su verdadera relación? El no entendió.

Sin embargo, Tian Di sonrió con indiferencia y miró a Tian Kui. Esas cosas ya no eran importantes.

Maestro, no te enfades. Ya le conté sobre ti, yo y Mo Mian. Tosió Tian Di. Parecía aún mayor de repente. Sus manos casi parecían descomponerse. Cuando Tian Kui vio eso, su expresión cambió drásticamente. Apresuradamente agarró la mano de Tian Di y le tomó el pulso. De repente se veía sombrío.

¿Quitaste la corona imperial de Tian Mian? Dijo Tian Kui mirando el Qi extremadamente débil de Tian Mian. Su corona imperial ya había desaparecido.

Lin Feng también había notado que el arma imperial de Tian Mian había desaparecido. También sabía que esa arma imperial era como el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, un arma suprema imperial divina de cultivador supremo.

Maestro, he vivido cien mil años, no me importa morir. Solo espero que puedas cuidar al pequeño Fan. Dijo Tian Di, sosteniendo la túnica de Tian Kui y mirándolo implorante. Esperaba que Tian Kui cuidara a su hijo.

Tian Kui miró al moribundo Tian Di, sintiéndose extremadamente triste. Después de mucho tiempo, asintió y dijo: Pequeña Mian, no te preocupes. Tian Fan es un buen chico. Lo criaré y lo ayudaré a convertirse en un cultivador extremadamente fuerte.

Tian Kui miró a Lin Feng fríamente y se volvió, diciendo: Vamos. Te llevaré de regreso a la Alianza para ver al líder. No podemos dejarte morir. Mientras sostenía la mano delgada de Tian Di. Se preparó para irse.

Sin embargo, cuando se dio vuelta para irse, escuchó el sonido de una cuchilla atravesando la piel. Los ojos de Tian Kui se abrieron de par en par. Lentamente se dio la vuelta y miró a Tian Di. El viejo flaco se derrumbó lentamente.

Tian Di sostenía una daga en su otra mano, y estaba clavada en su corazón. Él estaba muerto.

Lin Feng estaba furioso y asombrado, porque Tian Di estaba agarrando la mano de Lin Feng, que sostenía la daga. Tian Di había conspirado contra él por última vez antes de morir. Lin Feng estaba completamente confundido. El no entendió. ¿Por qué Tian Di había hecho esto? Había usado su último hilo de Qi para atraer la mano de Lin Feng al mango de la daga.

Todos estaban asombrados. Miraron a Lin Feng atónitos. ¿Lin Feng había apuñalado a Tian Di hasta la muerte? No era una daga ordinaria; era un arma imperial divina, y su propósito especial era destruir corazones.

Tian Kui no había visto el movimiento de Tian Di. Acababa de escuchar un sonido y se dio la vuelta, por lo que pensó que Lin Feng había matado a Tian Di y estaba furioso. Gritó furioso e hizo un movimiento de bofetadas. en el pecho de Lin Feng.

Lin Feng no tuvo tiempo de gritar. Él tosió sangre y quedó impresionado. Un segundo después, Lin Feng yacía en silencio en el suelo.

Boom...

Todo el Continente de los Dioses se hundía nuevamente en el caos. Los millones de personas comenzaron a correr en todas las direcciones. Tian Di estaba muerto. Lin Feng probablemente también estaba muerto. Todos estaban aterrorizados y corrían en todas las direcciones, especialmente los Emperadores Divinos de la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Incluso el vice líder de la dinastía de los emperadores celestiales se escapó.

Muy rápidamente, aparte de los miembros de Tiantai y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, todos los demás se habían ido. En medio minuto, todos se habían ido. El área parecía vacía sin los millones de personas.

Zun Xie y Ancestro Fo se adelantaron y aterrizaron frente a Lin Feng. Miraron a Tian Kui con cautela. Eran de la misma generación, pero su nivel de cultivo era extremadamente bajo en comparación con el de Tian Kui.

Fu Chen, Ye Chen, llévate a tu maestro. Dijo Zun Xie con gravedad. Ye Chen y Fu Chen no dijeron nada; levantaron a Lin Feng y se prepararon para partir.

Si alguien se atreve a llevarse a Lin Feng, los mataré.

Una fuerza aterradora bombardeó a Ye Chen y Fu Chen. Lin Feng se estrelló contra el suelo. Zun Xie y Ancestro Fo palidecieron, pero no tuvieron miedo.

Zun Xie, pasamos mucho tiempo en Tiantai, deberíamos hacer algo por ellos. Dijo Ancestro Fo juntando sus palmas y sonriendo. Parecía un Sakyamuni en ese momento, no un ser humano.

En efecto. Nuestros discípulos son amigos de Lin Feng. Deberíamos ayudar a Tiantai, para Tian Chi y Ruo Xie, Zun Xie asintió.

Los dos viejos se miraron y sonrieron en comprensión. Luego se dieron la vuelta y miraron a sus discípulos. Ruo Xie y Tian Chi miraron a Lin Feng, extremadamente preocupados.

Zun Xie y Ancestro Fo sonrieron con satisfacción. El antepasado Fo miró a Tian Kui y dijo: El Buddhadharma es todo conquistador, arrepiéntete y sé salvo. Estoy a punto de ser salvo.

Los malos caminos se vuelven justos. Quiero ser justo.

Es una oportunidad para mostrarle a Lin Feng lo que estamos listos para hacer por él. En el continente de los dioses, Tian Kui nunca volverá.

Nirvana, inmolación! Nirvana, explosión mundial! los dos viejos gritaron.

¡Boom, boom, boom!

Todos solo miraban impotentes. Las dos siluetas se arrojaron sobre Tian Kui y lentamente comenzaron a arder. Olas terroríficas de fuerza bombardearon Tian Kui.

¡NO! AAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡NOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO! Gritó Tian Kui. Parecía asustado cuando vio el poder que lo inundaba. No pudo esquivarlo. Tenía que enfrentar esas oleadas de ataques.

El Continente de los Dioses se hundió en el caos. Tian Di estaba muerto. Lin Feng posiblemente también estaba muerto. Afortunadamente, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón todavía estaban allí para mantener el continente bajo control.

Al mismo tiempo, llegaron algunas malas noticias de la ciudad de Xuan Yuan. Criaturas desconocidas habían atacado de nuevo. Esta vez, sus ataques fueron más terroríficos que nunca. Se decía que el territorio Yin ya se había vuelto negro. Al estirar la mano, uno no puede ver sus propios dedos. Criaturas desconocidas seguían saliendo del suelo. Los más fuertes ya tenían formas humanas. Algunos de ellos incluso tenían la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino.

Ahora, en todo el Continente de los Dioses, ¿cuántos cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino estaban allí?

Tian Di había muerto. Zun Xie y Ancestro Fo habían destruido a Tian Kui juntos. Lin Feng podría estar muerto. Los únicos cultivadores restantes del octavo nivel del reino Emperador Divino fueron Xuan Yuan el Emperador Demonio, Xue Ran, Zong Tong y Lei Gang. Aparte de ellos, no había nadie más.

Lin Feng, si te veo de nuevo, ¡te mataré!

Tian Fan estaba usando ropa ordinaria ahora, sus ojos estaban furiosos. Se dio la vuelta y miró al pico Long Yun durante un largo minuto, luego se fue.

Si alguna vez volviera a ver a Lin Feng, ¡lo mataría! ¡Se negó a vivir bajo el mismo cielo que el enemigo jurado de su padre!

CAPÍTULO 610

CUERPO PROHIBIDO ROTO

¿Cómo está el Pequeño Lin Feng? Preguntó Hou Qing Lin a toda prisa cuando vio a Jeston finalmente salir de la habitación de Lin Feng. Hou Qing Lin y los demás estaban parados afuera con él.

Jeston parecía severo. Todos lo notaron. Miró a Hou Qing Lin, luego de vuelta a la habitación y dijo: Lin Feng luchó contra Zong Tong y Tian Di consecutivamente. Ya había usado toda su fuerza para luchar contra ellos. Si no hubiera usado la fuerza de Ling Xue, el último ataque de Tian Kui lo habría matado.

¿Pero han pasado dos meses y todavía no se ha despertado? Preguntó Xing Zhan, saliendo de la multitud.

Jeston miró a los compañeros discípulos de Lin Feng y a los ancianos de Tiantai. Solo Xue Ran no estaba allí. Ni siquiera había visto la batalla en el Pico Long Yun. No era el momento adecuado para investigar ese asunto.

Pero él no se despertará y yo no lo haré despertar. Suspiró Jeston después de parecer pensativo durante unos minutos. Todos estaban asombrados. No entendieron sus palabras.

¿Qué quieres decir? ¿Por qué no quieres que nuestro maestro se despierte? Preguntó Ye Chen enojado. Estaba furioso por dentro. Aparentemente había olvidado que Jeston lo había ayudado a abrirse paso.

Jeston sabía cómo se sentía Ye Chen, y no lo tomó en serio. Frunció el ceño y dijo: Me temo que si se despierta, será diferente... frío y sin emociones.

¡Deja de andar por las ramas! Gritó Ruo Xie, apareciendo de repente allí.

Jeston no había salido de esa habitación en dos meses. Ruo Xie acababa de ver a Lin Feng una vez desde que lo trajeron de vuelta. Ruo Xie estaba devastado por lo que le había sucedido a Lin Feng.

¡Ruo Xie sabía que Tiantai no podría sobrevivir sin él, y mucho menos sin Lin Feng!

Hou Qing Lin lo dejó pasar frente a él. Ruo Xie fue el gran gerente de Tiantai. Estaba a cargo de casi todo en Tiantai.

Ruo Xie miró a Jeston profunda y duramente.

Jeston asintió con la cabeza. No les ocultó la verdad. No creía que hubiera ningún traidor en el grupo. Tian Di estaba muerto. La dinastía de los emperadores celestiales ya había comenzado a colapsar. La Gran Alianza de los Cien Mundos se estaba hundiendo en el caos. Aunque las razones no estaban claras, los enemigos de Tiantai no las habían atacado.

El cuerpo prohibido de Lin Feng está roto. Cuando Tian Kui lo atacó, usó casi toda su fuerza, y el cuerpo prohibido de Lin Feng se rompió al instante. Afortunadamente, él tenía su cuerpo prohibido, o su espíritu primordial se habría roto.

Sin su cuerpo prohibido, Lin Feng no tiene fuerza, porque su cultivo se basa completamente en su cuerpo prohibido. Así que en este momento, no tiene fuerzas en absoluto. Dijo Jeston con firmeza.

El ambiente era inquietantemente silencioso. Todos estaban estupefactos, mirando a Jeston sin comprender.

Después de mucho tiempo, Ruo Xie rompió el silencio y le dijo a Jeston: Está bien, lo entendemos. Gracias por tu ayuda, Lewis.

Cuando se despierte, necesitará tu ayuda. Asintió Jeston cuando escuchó a Ruo Xie y luego se alejó.

Jeston también estaba extremadamente triste. Jeston y Lin Feng fueron los únicos terranos en el continente de los dioses. Se habían acercado el uno al otro. A pesar de que era de Europa y Lin Feng era chino, todavía estaban cerca el uno del otro.

Jeston dejó el lugar. Ruo Xie, Hou Qing Lin y los demás abrieron la puerta y entraron en la habitación. Meng Qing y Tang You Ya estabas allí. Huang Nü y Huo Wu entraron a la habitación junto con Ruo Xie y los demás, luego se acercaron a Meng Qing. Estaban extremadamente preocupados.

Vale la pena señalar que al lado de Meng Qing, había una mujer bonita y encantadora. La mujer llevaba una falda blanca como la nieve, como Meng Qing. Su Qi también estaba helado.

Lin Feng se había abierto paso hasta el octavo nivel del reino Emperador Divino. Meng Qing tampoco era débil. Ella tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Después de que Ling Xue había salido del cuerpo de Lin Feng, se había convertido en un ser humano nuevamente. Lin Feng se había convertido en un hombre común. Ya no tenía cultivo. Ya ni siquiera tenía la fuerza del reino Qi. No podría ser más ordinario.

Ruo Xie miró a Lin Feng. Ruo Xie ya estaba devastado y extremadamente triste, pero cuando vio a Lin Feng así sin ningún Qi, casi se echó a llorar, pero apenas se controló.

Entraron algunos ancianos, otros salieron devastados. Todos sus cultivadores fuertes se habían reunido allí ese día.

El tiempo transcurrió lentamente, de la mañana a la tarde. El sol estaba menos abrasador de lo habitual. Huang Nü se fue después de un corto tiempo. El Continente de los Dioses se había hundido en el caos. Tenía muchas cosas que hacer en la Gran Dinastía Huang. Muchos eventos inesperados ocurrieron todos los días. Si dejara de ocuparse de la Gran Dinastía Huang, podría colapsar.

Poco después de que Huang Nü se fuera, Lin Feng se despertó.

Lin Feng abrió los ojos. Todo estaba borroso. Poco a poco comenzó a ver de nuevo. Vio a todos sus compañeros discípulos, los ancianos de Tiantai y sus esposas, así como a Ling Xue.

Lin Feng intentó mover la cabeza, pero se sintió extremadamente doloroso. Le dolía el pecho. Lin Feng recordó rápidamente lo que había sucedido en el pico Long Yun. Tian Di estaba muerto y había hecho creer a todos que Lin Feng era el asesino. Antes de que Tian Di muriera, había conspirado contra Lin Feng por última vez.

Tian Kui lo había visto y lo había abofeteado, luego todo fue oscuridad.

Lin Feng se sentó. Todos se sorprendieron. Pero muy rápidamente, algunas personas sonrieron.

Pequeño Lin Feng, estás despierto. Ruo Xie sonrió. Sin embargo, todos podían ver que era una sonrisa triste.

Lin Feng estaba confundido y preguntó: ¿Qué pasa, hermano?

Estoy bien. Dijo Ruo Xie sacudiendo la cabeza. No le dijo a Lin Feng que Zun Xie y Ancestro Fo habían llevado a cabo un ataque suicida contra Tian Kui para protegerlo. Pero Lin Feng los había conocido por cientos de años, sabía que había algo mal.

Miró a Meng Qing y preguntó: Meng Qing, dime qué pasó.

Meng Qing miró a Lin Feng y luego a Ruo Xie. Ruo Xie sacudió la cabeza. Estaba extremadamente preocupada. No quería decirle nada a Lin Feng, especialmente porque acababa de despertarse. Pero Meng Qing sabía cómo era su esposo; si no se lo contaban, se iría apresuradamente e investigaría.

Por lo tanto, Meng Qing le contó todo a Lin Feng.

Lin Feng permaneció en silencio. El ambiente era pesado.

Después de mucho tiempo, Lin Feng levantó la cabeza y suspiró: Meng Qing, dale a Ruo Xie la carta que el señor Zun Xie le dejó.

Finalmente sé por qué dejó una carta para él. Había anticipado todo. Dijo Meng Qing, recordando la cabaña en la montaña de dos mundos. Ella suspiró tristemente; El señor Zun Xie realmente había amado a su discípulo.

Meng Qing sacó la carta de su manga y se la dio a Ruo Xie. Ruo Xie estaba sorprendido. No entendió, ¿Zun Xie le había dejado una carta? Cuando lo vio, no pudo evitarlo y se echó a llorar.

Era la primera vez que Lin Feng había visto llorar a Ruo Xie. Hou Qing Lin, Mu Bei y los demás estaban extremadamente tristes por su compañero discípulo. ¿Qué estaba escrito en esa carta?

Lin Feng se levantó y le dio una palmada en el hombro a Ruo Xie. No sabía qué decirle para animarlo.

Nunca olvides a tu maestro.

Lo sé, pequeño Lin Feng. Dijo Ruo Xie, asintiendo y sonriendo.

Está bien, está bien. Todos pueden dispersarse. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. Que lo pasado sea pasado, pensó Lin Feng.

Sin embargo, cuando vieron a Lin Feng sonreír, todos quedaron estupefactos, incluido Ruo Xie.

Debido a que el cuerpo prohibido de Lin Feng había sido destruido, Tiantai estaba bajo presión.

Cuando Lin Feng vio sus expresiones, entendió que algo andaba mal. Lentamente se volvió sombrío. Sabía que su cuerpo prohibido tenía un problema; lo había sentido cuando se despertó.

¿Pero podría hacerlo desanimado, deprimido, frío o sin emociones? Lin Feng solo tenía una sonrisa asesina.

CAPÍTULO 611

LA FUERZA DE LING XUE

Líder, ¡tengo algunas noticias! Lin Feng fue llevado de vuelta, pero estaba en coma; ahora se ha despertado. El tipo de aspecto extraño, Jeston, dijo que el cuerpo prohibido de Lin Feng había sido destruido. Tal vez se ha convertido en una persona común... , Dijo un anciano con la ropa de Tiantai. Se inclinó respetuosamente ante el Líder del Gobierno de los Dioses.

El Líder del Gobierno de los Dioses parecía sombrío, pero cuando escuchó al hombre que había investigado lentamente la situación de Tiantai, sus ojos brillaron. Era difícil saber lo que estaba pensando.

Está bien, ya veo, puedes irte. Dijo el Líder, asintiendo con indiferencia. El hombre volvió a inclinarse y se fue. Regresó a Tiantai para retomar su posición. Era un agente encubierto enviado por el Gobierno de los Dioses, y se tomó su trabajo muy en serio.

El líder parecía pensativo. Después de mucho tiempo, miró a Bai Qi, su hijo.

¿Qué piensas? Preguntó el Líder del Gobierno de los Dioses pensativamente. Ya no miraba a su hijo con respeto o admiración. Antes, Bai Qi era considerado un verdadero genio. Muchas personas lo miraban con asombro y veneración en aquel entonces, pero ahora se había convertido en un joven cultivador talentoso normal. Lin Feng y Bai Qi pertenecían a mundos diferentes. Incluso los discípulos de Lin Feng habían superado a Bai Qi.

Bai Qi sabía que su padre era realista, pero estaba decepcionado de él. Sin embargo, Bai Qi no tenía solución. Tuvo que sufrir en silencio.

Padre, Tian Di está muerto. La dinastía de los emperadores celestiales se ha derrumbado. Necesitamos ser realistas. Respondió Bai Qi después de pensar cuidadosamente. No quería que el Gobierno de los Dioses se derrumbara debido a Lin Feng como lo había hecho la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Bai Qi ni siquiera había terminado de hablar cuando el Líder del Gobierno de los Dioses gritó furiosamente: ¡Pequeño bastardo! ¡No te rindas porque alguien está subiendo! ¡Tengo que hacer algo esta vez!

Me gustaría ver si Lin Feng todavía tiene fuerza o no. Si ya no tiene fuerzas, jejejeje, uniré las manos con el Templo Espiritual Yin y el Templo del Elixir, ¡y destruiremos a Tiantai!

Si se ha convertido en un pedazo de basura, ¿cómo podría seguir siendo el gobernante de un grupo influyente en el Continente de los Dioses? El líder del gobierno de los dioses sonaba cruel, sus ojos llenos de intención asesina. Desde que Lin Feng lo había humillado en la dinastía de los emperadores celestiales, había estado furioso.

Quería vengarse, ya que odiaba a Lin Feng más que nada. Ahora que tenía una oportunidad, tenía que aprovecharla, ¡tal vez esta era su última oportunidad! ¡Tenía que hacer todo lo posible para destruir a Lin Feng!

El tiempo paso.

Lin Feng les contó a todos lo que había sucedido durante sus seis meses de viaje. Cuando escucharon sus aventuras, suspiraron.

Después de abandonar la Montaña de los Dos Mundos, fuimos al norte. Pasamos por un lugar llamado Restaurante de Justicia...

El Restaurante de Justicia fue uno de los restaurantes más famosos del continente de los dioses.

Aquí fue donde se habían topado con Ancestro Kong, quien se había disfrazado. Inicialmente, la camarera del restaurante quería echar a Ancestro Kong, pero Lin Feng le había impedido hacerlo. El antepasado Kong se había sentado con ellos para beber y comer.

Pero Lin Feng no había pensado que esa comida cambiaría su vida. Después de esa comida, Lin Feng y Meng Qing se habían preparado para irse, pero Ancestro Kong los había seguido de cerca.

Lin Feng los había encontrado un poco extraños. ¿Por qué ese viejo mendigo había decidido seguirlos? Lin Feng inicialmente pensó que el viejo mendigo quería algo de ellos, tal vez piedras divinas, pero el viejo había rechazado todas las Piedras Divinas que Lin Feng le había ofrecido.

En ese momento, la curiosidad de Lin Feng se había despertado; ¿Por qué el mendigo los seguía?

El ancestro Kong le había dicho: Veo que eres un buen hombre y eres fuerte. Encontré un lugar sagrado llamado Pico de Nevado. Es un pico nevado cuyo territorio cubre miles de li en el norte en una región nevada. Hay un elfo allí. Vamos a verlo.

Lin Feng no se preocupó inicialmente porque podía sentir que estaba a punto de llegar a la cima del sexto nivel del reino Emperador Divino. Había entendido mucho. Entonces decidió seguir viajando con Meng Qing.

Pero el viejo mendigo los siguió. Los siguió durante medio mes desde el norte hasta el continente central. Pero Lin Feng había sentido que algo andaba mal. Como eran cultivadores, podían caminar tanto como quisieran. Sin embargo, el viejo mendigo no podría haberlos seguido tan fácilmente si hubiera sido un hombre común. Al mismo tiempo, Lin Feng había comenzado a preguntarse quién era realmente el viejo, pero no había preguntado nada y luego despertó su curiosidad.

Además, Meng Qing era un cultivador de nieve, por lo que Lin Feng había decidido ir a ver ese territorio nevado. Como viajaban, no importaba a dónde fueran. Todo fue lo mismo.

Muy bien, Meng Qing y yo iremos contigo al pico nevado. Lin Feng hizo una pausa en ese momento y miró a sus amigos.

¿Y entonces? ¿Conociste a Ling Xue? Preguntó Li Chuan, muy curioso. Miró a Meng Qing y se sonrojó.

Huang Nü notó que la expresión de Li Chuan era un poco extraña, por lo que miró a Ling Xue. Ling Xue sonrió, pero no dijo nada.

De hecho, cuando llegamos al Pico Nevado, Meng Qing se dio cuenta de que había algo increíble allí. También notó a Ling Xue, el elfo, pero Ling Xue no estaba en su forma humana, era una especie de fuerza.

El mendigo hizo que Meng Qing transformara ese tipo de fuerza para que ella pudiera usarla.

Meng Qing hizo lo que el viejo mendigo le dijo. Ella transformó la fuerza pura e instantáneamente se abrió paso hasta el séptimo nivel del reino Emperador Divino. Después de que Meng Qing transformara la fuerza de la nieve, Ling Xue tomó una forma humana y se volvió tan hermosa como Meng Qing. A Ling Xue le tomó dos meses convertirse en su forma actual. Dijo Lin Feng, mirando a Meng Qing y Ling Xue. Aunque Ling Xue y Meng Qing eran diferentes, su Qi era muy similar porque estaban conectadas.

Ahora, Ling Xue, en su forma humana, necesita mi fuerza de brillo para cultivarse. Por lo tanto, ella me presta su fuerza y yo le presto la mía.

Por eso soy tan fuerte ahora. Es la combinación de la fuerza del Gran Tao y la fuerza de Ling Xue. Dijo Lin Feng. Finalmente, todos entendieron cómo Lin Feng se había vuelto tan fuerte.

Padre, ¿qué pasa con el veneno en tu cuerpo? Preguntó Lin Zhe Tian. Estaba extremadamente preocupado.

Lin Zhe Tian y Huo Wu sabían que Lin Feng había sido envenenado cuando estaban en el Continente de las Nueve Nubes, parte del último complot de Di Shu. Mu Yun había logrado mantener los efectos del veneno bajo control, pero ella le había dicho que ese método sería útil por solo seis meses, y si Lin Feng no encontraba una solución, entonces su vida estaría en peligro.

Mucha gente parecía sorprendida. No sabían de qué veneno estaba hablando. Todos miraron a Lin Feng, esperando su respuesta.

Lin Feng sonrió con indiferencia, luego saludó a Ling Xue y dijo: Ling Xue, muéstrale a Zhe Tian tu nuevo tipo de fuerza.

Sí, maestro. Respondió Ling Xue, asintiendo y sonriendo dulcemente. Tenía la mentalidad de un niño de diez años, por lo que no sabía cómo diferenciar lo bueno de lo malo. Abrió los ojos y miró a Meng Qing, luego miró a Lin Feng, sus dos personas más cercanas. Lin Feng era su maestro y Meng Qing era como una tía para ella.

Ling Xue se levantó y extendió la mano con su largo y sedoso brazo blanco. Todos de repente sintieron una aterradora resistencia a la corrosión. Qi veneno negro condensado en la mano de Ling Xue. Sin embargo, desapareció rápidamente.

Ling Xue absorbió el veneno que tenía en mi cuerpo y lo convirtió en uno de sus puntos fuertes. Dijo Lin Feng a Lin Zhe Tian y Huo Wu. Ellos eran los que estaban preocupados por él, porque eran los únicos que sabían que había sido envenenado.

Huo Wu y Lin Zhe Tian se sintieron aliviados cuando escucharon eso. Los demás entendieron que se habían perdido algo, pero como Lin Feng no tenía ganas de contarles sobre eso, nadie insistió.

Ye Chen, Fu Chen, necesitas continuar trabajando duro. Su compañera discípula junior ahora tiene la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino, necesita ponerse al día con ella. Dijo Lin Feng a sus dos discípulos con una sonrisa. Esperaba que se hicieran fuertes rápidamente.

Ye Chen y Fu Chen asintieron y ambos miraron a su compañera discípula junior, que se veía tan linda. Sorprendentemente, ella tenía la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino, ¡qué increíble!

CAPÍTULO 612

¿QUIÉN TE DIJO QUE HABÍA PERDIDO MI FUERZA?

Pequeño Lin Feng, tu cuerpo prohibido está roto, tu fuerza es... Dijo Hou Qing Lin preocupado. También quería animar a Lin Feng, ya que no quería que Lin Feng estuviera triste.

Sin embargo, no había terminado de hablar cuando un discípulo entró corriendo al palacio y se arrodilló. Incluyó la mano sobre el puño y dijo en voz alta y clara: Líder, ¡alguien está aquí!

Hou Qing Lin frunció el ceño. Estaba preocupado cuando escuchó eso, pero tuvo que dejar de hablar ya que había un asunto más urgente.

Haz que entre- Asintió Lin Feng.

El discípulo se alejó. Lin Feng se levantó y caminó hacia el medio del pasillo. Una silueta borrosa entró lentamente. Cuando Lin Feng lo vio, estaba intrigado.

¿Qué está haciendo él aquí? Preguntó Yan Di sombríamente cuando vio al Líder del Gobierno de los Dioses. La presencia del viejo no anunciaba nada bueno.

El viejo entró y miró a los miembros de Tiantai y al Líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Estaba sorprendido y su corazón se aceleró. ¿Se había convertido Lin Feng en una persona común o no?

El anciano podía imaginar lo que sucedería si Lin Feng no se hubiera convertido en una persona común, pero si ya no tenía cultivo, entonces valía la pena correr este riesgo. Si Lin Feng se hubiera convertido en una persona común, ¿no podría representar una amenaza!

Pensando en eso, el Líder del Gobierno de los Dioses sonrió fríamente por dentro, pero no lo demostró. Entró y se inclinó antes de sonreír ampliamente.

Líder Lin, no nos hemos visto en dos meses. ¿Como has estado? Preguntó el Líder, sonriendo y mirando a Lin Feng de pies a cabeza rápidamente. Una sola mirada a Lin Feng fue suficiente; Rápidamente llegó a la conclusión de que Lin Feng ya no tenía cultivo.

No podía sentir ningún Qi saliendo del cuerpo de Lin Feng en absoluto. Lin Feng era como un vaso de agua hervida; inodoro, sin Qi.

El viejo casi jadeó de alegría. Lin Feng ya no tenía cultivo, era un pedazo de basura. Ya no importaba si había derrotado a Zong Tong y Tian Di; el Líder no tenía que preocuparse, Lin Feng ya no era un cultivador aterrador.

Sus ojos brillaban helados, luego gritó: ¡Jeje! Líder Lin, te dejaste llevar, ¿eh? ¿Mataste a Tian Di, hiciste que el Continente de los Dioses se hundiera en el caos y ahora crees que puedes esconderte en tu nido?

¡¿Qué se supone que significa eso?! Gritó Ye Chen furiosamente.

El anciano le sonrió con desdén y burlonamente, ¡Tu maestro puede hablar conmigo, pero tú?! ¿Qué te hace pensar que estás calificado para hablarme así? ¡Niño pequeño insolente! Gritó el Líder, lanzando un golpe lleno con el Qi de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino. La expresión de Ye Chen cambió un poco, pero no retrocedió, saltando hacia adelante con valentía.

Nadie había pensado que el Líder del Gobierno de los Dioses se atrevería a atacar a alguien en el territorio de Tiantai, especialmente a uno de los discípulos de Lin Feng. ¿Por qué hizo eso?

Lin Feng entendió rápidamente. Si no estaba equivocado, el Líder del Gobierno de los Dioses ya sabía que su cuerpo prohibido había sido destruido y había llegado a la conclusión de que Lin Feng ya no tenía cultivo, por eso se había atrevido a venir.

Pero Lin Feng no atacó. Solo miró a Meng Qing y Ling Xue y dijo con calma: Ling Xue, salva a tu compañero discípulo.

Sí, maestro Dijo Ling Xue asintiendo obedientemente. Parecía tan pura e inocente, pero era extremadamente fuerte y bastante aterradora. Ling Xue hizo un movimiento de bofetadas, su mano se movía como una gigantesca montaña nevada.

Ling Xue apareció instantáneamente frente a Ye Chen. Su mano se estrelló contra el puño del Líder. ¡Boom, boom! Sonaron dos explosiones, y tanto el Líder del Gobierno de los Dioses como Ling Xue fueron empujados unos pasos hacia atrás, pero permanecieron de pie.

Ling Xue parecía perpleja y curiosa. No podía entender por qué ese viejo podía competir con ella.

El líder del gobierno de los dioses estaba aún más asombrado y sentía frío por dentro. ¡La pequeña discípula de Lin Feng era tan poderosa que ella era tan fuerte como él! ¿Cómo fue eso posible?

¡Muy bien, el discípulo del Líder Lin es realmente fuerte! Dijo el Líder del Gobierno de los Dioses, mirando fríamente a Ling Xue. Sin embargo, Ling Xue lo ignoró y volvió junto a Meng Qing.

El líder del gobierno de los dioses se sintió humillado una vez más y odió a Lin Feng aún más. Quería matar a Lin Feng violentamente.

Líder Lin, intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo, ¿qué te parece? Dijo el líder del gobierno de los dioses. Sabía que todos sabían lo que estaba pensando. Como era así, no necesitaba fingir más. Él provocó directamente a Lin Feng; Era la forma más rápida de ver si Lin Feng todavía tenía fuerza o no.

Todos lo miraron con frialdad. Todos entendieron lo que estaba tratando de hacer.

Ruo Xie frunció el ceño. Jeston les había dicho que el cuerpo prohibido de Lin Feng fue destruido, y cuando les dijo eso, solo los miembros de Tiantai debían estar presentes. Había reclutado a todos los ancianos él mismo. ¿Cómo es que hubo un espía?

Jeston no podría haber revelado el secreto de Lin Feng a los enemigos. Como él fue quien les dijo que el cuerpo prohibido de Lin Feng estaba roto, revelar que el secreto para los enemigos habría sido un terrible error. Entonces no podría ser él.

Ruo Xie se estremeció con ira fría. ¿Había espías en Tiantai?

No, líder. Nuestro líder todavía es muy débil. No puedes intercambiar opiniones sobre el cultivo. Xing Zhan se negó categóricamente.

Sin embargo, el Líder del Gobierno de los Dioses tuvo la impresión de que algo andaba mal. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. Se estaba poniendo cada vez más furioso hasta que finalmente mostró sus verdaderos colores.

¡Jaja! Lin Feng! ¡Te has convertido en un pedazo de basura! ¡Te mataré hoy, veremos si alguien puede salvar la vida de tu miserable perro hoy! el viejo se rio salvajemente. Se sacudió de la cabeza a los pies, sus músculos se contrajeron como si se hubiera vuelto loco.

El viejo comenzó a hacer movimientos de puñetazos, usando tanta fuerza como pudo. Xing Zhan quedó asombrado al instante por sus energías.

¡Qué descarado! Gritó Ruoxie, lanzando furiosamente un puñetazo. Sin embargo, el viejo se rió fríamente, pateando a Ruoxie. Ruoxie gruñó de dolor y fue empujado tres pasos hacia atrás. Al mismo tiempo, el golpe del viejo estaba a punto de alcanzar el pecho de Lin Feng.

La expresión de todos cambió de repente. Todos estaban en pánico. Lin Feng ya no tenía fuerzas, el Líder del Gobierno de los Dioses era extremadamente fuerte; ¡Lin Feng inevitablemente iba a ser asesinado!

Lin Feng, no!

¡Pequeño Lin Feng, date prisa y escapa! Gritaron desesperadamente los miembros de Tiantai, Yan Di y los demás, palideciendo de horror. Qi silbaba por todas partes en el palacio. Todos tenían la impresión de que estaban en el infierno.

El tiempo pareció detenerse.

¡Boom, boom! Sonaron dos explosiones. Los puños del Líder del Gobierno de los Dioses se estrellaron contra el pecho de Lin Feng. Todo el palacio se sacudió violentamente y casi se derrumbó.

El ambiente se volvió misteriosamente silencioso. Ya nadie dijo nada. Todos parecían devastados y atónitos. Huang Nü y Huo Wu se echaron a llorar.

El líder del gobierno de los dioses se rió perversamente. Su rostro estaba distorsionado de odio y alegría.

¡Jaja! ¡¿Todavía no estás muerto?! Gritó el viejo furioso. Presionó el pecho de Lin Feng aún más fuerte, temiendo que si no usaba toda su fuerza, Lin Feng no moriría. Todos miraron a Lin Feng.

Sin embargo, Lin Feng no reaccionó, parecía inexpresivo y ¡no estaba muerto!

¿Que esta pasando?

El líder del gobierno de los dioses estaba asombrado. No podía creer lo que veía. Miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Lin Feng parecía tranquilo y sereno.

Entonces, ¿te divertiste golpeándome? Preguntó Lin Feng, bajando los ojos y sonriendo. El viejo tenía un mal presentimiento. ¿Quién te dijo que había perdido mi fuerza? Lin Feng sonrió con frialdad. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Lin Feng señaló al viejo con su dedo. Solo pasó un segundo, pero se sintió como un siglo.

Todos miraron el dedo de Lin Feng señalando la cabeza del viejo.

El Qi del Líder del Gobierno de los Dioses se condensó y chapoteó en el suelo. Sus ojos estaban completamente congelados. Parecía estar en pánico. ¡No entendía cómo Lin Feng no había muerto y cómo aún tenía fuerzas! ¡Pero ya era demasiado tarde para el viejo, porque ya estaba muerto!

Pequeño Lin Feng, ¿tú?

Ruo Xie miró a Lin Feng. Lin Feng no parecía desanimado en absoluto. Parecía afilado como una espada, y su terrorífico Qi podía hacer que cualquier enemigo se sintiera aterrorizado.

¡Octavo nivel del reino Emperador Divino!

¡Lin Feng fue un increíble cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino!

CAPÍTULO 613

ARRIBA DEL PICO LONG YUN

Todos pensaron que había perdido mi cultivación. Dijo Lin Feng, sonriendo a todos y suspirando.

¿Cuál es tu secreto? Preguntó Ruo Xie. El no entendió. El cuerpo prohibido de Lin Feng estaba roto, ¿por qué no había perdido su cultivo? ¡Incluso el Líder muerto del Gobierno de los Dioses no había entendido por qué Lin Feng no había muerto, cómo todavía tenía fuerzas!

Lin Feng miró a Ruo Xie y sus otros compañeros discípulos. Luego dijo lentamente: Mi cuerpo prohibido es como una capa de protección para mi cuerpo, pero también es una debilidad para mí. ¿Qué quieres decir? Preguntó Yan Di. Fue una de las primeras personas en descubrir que Lin Feng tenía un cuerpo prohibido. Era una de las personas que entendía mejor el cuerpo de Lin Feng, pero lo que Lin Feng acababa de decir lo dejó perplejo. Tener un cuerpo prohibido era algo maravilloso; Señor Tiempo se lo había dado y Lin Feng tuvo que sentirse agradecido.

Viejo amigo, eres la primera persona en descubrir que tenía un cuerpo prohibido. Sabes que las diez mil cosas de la creación no son nada en comparación con un cuerpo prohibido y, a menos que se rompa, las diez mil cosas de la creación siempre parecen insignificantes. Dijo Lin Feng, mirando solemnemente a todos.

No entiendo. Dijo Yan Di sacudiendo la cabeza. ¿Qué quiso decir Lin Feng? ¿Quería sustituir su cuerpo prohibido? Lo que mi maestro quiere decir es que su cuerpo prohibido no es necesario; Necesita romperse. Prohibido significa prohibido. Si su cuerpo no se rompiera, entonces seguiría siendo una especie de interdicción, pero cuando un cuerpo prohibido se rompe, se convierte en un nuevo tipo de fuerza.

Yan Di no había terminado de hablar cuando Fu Chen comenzó a explicar lo que había entendido. Todos quedaron estupefactos y miraron a Fu Chen. Luego todos sonrieron alegremente.

En efecto. Fu Chen tiene razón. Un cuerpo prohibido necesita romperse en algún momento. Un cuerpo prohibido es como un maestro en términos de pequeña fuerza de Tao, pero el próximo objetivo es el Gran Tao. Dijo Lin Feng, mirando a Fu Chen con aprobación.

Todos entendieron al instante que el hecho de que el cuerpo prohibido de Lin Feng estuviera roto no significaba que hubiera perdido su capacidad de cultivarse. Fue un beneficio por desgracia; ¡había permitido a Lin Feng obtener un nuevo tipo de cuerpo!

¿Estás hablando de un cuerpo de caos primitivo? Preguntó Ruo Xie. Parecía asombrado.

De hecho, un cuerpo de caos primitivo. La gente común no puede verlo o sentirlo. Simplemente tienen la impresión de que el poseedor de un cuerpo de caos primitivo no tiene Qi en absoluto. Respondió Lin Feng honestamente. Todas esas personas eran sus amigos y parientes, confiaba en ellos.

Cuando la multitud escuchó eso, jadearon asombrados. ¡El cuerpo prohibido de Lin Feng se había roto, y ahora tenía un cuerpo primitivo de caos!

Pequeño Lin Feng, ¿cuál es tu nivel de cultivo actual, entonces? Preguntó Ruo Xie. El estaba confundido. No sabía exactamente qué era un cuerpo de caos primitivo. Nadie lo hizo. Todos pensaron que el cuerpo prohibido era el tipo de cuerpo más fuerte, solo Lin Feng entendió lo que significaba tener un cuerpo aún más poderoso ahora.

Pero todavía estaban preocupados por el Qi de Lin Feng y el nivel de cultivo. Un momento antes, habían sentido que el Qi del octavo nivel del reino Emperador Divino emergía del cuerpo de Lin Feng, pero ahora parecía una persona común nuevamente. No tenía absolutamente ningún Qi en absoluto.

Lin Feng notó que todos tenían curiosidad. No pudo evitar reírse ligeramente, sacudiendo la cabeza porque no tenía ganas de contarles a todos sobre su nivel de cultivo. Creo que pronto será hora de que me vaya al País de los Dioses. Lin Feng se levantó y se alejó lentamente, sin llevar a nadie con él. Caminó hasta la cima de la montaña y se apoyó contra una roca para mirar el cielo lleno de estrellas.

Mucha gente miraba la cima de la montaña. Apareció una fuerza increíble y, de repente, aparecieron muchos tesoros supremos. Todos los discípulos de Tiantai estaban encantados.

Pronto mucha gente se había reunido allí. Miles de discípulos y cientos de ancianos se reunieron, luego se sentaron y se cultivaron, bañándose en ese océano de Qi especial.

Ruo Xie, Hou Qing Lin y los demás también se sintieron atraídos por ese Qi. Miraron en dirección a la parte posterior de la montaña, sabiendo que Lin Feng estaba allí. Sin embargo, ese Qi los hizo arrodillarse.

Pequeño Lin Feng tiene razón. Ya no pertenece aquí. Susurró Ruo Xie, recordando la carta que el señor Zun Xie le había dejado. Susurró resueltamente: ¡También iré al País de los Dioses!

Cada vez más personas se reunieron en Tiantai. Además de los discípulos de Tiantai, también había discípulos y ancianos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Habían viajado más de cien mil li, atraídos por ese Qi. Todos en el Continente de los Dioses podían sentirlo.

Ese Qi permaneció solo durante medio mes antes de que Tiantai volviera a la normalidad y todos se dispersaran. Las personas que no se habían beneficiado de ese Qi no se enojaron, ni se atrevieron a hacerlo.

El líder del gobierno de dioses estaba muerto, y el gobierno de dioses se había derrumbado. Bai Qi hizo que todos los miembros del Gobierno de los Dioses se dispersaran, luego se fue con Bai Fu Nü. Cuando se fue, no habló de venganza ni nada. Él solo miró en dirección a Tiantai y desapareció.

El Continente de los Dioses volvió a la normalidad nuevamente. La gente lentamente se olvidó de Tian Di. Comenzó un nuevo orden mundial basado en la hegemonía de Tiantai. Las Tres Dinastías y los Cuatro Templos todavía existían, pero Tiantai estaba por encima de todos esos grupos. Entre las Tres Dinastías, la Dinastía de los Emperadores Celestiales había sido reemplazada por la Gran Dinastía Huang.

Lin Feng fue a ver a Wen Ao Xue. Quería preguntarle si podía llevarlo a ver al Líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, Lei Gang. Todavía no entendía por qué Lei Gang lo había protegido.

Solo Lei Gang podía darle una respuesta.

Nadie sabía que Lin Feng había dejado a Tiantai. Era tan fuerte que nadie podía seguir su Qi. Ya nadie podía detectar su presencia, sin importar dónde se encontraba en el continente.

Wen Ao Xue ya no estaba preocupada por Lin Feng. Podía derrotar a los cultivadores de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, e incluso en la Gran Alianza de los Cien Mundos, no estaría en peligro. Sin embargo, Wen Ao Xue nunca había visto a Lei Gang, el Líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Wen Ao Xue llevó a Lin Feng al Pico Long Yun. Lin Feng no se sorprendió cuando llegaron, porque sabía que la sede de la Gran Alianza de los Cien Mundos estaba en la cima del Pico Long Yun. Lo había adivinado un rato antes.

La montaña tenía cien mil metros de altura. Los fuertes cultivadores del Continente de los Dioses no pudieron llegar allí, por lo que nadie los molestó allí. La Gran Alianza de los Cien Mundos era un grupo especial, y su Líder era el más fuerte del continente.

Hace mucho tiempo, Lin Feng solo podía soñar con lo que la gente era así, pero ahora...

Subamos a la montaña. Dijo Lin Feng, agarrando la mano de Wen Ao Xue antes de elevarse en el aire. La ropa de Wen Ao Xue revoloteó, y todo se volvió borroso a su alrededor. Lin Feng estaba volando extremadamente rápido, demasiado rápido para ella.

Lin Feng miró el tramo de escaleras que había extendido. Cuando llegó a la mitad de la montaña, la fuerza de la tierra y el cielo lo bombardearon, pero no le importó, ya podía usarlo para sus propios beneficios.

Qué sentimiento tan familiar. Lin Feng sintió un tipo de fuerza muy pura. Se sintió extremadamente agradable. Lin Feng no pudo evitar acelerar. Lin Feng y Wen Ao Xue llegaron rápidamente a la cima del pico Long Yun. Miró a su alrededor y pudo ver los picos de las montañas circundantes más pequeñas.

CAPÍTULO 614

LEI GANG

Lin Feng, nunca he estado aquí antes. Si no me hubieras traído aquí, no podría venir aquí. Dijo Wen Ao Xue. Miró a su alrededor con curiosidad. Podía ver un océano de nubes a su alrededor y picos penetrando aquí y allá a diferentes alturas.

Es como un volcán allá arriba. Lin Feng vio que la cima de la montaña tenía la forma de una cuenca, como un volcán. Lin Feng no había esperado que el paisaje fuera así allí arriba. ¡La montaña más alta del Continente de los Dioses tenía la forma de un volcán extinto!

El paisaje era muy peculiar allá arriba. Lin Feng se preguntó cómo se había formado.

Lin Feng, estás aquí, finalmente. Dijo una voz paciente. A pesar de que no habló en voz alta, le dio a la gente la impresión de que se desmayarían. Si Wen Ao Xue no hubiera sido protegida por Lin Feng, se habría desmayado de inmediato. Incluso Lin Feng se sintió mareado.

Lin Feng se mordió la lengua e instantáneamente volvió a sus sentidos, luego miró a lo lejos. ¿No esperabas que viniera?

Yo hice. Contestaré todas tus preguntas. Hoy es el momento de que nos encontremos. Dijo la voz, interrumpiendo a Lin Feng. La voz inspiró respeto, mostrando cuán poderoso era un Dios Supremo de bajo nivel.

Lin Feng no sabía cuán fuerte era alguien como Ancestro Kong, un Dios Supremo de nivel medio, pero cuando escuchó a Lei Gang, pudo imaginar cuán poderosos eran los Dioses Supremos. Sin embargo, Lin Feng no tenía miedo y no tenía la intención de estremecerse. Todo lo que pudo hacer fue caminar valientemente hacia adelante.

Ao Xue, quédate aquí. Voy a ver a Lei Gang. Dijo Lin Feng, mirando hacia atrás. Wen Ao Xue no estaba dispuesta a quedarse allí, temiendo que Lin Feng estuviera en peligro solo, pero le dijo que si ella venía con él, él estaría aún más en peligro porque ella estaba demasiado débil.

Cuando escuchó eso, asintió, deteniéndose allí y esperando pacientemente.

Lin Feng le tocó el hombro y sonrió. Luego respiró hondo y miró la cuenca con severidad. Caminó hacia adelante lentamente.

La cima de la montaña no era tan ancha. Era alto, pero solo tenía unas pocas docenas de li de ancho. Por lo tanto, no había mucho en la cima de la montaña.

Lin Feng entró en la cuenca. Había nubes sobre él. El ambiente era místico y misterioso. No había pasto en absoluto, ¡pero había muchos árboles, pequeños de diez centímetros de alto! Lin Feng revisó el Qi de los árboles antiguos.

Su expresión cambió repentinamente cuando la fuerza de la tierra y el cielo emergió de esos árboles. Había miles de árboles, y sus luces verde esmeralda iluminaban todo el espacio.

Lin Feng usó su conciencia divina para inspeccionar el área. Sin embargo, incluso después de que su conciencia divina atravesó las nubes, no notó nada. Había una fuerza misteriosa que no podía sentir porque estaba escondida en el paisaje.

No te agotes. No puedes ver nada conmigo aquí. Se rió una voz. Lin Feng decidió no perder el tiempo y voló hacia adelante abiertamente.

La cuenca no parecía tan profunda por lo que vio Lin Feng. Cuando llegó, tuvo la impresión de que había terminado en un pozo abisal sin fondo. Lin Feng miró a su alrededor, pero no pudo ver nada. Simplemente tuvo la impresión de que estaba cayendo sin cesar.

Después de mucho tiempo, se produjo una explosión. Lin Feng se estrelló en el suelo y miró a su alrededor. Estaba en un hoyo negro. Había una tenue luz verde sombría. El antiguo agujero parecía ser un túnel muy largo. En ambos lados había palabras y patrones que Lin Feng no entendía, con bestias y personas que Lin Feng nunca había visto. Aunque parecían extremadamente viejos, Qi emergió de ellos; algunos hilos de Qi parecían santos y divinos, y otros malvados y demoníacos.

Lin Feng entró en las profundidades del túnel, pero se detuvo después de unos pocos pasos. El Qi que sintió a su alrededor era divino por un lado y malvado por el otro, y los diferentes hilos de Qi se fusionaron en el medio, lo que lo hizo desconfiar.

¿Estás aquí? preguntó una voz con indiferencia. Lin Feng levantó la vista hacia una silueta alta y robusta. No podía ver la cara de la persona; Le dieron la espalda. Lin Feng pudo ver que esa persona era extraordinaria...

¿Eres Lei Gang? Preguntó Lin Feng.

El hombre se dio la vuelta lentamente y Lin Feng finalmente vio su rostro. Lei Gang tenía una pequeña cicatriz en la cara, pero si uno no prestaba atención, no se podía ver.

Soy Lei Gang, líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Asintió el hombre de mediana edad después de mirar a Lin Feng durante mucho tiempo. Entonces, ¿estás a punto de atravesar al reino Medio Medio Supremo? Preguntó Lei Gang. Pareció sorprendido.

Lin Feng se mantuvo cauteloso. Este Dios Supremo de bajo nivel era extremadamente fuerte. Lei Gang lo miró por unos segundos y ya sabía que tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino y que pronto se abriría paso hasta el reino Medio Dios Supremo.

Si no me equivoco, ¿eres el maestro de Fu Su Rong? Respondió Lin Feng sombríamente.

Sintió un frío Qi. La sonrisa de Lei Gang se volvió peligrosa.

En efecto. Fu Su Rong es mi discípulo. Recuerdo que tú y Long Yi Tian conspiraron contra él. Aunque Lei Gang no parecía que fuera a atacar...

Lin Feng le devolvió la sonrisa con frialdad. ¿No sabes que cuando tu discípulo fue al Continente de las Nueve Nubes, intentó matarme varias veces?

Lin Feng estaba enojado de repente. No le importaba que Lei Gang fuera un Dios Supremo de bajo nivel; odiaba a Fu Su Rong y no tenía intención de someterse.

¡Jaja! Líder Lin, eres muy impulsivo, como se esperaba. Me gustan las personas resentidas. Lei Gang estalló en una leve risa. Dejó de reír abruptamente y dijo: Pero nunca volverás a ver a Fu Su Rong y Yan Ran Xue en el Continente de los Dioses.

¿Por qué? Preguntó Lin Feng.

Porque los envié al País de los Dioses. Si quieres vengarte, debes ir al País de los Dioses. Sonrió Lei Gang.

Lin Feng se sintió aún más frío. Sospechaba que Lei Gang estaba tratando de proteger a Fu Su Rong. Si Fu Su Rong se hubiera quedado en el Continente de los Dioses, Lin Feng lo habría matado. ¿Pero ahora Lei Gang le dijo que tenía que ir a País de los Dioses para vengarse? El País de los Dioses era gigantesco; ¡Fu Su Rong definitivamente tendría tiempo para progresar y volverse más fuerte y Lin Feng se volvería difícil de matar!

Líder Lei Gang, ¡eres bueno tramando! Dijo Lin Feng con frialdad.

Lei Gang agitó su mano para decirle a Lin Feng que no se enojara. Él continuó: No te enfades. Quieres matar a mi gran discípulo, pero realmente quieres ver a mi otro discípulo más joven.

¿Tu discípulo más joven? Lin Feng estaba confundido.

Tian Di te dijo que les prohibí matarte por mi discípulo más joven, ¿verdad?

¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng.

Lo que quiero decir es que sin mi discípulo más joven, hace seis meses en la gran ceremonia de la Alianza en la Dinastía de los Emperadores Celestiales, hubieras sido asesinado. Nunca hubieras tenido la oportunidad de ser más fuerte. Respondió Lei Gang rápida y ferozmente.

CAPÍTULO 615

LIN QIONG SHENG HOY EN DÍA

Está bien, no andemos por las ramas, solo quiero que adivines quién es mi discípulo. Dijo Lei Gang sonriendo y sacudiendo la cabeza cuando vio que Lin Feng parecía pensativo. No causó ningún problema a Lin Feng, y no estaba amargado por lo que había sucedido en el pasado. Solo quería que Lin Feng adivinara quién era su discípulo más joven.

Fue tan simple como eso.

Cuando Lin Feng vio la sonrisa de Lei Gang, se sintió nervioso, porque desde que había llegado al Continente de los Dioses, solo había dos personas que no había logrado encontrar: ¡el Rey Demonio y su hijo, Lin Qiong Sheng!

No podría ser el Rey Demonio, porque nunca le habría impuesto condiciones a Lei Gang. ¡Lin Feng ahora estaba convencido de que el discípulo más joven de Lei Gang era su hijo, Lin Qiong Sheng!

Dime lo que tienes que decir. Dijo Lin Feng con firmeza. No parecía feliz ni preocupado. Lei Gang miró a Lin Feng con aún más estima.

Lin Feng se sintió aliviado porque estaba convencido de que el discípulo de Lei Gang era su hijo, Lin Qiong Sheng, lo que le permitió calmarse. Lei Gang miró a Lin Feng con admiración. Le gustaban las personas que tenían esa personalidad.

Muy bien, Lin Feng; Eres muy inteligente. No voy a andar por las ramas. Quiero que Lin Qiong Sheng se olvide de ti y me prometa lealtad. Dijo Lei Gang honestamente. Lin Feng rara vez había visto a personas lucir tan resueltas, posiblemente nunca. ¿Por qué Lei Gang necesitaba a Qiong Sheng?

De todos modos, Lin Feng no pudo aceptarlo.

Cuando Lei Gang vio la expresión de Lin Feng, entendió que Lin Feng no aceptaría. ¿Cómo podía dejar que alguien usara a su hijo?

No creo que debamos hablar más. Dijo fríamente Lin Feng.

Lei Gang sacudió la cabeza y sonrió ampliamente. Dijo sinceramente: Le debo a Qiong Sheng. Ese joven me salvó hace tres años. Sin él, probablemente estaría muerto ahora; por lo tanto, todo lo que poseo es suyo.

Soy el Líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, pero hace tres años, la Gran Alianza de los Cien Mundos dejó de existir, excepto en el nombre porque fui gravemente herido. Solo me quedaba la fuerza del nivel del reino Emperador Espíritu Santo, y luego conocí a Qiong Sheng, que era del Continente de las Nueve Nubes.

Qiong Sheng había seguido a un grupo de personas a una tumba y me encontró. Todavía estaba sanando. Le transmití algo de conocimiento y esperaba que lo usara sabiamente, pero no pensé que Qiong Sheng tuviera una manera de curarme. Tenía un tipo de fuerza que podía curarme, que sé que heredó de ti.

Qiong Sheng y yo pasamos un año en esa tumba. Durante ese tiempo, recuperé mi fuerza en la parte superior del reino Emperador Divino, y en ese entonces, se benefició de esa oportunidad de abrirse paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo.

Durante los siguientes dos años, comencé a revivir la Alianza. El ex vice líder Zong Tong regresó de buena gana. También invité a Yan Duan y Yan Zun a convertirse en Vice Líderes de la Alianza. También propuse que Qiong Sheng se convirtiera en Vice Líder, pero él se negó.

Hace un año, recibió noticias sobre ti; él quería huir para encontrarte, pero yo evité que lo hiciera. No podía permitir que le pasara nada, porque se lo debo. Le estoy agradecido y él también es mi discípulo.

Hoy, Qiong Sheng ya tiene la fuerza del séptima Capa del Emperador Divino. Si lo desea, puedo darle la Gran Alianza de los Cien Mundos. Estoy listo para renunciar a cualquier cosa por Qiong Sheng. Lo trato como a mi propio hijo, dijo cálidamente Sai Lei Gang. Parecía satisfecho y feliz.

Cuando Lin Feng vio la expresión de Lei Gang, tuvo la impresión de que este último estaba hablando de su propio hijo.

Cuando Lin Feng escuchó la historia de Lei Gang, entendió un poco mejor el pasado de Lei Gang y Qiong Sheng. Qiong Sheng había tenido una experiencia mucho mejor que él después de llegar al Continente de las Nueve Nubes. Al instante se topó con un cultivador extremadamente fuerte que había recuperado su fuerza del reino emperador Supremo Divino de bajo nivel, y ayudó a Lin Qiong Sheng a cultivarse mucho más rápido.

Lin Feng estaba impresionado; Lei Gang había cuidado bien a su hijo y lo había ayudado a fortalecerse extremadamente rápido. Sin embargo, ¿no era una razón suficiente para que Lin Qiong Sheng se olvidara de su padre!

Gracias por ayudar a mi hijo a fortalecerse más rápido, pero aún no puedo aceptar su solicitud.

Además, necesito decirte algo; antes de morir, la señorita nieve me dijo que la entregaste y mataste a tu propio hijo. Mataste a tu propio hijo, ¿cómo podría confiar en ti?

Lin Feng no confiaba en Lei Gang; ¿Cómo podía saber que Lei Gang estaba diciendo la verdad?

Cuando Lei Gang escuchó eso, se veía muy infeliz y sonrió enojado. ¿Maté a nuestro propio hijo? Jeje, que broma! Ella fue infiel, ese niño no era mío. No tuvo nada que ver conmigo.

¿No era tu hijo? Lin Feng estaba estupefacto.

Lei Gang asintió y dijo: Tal vez sabías que estaba cerca del líder del gobierno de Du Hu. Cuando no estaba allí, estaba sucia, sucia. ¿Crees lo que te dijo? ¿Cómo puedes estar tan seguro de que te dijo la verdad? ¿Pero por qué iba a creerte? Lin Feng refutó.

Lei Gang sabía a qué se refería Lin Feng; sin pruebas, ¡no le creería! Muy bien, demostraré que estoy diciendo la verdad. Dijo Lei Gang, sonriendo con dureza. Sacó un anillo, había un cristal de memoria dentro. Se lo dio a Lin Feng.

Lin Feng tomó el anillo e inspeccionó su contenido. Estaba sucio. Lin Feng no podía imaginar que la señorita nieve estuviera tan sucia. Recordó que antes de matarla, ella había tratado de excitarlo. Cuando recordó eso, se enojó, ya que la señorita nieve había engañado a Meng Qìng...

Eso fue un malentendido, entonces... Susurró Lin Feng, mirando a Lei Gang.

Quizás no, fue realmente un malentendido. La señorita nieve era una mujer malvada. Su hija no era mía. Cuando descubrí que era infiel, decidí matarla, pero ella controló a alguien para intentar matarme.

Incluso usó a tu esposa, Meng Qìng, para planear, esperando que nos convirtiéramos en enemigos. Ella te odiaba. Odiaba a las personas que tenían relaciones saludables, a diferencia de ella. Dijo Lei Gang.

Lin Feng, realmente me preocupo por Qìong Sheng, pero él no puede progresar gracias a ti, se sigue comparando contigo, su padre alto y todopoderoso. No importa lo que haga por él, siempre está pensando en ti. Dijo Lei Gang, suspirando impotente.

Por lo tanto, realmente quiero que Qìong Sheng se centre únicamente en mi legado. Le daré todo para que pueda progresar. Puede decirme que no necesito hacerlo, pero cuando yo, Lei Gang, le debo a alguien, le sirvo toda mi vida.

Le debo a Qìong Sheng, debo dar todo lo que pueda. Por lo tanto, Lin Feng, por la fortaleza de su hijo, acepte mi pedido. Imploró Lei Gang.

Lin Feng estaba sorprendido; ¡un Dios Supremo de bajo nivel le estaba rogando! Pero Lin Feng realmente no podía aceptar...

Pero... Lo que podemos hacer es que no lo veré en tres años. Puedes concentrarte en su cultivo y ayudarlo. En tres años, debo poder ver a mi hijo, él debe venir a mí. ¡Soy su padre después de todo, y tú solo eres su maestro! Dijo Lin Feng después de pensar por un tiempo. Fue todo lo que pudo hacer.

Cuando Lei Gang escuchó eso, parecía un poco más amable. A pesar de que Lin Feng aceptó no ver a su hijo por solo tres años, Lei Gang pudo imaginar cuán fuerte se volvería Lin Qìong Sheng dentro de tres años. En ese momento, a Lei Gang no le importaría morir; ¡moriría contento!

CAPÍTULO 616

PARTIENDO HACIA EL PAÍS DE LOS DIOSES

Pero tengo una condición; si acepta, cumpliré mi promesa. Agregó Lin Feng antes de que Lei Gang tuviera tiempo de sonreír. Lei Gang lo miró severamente. Sabía lo que Lin Feng quería preguntar.

Si quieres transmitir todo lo que sabes a Qiong Sheng, entrégame Fu Su Rong. No necesitas dos discípulos. Dijo Lin Feng sin piedad. Lei Gang no pudo cambiar el tema; tuvo que responder. Nos odiamos el uno al otro. Cuando vaya al País de los Dioses, si lo veo, lo mataré, y no puedes intervenir.

Si Fu Su Rong quiere matarme, es su problema. Si lo mato, entonces él tiene mala suerte. Pero no puedes evitar que me venga.

Mató a mucha de mi gente en el Continente de las Nueve Nubes cuando yo no estaba allí. Respetaba mucho al señor Tian Ji y lo mató. Debo matarlo. Si realmente quieres protegerlo, entonces entrega a Qiong Sheng y lo llevaré lejos.

Ahora, tú tienes dos opciones. ¿A quién quieres elegir, Qiong Sheng o Fu Su Rong? Preguntó Lin Feng. Si Lei Gang no respondía o elegía Fu Su Rong, entonces Lin Feng se llevaría a Lin Qiong Sheng.

Lei Gang no sabía qué decir. Quería matar a Lin Feng; la muerte termina con todos los problemas, después de todo. Pero también sabía que si mataba a Lin Feng, entonces Lin Qiong Sheng y él se convertirían en enemigos, y todo lo que había hecho por Lin Qiong Sheng habría sido en vano. Se preocupaba por Lin Qiong Sheng como si fuera su padre, el joven era su discípulo más querido.

Fue para Lin Qiong Sheng que Lei Gang, seis meses antes, había protegido a Lin Feng, a pesar de que había matado a más de veinte jueces de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Lin Qiong Sheng le había rogado que no permitiera que la Gran Alianza de los Cien Mundos matara a Lin Feng, por lo que Lei Gang no tuvo más remedio que aceptar.

Luego pensó en Fu Su Rong. Lo había reclutado por una coincidencia afortunada. Fu Su Rong lo respetaba mucho, pero sabía que el joven también tenía una personalidad compleja y que no siempre sería siempre leal. Tal vez algún día lo traicionaría por algo mejor. Si Fu Su Rong se fortaleciera algún día, ¿continuaría respetando a su antiguo maestro?

Por lo tanto, Lei Gang decidió aceptar la solicitud de Lin Feng. Qiong Sheng era más estable y tenía más principios. Era una elección menos arriesgada.

Acepto. Si luchas contra Fu Su Rong y decides matarlo, no me involucraré. Solo puede culparse a sí mismo si sucede algo así. Finalmente Lei Gang estuvo de acuerdo. No dijo abiertamente que estaba abandonando a Fu Su Rong, pero era obvio; La muerte de Fu Su Rong no tendría nada que ver con él si sucediera.

Muy bien, hemos llegado a un acuerdo entonces. Asintió Lin Feng. Lin Feng no vería a Lin Qiong Sheng por tres años; Lei Gang podría cuidarlo y ayudarlo a fortalecerse.

Lin Feng y Lei Gang habían logrado llegar a un acuerdo gracias a Lin Qiong Sheng, porque ambos se preocupaban por él.

Lin Feng, deja que lo pasado sea pasado. Olvidemos lo que sucedió en el pasado. Entonces, ¿Tiantai y la Gran Alianza de los Cien Mundos? Lei Gang sonrió. No terminó su oración, pero Lin Feng entendió lo que quería decir.

Voy a dejar el Continente de los Dioses para ir al País de los Dioses. Lin Zhe Tian estará a cargo de Tiantai cuando yo esté fuera. Él puede decidir qué quiere hacer. Respondió Lin Feng. No dio una respuesta explícita. Lei Gang sabía a qué se refería Lin Feng.

El futuro de la Gran Alianza de los Cien Mundos estaba en manos de Lin Qiong Sheng, y el futuro de Tiantai estaba en manos de Lin Zhe Tian. Fue entre los dos hermanos, no entre otras personas.

Lei Gang sabía que si los dos hermanos se conocían, entonces la relación entre los dos grupos sería cordial.

Lin Feng, el problema está resuelto, pero me gustaría preguntarte algo. ¿Qué sabes sobre el País de los Dioses? Lei Gang preguntó en serio.

Cuando Lin Feng escuchó la pregunta, sacudió la cabeza. No sabía mucho sobre el País de los Dioses. Acababa de escuchar algunas cosas de Ancestro Kong, pero en su mayoría trataban de su maestro, el Emperador Yu, cuyos recuerdos habían sido eliminados por un príncipe del País de los Dioses, Lun Bi Ba del Clan Lun Bi. ¡Lin Feng también tuvo que vengar a su maestro!

Aparte de esas cosas, Lin Feng no sabía nada sobre el País de los Dioses. Solo sabía que por encima de las Tres Dinastías en el Continente de los Dioses, había el País de los Dioses.

Sé que no sabes mucho sobre el País de los Dioses, así que te explicaré algunas cosas. Dijo Lei Gang, sonriendo con calma cuando vio que Lin Feng parecía avergonzado.

En el País de los Dioses, hay siete países y cuatro ciudades. Son los grupos influyentes más poderosos del País de los Dioses. También hay reglas allí. Cuando un comandante en jefe ve a un rey, los trata con mucho respeto. Cuando los condes los ven, también los tratan con mucho respeto. El nivel de cultivo más alto en el País de los Dioses es el reino Dios Supremo de alto nivel.

Por lo que sé, hay menos de veinte Dioses Supremos de alto nivel en el País de los Dioses. En los Siete Países y las Cuatro Ciudades, cada grupo influyente tendrá, como máximo, dos Dioses Supremos.

En realidad, lo que llamamos los Siete Países son solo grupos influyentes. Sus líderes son reyes, y por eso llaman a sus grupos influyentes países. Pero las Cuatro Ciudades también tienen al menos un Dios Supremo, y como máximo dos.

Los siete grupos influyentes son el Clan Lun Bi, el Clan Fa Lan, el Clan Zhao, el Clan Ri Guan, el Clan Yue Guang, País San y País Ze. Esos siete grupos influyentes son los Siete Países. Las cuatro ciudades son la ciudad de Jin Lun, la ciudad de Lang Ya, la ciudad de Tian Dong y la ciudad de Ao Lai. Combinados son los Siete Países y las Cuatro Ciudades.

Envié a Fu Su Rong y Yan Ran Xue al País San. Cuando vayas al País de los Dioses, definitivamente aterrizarás en el País San primero, porque el País San y acepta personas del exterior. Los otros seis países y las cuatro ciudades son extremadamente orgullosos y arrogantes. El estado de País San es el más bajo en País San de los Dioses. Si no tuvieran un Dios Supremo de alto nivel, ni siquiera existirían.

¿Conoces el camino al País de los Dioses? Lei Gang preguntó después de explicarle todo a Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza. Él conocía el camino porque Ancestro Kong se lo había dicho. Las profundidades del territorio Yin. Respondió.

Lei Gang estaba sorprendido. Realmente había pensado que Lin Feng no lo sabría. ¿Quién se lo había dicho?

Entonces sabes que la ciudad de Xuan Yuan no fue creada allí para bloquear a las criaturas desconocidas, sino porque País de los Dioses está detrás de las criaturas desconocidas. Dijo Lei Gang con firmeza. Cuando te abres paso a la capa del Dios Medio Supremo, podrás ir al País de los Dioses. También puede traer personas en las que realmente confíe. Cuando vayas al País de los Dioses, yo también iré, con Qiong Sheng y Zong Tong.

Sin embargo, no nos encontraremos. Usted y Qiong Sheng se encontrarán nuevamente en tres años. Finalizó Lei Gang. Definitivamente cumpliría su promesa.

Lin Feng no dijo nada. Solo miró a Lei Gang, luego se alejó lentamente y dejó Pico Long Yun.

Afuera, Wen Ao Xue seguía esperando, extremadamente preocupada.

CAPÍTULO 617

LA TRAMA DE XUAN YUAN EL EMPERADOR DEMONIO

Lin Feng y Wen Ao Xue dejaron el Pico Long Yun. Wen Ao Xue siguió a Lin Feng mientras regresaban a Tiantai. Ella sabía que Lin Feng iba a abandonar el Continente de los Dioses pronto, y que él iría a ese misterioso lugar llamado País de los Dioses. No podía ir con Lin Feng porque estaba demasiado débil.

Solo Jeston y Xue Ran fueron lo suficientemente fuertes como para ir al País de los Dioses con Lin Feng. Los otros no pudieron. Meng Qing no iría por el momento, pero lo haría en algún momento.

Lin Feng no tenía nada que hacer, por lo que podía concentrarse en progresar hasta llegar al reino Dios Medio Supremo. Necesitaba tener suficiente fuerza de caos primigenia para eso, y luego fácilmente lograría abrirse paso hasta al reino Dios Medio Supremo. Entonces estaría listo para ir al País de los Dioses.

No había mucha fuerza de caos primitiva en el Continente de los Dioses, pero había suficiente para Lin Feng. Sin embargo, después de él, sería difícil para cualquiera abrirse paso hacia al reino Dios Medio Supremo. Tal vez esa gente encontraría otra solución. Sin embargo, la fuerza del caos primordial era la única solución de Lin Feng ya que su cuerpo prohibido se había roto. Tenía que confiar en esa fuerza peculiar.

Lin Feng también entendió por qué de repente también había tenido fuerza de brillo: ¡la fuerza de brillo era la base de la fuerza del caos primordial! Su fuerza de brillo había comenzado a convertirse en la fuerza del caos primordial. Lin Feng también había entendido cuál era la fuerza de la tierra y el cielo del Pico Long Yun: ¡la fuerza del caos primigenio!

Los árboles en la cima de la montaña eran árboles el caos primordial; Lei Gang había confiado en ellos para recuperar su fuerza original. Ahora Lin Feng también necesitaba confiar en la fuerza del caos primordial para abrirse paso hacia al reino Dios Medio Supremo.

Lin Feng no vio a Xue Ran, y no lo había visto desde su batalla en el Pico Long Yun. Lin Feng tampoco había logrado contactarlo.

Pero ese día, llegó un invitado que generalmente nunca venía a Tiantai. El discípulo protector de Tiantai ni siquiera había tenido tiempo de informar a Lin Feng, que el invitado ya había aparecido frente a él.

Llevaba una túnica negra y parecía sin emociones, como si alguien le debía dinero. Lin Feng solo miró a Xuan Yuan el Emperador Demonio con frialdad.

Tian Mian te dijo la verdad? Xuan Yuan preguntó con indiferencia. Sonaba como un juez.

Lin Feng solo lo miró. Xuan Yuan parecía orgulloso y arrogante. Lin Feng sonrió con frialdad, Como sabes que lo hizo, ¿por qué venir aquí y preguntar?

Como él te dijo la verdad, no tengo nada que ocultar. Tian Di y yo éramos uno antes; bueno, más precisamente, Xue Ran, Tian Di y yo éramos uno. Todos desarrollamos nuestra propia determinación, y desafortunadamente para él, mataste a Tian Di y ya no puedo absorber Qi puro.

Por lo tanto, no tengo más remedio que absorber el Qi puro de Xue Ran. Lin Feng, dale la mano a Xue Ran. Ordenó Xuan Yuan, revelando sus verdaderos colores.

Lin Feng lo miró con asombro. Xuan Yuan probablemente había estado planeando esto durante mucho tiempo. Había usado a Lin Feng para enfurecer a Tian Di para sus propios beneficios. Había esperado que Tian Di se debilitara para poder matarlo él mismo.

¡No había pensado que Tian Di se suicidaría!

Lin Feng sabía por qué Tian Di se había suicidado y por qué había hecho creer a la gente que Lin Feng había hecho el acto. Tian Di comenzó a decirle cómo derrotar a Xuan Yuan, pero luego Tian Kui lo interrumpió.

Esa solución fue la muerte de Tian Di y la desaparición de Xue Ran. De esa manera, Xuan Yuan, el Emperador Demonio, nunca podría convertirse en el más fuerte. Nunca podría tener éxito.

Tian Di había muerto y Xue Ran había desaparecido. Xuan Yuan estaba solo. No importa lo fuerte que fuera, solo tendría la fuerza del reino Dios Medio Supremo.

Así que me has estado utilizando desde el principio para acercarme a Xue Ran y Tian Di para tus propios intereses personales. Dijo Lin Feng con frialdad.

Xuan Yuan no respondió. Realmente había conspirado contra Lin Feng. Había estado planeando esto durante decenas de miles de años, pero nunca había encontrado el peón adecuado para ello. Entonces Lin Feng apareció y Xuan Yuan vio una oportunidad real en él.

Pero Xuan Yuan no había pensado que Tian Di y Xue Ran entenderían su complot, todo gracias a Lin Feng.

Dale la mano a Xue y te perdonaré la vida. Frunció el ceño Xuan Yuan. No quería perder el tiempo hablando con Lin Feng, por lo que le dio una orden directa.

Sin embargo, Lin Feng no sabía dónde estaba Xue Ran, e incluso si lo supiera, no vendería a Xue Ran. Lin Feng siempre se había mantenido fiel a sí mismo. Xuan Yuan era un mentiroso y un intrigante; no tenía compasión, e incluso había usado la compasión de Lin Feng para sus propios beneficios. Xue Ran era un hipócrita. ¿Cómo podría tolerar Lin Feng haber sido usado por él?

Tu trama falló. Nunca tendrás éxito. Prometió Lin Feng, sonriendo fríamente. Sus ojos estaban llenos de muerte.

Como es así, ¡absorberé tu Qi puro! Respondió Xuan Yuan, sonriendo ferozmente. Él se dirigió al ataque. Desde que se había convertido en un Dios Medio Supremo, su Qi se había vuelto aterrador. Era diferente de los demás.

Lin Feng ahora tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino, y también estaba a punto de atravesar el reino Dios Medio Supremo, pero la diferencia entre el reino Dios Medio Supremo y la parte superior del reino Emperador Divino era gigantesca. Lin Feng sintió una gran presión.

¡Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve! Gritó Lin Feng explosivamente. Lanzó Qi de sangre demonio y lanzó golpes a Xuan Yuan. Sin embargo, Xuan Yuan era un Dios Medio Supremo y era extremadamente fuerte. Lin Feng fue empujado hacia atrás cien zhang.

Todos los miembros de Tiantai estaban asombrados. Ruoxie y los demás estaban parados en el kwoon de Tiantai y observaban a Xuan Yuan y Lin Feng. Todas sus expresiones cambiaron drásticamente.

Xuan Yuan ha penetrado en el reino Dios Medio Supremo; ¿Cómo podría Lin Feng ser capaz de competir con él? Ruoxie estaba extremadamente preocupado; quería ir a ayudar a Lin Feng, pero estaba demasiado débil y sería una carga para Lin Feng.

Iré. Dijo Jeston, dirigiéndose hacia la cima de la montaña. ¡Solo Jeston era lo suficientemente fuerte como para ayudar a Lin Feng ahora!

Jeston controlaba el ligero Dao, estaba protegido por el Cielo y, naturalmente, tenía suerte. Por lo tanto, se dirigió a Lin Feng, lo atrapó y lo bendijo.

Con su cuerpo del caos primitivo y la bendición de Jeston, el Qi de Lin Feng instantáneamente se volvió mucho más poderoso. Con la bendición de Jeston, instantáneamente sintió que se estaba acercando aún más al reino Dios Medio Supremo.

La expresión de Xuan Yuan cambió de repente cuando vio el Qi de Lin Feng. Sabía que Lin Feng estaba a punto de atravesar al reino Dios Medio Supremo.

No podía dejar que eso sucediera. Pensando en eso, gritó furiosamente, y una gota de sangre de demonio apareció en el aire. Qi Demonio se condensó allí, y un aullido demoníaco se extendió. La gota de sangre que contenía una fuerza demoníaca aterradora se movió hacia Lin Feng.

Lin Feng y Jeston se retiraron hasta que ya no pudieron retirarse. Lin Feng miró los edificios de Tiantai y se dio cuenta de que Tiantai estaba en peligro.

Lin Feng apretó los dientes y gritó furiosamente. Juntó las palmas y surgió una fuerza dorada. Apareció una huella dorada de cien zhang de ancho. Jeston bendijo a Lin Feng nuevamente. Las luces doradas se fusionaron cálidamente con el Qi puro de Lin Feng. Lin Feng estaba condensando más y más fuerza.

Los dos tipos de fuerza comenzaron a chocar. La gota de sangre y la huella dorada de la mano se acercaron.

Por un lado estaba la energía demoníaca malvada de Xuan Yuan el Emperador Demonio; Por otro lado estaba la combinación de la fuerza de Lin Feng y Jeston. Todo el continente de los dioses se volvió extremadamente tranquilo.

El cielo era igual, al igual que las nubes. Era como si ese tipo de fuerza no fuera violento en absoluto.

Pero después de la calma llegaron los ruidos retumbantes. La montaña Feng Qi se sacudió violentamente. Lin Feng y Jeston quedaron impresionados al mismo tiempo. Xuan Yuan el Emperador Demonio también fue arrojado de vuelta.

Las energías causadas por la colisión de los dos ataques se agitaron locamente durante cinco minutos completos. Después de eso, solo quedaba la mitad de la montaña Feng Qi. Solo quedaba un acantilado. Los espectadores jadearon de terror cuando vieron eso. Qué fuerza tan aterradora, los emperadores divinos no podrían lograr tal poder...

Xuan Yuan el Emperador Demonio se puso de pie. Tenía su mano sobre su pecho y miró a Lin Feng con gravedad. Lin Feng, eres mi verdadero enemigo. ¡Ya que no puedo matarte hoy, nos volveremos a ver en el País de los Dioses! Gritó Xuan Yuan. Él se alejó rápidamente y desapareció de Tiantai.

Después de que el Emperador Demonio se fue, todos corrieron hacia la parte posterior de la montaña. Ruo Xie, Hou Qing Lin y los demás se reunieron y apoyaron a Lin Feng y Jeston por los brazos.

Jeston vio desaparecer a Xuan Yuan. Luego miró a Lin Feng gravemente herido, y su expresión cambió drásticamente.

¿Reino Dios Medio Supremo? Lin Feng, ¿tú?

CAPÍTULO 618

FAVOR

No, todavía no he terminado de atravesar. Hermano Ruo Xie, necesito meditar en reclusión. No dejes que nadie se acerque a mí durante las próximas dos semanas. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza débilmente. Luchó por ponerse de pie, y luego desapareció.

¡Nadie tiene permitido acercarse a la parte posterior de la montaña! Gritó Ruo Xie. ¡Sellaría el lugar por dos semanas!

Lin Feng estaba en peligro; solo había comenzado a abrirse paso hacia el reino Dios Medio Supremo, la transición entre dos reinos de cultivo fue el momento más peligroso para un cultivador. Si alguien lo atacaba, su cuerpo de caos primitivo podría romperse y su alma se dispersaría.

Lin Feng estaba en medio de un hermoso bosque verde esmeralda. Nadie lo molestaría. Era un hermoso bosque en Tiantai.

Lin Feng estaba sentado con las piernas cruzadas, las manos cruzadas delante de su pecho. Su Qi del caos primordial comenzó a girar a su alrededor. Absorbió el Qi del caos primordial su alrededor, pero parecía que estaba lejos de ser suficiente. Era como si fuera un gigante y no tuviera suficiente comida.

Necesitaba suficiente Qi del caos primordial para abrirse paso. Sin embargo, había absorbido solo el diez por ciento de lo que necesitaba hasta ahora. Cuanto más duraba el proceso, más peligroso era para un cultivador.

La frente de Lin Feng estaba cubierta de sudor frío. Era la primera vez que se había sentido tan mal mientras se abría paso. Tenía la impresión de que su cuerpo literalmente iba a explotar. Incluso estaba empezando a entrar en pánico. Si continuaba así, su fuerza del caos primordial explotaría, y su cuerpo junto con él.

Lin Feng tuvo que aguantar. Se concentró en cada parte de su cuerpo. Sin embargo, ¡no fue suficiente para abrirse paso!

Lin Feng se sintió cada vez más sombrío. Él también comenzó a sentirse mareado. Apretó los dientes, tratando de no desmayarse. Si se desmaya, podría ser el final.

Pero fue casi imposible. Luchó por mantener la cabeza erguida. Su piel comenzó a sentirse entumecida. Su cara se arrugó y su cabello se volvió blanco. Sus ojos se nublaron y parecía que se estaba muriendo.

Lin Feng ya ni siquiera tenía la fuerza para gritar, como si alguien lo estuviera estrangulando. Su sistema circulatorio ya ni siquiera se sentía como si fuera suyo. No importa lo que hizo, no funcionó.

Lin Feng cerró lentamente los ojos. Su Qi del caos primordial seguía saliendo de su cuerpo; Parecía un globo desinflado.

Lin Feng de repente se sintió distraído. Su cuerpo se hizo más y más pesado. Había sentido lo mismo durante su batalla contra Xuan Yuan. A pesar de que había estudiado el Dao de la vida y la muerte antes y había alcanzado su nivel máximo, ya que Lin Feng había estudiado la fuerza del Gran Tao, esas cosas se habían vuelto inútiles; Todo había empezado desde cero de nuevo.

Lin Feng sonrió con ironía y volvió a caer en el bosque. Tal vez moriría aquí, luego las hojas cubrirían su cuerpo; nadie lo encontraría nunca, y descansaría en paz.

Lin Feng se rindió, cerró los ojos y esperó a que su cuerpo explotara.

Oye, pequeño, no puedes morir mientras yo esté aquí. Bromeó alguien en ese momento. Lin Feng reconoció esa voz. Quería abrir los ojos para mirar al anciano, pero sus párpados se sentían pesados y ya no podía moverlos.

Lin Feng sintió repentinamente que la fuerza del caos primordial se condensaba. Se sentía como una planta marchita y de repente regada. La fuerza del caos primordial de repente comenzó a fluir de nuevo a su cuerpo.

Xue Ran sonrió amablemente, pero parecía cada vez más viejo. Su piel comenzó a secarse.

¡Suficiente! ¡Suficiente! Cuando Lin Feng finalmente tuvo la fuerza para abrir los ojos nuevamente y vio cómo se veía el viejo, gritó. El viejo tenía aún más arrugas ahora, y estaba extremadamente pálido.

Entonces gritó y empujó a Xue Ran. Si Xue Ran continuaba transfiriendo fuerza, moriría. Si Xue Ran careciera de la fuerza del caos primordial, su cuerpo podría explotar. Lin Feng no podía permitir que algo así le sucediera al Emperador Divino Sangre, tenía demasiada estima y afecto por él.

¡Jaja! Mientras estés vivo, no puedo morir. Pero Tian Di está muerto; Nunca iré al reino Dios Supremo. Puedo darte toda mi fuerza del caos primordial. Eres mi heredero, puedo darte todo.

No tendrás que luchar de esa manera. Y mientras puedas sobrevivir y tener éxito en el País de los Dioses, entonces puedo morir contento. Niño pequeño, llámame maestro solo una vez, por favor, antes de morir. Dijo suavemente el Emperador Divino Sangre. Incluso extendió su mano.

Lin Feng se sentó y agarró la mano del anciano, gritando: ¡Maestro, maestro, maestro!

Los ojos del Emperador Divino Sangre se humedecieron, y luego comenzó a llorar. Sostuvo la mano arrugada y seca de Lin Feng con firmeza y transfirió más y más fuerza del caos primordial a Lin Feng.

¡No, maestro, no lo hagas! Gritó Lin Feng, presionando la mano del viejo. La mano del viejo se secó. Transmitió toda la fuerza del caos primordial que tenía a Lin Feng.

El cabello de Xue Ran se volvió más blanco y liso. Su piel se volvió quebradiza. Se parecía un poco a Tian Di antes de morir. El viejo sonrió amablemente, pero ya no dijo nada. No le quedaba la fuerza de caos primordial.

Bien, bien... jadeó el Emperador Divino Sangre, pero no pudo decirlo por tercera vez. El viejo suspiró y se desplomó en el bosque. Su cuerpo se hinchó y explotó. Lin Feng fue volado a cien metros de distancia.

Xue Ran había decidido implosionar para no dañar a Lin Feng. De esa manera, nunca tendría la oportunidad de volver a la vida. Incluso si Lin Feng le pidiera ayuda a Ancestro Kong, el Ancestro Kong no podría hacer nada por él, porque un Dios Supremo de nivel medio no tenía ese poder.

Lin Feng miró inexpresivamente el cuerpo de Xue Ran, ahora nada más que cenizas, y siguió negando con la cabeza. No podía creerlo. Xue Ran estaba muerto. Se había sacrificado para permitir que Lin Feng se abriera paso al reino Dios Medio Supremo. ¡Estaba realmente muerto!

¡No! ¡maestro! ¡No!

¡Xue Ran, Maestro! ¡NO! Gritó Lin Feng cayendo de rodillas. Se echó a llorar y miró el lugar donde Xue Ran había explotado. Nunca sería capaz de ver y hablar con el extraño viejo nunca más.

¡Xue Ran nunca se burlaría de él y volvería a burlarse de él! ¡Él estaba muerto!

¡El Emperador Divino Sangre estaba muerto!

Lin Feng aulló tristemente. Le dolía el corazón. Sus lágrimas cayeron por sus mejillas y gotearon en el suelo. Lin Feng rara vez lloraba, pero esta vez, estaba realmente extremadamente triste.

Tian Di había muerto porque no quería que Xuan Yuan se fortaleciera, pero Xue Ran era diferente. Se había sacrificado por Lin Feng, y también para que Xuan Yuan nunca pudiera usar su cuerpo para abrirse paso hacia el reino Dios Supremo. Se había sacrificado por Lin Feng, por lo que Lin Feng tendría suficiente fuerza del caos primordial para abrirse paso.

El Emperador Divino Sangre estaba muerto.

Ese hombre viejo y extraño no se burlaría de él nunca más...

Lin Feng recordó cuando lo había conocido en la tumba de Xuan Yuan. En aquel entonces, Xue Ran quería usar Lin Feng para inventar píldoras de sangre en el Caldero de Sangre, pero luego fingió que quería ayudar a Lin Feng porque se había dado cuenta de que no podía hacerlo.

Xuan Yuan había conspirado contra Lin Feng. Xue Ran era diferente, realmente se preocupaba por Lin Feng. Lo amaba como discípulo.

¿Qué hay de él? ¿Lin Feng lo había tratado como a un maestro? Lin Feng miró inexpresivo el lugar donde había explotado el Emperador Divino Sangre y su túnica en el suelo.

Tomó la bata y la guardó. Nunca se desharía de eso. Xue Ran fue una de las personas más importantes en la vida de Lin Feng. Lo había ayudado a abrirse paso hasta el reino Dios Medio Supremo.

Maestro, descansa en paz y espérame. Cuando llegue al Dios Supremo de alto nivel, te traeré de vuelta a la vida. Prometió Lin Feng, sosteniendo resueltamente la túnica del anciano. Los dioses supremos de nivel medio no podían devolver a la vida a los Dioses Medio Supremos, solo los dioses supremos de alto nivel.

¡Xue Ran se había convertido en un propósito más para hacer grandes esfuerzos y abrirse paso hasta el reino Dios Supremo de alto nivel algún día, para traerlo de vuelta a la vida algún día!

CAPÍTULO 619

EL CONTINENTE DE LOS DIOS SE AGITA DE EMOCIÓN

Xue Ran se había sacrificado para ayudar a Lin Feng a abrirse paso. Cuando los miembros de Tiantai escucharon eso, todos se sintieron tristes. Lin Feng se sintió culpable. Le debía mucho a ese viejo bajo y extraño.

Lin Feng tuvo la impresión de que le debía a muchas personas en su vida. El protector Bei, el protector Kong, Nan Gong Ling, el señor Tian Ji... todas esas personas lo habían considerado como su discípulo amado, todos se preocupaban por él, pero él seguía perdiéndolos. No había forma de que pudiera ayudarlos a rescatar.

Pensando en eso, Lin Feng se sintió aún más triste.

Jeje, Lin Feng! Ah... ¡Lin Feng! Un cultivador fuerte, ¿tú? Jeje. Ni siquiera eres capaz de proteger a tus mayores. Eres incompetente ¡Eres inútil!

Jeje, Lin Feng! Ah, Lin Feng! Usted pedazo de basura! Jeje. Estaban bien. No puedes proteger ni salvar a las personas que amas. ¿Cómo podrías tener éxito en la vida?, pensó Lin Feng, abofeteándose varias veces consecutivamente. Más tarde, Meng Qing entró a su habitación, y cuando vio las mejillas rojas de Lin Feng, se sintió extremadamente triste. Ella sabía que Lin Feng no estaba deprimido, pero estaba pasando por muchas cosas y necesitaba liberar su ira.

Lin Feng se echó a llorar y se tumbó en el suelo frío. Sentía que todo su cuerpo estaba ardiendo, así que se sentía bien tumbarse en el suelo, era refrescante y lo ayudaba a calmarse.

Protector Bei, Protector Kong, Maestro Yan Yu, Líder del Santuario de la Fortuna, Señor Tian Ji, Maestro Xue Ran, no se preocupen. Cuando me convierta en un Dios Supremo de alto nivel, haré todo lo posible para devolverles la vida. Dijo Lin Feng, abofeteándose la cara por última vez. El dolor que sentía en sus mejillas era insignificante en comparación con el dolor en su corazón. ¡Se prometió a sí mismo que haría todo lo posible en la vida para resucitar a las personas que amaba!

Lin Feng respiró hondo y se secó las lágrimas. Raramente lloraba, pero se sentía triste; no significaba que fuera débil, solo significaba que sus heridas eran demasiado profundas.

Marido, no te preocupes. pase lo que pase, siempre estaré de tu lado. Meng Qing se paró cerca de Lin Feng, luego se acostó lentamente a su lado. Lin Feng le rodeó la cintura con los brazos. La sensación de la piel de Meng Qing debajo de sus manos se sintió bien y le hizo olvidar el dolor y la tristeza.

Meng Qing, cuando vaya al País de los Dioses, no sé cuándo podré regresar. Tendrás que cuidarte bien. Dijo Lin Feng. La sensación de la piel de Meng Qing debajo de sus manos aceleró sus latidos. Ella olía demasiado bien...

Marido, te vas a ir, deberías darme otro hijo. Zhe Tian es un adulto ahora. Probablemente irá al País de los Dioses para estar contigo pronto. Deberíamos tener un segundo hijo. Dijo Meng Qing. Estaba excitada y parecía hechizante. Tenía las mejillas sonrosadas y sus ojos brillaban. Estaban llenos de amor y pasión.

Lin Feng la miró durante mucho tiempo y, finalmente, ya no pudo controlarse. Él gimió como un animal, saltó sobre ella y, unos segundos después, la habitación estaba húmeda. Sin embargo, no importaba; nadie los molestaría allí...

Al día siguiente, temprano en la mañana, Lin Feng ya había salido del palacio. Había llevado a Meng Qing a su habitación para que ella pudiera descansar. Estaba exhausta después de la noche que habían tenido, y ya ni siquiera tenía la fuerza para mover sus manos.

Cuando Lin Feng la llevó de regreso a su habitación, la miró; ella parecía muy débil.

Lin Feng sabía que la próxima vez que volviera del País de los Dioses, su segundo hijo con ella lo llamaría padre. Lin Feng soñó despierto en la parte posterior de la montaña.

Solo quedaba la mitad de la montaña, la mitad superior había sido destruida durante su lucha contra Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Lin Feng miró inexpresivamente el bosque donde había muerto Xue Ran, donde se había sacrificado por su alumno.

Lin Feng también pensó que Xue Ran probablemente había meditado en reclusión para que pudiera ayudar a Lin Feng a atravesarlo lo más rápido posible. Probablemente por eso no había visto a Xue Ran recientemente.

Al principio, Xue Ran había hecho todo lo posible por intentar abrirse paso porque quería ayudar y proteger a Lin Feng. Xue Ran no sabía que no tendría suficiente fuerza del caos primordial para abrirse paso hasta el reino Dios Medio Supremo.

Por lo tanto, cuando se dio cuenta de que Lin Feng no tenía suficiente fuerza del caos primordial, decidió darle todo a Lin Feng.

Lin Feng se puso de pie, miró la montaña e hizo algunos movimientos de espada. Su blanca aura divina brilló. Lin Feng se convirtió en un señor de la guerra alto de cien zhang. No importa en qué parte del Continente de los Dioses, los cultivadores y la gente común, todos puedan ver a Lin Feng cultivando la espada.

¡Mira, Gobernante Lin Feng!

Muchas personas en el norte levantaron la cabeza y vieron una silueta desenfrenada en el cielo. ¡Qué encantador!

¿El Gobernante Lin Feng se va a ir?

Desafortunadamente. El más fuerte de los genios más jóvenes del continente... ¿Se acaba de convertir en el gobernante del Continente de los Dioses y ahora se va a ir?

No deberíamos estar tristes, deberíamos ser felices. Nuestro líder irá al país de los dioses. Le deseo lo mejor. ¡Espero que tenga éxito!

¡Sí, le deseo lo mejor!

Toda la gente del Continente de los Dioses se inclinó. Lin Feng miró ese océano de personas. Continuó haciendo movimientos de espada. Su aura divina se hizo cada vez más deslumbrante. Su silueta también se hizo cada vez más grande, de cien zhang, creció hasta convertirse en una imagen de mil zhang de altura.

El sur del continente de los dioses...

¡Ese es el Gobernador Lin Feng, nuestro nuevo protector!

¿Quién es más fuerte? ¿Gobernante Lin Feng o Xuan Yuan el Emperador Demonio? No lo sé. Deben ser igualmente fuertes. Pero Lin Feng es nuestro nuevo gobernante, jeje, ¿qué es el Emperador Demonio para nosotros?

En efecto. Pensamos que Tian Di era el cultivador más desvergonzado, pero Xuan Yuan, el Emperador Demonio, que parecía ser el más tranquilo, pero al final, era el conspirador más perverso.

¡Que nuestro gobernante sea bendecido! Esperemos que tenga éxito en el País de los Dioses y regrese sano y salvo.

Lin Feng miró el océano de personas y continuó realizando movimientos de espada.

El norte...

¡Date prisa y mira! ¡Jaja! ¡Es Lin Feng! Incluso ya he hablado con él en el pasado.

De hecho, es Lin Feng. Comenzó a levantarse cuando estaba en la parte este del continente.

Date prisa, ve e informa al Líder Divino y al Líder al respecto, deberíamos desearle buena suerte.

La gente de la parte sur del Continente de los Dioses se reunió. Todo el continente comenzó a agitarse de emoción. La temperatura aumentó en todas partes en el Continente de los Dioses junto con el ardor de la gente.

En Occidente, la gente levantó la mano y las luces doradas brillaron. ¡Oh! Libre y sin restricciones! ¡Copa a copa llama a la canción! Inexistencia, ¿cuánto tiempo?

¡Eres arrogante y salvaje! ¿Cómo sabes cuántos años tengo?

¿Sosteniendo una espada en las partes más remotas del mundo, experimentando dificultades?!

De corazón abierto y directo, ¡para! ¡Roto! ¡Me gustan! ¡Los! ¡Finales! ¡De! ¡Los! ¡Mundos!

Lin Feng cantó una canción mientras blandía su espada. Todos en el Continente de los Dioses se sintieron extremadamente emocionados. Mucha gente levantó la mano y gritó el nombre de Lin Feng. ¡Esta escena sería recordada a lo largo de toda la historia del Continente de los Dioses!

¡Xue Ran!

¡Tian Di!

¡Ancestro Fo!

¡Zun Xie!

Todas las personas del Continente de los Dioses liberaron fuerza, y Lin Feng usó esa fuerza para tallar los nombres de los cuatro antepasados en la parte posterior de la montaña de Tiantai. El Qi puro del Continente de los Dioses de repente se volvió mucho más denso. A partir de ese momento, la gente avanzaría mucho más rápido en términos de cultivo.

Mucha gente miraba los cuatro nombres en la parte posterior de la montaña de Tiantai solemne y respetuosamente.

¡Todos son héroes, héroes que lucharon por el Continente de los Dioses! Susurró un hombre vestido de rojo que sostenía una espada en algún lugar del norte: ¡Zai Qiu!

Ayudaron a Lin Feng a convertirse en quien es ahora. Ahora está cambiando el curso de la historia del continente. Dijo un hombre de mediana edad vestido de azul en el sur. Su largo cabello colgado sobre su hombro. Parecía natural y desenfrenado, de corazón abierto y directo: ¡Duan Wu Wei!

¡Quiero convertirme en el segundo Lin Feng! Susurró alguien en el Este, en el Palacio Oscuro. Gao Di estaba parado allí mirando en dirección al Continente Central. El señor Tiempo estaba de pie detrás de él, sonriendo alegremente.

Lin Feng, en el Pais de los Dioses, beberemos licor fino y charlaremos felices juntos, ¡o lucharemos hasta la muerte! Gritó furiosamente alguien en Occidente: ¡Chang Feng! Ya estaba a decenas de miles de li de distancia de Tiantai.

Un Zi Xi, Fan Huang Bin y el Invisible levantaron la cabeza y miraron la gigantesca imagen de Lin Feng. Todos parecían decididos.

Estaban convencidos de que pronto verían a Lin Feng en el Pais de los Dioses. Allí, las batallas entre verdaderos genios sucederían.

El Invisible se quitó su sombrero de bambú trenzado, y su verdadero rostro fue revelado; él era Liu Yun Yang, del continente del cielo despejado.

Yo también soy un Dios Medio Supremo. Dijo Liu Yun Yang con una leve sonrisa, mirando en dirección a Lin Feng de una manera extraña, como si se estuviera burlando de él. Era difícil entender lo que realmente estaba pensando.

Al mismo tiempo, en el Este, un hombre vestido de negro y con un velo cubriéndose la cara sonrió fríamente mientras miraba en dirección al Continente Central. Juró fríamente: Lin Feng, ya que vas al Pais de los Dioses, es hora de que nos veamos. Yo, el falso Cheng Shan, volveré a aparecer. Jeje!

CAPÍTULO 620

ACUERDO CON EL ANCESTRO KONG

Pequeño Lin Feng, ¿te vas a ir mañana?

Ruo Xie y Lin Feng estaban de pie hombro con hombro. No tenían ganas de separarse. Lin Feng pronto se iría porque el Continente de los Dioses ya se había vuelto demasiado pequeño para él. Necesitaba un mundo mayor donde enfrentara nuevos desafíos, y ese nuevo lugar era el Pais de los Dioses, un lugar donde había muchos cultivadores extremadamente fuertes.

De hecho, me voy mañana. Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes y en el Continente de los Dioses está en sus manos, compañeros discípulos. Dijo Lin Feng, suspirando con culpa. Ruoxie sonrió y agitó sus manos con indiferencia: Puedes ir al Pais de los Dioses sin preocuparte. No te preocupes por el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses, ya envié personas al Continente de las Nueve Nubes. Escuché que, aparte del señor Tian Ji, todos los demás, incluidos Mu Chen y los demás, están bien. No te preocupes por ellos.

Muy bien, me siento aliviado. Dijo Lin Feng. Ruoxie lo entendió bien. Lin Feng no se atrevió a regresar al Continente de las Nueve Nubes. Era demasiado pronto, todavía se sentía extremadamente culpable, porque si se hubiera librado de Fu Su Rong lo suficientemente pronto, nadie habría sido asesinado.

Mu Chen le había dicho a Lin Feng que no se sintiera culpable. ¿Cómo podía haber esperado que sucedieran todas esas cosas? ¡Lin Feng estaba haciendo lo mejor que podía!

Pequeño Lin Feng, ¿a quién traerás al Pais de los Dioses? Preguntó Ruoxie. Necesitaba saber organizar todo correctamente en Tiantai.

Lin Feng se rascó la barbilla pensativamente. De repente, una deslumbrante luz dorada brilló en Ciudad de los Dioses. El misterioso Qi no oprimía a nadie, pero algunas personas vieron el aura divina y se estremecieron porque era extremadamente extraño.

El Qi Lin Feng había lanzado el día anterior cuando había hecho su baile de espada estaba lejos de ser tan poderoso como esa energía. Ni siquiera podría mencionarse en la misma oración.

Ruoxie miró las energías con cautela; Quería llamar a la gente para protección, pero Lin Feng lo detuvo.

Él está aquí, todos regresan. Voy a verlo. Dijo Lin Feng. Luego se alejó sin mirar a Ruoxie nuevamente. De repente, estaba a docenas de li de distancia, y dos auras divinas comenzaron a entrelazarse allí.

Siéntate. Dijo el anciano con indiferencia. Su voz era agradable de escuchar, haciendo que la gente se sintiera despreocupada y feliz.

Lin Feng asintió con la cabeza. Se sentó y de repente apareció en el borde de un tablero de ajedrez. Por otro lado, el aura divina del viejo se dispersó y también se sentó. Estaba rodeado por una cortina extraña. Lin Feng pudo ver que estaban en mundos diferentes, había una deformación en el espacio y el tiempo.

Maestro, ¿qué te trae por aquí? Preguntó Lin Feng, sonriendo respetuosamente.

El viejo era Ancestro Kong. Él personalmente había venido a Tiantai; Un honor para Lin Feng.

Ayer, usaste la fuerza de todas las personas del Continente de los Dioses y grabaste esos cuatro nombres; Estoy seguro de que tuvo un motivo oculto. Dijo Ancestro Kong, sonriendo levemente y acariciando su barba.

Lin Feng sabía que había hecho algo increíblemente grande el día anterior. Ancestro Kong definitivamente lo había escuchado y visto. Por lo tanto, el viejo se había apresurado. Son personas con las que tuve una conexión. Además de la muerte de Tian Di, hay una conexión entre las muertes de los otros tres y yo. Lo hice porque no quiero olvidarme de esas personas. Sin ellos, podría haber muerto. Les debo.

Con respecto a Tian Di, no sé qué pensar. Éramos enemigos jurados. Quería que muriera. Incluso cuando murió, conspiró contra mí e hizo creer a todos que lo maté. Pero al final, entendí que su muerte era la única forma... Dijo Lin Feng y luego se detuvo porque el Ancestro Kong era el maestro del Emperador Demonio Xuan Yuan...

Continúa. Dijo Ancestro Kong, sonriendo pacientemente. Lin Feng parecía cauteloso, pero Ancestro Kong no se conmovió.

La muerte de Tian Di fue la única forma de... evitar que Xuan Yuan el Emperador Demonio lograra su malvado plan. Murió para decirme que si Xue Ran y él vivían, Xuan Yuan haría todo lo posible para absorber sus energías y volverse extremadamente fuerte.

¿Pero cómo podría matar a Xue Ran? Nunca podría matar a Xue Ran. Aunque nunca hubiera pensado que se sacrificaría por mí... Dijo Lin Feng, bajando la cabeza. Se sintió un poco mejor, sabiendo que no podía dejar que la tristeza lo persiguiera para siempre. Tenía que seguir adelante. Hablar de eso todavía lo ponía triste...

Sí tienes razón. Tian Mian, Mo Mian y Xue Ran eran una sola persona, mi discípulo. Crees que Xuan Yuan es mi discípulo, pero no es del todo cierto. Todos eran mis discípulos, pero cuando se convirtieron en tres personas, las cosas cambiaron.

En aquel entonces, no debería haber salvado a Xuan Yuan, pero me sentí triste porque sus compañeros discípulos me rogaron que lo salvara. Cuando volví a la vida a Xuan Yuan, él había cambiado; solo le importaba la fuerza, y se había vuelto sin emociones.

Si no hubiera conspirado contra Tian Di y Xue Ran, tal vez se hubieran convertido en una persona otra vez, y ese habría sido mi querido discípulo. Qué pena... Suspiró Ancestro Kong, sacudiendo la cabeza y sonriendo tristemente.

Ya veo. Dijo Lin Feng, suspirando de alivio. Se sintió aliviado, porque temía que Xuan Yuan conspirara contra él y le pidiera al Ancestro Kong que lo castigara.

Niño, cuando vayas al Pais de los Dioses mañana, iré contigo, porque posiblemente no puedas atravesar solo a las criaturas desconocidas. Dijo Ancestro Kong.

Lin Feng estaba estupefacto. ¿Por eso había venido el Ancestro Kong?

Maestro, ¿por qué quieres ir al Pais de los Dioses? Preguntó Lin Feng, su curiosidad despertó.

El antepasado Kong se rascó la barba y sonrió con indiferencia: En aquel entonces, me quedé en el Continente de los Dioses porque no quería dejar a Tian Di, Xue Ran y Xuan Yan solos. Ahora, dos de ellos están muertos y el Emperador Demonio ya está en el Continente de los Dioses. Ya no tengo nada que hacer aquí. Ir al Pais de los Dioses es mejor.

Sí, tienes razón, Maestro, no tienes nada que hacer aquí. ¿Traerás al Señor Tiempo y Xu Gan al Pais de los Dioses esta vez, entonces? Preguntó Lin Feng.

Por supuesto, son mis discípulos. El Señor Tiempo ya no puede progresar gracias a usted, pero ahora ha encontrado una nueva solución. ¿O no quieres compartir tu conocimiento recién adquirido con mi pobre discípulo y ayudarlo a fortalecerse?

¿De qué estás hablando, maestro? ¡Por supuesto que quiero ayudar al Señor Tiempo! Yo le debo. Es una gran persona. Dijo Lin Feng, sonriendo con culpa. Levantó su mano derecha para prometerle al Ancestro Kong que quería ayudar.

Cuando Ancestro Kong escuchó eso, quedó satisfecho. Apartó el tablero de ajedrez y se convirtió en un rayo de luz, desapareciendo de la Ciudad de los Dioses. Mañana, al amanecer, nos encontraremos en la ciudad de Xuan Yuan.

Lin Feng observó al Ancestro Kong desaparecer, y luego regresó a Tiantai.

Compañero discípulo, este colgante de jade es para ti. Te contaré sobre el secreto de Yin Jiu, cuando creas que es el momento adecuado, cuéntale. Dijo Lin Feng a Ruo Xie. Luego, susurró algo al oído de Ruo Xie.

Ruo Xie estaba estupefacto. ¡Nunca había pensado que ese gran secreto estaba relacionado con Yin Jiu!

Muy bien, se lo diré en el momento adecuado. ¡Le pediré que tome una decisión! Ruo Xie prometió.

CAPÍTULO 621

EN CAMINO HACIA EL PAÍS DE LOS DIOSES

No hubo anuncio público, nada. Dos días después, todo era normal en Tiantai. Muchos discípulos estaban en el kwoon intercambiando puntos de vista sobre el cultivo como si no supieran que Lin Feng se iba a ir. Hou Qing Lin, Tian Chi y los demás también estaban tranquilos. Sabían que Lin Feng tenía que irse.

El Ancestro Kong estaba en la ciudad de Xuan Yuan con Señor Tiempo y Xu Gan. Lin Feng y Jeston también llegaron a la ciudad. Esos días, los Emperadores Divinos enviados a la ciudad de Xuan Yuan eran de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y Tiantai. Cuando vieron a Lin Feng, esos emperadores divinos naturalmente le mostraron respeto.

Cuando supieron que Lin Feng y los demás iban a ir al territorio de Yin, sus expresiones cambiaron drásticamente. Sin embargo, no se atrevieron a decir nada. Lin Feng era mucho más fuerte que ellos, después de todo, y el Ancestro Kong era el cultivador más fuerte del continente.

Lin Feng era el gobernante del continente de los dioses. Tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo. Nadie se atrevió a actuar insolentemente delante de él. Xu Gan y Jeston tenían la fuerza de la cima del reino Emperador Divino. Pronto irrumpirían en el reino Dios Medio Supremo. Solo el Señor Tiempo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng ya le había contado a Señor Tiempo sobre la solución con respecto a su cuerpo prohibido. No se apresuraron a abandonar el Continente de los Dioses. Decidieron quedarse en la ciudad de Xuan Yuan por un corto tiempo, para que Lin Feng pudiera discutir algunas cosas con Señor Tiempo.

Lin Feng prohibió a cualquiera entrar y molestarlos mientras hablaban. Lin Feng y Señor Tiempo estaban en una habitación, todos los demás estaban afuera. Aproximadamente una hora después, Lin Feng y Señor Tiempo salieron de la habitación. Xu Gan no notó nada diferente sobre su compañero discípulo. Todavía tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, por lo que miró a Lin Feng de manera extraña.

Lin Feng sonrió con calma y miró al Señor Tiempo sin decir nada. El Señor Tiempo también permaneció en silencio. Parecía que ambos sabían algo que otros no sabían.

Xu Gan no notó nada diferente. Ancestro Kong, que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, inspeccionó Señor Tiempo y notó algo. Señor Tiempo ya no tenía cuerpo prohibido, había sido reemplazado por un cuerpo del caos primordial puro. Era exactamente lo mismo que Lin Feng, no había diferencia.

El antepasado Kong suspiró. Había dos personas frente a él que tenían la fuerza del Caos primordial. Aunque los Dioses Supremos tuvieron que estudiar la fuerza del caos primordial, no necesariamente tenían un cuerpo del caos primitivo. Ese tipo de cuerpo no tenía precio y era raro. Las personas que tenían un cuerpo de caos primitivo definitivamente tenían una ventaja; podrían absorber el Qi de caos primitivo antes que otros.

En el mismo nivel, alguien que tenía un cuerpo de caos primordial definitivamente tenía una ventaja. Era solo una de las ventajas de tener un cuerpo así, y Lin Feng descubriría lentamente todas esas ventajas.

Xu Gan no notó nada diferente sobre Señor Tiempo, pero cuando el grupo de personas fue al Territorio Yin, Xu Gan se dio la vuelta en algún momento y se sorprendió; El Señor Tiempo parecía guapo, sus ojos brillantes y penetrantes, su largo cabello negro colgaba sobre sus hombros.

¿Séptimo nivel del reino Emperador Divino? Xu Gan estaba estupefacto. ¡El señor Tiempo había penetrado desde el primer nivel del reino Emperador Divino directamente hasta el séptimo! ¡Eso fue asombroso! ¡Nunca había visto ni oído hablar de tal cosa en toda su vida!

Pero fue un hecho. Y además de eso, no fue tan rápido como podría haber sido porque en aquellos días le había dado a Lin Feng la mitad de su cuerpo prohibido.

¡Bien bien! ¡Mi hermano ha vuelto a la normalidad! Gritó Xu Gan riendo alegremente, contento por su amigo. Estaba extremadamente feliz por Señor Tiempo. Muy bien, ¡es hora de que nos vayamos! Dijo el Ancestro Kong con calma, estudiando el Qi Yin del territorio Yin. No podían ver la puerta debido al malvado y frío Qi que penetraba en sus cuerpos.

Lin Feng miró por encima del territorio Yin. Era mucho peor de lo que había pensado. En aquel entonces, solo había unos pocos hilos de Qi Yin púrpura, pero ahora, el malvado Qi era negro y había un océano. Fue suficiente para hacer temblar a cualquiera.

Sígueme. ¡Antes de llegar al País de los Dioses, todos deberíamos estar juntos! Gritó Ancestro Kong en serio. El anciano fue extremadamente cauteloso en el territorio Yin, a pesar de que ya había estado en el País de los Dioses varias veces y tenía experiencia.

Lin Feng y Jeston nunca habían estado en el País de los Dioses, por lo que escucharon al Ancestro Kong con atención.

Ancestro Kong hizo un movimiento de bofetadas, y un fuerte viento comenzó a soplar. Los otros no podían sentir su fuerza, pero vieron que la energía negra se dispersaba lenta y suavemente. La puerta del territorio Yin apareció lentamente.

¡Vamos! Gritó Ancestro Kong, volando hacia la puerta. Desapareció dentro, tragado por el vórtice de la puerta.

A pesar de que Lin Feng nunca había estado en el País de los Dioses, había venido al Territorio de Yin con Huang Nü y también habían cruzado esa puerta antes, por lo que Lin Feng estaba familiarizado con el medio ambiente allí. También saltó por la puerta. Jeston y Xu Gan lo siguieron. El Señor Tiempo cruzó la puerta tras todos los demás.

Las cinco personas aparecieron en las profundidades del territorio Yin, y encontraron el paisaje desolado, la hierba seca y muerta en el suelo. Hizo temblar a todos. Era difícil imaginar que existieran tales lugares en el mundo.

Lin Feng parecía indiferente porque ya había estado aquí antes. Había estado aquí y había estado en muchos lugares aquí. Recordó los túneles subterráneos, que se sentían como otro mundo allí.

Continuemos. Dijo Ancestro Kong, levantando la cabeza. Había un agujero negro en el cielo. Llamarlo cielo no era adecuado en realidad, porque el territorio Yin era simplemente un territorio ilimitado. Era oscuridad en todas partes, no había diferencia visible entre el cielo y el suelo, no había horizonte.

El antepasado Kong no explicó por qué a los demás, simplemente voló hacia arriba. Estiró las manos y juntó las palmas. Los silbidos zumbaron, aparecieron dos rayos de luz y una huella estampada en el cielo. Lin Feng miró al Ancestro Kong de manera extraña. Sin embargo, un segundo después, los cuatro se encontraron tan asombrados como si estuvieran soñando.

Los dos rayos de luz se dispersaron, y luces doradas salieron de ese agujero. Se convirtieron en un tramo dorado de escaleras. Había al menos decenas de miles de pasos. Cuando los demás vieron eso, jadearon asombrados.

¡Deja de pararte allí así como así! Date prisa y sube las escaleras, luego llegarás al País de los Dioses. Dijo Ancestro Kong a todos. Comenzó a subir las escaleras. Lo había hecho muchas veces antes, así que también estaba familiarizado con el camino.

Lin Feng lo siguió. Quería quedarse con el Ancestro Kong y hacerle algunas preguntas, y preguntarle por qué había un tramo de escaleras en el agujero negro, pero el Ancestro Kong se convirtió en un rayo de luz y desapareció.

Lin Feng, nos volveremos a ver! Gritó Ancestro Kong mientras desaparecía. Lin Feng se llevó las manos a los oídos porque la voz del Ancestro Kong era muy fuerte. Al mismo tiempo, Lin Feng supuso que el Ancestro Kong ya había llegado al País de los Dioses.

¡Aceleremos! Gritaron Señor Tiempo y Xu Gan. Pasaron frente a Lin Feng y Jeston, saltaron al agujero negro y desaparecieron. Lin Feng podía sentir un espacio aterrador y una fuerza temporal emergiendo de él, diferente de su propia fuerza espacial y temporal de alto nivel.

La Fuerza del Dao del espacio y el tiempo de Lin Feng tenían el nivel máximo, pero era una pequeña fuerza del Gran Tao, fuerza del Dao. La fuerza del espacio y el tiempo aquí fue la gran fuerza del Tao. Lin Feng no pudo modificarlo, solo pudo seguirlo. Jeston y Lin Feng llegaron a la cima del tramo de escaleras.

Lin Feng y Jeston se sintieron mareados y lucharon para no caer inconscientes.

¡Nos vemos en el país de los dioses! Dijo Jeston, y luego comenzó a quedarse dormido, al igual que Lin Feng.

Después de eso, los dos no sabían lo que estaba sucediendo; Se sentía como si todo el mundo se hubiera vuelto tranquilo y silencioso.

CAPÍTULO 622

VILLA FRONTERIZA

Pequeña Qing, escuché que había un hombre salvaje detrás de la montaña. No pretendo ser malo o molesto, pero eres virgen y eres la mujer más bella de nuestro pueblo fortificado. Si alguien se entera de eso, su reputación se verá empañada.

El príncipe de la Villa Fronteriza está interesado en ti. Trajiste a un hombre desconocido a casa, no es una muy buena idea.

Deberías deshacerte de ese hombre. Ya no tendrá suerte si continúa haciendo cosas así, señorita Chen.

Lin Feng se despertó de su coma y olió flores de ciruelo sobre él. Él miró a su alrededor; alguien estaba hablando con el?

Lin Feng se sentó y miró a su alrededor. Se sintió un poco mareado. Ya no estaba en el territorio Yin. Estaba en una habitación sencilla, todo hecho de madera. Estaba en una cama de madera en una pequeña y acogedora habitación.

Era una habitación de mujeres. Lin Feng miró por la puerta y vio dos siluetas. Una de ellas era una mujer gordita con túnica, de unos cincuenta años. Frente a esa mujer de mediana edad había una joven pura y de aspecto inocente.

Lin Feng pensó en Tang You You cuando la vio. Tang You You era hermosa a su manera, debido a su personalidad y sus características físicas particulares. Se veía hermosa, como las mujeres en la antigüedad. La mujer que vio Lin Feng se veía hermosa en cierto modo como Tang You You. Parecía heroica, como Hua Mu Lan (Nota del traductor: Hua Mu Lan fue una legendaria mujer guerrera del siglo V).

Lin Feng suspiró y sonrió. Tuvo suerte, acababa de toparse con otra mujer hermosa. ¿Fueron Jeston, Xu Gan y los demás tan afortunados?

Lin Feng se levantó y se preparó para salir de la habitación, pero cuando escuchó la conversación de la mujer de mediana edad y la mujer más joven, decidió esconderse temporalmente y escuchar su conversación un poco más.

Tercera tía, gracias por tu amabilidad, pero tengo que cuidarlo. No sé de dónde es. Su ropa es diferente de la ropa que usamos; podría ser el príncipe de un gran clan porque lleva ropa fina. No importa qué, necesito salvarlo. Respondió la mujer con resolución, pero implorante.

Cuando la mujer mayor escuchó eso, quiso decir algo más, pero terminó suspirando impotente y dijo con preocupación: Uhg, Pequeña Qing, es tu propia decisión, pero si el gran príncipe se entera, nadie se salvará, algunos la gente se lastimará... Suspiró la gordita mujer de mediana edad, antes de darse la vuelta y alejarse lentamente de la pequeña casa de madera. Ella desapareció del campo de visión de la joven. Por supuesto, Lin Feng tampoco podía verla más.

La pequeña mujer se cepilló el vestido para quitarle el polvo antes de entrar en la pequeña cabaña de madera. Lin Feng estaba agachad detrás de la puerta para que la mujer no pudiera verlo, y su expresión cambió.

¿Dónde está él? Preguntó la mujer preocupada después de que ella abrió la puerta. Estaba preocupada de que Lin Feng escapara mientras estaba ocupada lavando su ropa.

Señorita, ¿me estás buscando? Preguntó Lin Feng, riéndose mientras miraba la espalda de la mujer. Luego se acercó y de repente aterrizó frente a ella, sonriendo alegremente.

Ahhhhhhh! ¡No te acerques más! Gritó la mujer, sorprendida cuando escuchó la risa de Lin Feng. Dio unos pasos hacia atrás hasta que estuvo contra la pared, casi entrando en pánico. Cuando vio a Lin Feng, se sintió aliviada y respiró hondo, y luego sus ojos se humedecieron y las lágrimas cayeron al suelo.

Eh, señorita, no lo hice a propósito. ¡Lo siento! Jeje! Dijo Lin Feng. No había pensado que su pequeña broma asustaría a la joven. Tenía miedo de que ella realmente se echara a llorar.

Pero la mujer aún cayó de rodillas, apoyó las manos en el suelo y rompió a llorar. ¡Qué pobre niña! Lin Feng de repente tuvo dolor de cabeza; odiaba cuando las mujeres lloraban. Las mujeres eran su debilidad.

Yo, señorita, no llore. Lo siento. Dijo Lin Feng. Se sintió impotente. Se agachó y trató de animarla.

Pero la mujer lloraba cada vez más fuerte. Lin Feng estaba comenzando a entrar en pánico. ¿Qué podía hacer?

Señorita, por favor, no llores. ¿Qué puedo hacer para animarte? ¿Necesitas ayuda con las tareas del hogar? Por favor, cualquier cosa, siempre y cuando dejes de llorar. Dijo Lin Feng. Realmente no podía pensar en una buena solución.

Pero tan pronto como Lin Feng terminó de hablar, la mujer instantáneamente dejó de llorar y se echó a reír. Lin Feng estaba asombrado. Aparte de sus ojos, que estaban un poco rojos, nada sugería que hubiera estado llorando.

Lin Feng sabía que ella lo había engañado, pero se sintió mejor que decepcionar a una mujer. Ella no hizo nada dañino, después de todo.

¿Dijiste que estabas listo para hacer algo? Dijo la mujer, sus ojos brillaban. Ella sonrió con satisfacción propia. De repente parecía un pequeño demonio astuto, pero adorable al mismo tiempo.

Lin Feng se dio cuenta de que se había equivocado, esa joven mujer realmente no se parecía a Tang You You, ¡pero sí a Huo Wu!

Lin Feng apretó los dientes y asintió.

Muy bien, veremos si cumples las promesas. Confiaré en ti una vez. Asintió la mujer. Luego se puso de pie, se rió y tocó el hombro de Lin Feng. Abrió la puerta y señaló un árbol de dos metros de altura.

Usa un hacha para cortar ese árbol, luego córtalo en pedazos y pon los pedazos en el carro. Necesito llevar esa madera a la villa fronteriza para venderla. Dijo la mujer, empujando a Lin Feng hacia adelante. Lin Feng miró el árbol, que era apenas más alto que él, y el hacha apoyada contra él. Tenía la impresión de que había sido convertido en esclavo de repente.

¡Que mala suerte! Argh! Lewis, Xu Gan, ¡espero que sean más desafortunado que yo!, pensó Lin Feng. Pero luego recordó que estaba en el País de los Dioses, por lo que en parte había tenido éxito...

¡Era un mundo nuevo, un mundo donde sería capaz de hacerse más fuerte, donde enfrentaría nuevos desafíos!

¡Qué estás mirando! ¡Date prisa y ponte a trabajar! Gritó la mujer cuando Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos, soñando despierto sobre sus logros futuros en este nuevo mundo. Su voz sonó estridente repentinamente, e instantáneamente devolvió a Lin Feng a sus sentidos.

Está bien, está bien, cortaré la madera. Dijo Lin Feng enojado. Agarró el hacha y se preparó para usar Qi puro.

Sin embargo, la mujer dijo con indiferencia: Me gustan los hombres que dependen de sus músculos para trabajar, pero... Gruñó fríamente y continuó: ¡Odio a los hombres que usan Qi puro para trabajar! ¡Los que lo hacen no son hombres de verdad en mi opinión! ¡Hmph!

¡Qué opresivo!

Lin Feng estaba furioso; ¡Cómo había terminado cerca de una mujer tan molesta!

¡Bien! ¡No usaré Qi puro para cortar madera! Lin Feng estuvo de acuerdo, sonriendo con ironía y levantando el hacha.

No estaba muy feliz al principio, pero cuando se fue cortando, los músculos en sus manos comenzaron a calentarse. Recordaba cuando era joven, una docena de años, cuando la gente solía llamarlo basura, y solía hacer trabajos manuales todos los días.

También trabajó cada vez más rápido. No quería detenerse más después de un corto tiempo.

La mujer estaba estupefacta, apenas podía seguir sus movimientos con sus ojos desnudos. Si no lo hubiera estado observando todo el tiempo, habría pensado que era una persona diferente.

¿Cómo se llama, señorita? Preguntó Lin Feng, secándose el sudor de la frente con la manga.

Mi nombre es Xiao Qing. No tengo apellido. Mi tercera tía me dio este nombre. Mi tía es la que me estaba hablando antes de regresar. Ella me adoptó cuando era niña. Ella dice que mis padres me abandonaron.

Oh, ya veo. Dijo Lin Feng. Ella no parecía muy triste por su pasado. ¿Cuántos años tienes? Preguntó Lin Feng.

Cien años.

Cough, cough...

¿Qué pasa? ¿Hay algún problema?

No hay problema.

¿Crees que soy un genio porque tengo la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, a pesar de que solo tengo cien años? Preguntó Xiao Qing, riendo con orgullo.

Lin Feng tuvo que admitir que ella era realmente talentosa. Tener la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino a los cien años de edad no era malo.

Lin Feng no la despreciaba porque ya era tan vieja. Meng Qing, You You, Huang Nü y los demás tenían más de cien años. Huo Wu era el más joven, solo unas pocas docenas de años.

En el mundo del cultivo, las personas menores de cien años se consideraban extremadamente jóvenes. Las personas mayores de quinientos años se consideraban personas de mediana edad. Lin Feng estaba en el medio, y pronto se convertiría en un hombre de mediana edad.

CAPÍTULO 623

PAÍS DE LA ETERNIDAD

¿Por cierto cual es tu nombre? Preguntó Xiao Qing. Se había presentado a Lin Feng, pero no sabía nada sobre él. Miró a Lin Feng, cuya frente estaba cubierta de sudor. No usó Qi puro para cortar madera, ni siquiera usó la fuerza del caos primordial. Usó su fuerza física más básica, como un humano común.

Xiao Qing sacó un pañuelo azul bordado de su manga y se preparó para limpiar el sudor de Lin Feng. Lin Feng se alejó unos pasos cuando vio eso, y Xiao Qing gritó enojada: ¡Deja de moverte!

Con impaciencia corrió hacia Lin Feng y limpió el sudor de Lin Feng de su frente. Lin Feng miró a Xiao Qing, que estaba muy cerca de él. Ella era una joven extraña. No creía que fuera necesario estar enojado con ella, ella era de lengua afilada pero de corazón blando.

Probablemente era demasiado común para él, por eso le parecía extraño a Lin Feng.

¡Mi nombre es Lin Feng! Lin Feng sonrió.

Xiao Qing asintió y preguntó: ¿Cómo es que estabas en coma detrás de la montaña de la villa fronteriza? ¿Eres de la villa fronteriza? Preguntó Xiao Qing, recuperando su pañuelo. Ella continuó: Date prisa y corta más madera. Solo has hecho la mitad del trabajo.

Oh, está bien, cortaré más madera. Dijo Lin Feng, continuando.

¿Así que de dónde eres? Presionó a Xiao Qing agresivamente. Lin Feng sonrió con ironía. Sin embargo, sabía que tenía que mentir. Entonces él le dijo que era de otro lugar, y que se había escondido allí de un clan enemigo que lo perseguía, y que se había desmayado detrás de la montaña de la vila fronteriza.

Lin Feng era bastante bueno mintiendo. Xiao Qing no cuestionó la historia de Lin Feng.

¿Entonces eres de otro lugar? ¿Donde exactamente? El País de la Eternidad tiene once regiones, siete grandes grupos influyentes y cuatro ciudades, entonces, ¿de dónde eres? Preguntó Xiao Qing, muy curioso ahora.

Lin Feng continuó cortando leña mientras hablaba, de esa manera no volvería a enojarse.

Soy del País San, ¿alguna vez has oído hablar de eso? preguntó Lin Feng, luciendo serio. Esperaba aprender cosas de Xiao Qing. Hasta ahora, solo sabía que estaba en un lugar llamado villa fronterizo, nada más. Solo podía estar seguro de que estaba en el País de los Dioses.

Cuando escuchó la pregunta de Lin Feng, Xiao Qing lo miró sin comprender. Luego extendió su manita y la puso en la frente de Lin Feng, susurró: ¿No parece tener fiebre? ¿La gente que te perseguía te golpeó en la cabeza? ¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng, curioso.

Xiao Qing saludó con indiferencia: ¿Me pregunto cómo te volviste estúpido?

Uhhh? ¿Por qué dices eso? Preguntó Lin Feng, perplejo. ¿Había dicho algo malo?

¿No sabes que la villa fronteriza es una de las muchas aldeas del País San? ¿Cómo podría no saber sobre el País San? ¿Te estás burlando de mí? ¿Crees que soy analfabeta? ¿O eres analfabeto? Olfateó Xiao Qing con desdén.

Lin Feng estaba extremadamente feliz e instantáneamente comenzó a pensar en un plan. Él preguntó: Muy bien, veremos si realmente lo sabes; aparte de la villa fronteriza, ¿qué otras aldeas hay en el País San?

¡Hmph! ¿Por qué demonios respondería tus preguntas? Respondió Xiao Qing enojado, alejándose.

Lin Feng suspiró impotente. Sacó una horquilla de jade de su anillo. Era brillante y translúcida, tallada con un fénix. Había tres piedras de jade en él, que se veían magníficas a la luz del sol.

Xiao Qing miró la horquilla de jade y pareció muy feliz. Nunca había visto una horquilla de jade tan hermosa, especialmente en la villa fronteriza donde la vida era difícil. Nunca había visto algo tan caro.

No puedo aceptarlo. Quédatelo. Dijo Xiao Qing, tratando de controlarse. Estaba feliz por la oferta, pero no extendió la mano. Había conocido a Lin Feng por menos de un día, después de todo. Tenía que permanecer vigilante.

Lin Feng sabía lo que estaba pensando, pero no podía obligarla a aceptarlo.

Xiao Qing, me salvaste. Algunos enemigos me perseguían para matarme. Si no me hubieras rescatado, habrían seguido buscándome y podría estar muerto. Creo que una horquilla de jade no es nada en comparación con mi vida, ¿verdad?

Si crees que mi vida es menos valiosa que esta horquilla de jade, está bien, la guardaré. Me voy ahora. Dijo Lin Feng. Él dejó de sonreír y guardó la horquilla de jade. Luego dejó el hacha y se preparó para irse. Xiao Qing rápidamente agarró su manga.

¡La quiero, la quiero! Exclamó Xiao Qing. Incluso si no quería aceptarlo, tenía que hacerlo, y le gustaba mucho. Ella era una mujer, después de todo. Tomó la horquilla de jade y se la puso en el pelo negro azabache. Ella se veía aún más hermosa.

¡Hermosa! Dijo Lin Feng con aprobación.

Sé que estás tratando de poner a prueba mis conocimientos, pero no puedes. Hay nueve grandes pueblos en el País San. Además de la villa fronteriza, se encuentran la Villa Cuadrada, la Villa Dragón Negro, la Villa Dragón Cian, la Villa Primavera, la Villa Madera, la Villa Brisa, la Villa Precipicio y la villa capital del País San, la Gran Villa. El Gran Villa es el pueblo más poderoso. Cada año, Gran Villa gana la competencia de las nueve villas. Villa Fronteriza siempre termina al final de la clasificación.

Xiao Qing, ¿qué sabes sobre otros grupos influyentes, como el País Ze o el Clan Lun Bi? Preguntó Lin Feng. Estaba muy interesado en lo que Xiao Qing le había dicho. Lo que el Ancestro Kong y Lei Gang le habían dicho era bastante vago. Para conocer los detalles, tuvo que interrogar a la gente local.

Xiao Qing miró a Lin Feng con escepticismo; ¿No había crecido Lin Feng en el País de la Eternidad? Sin embargo, no parecía saber mucho al respecto. Pero luego excluyó rápidamente esa suposición y creyó que Lin Feng solo estaba tratando de probar su conocimiento, En el País de la Eternidad, en total, hay...

Espera, País de la Eternidad? Preguntó Lin Feng, interrumpiendo a Xiao Qing.

Los ojos de Xiao Qing brillaron, miró fijamente a Lin Feng y asintió, ¡Sí, el País de la Eternidad!

Uh? ¿No se suponía que era el País de los Dioses? ¿Cómo se ha convertido en el País de la Eternidad? Susurró Lin Feng para sí mismo. Lin Feng rápidamente entendió que el País de los Dioses era solo un nombre que la gente le daba, pero la gente local no llamaba a este lugar País de los Dioses.

¡Así que el País de los Dioses en realidad se llamaba el País de la Eternidad! ¿Pero qué tipo de país era este País de la Eternidad?

El País de la Eternidad es quinientos millones de li cuadrado. Cada li del territorio está gobernado por los once grupos influyentes. El Clan Fa Lan es el clan más poderoso. Están en el centro del País de la Eternidad y su territorio es de nueve millones de li cuadrado. Se hacen llamar el Imperio Fa Lan.

El País Ze está situado en la parte occidental del País de la Eternidad. El área del País Ze es de cinco millones de pies cuadrados. País San está situado en la intersección entre el País Ze y Ciudad Lang Xie. Es solo un millón de li cuadrado. En el sur del País San, está la ciudad de Jin Lun, es una ciudad larga y estrecha, y tiene cinco millones de pies cuadrados.

CAPÍTULO 624

XIAO QING ES INTIMIDADA

Muy bien, tienes suficiente madera. Lo pondré en el carro. Dijo Lin Feng, bajando el hacha. Esta vez, Lin Feng usó Qi puro para poner la madera en el carruaje, porque estaba oscureciendo y tuvieron que llevar la madera al líder de la villa.

Lin Feng usó Qi puro, e instantáneamente el dolor en su cuerpo desapareció. Lin Feng todavía tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo, que no había cambiado. Cortar leña como un hombre común fue una experiencia refrescante.

¿Debo ir contigo? Preguntó Lin Feng cuando vio a Xiao Qing poner su mano sobre el carruaje. Estaba lista para ir al líder de la Villa Fronteriza.

Xiao Qing sonrió con indiferencia: ¿Qué podría pasarme? Descansa en mi casa. Cuando regrese, prepararé carne para ti. Dijo Xiao Qing, y luego se fue sin darse la vuelta.

Lin Feng se paró en su patio y miró a lo lejos. Todavía podía oler su dulce perfume. No volvió a la cabaña de madera de inmediato, sino que salió a caminar.

Después de unos minutos, Lin Feng vio a algunas personas apuntando a él, un grupo de mujeres mayores. Lin Feng podía escuchar fácilmente de qué estaban hablando.

¡Hey, shhh! ¿Y si nos escuchara? He oído que era un hombre salvaje que trajo Xiao Qing.

¿Es eso así? Ella trajo de vuelta a un hombre salvaje? ¿No tiene miedo? Podría ser malvado y rap... comenzó una mujer fea. Pero rápidamente dejó de hablar cuando vio que Lin Feng la estaba mirando fríamente, luego se escapó. Las otras mujeres también huyeron.

Lin Feng se quedó allí y observó a las mujeres huir. Parecían tan mezquinas. No importa a dónde fue, las mujeres mayores lo señalaron y lo criticaron. Lin Feng no pudo atacarlos, ya que estaban muy débiles.

Lin Feng tomó otro camino. Se dio cuenta de que la gente aquí era pobre. La casa más grande tenía solo cien metros cuadrados. Sus casas y patios eran todo lo que tenían.

Lin Feng exploró el área alrededor de la casa de Xiao Qing, caminando algunas docenas de li. Fue lo mismo en todas partes. Por la noche, al anochecer, la niebla flotaba sobre el pueblo y el sol rojo brillante se ponía en el oeste. Le recordó a Lin Feng la antigüedad china.

Aunque el pueblo no estaba en un desierto, el lugar estaba bastante desolado, y había mucha arena y polvo allí. A Lin Feng le gustaba este tipo de estilo de vida; la gente era pobre y no tenían mucho, pero Lin Feng se sentía aún más vivo en esas condiciones.

Lin Feng regresó a la casa de madera una hora después, pero Xiao Qing aún no había regresado. Lin Feng comenzó a preocuparse por ella. Ya era tarde y la luna ya estaba en lo alto del cielo. Con la luz de la luna, la atmósfera se enfrió, y Lin Feng sintió frío en su corazón.

Decidió que si Xiao Qing no volvía, iría a las oficinas del gobierno a buscarla.

Lin Feng no sabía que algunos de los sirvientes del líder estaban haciendo que las cosas fueran difíciles para ella, un gerente, para ser precisos. Estaba a cargo de recibir leña. Gerente Tian, traje leña a tiempo, y las piezas son bastante grandes. Por lo general, está bien, ¿por qué no estás satisfecho hoy? Preguntó Xiao Qing, con las manos en las caderas. Ella estaba furiosa. No había sido intimidada por mucho tiempo.

El gerente Tian sonrió burlonamente: Dije que no estaba bien, ¿necesito una razón para eso? Jeje, ¿crees que puedes hacer cualquier cosa porque le gustas a nuestro gran príncipe? Te diré una cosa; hasta que te hayas acostado con tu gran príncipe, no eres uno de nosotros. Jeje, ¿entiendes?

¡Me estás humillando! Gritó Xiao Qing furiosamente, especialmente cuando el que la estaba humillando era un hombre bajo y gordo. Estaba tan enojada que pateó el carruaje, que rodó hacia el gerente Tian.

Sin embargo, el Gerente Tian tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, y aunque Xiao Qing era bastante fuerte, no podía competir con él. Después de una docena de ataques, la agarró por las muñecas con firmeza.

La cara de Xiao Qing se puso rígida, comenzando a entrar en pánico. El gerente Tian la miró con perversa alegría. Él sonrió, mostrando sus asquerosos dientes amarillos. Tiene un temperamento fuerte, señorita. Todos los días, nuestro gran príncipe se acuesta con muchas mujeres diferentes, ¿cree que se acuerda de usted? Jeje, creo que estaría bien si jugara contigo hoy. ¡Ven con papí!

El gerente Tian se echó a reír y arrastró a Xiao Qing aún más cerca de él, como si hubiera atrapado una nueva presa.

La expresión de Xiao Qing cambió drásticamente. Ahora, sin importar cómo luchó, nada funcionó. El gerente Tian sostenía firmemente sus muñecas y la arrastraba a su patio. ¡Gerente Tian! ¡Nuestro Gran Joven Maestro te está llamando! gritó alguien en ese momento, interrumpiendo al gerente Tian.

La sonrisa del gerente Tian se puso rígida como si fuera una llama abrasadora y alguien le hubiera arrojado un cubo de agua helada. Pero el gran príncipe lo estaba llamando, así que tuvo que irse.

Señorita, la dejaré salir hoy, pero tendremos otras oportunidades para divertirnos. Dijo el gerente Tian riendo malvadamente y acariciando sus mejillas. Luego miró la horquilla de jade de Xiao Qing, que despertó su curiosidad.

¡Oye! Señorita, tienes una horquilla de jade tan hermosa, pero ¿cómo podría una niña pobre y miserable como tú tener un artículo tan precioso? Lo tomaré. Dijo el gerente Tian, sonriendo fríamente. Rápidamente extendió su mano sobre su cabello.

¡Devuélvemela! ¡Devolvérsela! Gritó Xiao Qing. Se sintió aún más humillada y triste porque era la primera vez que un hombre le había dado un regalo. Realmente le importaba esa horquilla, y ahora que el gerente Tian se la había robado, estaba furiosa.

Sin embargo, el gerente Tian solo sonrió con frialdad. Golpeó la mano de Xiao Qing y la apartó. Ella quedó impresionada y se estrelló contra el carruaje. La leña se cayó y se dispersó en el suelo. Ella gimió de dolor y se llevó la mano al pecho. Incluso tosió un poco de sangre.

¡Bah! ¡Perra miserable y apestosa! ¡Tienes calor, pero no eres más que un juguete para otros hombres! Dijo el gerente Tian burlonamente. Se dio la vuelta y salió del patio. Muy rápidamente, un joven vestido de gris entró en el patio. Corrió apresuradamente hacia Xiao Qing y la sostuvo del brazo para ayudarla a ponerse de pie.

Señorita Qing, ¿está bien? Date prisa y vete mientras el gerente Tian y el gran joven maestro no están aquí. Dijo el sirviente a Xiao Qing a toda prisa. Xiao Qing lo miró con escepticismo y le preguntó: ¿Tú eres el que lo llamó? Sí, lo llamé para que se fuera. Dijo el criado, asintiendo y sonriendo casualmente.

¡Eres un idiota! ¡Estarás en peligro, A Qi! Dijo Xiao Qing. Su expresión cambió rápidamente. Ella estaba extremadamente preocupada por él.

Hermana, no te preocupes por mí. ¡Date prisa y corre! Nunca vuelvas aquí. Tengo una solución. Dijo A Qi, empujando a Xiao Qing. Xiao Qing no tuvo más remedio que irse, pero estaba preocupada por Xiao Qi.

Siempre había traído leña a las oficinas del gobierno, desde que era joven. Cada vez, Xiao Qi recibió la leña de ella. El tiempo había pasado y se habían convertido en hermanos. Habían pasado por dificultades similares en la vida. Xiao Qi era huérfano, y el líder de la aldea lo había traído y se había convertido en su sirviente.

Xiao Qi generalmente tenía mucho miedo, pero ahora Xiao Qing podía ver que era un hombre de verdad.

Xiao Qing se limpió la sangre de la boca; ella no quería que Lin Feng se diera cuenta de que algo andaba mal. Ella no sabía que tenía una gran marca en la mejilla...

Lin Feng estaba sentado en la puerta y miraba a lo lejos. Cuando vio que Xiao Qing no volvería, se preparó para ir a buscarla.

Sin embargo, cuando estaba a punto de partir, Xiao Qing regresó caminando lentamente. Cuando Lin Feng la vio, instantáneamente notó la marca roja de la mano en su rostro y sintió que estaba herida.

Pero Lin Feng no preguntó nada, esperó a que ella hablara.

CAPÍTULO 625

ENTRANDO SIGILOSAMENTE A LAS OFICINAS GUBERNAMENTALES DE LA VILLA

Pero Lin Feng había subestimado a Xiao Qing. Incluso después de mucho tiempo, Xiao Qing no le dijo que había sido intimidada. Por el contrario, ella le había traído un poco de carne para asar. Lin Feng estaba de mal humor; tenía una marca roja en la mejilla, había recibido una bofetada, estaba herida y, además, Lin Feng notó que su horquilla de jade había desaparecido y su cabello estaba desordenado. Alguien probablemente se lo había robado.

Xiao Qing no tomó la iniciativa para hablar de eso, pero Lin Feng no pudo dejarlo así. Levantó la cabeza y la miró, la agarró por el vestido y la arrastró más cerca de él. Luego preguntó: ¿Qué te pasó en la cara? ¿Y dónde está la horquilla de jade que te di?

Xiao Qing parecía un poco alarmada, y no se atrevió a mirar a Lin Feng a los ojos, bajó la cabeza y dijo: Estoy bien. Simplemente tropecé y guardé la horquilla. ¿Tropezado? ¿No sabía que podría aparecer una marca de mano en tu rostro cuando tropezaras? Y si guardaste la horquilla, ¿puedes mostrármela? Preguntó Lin Feng. No tenía la intención de dejarla ir.

Xiao Qing bajó la cabeza aún más. Ella dijo, con voz temblorosa: No, olvídale y come carne a la parrilla. Xiao Qing luchó por alejarse del alcance de Lin Feng. Corrió hacia su pequeña casa y se encerró dentro. Después de unos segundos, Lin Feng la escuchó llorar.

Lin Feng no sabía lo que había sucedido, pero como estaba llorando, eso significaba que había sido maltratada. Lin Feng pudo ver que era una persona positiva, y probablemente no lloraba fácilmente de manera ordinaria. Alguien probablemente la había humillado.

Lin Feng suspiró y se sentó. Miró el cielo lleno de estrellas. Las estrellas en el País de los Dioses eran muy brillantes. La noche estaba lejos de ser oscura aquí. Las estrellas y la luna iluminaban el suelo. Podía ver diferentes galaxias plateadas en el cielo.

Lin Feng tomó un bocado de carne a la parrilla. Estaba jugosa y extremadamente sabrosa, y un poco picante también. Aunque Xiao Qing había sido intimidada en la ciudad, no se había olvidado de comprarle carne y cumplir su promesa.

Lin Feng no comió todo, guardando la mitad para Xiao Qing. Ya no podía escucharla llorar. El ambiente se había vuelto extremadamente tranquilo. Lin Feng estaba preocupado. Corrió hacia la casa de madera y abrió la puerta. Vio a Xiao Qing, que estaba durmiendo en la mesa. Lin Feng se estremeció.

Lin Feng ya consideraba a Xiao Qing como su hermana pequeña. Quería protegerla, esta pobre niña. Había sido abandonada por sus padres, siempre había confiado en sí misma para practicar la cultivación.

Lin Feng sacudió la cabeza y tomó a Xiao Qing en sus brazos. Ella era ligera y delgada. Incluso parecía excitante, pero Lin Feng había visto suficientes mujeres sexys en su vida. Ya no le afectaba tanto.

Lin Feng la puso en la cama y la cubrió con una manta. Luego tomó una decisión drástica e inspeccionó los recuerdos de Xiao Qing.

Aunque fue extremadamente grosero, no tenía otra opción ya que Xiao Qing se había negado a contarle lo que había sucedido.

Lin Feng extendió su mano izquierda, apareció un rayo de luz y penetró en la cabeza de Xiao Qing. Lin Feng cerró los ojos e inspeccionó sus últimos recuerdos. Él vio todo lo que ella había pensado y experimentado. Su expresión gradualmente se volvió muy grave y severa.

Al final, gimió con hiel y abrió los ojos. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. ¿Gerente Tian? Jeje, muy bien. Dijo Lin Feng suavemente, sonriendo con calma. No parecía enojado, pero las personas que lo conocían sabían que no podía estar más furioso.

Lin Feng salió de la casa y cerró la puerta. Una capa protectora apareció alrededor de la casa. De esa manera, nadie sabría que Xiao Qing resultó herida. Para detectar su condición y destruir la capa de protección, las personas tenían que tener al menos la fuerza del reino Dios Medio Supremo.

Lin Feng liberó la fuerza del Gran Tao y voló hacia las oficinas del gobierno. Le llevó treinta minutos viajar más de cien li y llegar.

Había antorchas en los pasillos. Aunque el lugar aún parecía simple, se veía un millón de veces mejor que la casa de Xiao Qing. También tenía seis pisos. Había guardias delante de cada puerta. Los guardias no eran tan fuertes, solo tenían la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, pero incluso en el País de los Dioses, los Emperadores Divinos se consideraban bastante fuertes. Por lo tanto, con los guardias que tenían la fuerza del reino Emperador Divino, no podía pasar mucho.

Lin Feng no asustó a los guardias, caminó por un pasillo bien iluminado y llegó frente a una de las habitaciones principales.

¿Cuidaste de él? Cuando Lin Feng estaba a punto de abandonar el corredor principal, escuchó a alguien hablar en voz baja, pero Lin Feng lo escuchó claramente. Parecía incluso más sombrío. Lo hice, gerente Tian. No te preocupes Xiao Qi nunca volverá a causar problemas.

Bueno. Hmph! Ese jodido esclavo! ¡Me engañó y mintió, diciendo que el gran príncipe me estaba buscando! Esperaba que el gran príncipe me aplastara y se deshiciera de mí. ¡Esclavo de mierda! ¡Solo quería salvar a esa perra maloliente!

Gerente Tian, deberíamos capturar a esa perra y divertirnos, ¿qué te parece? Jeje, ¡comencemos una dieta de carne! Lin Feng estaba disgustado cuando escuchó a esas personas hablar, y aún más enfurecido. Apretó los puños y un Qi mortal apareció en sus ojos.

Jeje, está bien, bien! ¡Jaja! Iré a los barrios bajos y capturaré a esa perra. Jeje, nos divertiremos! Jejeje! Debe tener una piel tan suave que huele muy bien también.

No hay problema, déjame a mí. Dijo el criado, riendo siniestramente. Se preparó para irse y capturar a Xiao Qing. Cuando Lin Feng escuchó eso, entendió que tenía que intervenir.

No hay necesidad. No tendrás ninguna oportunidad de ver a Xiao Qing. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente mientras abría la puerta. Primero vio al sirviente de rodillas que estaba a punto de ponerse de pie y luego un hombre de mediana edad sentado en una silla... Gerente Tian.

¿Quién eres tú? Preguntó el gerente Tian. No había sentido la presencia de nadie. Su expresión cambió drásticamente y se levantó apresuradamente. Gritó enojado y señaló a Lin Feng. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad.

El criado se levantó y sonrió ferozmente: Desde que nos escuchó, no hay necesidad de perdonarle la vida. ¡Debería morir! Gritó el criado, su rostro distorsionado con furia mientras lanzaba un puñetazo. Tenía la fuerza del tercer del reino Emperador Divino y pensó que podía matar a Lin Feng.

¡Jódete! Gritó Lin Feng, frunciendo el ceño con impaciencia. Se dio la vuelta y pateó al criado violentamente. El criado fue expulsado por la ventana y se estrelló en la carretera principal afuera. Ni siquiera tuvo tiempo de gritar, ya estaba muerto. Eh... Cuando el gerente Tian vio eso, su expresión cambió, y se estremeció de miedo. ¡Estaba aterrorizado porque Lin Feng tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo!

¿El hombre frente a él era un Dios medio supremo? Pensando en eso, el gerente Tian se sacudió aún más violentamente. Luchó para no desmayarse.

Lin Feng sonrió burlonamente. Luego se sentó junto al gerente Tian y se sirvió un poco de té. Tomó un sorbo, pero no se lo tragó, lo escupió.

Este té es muy amargo. ¿Siempre tomas tu té así? Dijo Lin Feng, levantando la cabeza y sonriendo fríamente al gerente Tian.

El gerente Tian asintió apresuradamente y sonrió sumisamente: Sí, sí. Pero la próxima vez lo haré mejor para ti

Oh, no es necesario, porque no habrá una próxima vez. Jeje. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Lentamente dejó la taza.

¡Boom! El gerente Tian estaba tan aterrorizado que cayó de rodillas. Su rostro palideció de terror. Príncipe, ¿te he ofendido de alguna manera?

Tu horquilla de jade no es mala. Dijo Lin Feng, ignorando la pregunta del hombre. Miró la horquilla de jade sobre la mesa; fue el que le había ofrecido a Xiao Qing.

Cuando el gerente Tian escuchó eso, se alegró, sonrió apresuradamente y dijo: ¡Príncipe, tómallo! No hay necesidad de preguntarme! Si quieres algo más, ¡solo ayúdate! ¡Toma todo lo que quieras! Luego, se preparó para ponerse de pie para sacar todos sus tesoros de su cofre.

Pero Lin Feng le tocó el hombro. ¡Boom! El gerente volvió a caer al suelo. Sus piernas estaban casi rotas. Él gritó de dolor. Príncipe, ¿tú?

CAPÍTULO 626

EN EL FUTURO, ¡CONSIDÉrame TU HERMANO!

El gerente Tian estaba en pánico. Las expresiones de Lin Feng seguían cambiando, era imposible saber lo que estaba pensando, pero ¿por qué?

Te haré una pregunta; ¿Conoces a mi hermana pequeña? Preguntó Lin Feng, sonriendo amablemente, como alguien que no lastimaría a una mosca.

El gerente Tian estaba perplejo, sacudió la cabeza y dijo: Príncipe, no conozco a tu hermana.

¿Oh? ¿Realmente no la conoces? Dijo Lin Feng con escepticismo.

¡Realmente no la conozco! Dijo el gerente Tian. Tenía los ojos húmedos. Tenía dolor y casi se echó a llorar.

Oh, lo olvidé, esta horquilla de jade es... ¡la de mi hermana! Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia y levantando la horquilla de jade. Poco a poco, su sonrisa fue reemplazada por una mirada asesina. Cuando el gerente Tian escuchó eso, casi se desmayó. Miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Finalmente entendió por qué había venido Lin Feng.

Se dejó caer por el suelo sin control. ¿Desde cuándo esa miserable chica tenía un hermano mayor? ¡Un Dios medio supremo, además de eso!

¡Príncipe, por favor perdona mi vida! ¡Por favor! Woo, woo! ¡Por favor! Dijo el gerente Tian, inclinándose ante Lin Feng. Le temblaban las piernas incontrolablemente mientras se echaba a llorar. No parecía tan agresivo y violento como cuando había herido a Xiao Qing, por alguna razón.

¿Perdonar tu vida? ¿Crees que es posible? Dijo Lin Feng con voz ronca. Abofeteó la cara del gerente Tian con fuerza. Grandes marcas rojas aparecieron en sus mejillas, ardiendo rojas.

AAHHHHHH! ¡Que alguien me salve, por favor! Gritó el gerente Tian. Sabía que estaba condenado, por lo que solo podía esperar que alguien lo salvara. Había dioses medio supremos en el palacio, así que si uno de ellos viniera, podría salvarle la vida.

Intentó ponerse de pie y salir corriendo, como un perro miserable y aterrorizado. Él continuó gritando mientras huía.

Lin Feng suspiró y se levantó lentamente, tomando su taza de té y saliendo de la habitación. Tiró la taza de té. Phwap! Se estrelló contra la cintura del gerente Tian. Lanzó un grito que resonó por todo el palacio.

Lin Feng se adelantó y agarró al gerente Tian por el cuello, preparándose para irse.

¿Quién eres tú? ¿Cómo te atreves a actuar insolentemente aquí en las oficinas gubernamentales de la Villa Fronteriza? ¡Detener! Gritó una voz detrás de Lin Feng. Una silueta oscura apareció frente a Lin Feng. Lin Feng sintió un Qi poderoso, la parte superior del reino Emperador Divino, pero para Lin Feng, no fue nada impresionante.

¡Jódete! Dijo Lin Feng, haciendo un movimiento de bofetadas. La cara del hombre palideció y se retiró.

No tuvo oportunidad de hacer nada. Quedó impresionado y se estrelló contra una pared. Un gran agujero apareció en la pared.

Nos volveremos a ver. Dijo Lin Feng, sosteniendo al gerente Tian por el collar después de ver al hombre estrellarse contra la pared. Pasó por encima de la muralla de la ciudad y se fue.

Su Excelencia, ¿no se toma en serio al líder de la Villa Fronteriza? ¡Detente! Gritó alguien más. Lin Feng sintió algo de Qi, más poderoso que el del hombre anterior. Era el Qi de un Dios medio supremo, como él.

Lin Feng se dio la vuelta y vio a un hombre vestido de blanco. Parecía enojado, mirándolo fríamente.

Cuando el gerente Tian vio eso, se alegró y gritó: ¡Gran Príncipe! ¡Sálvame! Woo, woo! ¡Sálvame!

Oh, ¿el Gran Príncipe de la Villa Fronteriza? Lin Feng entendió de inmediato quién era el hombre.

Su Excelencia, debe ser un malentendido. ¿Podemos resolverlo amigablemente? Preguntó el Gran Príncipe con frialdad. Sabía que Lin Feng era un Dios medio supremo. No quería pelear contra él, y esperaba que lograran resolver el problema pacíficamente. Además, convertirse en enemigos con un Dios Medio Supremo debido a un simple administrador era estúpido.

Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de explicar nada. Este maldito gerente había humillado a Xiao Qing, Lin Feng tuvo que vengarla. Se sentiría culpable si no lo hiciera. Ella lo había traído de vuelta a su pueblo a pesar de los comentarios de todos; luchar por ella definitivamente valió la pena.

No hay necesidad. Nos vemos. Dijo Lin Feng. No tenía ganas de hablar con el Gran Príncipe, así que se alejó y se preparó para irse. Cuando el Gran Príncipe vio eso, entendió que resolver el problema pacíficamente era imposible. Sin embargo, si dejaba que Lin Feng se fuera así, la gente hablaría sobre eso y luego se burlaría de él.

¿A dónde vas? ¡Detente! Gritó enojado el Gran Príncipe. Luego lanzó a Lin Feng, lanzando un puñetazo.

Lin Feng giró la cabeza, hizo un movimiento de bofetadas y una huella dorada de cien zhang de alto apareció con un zumbido ominoso. El Gran Líder quedó impresionado, pero también Lin Feng. Sin embargo, aprovechó la oportunidad para escapar.

El Gran Líder fue empujado hacia atrás mil pasos y tuvo que liberar fuerzas para detenerse. Dos criados lo atraparon y lo sostuvieron por los brazos. Cuidó de Lin Feng, que había desaparecido en la oscuridad. Apretó los dientes y gritó furiosamente: Cuando nos veamos de nuevo, ¡te mataré!

Pero Lin Feng no lo escuchó porque ya estaba lejos, en la casa de madera con el gerente Tian, que se había desmayado. Lin Feng luego ató al Administrador Tian a un pilar de madera y lanzó un hechizo de despliegue alrededor del Administrador Tian para evitar que escapara. Con la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, no pudo. Lin Feng se sentó afuera de la casa de madera, perdido en sus pensamientos, toda la noche.

Al día siguiente, al amanecer, todos los cultivadores de la villa estaban hablando de una cosa. Alguien había ido a las oficinas del gobierno el día anterior por la noche, había secuestrado a un gerente, y el Gran Príncipe y un Gran Anciano no habían podido detenerlo.

Todos se preguntaban quién era el hombre misterioso. Lin Feng no lo sabía, pero se había hecho famoso en la villa en su primer día en el País de los Dioses, a pesar de que la gente no sabía su nombre.

Al día siguiente al amanecer, Xiao Qing se despertó y abrió los ojos. Ella vio la manta sobre ella. Recordó que se había quedado dormida en la mesa mientras lloraba. Se sintió como una pesadilla. ¿Quién la había metido en la cama y la había tapado, entonces?

Bueno, ¿quién más podría ser? Xiao Qing se sentó apresuradamente, corriendo hacia la puerta y abriéndola. Inmediatamente vio al gerente Tian, que estaba atado a un poste, y a Lin Feng, que estaba sentado en el suelo.

¿Estas despierta? Preguntó Lin Feng, abriendo los ojos. Volvió la cabeza y se rió entre dientes cuando vio a Xiao Qing, que parecía estupefacta.

Xiao Qing caminó lentamente hacia el Gerente Tian, y luego miró la sonrisa de Lin Feng nuevamente. Al instante, cálidas gotas de lágrimas comenzaron a fluir por sus mejillas. Xiao Qing luego dio pequeños pasos hacia Lin Feng, y luego lo abrazó con fuerza mientras derramaba cálidas lágrimas.

Lin Feng sonrió con indiferencia y le dio unos golpecitos en la espalda para animarla. Él sonrió y dijo con calma pero con resolución: En el futuro, considérame tu hermano mayor. ¡Ya veremos si alguien se atreve a intimidar a mi hermanita otra vez!

Sí, hermano, de ahora en adelante, ¡eres mi hermano! Dijo Xiao Qing, derramando lágrimas de alegría y abrazando a Lin Feng con fuerza, como si temiera que Lin Feng se fuera.

Lin Feng sonrió en silencio.

Después de mucho tiempo, abrió lentamente los brazos y agarró la mano de Lin Feng, apretándola con fuerza. Ella sonrió alegremente y dijo: Jeje, ahora tengo un hermano. ¡Yo tengo una familia! Jeje!

Sí, ahora tienes un hermano, una familia. Nadie se atreverá a intimidarte nunca más. Dijo Lin Feng, acariciando su cabeza. Ella se veía adorable. No pudo evitar recordar a la que consideraba su hermana pequeña en el Continente de las Nueve Nubes, Xiao Ya.

Xiao Ya tuvo una vida pacífica y feliz. No la había visto en el Continente de las Nueve Nubes la primera vez, pero sabía que ella era madre y probablemente feliz en la familia de su esposo.

Ahora tenía una segunda hermana.

Oh, hermano, ¿cómo sabías que este bastardo fue el que me intimidó? Preguntó Xiao Qing de repente, mirando a Lin Feng. De repente parecía enojada, como si hubiera entendido a qué método había recurrido Lin Feng.

¡Sálvame! Esta vez, fue Lin Feng quien gritó porque Xiao Qing estaba enojada.

CAPÍTULO 627

ELECCIÓN DE UN REPRESENTANTE DE LA VILLA

Xiao Qing, ¿qué debemos hacer con él? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Xiao Qing estaba enojada. Nunca olvidaría cómo este bastardo la había humillado, o la forma en que la había mirado.

El gerente Tian acababa de despertarse de su coma, pero cuando vio a Lin Feng, estaba desesperado y aterrorizado. Se dio cuenta de que el Gran Joven Maestro no había logrado detener a Lin Feng. Pensando en eso, estaba aún más aterrorizado. Si su Gran Joven Maestro no podía protegerlo, ¿qué tan fuerte era Lin Feng? ¿Cuál fue su pasado?

Cuando vio la mirada helada de Lin Feng, tuvo aún más miedo.

Xiao Qing se acercó al gerente Tian. Ella no dijo nada e inmediatamente le abofeteó con fuerza tres veces. Pa pa pa! Sus mejillas se pusieron rojas.

Devuélveme la horquilla de jade. Dijo Xiao Qing, tendiéndole la mano. Sin embargo, el gerente Tian solo miró a Lin Feng, porque ya se la había quitado.

Xiao Qing, ya tengo la horquilla de jade. Dijo Lin Feng, sacando la horquilla de jade verde esmeralda. Xiao Qing corrió apresuradamente hacia Lin Feng y agarró la horquilla, sosteniéndola con fuerza. Era la primera vez que recibía un regalo del hombre que ahora consideraba su hermano mayor. Esa horquilla de jade significaba mucho para ella.

Hermano, libéralo, Dijo Xiao Qing.

Lin Feng la miró escéptico. ¿Xiao Qing había sido tan humillada por él, y ahora quería liberarlo después de abofetearlo tres veces? Lin Feng sabía que Xiao Qing era bondadosa; ella no era cruel en absoluto, por lo que no podría pedirle a Lin Feng que matara al bastardo.

Pero, ¿cómo podría Lin Feng liberar a este tipo de persona? El Gerente Tian bajaría a preparar el escenario para una calamidad en el futuro. ¿Cuántas mujeres jóvenes más inocentes y amables humillaría, o incluso violaría?

Pero Lin Feng asintió. Xiao Qing no reaccionó. El gerente Tian parecía extremadamente feliz. Si no estuviera atado, se habría arrodillado y arrodillado frente a Lin Feng. Él lamería ansiosamente sus botas.

Lin Feng se dio la vuelta y pateó el poste, luego agarró al gerente Tian por el collar y desapareció de la vista de Xiao Qing. Xiao Qing salió corriendo preocupada del patio y miró a lo lejos para buscar las dos siluetas.

En una montaña vacía, a cien li de distancia, Lin Feng arrojó al gerente Tian al suelo y lo miró con frialdad. Cuando el gerente Tian vio eso, tuvo un mal presentimiento. Parecía que Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir. El gerente Tian estaba aterrorizado una vez más.

Príncipe, acabas de aceptar dejarme ir, imploró el gerente Tian, palideciendo de nuevo.

¿Liberarte? Repitió Lin Feng, sonriendo burlonamente. El gerente Tian asintió suplicante.

Sin embargo, Lin Feng sonrió con indiferencia y sacudió la cabeza. No tenía la intención de liberarlo. El gerente Tian se arrastró hasta los pies de Lin Feng y gritó con tristeza: ¡Por favor, príncipe! ¡Por favor! ¡Por favor, Libérame! ¡Por favor! Sé que cometí un gran error, ¡nunca lo volveré a hacer!

¿No lo harás? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño y fingiendo ser tocado.

El gerente Tian asintió apresuradamente con resolución, ¡Nunca más me atreveré a ofender a tu hermana! De lo contrario, ¡que me maldigan y tengan la muerte más horrible! ¡De Verdad!

El gerente Tian estaba aterrorizado mientras lloraba apresuradamente, esperando que Lin Feng le perdonara la vida. Si Lin Feng lo perdonaba, ¡podría regresar y pedirle a los miembros del gobierno que lo ayudaran a matar a Lin Feng!

Sus ojos brillaron asesinamente por solo un milisegundo, pero Lin Feng todavía lo notó. Su conciencia divina era extremadamente poderosa, especialmente cuando se enfrentaba a un cultivador de solo el sexto nivel del reino Emperador Divino.

Quítate la ropa. Dijo Lin Feng con frialdad.

La expresión del gerente Tian cambió de repente y miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Su corazón comenzó a latir violentamente. ¿Qué quería hacer Lin Feng? No pudo evitarlo, pero gateó hacia atrás.

Si no te quitas la ropa, te mataré ahora mismo. Dijo Lin Feng con escalofríos, apretando los puños, que crujieron con miedo. El gerente Tian se levantó bruscamente y se quitó la ropa; Tenía que hacer todo lo posible para aumentar sus posibilidades de supervivencia.

Lin Feng no miró al gerente Tian. Agarró al gerente Tian y voló en dirección a las oficinas del gobierno.

En muy poco tiempo, Lin Feng llegó a las oficinas del gobierno. Miró el palacio desde el cielo y sonrió burlonamente.

El gerente Tian miró el edificio del gobierno; parecía miserable y entendió lo que Lin Feng quería hacer. Tenía la impresión de que estaba parado debajo de una montaña. Lin Feng lo tiró violentamente.

¡Boom, boom!

En un abrir y cerrar de ojos, el gerente desnudo Tian se estrelló contra la pared del palacio. Sin embargo, tuvo mala suerte, porque había un punzón agudo en la puerta y una bandera ondeaba en su parte superior. El gerente Tian se estrelló contra él y quedó paralizado. La sangre brotó

El gerente Tian miró a la distancia infelizmente, y luego la silueta oscura en la distancia desapareció. Él sonrió con ironía, entendiendo que Lin Feng nunca había tenido la intención de liberarlo, y luego murió.

Había humillado a Xiao Qing, Lin Feng no podría haberlo perdonado.

Salió más sangre y el último hilo de Qi del Gerente Tian se dispersó.

Todos allí volvieron la cabeza y miraron el cadáver que colgaba del punzón de la puerta. Todos corrieron y se reunieron a ambos lados del muro de la ciudad.

¿No es ese gerente Tian? Gritó alguien de repente con voz temblorosa.

Ah? Gerente Tian? ¿El bastardo arrogante y despótico al que le gusta intimidar a las mujeres?

De hecho, es él. Lo he visto muchas veces. Él fue quien violó a mi sobrina. Ahora está muerto, ¡buen viaje para él! ¡Bah!

Sí, de hecho. ¡Buen viaje! ¡Ese misterioso cultivador debe haberlo matado!

Bueno. Ese es un bastardo menos en el pueblo. ¿Alguien más se atreverá a intimidar y humillar a las mujeres otra vez después de él?

La noticia de que el gerente Tian estaba muerto se difundió rápidamente. El misterioso cultivador se convirtió aún más en un misterio en el pueblo. Todas las personas se preguntaban quién era esa persona extremadamente fuerte.

En las oficinas gubernamentales, el ambiente se volvió opresivo, pero nadie investigó la muerte del gerente porque era un don nadie, un inútil. Nadie se preocupaba por él, por lo que su muerte fue suficiente para atraer la atención de los altos funcionarios. La mayoría de la gente consideraba que, dado que había humillado a tantas mujeres en la vida, acababa de obtener lo que merecía.

Pronto será la competencia anual de la villa en preparación para la competencia del País San en un mes. Tenemos que centrarnos completamente en eso. Tenemos que encontrar los cultivadores más fuertes del pueblo. Tenemos que encontrar un representante para el pueblo.

CAPÍTULO 628

XIAO QING SE CONVIERTE EN LA REPRESENTANTE

En una sala de reuniones...

Al final de una mesa había un anciano con ropa dorada. Era el líder de la villa, Hu Yan Zan. Era un Dios Supremo de bajo nivel y tenía seis millones de personas bajo su autoridad. Levantó la cabeza y miró a las otras personas alrededor de la mesa. Estaba el Vice Líder de la villa y su hijo mayor, Hu Yan Qing. Su hijo menor, Hu Yan Hao, también estaba allí. Todos los demás eran ancianos que habían rendido homenaje al palacio.

En el territorio de la villa, hay cincuenta aldeas empalizadas. Necesitamos representantes de todos ellos. Tienen que venir a las oficinas del gobierno y competir en forma de una pequeña competencia. El ganador final irá y participará en la competencia del Pais San con mis dos hijos. Si termina entre los cinco primeros, haré lo que quiera e incluso dejaré que me reemplace como el líder de la villa.

No hemos logrado terminar entre los cinco primeros durante cien años, al menos. ¿Cómo piensas elegir concursantes esta vez? Ve, date prisa. Pequeña Qing, estás a cargo de las aldeas occidentales de la Aldea Fortificada, incluidos los barrios marginales Dijo Hu Yan Zan a su hijo mayor.

Hu Yan Qing asintió y se levantó, saliendo rápidamente de la sala de reuniones. Después de eso, los otros también se prepararon para irse. Hu Yan Hao fue el último en abandonar la sala de reuniones, porque había recibido una misión secreta de su padre. Tenía que encontrar al misterioso Emperador Divino que había aparecido recientemente en las oficinas del gobierno.

Después de eso, tuvo que prepararse para la competencia anual del Pais San. Tuvo que hacer todo lo posible para terminar entre los cinco primeros. Pero Hu Yan Hao también tuvo que escuchar a su padre, que también sentía curiosidad por ese misterioso cultivador. También había oído que el hombre misterioso había matado al gerente Tian.

Fue algo bueno, pensó. El gerente Tian solía ser el sirviente de su hermano mayor, y juntos habían hecho muchas cosas malas. Ahora, el gerente Tian había sido asesinado, muchas personas en las aldeas fronterizas estaban felices. Hu Yan Hao miró el punzón de la puerta de la ciudad. Había una nueva bandera en su parte superior. El gerente Tian había muerto encima; nadie quería enarbolar una bandera sucia.

Estaba cada vez más curioso acerca de ese misterioso cultivador. Hu Yan Qing estaba molesto. Tenía una posición especial en el Pais San y había traído representantes tres veces consecutivas a la competencia, incluso si no tenía una muy buena reputación.

Hu Yan Hao decidió ir y preguntarle al Gran Anciano sobre el misterioso cultivador, porque solo Hu Yan Qing y el Gran Anciano lo habían visto el día anterior.

Las oficinas gubernamentales enviaron personas para encontrar a las personas más fuertes de todas las aldeas empalizadas. Todos participarían en una pequeña prueba.

Lin Feng no tenía la intención de irse tan pronto. Quería quedarse con Xiao Qing un poco antes de irse. Tal vez se llevaría a Xiao Qing con él. Ella era tan pobre aquí. Lin Feng no necesitaba apurarse y partir para encontrar a Jeston, Xu Gan y los demás. ¡Lo más importante en el País de los Dioses era reunir experiencia, y luego encontrar el Clan Lun Bi, y más precisamente Lun Bi Ba, porque quería vengar a su maestro, el Emperador Yu!

Ese día, Xiao Qing fue a la entrada de la aldea. Lin Feng no sabía lo que estaba haciendo allí, pero se dio cuenta de que todos iban allí y supuso que iba a tener lugar una reunión. Sin embargo, a Lin Feng no le importaba realmente.

Había muchas personas a la entrada del pueblo, al menos dos mil. Llevaban ropa sencilla que realmente les quedaba bien. Xiao Qing también estaba allí, y si no se hubiera puesto una horquilla de jade en el pelo, no se habría destacado en absoluto.

Los edificios en la entrada de la aldea eran un poco mejores que en el medio, porque el líder de la aldea los había construido él mismo para ocasiones especiales. Hu Yan Qing estaba de pie en medio de la multitud y miraba a los aldeanos con desdén. Junto a él había algunos discípulos de las oficinas del gobierno. Emperadores divinos, vengan al frente. Dijo enojado Hu Yan Qing. Si su padre no le hubiera dado la orden de venir aquí, no lo habría hecho, ya que no le gustaba estar cerca de esas personas pobres y miserables.

Todos los aldeanos sabían eso, y también sabían lo que estaba sucediendo; algunas personas iban a ser elegidas para la competencia de la villa, y los ganadores tendrían la oportunidad de ir y participar en la gran competencia del País San.

¡Swish, swish, swish! Cuando Hu Yan Qing dijo eso, cuatro personas se dirigieron al frente, Xiao Qing fue una de ellas. Sin embargo, no miró a Hu Yan Qing. Ella sabía que él era como el gerente Tian, malvado. Él ya había puesto ojos codiciosos sobre ella en el pasado. Incluso había tratado de violarla, pero luego Hu Yan Hao apareció y Hu Yan Qing se vio obligado a detenerse.

Hu Yan Qing miró a las cuatro personas con disgusto. De repente frunció el ceño y miró a Xiao Qing. Luego, miró su horquilla de jade con frialdad.

Sabía que su sirviente, el gerente Tian, había acosado a una mujer con lenguaje y gestos obscenos y le había quitado la horquilla de jade, ¿era ella?

Pensando en eso, Hu Yan Qing ordenó a Xiao Qing: Levanta la cabeza. Señalándola.

Las expresiones de los demás cambiaron repentinamente, y se alejaron de Xiao Qing. Temían que Hu Yan Qing pensara que eran amigos de ella. Una mujer gordita que estaba parada detrás de Xiao Qing la miró preocupada, pero no se atrevió a pasar al frente.

Xiao Qing apretó los dientes y lentamente levantó la cabeza. Sus hermosos ojos brillaban fríamente. Hu Yan Qing recordó al instante quién era ella.

¡Esclavo de mierda! ¿Acosó a la mujer que me gusta? Pensó Hu Yan Qing. Ya no tenía la intención de vengar la muerte del gerente Tian, ya que el tonto había atacado a la mujer que le gustaba, ¡eso fue audaz en extremo!

Usted es el representante. Dijo Hu Yan Qing, sonriendo ampliamente y señalando a Xiao Qing. Yo... yo soy la representante? Xiao Qing estaba estupefacta. Ella no lo podía creer.

Los demás también estaban asombrados, todos lo estaban. Xiao Qing se había convertido en el representante de la villa?

Había cuatro emperadores divinos allí, y Xiao Qing era la más débil; los otros tres eran hombres, más fuertes que Xiao Qing; uno de ellos incluso había participado en la competencia en el pasado, pero simplemente no se había calificado. ¿Había pasado todo un año preparándose para la competencia y ahora Xiao Qing había sido elegida en lugar de él?

Pero no se atrevió a decir nada, solo miró a Xiao Qing con enojo. ¡Ya la odiaba!

Mañana, ven a las oficinas del gobierno. Puedes venir con un asistente. Dijo Hu Yan Qing sonriendo extrañamente.

Muy rápidamente, él y su gente abandonaron el barrio pobre. Si Hu Yan Qing no hubiera estado interesado en Xiao Qing, no habría estado dispuesto a pasar más de un segundo allí.

Después de que la gente de las oficinas gubernamentales se fue, Xiao Qing no se atrevió a mirar a los hombres de su lado. Sabía que estaban enojados, pero ni siquiera entendía por qué se había convertido ella misma en representante, así que se fue y regresó a su casa.

Sin embargo, cuando Xiao Qing estaba a punto de irse, un hombre de repente gritó fríamente: ¡Alto, intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo! ¿Cómo pudiste haber sido elegida? ¡Eres una perra inútil!

No tenía la intención de dejarla irse. El hombre lanzó Qi del séptimo nivel del reino Emperador Divino, que comenzó a entrelazarse como enredaderas. Luego se disparó directamente hacia Xiao Qing y ella fue arrojada al instante.

Oye, ¿cómo es que estás volando y no caminando de regreso a casa?

Pero Xiao Qing no cayó al suelo, aterrizó en los brazos de un hombre fuerte. El hombre se echó a reír y la miró. La cara de Xiao Qing estaba pálida hasta que vio quién era, luego dejó de luchar.

Lin Feng sonrió con indiferencia. Puso a Xiao Qing en el suelo y miró al hombre que la había atacado sin emoción. El hombre lo miraba enojado.

¿Quién eres tú? ¿Por qué nos interrumpes mientras intercambiamos opiniones sobre la cultivación? Preguntó el hombre con frialdad.

Lin Feng sonrió burlonamente, ¿Oh? ¿Intercambiando puntos de vista sobre el cultivo? ¿Qué tal si intercambiamos opiniones sobre el cultivo? Lin Feng respondió, riendo en voz baja, y caminando lentamente hacia el hombre.

Xiao Qing sabía que su nuevo hermano estaba enojado nuevamente. No estaba acostumbrada a tener a alguien que la ayudara cada vez que alguien la humillaba o la intimidaba. En el pasado, acababa de sufrir en silencio y lloraba sola en casa después de ser humillada. Ahora, ya no necesitaba estar asustada.

Cuando el hombre sintió el Qi de Lin Feng, estaba aterrorizado y cayó de culo. Solo podía mirar a Lin Feng con los ojos muy abiertos por el miedo.

Lin Feng llegó frente al hombre y lo agarró por la barbilla, sonrió y preguntó: ¿A quién insultaste y llamaste a una perra inútil? Dilo otra vez.

Yo... ¡No...! Dijo el hombre. Su corazón se sentía como si fuera a explotar. Su rostro estaba completamente pálido. No se atrevió a hablar.

¡Boom! Sin embargo, todos escucharon una explosión antes de que el hombre tuviera tiempo de terminar su oración. Se estrelló contra un edificio y roció sangre.

Lin Feng brilló y aterrizó frente a él nuevamente. Él sonrió y preguntó: ¿A quién insultaste y llamaste a una perra inútil? ¿Dilo otra vez?

¡No! ¿Cómo me atrevería? Nunca diré eso otra vez...

¡Boom! Dilo otra vez.

¡No! ¡No me atrevería!

¡Boom! Dilo otra vez....

Esa escena dura cinco minutos. El hombre estuvo completamente en silencio antes de que Lin Feng sonriera de satisfacción. Dejó de golpear el muñeco y se levantó de nuevo. Su túnica ondeaba en el viento. Regresó a Xiao Qing y agarró su mano, y se alejaron.

Xiao Qing, eres mi hermana pequeña. Nadie te puede insultar. Si alguien se atreve, los aplastaré. Dijo Lin Feng después de mucho tiempo. Su voz sonaba como la voz de un demonio. Todos estaban muertos de miedo y sus piernas se rindieron. No olvidarán esa voz demoníaca por mucho tiempo.

Todos cuidaron al hombre que casi se había vuelto loco. Que miedo.

La mujer gordita observó a Xiao Qing y Lin Feng y sonrió. Tal vez Xiao Qing había hecho lo correcto al salvar a ese hombre salvaje. ¡Quizás había sido enviado por el Cielo para protegerla!

CAPÍTULO 629

VOLVIENDO A LAS OFICINAS DEL GOBIERNO

Hermano, ¿crees que puedo hacerlo? Preguntó Xiao Qing. Estaba sentada en un tronco y parecía aliviada. Ella balanceaba las piernas. Lin Feng la miró y recordó a Xiao Ya cuando aún era una niña. Ella solía hacer cosas similares.

Xiao Ya no tenía una vida tan miserable como la de Xiao Qing cuando Lin Feng la había conocido, pero ambos eran igualmente optimistas. Xiao Qing había pasado por muchas dificultades, pero se había acostumbrado y no se había centrado en las dificultades. Lin Feng estaba pensativo.

¿Por qué no lo harías? Si alguien piensa que no eres un buen representante, les enseñaré una buena lección. Dijo Lin Feng, asintiendo y sonriendo con calma. Xiao Qing sonrió dulcemente y asintió. Ahora tenía un hermano mayor, ya no tenía que preocuparse. Lin Feng era un Dios medio supremo; No había un solo Dios Medio Supremo en esta parte de la aldea.

Hermano, ¿tengo la impresión de que Hu Yan Qing me reconoció? Xiao Qing preguntó preocupada. Lin Feng asintió con la cabeza. Estaba seguro de haberla reconocido, porque había reconocido su horquilla de jade. También entendió que el hombre probablemente la había mirado lujuriosamente en el pasado.

Tal vez esa era la razón por la que la había elegido para ser la representante. Probablemente había elegido a Xiao Qing porque tenía otras cosas en mente...

Pensando en eso, Lin Feng admiraba a Hu Yan Qing. Era ingenioso y su plan no era tan malo. Si algo le sucediera a Xiao Qing, realmente no se quedaría con los brazos cruzados.

Lin Feng decidió que tenía que ir a las oficinas gubernamentales con Xiao Qing, pero sabía que no podía ir como él mismo, por lo que utilizó el mismo viejo truco. Cambió su Qi y su rostro y terminó pareciéndose a una persona completamente diferente.

Xiao Qing se acostó sobre la mesa y se durmió. Lin Feng suspiró, luego la agarró, la puso en su cama y la cubrió. Luego cerró las ventanas, salió y cerró la puerta para que no entrara viento y molestara a Xiao Qing.

Lin Feng se sentó en el escalón de la puerta y miró hacia el cielo. La luna era blanca como la seda. El viento era fresco por la noche. Lin Feng lo disfrutó mucho. No estaba cansado en absoluto, el viento fresco lo hacía sentir aún más vigoroso. Miró el cielo lleno de estrellas y vio pasar algunas estrellas fugaces de vez en cuando.

En la ciudad natal de Lin Feng, había un valle donde la gente disfrutaba salir de noche para ver estrellas fugaces. Lin Feng recordó su vida en la Tierra: había sido una vida tranquila y pacífica, sin enemigos mortales, sin batallas a muerte, sin personas locas que pudieran convertirse en enemigos de por vida de un día para otro.

Aunque había tenido una decepción romántica y había sido atropellado por un automóvil, no se arrepintió. Incluso fue feliz en la Tierra. Desde que había llegado al Continente de las Nueve Nubes y luego al Continente de los Dioses, Lin Feng se había dado cuenta de que la fuerza no podía resolver todos los problemas.

Había muerto mucha gente: Xue Ran, el señor Tian Ji, Protector Kong, Protector Bei, Nan Gong Ling, etc. Lin Feng no pudo devolverlos a la vida.

Espero que cosas así no vuelvan a suceder en el Pais de los Dioses, pensó Lin Feng sombríamente. Se dio la vuelta y miró la pequeña casa en la que Xiao Qing dormía tranquilamente. Ella fue la primera persona que había conocido en el Pais de los Dioses. Sus parientes no lo habían seguido hasta aquí. En el futuro, Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian se unirían a él aquí, pero hasta ahora, estaba solo, y Xiao Qing fue su primer amigo aquí, a quien ahora consideraba una hermana.

Había tenido una vida difícil, había pasado por muchas dificultades y Lin Feng quería protegerla y ayudarla. No quería que nadie la intimidara de nuevo. Quería hacerla feliz. Sin embargo, en el Continente de los Dioses, Lin Feng se dio cuenta de que los Emperadores Divinos eran cultivadores todopoderosos respetados por todos, los Dioses Supremos lo eran.

El tiempo pasó lentamente cuando Lin Feng no dormía, pero tampoco se cultivaba. Se quedó allí sentado toda la noche hasta el amanecer, cuando el cielo se volvió rosado. Xiao Qing se despertó, pero no salió de inmediato. Miró por la ventana y sonrió dulcemente cuando vio a Lin Feng. Ella era huérfana, pero ahora tenía un hermano. La amaba y la protegía. ¿Qué más podría esperar?

Hermano, vámonos. Dijo Xiao Qing después de abrir la puerta. Ella fue a abrazar a Lin Feng. Ella olía bien. Lin Feng se sintió mucho mejor.

Vamos a las oficinas del gobierno. Asintió Lin Feng, mirándola. Pero cuando vio la cara diferente de Lin Feng, su expresión cambió drásticamente, y rápidamente saltó hacia atrás. Su expresión era extremadamente divertida, pero estaba realmente asustada, porque Lin Feng tenía la cara de un hombre relativamente viejo. ¿Quién eres tú? Preguntó Xiao Qing, todavía temblando de miedo.

Lin Feng sonrió con ironía. Volvió a su estado normal y le dijo a Xiao Qing: ¿Quién más podría ser? Yo soy tu hermano.

Entonces, hermano, ¿por qué? jadeó Xiao Qing. La voz y la cara de Lin Feng ahora eran las familiares nuevamente. Se sintió aliviada y bajó la guardia, pero no entendió lo que estaba sucediendo.

Cambié mi apariencia y mi Qi para que la gente no me reconozca. Vamos. Dijo Lin Feng, transformándose de nuevo. Xiao Qing no estaba acostumbrada y no se sentía cómoda junto a él, a pesar de que ella sabía que era él.

Lin Feng y Xiao Qing salieron de su casa. Xiao Qing siguió dándose la vuelta y mirando su casa. Es posible que nunca vuelva esta vez, porque Lin Feng le dijo que quería llevarla con él a explorar el mundo.

Xiao Qing fue a ver a la anciana gordita: su tercera tía adoptiva, la mujer que la había criado. Xiao Qing lloró cuando se fue. No sentía que se iba, se sentía como si la expulsaran de su familia. La mujer sonrió y asintió con la cabeza a Lin Feng. Lin Feng no entendió lo que la mujer quería decir...

Lin Feng y Xiao Qing caminaron en el camino hacia las oficinas gubernamentales. Los ojos de Xiao Qing todavía estaban rojos. Lin Feng se secó las lágrimas y tomó su pequeña mano. Sacó su transbordador y volaron hacia las oficinas del gobierno, aunque no demasiado rápido.

Xiao Qing se animó instantáneamente cuando saltó al transbordador. Ella estaba emocionada. Se agachó y miró los ríos y montañas en el suelo. Todo era muy pequeño.

Hermano, ¿qué es esto? ¿Cómo puede volar solo? Preguntó Xiao Qing. Nunca había visto un transbordador. A pesar de que había confiado en sí misma para abrirse paso hasta el cuarto nivel del reino Emperador Divino, todavía era pobre y no había viajado mucho, por lo que había muchas cosas que nunca había visto.

Es un transbordador volador. Es como un bote en el agua, pero en el cielo. Un usuario puede controlarlo con su mente.

Lin Feng le dijo que podía intentarlo. Al principio, ella se negó, pero su curiosidad se despertó, por lo que al final aceptó intentarlo. Ella condensó su conciencia e intentó controlar el bote. Al principio, se balanceó violentamente y casi se estrelló; Estaba asustada y su rostro palideció, pero después de unos minutos, logró volar extremadamente rápido, por lo que estaba extremadamente feliz.

Incluso Lin Feng estaba impresionado por su velocidad. Cuando Xiao Qing vio la expresión de Lin Feng, ella estaba aún más feliz.

Tenían un feliz vuelo a las oficinas del gobierno. Cuando llegaron, Lin Feng guardó su transbordador, tomó a Xiao Qing en la mano y aterrizaron.

Vamos. Dijo Lin Feng, descendiendo hacia las oficinas del gobierno.

No aparecieron guardias. Lin Feng estaba feliz cuando vio eso.

Cuando entraron a las oficinas del gobierno, se encontraron con un empleado de oficina, un anciano. Cuando Xiao Qing le dijo que ella era la representante elegida para su aldea pobre, se burló con desdén. Al final, arreglaron una habitación para Lin Feng y Xiao Qing. Era tan descuidada que Lin Feng se enojó. Quería hablar con el viejo, pero él también se había ido.

Xiao Qing sugirió que se calmara; estaban en las oficinas del gobierno después de todo, y tener una habitación aquí ya era genial.

Lin Feng solo asintió y esperó el comienzo del examen.

CAPÍTULO 630

¿UNA PRUEBA?

No esperaron mucho tiempo antes de que el viejo que los había recibido regresara. Todavía parecía indiferente. No entró en la habitación, se quedó en la puerta y dijo: Salgan, iremos al kwoon. El líder anunciará el comienzo de los exámenes. ¡No lo hagas esperar! Resopló el viejo, antes de darse la vuelta y marcharse.

Xiao Qing vio al viejo irse infelizmente, pero temía que el viejo se enojara, así que no dijo nada. Miró a Lin Feng y sonrió ampliamente: Vamos, hermano. Muy bien, vámonos. Dijo Lin Feng, asintiendo con calma. No se enojó por el viejo esta vez. El viejo no los esperó y se fue. Xiao Qing caminó rápidamente, pero no pudo alcanzarlo.

Cuando Lin Feng vio eso, entendió que había algo mal. Lin Feng caminó hacia adelante con gracia y desapareció, luego de repente reapareció frente al viejo. Lo miró con frialdad y extendió la mano, agarrando al viejo por el cuello.

El viejo comenzó a entrar en pánico. Luchó por liberarse del agarre de Lin Feng, pero en vano. Liberó su fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino, pero nada funcionó.

De repente, entendió que podría estar en peligro, y había ofendido a alguien que no debería haberlo hecho. El viejo forzó una sonrisa y se quejó implorante: Príncipe, ¡por favor libérame!

Te advierto una vez, no te avisaré dos veces. No me culpes por ser descortés de lo contrario. Dijo Lin Feng con frialdad. No le importaba este viejo tonto. Era mucho más fuerte que él, de todos modos.

Lin Feng tiró al viejo, luego se dio la vuelta y regresó a Xiao Qing. Xiao Qing entendió lo que Lin Feng acababa de hacer.

¡Ahhhh!

El grito resonó en las oficinas del gobierno. Era naturalmente el viejo. Se estrelló contra una de las paredes de la ciudad, derrumbándola. El viejo tenía la impresión de que todos sus huesos estaban rotos.

Lin Feng y Xiao Qing pasaron junto a él. Xiao Qing lo miró, pero Lin Feng no lo hizo.

Muy rápidamente, Lin Feng y Xiao Qing llegaron al kwoon. Tenía decenas de miles de metros cuadrados de tamaño. Además de los discípulos de las oficinas gubernamentales, también estaban los representantes de todas las aldeas diferentes. Algunas aldeas eran más poderosas que otras y habían enviado a tres personas.

Los barrios bajos y los lugares pobres en general acababan de enviar a una persona. Las oficinas gubernamentales pensaron que ya eran benefactores al permitir eso, porque de lo contrario no habrían seleccionado ni una sola persona de esos barrios marginales.

Xiao Qing y Lin Feng eligieron un lugar relativamente tranquilo. No se mezclaron con la multitud.

Después de un rato, algunos discípulos se apresuraron y anunciaron que todos estaban allí y que podían comenzar.

Cuando Hu Yan Zan escuchó eso, asintió con satisfacción. Se puso de pie y miró a todos los representantes. Había personas que solo tenían la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, mientras que otras tenían la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino. Había mucha gente, pero tenían fortalezas muy diferentes.

Muy bien, ya que todos están aquí, podemos comenzar. Diez personas van a participar en la gran competencia del Pais San.

Pero antes, tenemos que hacer algunas pruebas para elegir a ocho personas que seguirán a mis dos hijos allí. Todos lucharán por nuestro honor.

Hu Yan Zan parecía emocionado cuando dijo eso. Realmente esperaba que esta vez sus oficinas gubernamentales pusieran a algunas personas entre los seis primeros. Sería beneficioso para ellos, tendrían acceso a más recursos de esa manera.

Hu Yan Qing, lee tu lista de candidatos en voz alta. Dijo Hu Yan Zan a su hijo. Luego, miró a Hu Yan Hao, Lee tu lista de candidatos en voz alta también.

Si. Sí, padre. Asintieron los dos hombres. Luego se miraron con enojo. No tenían una muy buena relación.

Li Biao de la Villa Feng Yun, Fu Yu de Villa Tang. Villa Chen, Chen Tian Yi.

Xiao Qing del barrio pobre.....

Hu Yan Qing anunció los nombres de los diez representantes que había elegido. Al final, miró a Xiao Qing, pero cuando vio a Lin Feng junto a ella, su expresión cambió.

No fue?

Hu Yan Qing miró al compañero con escepticismo. Dudaba de sí mismo. El hombre acababa de rescatar a Xiao Qing, pero ¿nada más? No estaban relacionados de ninguna manera, ¿verdad?

Pero si no fue el hombre misterioso que la había salvado, ¿quién era ese hombre? Sabía que Xiao Qing estaba sola, no tenía padre, hermano, amante, nada...

Después de Hu Yan Qing, fue el turno de Hu Yan Hao de leer su lista. Sin embargo, no había encontrado al hombre misterioso. Desafortunadamente, no había logrado cumplir la misión que su padre le había asignado.

Cuando Hu Yan Zan escuchó a sus hijos, asintió con satisfacción. Había visto las listas antes. Había alrededor de veinte emperadores divinos del cuarto nivel del reino emperador divino, seis personas tenían la fuerza del sexto nivel del reino emperador divino y superiores, y tenían menos de quinientos años. Eran más jóvenes que los Grandes Ancianos de las oficinas gubernamentales, pero ya eran igual de fuertes; podrían considerarse genios.

¡Comencemos el examen! Gritó Hu Yan Zan.

Los representantes estaban nerviosos, incluido Xiao Qing. Sin embargo, Lin Feng estaba extremadamente aburrido. Había visto tantas competiciones y exámenes en su vida, y eventos mucho más grandes, mucho mejores también y mucho más interesantes. Además, no tenía nada que ver con este pequeño evento. Estaba allí solo por Xiao Qing, por lo que tuvo que ser paciente.

Xiao Qing de los barrios bajos contra Wei Lin de la aldea de Wu Ying. Dijo Hu Yan Qing. El oponente que había elegido para Xiao Qing era cuatro niveles de cultivo más fuertes que ella, con la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino.

Xiao Qing solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Ni siquiera necesitaban pelear.

Xiao Qing estaba enojada. Sabía que Hu Yan Qing había elegido a un oponente que era mucho más fuerte que ella a propósito. Ella no podía darse por vencida, renunciar a traicionar las oficinas del gobierno. Los representantes tuvieron que intentar luchar, por lo que Hu Yan Qing no temió que ella se negara.

Hu Yan Qing miró a Xiao Qing con frialdad. Sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Miró a Lin Feng nuevamente. A pesar de que parecía diferente del hombre misterioso, no tuvo más remedio que sondear la situación para ver si él había matado al Gerente Tian. -

¿Apagado?

Cuando Lin Feng escuchó a Hu Yan Qing, entendió de inmediato que Hu Yan Qing estaba tratando de probarlo y ver si era el hombre misterioso o no. Xiao Qing podría lesionarse si luchara contra ese hombre mucho más fuerte, en cuyo caso el hombre misterioso probablemente intervendría.

Lin Feng se dio cuenta de que la situación era compleja. El plan de Hu Yan Qing no fue tan malo.

Hermano, voy. Dijo Xiao Qing. Sin embargo, su corazón latía con fuerza. Ella ya sabía que iba a sufrir una aplastante derrota y las miles y miles de personas de su barrio pobre se sentirían humilladas.

Toma esto y disfruta. Dijo Lin Feng. Dio un paso adelante para que Hu Yan Qing ya no pudiera ver a Xiao Qing, luego rápidamente sacó una pastilla de sangre y se la dio a Xiao Qing.

Aunque Xiao Qing no sabía qué era la píldora, la tomó sin dudarlo. Lin Feng se hizo a un lado. Xiao Qing caminó hacia el centro del kwoon. Wei Lin también salió de la multitud. Parecía alto y robusto, con un peso de al menos ciento cincuenta kilos. Xiao Qing parecía extremadamente débil y delgada frente a él.

Mucha gente suspiró por dentro. Xiao Qing no tenía una sola oportunidad...

Xiao Qing estaba asustada y preocupada, pero también podía sentir que algo estaba sucediendo dentro de su cuerpo. La píldora de sangre que Lin Feng le había dado estaba empezando a surtir efecto. Tenía la impresión de que un océano de Qi puro estaba rugiendo y rodando en olas dentro de su cuerpo. ¡Quería cargar y bombardear al gordo frente a ella!

¡Inicien!

CAPÍTULO 631

CALIFICADO EXITOSAMENTE

Hu Yan Qing gritó para anunciar el comienzo de la batalla. Xiao Qing sintió el fuerte movimiento opresivo de Wei Lin hacia ella. Parecía extremadamente emocionado, como si estuviera seguro de poder aplastarla fácilmente, por lo que quería terminar la batalla lo más rápido posible y eliminarla.

Xiao Qing estaba un poco asustada cuando vio su rostro, pero no pudo parar a mitad de camino, tenía que hacerlo lo mejor posible. Además, Lin Feng le había dado una pastilla de sangre; Su Qi puro de repente se había vuelto mucho más poderoso.

Xiao Qing gritó y lanzó un golpe al aumento de fuerza de Wei Lin. Sus energías brillaron y explotaron, y sus auras piadosas envolvieron todo el kwoon, sacudiendo a todos. Lin Feng frunció el ceño. A pesar de que no estaba preocupado en absoluto, apretó los puños. Esperaba que Xiao Qing pudiera derrotar a Wei Lin usando la píldora de sangre.

Hu Yan Qing prestó especial atención a la expresión de Lin Feng. Sin embargo, estaba decepcionado. Lin Feng solo frunció el ceño, nada más. Su plan estaba fallando lentamente. ¿Podría ser que no era él? Hu Yan Qing miró pensativo a Lin Feng.

En ese momento, Lin Feng estaba sorprendido. Hu Yan Qing miró en la misma dirección que Lin Feng, hacia el centro del kwoon. Hu Yan Qing se sorprendió de repente porque el resultado de la batalla fue completamente inesperado.

Xiao Qing ganó; ella había derrotado a Wei Lin!

Wei Lin miró al suelo frente a él; se había deslizado hacia atrás, dejando dos largas marcas. Parecía completamente atónito. No podía creerlo. Tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino, y Xiao Qing solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. ¡Esto fue simplemente asombroso!

¿Un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino había derrotado a un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino? Fue increíble. Incluso Xiao Qing estaba conmocionada. Sus hermosos ojos brillaron mientras miraba a Wei Lin y apretaba los puños. Podía sentir una fuerza increíble fluyendo por todo su cuerpo.

Xiao Qing miró a Lin Feng. Ella entendió que todo fue gracias a la píldora de sangre que Lin Feng le había dado. ¡De otra forma nunca hubiera podido derrotar a su oponente!

Hu Yan Qing no podía creerlo, pero no tenía otra opción. Todos habían visto la batalla claramente. Muchas personas de repente miraron a Xiao Qing de una manera diferente. Ya habían visto a los cultivadores luchar contra personas que eran más fuertes que ellos, pero cuatro niveles cultivo eran una gran diferencia. Nunca habían visto eso.

Xiao Qing de los barrios bajos ganó, y está calificado para la próxima ronda! Gritó Hu Yan Qing. Qué mala suerte, pensó, pero no lo demostró. Solo miró a Wei Lin enojado. ¡Basura inútil!

Wei Lin también era uno de sus sirvientes, por lo que lo había elegido para luchar contra Xiao Qing por dos razones: la primera era ayudar a calificar fácilmente, y la segunda razón era hacer que el misterioso hombre que había salvado a Xiao Qing se mostrara y mátalos!

Sus dos planes habían fallado y había sufrido una doble pérdida después de intentar engañar a su enemigo.

Hermano, ¿estoy calificado? Xiao Qing regresó a Lin Feng. No podía creer que había ganado. Ella parecía muy emocionada. Sin embargo, no habló en voz alta, ya que sabía que Lin Feng quería ser discreto. Lin Feng asintió y aplaudió alegremente los hombros de Xiao Qing.

¡La próxima ronda, Li Biao de la Villa Feng Yun contra Chen Hu de la Villa Fu Hu! Gritó Hu Yan Qing. Miró a Li Biao, y Hu Yan Hao sonrió y asintió con la cabeza a Chen Hu.

El gran príncipe y el segundo príncipe también estaban implícitamente compitiendo.

Li Biao y Chen Hu eran dos hombres altos y robustos. Su batalla fue salvaje y feroz. Siguieron chocando, sus músculos temblando.

Los dos cultivadores estaban lejos de ser débiles. Ambos tenían la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino, solo un nivel de cultivo más débil que Wei Lin. Los dos hombres intercambiaron golpes durante diez minutos y finalmente, Chen Hu de la Villa Fu Hu ganó y, naturalmente, se clasificó para la siguiente ronda. Hu Yan Qing hizo una mueca larga. Mucha gente lo notó.

El Gran Anciano se apresuró a venir y sonrió, Gran Príncipe, creo que ambos deberían calificarse.

De hecho, Gran Príncipe. Lucharon durante diez minutos y, al final, Chen Hu terminó encontrando la debilidad de Li Biao, así fue como lo derrotó.

Después del Gran Anciano, el tercer anciano fue aún más lejos. Muchas personas asintieron con aprobación cuando las escucharon. Todos temían al Gran Anciano, por lo que aprobaron todo lo que dijo, temiendo que se enojaría de lo contrario. Sin embargo, Hu Yan Hao no estaba feliz cuando vio eso.

¡Que broma! ¡La competencia debe ser justa! ¡Debemos cumplir con las reglas! ¿Cómo podríamos hacer que ambos se muevan en la próxima ronda? ¿Por qué Li Biao tendría la ventaja de estar calificado? ¿Por qué Chen Hu no tendría una ventaja también? Gritó fríamente Hu Yan Hao, mirando al Gran Anciano y al tercero. Esas personas claramente apoyaron a Hu Yan Qing.

Hermano, ¿qué se supone que significa eso? Gritó Hu Yan Qing enojado.

¡Es una competencia! ¿Por qué desperdiciaríamos espacios libres en personas inútiles? Si hacemos eso, ¿cómo podemos encontrar los mejores candidatos para la competencia? Hermano, ¿has pensado en este problema?

No intentes ayudar a tu gente, ¿de acuerdo? Esto se trata de la Gran Competencia del País San, nada más. Si ayudamos a los pedazos de basura, ¡tendrá un impacto negativo en nuestros resultados en la Gran Competencia! Gritó Hu Yan Hao sin piedad.

Cuando Lin Feng escuchó eso, miró a Hu Yan Hao. Tenía toda la razón. ¿Qué harían con los pedazos de basura en la competencia real?

Hu Yan Hao siguió contradiciendo a Hu Yan Qing.

Hu Yan Qing miró a Hu Yan Hao y gritó furiosamente: ¡Qué vergonzoso! ¿Te atreves a hablarme de esa manera? ¡No olvides que eres solo el segundo príncipe! ¡Soy tu hermano mayor! Ahora es tiempo de examen, no importa quién sea el hermano mayor o el menor. Solo espero que los concursantes más fuertes sean elegidos para que podamos participar en la Gran Competencia de manera serena y segura entre los seis primeros. No necesitamos un montón de basura inútil, ¿entiendes? Replicó Hu Yan Hao. No le dio cara a su hermano mayor y no tuvo miedo.

Hu Yan Qing parecía aún más sombrío y gritó explosivamente: ¡Realmente quieres morir!

¡Suficiente! ¿Cómo se atreven a discutir frente a todos así? ¡Jódense! Gritó Hu Yan Zan, mirando severamente a sus hijos. Estaba triste por dentro. Todos sabían que sus hijos estaban en malos términos, pero él no había pensado que alguna vez se atreverían a discutir frente a todos; incluso fueron extremadamente agresivos en eso.

No se mostraban una pizca de amor fraternal. Miró a Hu Yan Qing; él era el culpable.

Los dos hijos dejaron de discutir cuando vieron que su padre estaba enojado. Era un Dios Supremo de bajo nivel y podía castigarlos fácilmente.

Continuemos la competencia. Dijo Hu Yan Zan con tristeza. El ambiente cambió de nuevo; la gente se centró en la competencia una vez más cuando Hu Yan Qing y Hu Yan Hao dejaron de pelear.

Al final, de sesenta personas, treinta pasaron a la siguiente ronda. Una de ellas fue Xiao Qing porque fue la primera en calificar. Por esa razón, ella fue la primera en el ranking temporal. ¡La próxima ronda es una prueba de vitalidad! Gritó fríamente Hu Yan Qing. Miró a Lin Feng con una leve sonrisa burlona. Era su última oportunidad de verificar si Lin Feng era el hombre misterioso o no.

Cuando Lin Feng escuchó que la siguiente ronda era una prueba de vitalidad, entendió lo que Hu Yan Qing estaba tratando de hacer, pero Lin Feng no tuvo miedo. Simplemente se enojó por Xiao Qing porque ella fue víctima de la trama de Hu Yan Qing una vez más. Sin embargo, si empujó a Lin Feng al límite, las consecuencias serían demasiado terribles para contemplar.

CAPÍTULO 632

COMO SE ESPERABA, ¡ERES TÚ!

Xiao Qing del barrio bajo contra Chen Hu de la villa Fu Hu. Dijo Hu Yan Qing con frialdad, mirando a Chen Hu y luego a Xiao Qing, que parecía muy débil. Él sonrió cruelmente. Cuando Hu Yan Hao escuchó eso, su expresión cambió y puso una cara larga. Hu Yan Qing había elegido a Chen Hu, lo que significaba que estaba atacando indirectamente a su hermano nuevamente.

Cuando Lin Feng escuchó eso, frunció el ceño. Hu Yan Qing siguió conspirando contra Lin Feng y contra su hermano. De esa manera, podría matar dos pájaros de un tiro.

Lin Feng sonrió fríamente y miró a Hu Yan Qing.

Xiao Qing estaba de pie en medio del kwoon frente a Chen Hu, un hombre alto y robusto que tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Por favor. Dijo Chen Hu asintiendo. Luego, extendió la mano y se inclinó.

Xiao Qing apretó los puños con resolución. Había ganado su primera batalla, esta vez no estaba demasiado asustada. Ella estaba emocionada. Ella sería feliz si lograra calificar para la Gran Competencia.

Comiencen. Dijo Chen Hu. Luego levantó el puño, corriendo hacia Xiao Qing mientras lanzaba un golpe. La gente estaba asombrada porque era extremadamente rápido, a pesar de que era alto y robusto. La mayoría de la gente inicialmente pensó que su peso sería una debilidad, pero no lo fue.

Chen Hu aterrizó frente a Xiao Qing y lanzó un golpe tan fuerte que silbó. Xiao Qing podía sentir una fuerza extraordinariamente fuerte emerger del puño de Chen Hu, pero ella también le lanzó un golpe sin miedo también.

Sus puños chocaron. Todo el kwoon se sacudió violentamente. Muchas personas retrocedieron unos pasos y miraron el centro del kwoon.

Un aura divina se dispersó y todos vieron a Xiao Qing y Chen Hu nuevamente. Ninguno de ellos se había estremecido, pero ninguno había ganado tampoco. Se escuchó un crujido y los puños de Chen Hu colgaban flojos. Hizo todo lo posible para volver a levantar los brazos, pero en vano, nada funcionó. ¡Ya no tenía fuerzas en sus brazos!

Xiao Qing había ganado nuevamente, derrotando a Chen Hu. ¡Era su segunda victoria! Hu Yan Qing miró a Hu Yan Hao burlonamente. Hu Yan Hao solo parecía indiferente. Xiao Qing no había hecho nada malo. Hu Yan Hao estaba furioso porque su hermano era tan desvergonzado.

¡Hu Yan Hao no sabía que, aparte de esto, su hermano tenía a otro enemigo a la vista, el hombre misterioso, Lin Feng! Lin Feng había humillado a Hu Yan Qing al irse a pesar de que le había pedido que se quedara, y luego lo había humillado aún más al matar al Gerente Tian. ¡No podía dejar ir a Lin Feng!

Sin embargo, se sintió decepcionado nuevamente porque no había logrado confirmar si el misterioso hombre era Lin Feng o no. Por el contrario, había ayudado a Xiao Qing a calificar para la siguiente ronda. No importa qué, Xiao Qing estaba segura de que podría ir y participar en la Gran Competencia del Pais San.

Proxima ronda...

Cuando Xiao Qing regresó a Lin Feng, ella sonrió feliz. Ella estaba calificada! En el futuro, la gente de su barrio pobre la admiraría y la respetaría, y el barrio pobre obtendría mucho dinero, ¡así podrían expandirse!

Lin Feng no prestó atención al resto del examen. Media hora después, la ronda había terminado. Quince personas fueron elegidas. Ahora, esas quince personas necesitaban eliminar a siete personas para que solo quedaran ocho personas. Esas ocho personas podrían ir y participar en la Gran Competencia del Pais San.

Debido a que Xiao Qing había sido la primera en pelear y había ganado dos veces, no necesitaba participar en la siguiente ronda, ya estaba calificada para ir a la Gran Competencia del Pais San.

Xiao Qing, estás eliminada de la competencia. Dijo alguien de repente cuando Lin Feng felicitaba a Xiao Qing. Fue Hu Yan Qing. Cuando Lin Feng escuchó eso, su sonrisa desapareció enojado. Bajó la cabeza y apretó los puños. Xiao Qing sacudió la cabeza y agarró su mano para evitar que atacara.

Pero Lin Feng no la escuchó. No importa qué, tenía que enseñarle a Hu Yan Qing una buena lección. Seguía conspirando contra él y tratando de ver si era el hombre misterioso o no.

Lin Feng no había hecho nada, por lo que no le importaba. Pero esta vez, estaba usando Xiao Qing como una pieza en un juego de ajedrez; no respetaba los esfuerzos de Xiao Qing. Al decir eso, todavía estaba tratando de sacarlo.

Lin Feng tuvo que hacer algo. Por lo tanto, empujó a Xiao Qing y caminó lentamente hacia adelante. Al final, todos vieron a Lin Feng parado en medio del kwoon. Lin Feng miró a Hu Yan Qing con frialdad.

Hu Yan Qing sonrió con confianza y frialdad. Había acertado. ¡Este hombre era la persona misteriosa!

¿Qué, finalmente vas a mostrar tus verdaderos colores? Se burló Hu Hu Qing con frialdad.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió levemente y luego desapareció. La expresión de Hu Yan Qing cambió, y él se alejó de inmediato. Donde estaba justo antes, apareció una silueta de repente.

Si Hu Yan Qing hubiera sido más lento de un milisegundo, ¡Lin Feng lo habría destruido!

¡Hu Yan Qing nunca pensó que Lin Feng se atrevería a atacarlo allí en los funcionarios, frente a su padre!

¡Te atreves a actuar insolentemente delante de mi padre! ¿Estás harto de vivir? Gritó enojado Hu Yan Qing mientras liberaba su Qi del reino Dios Medio Supremo. Todos estaban aterrorizados.

Todos miraron a Lin Feng burlonamente. Un hombre de mediana edad en la multitud sonrió burlonamente y dijo fríamente: ¡Mata al imbécil que se atreve a causar problemas aquí!

¡Deacuerdo! ¿Cómo se atreve a actuar insolentemente frente a nuestro Gran Príncipe, que es un Dios Medio Supremo? añadió un hombre de dientes amarillos en la multitud.

Qué imprudente... está condenado... Dijo un anciano en la multitud, sacudiendo la cabeza con confianza, como si lo que dijo tuviera que ser correcto.

Mucha gente señaló a Lin Feng. Muchos eran discípulos del gobierno, pero aún más eran cultivadores fuertes de las otras aldeas. Lo rodearon por completo.

Lin Feng ignoró a esas personas. No podría preocuparse menos por ellos.

Levantó la cabeza, se rascó el cuello, luego se puso la manga en la cara y luego se la secó, apareció su verdadera cara. Hu Yan Qing gritó enojado: ¡Como esperaba, eres tú! Sus ojos estaban llenos de asesinato, su Qi rodando. Sonaba como un montón de caballos al galope.

¿Realmente te atreviste a venir? Dijo Hu Yan Qing sonriendo fríamente.

Lin Feng sonrió con indiferencia: ¿Por qué no vendría? ¿Es el gobierno de la Villa Fortificada un palacio impenetrable y majestuoso?

Eres muy imprudente, y vas a ver eso. ¡Veremos qué tan fuerte eres! ¡Argh! Gritó furiosamente Hu Yan Qing. Apretó los puños con enojo y se arrojó sobre Lin Feng. Lin Feng tuvo la impresión de que una montaña estaba cayendo sobre él.

CAPÍTULO 633

¿ENEMIGO O INVITADO DE HONOR?

Todos jadearon de asombro. La gente comenzó a aplaudir alegremente. ¿Esa era la fuerza de un Dios Medio Supremo? ¡Qué terrorífico! Con tanta fuerza, ¿no estaba seguro de que se clasificaría realmente bien en la Gran Competencia del País San?, Pensó mucha gente.

Sin embargo, nadie le prestó atención a Lin Feng. Todos ya lo consideraban muerto. ¡Eso es lo que les pasó a las personas que se atrevieron a ofender a su Gran Príncipe! No me importa una mierda esos idiotas, pensó Lin Feng. Sin embargo, Hu Yan Qing no era débil...

Lin Feng brilló y gritó. Parecía un monstruoso taotie, su voz resonaba muy lejos. El cielo se oscureció y las energías rodaron en ondas a su alrededor. Los observadores no tuvieron tiempo para pensar o actuar; todos quedaron impresionados, incluidos aquellos que acababan de humillar a Lin Feng.

Cuando la multitud vio el Qi de Lin Feng, quedaron completamente asombrados, porque él también tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo.

¿Cómo es esto posible? ¿Estoy alucinando? El hombre de mediana edad que había humillado a Lin Feng primero parpadeó, pero era cierto. Cuando se dio cuenta de eso, sus mejillas se enrojecieron. Sintió que se había humillado y que era realmente ridículo.

Mucha gente lo miró y sonrió fríamente. Sabían que él era el primero en burlarse de Lin Feng y ahora deseaba tener un lugar donde esconderse.

¿Podría ser que él es el hombre misterioso? Preguntó alguien de repente. Muchas personas lo miraron, incluidos Hu Yan Hao y Hu Yan Zan.

No es de extrañar que estuviera furioso y dijo como se esperaba; ese tipo es el hombre misterioso, pensó Hu Yan Hao. Luego miró a su padre. Su padre sacudía la cabeza. Hu Yan Hao se preguntó por qué su padre no intentó detenerlos.

Pero Hu Yan Hao era inteligente y rápidamente lo entendió. Inicialmente quería sacar a ese hombre misterioso y ver si era extremadamente fuerte. Si el hombre misterioso no pudiera derrotar a su hermano, entonces no necesitarían convertirlo en un invitado distinguido.

¡Mira cómo te voy a matar! Gritó furiosamente Hu Yan Qing, lanzando un puñetazo. Las energías que surgieron de su puño rodaron hacia Lin Feng como un ejército de bestias feroces golpeando el suelo con sus cascos.

Lin Feng parecía una gigantesca taotie. La tierra y el cielo temblaron ante él.

Las dos fuerzas chocaron. Hu Yan Qing quedó impresionado y cayó al suelo violentamente.

¡Limpio, rápido, problema resuelto!

Jeje, márame? Vuelve a tus sentidos, pequeño niño. Se burló Lin Feng, caminando lentamente hacia Hu Yan Qing. Se agachó y lo abofeteó en las mejillas. Hu Yan Qing se sintió extremadamente humillado, especialmente cuando miró la sonrisa burlona de Lin Feng, queriendo aplastar la cara de Lin Feng.

Lin Feng se puso de pie y regresó a Xiao Qing. Estaba a punto de abandonar el edificio.

¡Te mataré! ¡ARRRGHHHHH! Hu Yan Qing gritó furiosamente, poniéndose de pie. Usó toda su fuerza para lanzarse sobre Lin Feng. Se sintió extremadamente humillado, por lo que ya no le importó y atacó a Lin Feng por sorpresa.

¡Necesitaba matar a Lin Feng ahora!

Pero subestimó a Lin Feng. ¿Cómo podría Lin Feng darle la espalda a un enemigo descuidadamente? ¡Estaba preparado para protegerse en todo momento!

Lin Feng levantó su mano izquierda y una jaula de espacio y tiempo apareció a su alrededor. Hu Yan Qing parecía cada vez más feroz. Voló más allá de Lin Feng... ¡pero no pasó nada!

Cuando la gente vio eso, sus expresiones cambiaron. No podían creerlo. Miraron a Lin Feng y luego a Hu Yan Qing.

Lin Feng extendió su mano izquierda y apretó el puño. Tuvo que herir a Hu Yan Qing, incluso si no lo mató. Sonó una explosión.

Joven amigo, ¡por favor, sé misericordioso! Gritó Hu Yan Zan de repente. No podía simplemente ver cómo aplastaban a su hijo mayor. Por lo tanto, se puso de pie y decidió intervenir.

Lin Feng lo miró con indiferencia. Ya había tenido contactos con Lei Gang y el Ancestro Kong, ya no temía a los Dioses Supremos de bajo nivel, especialmente porque Lin Feng sabía que llegaría al reino Dios Supremo de bajo nivel tarde o temprano.

Dame una razón. Respondió Lin Feng con indiferencia.

Hu Yan Zan y Hu Yan Hao caminaron hacia Lin Feng. El viejo sonrió e inclinó la mano sobre el puño. Joven amigo, te he estado buscando por dos días, y finalmente estás aquí. Hablemos en la sala de estar.

Querido príncipe, soy Hu Yan Hao. Me gustaría hacerle algunas preguntas. Espero que puedan iluminarme con sus instrucciones. Dijo Hu Yan Hao, haciendo una reverencia respetuosa también.

Mucha gente quedó estupefacta. No entendieron por qué Lin Feng, que acababa de intentar matar a Hu Yan Qing, se había convertido de repente en un invitado distinguido. ¡El líder lo había invitado personalmente a la sala de reuniones!

Lin Feng miró al viejo y a su hijo; uno era un Dios Supremo de bajo nivel y el otro tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino. Pensando en eso, Lin Feng recordó que no sabía mucho sobre el País de los Dioses.

Estas personas parecían ser las historias perfectas. El conocimiento de Xiao Qing era extremadamente limitado. A pesar de que ser el Líder de la Villa Fortificada no era realmente un estatus alto, tampoco lo era. Probablemente sabía muchas más cosas que Xiao Qing.

Pensando en eso, Lin Feng fingió dudar, pero al final asintió. Pateó la jaula espacial y temporal, que explotó y liberó a Hu Yan Qing.

Hu Yan Qing miró a Lin Feng ferozmente. Apretó los puños y se arrojó sobre Lin Feng nuevamente. Sin embargo, Lin Feng extendió su mano izquierda y agarró firmemente el puño de Hu Yan Qing. El puño de Hu Yan Qing no pudo moverse más. Lin Feng presionó el puño de Hu Yan Qing y lo empujó unos pasos hacia atrás.

¡Definitivamente puedo lastimarte!, Pensó Hu Yan Qing. Se pone cada vez más furioso, su rostro distorsionado por el odio. Quería derrotar a Lin Feng; no aceptó su pérdida, por lo que se preparó para atacar a Lin Feng nuevamente, usando su habilidad más poderosa esta vez.

Pero Lin Feng lo notó; miró a Hu Yan Qing con disgusto y usó su Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve primero. Hubo un retumbar de truenos, y dos hilos de energía rojo sangre emergieron de sus manos. Sonó otra explosión.

Hu Yan Qing fue destrozado. Se estrelló contra una pared, que se derrumbó por el impacto.

La cara de Hu Yan Qing estaba extremadamente pálida mientras tosía sangre. Su Qi era extremadamente débil.

CAPÍTULO 634

¿ESTADO SOCIAL?

¡Pequeño imbécil! ¡Fuera de mi vista! Gritó furiosamente Hu Yan Zan a su hijo mayor. Estaba realmente enojado. Hu Yan Qing ya había perdido, debería haberse ido tan pronto como había perdido, sin embargo, se estaba burlando de sí mismo frente a todos, ¡y también estaba haciendo que su padre se volviera loco! Hu Yan Hao miró a su hermano mayor fría pero silenciosamente.

Hu Yan Qing estaba sangrando. Se tambaleó y se alejó dejándolos pasar. Ya no se atrevía a provocar a Lin Feng. Todavía soñaba con matar a Lin Feng, pero sabía que no podía, y si atacaba a Lin Feng, sería él quien resultaría herido.

Hu Yan Zan miró a su hijo mayor, luego se dio la vuelta y le sonrió a Lin Feng: Joven amigo, ven a la sala de estar.

Mi hermana fue eliminada de la competencia, no necesito quedarme aquí. Respondió Lin Feng, sonriendo al anciano. Luego se dio la vuelta y tomó la mano de Xiao Qing con una sonrisa. Xiao Qing, ven.

Muy bien, hermano. Estuvo de acuerdo Xiao Qing, asintiendo como una buena chica, incluso si no estaba contenta. Había pensado que había contribuido a que su barrio bajo se convirtiera en un lugar mejor, pero ahora se había acabado. Sin embargo, ella seguía a Lin Feng.

Sin embargo, Hu Yan Zan no quería dejar que Lin Feng se fuera.

Joven amigo, pregúntame cualquier cosa y haré todo lo posible para ayudarte. Dijo Hu Yan Zan, vacilante. Sabía lo que Lin Feng quería hacer, por lo que Hu Yan Zan no tenía otra opción.

¡Maravilloso, maestro! Tengo una solicitud, deje que mi hermana represente la Villa Fortificada en la Gran Competencia. Dijo Lin Feng sonriendo ampliamente. Xiao Qing estaba confundida, pero cuando vio la sonrisa de Lin Feng, entendió.

Su hermano estaba jugando con estas personas, y no podían hacer mucho al respecto. Tenían que sufrir en silencio.

Acepto. También le daré cien millones de monedas al barrio pobre de la señorita Xiao Qing, con la esperanza de que lo usen para mejorar sus condiciones de vida. Dijo Hu Yan Zan, asintiendo e intentando poner a Lin Feng de su lado.

Lin Feng ya no tenía razón para irse, por lo que finalmente asintió y siguió a Hu Yan Zan a la sala de estar.

Una sala de estar no era una sala de reuniones; era el espacio de vida personal del Líder, solo los Líderes de las diferentes partes de las villas Fortificadas y los discípulos más destacados de la Villa Fortificada podían ir allí. Lin Feng ahora era una excepción. Fue la primera persona que no tenía un estatus social especial que pudiera ir allí.

Todos pueden irse. Los otros catorce concursantes pueden continuar la pequeña competencia mañana. Dijo Hu Yan Hao, saludando. Todos se fueron. Hu Yan Qing también estaba allí. Miró a su alrededor en silencio y respiró hondo. Cuando se fue, nadie se dio cuenta porque todos estaban mirando a Lin Feng.

El misterioso hombre estaba en la sala de estar con su Líder, discutiendo cosas. Todos hablaron de eso en la Villa Fortificada. Cuando Hu Yan Qing escuchó que el barrio pobre de Xiao Qing había recibido cien millones de monedas, casi se echó a llorar.

Cuando se difundió la noticia, Xiao Qing se hizo famosa en su barrio pobre. Nadie se atrevió a decir sus nombres nunca más.

De vuelta en la sala de estar, Lin Feng ahora estaba sentado en una silla. Xiao Qing no estaba sentada. Estaba parada detrás de Lin Feng y mirando a su alrededor con vigilancia. Además de Hu Yan Zan, también había algunos ancianos y algunos altos funcionarios del gobierno. Todos ellos miraron a Lin Feng y a ella de una manera extraña.

A Xiao Qing no le gustaba que lo vieran todos, pero a Lin Feng no le importaba. No importa cuán rápidas y feroces fueran las miradas de esas personas, Lin Feng había visto cosas peores. No se sentía oprimido en absoluto.

Después de mucho tiempo, todos dejaron de mirarlo así, ya que Lin Feng permaneció tranquilo e inexpresivo. La curiosidad de Hu Yan Zan se despertó; Este misterioso hombre de negro no era fácil de entender.

¿Puedo preguntarte tu nombre, joven amigo? ¿Dónde está tu maestro? Preguntó Hu Yan Zan, sonriendo respetuosamente y finalmente rompiendo el hielo. Él era un Dios Supremo de bajo nivel; Según la costumbre, no necesitaba respetar a un Dios Medio Supremo, pero este Dios Medio Supremo parecía peligroso...

Este mismo Dios Medio Supremo también representaba una amenaza para su hijo mayor. Hu Yan Zan entendió que no era solo una persona común, ¡tenía que ser de un grupo poderoso! Lin Feng miró a Hu Yan Zan y a los demás. Todos se veían iguales, y no podían esperar para saber quién era.

Lin Feng no podría decirles la verdad, por lo que les dijo lo mismo que le había dicho a Xiao Qing.

Mi nombre es Lin Feng. Yo vengo de otro país. Vine aquí porque algunas personas querían matarme. Dijo Lin Feng, mirando a Hu Yan Zan con confianza. De esa manera, Hu Yan Zan no tendría dudas.

Como era de esperar, Hu Yan Zan le creyó, pero aun así preguntó: ¿A quién ofendiste?

No puedo decirte eso. Si lo hiciera, me temo que la Villa Fortificada también se metería en problemas. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Golpeó el arbusto a propósito.

El Gran Anciano frunció el ceño y dijo: Lin Feng, joven amigo, somos una de las organizaciones del Pais San. ¿Te escapaste de tus enemigos, viniste aquí, pero nos desprecias?!

El Gran Anciano realmente no le creyó, y tampoco estaba contento con la arrogante respuesta de Lin Feng. También tenía fe en la Villa Fortificada, porque no había tantos Dioses Supremos de bajo nivel en el País de la Eternidad, ¡y su Líder era uno de ellos!

Los otros ancianos pensaban lo mismo, pero no se atrevieron a decir nada porque no querían ofender a Lin Feng. Todavía recordaban lo que le había sucedido al gerente Tian...

Cuando Lin Feng escuchó al Gran Anciano, miró la expresión de Hu Yan Zan. Luego sonrió fríamente y respondió al Gran Anciano: ¿Qué tan fuerte es la Villa Fortificada? ¿Quién es más fuerte? La Villa Fortificada? ¿O el Pais San? Preguntó directamente. El ambiente se volvió bastante frío.

Te diré la verdad; Si aparecieran mis enemigos, no solo la Villa Fortificada sería destruida, ¡sino también el Pais San! ¡Sé que hay un Dios Supremo de alto nivel en el País San, pero el Líder del grupo de mis enemigos es uno de los Líderes del País de la Eternidad!

¿Qué?

¿Como es eso posible?

¿Estás bromeando?

Cuando Lin Feng dijo eso, todos quedaron boquiabiertos en la sala de estar. Hu Yan Zan también parecía asombrado.

Lin Feng realmente dijo la verdad. El Clan Lun Bi, o el País Lun Bi como se lo llamaba en este mundo, era realmente aterrador. El antepasado Kong le había dicho que el Clan Lun Bi tenía un Dios Supremo de alto nivel.

No importa si me crees o no. Eso es todo lo que tengo que decir. Si no me crees, ¿qué puedo hacer? Nada. Xiao Qing, vámonos. Dijo Lin Feng, encogiéndose de hombros y sonriendo con indiferencia. Luego, se levantó y se preparó para irse con Xiao Qing.

Joven amigo, vamos, todos te creemos. Dijo Hu Yan Zan, agitando apresuradamente para que Lin Feng se detuviera. No quería que Lin Feng se fuera, especialmente después de haber escuchado esa historia. Su curiosidad se despertó aún más.

Lin Feng sonrió, luego miró a Xiao Qing. Xiao Qing se llevó la mano a la boca para ocultar su sonrisa; ¡Su hermano era muy listo!

CAPÍTULO 635

CONDICIONES

Deja de andarte por las ramas. Si tiene algo que decir, dígamelo directamente. Odio a las personas que pierden el tiempo. Dijo Lin Feng, sentándose y mirando a Hu Yan Zan con impaciencia. Cuando Hu Yan Zan escuchó a Lin Feng, estaba un poco enojado por dentro, pero necesitaba entender más sobre los antecedentes de Lin Feng. Uno de sus enemigos era uno de los líderes de un país; ¿Cuán poderoso fue el trasfondo de Lin Feng, entonces? ¡El grupo de Lin Feng probablemente no temería a un pequeño Dios Supremo de bajo nivel como él!

Pensando en eso, Hu Yan Zan se olvidó de su propio estado y dejó de dibujar cosas. Inmediatamente le dijo a Lin Feng lo que tenía en mente.

Lin Feng, joven amigo, me gustaría invitarte a participar en la competencia del País San en dos semanas. ¿Aceptas? Hu Yan Zan preguntó con entusiasmo. Los otros altos funcionarios del gobierno también miraron a Lin Feng con entusiasmo.

La Villa Fortificada había estado participando en la Gran Competencia del País San durante cientos de años, pero nunca habían logrado terminar entre los seis primeros. Si eso continuaba, se convertirían en una de las Villas Fortificadas más débiles de la región. La vida de los aldeanos sería aún más difícil.

Por lo tanto, si un cultivador extremadamente fuerte pudiera ayudarlos a tener éxito, sería maravilloso. No serían degradados. ¡Ni siquiera se atrevieron a imaginar qué pasaría si tal cosa sucediera!

Cuando Lin Feng escuchó a Hu Yan Zan, se sorprendió. No había pensado que Hu Yan Zan le preguntara tal cosa.

Para ser honesto, Lin Feng ya estaba harto de tales eventos. Odiaba las competencias. ¿En cuántas competencias había participado desde que comenzó a practicar la cultivación? En Xue Yue, en la región de Xue Yu, en la provincia de Ba Huang, en la dinastía Qi Tian, en diferentes mundos pequeños, y luego en el Continente de los Dioses... ¡Él siempre terminaba en competencias!

La Gran Competencia por la Lista de Dioses, la Gran Competencia de Clase Superior, etc. Lin Feng tuvo que admitir que esas competencias habían contribuido a hacerlo famoso, pero estaba harto de ellas. Ahora estaba en el País de la Eternidad y esperaba no tener que participar en competencias aburridas para llamar la atención de la gente.

Por lo tanto, cuando Hu Yan Zan dijo eso, Lin Feng quiso negarse. No quería perder su tiempo. Quería hacer lo que más amaba: viajar por el mundo, explorar, visitar restos históricos.

Cuando Hu Yan Zan vio la expresión de Lin Feng, rápidamente entendió y reaccionó: Lin Feng, joven amigo, si tienes condiciones, solo dime cuáles son. Haré todo lo posible para ayudarte.

No quiero nada. Simplemente no tengo ganas de ir en absoluto. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Quería viajar y hacer lo que le gustaba, y centrarse en su cultivo. Su objetivo era abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel, y luego devolvería la vida a algunas personas.

¡Entonces, él tendría una vida pacífica con todas sus esposas!

No tenía ganas de participar en competiciones todo el tiempo, pelear, pelear, matar, matar... Pero el problema era que para abrirse paso al reino Dios Supremo de alto nivel, tenía que matar gente; no podía simplemente sentarse y meditar...

Lin Feng, joven amigo, entiendo tu punto de vista, pero piensa en la señorita Xiao Qing. Dijo Hu Yan Zan cuando vio que Lin Feng ni siquiera quería nada a cambio. Tenía que intentar algo más. Hu Yan Zan miró a Xiao Qing, que vestía ropa simple. Parecía pobre, y probablemente había tenido una vida muy triste con muchas dificultades. Incluso había escuchado que Lin Feng había matado al gerente Tian debido a esa chica, lo que significaba que Lin Feng se preocupaba por ella, por lo que trató de convencer a Lin Feng de que la usara.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su rostro se congeló y dijo fríamente: ¡No intentes amenazarme con Xiao Qing! De lo contrario, ¡no seré misericordioso! ¡Recuerda lo que le pasó al gerente Tian! El Qi de Lin Feng comenzó a rodar a su alrededor. Además de Hu Yan Zan, todos se sintieron oprimidos y palidieron al instante.

Joven amigo, ¡no te enfades, cálmate! Gritó Hu Yan Zan apresuradamente. Lin Feng gruñó fríamente y retrajo su Qi. Todos respiraron profundamente.

Joven amigo, no me malinterpretes, no estoy tratando de amenazar o usar a la señorita Xiao Qing. La señorita Xiao Qing tiene la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, que es bastante débil en comparación con algunas personas en la Villa Fortificada. ¿No quieres ayudarla a pasar al siguiente reino de cultivo? ¿No quieres ayudarla a ser lo suficientemente fuerte como para que pueda protegerse?

Sé que te preocupas mucho por ella, pero cuidar no significa hacer que alguien se asfixie, significa tratar de ayudarlos. La señorita Xiao Qing es extremadamente talentosa; ella podría convertirse en una cultivadora extremadamente fuerte en el futuro.

Eres un cultivador increíble, joven amigo. Probablemente ya sepa que hay muchas mujeres extremadamente fuertes en el mundo, una de ellas es incluso una de las líderes mundiales. La señorita Xiao Qing podría convertirse en una de ellas algún día. Por lo tanto, Lin Feng, joven amigo, no oprimas a Xiao Qing; ayudarla a ser libre y lo suficientemente fuerte. ¿No crees que estoy en lo cierto? Presionó a Hu Yan Zan con seriedad.

Lin Feng miró a Xiao Qing; él tenía sentimientos encontrados y dijo: Xiao Qing, ¿realmente crees que te estoy impidiendo que te hagas más fuerte? Hermano, yo... Comenzó Xiao Qing. Ella tampoco sabía qué pensar. Estaba muy feliz de tener un hermano que la protegía, pero también quería poder protegerse.

Muy bien, lo entiendo. No hay problema. Respondió Lin Feng cuando vio que Xiao Qing parecía dudar. Él entendió lo que ella estaba pensando y asintió. ¿Estás tratando de influir en Xiao Qing? Preguntó Lin Feng.

Joven amigo, si acepta participar en la competencia de nuestro lado, puedo garantizarle que la señorita Xiao Qing irrumpirá en el reino Dios Medio Supremo dentro de tres años. ¿Qué piensas? ¿Cómo puedes probar eso? Dijo Lin Feng con frialdad.

Es mi reputación la que está en juego. Si ella no se abre paso al reino Dios Medio Supremo dentro de tres años, perderé la cara, y será como si te hubiera humillado, y todos en el Pais San sabrán eso. Dijo Hu Yan Zan con resolución..

Lin Feng tuvo la impresión de que estaba diciendo la verdad. Miró a Xiao Qing y finalmente asintió. El aceptó. ¡Lo haría por Xiao Qing!

Lin Feng decidió que después de la Gran Competencia del Pais San se iría y viajaría solo. Xiao Qing se quedaría con Hu Yan Zan, y luego dentro de tres años, Lin Feng volvería y la volvería a ver.

Estoy de acuerdo. Dijo.

Todos sonrieron cuando dijo eso, y todos menos Hu Yan Zan se pusieron de pie y se inclinaron ante Lin Feng. Establecieron altas expectativas y esperanzas en Lin Feng para la Gran Competencia.

Pequeño Hao, se toma un lugar más. Tú y tu hermano deberían llevarse bien con nuestro joven amigo. Ustedes tres serán los líderes del grupo. Usa toda tu fuerza para ganar la competencia y asegura un lugar entre los seis primeros. Dijo Hu Yan Zan a su hijo menor. Él estaba emocionado.

Hu Yan Hao asintió y sonrió. Inclínó la mano sobre el puño y dijo con mucho respeto: Hermano Lin Feng, espero que pueda iluminarme con todo su conocimiento.

No, no hago esas cosas. Espero que puedas entender. Dijo Lin Feng, agitando las palabras. Prefería ser directo en lugar de ofender a alguien más tarde.

Por supuesto. No nos atreveremos a sobrepasar nuestros límites contigo. ¡Ya es maravilloso que hayas aceptado participar en la competencia con nosotros! Hu Yan Hao asintió.

Lin Feng había aceptado participar en la competencia por Xiao Qing, para ayudarla a ser más fuerte. Era una chica talentosa, pero debido a sus precarias condiciones de vida, no pudo volverse más fuerte.

Ahora era una gran oportunidad para ella. De esta manera, ella tendría acceso a más recursos para cultivar. ¡Ella también podría convertirse en un Dios medio supremo!

CAPÍTULO 636

CONTRADICCIONES

Lin Feng y Xiao Qing volvieron a su habitación. Lin Feng se paró en la ventana y miró el cielo negro. No había estrellas esta noche...

Xiao Qing caminó lentamente de un lado a otro. Llegó detrás de Lin Feng y de repente comenzó a llorar culpable. Ella abrazó a Lin Feng por detrás.

Lin Feng se sorprendió, pero luego sonrió pacientemente y se dio la vuelta. Miró la cara de Xiao Qing, en la que fluían las lágrimas.

Jeje, niña tonta. Todos tienen sus propias perspectivas. Me dejé llevar por mi voluntad de protegerte, pero no pensé en ti, también necesito ayudarte a ser más fuerte. No te desprecies porque eres de un barrio pobre. Tienes que confiar en ti misma y hacer grandes esfuerzos para ser fuerte, sin importar tu origen, pobre o rico.

Cuando era joven, la gente solía humillarme todo el tiempo. Todos me llamaron basura. Estoy bien ahora. A pesar de sí mismos, las personas que me humillaron contribuyeron a hacerme más fuerte. Jeje, se convirtieron en mis peldaños. No son nada en comparación conmigo ahora.

Por lo tanto, Xiao Qing, no te sientas culpable y no te desprecies a ti misma. Confiar en ti misma. Tener fe. Piensa en ti mismo como alguien especial y excepcional. Dijo Lin Feng a Xiao Qing honestamente, animándola.

Xiao Qing asintió y sonrió. Ella siguió llorando, pero eran lágrimas de alegría esta vez.

Gracias hermano. Haberte conocido es una de las cosas más hermosas que me pudo haber pasado en la vida. Dijo Xiao Qing, sacando la lengua e intentando lamer la cara de Lin Feng varias veces. Luego se rió y salió corriendo de la habitación.

Lin Feng solo pudo sonreír, sin palabras. Se rascó la nariz y continuó mirando por la ventana el cielo oscuro. Comenzó a soñar despierto y a pensar. Pensó en el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses, y ¿cómo le iba a la gente allí? Quizás estaban mejor sin todas esas batallas titánicas...

¿Había estrellas en los cielos del Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses esta noche? ¿La gente se sintió tranquila y segura?

Al día siguiente, muy temprano en la mañana, Hu Yan Zan envió a algunas personas para invitar a Lin Feng a un gran banquete previo a la Gran Competencia, para celebrar la participación de Lin Feng.

Lin Feng asintió e hizo que el sirviente se fuera.

Salió de la habitación. Xiao Qing no estaba allí. La recordaba burlándose de él la noche anterior. Ella no había vuelto después de eso.

Lin Feng corrió a la habitación de Xiao Qing y llamó a la puerta, pero nadie respondió. Lin Feng estaba preocupado, tenía un mal presentimiento. Era una especie de sexto sentido que tenía, lo había tenido durante mucho tiempo.

¡Espero no tener que matar a todos! Susurró Lin Feng enojado.

Luego pensó en Hu Yan Qing, que lo odiaba. ¿Quizás había buscado venganza? Lin Feng decidió ir a ver a Hu Yan Zan primero. Hu Yan Qing inevitablemente también estaría allí; Lin Feng luego lo haría sonar.

Lin Feng salió rápidamente del patio y voló hacia el salón de fiestas. Solo había dos li en ese lugar, por lo que Lin Feng llegó a la puerta en unos segundos.

Lin Feng, joven amigo, te estábamos esperando.

Una docena de personas aparecieron cuando llegó Lin Feng; todos eran ancianos, también había un vice líder.

Lin Feng vio a Hu Yan Qing y Hu Yan Hao. Miró a Hu Yan Qing con frialdad. El hermano mayor parecía una persona completamente diferente. Bajó la cabeza y ya no se atrevía a mirar a Lin Feng. Tenía miedo, pero Lin Feng sabía que Hu Yan Qing era astuto como una serpiente.

Lin Feng permaneció alerta cuando se trataba de Hu Yan Qing. El Gran Príncipe ahora era su enemigo. Tendría que matarlo en algún momento para evitar que se fortalezca y se convierta en una amenaza potencial en el futuro. No podía hacerlo abiertamente, o Hu Yan Zan lo sabría, y Xiao Qing también estaría en peligro...

Hermano Lin Feng, entra. Dijo Hu Yan Hao cálidamente desde lo alto de las escaleras.

Usualmente no organizaban tales banquetes, pero hicieron una excepción para Lin Feng, para mostrarles a todos que Lin Feng era uno de sus mayores activos para la competencia.

Siéntate. Dijo Hu Yan Zan, señalando el asiento justo al lado de Hu Yan Qing. Lin Feng entendió que Hu Yan Zan estaba tratando de hacerlos amigos.

Lin Feng se sentó sin expresión. Hu Yan Zan miró a Hu Yan Qing. Hu Yan Qing entendió y se sentó junto a Lin Feng.

¡Vamos, brindemos! ¡A nuestro joven amigo! Dijo Hu Yan Zan, levantando su vaso. Estaba sentado en el asiento principal. ¡Todos levantaron su vaso, a Lin Feng!

Lin Feng no quería arruinar el banquete debido a Hu Yan Qing, por lo que también levantó su vaso y lo bajó.

¡Cogf cogf! ¡Pequeño Qing, brindis por nuestro joven amigo! Dijo Hu Yan Zan después de bajar su vaso, sonriéndole fríamente a su hijo. Fue una orden.

Hu Yan Qing no desobedeció. Había cambiado por completo su actitud. Se puso de pie, vertió alcohol en el vaso de Lin Feng, luego en el suyo, y luego levantó el vaso: Lamento mi comportamiento. Hermano Lin, por favor perdóname por ser vil y mezquino. ¡Para ti! ¡Salud!

Hu Yan Qing se tomó su copa después de decir eso.

Muy bien, jaja! Joven amigo, bebe! De ahora en adelante, Pequeño Qing nunca volverá a molestarte. Dijo felizmente Hu Yan Zan, riendo alegremente.

Hu Yan Hao frunció el ceño; no quería que Lin Feng fuera amigo de Hu Yan Qing...

El ambiente era animado y alegre, pero Lin Feng no levantó la copa. No se movió. No tenía intención de beber.

Todos dejaron de reír y sonreír. Hu Yan Zan miró a Lin Feng con frialdad. Lin Feng tenía un trasfondo poderoso, y siguió humillándolos, pero Hu Yan Zan era un Dios Supremo y su paciencia tenía límites. Joven amigo, por favor?

Hermano Lin, me disculpé sinceramente, ¿por qué no bebes conmigo? Preguntó Hu Yan Qing como si no entendiera. Parecía honesto y amable, como una persona completamente diferente.

Lin Feng miró a Hu Yan Qing, luego a Hu Yan Zan, y levantó su vaso.

No puedo beber este vaso, por mi hermana.

¿Qué pasa? Preguntó Hu Yan Zan. Parecía confundido y miró a los otros ancianos; todos sacudieron la cabeza, tampoco lo entendieron.

Lin Feng luego dijo: Hu Yan Qing, no finjas que eres inocente. ¿Qué le hiciste a Xiao Qing? Lin Feng frunció el ceño y se levantó. Miró a Hu Yan Qing amenazadoramente.

Hu Yan Qing parecía confundido y dijo: Hermano Lin, ¿qué quieres decir? No entiendo.

Jeje, estás mintiendo. Dijo Lin Feng, sonriendo demoníacamente. La expresión de todos cambió rápidamente.

Hu Yan Zan miró a Lin Feng; pensó que Lin Feng había entendido mal algo, gritó apresuradamente: Joven amigo, no te enfades, ¿qué pasó?

Hermano, ¿estás diciendo que mi hermano mayor dañó a Xiao Qing? Preguntó Hu Yan Hao de repente.

Todos de repente entendieron, incluido Hu Yan Zan. Xiao Qing había desaparecido?

¿Qué está pasando, Pequeño Qing?! Gritó fríamente Hu Yan Zan. Hu Yan Qing parecía listo para entrar en pánico. Si Lin Feng se ofendiera, probablemente decidiría no participar en la Gran Competencia del País San.

Hu Yan Qing miró a su padre y pareció confundido. No lo sé, Dijo Hu Yan Qing a toda prisa.

Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato, como si estuviera a punto de estallar en acción.

Hermano, la señorita Xiao Qing está en la biblioteca estudiando algunas habilidades y técnicas. Cálmese.

Swish, swish, swish...

Todos miraron a Hu Yan Hao. No estaba acostumbrado a que la gente lo mirara así, y solo podía sonreír con ironía.

Lin Feng miró a Hu Yan Qing; Sus tensiones con Hu Yan Qing habían aumentado una vez más.

Hu Yan Qing miró a Lin Feng y sonrió fríamente. Luego, a pesar de que Hu Yan Zan lo llamó, se fue de inmediato.

El ambiente se volvió bastante frío.

CAPÍTULO 637

UNA REINA Y SIETE PRÍNCIPES

Jeje, está bien, es solo un malentendido. Sonrió Hu Yan Hao. Había tratado de resolver el problema rápidamente, pero Lin Feng solo lo miró con frialdad. Hu Yan Hao no se sintió a gusto, pero forzó una sonrisa antes de volver a sentarse. Joven amigo, es un malentendido. Espero que no estés enojado. Nada puede pasarle a Xiao Qing en la Villa Fortificada. Ella solo fue a la biblioteca para encontrar algunas habilidades y técnicas. Si encuentra los adecuados para ella, se los daré sin dudar para que pueda estudiarlos y hacerse más fuerte. Después de todo, ella va a participar en la Gran Competencia. Sonrió Hu Yan Zan. Levantó su vaso otra vez, queriendo brindar nuevamente para que todos se calmaran.

Lin Feng vertió alcohol en un vaso nuevo. No iba a beber el que Hu Yan Qing le había servido. Cuando Hu Yan Zan vio eso, se sintió incómodo, pero aun así tostaron. Hu Yan Hao tenía una gran sonrisa. Aunque la atmósfera se calmó, nadie se sintió a gusto. Todos permanecieron vigilantes, especialmente los pocos ancianos. Sin embargo, no tuvieron más remedio que quedarse.

Lin Feng, joven amigo, si no te importa, ¿puedo contarte algunos genios del Pais San? Preguntó Hu Yan Zan, bajando su vaso. Lin Feng no dijo nada, pero su curiosidad se despertó. Hu Yan Zan asintió y comenzó a contarle sobre los genios del Pais San.

En el Pais San, hay siete genios jóvenes increíbles. Los llamamos los Siete Príncipes de la Ley. Su existencia es equivalente a la ley global del Pais San, nadie puede vetar sus decisiones o serán considerados criminales. El Séptimo Príncipe es de Villa Cuadrada; su nombre es Jin Gang Tie Jian Fang Jun Sheng. Es el Séptimo Príncipe del Pais San, el Séptimo Príncipe de la Ley.

Entonces, Bai Bian Tian Jun Quan Leng es de Villa Primavera, él es el sexto príncipe de la ley.

Entonces, Gou Hun Shuang Qiang Mu Sheng de la Villa Madera, es el Quinto Príncipe de la Ley del Pais San.

Entonces, Yi Dao Qing Feng de Villa Brisa, Dao Qing Feng es el Cuarto Príncipe del Pais San, el Cuarto Príncipe de la Ley.

Entonces, Tian Ren Gui Yi de Villa Precipicio, Ya Wu Hen es el Tercer Príncipe, el Tercer Príncipe de la Ley.

El Segundo Príncipe de la Ley es Di Qing Long de Villa Dragón Cian. El primer príncipe de la ley es Ba Hei Long de Villa Dragón Negro. Ba Hei Long también se llama el Gran Príncipe. El Primer Príncipe de la Ley y el Segundo Príncipe de la Ley son igualmente fuertes. Siguen peleando todo el tiempo. Durante mucho tiempo, fue imposible saber quién era más fuerte, hasta la competencia anterior.

Esas siete personas son los Siete Príncipes de la Ley del Pais San. Probablemente hayas oído hablar de ellos, son dioses medio supremos de grupos poderosos después de todo, y en términos de fuerza, definitivamente no son más débiles que los dioses supremos de bajo nivel. Además de ellos, hay una reina, que es mucho más fuerte que los Siete Príncipes de la Ley: ¡Yan Tian Jiao! Ella es incluso más fuerte que los Siete Príncipes de la Ley; ella es un Dios Supremo de bajo nivel y una mujer muy hermosa.

La Reina y los Siete Príncipes de la Ley son los jóvenes genios más talentosos del Pais San. ¡Todos los jóvenes del país desearían poder ser como ellos! Terminó Hu Yan Zan. Lin Feng no dijo nada, pero estaba sorprendido por dentro. Aunque el Pais San era débil, había muchos genios jóvenes. Lin Feng se sorprendió aún más cuando la más fuerte de esas ocho personas era una mujer.

Lin Feng no olvidaría su nombre: Yan Tian Jiao! Como iba a la Gran Competencia, haría todo lo posible para clasificarse lo más alto posible. Por lo tanto, probablemente tendría que luchar contra Yan Tian Jiao en algún momento. Joven amigo, Pequeña Qing no puede competir con ninguno de ellos, por lo tanto, realmente contamos con usted. Dijo Hu Yan Zan, inclinando la mano sobre el puño. La expresión de Lin Feng se suavizó, y él le devolvió la cortesía. No importa qué, cuando alguien lo respetaba, Lin Feng también lo respetaba.

No se preocupe, ya que acepté participar en la competencia, haré lo mejor que pueda. Incluso espero poder terminar primero. Respondió Lin Feng, sonriendo con confianza. Pero cuando los otros ancianos escucharon a Lin Feng hablar con tanta arrogancia, se quedaron estupefactos.

A Hu Yan Zan tampoco le gustó la forma en que Lin Feng habló. Si Lin Feng ocupó el sexto o quinto lugar, Hu Yan Zan estaría feliz, pero si realmente lograra clasificarse primero... Nadie se atrevió a imaginar lo que sucedería... ¡Clasificar primero sería increíble!

Cuando imaginaron cómo sería si Lin Feng terminara primero, de repente se sintieron emocionados.

Lin Feng sonrió con calma. Como estas personas realmente no le creían, tuvo que convencerlos. Verían después de la competencia. Pero después de la competencia, también sería hora de que Lin Feng se vaya.

Hu Yan Hao, tráeme a Xiao Qing. Dijo Lin Feng, levantándose y mirando a Hu Yan Hao. Salieron del comedor y se dirigieron a la biblioteca. A mitad de camino, Lin Feng se detuvo. Hu Yan Hao miró a Lin Feng de manera extraña y preguntó: Hermano Lin Feng, ¿por qué te detuviste?

Hu Yan Hao, te daré una última oportunidad. No pienses que puedes usarme como pieza en un juego. No pienses que puedes usarme en tu conflicto contra tu hermano. ¡Mi paciencia tiene límites! Dijo Lin Feng con frialdad. Luego pasó junto a Hu Yan Hao hacia la biblioteca. Hu Yan Hao lo vio irse tristemente.

Llevo mucho tiempo planeando convertirme en el Líder de la Villa Fortificada algún día. Lin Feng, es mejor que no arruines mis planes; de lo contrario, incluso si no puedo vencerte, ¡no me importa morir para matarte!, pensó Hu Yan Hao, mirando fríamente la espalda de Lin Feng. Su rostro estaba casi distorsionado.

Lin Feng no sabía lo que estaba pensando Hu Yan Hao. Llegó frente a la biblioteca; Había dos hombres viejos vestidos de gris con barba blanca que lanzaron un Qi rápido y feroz.

Benefactor, ¿estás buscando a la señorita dentro? (Nota del traductor: benefactor es una forma de dirección utilizada por los viejos monjes para llamar a hombres más jóvenes), preguntaron los dos viejos, abriendo de repente los ojos y estudiando a Lin Feng.

¿Puedo entrar, Maestros? Preguntó Lin Feng. Los dos viejos tenían la fuerza de la parte superior del reino Dios Medio Supremo. Estaba claro que si los dos viejos querían abrirse paso al reino Dios Supremo de bajo nivel, podían hacerlo en menos de un día. De esa manera, habría dos dioses supremos más de bajos nivel en la villa fortificada.

Sin embargo, los dos viejos se habían detenido en la parte superior del reino Dios Medio Supremo. Lin Feng no sabía la razón, pero les mostró respeto de todos modos.

Los dos viejos se rieron, acariciando sus barbas y sacudiendo sus cabezas con indiferencia. Lin Feng no entendió lo que querían decir.

Benefactor, los jóvenes aprenden de nosotros. Ella está a punto de abrirse paso. No deberías molestarla. Dijo uno de los viejos con paciencia. Lin Feng se regocijó.

Xiao Qing estaba a punto de romper? Además, ¿le habían enseñado los dos viejos? Lin Feng estaba extremadamente feliz por Xiao Qing. Fue una gran oportunidad para ella. Hu Yan Hao había tratado de usar Xiao Qing y Lin Feng, pero al final, se había convertido en una oportunidad para Xiao Qing. Maestros, ¿cuándo terminará? Preguntó Lin Feng, mirando en dirección a la biblioteca.

Ni idea. Al menos diez días, como máximo unos pocos meses. Respondieron los dos viejos, sacudiendo la cabeza.

Lin Feng asintió y dijo: Maestros, ¿pueden decirle a Xiao Qing algunas cosas por mí? Si no sale en dos semanas, dile lo que te voy a decir.

Muy bien, benefactor. Cuéntanos y repetiremos exactamente lo mismo.

Xiao Qing, tu hermano está extremadamente feliz de que hayas tenido una oportunidad increíble. Recuerda vivir tu vida como quieras. Trabaja duro. En tres años, volveré al Pais San para verte, o tal vez vengas a buscarme.

Xiao Qing, te di una horquilla de jade, y este es un brazalete de jade. Te prometo una cosa: si alguna vez necesitas ayuda, rompe este brazalete de jade y haré todo lo posible para llegar lo más rápido posible. Si estás bien y solo quieres verme porque me extrañas, también puedes encontrar mi ubicación usando este brazalete de jade. Recitó Lin Feng, entregándole un brazalete de jade a uno de los dos viejos. El brazalete de jade contenía Qi de espacio y tiempo, así como su propio Qi.

Gracias, Maestros.

CAPÍTULO 638

LOS SIETE PRÍNCIPES DE LA LEY

Lin Feng esperó a Xiao Qing durante dos semanas, pero ella no salió de la biblioteca. Los dos viejos todavía estaban sentados allí. Cada vez que venía Lin Feng, conversaba con los viejos. Al final, no tuvo más remedio que irse.

Pasaron dos semanas y la Gran Competencia del Pais San comenzaría pronto. Lin Feng había aceptado participar, por lo que tuvo que prepararse para ir a la capital del Pais San con los dos hijos de Hu Yan Zan.

El ambiente era extremadamente animado. Había un océano de personas. Muchos de ellos ya habían estado allí por un tiempo para despedirse de los héroes. Vinieron personas de todos los pueblos de la Villa Fortificada, así como sus representantes.

Lin Feng miró a la gente del barrio pobre; la mujer gordita estaba allí, la tercera tía de Xiao Qing. Cuando la mujer vio que Lin Feng estaba de pie junto a Hu Yan Zan, se sorprendió. Estaba tan sorprendida que casi subió y habló con él. Pero no tuvo tiempo de preguntar, ya que Lin Feng se acercó a la mujer gordita y le explicó: No te preocupes por Xiao Qing. Ella está meditando en reclusión en la Villa Fortificada.

Oh, bien, bien. Estoy tan aliviada. Niño pequeño, es una buena niña, pasó por muchas dificultades en la vida. Cuídala —dijo la mujer gordita, sonriendo ampliamente. Ella estaba extremadamente aliviada. Lin Feng estaba sorprendido; esta mujer gordita había entendido mal algo, pero Lin Feng no necesitaba explicar nada.

Lin Feng, joven amigo, ¿qué necesitas para prepararte? Preguntó Hu Yan Zan. Estaba parado en la cima de un alto escenario, sonriendo.

Lin Feng lo miró y sacudió la cabeza. Si no tienes ningún problema, podemos irnos.

Muy bien, vámonos. Dijo Hu Yan Zan asintiendo. Luego saludó y los siete discípulos se levantaron en el aire. Todos estaban montando gigantescas águilas doradas. Las águilas gigantes tenían una docena de metros de altura, sus alas ondeaban al viento.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao también se levantaron en el aire. Hu Yan Qing gritó de una manera extraña. Un taotie de plumas negras apareció de repente de alguna parte. Sus garras eran extremadamente afiladas y letales. Qi emergió de ellas. Hu Yan Qing miró la cabeza del taotie y saltó sobre él. En un abrir y cerrar de ojos, ya estaban a docenas de li de distancia. Su velocidad sorprendió a toda la multitud.

Los discípulos en las águilas doradas solo habían volado una docena de li y ya no podían ver a Hu Yan Qing y el taotie.

A Bao! Lin Feng escuchó gritar a Hu Yan Hao. Levantó el puño y apareció un punto negro, cada vez más grande. Al final, se convirtió en una gigantesca pantera. Era tan grande como un taotie, pero diferente; su aura divina era más pálida y su Qi era diferente.

Hermano Lin, vamos. Dijo Hu Yan Hao, riendo a carcajadas y golpeando fuertemente la espalda de la pantera. La bestia gigantesca desapareció instantáneamente a docenas de li de distancia, alcanzando a Hu Yan Qing.

Lin Feng fue el último en frente de la puerta de la Villa Fortificada. Todos lo miraron. Tenían curiosidad por ver qué pensaba hacer para ponerse al día con los demás. Lin Feng ya se había hecho famoso en la Villa Fortificada, especialmente porque la gente había escuchado que había dicho que incluso trataría de clasificarse primero. Por lo tanto, todos sonrieron y lo miraron.

Esas personas no tenían la intención de agradecer a Lin Feng solo porque había aceptado ir a la Gran Competencia. Por el contrario, ahora esperaban que le fuera bien en la competencia y le agradecieran.

Lin Feng miró a Hu Yan Zan. Hu Yan Zan sonrió y miró a Lin Feng, pero Lin Feng no necesitaba pensar más, sabía que todos estaban tratando de oprimirlo antes de su partida. Nos vemos. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. Cuando Hu Yan Zan escuchó la voz de Lin Feng, Lin Feng ya había desaparecido sin dejar rastro.

Poco después de que Lin Feng desapareció, todos comenzaron a susurrar. Algunas personas decían cosas buenas sobre él, otras no. No todos fueron amables...

En ese momento, Lin Feng estaba solo en el cielo. Las siete personas en águilas doradas ya estaban muy lejos detrás de él. A lo lejos, frente a él, había dos siluetas borrosas, Hu Yan Qing y Hu Yan Hao. Lin Feng voló ni demasiado rápido ni demasiado lento. Sin embargo, no entendía por qué esas personas usaban bestias para volar. ¿No eran físicamente capaces de volar más rápido que esas bestias?

Lin Feng no lo entendió, pero tampoco le importó mucho. No podía esperar a que terminara la competencia; saldría del Pais San y y buscaría al Clan Lun Bi. ¡Quería encontrar los recuerdos del emperador Yu y matar a Lun Bi Ba!

Lin Feng aceleró un poco. Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban corriendo frente a él. Sin embargo, ninguna de sus bestias estaba dispuesta a rendirse, y seguían rugiendo furiosamente. Uno podía escucharlos a cientos de li de distancia.

Pero Lin Feng se dio cuenta de que no podían mantener una velocidad tan alta durante demasiado tiempo. Después de un rato, ambos se detuvieron. Inicialmente, no podía seguirles el ritmo, pero ahora se estaba acercando cada vez más a ellos.

Al final, Lin Feng entendió lo que estaba sucediendo; no se habían detenido, había una multitud frente a ellos, un gran y gran grupo de personas. Todos estaban en águilas doradas, un Qi increíblemente afilado emergía de ellos. Eran como dagas afiladas.

En el frente había un Jin Mao Hou. Su cabello estaba abrasador y las luces brillaban a su alrededor. A pesar de que no parecía sediento de sangre, era aún más aterrador que un taotie. También tenía una docena de metros de altura. ¡Parecía el rey de todas las bestias!

Lin Feng estudió al hombre en el Jin Mao Hou. Parecía frío y vestía ropa blanca. Llevaba una espada en la espalda, y no estaba en una funda.

Cuando los discípulos de la Villa Fortificada llegaron y vieron al hombre y al Jin Mao Hou, todos se detuvieron, sin atreverse a acercarse. Lin Feng estaba un poco sorprendido. ¿Quién era ese hombre? ¿Por qué la gente le temía tanto?

Hu Yan Hao miró a su hermano; No importa qué, eran hermanos, y cuando se enfrentaban a enemigos, se apoyaban mutuamente. Hu Yan Qing asintió y tocó el hombro de su taotie. La taotie dio unos pasos hacia adelante, pero se detuvo casi de nuevo otra vez porque tenía miedo de acercarse al Jin Mao Hou.

La expresión de Hu Yan Qing era solemne mientras miraba al hombre vestido de blanco. Jin Gang Tie Jian, Fang Jun Sheng, el Séptimo Príncipe de la Ley. Séptimo Príncipe de la Ley? Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. Estudió de nuevo al hombre vestido de blanco.

Fang Jun Sheng acarició la cabeza de Jin Mao Hou como si fuera su propio hijo. La criatura rugió alegremente y cerró su tercer ojo, manteniendo solo dos ojos abiertos. La gente de Villa Fortificada no puede cruzar Villa Cuadrada. Toma otro camino. Dijo Fang Jun Sheng con frialdad. Sonaba extremadamente agresivo.

Hu Yan Qing se sorprendió y dijo fríamente: La Gran Competencia del Pais San está por comenzar. Si no cruzamos Villa Cuadrada, ¿cómo se supone que debemos llegar allí? Jeje, es tu propio problema. No tiene nada que ver conmigo.

Al humillar a gente como esta, ¿no temes manchar tu propia reputación? Preguntó Hu Yan Hao.

Fang Jun Sheng sonrió con desdén: A los siete príncipes de la ley les gusta intimidar a la gente, ¿no lo sabías? Él sonrió ampliamente, sin intención de dejarlos pasar.

Tú... Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban furiosos, pero no se atrevieron a actuar imprudentemente, por lo que se obligaron a mantener la calma.

Lin Feng encontró a estas personas ridículas y no estaba interesado en intervenir en absoluto, pero los dos hermanos no tenían la intención de dejarlo ir. Ambos lo miraron.

Hermano Lin, ¿puedes ayudarnos? Preguntó Hu Yan Hao, forzando una sonrisa. Se sintió humillado pidiendo ayuda.

Cuando Hu Yan Hao dijo el nombre de Lin Feng, Fang Jun Sheng miró a Lin Feng bruscamente.

Del Qi de Lin Feng, Fang Jun Sheng tuvo la impresión de que el Qi de Lin Feng era equivalente o incluso más poderoso que los primeros cinco príncipes.

CAPÍTULO 639

QI DE MUERTE

Lin Feng miró a los dos hermanos. Querían que interviniera porque temían a Fang Jun Sheng, o tal vez querían ponerlo a prueba, o tal vez que querían usarlo como escudo. No importa qué, a Lin Feng no le gustaba ninguna de esas razones.

Pero había aceptado ir y participar en la competencia. Incluso haría todo lo posible para terminar primero en la competencia para que el pueblo no considerara lo que había dicho palabras vacías.

Por lo tanto, no importa qué, Lin Feng quería llegar al lugar de la competencia lo más rápido posible. Como era un miembro temporal de la Villa Fortificada, tenía que ayudarlos, y de esa manera, el Líder también trataría a Xiao Qing aún mejor.

Lin Feng asintió con la cabeza. Los dos hermanos de repente parecían aliviados. Lin Feng dio unos pasos hacia adelante y llegó frente a Fang Jun Sheng. Se dio cuenta de que Fang Jun Sheng tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo, pero su Jin Mao Hou era extraordinario.

¿Quién eres tú? Nunca te había visto antes. Dijo Fang Jun Sheng. A pesar de que podía ver que Lin Feng parecía fuerte, incluso mucho más fuerte que él, aún miraba a Lin Feng sin miedo. Mi nombre es Lin Feng. No me importa si me conoces o no. Solo espero que nos dejes pasar. La Gran Competencia del Pais San no esperará, después de todo. Dijo Lin Feng con severidad, pero no con orgullo. Fang Jun Sheng todavía lo encontraba orgulloso; orgulloso, porque no tenía miedo!

Fang Jun Sheng miró a Lin Feng con escepticismo. Lo estudió de pies a cabeza, pero Lin Feng parecía misterioso. No estaba acostumbrado a conocer gente así; Lin Feng incluso parecía tan fuerte como los primeros cinco Príncipes de la Ley.

Sé que la Gran Competencia del Pais San no espera a la gente, pero no cualquiera puede cruzar Villa Cuadrada. ¿Qué te hace pensar que puedes volar sobre nuestro pueblo? Exigió Fang Jun Sheng. Él entendió que Lin Feng era fuerte, pero él era el Séptimo Príncipe de la Ley, y no estaba dispuesto a someterse a alguien. Su tono de voz seguía siendo frío y orgulloso. No tenía la intención de dejar que Lin Feng cruzara Villa Cuadrada fácilmente.

¿Qué necesitas para dejarnos pasar? Preguntó Lin Feng con calma. Su curiosidad se despertó.

Acércate. Respondió Fang Jun Sheng con indiferencia.

Tú también te acercas.

Bien.

Luego destellaron juntos. La gente los miraba con escepticismo. Ahora estaban a solo unos centímetros de distancia el uno del otro.

Fang Jun Sheng extendió su mano y le sonrió a Lin Feng: Mi nombre es Fang Jun Sheng. Soy uno de los siete príncipes de la ley.

Lin Feng sonrió. Si no estaba equivocado, Fang Jun Sheng probablemente quería tener una pequeña competencia de Qi puro. Aquel cuyo Qi era el más poderoso ganaría. Si Lin Feng fallaba, entonces no tendría nada que decir y tendría que someterse.

Lin Feng sonrió, pero no extendió la mano. Dio una palmada en el hombro de Fang Jun Sheng y sonrió ampliamente: No es necesario intercambiar regalos, nos veremos en el escenario de batalla de la competencia (Nota del traductor: por no es necesario intercambiar regalos, Lin Feng se refiere a un tipo de regalo que las personas se hacen mutuamente cuando se encuentran por primera vez)

Vamos. Dijo Lin Feng, dándose la vuelta y mirando a los dos hermanos, antes de alejarse. En un abrir y cerrar de ojos, estaba a una docena de li de distancia de Fang Jun Sheng.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban asombrados, pero Fang Jun Sheng no impidió el paso de Lin Feng, por lo que supusieron que tenía una buena razón para hacerlo. Por lo tanto, no perdieron el tiempo y tocaron a sus bestias salvajes, la taotie y la pantera, para continuar.

Los otros siete discípulos en águilas doradas también los siguieron.

Joven Maestro, ¿tú? Preguntaron algunas personas, mirando a Fang Jun Sheng con escepticismo. ¿Por qué había permitido que esas personas pasaran tan fácilmente? Pero luego miraron la cara de Fang Jun Sheng y quedaron absolutamente asombrados, ¡porque su cara estaba completamente pálida! Joven maestro, ¿qué pasa?

Joven Maestro, ¿tu Qi? Los veinte discípulos a su alrededor tenían miedo. Todos corrieron hacia Fang Jun Sheng. Fang Jun Sheng saludó con la mano y los hizo detenerse. Estoy bien. Vamos. dijo.

Su cuero cabelludo se erizó cuando recordó cómo se había sentido un momento antes, cuando Lin Feng le dio una palmada en el hombro. Había sentido algún Qi de muerte penetrar en su cuerpo. Había sentido antes ese Qi de su padre, pero su padre tenía la fuerza de un Dios Supremo de bajo nivel.

Se había dado cuenta de que Lin Feng solo tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo, entonces, ¿cómo era eso posible? Fang Jun Sheng era realmente curioso; quien era Lin Feng? ¿Por qué su Qi daba tanto miedo?

Fang Jun Sheng incluso había intentado probar a Lin Feng en términos de Qi, pero Lin Feng lo había tratado con desdén. ¿Por qué malgastaría su tiempo con alguien como él? Así que acababa de aplaudir el hombro de Sheng para mostrarle que había una gran diferencia entre ellos, una diferencia que no podía explicarse por una diferencia en el nivel de cultivo, sino solo por la vida y la muerte.

Fang Jun Sheng ignoró las expresiones de los discípulos de Villa Cuadrada. Se dio la vuelta y miró a lo lejos, las palabras de Lin Feng resonaban en su cerebro.

Nos vemos en el escenario de batalla de la competencia...

Tal vez cuando conozcas a Ba Hei Long y Di Qing Long, entenderás lo que es un cultivador realmente fuerte... Susurró Fang Jun Sheng después de mucho tiempo. Luego les dijo a los otros discípulos: ¡Vamos!

Fang Jun Sheng y los veinte discípulos de Villa Cuadrada volaron en dirección a la Gran Competencia. La competencia anual iba a comenzar pronto.

Lin Feng volaba serenamente al frente. Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban detrás de él, porque no se atrevieron a volar a su lado. Al principio, querían oprimir a Lin Feng para que dejara de actuar con arrogancia, pero ahora que lo habían visto enfrentar a Fang Jun Sheng, entendieron que no podían oprimirlo en absoluto. Todavía estaban conmocionados.

Hu Yan Hao, creo que deberíamos hacer las paces y colaborar. Somos hermanos después de todo. Propuso Hu Yan Qing de repente después de mucho tiempo.

Hu Yan Hao se sorprendió al principio, pero rápidamente entendió por qué a su hermano se le ocurrió esa idea. ¡Encontró a Lin Feng peligroso!

Hu Yan Hao también lo pensó. Lin Feng era demasiado fuerte. Podía comer a Hu Yan Qing para el desayuno, e incluso había hecho que Fang Jun Sheng se sometiera. Resultó que Lin Feng era extremadamente fuerte, más fuerte de lo que habían imaginado.

Muy bien, hagamos las paces y centrémonos en la Gran Competencia. Asintió Hu Yan Hao. Hu Yan Qing sonrió, habiendo logrado su objetivo.

Vamos a prisa. ¡Espero que logremos terminar entre los seis primeros en la competencia! Hu Yan Qing suspiró, tocando su taotie. Su taotie rugió y aceleró. Aunque el País San era el país más débil, todavía tenía diez millones de li; ¡a máxima velocidad, todavía necesitaban una semana para cruzar esa distancia!

Lin Feng y los demás volaron día y noche sin parar, y finalmente, siete días después, llegaron a la ciudad capital del País San, la Gran Villa.

Cuando llegaron, Lin Feng notó que las cosas eran muy diferentes allí. Aunque el nombre de la ciudad capital del País San era simple, Gran Villa, finalmente entendió cómo era realmente ahora que estaba frente a él. Lin Feng miró los edificios y vio pabellones que eran docenas de li cuadrados. También había palacios chapados en oro, y las murallas de la ciudad parecían indestructibles. Gran Villa se ha ampliado mucho en solo un año.

CAPÍTULO 640

HOMBRE MISTERIOSO DE ROPA BLANCA

Hu Yan Qing se situó en la cima de Gran Villa y miró los lujosos edificios y las amplias plazas públicas. La carretera principal tenía incluso cien metros de ancho. ¡Que increíble! El año anterior, él también había estado en la Competencia, y entonces no había tantos edificios. La Gran Villa había cambiado mucho, mejorando mucho en solo un año. Fue asombroso.

Hu Yan Qing se sintió cada vez más confundido. ¿Qué tan importante fue Villa Fortificada? ¿Fue en el campo? La gente de los barrios bajos odiaba Villa Fortificada, y muchas personas de Villa Fortificada querían abandonar ese lugar, odiando.

Sin embargo, Hu Yan Qing no entendió cómo alguien podría tener un sentido de pertenencia en Gran Villa. Villa Fortificada no era un gran lugar, pero era un lugar acogedor para vivir. Tenía muchos recuerdos hermosos de su ciudad natal. Hu Yan Hao se sintió como su hermano. También lamentó haber tenido tantos conflictos con su hermano, ¿por qué pelearon? Los dos hermanos se miraron, sabiendo que pensaban lo mismo. Esperaban que esta vez, serían el orgullo de Villa Fortificada y lo ayudarían a crecer. Querían que Villa Fortificada se volviera poderosa.

Todos tenemos que concentrarnos en hacer de Villa Fortificada un lugar excelente para todos. El líder es tu padre, así que espero que te conviertas en el orgullo de Villa Fortificada. Perder no es una opción; de lo contrario, Villa Fortificada se volverá cada vez más pobre.

Ustedes dos son hermanos, no necesitan pelear; no quieres convertirte en perdedor, ¿verdad? ¿Qué tan trágico sería eso?

Ustedes son hermanos, deberían colaborar; si lo haces, Villa Fortificada se volverá poderoso. Deberías aprovechar esta oportunidad; La Gran Competencia es una gran oportunidad. La competencia es una oportunidad para mostrar a todos lo grandioso que es Villa Fortificada.

Piensa cuidadosamente. Piensa en el pueblo y la competencia. Perder podría tener consecuencias trágicas para Villa Fortificada. Dijo Lin Feng, después de aparecer repentinamente entre los dos hermanos, sonando tranquilo y sereno, antes de desvanecerse.

Los dos hermanos estaban estupefactos, sus palabras seguían sonando en sus cabezas.

Después de mucho tiempo, los dos hermanos volvieron a sus sentidos y miraron a Lin Feng. Ambos estaban confundidos, su curiosidad por él aún más excitada. ¿Quién es él realmente? ¿Podría ser que nuestro padre tenía razón y que es de un grupo poderoso?

Tal vez. Vamonos. Busquemos una posada y luego iremos al gobierno de la Gran Villa para registrar a nuestros combatientes. Coincidieron los dos hermanos. No muy lejos, encontraron una posada y pagaron habitaciones.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao necesitaban registrar a sus participantes; La Gran Competencia comenzaría al día siguiente.

Lin Feng no fue a esa posada. Voló alrededor y exploró a Gran Villa. También quería ver si podía encontrar algunas caras conocidas, como Xu Gan y Jeston.

Lin Feng voló por cientos de millas hasta el mediodía, pero no encontró a nadie. Estaba un poco decepcionado. ¿Quizás no estaban en el Pais San? Pensando en eso, Lin Feng tuvo ganas de irse del Pais San aún más. Quería ir a ver a las personas más fuertes de este mundo.

Pero Lin Feng también sabía que primero tenía que cumplir su promesa y ganar la Gran Competencia.

Cuando Lin Feng estaba a punto de ir a la posada, de repente notó una montaña no muy lejos de él. Había un hombre extraño en la cima de un árbol, bebiendo solo.

El Qi de ese hombre era extremadamente extraño. Tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo, pero Lin Feng tenía la impresión de que era más fuerte que Lei Gang, lo que significaba que a pesar de que ese hombre era un Dios Medio Supremo, tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel.

La fuerza y el reino de cultivo no siempre fueron consistentes entre sí. Lin Feng fue un ejemplo perfecto. Hubo muchos otros ejemplos, y este hombre misterioso fue uno de ellos.

Lin Feng no se fue. Todavía no había conocido a nadie interesante en el Pais San. Realmente quería conocer a este hombre.

Lin Feng voló hacia la montaña y aterrizó frente al árbol donde estaba el hombre, pero Lin Feng no le habló de inmediato. El hombre probablemente no lo apreciaría. Lin Feng se sentó con las piernas cruzadas y sacó un poco de licor de Tang You You.

Cuando abrió la botella, instantáneamente llamó la atención del hombre. Miró a Lin Feng. Lin Feng solo bebió pacíficamente. El hombre pudo ver que Lin Feng también se sentía solo.

Al principio, el hombre había pensado que Lin Feng sabía quién era y quería hablar con él, por lo que estaba un poco molesto. No había pensado que Lin Feng se sentaría y tomaría una copa en silencio allí. Definitivamente despertó la curiosidad del hombre. ¿Vamos a brindar? El hombre tomó la iniciativa de hablar primero y levantó su botella.

¡Juntos! Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. Levantó su botella y la bebió.

Increíble. ¡Jaja! Dijo el hombre alegremente. Luego arrojó su botella vacía al suelo y explotó. También pudo ver que, aunque Lin Feng era un Dios Medio Supremo, también era extremadamente fuerte, pero no dijo nada.

Hermano, ¿qué haces aquí? Preguntó el hombre, secándose las gotas de alcohol alrededor de la boca con la manga. Parecía relajado y tranquilo. A Lin Feng le gustaba la gente así.

¿Que pasa contigo? ¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó Lin Feng, sin responder a la pregunta del hombre. Sin embargo, su sonrisa se hizo aún más grande. El hombre sonrió con indiferencia: Está bien, ninguno de nosotros está dispuesto a dar razones. Olvidémonos de eso.

Tienes razón. Respondió Lin Feng, sonriendo y levantando otra botella de licor fino. Brindaron de nuevo.

¿También te gusta beber, hermano? Preguntó el hombre, entrecerrando los ojos. Su largo cabello y su túnica blanca ondeaban al viento. El largo cabello negro de Lin Feng y su larga túnica negra también revoloteaban en el viento. Parecían dos demonios. Mucha gente los notó.

¡No es eso! Gritó un hombre cuando lo vio vestido de blanco, estupefacto. Pero cuando vio la expresión del hombre vestido de blanco, tuvo tanto miedo que se escapó. Muchas personas entendieron que no quería que Lin Feng supiera quién era realmente, por lo que mantuvieron la boca cerrada.

Debe tener una posición muy importante. Dijo Lin Feng. No culpó al hombre.

El hombre vestido de blanco sonrió con indiferencia, respetando a Lin Feng aún más por entenderlo.

Jeje, simplemente no tengo ganas de hablar de esas cosas. Podría ser contraproducente en algún momento.

Tienes razón, pero en ese momento sabré quién eres.

Ambos estamos en el mismo bote. Sonrió el hombre.

Muy bien, de todos modos. Bebamos. Tuvimos la suerte de conocernos, no necesitamos saber más. Dijo Lin Feng con un gesto. Levantó su botella. Su licor olía bien y dulce. Obviamente era casero. Muy bien, increíble, ¡bebamos! ¡Jaja! Dijo el hombre, levantando su botella y bajándola.

¡La próxima vez, trae algo de alcohol y ven a verme a Qing Feng Shan! ¡Nos vemos! El hombre sonrió y luego se alejó. Algunas hojas cayeron del árbol cuando desapareció. Lin Feng miró a lo lejos: el hombre ya estaba a docenas de li de distancia. Lin Feng tiró su botella y voló de regreso a la posada. Tenía mucha curiosidad.

¿Quién era ese hombre vestido de blanco? En realidad, Lin Feng podría preguntarle a cualquiera y le dirían, pero él no hizo eso. Como él mismo había sido misterioso, respetaba el hecho de que ese hombre también quería ser misterioso.

Nos veremos de nuevo, tarde o temprano...

CAPÍTULO 641

CONFRONTACIÓN ANTES DEL COMIENZO DE LA COMPETENCIA

Cuando Lin Feng regresó a la posada, ya estaba oscuro afuera. Lin Feng se dirigió a su propia habitación y no volvió a salir hasta temprano en la mañana. Ese fue el día en que iba a comenzar la Gran Competencia del País San. Era el día en que Lin Feng podría demostrar que era un hombre de palabra.

La gran competencia del País San no fue compleja en absoluto. Era una competencia ordinaria con un sistema de clasificación simple. Cualquier discípulo podría participar, y los líderes también podrían participar. Dos batallas bastaron para determinar la clasificación. El primero luchó contra el segundo, el segundo luchó contra el tercero, el último luchó contra el primero, y la lista de clasificación se formó de esa manera.

Luego, durante la segunda ronda, los ganadores lucharon por un lado y los perdedores lucharon por el otro. Los miembros de la Villa Fortificada siempre habían terminado en último lugar, por lo que esta vez todos los consideraban débiles.

Cuando Lin Feng llegó al kwoon, vio una lista colgada en una pared. Era una lista de clasificación basada en las posibilidades de que los diferentes grupos tuvieran un buen desempeño durante la competencia. Gran Villa tenía la mayor posibilidad, por lo que fue el primero en la lista. Villa Dragón Azur y Villa Dragón Negro fueron segundos. Villa Brisa fue tercero. Lin Feng miró el rango de la Villa Fortificada: ¡200!

En otras palabras, Villa Fortificada no tenía una sola oportunidad de ganar. Hu Yan Qing y Hu Yan Hao hicieron una mueca cuando lo vieron.

¿Trajiste la lista de registro? Lin Feng le preguntó a Hu Yan Qing neutralmente.

Hu Yan Qing asintió sombríamente: Lo hice, pero los gerentes de la competencia quieren eliminar Villa Fortificada de la lista.

Los dos hermanos pusieron una cara larga. Era normal que Villa Fortificada fuera intimidada; no tenían príncipe de la ley, no tenían cultivadores fuertes. Lin Feng entendió por qué fueron intimidados.

Lin Feng asintió, pero no dijo nada. Se dio la vuelta otra vez y miró el gigantesco kwoon. Tenía cien mil metros de largo, y todavía estaba lleno de gente. La competencia aún no había comenzado, muchas personas parecían emocionadas o ansiosas. ¿Quién ganaría? ¿O Gran Villa, o más precisamente Yan Tian Jiao, ganaría nuevamente?

Tshh, tshh...

Mientras todos hablaban en voz alta con vigor, una bestia feroz y dura aullaba en el cielo, haciendo que la gente se estremeciera.

Lin Feng rápidamente notó una figura allí arriba.

Era un hombre alto y robusto, parado sobre un pájaro del trueno. Lo que llamó la atención de todos fue que ese pájaro del trueno tenía tres cabezas y la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino.

Cuando Lin Feng vio eso, estaba cada vez más confundido. ¿Por qué a la gente del Pais San le gustaban tanto las bestias? ¿Había algo importante que no entendía?

Cuando apareció el hombre alto y robusto, muchas mujeres gritaron con admiración. Sus voces eran aún más estridentes que las del pájaro del trueno. El hombre alto y robusto del pájaro también era uno de los Siete Príncipes de la Ley, por lo que muchas mujeres estaban enamoradas de él.

Ba Hei Long, él está aquí, finalmente Murmuró Hu Yan Qing detrás de Lin Feng. Sonaba enojado. Lin Feng frunció el ceño y miró al hombre alto y robusto. ¡Ese hombre era el primer príncipe de la ley, Ba Hei Long! Su Qi fue impresionante. Lin Feng incluso sintió algo de Qi de muerte...

Di Qing Long, ya que estás aquí, ¿por qué te escondes? Gritó Ba Hei Long furiosamente. Su voz hizo temblar todos los edificios de Gran Villa. Las personas que eran emperadores divinos y, en general, sentían que sus sistemas circulatorios iban a explotar.

Jeje, Hei Long, todavía tienes mal genio, ¿eh?

Una luz blanca apareció y se hizo cada vez más deslumbrante. Apareció un dragón azul. El dragón tenía cien zhang de largo. Sus ojos parecían ardientes soles ardientes y sus dos cuernos tenían docenas de metros de largo. Un terrorífico Qi dragón emergió de esos dos cuernos dorados.

Cuando Ba Hei Long vio eso, gruñó con frialdad. Él brilló y se elevó más alto en el aire. El pájaro del trueno gritó ferozmente y fue forzado a caer al suelo. Lin Feng se preguntó si el pájaro del trueno todavía estaba vivo o no...

Ba Hei Long estaba de pie en el cielo, su aura divina brillaba. De repente se convirtió en un dragón negro. Sus ojos estaban llenos de luces negras de demonio, y sus garras eran terriblemente afiladas. ¡Un rasguño e instantáneamente podría matar a un Emperador Divino!

Los dos dragones volaron en el cielo. Qi Dragón rodó en oleadas y reprimió a toda la multitud. Mucha gente huyó sintiéndose humillada.

No había los dos únicos Siete Príncipes de la Ley, pero ninguno de ellos se atrevió a decir nada y al frente al poder de los dos dragones.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao también fueron oprimidos y retrocedieron. Los otros emperadores divinos se alejaron. Aparte de los Siete Príncipes de la Ley y Lin Feng, ya nadie estaba parado en el medio.

Lin Feng también entendió lo extraordinarios que eran esos dos dragones. Pero no estaba en peligro, e incluso se sentía cerca de los dragones. ¡Incluso tenía un Qi dragón! Por lo tanto, estos dos no representaban una amenaza para él.

Jaja, ¿alguien piensa que pueden oprimirnos? Gritó Ba Hei Long, abriendo su gigantesca boca de dragón. Todos estaban aterrorizados. Mucha gente apretó los puños, pero nadie se atrevió a decir nada.

Fang Jun Sheng caminó hacia Lin Feng y sonrió con ironía. ¿Por qué no intervienes?

¿Yo? No puedo vencerlos. Dijo Lin Feng, sonriendo inocentemente. No le prestó mucha atención a Fang Jun Sheng. No tenía la intención de hacer una demostración de fuerza allí. No traería nada bueno a Villa Fortificada, ni siquiera a sí mismo.

Fang Jun Sheng sabía que Lin Feng estaba mintiendo, pero no insistió. Sin embargo, estaba seguro de que si Lin Feng intervenía, definitivamente podría competir con ellos, y en caso de una pelea, el resultado sería al menos un empate. ¡Lin Feng definitivamente pudo protegerse contra ellos!

¡Jaja! ¡¿Nadie?! Dijo Di Qing Long, feroz y orgulloso. Los cientos de miles de personas allí estaban enojados, pero nadie dio un paso al frente.

Alguien va a intervenir. Lin Feng miró en dirección al palacio y vio emerger un Qi aterrador, el Qi de una mujer. Lin Feng notó al instante lo peligroso que era el Qi.

Cuando Fang Jun Sheng escuchó a Lin Feng, todos lo miraron de una manera extraña, incluso burlonamente. ¿Cómo podía saber que alguien iba a intervenir?

Sin embargo, cuando esas personas se burlaron de él adentro, escucharon un sonido cortante desde el palacio. Un Qi extremadamente poderoso explotó repentinamente alrededor de Hei Long y Di Qing Long.

Di Qing Long y Ba Hei Long fueron destrozados y convertidos en humanos cuando se estrellaron contra el suelo. Hei Long y Di Qing Long pusieron caras largas.

Sus energías se dispersaron. Una mujer delicada apareció frente a ellos. Era extremadamente hermosa, vestía una falda azul y zapatos blancos como la nieve. Parecía un ser celestial extremadamente fuerte y poderoso.

Yan Tian Jiao, como se esperaba, eras tú... Gruñó Ba Hei Long cuando vio a esa mujer extremadamente hermosa. Sin embargo, no parecía encantado ni hechizado por su belleza. Por el contrario, se veía sombrío.

CAPÍTULO 642

LUCHAREMOS, ¡TARDE O TEMPRANO!

Yan Tian Jiao, la reina del Pais San. Ella puede oprimir a los dos dragones. Ha pasado un año, ¿qué tan fuerte se ha vuelto?

Hu Yan Qing parecía hechizado por la belleza de Yan Tian Jiao y se rió. Hu Yan Qing no era simplemente un hombre frío y sediento de sangre; También tenía deseos, y deseaba a las mujeres hermosas.

Yan Tian Jiao tiene solo cien años, el dios supremo más joven de bajo nivel del Pais San. He oído que su padre, el líder del Pais San, hizo todo lo posible por criarla. En el futuro, ella superará a su padre. El Pais San tendrá dos dioses supremos de bajo nivel; ¿Quién se atreverá a tratar de oprimir al Pais San en el futuro? Dijo Hu Yan Qing con resolución. Estaba orgulloso de su país.

Hu Yan Hao miró a su hermano con escepticismo. Nunca había visto a su hermano lucir tan suave.

Yan Tian Jiao, ha pasado un año; ¡Qué fuerte te has vuelto, maldita perra! Gritó Ba Hei Long, apretando los puños. Los músculos de todo su cuerpo se contrajeron. Fue extremadamente agresivo y violento, atacando a Yan Tian Jiao verbalmente e insultándola.

¡Ven y velo por ti mismo! Dijo Yan Tian Jiao con frío desdén.

¡Estoy seguro de que esa puta perra no nos decepcionará! ¡Pero si pierdes, tendrás que dejarnos follarte! ¡Jajaja! Gritó Ba Hei Long, riendo siniestramente. Luego le lanzó un beso a Yan Tian Jiao, mirando sus mejillas blancas.

Mucha gente estaba indignada. Yan Tian Jiao era la mujer soñada de todos los hombres en el Pais San, su diosa, su reina. ¿Cómo se atrevió Ba Hei Long a hablar de esa manera? ¡Insultar a la reina del Pais San se redujo a insultar a toda la gente del Pais San!

Sin embargo, nadie se atrevió a salir y desafiar a Ba Hei Long.

Lin Feng miró a Hu Yan Qing detrás de él. Hu Yan Qing estaba temblando. No podía soportar ver a nadie humillar a la mujer que deseaba, de ahí su reacción. Cuando amas a una mujer, la proteges, incluso si es más fuerte que tú. De lo contrario, ella nunca te prestará atención. Dijo Lin Feng con indiferencia, mirando a Hu Yan Qing.

Cuando Hu Yan Qing escuchó eso, parecía aún más enojado. Estaba a punto de estallar. Dio un paso adelante y miró a Ba Hei Long con frialdad: Será mejor que retires lo que acabas de decir, ¡no humilles a Yan Tian Jiao!

La expresión de todos cambió de repente cuando escucharon a Hu Yan Qing. Yan Tian Jiao lo miró; ella no lo conocía en absoluto. Ella estaba un poco conmovida; un pequeño Dios Medio Supremo que la defendía era conmovedor, pero nada más.

La cara de Ba Hei Long se crispó violentamente. Miró a Hu Yan Qing con una mirada oscura y apremiante. Su poderoso Qi dragón oprimió la vitalidad de Hu Yan Qing. Hu Yan Qing tuvo la impresión de que iba a colapsar, pero también sabía que tenía que destacar, incluso si no era lo suficientemente fuerte; tenía que mostrarle a la mujer que quería que no podía tolerar a nadie que la acosara.

Hu Yan Qing también pensó en Villa Fortificada. Todas las personas consideraban que la Villa Fortificada no existía. Al atraer la atención de la gente hacia sí mismo, Hu Yan Qing también atrajo la atención de la gente hacia la Villa Fortificada.

¿De dónde eres, pedazo de basura? ¿Cómo te atreves a hablar con el Gran Maestro Hei Long de esa manera? Hei Long se burló con desdén. Presionó a Hu Yan Qing aún más. Hu Yan Qing, sin embargo, permaneció resuelto y decidido.

Vengo de Villa Fortificada. ¡Soy el Gran Príncipe de la Villa Fortificada, Hu Yan Qing! Dijo Hu Yan Qing, apretando los dientes bajo la presión.

Eh? ¿Villa Fortificada? Ba Hei Long estaba estupefacto. No podía creerlo. ¿Un dios medio supremo de la Villa Fortificada se atrevió a hablarle así? La gente casi se había olvidado de Villa Fortificada. Ba Hei Long sonrió perversamente mientras liberaba aún más Qi.

Oye, pequeño, ¿sabes quién soy? Preguntó Ba Hei Long, sonriendo desdeñosamente.

Di Qing Long miró a Hu Yan Qing. Hu Yan Qing fue demasiado imprudente. Qué tipo tan lamentable, quiere defender a Yan Tian Jiao, pero ¿cómo podría una mujer así prestar atención a un pedazo de basura como él? ¿Un Dios Medio Supremo de un pueblo sin valor?

Di Qing Long se echó a reír. Mucha gente se rió junto con él. Hu Yan Qing acababa de hacerse famoso, pero no por buenas razones. Todos lo consideraban una broma. Sin embargo, la gente no olvidaría Villa Fortificada por un tiempo después de eso, y su ridículo joven Maestro.

Tienes tres segundos para irte. Dijo Ba Hei Long. Su sonrisa de repente se congeló. Miró a Hu Yan Qing amenazadoramente. Era Ba Hei Long, el más fuerte de los Siete Príncipes de la Ley. ¡No podía dejar que un pedazo de basura lo humillara!

Le faltaste el respeto a la señorita Yan Tian Jiao, no puedo aceptar eso. No me estremeceré. Dijo Hu Yan Qing después de respirar profundamente. Sabía que no podía competir con Ba Hei Long, pero no podía dejar que todos pensaran que era ridículo. Tenía que demostrar que estaba decidido, incluso si eso significaba ser forzado a irse.

Jeje, qué niño tan audaz, joven maestro de la Villa Fortificada, ¿eh? Dijo Ba Hei Long. Estaba sorprendido, pero sus ojos estaban llenos de asesinato. Di Qing Long dio unos pasos hacia atrás. No quería involucrarse.

Tres. Dijo Ba Hei Long, comenzando una cuenta regresiva. Hu Yan Qing permaneció donde estaba. No se inmutó en absoluto.

Dos. Dijo Ba Hei Long, mostrando dos dedos. Hu Yan Qing se quedó allí en silencio y con resolución.

Uno. Dijo Ba Hei Long, apretando los dientes. Pero Hu Yan Qing todavía no reaccionó. Ba Hei Long lo fulminó con la mirada. Su figura alta y robusta desapareció, y cuando reapareció, estaba a solo cinco metros de Hu Yan Qing.

¡Jódete! Gritó Ba Hei Long, lanzando un puñetazo. Los ojos de Hu Yan Qing rodaron. Todo a su alrededor estaba girando. Era como si una montaña hubiera caído sobre él.

Hu Yan Qing gritó furiosamente. Incluso si tuviera que morir, no tenía la intención de estremecerse. Además, estaba convencido de que Lin Feng se involucraría si su vida estuviera en peligro, porque Xiao Qing era de la Villa Fortificada, y Lin Feng no podía decepcionar a la gente de la Villa Fortificada.

En realidad, Hu Yan Qing tenía razón. Lin Feng no podía dejar morir a la gente de la Villa Fortificada. Estaba preocupado por Xiao Qing; Si él hizo algo malo por Villa Fortificada, su seguridad no estaría garantizada. Además, él fue quien le aconsejó a Hu Yan Qing que defendiera a Yan Tian Jiao; no lo había hecho sin motivos ocultos, porque Ba Hei Long era un gran oponente contra el que luchar.

Por lo tanto, en ese momento, Lin Feng intervino. Él brilló, levantó la mano izquierda y empujó a Hu Yan Qing. Hu Yan Qing fue arrojado hacia atrás. Al mismo tiempo, lanzó un puñetazo con la mano derecha. Una fuerza explosiva rodó en olas y se estrelló contra el puño de Ba Hei Long.

¡Boom, boom! La colisión hizo temblar a toda la ciudad. Las personas que estaban a miles de kilómetros de distancia sintieron un poderoso terremoto bajo sus pies.

Lin Feng y Ba Hei Long fueron empujados unos pasos hacia atrás. La mano derecha de Lin Feng se sintió un poco entumecida. Ba Hei Long miró a Lin Feng con escepticismo.

Todos miraban a Lin Feng, asombrados. Antes de ese ataque, nadie lo había notado. A pesar de que era un Dios Medio Supremo, aparte de los Siete Príncipes de la Ley, nadie era lo suficientemente fuerte o importante como para llamar la atención de nadie.

En un abrir y cerrar de ojos, todos habían notado a Lin Feng. Yan Tian Jiao también levantó los ojos y lo miró como si quisiera leerlo.

¿Quién es ese? ¿Cómo es que puede competir con Ba Hei Long?

¡Qué terrorífico! ¿Puede resistirse a Ba Hei Long, así como así?

Ba Hei Long y Di Qing Long son dragones, su fuerza física es inherentemente increíble, sus huesos son extremadamente resistentes... ¿cómo puede competir con ellos usando la fuerza física? ¡Que tan fuerte!

Muchas personas señalaron a Lin Feng y susurraron. Lin Feng fue inmediatamente la charla de la ciudad. Todos consideraban a Lin Feng extremadamente fuerte.

Fang Jun Sheng miró a Lin Feng. Ya había adivinado que Lin Feng era al menos tan fuerte como Ba Hei Long y los demás. Sin embargo, no había pensado que Lin Feng podría competir con él usando fuerza física. ¡Eso fue asombroso!

¡Es solo un Dios Medio Supremo! Susurró Fang Jun Sheng, suspirando. Estaba estupefacto.

¿Quién eres tú? preguntó Ba Hei Long, después de mirar a Lin Feng por un tiempo.

Lin Feng. Respondió con indiferencia. No tenía ganas de hablar demasiado. Parecía tranquilo y sereno, ni orgulloso ni engreído. La curiosidad de Ba Hei Long se despertó aún más. Quería saber quién era realmente Lin Feng.

¿Vas a participar en la competencia? Preguntó Ba Hei Long.

Pelegaremos tarde o temprano. Sé paciente. Dijo Lin Feng. Él no respondió a la pregunta de Ba Hei Long directamente, dándose la vuelta y volviendo a la gente de la Villa Fortificada. Incluso decidió pararse al final del grupo.

Ba Hei Long lo miró sombríamente. Apretó los puños, haciendo estallar los huesos, mirando a su alrededor con sed de sangre. ¡Esta vez, la Gran Competencia iba a ser divertida!

CAPÍTULO 643

EL PRIMERO EN SER CALIFICADO

Lin Feng, ¿representas la Villa Fortificada? Preguntó Fang Jun Sheng, ignorando la mirada fría y desprendida de Lin Feng. No pudo evitarlo, no pudo controlar su curiosidad.

De hecho, yo represento la Villa Fortificada. Asintió Lin Feng. La expresión de Fang Jun Sheng cambió ligeramente. Nadie lo notó, pero Lin Feng sí.

Parece que esta vez, Villa Cuadrada va a estar bajo presión. Dijo Fang Jun Sheng, sonriendo con ironía. Sin embargo, fue una sonrisa forzada. Lin Feng representó a Villa Fortificada, eso no fue un problema, pero Villa Cuadrada no pudo encontrar a nadie más fuerte.

Aunque eres mucho más fuerte que yo, incluso cuando te enfrente, no me estremeceré. Dijo Fang Jun Sheng con valentía.

Lin Feng se sorprendió, pero luego sonrió y asintió, Gracias por tu respeto. No te preocupes, Villa Fortificada no estará en la parte inferior de la clasificación. Dijo Lin Feng.

Fang Jun Sheng era el más débil de los Siete Príncipes de la Ley, pero también era un genio. Además, parecía un buen tipo. Era consciente de lo fuerte que era y podía controlarse a sí mismo y sus emociones cuando tenía que hacerlo. Incluso si Lin Feng y Fang Jun Sheng fueran amigos cercanos, al menos no se convertirían en enemigos.

Cuando Fang Jun Sheng escuchó a Lin Feng, respiró hondo, aunque no sabía por qué. Tal vez fue porque lo tomó como una promesa.

Deja de hablar, los lotes van a ser sorteados.

El tiempo pasó lentamente. Unos cuantos viejos vestidos de blanco salieron de un palacio. Todos eran dioses supremos de bajo nivel. Su Qi y auras piadosas eran asombrosas. Todos los miraron solemne y respetuosamente.

Los maestros estatales están aquí. Susurró Fang Jun Sheng.

Maestros del estado? Lin Feng nunca había oído hablar de tal posición, pero no le importaba. Solo eran ancianos en sus ojos.

Lin Feng miró a Di Qing Long y Ba Hei Long. Los dos dragones ya no actuaban con arrogancia. Miraron a los Maestros del Estado con respeto.

Todos, tomen una hoja de bambú. Dijo el líder de los maestros estatales, entregándole una caja de hojas de bambú a un discípulo. El discípulo tomó la caja y caminó hacia la multitud, comenzando por la gente de Villa Fortificada. La gente de la Villa Fortificada tomó primero los trozos de bambú.

Lin Feng también tomó uno. No lo abrió. Solo miró a Ba Hei Long y Di Qing Long. Abrió su hoja de bambú después de que ellos abrieron la suya.

39 estaba escrito en su hoja de bambú. Lin Feng lucharía contra el que había escogido la hoja de bambú 61. Casualmente, el que recogió la hoja de bambú 61 fue un discípulo de Villa Fortificada.

Cuando vio a Lin Feng, pareció decepcionado. Había esperado que su oponente fuera fácil de vencer, pero su oponente sería Lin Feng, por lo que solo suspiró.

Hu Yan Qing había obtenido la hoja de bambú 4. Su oponente era un discípulo alto de Villa Principio, pero Hu Yan Qing tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino, por lo que probablemente ganaría.

Hu Yan Hao no tuvo tanta suerte. Su oponente sería Yan Tian Jiao.

En otras palabras, iba a tener que luchar contra la mujer que su hermano deseaba en secreto, la mujer más fuerte del Pais San.

Estaba extremadamente decepcionado. Miró a Hu Yan Qing. Hu Yan Qing solo sonrió impotente y deseó buena suerte a su hermano.

Yan Tian Jiao miró a Hu Yan Hao por un segundo, pero luego volvió sus ojos a Lin Feng. Ella lo encontró extremadamente misterioso, y él también era extremadamente fuerte. Con la fuerza del reino Dios Medio Supremo, él parecía ser tan fuerte como ella, un Dios Supremo de bajo nivel.

Después de eso, comenzaron los duelos. Doscientas personas comenzaron a pelear en el gigantesco kwoon. Todas las batallas se convirtieron en atracciones para la multitud, pero la mayoría de la gente prestó atención a los Siete Príncipes de la Ley y las peleas de Lin Feng.

Lin Feng casi no usó ninguna fuerza en absoluto e instantáneamente derrotó al discípulo de la Villa Fortificada. Su oponente tenía la fuerza de la cima del noveno nivel del reino Emperador Divino; Lin Feng lo arrasó extremadamente rápido, siendo el primero en terminar. Los maestros estatales declararon instantáneamente a Lin Feng ganador del primer partido.

Cuando Lin Feng se alejó del kwoon, Yan Tian Jiao y Ba Hei Long también se alejaron. Terminaron sus batallas justo después de él. Di Qing Long fue el cuarto en terminar.

Hu Yan Qing fue el séptimo en terminar, Fang Jun Sheng el sexto, Ya Wu Hen el quinto.

Ba Hei Long y Yan Tian Jiao pasaron junto a Lin Feng. Lin Feng se había convertido en el tema de conversación de la ciudad porque estaba allí con los Siete Príncipes de la Ley y la Reina del Pais San.

Hu Yan Qing iba a felicitar a Lin Feng cuando de repente, su sonrisa se puso rígida, porque Yan Tian Jiao estaba caminando hacia Lin Feng. Cuando vio eso, se veía triste.

Hu Yan Hao parecía miserable. Yan Tian Jiao lo había derrotado en solo tres ataques. Regresó al grupo de personas de Villa Fortificada y notó que los ojos de Hu Yan Qing estaban llenos de envidia y odio. Miró en la misma dirección que su hermano y vio que estaba mirando a Lin Feng, y entendió.

Hermano, evitemos las batallas internas, centrémonos en nuestros enemigos comunes. Dijo Hu Yan Hao a su hermano.

Hu Yan Qing miró a su hermano; Era la primera vez que tenía la impresión de que su hermano realmente se preocupaba por él. Se sintió bien. Le recordó que la misma sangre fluía por sus venas. Las personas que no estaban relacionadas por sangre no podían entenderlo.

Muy bien, renunciaré a la posición de Líder de Villa Fortificada, pero tengo una solicitud; hacer que Lin Feng traiga ruina y vergüenza eterna sobre sí mismo. Dijo Hu Yan Qing, después de permanecer en silencio durante unos minutos.

Los dos hermanos se miraron y sonrieron.

Miraron a Lin Feng, pensando lo mismo. Lin Feng no sabía que se había convertido en el objetivo de los dos. Era inevitable; cuando alguien era extremadamente fuerte, naturalmente hacía que algunas personas tuvieran envidia y celos.

Lin Feng estudió a Yan Tian Jiao y Ba Hei Long. Yan Tian Jiao parecía moralmente elevada, Ba Hei Long parecía sobresaliente y talentoso.

¿Qué deseas? Lin Feng preguntó con indiferencia.

Quiero desafiarte; ¿aceptas? Preguntó Ba Hei Long. No esperó a que Yan Tian Jiao hablara. Siempre actuaba primero si podía.

Lin Feng lo miró con escepticismo, pero rápidamente entendió qué tipo de persona era. Él sonrió de una manera extraña.

Solo soy un viajero pasajero. Mi presencia no tendrá ninguna influencia en sus posiciones, ¿por qué necesita prestarme atención? Respondió Lin Feng, sonriendo débilmente.

Yan Tian Jiao frunció el ceño. Estaba intrigada, pero permaneció en silencio. Sabía que Ba Hei Long no iba a dejar que Lin Feng se fuera tan fácilmente. Ba Hei Long era extremadamente fuerte y le gustaba mostrarlo. También admiraba a las personas que eran más fuertes que él. Era por eso que estaba ansioso por luchar contra Lin Feng.

¡Solo responde! ¿Te atreverás a luchar contra mí o no? Dijo Ba Hei Long fríamente, mirando a Lin Feng. Parecía un dragón demonio loco.

Lin Feng frunció el ceño. Al principio no tenía ganas de pelear, pero ahora se estaba enojando. Su paciencia tenía límites. ¿Cómo quieres pelear?

¡Jaja! ¡Bueno! ¡No eres un cobarde! Gritó Ba Hei Long, riendo demasiado fuerte. Mucha gente en el kwoon palideció. Algunas personas inteligentes aprovecharon la oportunidad para derrotar a sus oponentes y calificar para la siguiente ronda.

Lin Feng sonrió. No le importaba la reacción de Ba Hei Long. Él solo miró a Yan Tian Jiao y frunció el ceño, ¿También quieres desafiarme?

No. No quiero desafiarte. Solo quería invitarte a que vengas al palacio. Mi padre probablemente estaría feliz de verte. Respondió Yan Tian Jiao, sonriendo resplandecientemente. Ella no estaba interesada en luchar contra Lin Feng en absoluto.

¡Hablarás de eso más tarde! ¡Primero, va a luchar contra mí! Interrumpió Ba Hei Long con impaciencia. Apretó los puños, incapaz de esperar para luchar contra Lin Feng.

Di Qing Long también vino. No quería perderse la batalla de Ba Hei Long. Di Qing Long miró a Lin Feng. Estaba sorprendido de que Lin Feng hubiera aceptado el desafío de Ba Hei Long. Había logrado resistir uno de los golpes de Ba Hei Long, pero eso no significaba que fuera lo suficientemente fuerte como para luchar contra él. Di Qing Long era un dragón, y sabía lo poderosos que eran los cuerpos de los dragones. Los humanos no podían competir con los dragones en términos de fuerza física.

¿Estás seguro? Preguntó Di Qing Long con frialdad.

CAPÍTULO 644

PERDISTE, ¡ME CONVERTIRÉ EN UN JINETE DEL DRAGÓN AHORA!

También puedes desafiarme, no me importa. Dijo Lin Feng a Di Qing Long con frialdad.

Di Qing Long estaba enojado, pero no era tan estúpido, rudo y agresivo como Ba Hei Long, así que se controló. Lin Feng no logró enfurecerlo, por lo que solo sonrió con frialdad y guardó silencio.

La razón por la que Lin Feng era tan frío con Di Qing Long fue que, aunque Di Qing Long le había dicho eso a Lin Feng como una advertencia amistosa, habló de manera despectiva y burlona.

Desdeñó a Lin Feng, por lo que era un enemigo. Lin Feng no necesitaba pensar más.

Ba Hei Long, podemos pelear, no hay ningún problema en absoluto, pero no me gusta pelear por nada. Apostemos algo. Dijo Lin Feng a Ba Hei Long, que estaba listo para pelear. Ba Hei Long no pareció sorprendido cuando Lin Feng dijo eso. Jeje, los humanos son codiciosos. ¿Pelear con algo en juego? ¡Aburrido!

¿Aceptas o no? Lin Feng lo desafió, ignorando la reacción de Ba Hei Long.

Ba Hei Long apretó los puños y dijo resueltamente: Acepto, ¿qué quieres apostar? Miró a Lin Feng. Era miembro de un Clan Dragón; no le importaba apostar porque los clanes de dragones tenían muchos artículos preciosos.

Pero tal vez había subestimado a Lin Feng...

Quiero hacerte una pregunta primero; ¿Por qué todos montan bestias por aquí? Lin Feng no le dijo a Ba Hei Long lo que quería, sino que le preguntó algo por lo que realmente tenía curiosidad. Ba Hei Long y Yan Tian Jiao lo miraron extrañamente. ¿No eres de Pais San? Preguntó Ba Hei Long, frunciendo el ceño.

Lin Feng sacudió la cabeza, sin molestarse en mentir. Ba Hei Long era aún más curioso, pero respondió: En el Pais San, montar una bestia es un símbolo, muestra la posición de alguien. Cuanto más fuerte es la bestia de alguien, mayor es la posición social del maestro.

Oh ya veo. Entonces, ¿qué bestia es la más poderosa como símbolo del estatus social? Lin Feng no estaba sorprendido por la respuesta de Ba Hei Long.

Ba Hei Long no parecía darse cuenta de lo que estaba pasando. La expresión de Di Qing Long cambió rápidamente. Él entendió lo que Lin Feng quería hacer. Miró a Lin Feng y dijo severamente: No imaginen que eso es posible. Ningún dragón puede aceptar tu apuesta.

¡¿Qué estás haciendo?! ¿Quién te permitió hablar en mi nombre? Exigió Ba Hei Long con frialdad. Estaba realmente enojado porque Di Qing Long lo había interrumpido. Di Qing Long no le prestó atención, solo miró a Lin Feng.

Lin Feng volvió a mirar a Di Qing Long. Este dragón azul era mucho más inteligente que Ba Hei Long, pero era un poco más débil que Ba Hei Long, por lo que solo era el Segundo Príncipe de la Ley. Lin Feng, dime, ¿qué quieres apostar? Preguntó Ba Hei Long, frunciendo el ceño con impaciencia.

Lin Feng sonrió. Yan Tian Jiao estaba estupefacta. Ella entendió lo que Lin Feng quería hacer por lo que acababa de decir; que audaz! Incluso tenía sudores fríos cuando adivinó lo que él quería hacer. Si pierdes, te convertirás en mi montura y yo te montaré. Declaró Lin Feng, mirando a Ba Hei Long con calma. Cuando Ba Hei Long escuchó a Lin Feng, lo miró con frialdad. Luego miró a Di Qing Long. Entendió por qué Di Qing Long estaba tan enojado. ¡Lin Feng quería humillar a un dragón! De repente, el Qi de Ba Hei Long explotó a su alrededor. Ese tipo de Qi definitivamente podría representar una amenaza para Lin Feng, pero Lin Feng estaba decidido.

Ba Hei Long acababa de humillar a los humanos, por lo que a Lin Feng no le importaba humillar a Ba Hei Long y usarlo como su propia bestia. Lin Feng quería mostrar a todos los humanos del País San que los humanos no eran más débiles que los dragones.

A Lin Feng no le importaba usar un dragón. No tenía ningún sentido de pertenencia hacia clanes de dragones, a pesar de que tenía energía de dragón demonio dentro de él, pero esa parte de sí mismo estaba durmiendo. Si no te atreves a apostar, no hay problema. Puedo tratar de pensar en otra cosa. Dijo Lin Feng. Sabía cuál era la debilidad de Ba Hei Long. A Ba Hei Long no le gustaba cuando la gente lo humillaba y lo menospreciaba.

Como era de esperar, cuando Lin Feng dijo eso, los ojos de Ba Hei Long se llenaron de ira. Golpeó el suelo con el puño y aulló: ¡Muy bien! ¡Acepto! ¡Si pierdo, seré tu bestia! Pero si pierdes, serás mi esclavo durante toda tu vida, ¿qué te parece? Muy bien, genial! ¡Es un trato! Lin Feng estuvo de acuerdo sin dudar. Lin Feng estuvo de acuerdo porque tenía mucha confianza. Basó su confianza en su cuerpo del caos primordial. Finalmente entendió cuál era el propósito de su cuerpo de caos primordial: ¡era absorber el Qi de caos primordial!

En el Continente de los Dioses, la fuerza del caos primordial era extremadamente escasa, pero desde que Lin Feng había llegado al Continente de los Dioses, se había dado cuenta de que no muchas personas parecían saber cómo usar el Qi del caos primordial. Lin Feng tuvo una idea increíble que podría resultar extremadamente útil a largo plazo. Si encontraba una cueva y meditaba en reclusión durante unas pocas docenas de años, tal vez lograría abrirse paso hacia el reino Dios Supremo de alto nivel confiando únicamente en la fuerza del caos primordial.

Pero Lin Feng no quería hacer eso. Le gustaba tener un estilo de vida animado. Le gustaba pelear y, sobre todo, le encantaba viajar. Por lo tanto, Lin Feng estaba dispuesto a correr riesgos para abrirse paso. No quería confiar únicamente en su cuerpo de caos primordial para hacerlo.

Pero Lin Feng aún podía viajar y usar su cuerpo de caos primordial al mismo tiempo, sería un poco más lento que si meditara en reclusión y solo confiara en absorber la fuerza del caos primordial. ¡Sin embargo, no tendría influencia en su cultivo!

¿Cuándo comenzamos a pelear? Preguntó Ba Hei Long, arremangándose las mangas. En el Pais San, solo Yan Tian Jiao podía competir con él, nadie más. Odiaba la gran competencia del Pais San. Pero ahora que Lin Feng había aparecido, se sintió motivado y emocionado nuevamente. Tenía un gol; ¡Él quería derrotar a Lin Feng! Además de eso, si ganara, ¡tendría un poderoso esclavo humano de por vida!

Pero apenas se dio cuenta de que Lin Feng pensaba de la misma manera. Lin Feng realmente quería tener una mascota dragón, y montar un dragón le permitiría mostrar a todos que tenía un alto estatus social, al menos en el Pais San.

Después de la Gran Competencia, lucharemos detrás de la montaña. Dijo Lin Feng, señalando una montaña en la distancia. Aunque la montaña no era muy alta, era enorme. Era la montaña donde Lin Feng y el misterioso hombre de ropa blanca habían bebido juntos.

Ba Hei Long estaba sorprendido por el lugar propuesto por Lin Feng. Dudó por un segundo, pero finalmente aceptó.

Muy bien, después de la Gran Competencia, nos encontraremos detrás de la montaña. ¡Espero que no intentes escapar en ese momento! Ba Hei Long dijo severamente. Estiró el cuello y los huesos explotaron. Fue una muestra preliminar de su fuerza. A Lin Feng no le importaban esas pequeñas cosas. No lo impresionaron en absoluto.

Lin Feng luego miró a Yan Tian Jiao y preguntó: ¿Algo más, señorita? Uhhh... No. Está bien. Respondió Yan Tian Jiao. Estaba un poco sorprendida cuando sacudió la cabeza, forzando una sonrisa. Lin Feng asintió y caminó hacia los otros miembros de Villa Fortificada. Allí esperó a que terminara la primera ronda. Yan Tian Jiao lo vio irse enojado. ¿No fue tocado Lin Feng por su belleza en absoluto? Era la primera vez que un hombre permanecía tan frío y desapegado frente a ella. Era la primera vez que un hombre no parecía interesado en ella en absoluto. Incluso Ba Hei Long a veces parecía debilitado por su belleza, pero Lin Feng...

Yan Tian Jiao no estaba feliz de que Lin Feng la ignorara. Ella se tomó su aspecto muy en serio. Sin embargo, no sabía lo que había pasado Lin Feng en la vida. Si supiera lo hermosas que eran las esposas de Lin Feng, no lo hubiera pensado así.

La primera ronda de la Gran Competencia terminó rápidamente. Lin Feng había terminado primero; Yan Tian Jiao y Bai Bian Tian Jun Quan Leng habían terminado segundo y tercero; Di Qing Long cuarto; Ya Wu Hen quinto; Fang Jun Sheng y Hu Yan Qing sexto y séptimo; Gou Hun Shuang Qiang Mu Sheng, el Quinto Príncipe de la Ley, octavo; el Cuarto Príncipe de la Ley, Dao Qing Feng, noveno; y Bai Bian Tian Jun Quan Leng, el sexto príncipe de la ley, décimo.

Los Siete Príncipes de la Ley, Lin Feng y Hu Yan Qing formaron los diez primeros de la primera ronda.

El que terminaría primero sería el campeón, un gran honor para el lugar de donde era el campeón.

Echar suertes.

CAPÍTULO 645

LUCHANDO CONTRA YA WU HEN

La voz de los Maestros del Estado resonó nuevamente. Un discípulo recogió un trozo de bambú; Los últimos en recoger los trozos de bambú fueron los diez primeros. Lin Feng recogió uno. Lo abrió; esta vez no había ningún número, solo el nombre de su oponente, Ya Wu Hen.

Lin Feng pelearía contra Ya Wu Hen, el Tercer Príncipe de la Ley. Era solo un poco más débil que Ba Hei Long y Di Qing Long. Tenía la fuerza del reino Dios Medio Supremo, pero en términos de habilidades de lucha, podía competir fácilmente con Dioses Supremos de bajo nivel. De lo contrario, no habría podido convertirse en el Tercer Príncipe de la Ley. Ya Wu Hen miró a Lin Feng de manera fría y distante, pero rápidamente bajó la cabeza nuevamente. No creía que solo porque Lin Feng había podido intercambiar un golpe contra Ba Hei Long, podría derrotarlo.

Hu Yan Qing no tuvo tanta suerte. Había sido calificado para la siguiente ronda, así que no importa qué, no podría derrotar a su oponente en la segunda ronda, pero esta vez, su oponente era alguien con quien no quería pelear, Yan Tian Jiao.

Hu Yan Qing había deseado y admirado a Yan Tian Jiao durante mucho tiempo. Esta vez, iban a pelear, ¿cómo se sentía?

El oponente de Fang Jun Sheng iba a ser el Quinto Príncipe de la Ley, Gou Hun Shuang Qiang Mu Sheng. Eran igualmente fuertes, ambos Dioses Medio Supremos. Era imposible predecir quién iba a ganar.

Ba Hei Long iba a luchar contra Bai Bian Tian Jun Quan Leng, el sexto príncipe de la ley. Ambos eran extremadamente fuertes. Sin embargo, la batalla de Lin Feng y Ya Wu Hen fue la más esperada. Definitivamente valdría la pena verlo.

Con respecto a las otras batallas, Yan Tian Jiao vs. Hu Yan Qing, los dragones vs. sus respectivos oponentes; mirarlos era inútil porque todos sabían cómo iban a terminar esas batallas. El único de esos duelos que no fue fácil de predecir fue Fang Jun Sheng contra la batalla de Mu Sheng.

Hu Yan Qing sabía que iba a perder, por lo que todo lo que podía hacer era confiar en Lin Feng. Aunque no le gustaba Lin Feng y Lin Feng no era un miembro real de Villa Fortificada, todavía representaba a Villa Fortificada en la Gran Competencia. Hu Yan Zan le había pedido a Lin Feng que hiciera lo mejor para terminar entre los cinco primeros; si Lin Feng lo hiciera, sería genial, pero al mismo tiempo, los dos hermanos serían envidiosos y celosos.

Hermano, no te preocupes. Tendremos muchas oportunidades de meternos con él. Dijo Hu Yan Hao en broma. Hu Yan Qing asintió de acuerdo y caminó hacia el centro del kwoon, luego se detuvo frente a Yan Tian Jiao.

Lin Feng y Ya Wu Hen también se enfrentaron, solo diez metros los separaron. Hilos débiles de Qi emergieron de sus cuerpos. Sin embargo, no se miraron con animosidad. ¿Entonces vas a luchar contra Ba Hei Long detrás de la montaña? Preguntó Ya Wu Hen, mirando a Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza. No fue un secreto. Mucha gente lo había escuchado a él y a Ba Hei Long hablando. Lin Feng estaba realmente muy entusiasmado con la batalla, pero ¿Ya Wu Hen tenía algo en mente?

Sugiero que te vayas inmediatamente después de la Gran Competencia. Incluso si derrotas a Ba Hei Long, ¿realmente crees que te dejará usarlo como mascota? Ya Wu Hen frunció el ceño.

¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng. No entendía por qué dijo eso. Además, la preocupación de Ya Wu Hen parecía genuina, como si fueran amigos.

Ya Wu Hen sacudió la cabeza, pero no dijo mucho. Simplemente sugirió que Lin Feng no ofende a Ba Hei Long; de lo contrario, habría graves consecuencias. Sin embargo, Lin Feng estaba convencido de que la advertencia de Ya Wu Hen no fue infundada.

Está bien, tendré cuidado. Dijo Lin Feng sonriendo y asintiendo casualmente. Miró fríamente a Ya Wu Hen y extendió la mano. Su Qi se volvió helado. Ya Wu Hen también comenzó a lanzar Qi puro helado. La atmósfera a su alrededor instantáneamente se volvió muy peligrosa.

Si quieres pelear contra Ba Hei Long, primero venceme. Si no puedes vencerme, entonces no deberías luchar contra él. Dijo Ya Wu Hen. Luego se adelantó. Era increíblemente rápido, como una pantera. En un abrir y cerrar de ojos, estaba justo en frente de Lin Feng, lanzando dos golpes. Lin Feng reaccionó muy rápido. Levantó las manos al mismo tiempo que Ya Wu Hen.

Phwap, phwap...

Sus puños chocaron. Sus auras divinas de diferentes colores también colisionaron, luego ambos destellaron hacia atrás. Sin embargo, una docena de Emperadores Divinos demasiado cerca de ellos quedaron impresionados. Esos rostros de los Emperadores Divinos palidieron instantáneamente. Querían liberar Qi puro para protegerse, pero no pudieron.

Lin Feng frunció el ceño y brilló de nuevo. Apareció una silueta negra, voló detrás de esos Emperadores Divinos y los golpeó agresivamente. Las energías rodearon a la docena de Emperadores Divinos, entonces Lin Feng gritó furiosamente y las abofeteó. Al instante, la docena de Emperadores Divinos fueron empujados al suelo, ilesos.

Mucha gente miraba a Lin Feng, estupefacta. Se preguntaban cómo había hecho eso. No creían que un Dios medio supremo pudiera hacer tal cosa. ¿Cómo podría un Dios Medio Supremo hacer que una docena de Emperadores Divinos cayeran al suelo con una sola bofetada?

Ya Wu Hen miró a Lin Feng. Estaba sorprendido, pero no estaba asustado. No llegaría a conclusiones antes del final de la batalla.

¡Sin cicatriz, sin rastro! Gritó Ya Wu Hen. Su cabello y su túnica ondeaban en el viento, su túnica estaba casi desgarrada. Levantó sus gruesos brazos; aparecieron dos círculos de energía, girando extremadamente rápido antes de condensarse. Al final, Ya Wu Hen extendió ambos brazos. Sus energías se dispararon hacia Lin Feng.

Muchas personas solo vieron una sombra. Lin Feng sintió una presión mortal. Su oponente estaba usando una habilidad celestial extremadamente poderosa. Lin Feng respiró hondo. Sus ojos se pusieron inyectados de sangre, y su Qi demonio rodó en ondas a su alrededor. Le dio a la gente la impresión de que era el fin del mundo.

Habilidad Celestial Emperador Demonio! Gritó Lin Feng ferozmente, elevándose más y más alto en el cielo. Su voz reverberó muy, muy lejos. La tautie junto a Hu Yan Qing, que inicialmente parecía tranquila y compuesta, de repente entró en pánico, ya que había visto algo aterrador.

Las bestias de muchas otras personas entraron en pánico como si hubieran visto algo aterrador. Todos miraron a Lin Feng.

Lin Feng parecía un demonio en ese momento, un demonio todopoderoso que nadie podía resistir. Estaba en medio de un océano de demonio negro como el Qi. Cuando la gente tocó a ese Qi demonio, se volvieron locos.

¡Boom, boom!

Las energías de Ya Wu Hen chocaron con el Qi demonio de Lin Feng, desplegándose por todas partes. La multitud tembló de miedo, esperando que las energías demoníacas de Lin Feng no los alcanzaran.

Ya Wu Hen aulló furiosamente. Levantó las manos y liberó aún más energías. El Qi demonio de Lin Feng se debilitó un poco. Las energías de Ya Wu Hen presionaron hacia Lin Feng, sin disminuir la velocidad.

La expresión de Lin Feng no cambió, solo sonrió. Lanzó el Dao del espacio y el tiempo, y la atmósfera a su alrededor cambió. Las energías aterradoras penetraron en ese espacio diferente, y su propio Qi demonio empujó hacia Ya Wu Hen extremadamente rápido.

La expresión de Ya Wu Hen cambió rápidamente. Él brilló. Donde estaba justo antes, el suelo se volvió negro y desolado, la hierba y las flores se marchitaron instantáneamente. Al mismo tiempo, las energías explotaron frente a Lin Feng. Parecía que algo se acababa de romper. Era su espacio y burbuja de tiempo.

Lin Feng gruñó de dolor. Fue empujado unos pasos hacia atrás cuando las energías lo alcanzaron. Lin Feng no intentó esquivar como Ya Wu Hen. Pero aparte del hecho de que su rostro había palidecido un poco, no parecía enojado ni nada.

Felicitaciones, tú ganas. Dijo Ya Wu Hen, respirando profundamente y tratando de calmarse. No tuvo más remedio que admitir que Lin Feng había ganado. No tenía otras habilidades para usar. Todas sus otras habilidades eran menos poderosas que la que acababa de usar contra Lin Feng.

¡Lin Feng definitivamente lo había reprimido!

Realmente no perdiste. Si no hubiera usado mi Jaula de espacio y tiempo, la batalla no habría terminado. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma y tratando de animar a Ya Wu Hen.

Ya Wu Hen saludó y dijo con indiferencia: No hay necesidad de animarme. Usaste una jaula de espacio y tiempo, es parte de tus habilidades. Ganaste.

Felicitaciones, estás entre los cinco primeros. Gracias a ti, y solo a ti, Villa Fortificada está entre los cinco primeros. Dijo Ya Wu Hen, sonriendo con indiferencia. Se alejó y dejó el kwoon.

El había perdido. No había logrado terminar entre los cinco primeros esta vez. Debido a eso, tal vez ya no sería uno de los Siete Príncipes de la Ley en el futuro.

La batalla de Lin Feng había terminado. La batalla de Fang Jun Sheng y Mu Sheng también había terminado. Fang Jun Sheng perdió después de un ataque.

CAPÍTULO 646

AGRESIVO Y PODEROSO LIN FENG

El duelo de Hu Yan Qing y Yan Tian Jiao había terminado casi tan rápido como había comenzado. Hu Yan Qing, naturalmente, perdió con la mujer que deseaba. Sin embargo, no se sintió humillado, porque Yan Tian Jiao le dijo algo que lo animó al instante. Le había agradecido por hablar por ella.

Hu Yan Qing estaba feliz; ¡Venir a la Gran Competencia definitivamente valió la pena! No se había destacado especialmente, pero la mujer a la que deseaba había hablado con él y le había dicho algo agradable.

Muy rápidamente, se determinaron los cinco ganadores. Yan Tian Jiao terminó su batalla primero, por lo que ella fue la primera por el momento. Luego, la pelea de Lin Feng y Ya Wu Hen terminó justo después, por lo que Lin Feng fue segundo por el momento. Ba Hei Long fue el tercero en terminar. Inicialmente no estaba contento de participar en la Gran Competencia, pero ahora estaba emocionado porque no podía esperar para luchar contra Lin Feng.

El duelo de Di Qing Long fue el cuarto en terminar, y el último en terminar fue Mu Sheng. Sin embargo, para Mu Sheng, el resto de la competencia ya estaba planeado para él, porque sin importar contra quién peleara, él perdería.

Ahora, habrá dos uno a uno. El restante luchará contra uno de los dos perdedores; si gana, continuará, si gana, estará entre los tres primeros. Luego, si pierde contra uno de ellos, ocupará el tercer lugar. Dijeron los maestros estatales.

Lin Feng miró a los viejos y se dio cuenta de algo. La Gran Competencia fue lenta, aburrida y siempre la misma. Le dio a los forasteros una muy mala imagen del País San. Lin Feng entendió por qué el País San era tan atrasado y subdesarrollado.

Pero todo eso no era asunto suyo. Lin Feng se preocupaba por el Continente de los Dioses y el Continente de las Nueve Nubes; a él no le importaba el País de la Eternidad en absoluto. No tenía sentido de pertenecer a este lugar. Acababa de venir aquí para cultivar.

La única persona por la que Lin Feng estaba preocupado era Xiao Qing. Aparte de Xiao Qing, no le importaba nada ni nadie en este mundo. Por lo tanto, no tenía ganas de intentar cambiar las cosas aquí. Lin Feng sacó otra hoja de bambú, pero no la abrió, porque vio a Yan Tian Jiao abrir la suya primero. Estaba vacío, lo que significaba que Lin Feng tendría que luchar contra uno de los otros tres para seguir adelante.

Ba Hei Long sonrió resplandecientemente cuando abrió su hoja de bambú, luego estalló en carcajadas. Levantó su hoja de bambú, y Lin Feng lo vio claramente... su nombre estaba escrito en él.

Lin Feng miró su hoja de bambú; Ba Hei Long estaba escrito en él. Como iban a pelear ahora, no necesitarían pelear detrás de la montaña después de la Gran Competencia. Sin embargo, aún podrían luchar de acuerdo con la apuesta que habían acordado de antemano...

Ba Hei Long sonrió con sed de sangre. Lin Feng sabía que el dragón quería aplastarlo. Lin Feng tuvo que concentrarse en él primero, antes de preocuparse por su batalla contra Yan Tian Jiao.

Lin Feng no sabía si tenía suerte o no, pero en cualquier caso, no tenía miedo. Ya había ido tan lejos, y también había apostado con Ba Hei Long; Tenía que usar toda su fuerza ahora. De esa manera, Ba Hei Long se convertiría en su montura, sin importar lo que Ya Wu Hen le hubiera dicho.

No importa qué, ¡Ba Hei Long tuvo que cumplir su promesa!

El oponente de Di Qing Long era Mu Sheng, pero Mu Sheng inmediatamente anunció que perdió el derecho. Él ya estaba feliz de ocupar el quinto lugar. Solía ser el Sexto Príncipe de la Ley, ahora se convertiría en el Quinto Príncipe de la Ley. También era un símbolo de su progreso, por lo que estaba satisfecho.

Mu Sheng se rindió, por lo que Yan Tian Jiao tuvo que luchar contra Di Qing Long. Cuando Di Qing Long vio que tenía que luchar contra ella, la miró sombríamente. No podía derrotar a Yan Tian Jiao, pero usaría toda su fuerza y haría todo lo posible para convertirse en el Segundo Príncipe de la Ley.

Lin Feng contra Ba Hei Long; Yan Tian Jiao contra Di Qing Long. Esas fueron las últimas batallas. Los dos ganadores pelearían por el título de campeón; los perdedores pelearían por la tercera posición.

Ba Hei Long sonrió con frialdad. Inmediatamente voló hacia Lin Feng. Su sonrisa se hizo más y más grande, pero también más fría y desagradable.

¡Jaja! Lin Feng! ¡Te convertirás en mi esclavo por toda la eternidad! ¿Crees que podrías convertirte en un jinete de dragones? ¡Jaja! ¡Sueña! Gritó Ba Hei Long, riendo ferozmente mientras soltaba su opresivo y peculiar Qi dragón. Quería intimidar a Lin Feng lo más rápido posible y derrotarlo lo más rápido posible también.

Sin embargo, cuando Lin Feng sintió al Qi dragón, solo sonrió, eso es todo. Ba Hei Long lo miró de una manera aún más fría. Sabía que probablemente había subestimado a este joven de negro. ¡Ven, lucha! ¡Jaja! Gritó Ba Hei Long riendo con orgullo y desdén. El era un dragón; los dragones eran orgullosos, arrogantes y tercos. Nunca se rindieron.

Lin Feng lo miró con frialdad, luego desapareció. La expresión de Ba Hei Long cambió. Él gimió con hielo y lanzó golpes en todas las direcciones, apareciendo sombras de puño a su alrededor. Lin Feng reapareció rápidamente por encima de Ba Hei Long. Quería terminar la batalla lo más rápido posible, pero no había pensado que Ba Hei Long anticiparía y se protegería tan rápido.

Sin embargo, Lin Feng no dejó de atacar. Lanzó un puñetazo y una gigantesca huella dorada se movió hacia la cabeza de Ba Hei Long. Ba Hei Long tuvo la impresión de que una montaña lo iba a aplastar.

Los golpes de Ba Hei Long fueron aplastados, y la huella dorada continuó moviéndose hacia él. Lin Feng no le dio ninguna oportunidad de reaccionar. Ba Hei Long gruñó fríamente y levantó los brazos hacia el cielo, lanzando más golpes. La huella dorada se rompió. La expresión de Lin Feng cambió un poco. Apresuradamente se elevó más arriba en el cielo y al mismo tiempo, aparecieron dos agujeros en el cielo.

Los golpes de Ba Hei Long destruyeron partes del espacio. Lin Feng permaneció extremadamente vigilante. No hay dudas de que Ba Hei Long era un dragón, ¡era extremadamente fuerte!

Pero el cuerpo del caos primordial de Lin Feng también era poderoso. Fue un choque de titanes. Sin embargo, no importa lo que hizo Lin Feng, nada podría aplastar el orgullo de Ba Hei Long.

Lin Feng sacó su espada de Buda e hizo un movimiento de corte. El espacio a su alrededor parecía cortado en dos por el gigantesco camino circular dejado por la espada. Muchas personas jadearon de asombro.

La habilidad con la espada de Lin Feng había alcanzado la cima de la perfección. ¡Qué excelente actuación! Esa espada era casi como una parte de su cuerpo. Lo controló a la perfección. Parecía un pequeño dragón girando y girando en el cielo.

Fang Jun Sheng se quedó estupefacto cuando vio la energía de la espada de Lin Feng, luego sacudió la cabeza. No pudo evitar pensar: cuando crees que has visto lo mejor, siempre aparece alguien mejor...

Con la Espada de Buda, la fuerza de Lin Feng al menos se triplicó. Lin Feng descendió rápidamente hacia Ba Hei Long, golpeando sus pies en la cabeza de Ba Hei Long sin dudarlo. Los ojos de Ba Hei Long estaban inyectados en sangre, y su Qi dragón explotó. Gritó furiosamente y lanzó más golpes. Lin Feng se alejó y aterrizó frente a él.

Ba Hei Long gritó con furia. Como Lin Feng había pisado su cabeza, había perdido los sentidos y ya no podía controlarse, demasiado enojado. Su aura divina se volvió deslumbrante, y se convirtió en un gigantesco dragón de cien zhang de largo. Sus escamas negras contenían Qi de la muerte, y sus garras y dientes eran extremadamente afilados. Podía cortar y morder una montaña en el suelo.

Ba Hei Long rugió furiosamente. Muchos humanos en la multitud estaban asustados y retrocedieron. Cuando Lin Feng vio eso, estaba aún más enojado; ¿Cómo es que estas personas eran tan cobardes?

¡Hmph! ¿Cómo podría un animal tener tanto poder y prestigio en el mundo de los humanos? ¡Trae tu trasero aquí! Gritó Lin Feng enojado, liberando aún más Qi. Su Qi extremadamente poderoso rodó en oleadas sobre cientos de li. Lin Feng brilló en el cuerpo del dragón de Ba Hei Long. Estaba montando al dragón, agarrando firmemente sus cuernos.

¿Quién te dio esa sensación de superioridad, qué te hace tan arrogante? Gritó furiosamente Lin Feng, y golpeó al dragón con fuerza bruta. Era como si una montaña con un peso de mil millones de toneladas hubiera caído sobre Ba Hei Long. Cada vez que Lin Feng lo golpeaba, Ba Hei Long gritaba de dolor y rabia.

El cuerpo de dragón de cien zhang de Ba Hei Long parpadeó aquí y allá, volando caóticamente. Siguió chocando contra edificios y montañas, haciéndolos colapsar. Lin Feng no fue desestabilizado en absoluto. Siguió golpeando los cuernos, la cabeza y la espalda de Ba Hei Long.

Si el cuerpo de dragón de Ba Hei Long no hubiera sido ilusorio, habría sido difícil para Lin Feng, pero en este momento, estaba extremadamente seguro de que ganaría. Como lo vio, ya había ganado.

¿Usted? ¿Una maldita bestia? ¿El primer príncipe de la ley? ¡Que desperdicio!

¡¿Y hasta te atreviste a desafiarme?! ¡Te mostraré qué es la fuerza! ¡En el futuro, te enseñaré cómo convertirte en un buen chico dócil! Soy un jinete de dragones, ¿entiendes, pequeña bestia?

¿Estás corriendo? ¡Para ahora mismo! ¡Si no lo haces, lo verás!

Todos estaban asombrados. Lin Feng fue extremadamente dominante. Sostenía los cuernos de Ba Hei Long con firmeza y seguía golpeándolo. Ba Hei Long tenía un dolor increíble.

Ba Hei Long estaba cubierto de sangre y perdía fuerza. Al final, el gigantesco dragón de cien zhang de largo cayó hacia el kwoon. Las expresiones de los maestros estatales cambiaron drásticamente cuando se apresuraron.

¡Boom! Ba Hei Long se estrelló en el suelo. Lin Feng todavía estaba parado sobre su cabeza. Todos miraron a Lin Feng, que parecía un dios todopoderoso. ¡Lin Feng era tan dominante!

CAPÍTULO 647

ROMPIENDO DESPUÉS DE LA BATALLA

¿Presentarás o no, Ba Hei Long? Dijo Lin Feng. Él todavía estaba en la espalda de Ba Hei Long sosteniendo firmemente sus cuernos. Ba Hei Long siguió aullando furiosamente.

Todos palidecieron cuando escucharon a Lin Feng gritar así, mirándolo. Sus corazones estaban acelerados. No podían creer lo que veían sus ojos, Lin Feng estaba montando un dragón, todavía sosteniendo sus cuernos, y ese dragón era uno de los Siete Príncipes de la Ley, cubierto de sangre en este momento.

¡No! ¿Cómo podría presentar? Rugió Ba Hei Long, sacudiendo frenéticamente la cabeza. Quería hacer que Lin Feng se caiga de la espalda, estaba tan humillado. Era el joven maestro Ba Hei Long, un maestro de dragones, y un humano estaba parado sobre su espalda. ¡Qué humillante! Estaba muy enojado. Lin Feng había hecho un ataque furtivo para ganar. Si tuviera la oportunidad nuevamente, ¡Ba Hei Long lo aplastaría en mil pedazos!

¿No enviarás? Jeje, está bien, ¡te daré otra oportunidad! ¡Vete e inténtalo de nuevo! Gritó Lin Feng. Sabía lo que Ba Hei Long estaba pensando. Así que voló y lanzó un puñetazo, destrozando a Ba Hei Long. Ba Hei Long se estrelló contra algunos edificios, que se derrumbaron a su alrededor. Casi hizo colapsar el palacio imperial, pero Lin Feng sintió que una fuerza aterradora lo detenía; Definitivamente era el Dios Supremo de alto nivel del País San.

Lin Feng no quería meterse en problemas; solo quería defender a los humanos. Al líder de País San definitivamente no le importaba; por el contrario, estaba feliz de ver tal cosa. ARGH! ARGH! ¡Te aplastaré en mil pedazos! ¡ARGH! Gritó Ba Hei Long desde mil metros de distancia. Se arrojó sobre Lin Feng nuevamente. En este punto, si tenía que perecer junto con Lin Feng, ¡no le importaría!

Lin Feng observó al gigantesco dragón arrojándose sobre él. No estaba asustado porque tenía el Qi dragón, un Qi demonio dragón, que podría influir en Ba Hei Long. Incluso hizo al dragón un poco más débil sin que él lo notara. No importa qué, el dragón no podía usar toda su fuerza contra Lin Feng, y ni siquiera lo sabía.

Lin Feng sonrió con frialdad y lanzó un poderoso golpe que contenía una fuerza extremadamente agresiva. No importa cuán poderoso fue el ataque de Ba Hei Long, el golpe de Lin Feng todavía alcanzó la cabeza del dragón. Toda la multitud estaba asombrada de lo increíble que era el golpe de Lin Feng. El cuerpo de dragón de cien zhang de Ba Hei Long fue destrozado nuevamente. Se estrelló contra una colina, aplastándola.

Lin Feng no tenía la intención de dejar ir a Ba Hei Long. Levantó su espada de Buda de nuevo y se adelantó. En un abrir y cerrar de ojos, aterrizó de nuevo en Ba Hei Long y agarró sus cuernos. Preguntó fríamente: ¿Enviarás esta vez?

¡No lo haré! ¡Llegar de nuevo! Gritó Ba Hei Long. Estaba en un frenesí. Había perdido los sentidos. Estaba cubierto de sangre roja brillante, una apariencia aterradora. Pero con Lin Feng cerca, la gente no tenía miedo.

Está bien, de nuevo, ¡vete a la mierda! Gritó Lin Feng con una voz clara y fuerte, pateando a Ba Hei Long. Cuando Ba Hei Long cayó al suelo, Lin Feng lo abofeteó. Ba Hei Long fue arrojado a un río.

El río fluía rápidamente, pero cuando Ba Hei Long aterrizó en él, su cuerpo parecía una presa.

Esta vez, Ba Hei Long no tuvo la fuerza suficiente para volver a levantarse. Su gigantesco cuerpo de dragón se hizo pequeño, las luces negras se dispersaron a su alrededor mientras volvía a su forma humana. Parecía miserable con todas sus heridas.

Tenía heridas grandes y pequeñas en todas partes. También tenía muchos huesos rotos. Fue una derrota aplastante para él.

Lin Feng se acercó a Ba Hei Long y extendió la mano izquierda. Agarró a Ba Hei Long por el cuello y lo levantó. Ba Hei Long era extremadamente fuerte y pesado, pero cuando Lin Feng lo levantó, fue como si estuviera levantando un pajarito. Los ojos de Ba Hei Long estaban llenos de llamas de furia. Deseó poder destruir a Lin Feng, pero ya no tenía fuerzas.

¿Qué? ¿Aún no lo envías? ¿Por qué no me miras? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Ba Hei Long apretó los dientes, pero no pudo hacer nada contra Lin Feng en absoluto. El había perdido. ¡Además, fue una derrota aplastante! ¡La peor parte fue que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel, y Lin Feng de la del reino Dios Medio Supremo!

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Se paró en medio del kwoon y miró a todos los humanos a su alrededor, luego gritó: Esta es la bestia estúpida que todos temían, un maldito animal. ¡Míralo cuidadosamente! ¿Se ve aterrador? ¿Se ve poderoso? ¡Es solo una pequeña mascota! Dijo Lin Feng con resolución. Insultó a Ba Hei Long y lo llamó un animal, una mascota, etc.

Mucha gente temía que hubiera ido demasiado lejos. ¿Qué pasaría si una bestia se convirtiera en el máximo gobernante del Pais San? ¡Entonces los humanos estarían en una situación peligrosa! Todos los humanos miraron a Ba Hei Long con preocupación. Se veía completamente miserable. Luego miraron a Lin Feng. Sabían que Lin Feng estaba tratando de difundir un mensaje. ¡Deacuerdo! ¿Por qué tenían que temer a una estúpida bestia como él? ¡Eran humanos, y los humanos gobernaban el Pais San!

Si los humanos alguna vez fueran gobernados por bestias, sería una catástrofe. Realmente sería una catástrofe para todo el País de la Eternidad.

Los humanos entendieron eso, pero comprender y no tener miedo a las bestias eran dos cosas diferentes. Había algunos humanos que no temían a los dragones, pero eran extremadamente raros.

Solo quiero decirte que los dragones no son los amos del mundo. Nadie proclamó que los dragones eran los cultivadores más fuertes en este mundo, tampoco. ¿Qué les hace pensar que pueden actuar con tanto orgullo?

Recuerda, en el mundo de los humanos, las bestias nunca pueden convertirse en los poderes finales. ¿Tú entiendes? Dijo Lin Feng con severidad. Luego arrojó a Ba Hei Long al suelo. Ba Hei Long miró furioso a Lin Feng, deseando poder seguir luchando contra Lin Feng.

¿Qué estás haciendo, mirándome así? ¿Te olvidaste de nuestra apuesta? ¿Así son los dragones? ¿No son confiables? Ya veo, los dragones son realmente increíbles y virtuosos, Lin Feng se burló de Ba Hei Long burlonamente.

La cara de Ba Hei Long se puso rígida. No se había olvidado de la apuesta. Simplemente no había pensado que perdería el duelo. ¿Cómo podría convertirse en la mascota de Lin Feng? ¿Cómo podía dejar que Lin Feng lo montara?

A Lin Feng no le importaba la reacción de Ba Hei Long. Todos lo miraron con admiración. Lin Feng se rascó la cabeza; estaba un poco pálido mientras miraba a Yan Tian Jiao: Señorita, ¿puede protegerme? Voy a romper.

Lo que tu? Cuando Yan Tian Jiao escuchó a Lin Feng, ella lo miró con los ojos muy abiertos; Todos estaban asombrados. ¿Lin Feng había derrotado a Ba Hei Long y ahora iba a abrirse paso? ¿Lin Feng iba a romper al reino Dios Supremo de bajo nivel?

¿Quién es él? ¿De dónde es él? ¿Por qué nunca lo he visto antes?

¿Es de un país más alto? Nadie es tan joven y talentoso en el País San. Probablemente sea de un país más alto.

¿De dónde podría ser?

En cualquier caso, nadie puede competir con él aquí. Definitivamente va a ser el campeón de la competencia esta vez.

Mucha gente comenzó a susurrar. Lin Feng los escuchó, pero no le importó. Eran palabras vacías para él.

Entonces, ¿aceptas o no? Preguntó Lin Feng. No tenía ganas de hablar con Yan Tian Jiao por nada. Su Qi dragón y su Qi puro se fusionaron, por lo que su Qi se estaba volviendo inestable. No se sentía bien, así que necesitaba a alguien que lo ayudara, por eso le había pedido a Yan Tian Jiao.

Yan Tian Jiao lo miró y asintió. Ella acordó ayudar a Lin Feng. A pesar de que podía ignorarlo si quisiera porque no se conocían, aceptó protegerlo. Aunque no sabía por qué...

Yan Tian Jiao brilló y aterrizó frente a Lin Feng. Una lanza plateada apareció en su mano y liberó su fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Si alguien se atreve a atacar por sorpresa, ¡entonces no me culpes!

CAPÍTULO 648

PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA

El kwoon se inquietó. Lin Feng había derrotado a Ba Hei Long, lo humilló, y ahora Yan Tian Jiao lo estaba protegiendo. Nadie podía molestar a Lin Feng mientras se abría paso. Lin Feng se había convertido instantáneamente en la charla de la ciudad.

Hu Yan Qing lo miró con tristeza y envidia, sus ojos llenos de asesinato. Hu Yan Hao también quería matar a Lin Feng, porque Lin Feng entendió qué tipo de persona era.

Si Lin Feng regresara a la Villa Fortificada, Hu Yan Qing y su hermano nunca tendrían la oportunidad de convertirse en el Líder, porque Hu Yan Zan consideraba a Lin Feng un hombre grande y fuerte, pero no sus hijos.

Lin Feng había notado instantáneamente qué tipo de personas eran; por lo tanto, Hu Yan Hao estaba realmente nervioso. Quería traer ruina y vergüenza eterna a Lin Feng, el mejor ser si moría.

Los dos hermanos se miraron el uno al otro. Lin Feng terminaría al menos en segundo lugar en la competencia, si no primero, pero los dos hermanos no tenían la intención de agradecerle, porque lo odiaban. De repente, recordaron a Xiao Qing.

Lin Feng realmente se preocupaba por Xiao Qing, ¿verdad? Si Xiao Qing tuvo un accidente, entonces...

Los dos hermanos se miraron y se echaron a reír. Si su pequeña trama funcionara, entonces Lin Feng se volvería loco y serían extremadamente felices.

Hu Yan Qing sonrió con ferocidad. La cara de Hu Yan Hao también estaba distorsionada por el odio. Sin embargo, ambos guardaron silencio.

Todos permanecieron en silencio, nadie se atrevió a hablar, temerosos de que Yan Tian Jiao los apuñalara con su lanza de plata. Yan Tian Jiao era extremadamente fuerte, mucho más fuerte que Ba Hei Long. Lin Feng estaba a punto de abrirse paso ahora, por lo que si ofendían a Yan Tian Jiao, no dudaría en aplastarlos.

Ba Hei Long estaba sufriendo. Miró a Lin Feng. Sus sentimientos se mezclaron. Realmente quería matar a Lin Feng, pero no pudo, tuvo que abandonar la idea. Si intentaba algo dudoso, sería considerado la persona más vil del País San, e incluso los otros dragones lo despreciarían. Los dragones estaban orgullosos. No tolerarían que ninguno de su tipo atacara a alguien por sorpresa.

Sin embargo, tampoco podían permitir que un humano montara un dragón. Su Joven Maestro estaba destinado a convertirse en su Líder en el futuro, y humillarlo se redujo a humillarlos a todos, e incluso al propio padre de Ba Hei Long, el Líder de Villa Dragon Negro. ¿Cómo podía dejar que un humano montara a su propio hijo?

Dì Qīng Long no dijo nada. Había observado con calma la batalla de Lin Feng y Ba Hei Long. Al final, Ba Hei Long había perdido. Dì Qīng Long no había pensado que Ba Hei Long perdería tanta cara. Los dragones negros y los dragones azules no podían permitir que nadie los humillara...

Pero a Dì Qīng Long no le importó en absoluto, porque todo esto no tenía nada que ver con él.

El tiempo pasó lentamente.

El sol ardía al mediodía. Lin Feng todavía estaba sentado con las piernas cruzadas con calma. Su Qì seguía creciendo más y más poderoso. Yan Tian Jiao todavía estaba parado frente a él y podía ver que su Qì se estaba fortaleciendo.

Al amanecer del día siguiente, cuando salió el sol, la gente vio emerger un Qì aterrador. La gente podía sentirlo a cientos de li de distancia. ¡Era el Qì del reino Dios Supremo de bajo nivel!

Lin Feng abrió lentamente los ojos. Luces doradas brillaron en sus ojos. La gente no se atrevía a mirarlo a los ojos.

Lin Feng escupió un grueso hilo de Qì, que se dispersó en el aire. Levantó la vista y vio a una hermosa mujer frente a él. Era tan alta como Tang You You, su Qì era tan poderoso como el de Qīng Feng, pero lo más importante era que su personalidad era extremadamente similar a la de Huang Nü.

Gracias, Yan Tian Jiao. Te debo. Definitivamente haré todo lo posible para devolver el favor. Dijo Lin Feng con seriedad mientras se levantaba.

Yan Tian Jiao de repente se dio vuelta y lo miró sorprendido. Ella reaccionó rápidamente, sonriendo con indiferencia. Esta bien. Príncipe Lin, te abriste paso con éxito; es un honor para el País San.

Felicitaciones, Príncipe Lin, por haber llegado al reino Dios Supremo de bajo nivel.

Yan Tian Jiao ni siquiera había terminado de hablar cuando los Maestros del Estado corrieron a toda prisa hacia Lin Feng. Todos los viejos currys favorecidos con Lin Feng antes de mirar a Yan Tian Jiao.

Yan Tian Jiao se sonrojó. Los pocos maestros estatales eran algunos de los sirvientes de su padre. Tenía un estatus social muy alto, así que lo que estaba sucediendo era una violación de la etiqueta, pero era algo normal porque los nuevos Dioses Supremos de bajo nivel eran raros.

Príncipe Lin, perdónalos. Solo pretendían ser amables. Mi padre siempre dice que cuando alguien se abre paso al reino Dios Supremo de bajo nivel, puede convertirse en uno de los Maestros del Estado, pero solo en humanos, por supuesto.

Esa es la razón por la cual Ba Hei Long y Dì Qīng Long no se convirtieron en Maestros de Estado cuando se abrieron paso al reino Dios Supremo de bajo nivel. Explicó con una sonrisa.

Lin Feng entendió lo que quería decir. El Pais San realmente carecía de cultivadores fuertes. Ahora, había un nuevo Dios Supremo de bajo nivel en el Pais San, por lo que los Maestros del Estado estaban extremadamente felices.

Pero...

Gracias por su amabilidad, Maestros, pero lo siento, no soy del Pais San, así que no puedo convertirme en un Maestro de Estado. Se disculpó Lin Feng. Lentamente caminó hacia Ba Hei Long e ignoró las reacciones de los maestros estatales.

¿Hay algo que quieras decir? Lin Feng preguntó sin emoción. Se había abierto paso al reino Dios Supremo de bajo nivel, como Ba Hei Long. Pero dado que Lin Feng ya era más fuerte antes, ahora era mucho, mucho más fuerte.

Ba Hei Long también sabía que la diferencia entre Lin Feng y él estaba aumentando. Si Lin Feng no hubiera penetrado en el reino Dios Supremo de bajo nivel, tal vez podrían haber luchado nuevamente, pero ahora que Lin Feng se había convertido en un Dios Supremo de bajo nivel, ¡era imposible!

Nada. Me someto. Admitió Ba Hei Long después de mucho tiempo.

Bajó la cabeza. Aunque no estaba dispuesto, no tenía otra opción. Lin Feng lo había derrotado y humillado.

Ba Hei Long se resignó. Se convertiría en el dragón de Lin Feng. Los humanos a su alrededor estaban asombrados. Mucha gente miraba a Lin Feng y Ba Hei Long; Era difícil imaginar que Ba Hei Long se convertiría en propiedad de Lin Feng.

Eso era algo que nadie en la historia sabían que había logrado hacer; ningún humano había logrado hacer que un dragón se sometiera, ¡nadie había logrado montar un dragón! Lin Feng fue el primero. ¡Era extremadamente valiente!

En dos horas, todos en el Pais San sabían sobre el increíble logro de Lin Feng, incluidas las personas de Villa Fortificada.

Cuando Hu Yan Zan se enteró de eso, se sorprendió y no podía creerlo. Apresuradamente envió a algunos sirvientes para que fueran a ver cómo era realmente la situación. Muy rápidamente, sus sirvientes regresaron y confirmaron lo que habían escuchado. Lin Feng había ayudado a la Aldea Fortificada; estaba entre los seis primeros, también había derrotado a uno de los Siete Príncipes de la Ley, e incluso había presentado a Ba Hei Long, quien ahora era su dragón.

¡Lin Feng fue la primera persona en la historia en hacer que un dragón se sometiera, al menos en Pais San!

La gente de la Villa Fortificada se enteró, pero la gente de la Villa del Dragón Negro también lo hizo. Cuando el líder de la Villa del Dragón Negro, el padre biológico de Ba Hei Long, se enteró, gritó furiosamente.

¿Cómo pudo su hijo haberse convertido en el dragón de Lin Feng? ¿Cómo podría Lin Feng montar a su propio hijo como una mascota? El líder de la Villa del Dragón Negro destruyó de inmediato un palacio que pertenecía a los humanos cuando escuchó eso.

Después de eso, una docena de dragones volaron hacia la Gran Villa. El Líder quería que mataran a ese pequeño Dios Supremo de bajo nivel.

Al mismo tiempo, el Líder de la Villa del Dragón Azur también tomó una docena de dragones azules, sonriendo mientras volaban hacia la Gran Villa. Quería ver qué tipo de cultivador había logrado hacer que Ba Hei Long se sometiera. En cualquier caso, ¡fue definitivamente extraordinario!

Lin Feng no parecía feliz en absoluto, podía imaginar lo que iba a pasar. Otros dragones negros definitivamente estarían furiosos, pero Lin Feng no estaba preocupado. Como había logrado enviar a Hei Long, confiaba en que podría encontrar una solución.

¿Debería continuar la Gran Competencia? Preguntó Lin Feng, sonriendo a Yan Tian Jiao.

Los hermosos ojos de Yan Tian Jiao brillaron. Ella sonrió, sabiendo a qué se refería Lin Feng. Había derrotado a Ba Hei Long, por lo que ahora Lin Feng y ella tuvieron que luchar para determinar el campeón.

Yan Tian Jiao sacudió la cabeza y sonrió con calma. No hay necesidad. Aplastaste a Ba Hei Long con la fuerza del reino Dios Medio Supremo, para que puedas derrotarme naturalmente ahora que tienes la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel. Yo cedo. Eres el campeón.

Lin Feng fue el campeón. Cuando escuchó eso, sonrió. Había cumplido su promesa y terminó primero. El fue el campeón. Recordó cuando los ancianos de Villa Fortificada lo miraron burlescamente cuando dijo eso. ¿Cómo reaccionarían ahora que había ganado?

CAPÍTULO 649

PODER DE LOS DRAGONES

Hice lo que tu pueblo esperaba de mí. Puede regresar e informar al Líder al respecto. Dijo Lin Feng a Hu Yan Qing y su hermano. Lin Feng podía sentir un Qi aterrador que se acercaba a Gran Villa, acercándose a una velocidad increíble. Lin Feng sabía lo que iba a suceder.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao se miraron con enojo. Pero debido a que Lin Feng se enfocó en el terrorífico Qi dragón que se acercaba a la Gran Villa, no se dio cuenta de sus expresiones. Los dos hermanos asintieron a Lin Feng con agradecimiento. Lin Feng no les prestó atención, simplemente se alejó y se dirigió hacia Ba Hei Long, mirando el cielo.

La cara de Ba Hei Long estaba extremadamente pálida y su corazón seguía temblando. Sabía que su padre vendría con doce dragones negros Dhammapalas. Estaban enojados porque él había perdido.

Puedes irte ahora. Aún tienes tiempo. Si te quedas aquí, será demasiado tarde, Dijo Ba Hei Long a Lin Feng con preocupación. Esperaba que su padre matara a Lin Feng, pero también temía que los humanos se burlaran de él si tal cosa sucediera.

Lin Feng sabía lo que Ba Hei Long quería decir, pero no tenía intención de irse. No temía a nadie. Por el contrario, Lin Feng estaba emocionado; No podía esperar para ver los dragones negros. Para Lin Feng, lo que estaba sucediendo no fue un desastre, fue una nueva oportunidad.

Cuando Ba Hei Long vio que Lin Feng no tenía intención de irse, no insistió, y tampoco parecía nervioso, solo gruñó con frialdad. Si quiere morir, es su propio problema, pensó Ba Hei Long. Lin Feng sonrió con indiferencia y esperó con calma. Yan Tian Jiao sintió un Qi aterrador e inmediatamente llamó a los Maestros del Estado. Todos los maestros del estado se quedaron allí y liberaron Qi puro para proteger a la gente, para que ninguno de ellos se lastimara por las energías de los dragones. Sería una catástrofe para el Pais San si eso sucediera.

¡Ve e informa al rey! ¡Se acerca el Rey Dragón Negro! Susurró Yan Tian Jiao a los viejos. Los viejos parecían serios y solemnes cuando se fueron. Inmediatamente fueron a informar al Líder del Pais San.

Lin Feng no esperó demasiado tiempo antes de que los dragones negros aparecieran en el cielo. Se acercaron más y más a Lin Feng. Lin Feng podía sentir sus increíbles energías. Mucha gente estaba tan asustada que palidecieron y huyeron.

Lin Feng los vio huir sombríamente. Los humanos en el Pais San tienen tanto miedo de estas bestias... Eso también explica por qué disfrutaban tanto de montar bestias, ahora que lo penso...

¿Padre? Ba Hei Long palideció y tembló. Observó al gigantesco dragón de mil zhang de longitud descender del cielo. Detrás de él había mil doscientos dragones negros de zhang de largo. Con esos trece dragones en el cielo, el sol y el cielo ya no eran visibles. Su Qi zumbó y surgió a su alrededor.

Los trece dragones aterrizaron y volvieron a sus formas humanas. El del frente parecía veloz y feroz, extremadamente violento. Sus ojos eran como dos espadas afiladas.

El hombre llevaba una corona de oro negro, y había una docena de joyas de dragón en su túnica. Cada joya representaba su estado y fuerza.

El hombre se quedó allí y miró a Ba Hei Long con frialdad. Ba Hei Long parecía miserable. Suavemente se dejó caer al suelo y se arrodilló.

El hombre se acercó a Ba Hei Long, su propio hijo, y gritó enojado: ¡Levanta la cabeza!

Cuando la multitud escuchó esa voz explosiva, muchas personas fueron empujadas hacia atrás diez mil metros. Muchas personas querían irse, pero al mismo tiempo, realmente querían ver lo que iba a suceder, por lo que dudaron.

Ba Hei Long levantó la cabeza y miró a su padre extremadamente estricto. De repente, sus mejillas ardieron y fue abofeteado. Se estrelló contra el suelo detrás de Lin Feng. Hubo una explosión y apareció un enorme cráter alrededor de Ba Hei Long. Mucha gente se estremeció de miedo.

Ba Hei Long tosió dos veces. La sangre seguía fluyendo por sus mejillas, y su Qi era extremadamente débil. Se arrastró fuera del cráter. Todavía estaba de rodillas, mirando al Rey Dragón Negro. Se sintió extremadamente humillado.

El Rey Dragón Negro gruñó con frialdad. Él apareció y levantó la mano otra vez.

¡Suficiente, Rey Dragón Negro! ¿Cómo te atreves a tratar así a mi montura? Gritó Lin Feng en voz alta. La multitud lo miró boquiabierta.

Lin Feng miró al Rey Dragón Negro con gravedad. Se acercó a Ba Hei Long y lo levantó con una mano, golpeándolo para quitar el polvo de su ropa. La multitud quedó atónita cuando Lin Feng no temía al Rey Dragón Negro.

El Rey Dragón Negro miró a Lin Feng durante mucho tiempo, luego siseó con frialdad: ¡Qué audaz y arrogante! ¿Crees que puedes montar uno de los dragones? ¡En efecto! Soy un humano audaz, arrogante y valiente. Respondió Lin Feng con calma y sin miedo después de escuchar al Rey Dragón Negro. Incluso sonrió.

El Rey Dragón Negro estaba sorprendido. ¡Lin Feng era un joven sobresaliente, pero todavía no podía dejar que Lin Feng usara a su hijo como mascota!

Te daré una oportunidad. ¡Cancela la apuesta y te dejaré ir! Declaró el Rey Dragón Negro con furia y firmeza.

El Rey Dragón Negro era un dragón noble, pero no se veía noble en absoluto en este momento.

¿Qué? ¿Lo que quieres decir es que los dragones negros no cumplen sus promesas? Lin Feng replicó, ignorando al Rey Dragón Negro. Siguió sonriendo y fingió estar confundido.

El Rey Dragón Negro lo miró sombríamente. Sus ojos estaban llenos de muerte; Estaba extremadamente enojado. Sin embargo, él sonrió con frialdad, Jeje... Las generaciones más jóvenes nos superarán a tiempo... ¿Cómo es que eres tan seguro y arrogante? Preguntó el Rey Dragón Negro.

Todos miraron a Lin Feng con lástima.

El Rey Dragón Negro brilló y aterrizó frente a Lin Feng. Extendió la mano y agarró firmemente el hombro de Lin Feng. Lin Feng hizo lo mismo, extendió su mano y la puso sobre el hombro del Rey Dragón Negro.

¡De repente, todos sintieron dos tipos de energía de dragón! Todos estaban asombrados, incluidos Yan Tian Jiao y Ba Hei Long.

El Rey Dragón Negro tenía energía de dragón, eso era de esperarse, pero ¿Lin Feng? ¿Cómo es que una energía aterradora del dragón demonio emergió de su cuerpo? Todos estaban completamente asombrados.

Yan Tian Jiao estaba confundido y miraba a Lin Feng. Este hombre era extremadamente misterioso...

El Rey Dragón Negro no había esperado que Lin Feng tuviera una energía de dragón demonio tan pura. Lin Feng miró al Rey Dragón Negro. El ambiente se volvió muy pesado.

Ninguno de los dos atacó, pero la multitud podía sentir que sus energías de dragón se estaban intensificando. El ambiente se puso muy tenso.

Lin Feng se había fusionado con un dragón demonio una vez, y retuvo parte de su energía, pero generalmente la suprimía. Sin embargo, todavía podía usarla, especialmente ahora que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel.

El Rey Dragón Negro inicialmente quería usar la energía del dragón para hacer que Lin Feng se sometiera, pero fue un fracaso. ¡Lin Feng también podría usar la energía del dragón!

El tiempo pasó lentamente. Cuando llegaron el Rey Dragón Azur y sus doce dragones azules Dhammapalas, el Rey Dragón Negro y Lin Feng parecían estar en un estado meditativo. Sus energías de dragón seguían colisionando de una manera sutil. Nadie se atrevió a acercarse a ellos.

El Rey Dragón Azur frunció el ceño con asombro cuando vio eso. Al final, saludó e hizo que su hijo, Di Qing Long, viniera a él. Di Qing Long le explicó todo.

Cuando el Rey Dragón Azur escuchó todo eso, se sorprendió. ¿Un humano que tenía energía de dragón? ¡Su Qi dragón era tan poderoso como muchos dragones fuertes!

El Rey Dragón Azur no podía creer lo que veía. Él sonrió rápidamente, parpadeando y aterrizando frente a Lin Feng y el Rey Dragón Negro. Puso una mano sobre el hombro de Lin Feng y una mano sobre el hombro del Rey Dragón Negro. Tres personas, seis pares de ojos, una conexión. Tres tipos diferentes de energías de dragón comenzaron a entrelazarse.

¡Oh no, dense prisa y corran! Gritó Yan Tian Jiao, palideciendo. Ella estaba aterrorizada. Ella gritó a todas las personas que se fueran.

Sin embargo, esas estúpidas personas querían ver lo que iba a suceder, por lo que no se fueron y tendrían que soportar las consecuencias...

¡Boomboomboom!...

De repente, las energías del dragón explotaron y la gente estúpida que había decidido quedarse atrás murió. Miles de observadores fueron asesinados al instante. Ninguno de ellos sobrevivió.

Silencio, silencio mortal.

Ya nadie dijo nada. El ambiente se volvió extremadamente tranquilo.

CAPÍTULO 650

DOS DRAGONES COMO MONTURAS

Después de mucho tiempo, algunas personas que estaban lejos decidieron irse después de lo que les había sucedido a quienes estaban más cerca del centro. En un abrir y cerrar de ojos, ya no había nadie alrededor. Miles de personas habían muerto, después de todo.

Yan Tian Jiao observó a los que huían, luego se rió burlonamente. Esa gente estúpida, pensó. Ella había advertido a todos, pero no la habían escuchado...

Con tales personas, ¿cómo podría el País San no estar atrasado y subdesarrollado? ¿Cómo podría el País San progresar así? ¿Cómo podrían volverse más poderosos? ¿Cómo podrían convertirse en un país de alto nivel?

Yan Tian Jiao estaba enojado por dentro. Tenía altos ideales y ambición por el País San. Ella quería que el País San se volviera tan fuerte como los otros países. Pero ahora estaba un poco decepcionada.

El País San probablemente se derrumbaría algún día.

Rey Dragon Azur, ¿por qué estás causando problemas aquí? Preguntó el Rey Dragón Negro, quitando su mano del hombro de Lin Feng y también retrayendo su energía de dragón.

El Rey Dragón Azur ignoró al Rey Dragón Negro. Parecía emocionado mientras miraba a Lin Feng y sonreía: Pequeño amigo, vamos a conversar.

Rey Dragón Azur, no imaginen que eso es posible. Incluso si lo invitas, él no vendrá. No olvides que mi hijo se ha convertido en su montura. ¡Si va a algún lado, será a la Villa Dragón Negro! interrumpió el Rey Dragón Negro apresuradamente.

La conversación de los dos reyes dragones fue un poco extraña. Yan Tian Jiao y Ba Hei Long estaban asombrados, especialmente Ba Hei Long. Su padre y los doce dragones negros Dhammapalas habían venido, pero ¿para qué? ¿No fue para matar a Lin Feng? ¿Por qué quería invitar a Lin Feng a la Villa Dragón Negro ahora? ¿Incluso admitió que su hijo era la montura de Lin Feng?

¿Qué acababa de pasar? Ba Hei Long no podía imaginar convertirse en la montura de Lin Feng, ¿cómo podría cambiar eso?

Jeje, Rey Dragón Negro, pensé que la cara era lo más importante para ti. ¿Quieres invitar a alguien a Villa Dragón Negro que quiera usar a tu hijo como montura? Replicó el Rey Dragón Azur burlonamente.

El Rey Dragón Negro lo miró con asombro y puso una cara larga. No quería que su hijo se convirtiera en la montura de alguien, pero las cosas ya no podían cambiar. Habían tenido una pequeña confrontación usando la energía del dragón, y él no había tenido la ventaja.

Ba Hei Long se convertiría en una montura ordinaria? ¡Al menos, Lin Feng tenía energía de dragón, y su energía de dragón era casi tan poderosa como un rey dragón! Realmente ya no podría considerarse una humillación como tal.

El Rey Dragón Azur entendió que Lin Feng era extraordinario, por lo que quería acercarse a él.

Rey Dragón Azur, de hecho nos importa la cara, pero cambié de opinión; ¡No puedo evitar que este pequeño amigo use a mi hijo como su montura! Exclamó el Rey Dragón Negro agresivamente. De esa manera, el Rey Dragón Azur ya no podía contradecirlo. El Rey Dragón Negro caminó inmediatamente hacia Ba Hei Long y lo levantó agresivamente por el collar.

Después de eso, lo golpeó. Ba Hei Long se convirtió en un ilusorio dragón negro de cien zhang de largo.

Pequeño amigo, mi hijo ahora es tu montura. Sonrió el Rey Dragón Negro.

Lin Feng permaneció inexpresivo. Él brilló en la espalda de Ba Hei Long. El dragón de cien zhang de largo giró en el cielo. Ba Hei Long aulló fuertemente. Su aterradora energía de dragón se elevó a los cielos. Lin Feng también gritó, y una montaña explotó cerca.

¡Bajar! Gritó Lin Feng, de pie sobre la espalda de Ba Hei Long. Ba Hei Long voló extremadamente rápido, pero Lin Feng todavía estaba parado sobre su espalda de manera constante. Ba Hei Long se rindió y obedeció. Quería hacer que Lin Feng perdiera la cara, pero había fallado.

Tenía que aceptar su destino y resignarse. Su padre incluso había aceptado entregar a su hijo a Lin Feng, por lo que ya no tenía otra opción...

Ba Hei Long aterrizó en el suelo. Sus garras dejaron marcas en el suelo. Lin Feng saltó de su espalda y Ba Hei Long volvió a convertirse en humano, de pie detrás de Lin Feng. Ahora tenía que acostumbrarse a eso; ¡Era un dragón, y Lin Feng era un jinete de dragones!

Lin Feng, pequeño amigo, ¿te gustaría venir a Villa Dragón Negro? Preguntó el Rey Dragón Negro con entusiasmo. Al principio, quería aplastar a Lin Feng, pero ahora había cambiado de opinión. Yan Tian Jiao no podía creer lo que veía.

Hu Yan Hao y Hu Yan Qing no se habían ido. Fang Jun Sheng y los demás tampoco se habían ido. Todos quedaron boquiabiertos, especialmente Ya Wu Hen. Le había advertido a Lin Feng que estaría en una situación muy peligrosa si continuaba, ¡y sin embargo, Lin Feng siguió triunfando!

Él sonrió con ironía, dándose cuenta de lo ridículo que era. Aunque era el Tercer Príncipe de la Ley, no tenía nada de qué enorgullecerse. ¡Ahora Lin Feng había llamado la atención de dos reyes dragones!

Pequeño amigo, siempre puedes venir a Villa Dragón Azur también. ¡Serás bienvenido allí! Declaró el Rey Dragón Azur. Di Qing Long entendió lo que el Rey Dragón Azur quería hacer.

Pequeño amigo, un dragón no es suficiente. Pequeño dragón, sabes qué hacer. Dijo el Rey Dragón Azur, mirando a Di Qing Long con calma.

Di Qing Long suspiró. Aunque se sintió un poco humillado, tuvo que aceptarlo para el futuro de su clan. Se sintió miserable y humillado. Ahora entendía cómo se sentía Ba Hei Long.

Pero Di Qing Long no pudo hacer nada. Tenía que obedecer.

Di Qing Long gruñó, luego miró a Lin Feng y se levantó en el aire antes de convertirse en un dragón azul de cien zhang de largo. Miró a Lin Feng con sus ojos gigantescos y toda la multitud escuchó un canto de dragones.

Lin Feng miró al Rey Dragón Azur. El Rey Dragón Azur estaba sonriendo y apuntando a Di Qing Long. Estaba feliz de darle a su hijo a Lin Feng.

La expresión de Lin Feng no cambió. Él sonrió; ¿Por qué se negaría? Él brilló en la espalda de Di Qing Long. Agarró los cuernos gigantes de Di Qing Long, y Di Qing Long voló alrededor.

Mientras la multitud los miraba con admiración, Di Qing Long y Lin Feng hicieron algunos círculos en el cielo. Di Qing Long había terminado como Ba Hei Long, tuvo que someterse a Lin Feng. La multitud no vio que Lin Feng golpeó a Di Qing Long varias veces en el cielo para arreglar su arrogancia.

Di Qing Long aterrizó en el suelo, y Lin Feng saltó de su espalda cuando Di Qing Long se convirtió en humano nuevamente. Todo el proceso no duró mucho, y luego la multitud sintió que su Qi había disminuido. Pero al final, Di Qing Long estaba mejor que Ba Hei Long.

Ba Hei Long miró a Di Qing Long y vio algunas heridas sangrantes. Él sonrió satisfecho. Ba Hei Long sabía cómo se sentía Di Qing Long, y eso lo hizo sentir mejor.

Di Qing Long volvió a mirar a Ba Hei Long competitivamente. Era más listo que Ba Hei Long, por lo que rápidamente aceptó su destino.

No importa qué, en todas partes en el País San y en el País de la Eternidad en general, los dragones estaban orgullosos, nunca habían sido montados por humanos, ¡pero Lin Feng había logrado que se sometieran! ¡Ahora incluso tenía dos dragones, la primera vez en la historia!

Pequeño dragón, sé un buen niño pequeño. No liberes tu enojo con nuestro pequeño amigo. Dijo el Rey Dragón Negro a Ba Hei Long.

Pequeño dragón, sigue a Lin Feng y escúchalo. Dijo el Rey Dragón Azur a Di Qing Long. El Rey Dragón Azur se paró frente a Di Qing Long y se susurraron unas a otras, pero nadie sabía qué. Sin embargo, los ojos de Di Qing Long brillaron.

Padre, ¿en serio? ¿Lin Feng es? Preguntó Di Qing Long. Estaba asombrado.

De Verdad. Entonces, cuando él confía en ti, pídele que te ayude a cambiar tu cuerpo. Cuando vuelvas, serás un dios dragón supremo, ¿entiendes?

Entiendo, padre. Haré mi mejor esfuerzo. No quiero decepcionarte. Dijo Di Qing Long, sonriendo ampliamente. Ya no era infeliz por ser la montura de Lin Feng.

El Rey Dragón Negro también le dijo a su hijo algunas cosas. Ba Hei Long estaba estupefacto y extremadamente feliz. Nunca se había sentido tan emocionado en su vida. Sus ojos también brillaban de alegría ahora, y se rió a carcajadas. ¡Ahora estaría orgulloso de decirle a la gente que era la montura de Lin Feng!

Lin Feng miró a Ba Hei Long y Di Qing Long; quería reír pero se controló. Nunca había pensado que algún día obtendría dos príncipes dragón como sus monturas. ¡Tal vez fue realmente gracias al Qi dragón demonio que tenía!

CAPÍTULO 651

¿CUÁL ERES TÚ?

Lin Feng, pequeño amigo, mi hijo es tuyo. Por favor cuídalo bien.

Lin Feng, pequeño amigo, por favor cuida bien de mi hijo. Por favor trata de protegerlo. No lo dejes morir. No seas demasiado duro con él tampoco, es un adulto y ya no es un niño.

Los dos reyes dragones estaban acumulando palabras sobre él. Lin Feng tuvo la impresión de que se había convertido en un cultivador increíblemente fuerte. Dos reyes dragones le habían confiado a sus hijos. Podía montar dos dragones ahora. ¡Que honor! Lin Feng sonrió con ironía. ¿Fue todo solo porque era en parte un dragón demonio?

No te preocupes. No los pondré en peligro. Son mis monturas, después de todo. Los protegeré. Prometió a Lin Feng a los dos reyes dragones, pero había algo extraño en lo que dijo, pero la gente no estaba segura de qué exactamente.

Los Siete Príncipes de la Ley, Yan Tian Jiao y todos los discípulos en la distancia estaban asombrados y miraban inexpresivamente a Lin Feng. Todos se acercaron a Lin Feng nuevamente. Los había sorprendido varias veces en tan poco tiempo... ¿y ahora dos dragones reyes le habían confiado a sus hijos? Los dos reyes dragones se fueron con sus Dhammapalas. Pero no eran el tema de conversación de la ciudad, Lin Feng sí, así que la gente realmente no les prestó atención.

Príncipe Lin, ¿quieres venir al palacio imperial para ver a mi padre? Preguntó Yan Tian Jiao, sonriendo emocionada. Realmente quería presentarle a Lin Feng a su padre. De esa manera, Lin Feng también se quedaría un poco más en Pais San.

Lin Feng miró a Yan Tian Jiao. Inicialmente no quería conocer al padre de esta mujer, y ya tenía muchas esposas. Salir con mujeres siempre era arriesgado, pero ahora no tenía otra opción, porque ella lo había protegido mientras él se abría paso. No podía olvidar algo tan importante. Se lo debía a ella.

Lin Feng asintió con la cabeza. Estuvo de acuerdo en ir a ver a su padre, el único Dios Supremo de alto nivel en Pais San. El cultivador más fuerte que Lin Feng había visto fue Ancestro Kong, un Dios Supremo de nivel medio.

¿Qué tan fuertes eran los dioses supremos de alto nivel? Lin Feng era realmente curioso. ¿Tal vez incluso podría pedirle algún consejo? Tal vez fue una oportunidad para aprender de él. Pensando en eso, Lin Feng no pensó que fuera tan molesto ir a ver al gobernante del Pais San.

Lin Feng siguió a Yan Tian Jiao. Los maestros estatales sonrieron y le abrieron el camino a Lin Feng. La gente miró a Lin Feng hasta que desapareció de su campo de visión.

Algunas personas lo miraban con admiración y respeto, pero otras lo miraban con envidia, o incluso con odio. Hu Yan Qing fue uno de ellos, y aún peor, deseó poder aplastar a Lin Feng.

Hu Yan Qing no podía soportar ver a la mujer que quería irse con Lin Feng. Yan Tian Jiao y Lin Feng estaban charlando, riendo y caminando hombro con hombro. Era una cosa insoportable de ver. Lo más importante, Hu Yan Qing se sintió como un don nadie junto a Lin Feng.

Hermano, no te preocupes. Pronto pagará el precio de sus acciones. Dijo fríamente Hu Yan Hao. Hu Yan Qing sonrió tan malvadamente como su hermano.

Definitivamente eran hermanos. Sin importar las tensiones que existieran entre ellos, eran los mismos, y debido a Lin Feng, preferían olvidarse del pasado. De esa manera, podrían concentrarse en su enemigo común.

Lin Feng no tenía idea de que esas dos personas lo odiaban, especialmente porque tenía buenas intenciones y los había ayudado de todo corazón.

El palacio imperial del Pais San era espléndido y magnífico. Había hermosas balaustradas doradas. Había un largo corredor, de cientos de metros de largo. Todo estaba hecho de oro y deslumbrante.

Había un puente de piedra que cruzaba un río. El agua era tan clara que se podía ver el fondo y los peces dentro. A ambos lados del agua, había hojas susurrantes. Lin Feng vio algunas serpientes que se arrastraban libremente sobre las hojas.

Después de cruzar el puente, Lin Feng vio muchos palacios. Cada palacio tenía cien metros de altura y estaba hecho de piedra azul. Sus pilares eran gigantescos. Desde muy lejos, parecía que esos edificios estaban todos densamente llenos, pero una vez adentro, uno podía ver que en realidad estaban muy separados de los demás.

Yan Tian Jiao trajo a Lin Feng dentro de uno de ellos. Caminaron por un pasillo con jardines verde esmeralda a ambos lados. Al final, llegaron frente a una habitación simple y tranquila y entraron.

Príncipe Lin, espera aquí. Voy a llamar a mi padre. Pronto estará aquí. Dijo Yan Tian Jiao, cerrando lentamente la puerta y volviendo a salir. Lin Feng escuchó el sonido de sus pasos. Considerando el sonido de sus pasos, supuso que ella ya estaba muy, muy lejos en poco tiempo.

Lin Feng no se enojó por eso. Él iba a encontrarse con el Líder del Pais San, después de todo, un Dios Supremo de alto nivel. Lin Feng era solo un Dios Supremo de bajo nivel, no tenía derecho a actuar con arrogancia.

Lin Feng se paró tranquilamente en la habitación y miró por la ventana. No se había sentido tan relajado en mucho tiempo. Desde que había llegado al Pais San, no había tenido la oportunidad de relajarse. Ahora, finalmente, podría.

Después de que Yan Tian Jiao salió de la habitación, ella no fue a ver a su padre de inmediato. Fue a un patio aún más tranquilo y abrió una de las puertas; Un hombre con ropa blanca estaba adentro.

Compañero discípulo, he encontrado al hombre que me pediste que investigara. Dijo Yan Tian Jiao, mirando al hombre vestido de blanco con respeto. El hombre vestido de blanco parecía extremadamente feliz y preguntó apresuradamente: ¿Dónde está él?

En un palacio auxiliar; ¿Quieres que te lleve allí? Preguntó Yan Tian Jiao. Ella no sabía qué pensar. ¿Por qué su compañero discípulo quería saber más sobre Lin Feng? Incluso tuvo que investigarlo sin que nadie lo supiera.

Bueno. Tráeme a el. Quiero ver qué tan fuerte es el hombre del que nos habló nuestro maestro. Asintió el hombre vestido de blanco. Lentamente se puso de pie. Yan Tian Jiao abrió el camino. Muy rápidamente, llegaron afuera del palacio auxiliar. Yan Tian Jiao se detuvo y dijo: Compañero discípulo, voy a ver a mi padre. Creo que él también quiere ver a Lin Feng.

Está bien, puedes irte. Asintió el hombre vestido de blanco. Yan Tian Jiao desapareció rápidamente en la distancia. El hombre se dio la vuelta; Estaba a punto de abrir la puerta, pero luego dudó y finalmente decidió llamar primero.

Entra. Dijo Lin Feng. El hombre se mostró escéptico al escucharlo; ¿Era realmente él? Cuando el hombre escuchó esa voz familiar, abrió la puerta. Cuando se vieron, ambos quedaron estupefactos.

¿Usted? ¿Usted? Lin Feng y el hombre vestido de blanco hablaron al mismo tiempo. Recordaron ese lindo momento que habían compartido tomando unas copas en la cima de la montaña. No se habían contado quiénes eran, pero habían disfrutado pasar tiempo juntos.

Había esperado poder volver a ver a Lin Feng. No estaba decepcionado.

De hecho, estaba feliz de verlo de nuevo, ¡muy feliz! Lin Feng miró al hombre con ropa blanca escéptico; Este hombre definitivamente no era el Líder del País San, solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Entonces, ¿me dirás quién eres ahora? Lin Feng sonrió. Lin Feng podía entender por qué el hombre no se había presentado el día que se habían conocido, pero ahora la situación era diferente. Estaban en el palacio imperial. Mentir sobre su estatus social no tenía sentido aquí.

El hombre le devolvió la sonrisa. Antes de decirle a Lin Feng su nombre, extendió su mano izquierda; dos palabras fueron escritas en él.

La sonrisa de Lin Feng se puso rígida. ¿Cual eres tu?

CAPÍTULO 652

EVENTOS REPENTINOS E IMPREVISTOS, ¡APLASTANDO A LIN FENG!

Soy el Señor Tiempo y Xuan Yuan, el compañero discípulo del Emperador Demonio. ¿Cuál podría ser yo? Preguntó el hombre vestido de blanco, sonriendo.

¿Zhi Ze Chen? ¿Eres Zhi Ze Chen? ¿El quinto discípulo del Ancestro Kong, Zhi Ze Chen? Preguntó Lin Feng. Lin Feng no había pensado que uno de los discípulos de Ancestro Kong todavía estaría en el País San.

El antepasado Kong le había dicho a Lin Feng que sus discípulos estaban extremadamente orgullosos. Su gran discípulo Cang Ming Shi, su segundo discípulo Mo Lun Hui, su tercer discípulo Dong Guo Lang, su cuarto discípulo y su quinto discípulo Zhi Ze Chen habían abandonado el Continente de los Dioses para venir al País de los Dioses.

El antepasado Kong le había dicho a Lin Feng que sus discípulos eran todos cultivadores en la cima del reino Emperador Divino, pero ese no era el caso; Zhi Ze Chen ya había llegado al reino Dios Supremo de bajo nivel.

¿No lo puedes creer? Dijo Zhi Ze Chen, sonriendo amablemente. A Zhi Ze Chen le gustaban las personas que eran del Continente de los Dioses en general, porque era su tierra natal.

¿Cómo sabes de mí? Preguntó Lin Feng, sacudiendo la cabeza. ¿Cómo podría Zhi Ze Chen reconocerlo? ¿Le había contado Ancestro Kong sobre Lin Feng?

Zhi Ze Chen respondió rápidamente: Mi maestro y mi compañero discípulo, el señor Tiempo, me dijeron que Xu Gan había abandonado el Continente de los Dioses con alguien llamado Lin Feng. Mi maestro me dijo que cuidara de ti, pero ahora parece que... Zhi Ze Chen sonrió, Eres bastante fuerte. No necesitas que te proteja.

Me estás halagando. Solo soy un joven cultivador que vino aquí para practicar un poco. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza con humildad.

Zhi Ze Chen sonrió extrañamente. Lin Feng no sabía lo que significaba esa sonrisa, y tampoco preguntó.

Muy bien, estás progresando muy rápido. Qué alivio. ¿Escuché que eras el Gobernante del Continente de los Dioses?

No está mal. Tienes mucho más talento que Xuan Yuan. ¿También escuché que hubo tensiones entre usted y Xuan Yuan?

¿Qué tipo de tensiones? ¿Es por su egoísmo? ¿Te usó y se deshizo de ti después? Jaja, lo siento, está bien. La curiosidad mató al gato.

Escuché que eras el campeón de la Gran Competencia. ¡No está mal, joven! En los días en que llegué al Pais San, también participé en la Gran Competencia y terminé primero. Después de eso, me quedé aquí.

¡Jaja! De todos modos, lo siento, soy muy hablador.

Lin Feng estaba un poco sorprendido. De hecho, Zhi Ze Chen era realmente un parlanchín. Parecía que era una persona completamente diferente a la primera vez. Sin embargo, Zhi Ze Chen siguió hablando. Le contó a Lin Feng todo sobre cuándo había llegado al Pais San. Estaba feliz de tener a alguien a quien contarle su historia.

Después de una hora, las cosas se calmaron nuevamente. Zhi Ze Chen había salido de la habitación. Lin Feng respiró hondo. Había comenzado a preguntarse si el Ancestro Kong no lo había enviado al País de la Eternidad por Zhi Ze Chen.

Después de un corto tiempo, Yan Tian Jiao regresó, pero no estaba sola. Un hombre de mediana edad estaba a su lado. Ningún Qi surgió de él en absoluto, como si estuviera ocultando su Qi a propósito, como un asesino.

El hombre de mediana edad no era alto y vestía ropa simple. Estaba detrás de Yan Tian Jiao, pero luego se acercó a Lin Feng.

Príncipe Lin, perdón por hacerte esperar tanto. Dijo Yan Tian Jiao disculpándose dando unos pasos apresurados hacia Lin Feng. Yan Tian Jiao parecía una verdadera dama noble en ese momento, menos masculina que antes.

Esta bien. No me importa. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma y asintiendo. Luego miró al hombre de mediana edad. Lin Feng no sintió absolutamente ningún Qi por parte del hombre, y lo hizo sentir incómodo.

De repente, la expresión de Yan Tian Jiao cambió drásticamente. Su padre desapareció repentinamente, luego reapareció frente a Lin Feng y lo abofeteó violentamente. Lin Feng quedó impresionado.

Lin Feng tuvo la impresión de que la mitad de su rostro había sido aplastado. Se sentía completamente adormecido. El hombre era extremadamente fuerte. Se estrelló contra la pared, que casi se derrumbó.

Padre, ¿qué estás haciendo? Gritó furiosamente Yan Tian Jiao. Luego corrió hacia Lin Feng e intentó ayudarlo a ponerse de pie, sin embargo, mientras lo ayudaba a ponerse de pie, apareció una silueta borrosa y Lin Feng tuvo la impresión de que sus huesos estaban siendo aplastados.

¡Phwap, phwap! Lin Feng fue destrozado de nuevo. Se estrelló a miles de metros de distancia en un patio, un gigantesco cráter apareció a su alrededor. Le dolía todo el cuerpo.

Lin Feng no lo entendió. ¿Por qué el Líder del Pais San lo trata así? Lin Feng estaba furioso. ¿Por qué el líder lo golpeó así?

¡Incluso si no puedo vencerte, no te tengo miedo! Gritó Lin Feng furiosamente. Sus ojos estaban repentinamente inyectados en sangre. Lanzó su Qi demonio, y todos sintieron que un Qi demonio increíble llenaba el aire.

Lin Feng brilló y usó tanto Qi como pudo, apuntando al pecho del hombre. Sin embargo, el hombre no lo evitó. Por el contrario, abrió los brazos. Dejó que el puño de Lin Feng golpeara su pecho.

¡Boom, boom! Una explosión se extendió en el aire. Al escuchar ese tipo de sonido, uno pensaría que el Líder había explotado, pero de hecho...

Él solo levantó la cabeza y miró a Lin Feng con frialdad. Extendió su mano y agarró firmemente la mano de Lin Feng. Luego lo presionó con fuerza bruta y lo tiró. Lin Feng se estrelló contra una pared, que se derrumbó cuando Lin Feng se estrelló contra el suelo.

Lin Feng tosió. Sus ojos ya no estaban inyectados en sangre. Quería ponerse de pie, pero todo su cuerpo palpitaba, sus huesos, sus músculos... Casi se derrumbó.

El líder del Pais San miró a Lin Feng con indiferencia, luego miró a su alrededor y dijo fríamente: ¿Maestros estatales?

¡Aquí! ¡Aquí! respondieron dos Maestros del Estado al instante. Su Qi del reino Dios Supremo de bajo nivel llenó el aire. Miraron al Líder con respeto.

El padre de Yan Tian Jiao miró a Lin Feng con frialdad, luego miró a los dos viejos y dijo: Ponlo en la prisión y átalos con cadenas de oro. No lo dejes salir sin mi permiso. ¡Sí!

Los maestros del estado tuvieron que obedecer al líder. Los dos viejos ignoraron la mirada implorante de Yan Tian Jiao. Se acercaron a Lin Feng, lo agarraron y lo arrastraron a la prisión.

La expresión de Yan Tian Jiao fue abatida. Ella no entendió y quedó devastada. ¿Por qué su padre había cambiado tan de repente? Ella había hablado sobre Lin Feng con su padre antes y las cosas no parecían que iban a suceder de esta manera.

Padre, tú-

¡Pap!...

Como Yan Tian Jiao iba a preguntarle a su padre qué estaba pasando, pero él la abofeteó violentamente al instante. La mejilla de Yan Tian Jiao se entumeció.

Yan Tian Jiao se echó a llorar y miró a su padre con furia, luego se escapó.

El Líder miró a Yan Tian Jiao impotente. Luego, suspiró y dijo: No culpes a tu padre. Tenia que hacerlo. De lo contrario, el Pais San sería destruido...

Lin Feng, Lin Feng... ¿a quién has ofendido? Tres dioses supremos de alto nivel se unieron... y me obligaron a encarcelarlo. Susurró el Líder, mirando a lo lejos. Entonces, vio a Zhi Ze Chen.

¿Hay algo que quieras decir? Preguntó el Líder inexpresivo con impaciencia.

Zhi Ze Chen lo miró con frialdad y dijo: ¿Por qué le hiciste eso a Lin Feng? ¿No sabes que él...

Lo sé. Sé que Ancestro Kong se preocupa mucho por él. También sé sobre su cuerpo del caos primordial, pero tuve que hacer eso.

Dame una razón. Dijo Zhi Ze Chen con frialdad.

El ambiente se volvió opresivo. El líder lo miró severamente. Zhi Ze Chen y el Líder se miraron el uno al otro.

Después de mucho tiempo, el Líder suspiró y dijo con frialdad: ¿Alguna vez has visto lo que parece cuando tres Dioses Supremos de alto nivel se unen para matar a un joven?

CAPÍTULO 653

FURIOSO, ¡MATANDO A UN MAESTRO DE ESTADO!

¿Por qué? ¿Qué tres dioses supremos de alto nivel te pidieron que hicieras eso? Preguntó Zhi Ze Chen bruscamente. El no entendió. Lin Feng era casi como un compañero discípulo para él, el discípulo del Ancestro Kong. ¿Por qué el líder del Pais San necesitaba hacer eso? Algo lo estaba presionando...

Los dioses supremos de alto nivel eran mucho más fuertes que el Ancestro Kong. Sin embargo, no entendió nada; Lin Feng no había estado en Pais de los Dioses por mucho tiempo, y no había ofendido a nadie. ¡No tenía enemigos, aparte del Líder del Pais San!

Los tres dioses supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi. Quieren que Lin Feng sea encarcelado para siempre; de lo contrario, destruirán el Pais San. No tenía otra opción. Dijo el líder del Pais San con culpabilidad. No tenía otra opción y ahora su hija lo malinterpretó, y Zhi Ze Chen tampoco lo entendió... pero si el Líder del Pais San no hubiera hecho eso, el Pais San habría sido destruido. La gente del Pais San podría haber sido asesinada a causa de él.

Zhi Ze Chen parecía perplejo. El Imperio Lun Bi? También conocido como el clan Lun Bi... ¿Pero cuál era el vínculo entre Lin Feng y el clan Lun Bi? ¿Cómo sabían siquiera que Lin Feng estaba en el Pais San? No entendió nada.

¿Entonces pretendes mantener a Lin Feng encarcelado para siempre? Zhi Ze Chen le preguntó al Líder.

Por ahora al menos. Ya veremos. Dijo el líder del Pais San. No dio una respuesta categórica. Tenía que actuar a diario y ver si obtenía noticias de los Dioses Supremos de alto nivel. Si se lo permitieran, liberaría a Lin Feng.

Zhi Ze Chen asintió. Entendió cómo se sentía el Líder. Fue inútil seguir hablando. Se fue de inmediato. No volvió a su residencia, desapareció por completo del palacio.

La prisión estaba oscura, la gente no podía ver el cielo desde allí, no había ventanas. Solo los mayores delincuentes fueron encarcelados allí. Los maestros estatales llevaron a Lin Feng a la última celda. Era diferente de las otras. El líder del Pais San lo había hecho él mismo, y estaba protegido por una formación increíble. Nadie pudo escapar de eso.

Lin Feng estaba atado con cadenas. Los dos maestros del estado lo arrojaron a la celda. Lin Feng no reaccionó agresivamente. Parecía extremadamente tranquilo y sereno.

Jeje, no sé por qué el Líder quiere encarcelarlo, pero debe haber ofendido a alguien.

Pequeño niño, te propusimos que te unas a nosotros y te conviertas en un maestro de estado, pero te negaste. ¡Te mereces ser encarcelado!

Jaja, crees que eres increíble, ¿eh? Eres solo un Dios Supremo de bajo nivel, acabas de llegar un poco antes que nosotros. No hay nada sorprendente en ti. Los dos maestros estatales no sonrieron. Miraron a Lin Feng con orgullo y frialdad. Incluso parecían disgustados.

¡Bah! Morirás aquí. Dijo uno de los maestros estatales, escupiendo a los pies de Lin Feng. A pesar de que no llegó a Lin Feng, Lin Feng todavía estaba furioso. El hombre miró a Lin Feng y vio que estaba enojado.

Vamos. Dijo el viejo, preparándose para irse. Sin embargo, cuando se dio la vuelta, un terrorífico Qi demonio sombrío llenó el aire. Los dos viejos vieron al Qi demonio salir y rodearlos. Lin Feng se puso de pie. A pesar de que sus manos y pies estaban atados, Lin Feng agarró las largas cadenas peculiares y las arrojó en dirección al viejo que le había escupido.

La cara del viejo palideció. Comenzó a entrar en pánico, mirando furioso a Lin Feng. Era la primera vez que había tenido la impresión de que iba a morir.

¡Cómo... qué audaz! ¡¿Te atreves a atacarme?! Gritó el viejo furioso. Estaba aterrorizado, pero aún amenazaba a Lin Feng. Sin embargo, solo encendió las llamas de furia de Lin Feng.

Vas a morir hoy. Dijo Lin Feng, sonriendo con frialdad. Los dos viejos miraron a Lin Feng, que parecía un dios de la muerte sonriente. Los viejos estaban tan aterrorizados que olvidaron que podían moverse libremente.

Lin Feng apretó los dientes. Sostuvo sus cadenas alrededor del cuello del viejo, el viejo se volvió más y más pálido; sus ojos estaban inyectados en sangre, su Qi era extremadamente débil. Parecía un anciano moribundo.

¡Príncipe Lin, para! Gritó una voz desde afuera. Yan Tian Jiao entró corriendo. Parecía aterrorizada, especialmente cuando vio que Lin Feng estaba a punto de matar al viejo.

Lin Feng miró a Yan Tian Jiao con frialdad, luego sonrió con sed de sangre. Tiró de las cadenas con fuerza mortal. Huesos crujió. Los ojos del viejo estaban bien abiertos, pero ya no luchó. Él simplemente se derrumbó suavemente.

Lin Feng sonrió fríamente mientras alejaba el cadáver del viejo. Luego caminó hacia la pared de la celda y se sentó, respirando rápidamente. Seguía confundido. No entendía por qué el Líder del País San le había hecho todo esto. Ahora, acababa de usar mucha fuerza para matar al Maestro de Estado y su Qi era bastante débil.

Yan Tian Jiao estaba asombrada. Miró el cadáver del viejo en el suelo, con la cara pálida. Parecía aún más pálida cuando vio las marcas moradas alrededor del cuello del anciano.

¿Tú... tú... mataste al maestro de Estado? Dijo Yan Tian Jiao. Rara vez parecía furiosa, pero esta vez estaba realmente enojada.

No te preocupes. Lo mataré, señorita. Dijo el otro anciano, dándose la vuelta y mirando a Yan Tian Jiao amablemente, ya que ella era uno de los miembros de su familia. Apretó los puños y se arrojó sobre Lin Feng.

¿Oh? Lin Feng solo lo miró con indiferencia. El viejo estaba aterrorizado cuando vio los ojos inyectados en sangre de Lin Feng. A Lin Feng no le quedaba Qi, pero todavía asustaba al viejo hasta la muerte. El viejo sintió que su alma casi se había dispersado.

Muévete, Yan Tian Jiao ordenó al anciano con frialdad. El viejo respiró hondo. Se inclinó ante Yan Tian Jiao y corrió hacia el cadáver del viejo. Lo agarró y se fue con el cadáver.

Muchas personas estallaron en carcajadas en la prisión. Todos se rieron tanto que toda la mazmorra tembló. Los maestros estatales generalmente humillaban a estos delincuentes, pero ahora Lin Feng había matado a uno de ellos, por lo que estaban muy contentos.

Yan Tian Jiao abrió la celda. Lin Feng estaba sentado allí, Yan Tian Jiao estaba de pie allí, así que bajó los ojos y lo miró.

Lin Feng parecía tranquilo e indiferente. No se sentía culpable por haber matado a un hombre, se sentía más como si hubiera matado a una bestia malvada y repugnante.

Yan Tian Jiao se estremeció de miedo. Antes había considerado a Lin Feng un héroe, ahora lo consideraba un demonio malvado. Ella estaba asustada.

Acabas de matar a uno de nuestros maestros estatales... Solo hay doce maestros estatales en el País San... Todos los maestros estatales son tesoros preciosos para el País San... ¿Cómo te atreviste a matarlo? Yan Tian Jiao no sabía qué pensar. Ella lo miró con escepticismo.

Lin Feng levantó la cabeza. Tenía una sonrisa asesina helada. Dijo fríamente: Lo maté, ¿y qué? No necesito justificarme.

Ve con mi padre y confiesa tu crimen. Tal vez te perdone. Dijo Yan Tian Jiao, mordiéndose los labios con impotencia.

No hay necesidad. ¿Crees que tu padre alguna vez me liberará? Lin Feng respondió, sacudiendo la cabeza. Yan Tian Jiao palideció y dio tres pasos hacia atrás. Ella asintió y sonrió con tristeza.

Está bien, está bien... Eres fuerte, pero verás, algún día, mi padre te aplastará. Dijo Yan Tian Jiao. Ella dejó la celda de Lin Feng y salió corriendo. Lin Feng la miró sombríamente.

Estoy listo para asumir la responsabilidad de lo que hice. ¡No tengo miedo! declaró Lin Feng con frialdad. Miró las cadenas. Eran bastante poderosas...

La muerte de un maestro estatal fue un evento grave en el Pais San. Cuando el Líder se enteró de que Lin Feng había matado furiosamente a un Maestro de Estado, estaba muy enojado y golpeó furiosamente una silla con el puño, aplastándola. Cuando un Dios Supremo de alto nivel estaba furioso, todos en el Pais San podían sentirlo. Muchas personas fueron interrumpidas en su cultivo.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur también escucharon que Lin Feng había matado a un Maestro de Estado en su celda. Los dos reyes estaban preocupados por sus hijos. ¿No afectaría todo esto a sus hijos? Le dieron a algunas personas la orden de ir a recoger a Di Qing Long y Ba Hei Long y llevarlos de vuelta a los pueblos de dragones. Después de eso, no se les permitiría irse.

Ba Hei Long se negó. Como ya se había convertido en la montura de Lin Feng, quería quedarse con Lin Feng. Quería ir al palacio imperial del Pais San para encontrar a Lin Feng. El Rey Dragón Negro se estremeció de ansiedad y miedo cuando escuchó el mensaje de Ba Hei Long. Al final, no tuvo más remedio que forzar un coma, traerlo de vuelta al Rey Dragón Negro y hacer que los Dhammapalas lo protegieran. Se les permitió dejar ir a Ba Hei Long sin su permiso.

Di Qing Long estaba feliz de que Lin Feng fuera encarcelado. Ya no necesitaba ser su montura de esa manera, y además de eso, toda la situación podría convertirse en una oportunidad.

¡Debido a Lin Feng, todo el país se hundiría en el caos!

CAPÍTULO 654

HACER LAS COSAS DELIBERADAMENTE DIFÍCILES

Maestro, ¿qué piensas hacer con Lin Feng? Zhi Ze Chen preguntó respetuosamente, de pie en la cima de una montaña desconocida. Estaba frente a un anciano vestido de blanco.

El viejo vestido de blanco tenía las manos entrelazadas a la espalda. Su larga túnica ondeaba en el viento, luciendo heroica y poderosa. Cuando el viejo escuchó a Zhi Ze Chen, frunció el ceño, se dio la vuelta y respondió: No te involucres. No te puedes imaginar cómo son las identidades de sus enemigos. No debes involucrarte, o te meterás en problemas.

Pero maestro... ¿No apoyas a Lin Feng? Dijo Zhi Ze Chen. El no entendió. Miró al viejo con los ojos muy abiertos. No había pensado que el Ancestro Kong diría eso. Apoyo a Lin Feng. Incluso le pedí al señor Tiempo que lo trajera a este mundo. Inicialmente, esperaba que se convirtiera en mi heredero, sin embargo...

El antepasado Kong de repente hizo una mueca. Parecía infeliz, pero indefenso. Era difícil entender lo que realmente estaba pensando.

Zhi Ze Chen nunca había visto a su maestro así. Su maestro parecía perplejo y confundido. Su maestro normalmente siempre estaba tranquilo, sin preocuparse por los asuntos mundanos. Zhi Ze Chen no podía entender lo que el Ancestro Kong estaba sintiendo.

De todos modos, deja de preguntar por eso. La situación es extremadamente compleja. No podemos cuidar a Lin Feng. Si puede sobrevivir, entonces tiene suerte. De lo contrario... El Ancestro Kong agitó la mano.

Zhi Ze Chen no entendió y no sabía qué decir. Después de mucho tiempo, Zhi Ze Chen finalmente asintió. Como el Ancestro Kong dijo eso, la situación era realmente compleja. Era un Dios Supremo de nivel medio y no podía hacer nada, incluso por el que esperaba que se convirtiera en su heredero.

Zhi Ze Chen dejó la montaña. El antepasado Kong permaneció allí en silencio, pero podía sentir algo de Qi que no pertenecía al País San. Fue un Qi poderoso.

Al antepasado Kong no le importaba que Lin Feng estuviera en peligro. Zhi Ze Chen entendió eso. Lin Feng tuvo que hacer todo lo posible para sobrevivir a partir de ahora. Zhi Ze Chen suspiró. Pobre Lin Feng... Había comenzado a cultivarse en un mundo pequeño, había progresado mucho; ¡sería una pena que muriera en el País de la Eternidad!

Pero Zhi Ze Chen podía entender lo que estaba sucediendo ahora, porque todo era posible en el País de la Eternidad. Muchos genios jóvenes extremadamente fuertes fueron asesinados todos los días. No importa cuán fuerte y famoso sea un Dios Supremo, siempre podrían convertirse en el peldaño de alguien y ser asesinados.

Zhi Ze Chen sintió un Qi poderoso tarareando. No podía imaginar lo que iba a pasar. Realmente esperaba que Lin Feng no fuera asesinado, especialmente en su celda en el palacio imperial del Pais San.

Esa es la única solución. ¿Qué más podría hacer?, pensó Zhi Ze Chen con una mirada de dolor. ¡Tres dioses supremos de alto nivel querían matar a Lin Feng, después de todo!

Siempre fue lo mismo; Los cultivadores fuertes tenían poder sobre los cultivadores débiles.

Esa era la ley de la jungla. Los débiles eran la presa de los fuertes... Lin Feng probablemente lo entendió más que nunca.

Se sentía frío en la prisión del palacio imperial del Pais San. Muchas personas fueron encarceladas allí. Mucha gente admiraba al que estaba en la última celda de la prisión, el que había matado a un Maestro de Estado.

Lin Feng estaba sentado en su celda. El aire era pútrido y olía a sangre. Había sangre seca en la celda. Sin embargo, a Lin Feng no le importó. Lo único que lo enojó fue que al principio todo estaba bien, se había convertido en el campeón del Pais San y ahora estaba en una celda de prisión. En el futuro, no podría convertirse en el verdadero gobernante de ese lugar, y ese futuro era realmente incierto.

Lin Feng no era estúpido; entendió que su situación era extremadamente compleja. Incluso el líder del Pais San no podía competir con esas personas. De lo contrario, no habría tratado a Lin Feng así.

Pero Lin Feng nunca olvidó cuando alguien lo hizo mal. Como el Líder del Pais San había acordado hacer lo que esas personas le habían pedido que hiciera, había aceptado convertirse en el enemigo de Lin Feng, y Lin Feng nunca perdonó a sus enemigos. Si Lin Feng tuviera la oportunidad de abandonar esa celda algún día, definitivamente saldaría cuentas.

¡Comida!

Un discípulo trajo un plato y una taza a Lin Feng. Se detuvo frente a su celda, se agachó y arrojó la comida y el líquido al suelo. Todo se dispersó allí. Lin Feng olió la podredumbre. El discípulo se levantó y se preparó para partir.

Recoge la comida. Dijo Lin Feng, con la cabeza baja. No miró al discípulo, pero sonó digno y majestuoso. Cuando el discípulo escuchó eso, palideció mientras miraba a Lin Feng. De repente, tuvo la impresión de que se enfrentaba a un demonio, el demonio que había matado a un Maestro de Estado el día anterior.

Tú... Será mejor que no actúes con arrogancia. No te temo. Dijo el discípulo resueltamente. Se preparó para alejarse. Ya no tenía ganas de quedarse allí.

Intentó alejarse, pero todo su cuerpo estaba rígido. Él comenzó a entrar en pánico. Miró a Lin Feng y vio sus ojos inyectados en sangre. Estaba muerto de miedo.

Te dije... que recojas la comida. Dijo Lin Feng sin expresión. Miró al discípulo como si estuviera mirando un cadáver andante.

El hombre palideció. Por lo general, era orgulloso, arrogante y extremadamente engreído, especialmente en la prisión, porque disfrutaba insultar a todos los prisioneros. Cada vez que salía de la prisión, se sentía extremadamente confiado. Pero se había olvidado de que el hombre vestido de negro delante de él era extremadamente fuerte, y que era mejor no ofenderlo.

Lin Feng había ganado la Gran Competencia del País San; Era incluso más fuerte que los Siete Príncipes de la Ley. ¿Cómo podría ese discípulo ofender a alguien así?

El hombre lamentó haber ofendido a Lin Feng, así que lo miró implorante y esperó que Lin Feng lo dejara ir. Sin embargo, eso no fue posible. Solo miraba la comida y el alcohol en el suelo con indiferencia. Lo que quiso decir con eso fue que si el hombre no recogía todo, entonces Lin Feng no lo dejaría ir.

El discípulo apretó los dientes. Ya no podía soportar el opresivo Qi de Lin Feng. Bajó la cabeza y regresó a la celda. Se agachó y recogió todo.

¿Puedo irme ahora? Preguntó el hombre con falsa alegría.

Lin Feng sonrió fríamente y señaló el tazón. Ahora, come esa comida y puedes irte.

Tú... vas demasiado lejos... yo... Dijo el hombre. Su expresión cambió drásticamente. Miró a Lin Feng furiosamente.

Sin embargo, Lin Feng no tenía ganas de perder el tiempo, dijo con frialdad: Si no comes, no pienses en irte. Dijo Lin Feng simple y sin emoción. A pesar de que Lin Feng no gritó agresivamente, el hombre se estremeció de miedo. Estaba furioso y aterrorizado al mismo tiempo.

Miró el cuenco, que contenía comida podrida. Incluso un perro no comería eso, entonces, ¿cómo podría comerlo?

¡Comer! Jaja. ¡Maldito imbécil! ¡Come ahora!

¡Come tu cena, gilipollas! Nos das mierda para comer todos los días y nos pegas cuando no lo comemos, no pensaste que tal cosa sucedería, ¿eh? ¡Jajajaja!

¿Qué? ¿Estás disgustado? ¿Entiendes lo que se siente ahora? ¡Hijo de puta! Nos das esa mierda para comer todos los días, pero no pensaste que tendrías que comerla algún día también, ¿eh?

Los otros prisioneros llegaron a las puertas de sus celdas y comenzaron a gritar enojados. Sus rostros estaban distorsionados por la furia.

Ese discípulo había acosado a esas personas durante muchos años y, finalmente, alguien lo estaba humillando. Fue una victoria para los prisioneros. El hombre se sintió extremadamente humillado. Incluso los perros no comerían esa comida podrida.

El hombre palideció. Miró el cuenco y, cuando lo olió, casi vomitó. Todos los prisioneros sabían que él siempre preparaba ese tipo de comida especialmente para ellos. Lo que hizo fue orinar en esa comida, luego ponerla al sol y dejarla pudrirse durante días, antes de dársela a los prisioneros.

Quería torturar a esos prisioneros por diversión porque para él, no eran humanos, no valían nada. Eran aún más inútiles que los perros para él, entonces, ¿por qué darles buena comida?

El hombre miró el tazón, luego levantó la cabeza y miró a Lin Feng implorante de nuevo. Casi se arrodilló y se arrodilló, pero Lin Feng no reaccionó, por lo que el hombre sabía que tenía que comerlo; de lo contrario, terminaría como ese Maestro de Estado el día anterior.

El hombre apretó los dientes; siguió insultando a Lin Feng por dentro, pero luego agarró el tazón. Se llevó todo el contenido del cuenco a la boca y se lo tragó todo. Sabía a vómito. Su estómago comenzó a gorgotear y salió corriendo de la prisión. Todos los prisioneros se echaron a reír.

¡Jaja! ¡Viva nuestro compañero prisionero! ¡Larga vida! ¡Jaja! ¡Hermano! ¡Siempre te apoyaremos!

¡Hermano! ¡Eres nuestro líder ahora!

CAPÍTULO 655

ACUERDO

Cuando Lin Feng escuchó que los prisioneros le quitaban el sombrero, de repente se sintió mucho mejor y mucho menos deprimido, pero no dijo nada. Cerró los ojos y comenzó a meditar. Como estaba atrapado en una celda, ¿por qué no aprovechar ese tiempo? Lin Feng, sal.

Después de mucho tiempo, Lin Feng escuchó una voz. Abrió los ojos y levantó la cabeza. Había un hombre de mediana edad fuera de la celda. Lin Feng lo miró extrañamente. ¿Qué estaba haciendo allí?

El hombre de mediana edad era el líder del Pais San, el padre de Yan Tian Jiao. Se llamaba Yan Zhen. También fue el único Dios Supremo de alto nivel del Pais San. Tenía una posición muy alta en el Pais San, pero si dejaba el Pais San, era solo un Dios Supremo de alto nivel más entre otros.

¿Qué deseas? Preguntó Lin Feng con frialdad. No tenía ningún respeto por el Líder del Pais San. Teniendo en cuenta la forma en que el Líder lo había tratado, a Lin Feng no le gustó en absoluto.

Yan Zhen ignoró la expresión enojada de Lin Feng porque entendió por qué estaba furioso. Si Lin Feng no hubiera estado extremadamente furioso, no habría matado a un Maestro de Estado en el acto. Tampoco habría obligado a ese discípulo a comer comida podrida.

Yan Zhen sí le importaron esas cosas. Cuando Lin Feng había matado al Maestro de Estado, estaba furioso, pero se había calmado desde entonces.

Tienes que entender que no hice esas cosas voluntariamente. Dijo Yan Zhen. Quería que Lin Feng lo entendiera. No quería que Lin Feng lo odiara para siempre. Lin Feng ni siquiera sabía quién era el verdadero enemigo.

¿Eso hace alguna diferencia? Preguntó Lin Feng, sonriendo fríamente. A Lin Feng no le importaba lo que Yan Zhen tuviera que decir. Lo había encarcelado. No sabía quién estaba detrás de todo esto. No sabía sobre sus antecedentes. Por lo tanto, consideraba a Yan Zhen su enemigo.

Yan Zhen estaba preocupado cuando vio la expresión de Lin Feng. Lin Feng lo odiaba. Fue casi hasta el punto de no retorno. Pero Yan Zhen no había tenido otra opción, por la seguridad de la gente del Pais San. Ofender a Lin Feng era mejor que morir miles de millones de personas inocentes.

Incluso si Lin Feng no lo perdonaba, a Yan Zhen no le importaba. No importa qué, Yan Zhen tuvo que explicarle todo, incluido todo lo relacionado con los tres dioses supremos de alto nivel del clan Lun Bi. Tenía que explicarle a Lin Feng que había hecho todo esto por la gente del Pais San.

Cuando Lin Feng escuchó la explicación de Yan Zhen, entendió lo que estaba sucediendo. El Clan Lun Bi había conspirado contra él. El Imperio Lun Bi?

Lin Feng y el clan Lun Bi eran enemigos. Los recuerdos del emperador Yu habían sido eliminados por Lun Bi Ba. El Clan Lun Bi había humillado al Emperador Yu. Lin Feng nunca los perdonaría; tuvo que ayudar al emperador Yu a recuperar sus recuerdos.

Pero Lin Feng no podía imaginar cómo todo esto era posible. Lin Feng consideraba a Lun Bi Ba un enemigo, pero Lun Bi Ba no sabía quién era Lin Feng. ¿Cómo podría haber prestado atención a un pequeño cultivador que acababa de llegar a este mundo y luego envió a tres Dioses Supremos de alto nivel para tratar con él?

Además, si querían matarlo para evitar que se convirtiera en una amenaza en el futuro, ¿por qué simplemente no habían enviado un Dios Supremo de alto nivel para matarlo directamente? ¿Por qué andar por las ramas? Lin Feng no entendió en absoluto. Entonces, cuando Yan Zhen le contó todas estas cosas, Lin Feng tuvo dudas.

Yan Zhen no sabía qué más podía decir para convencer a Lin Feng. Tampoco sabía nada más. Acababa de ser amenazado por tres dioses supremos de alto nivel; Si no castigara a Lin Feng, destruirían el Pais San. No había tenido más remedio que estar de acuerdo. No importa si me crees o no. Te dije la verdad. Dijo Yan Zhen, sonriendo neutralmente. Era un Dios Supremo de alto nivel. No necesitaba prestar atención a Lin Feng. Si su hija no hubiera reaccionado como el, y si Lin Feng no hubiera ganado la Gran Competencia del Pais San, no habría perdido el tiempo con Lin Feng.

Incluso si Lin Feng muriera, no tendría nada que ver con él. Realmente no necesitaba preocuparse. Se sentiría un poco triste y culpable porque Lin Feng era un joven genio, pero eso fue todo. Tales genios jóvenes eran raros en el Pais San, por lo que sería una pena.

Por lo tanto, Yan Zhen decidió hacer todo lo posible. Si Lin Feng sobreviviera, Yan Zhen lo consideraría un éxito. En el futuro, Lin Feng no conspiraría contra el Pais San. Tal vez incluso ayudaría al Pais San en caso de que algo sucediera. Pero si Lin Feng murió, entonces también estaría bien, porque eso es lo que querían los tres Dioses Supremos de alto nivel. El Pais San estaría a salvo entonces también.

Lin Feng, ven conmigo. Te llevaré a algún lado. Tu vida son tus manos. Dijo Yan Zhen. No tenía ganas de perder más tiempo hablando con Lin Feng. Levantó la mano izquierda y abrió la puerta de hierro de la celda. Las cadenas que se habían utilizado para atar a Lin Feng también se abrieron.

Lin Feng miró a Yan Zhen. No entendía lo que el hombre realmente quería, pero era libre, por lo que era inútil insistir y preguntar cualquier cosa. Simplemente se levantó y siguió a Yan Zhen. Salieron de la prisión.

Cuando los prisioneros vieron que Lin Feng era libre, se sintieron extremadamente felices; Esperaban que intentara salvarlos algún día. Algunos de ellos incluso comenzaron a soñar despiertos. ¿Qué maravilloso sería si pudieran volver a ver a sus familiares? Habían sido encarcelados por cientos de años. Muchos de ellos habían pensado suicidarse, pero habían perseverado y soportado el dolor mental.

Lin Feng y Yan Zhen salieron de la prisión y se levantaron en el cielo, luego volaron hacia el norte del Pais San. Lin Feng no intentó escapar, sabiendo que huir de un Dios Supremo de alto nivel era imposible.

Yan Zhen y Lin Feng volaron durante dos horas, llegando a un desierto. De vez en cuando, notó un oasis en el suelo, pero todos ya estaban secos y los árboles se estaban muriendo. Esta era la frontera del Pais San, pero no era Villa Fortificada. Era la frontera con Villa Principio. Había cañones amarillos ocre por todas partes aquí. Cuando aterrizaron en el suelo, apareció una nube de polvo y flotó alrededor.

Yan Zhen se detuvo frente a una cueva a mil metros de Lin Feng. Aparte del polvo, uno no podía ver mucho a su alrededor.

Este lugar se llama Cañón de Arenas Amarillas. Se dice que hace cien mil años, un cultivador todopoderoso fue enterrado aquí. Su palacio también puede estar enterrado en algún lugar aquí. En el Pais San, hemos estado enviando personas aquí durante mucho tiempo para encontrar al cultivador todopoderoso y su palacio, pero tampoco lo hemos encontrado.

Mira la cueva negra y el precipicio. No son naturales. Pasamos decenas de miles de años excavando ese valle. Esa cueva tiene cincuenta mil metros de profundidad, pero para ocultar la verdad a la gente, la llamamos Cañón de Arenas Amarillas. El Pais San ha establecido grandes esperanzas y expectativas en este lugar. Suspiró Yan Zhen.

Lin Feng entendió que Yan Zhen no le había contado a nadie sobre esto y que era un gran secreto. ¿Pero por qué decirle? Sé que te preguntas por qué te traje aquí. A decir verdad, quiero proponerle un trato. Espero que aceptes. Dijo Yan Zhen, mirando a Lin Feng con resolución. No se andaba por las ramas. Necesitaba a alguien para lograr algo que había estado tratando de hacer por el Pais San durante muchos años.

Cuando Lin Feng lo escuchó, entendió que el Líder del Pais San le daba gran importancia al cuerpo de ese todopoderoso cultivador. Quería encontrar al todopoderoso cultivador y su palacio lo más rápido posible... pero habían fallado repetidamente, ¿y ahora necesitaban la ayuda de Lin Feng? Pensando en eso, Lin Feng estaba un poco sorprendido. No habían encontrado nada en decenas de miles de años, ¿qué hizo que Yan Zhen creyera que Lin Feng podía? Como era de esperar, tenía razón... Quiero proponer un trato: si encuentras la tumba, te dejaré ir y te ayudaré a cambiar tu identidad. Te enviaré a la ciudad de Lang Xie, conozco a un líder allí, un amigo mío; él podrá protegerte.

Si aceptas, perfecto; si te niegas, no importa, porque no te dejaré salir de este lugar hasta que encuentres la antigua tumba. Dijo Yan Zhen con firmeza. Estaba seguro de que Lin Feng podría encontrar la tumba, por lo que lanzó una formación gigantesca en todo el área. A menos que alguien tuviera la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel, no podría romperla.

Lin Feng miró a su alrededor y vio luces doradas intermitentes en todas las direcciones. Contenían un Qi mortal aterrador.

Yan Zhen hablaba en serio. Si Lin Feng no encontrara la antigua tumba, entonces nunca dejaría que Lin Feng saliera de ese lugar, y si Lin Feng intentara algo dudoso, entonces la formación lo destruiría. Pero si Lin Feng encontraba la tumba, podría comenzar una nueva vida, con una nueva identidad, en la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng sabía que no tenía otra opción; fue muerte o una aventura peligrosa. Acepto.

CAPÍTULO 656

PAISAJE CAUTIVADOR

Muy bien, este es el mapa de Cañón de Arenas Amarillas. Tómallo. Dijo Yan Zhen cuando escuchó que Lin Feng estaba de acuerdo. Yan Zhen estaba emocionado y le entregó el mapa a Lin Feng a toda prisa. ¿Qué maravilloso sería si Lin Feng encontrara al cultivador todopoderoso y su tumba?

Acepto tu solicitud, pero necesito saberlo todo. Necesitas contarme todo sin excepción. De lo contrario, prefiero morir sin ningún trato. Dijo Lin Feng. No era estúpido. Era una misión extremadamente peligrosa, por lo que tuvo que tomar precauciones. Yan Zhen frunció el ceño y miró a Lin Feng bruscamente. Parecía pensativo, pero no sabía qué pensar. Sin embargo, no había nada más importante que encontrar al cultivador todopoderoso y su tumba.

Muy bien, te contaré todo sobre este lugar. Yan Zhen asintió y suspiró. No tuvo más remedio que contarle a Lin Feng todo lo que sabía. De lo contrario, Lin Feng no cooperaría, y luego Yan Zhen no tendría más remedio que matarlo.

Lin Feng observó a Yan Zhen y esperó. Yan Zhen se centró y organizó sus pensamientos. Excluyó todo lo que era inútil.

Hace cien mil años, el Pais San no era así. Fue extremadamente poderoso. Había más de veinte dioses supremos de nivel medio, cientos de dioses supremos de bajo nivel y varios dioses supremos de alto nivel. El cultivador todopoderoso que está enterrado aquí se llamaba San Zun; Fue el fundador del Pais San. En otras palabras, él es mi antepasado. No era muy fuerte, solo tenía la fuerza de la parte superior del reino Dios Supremo de nivel medio, pero gracias a él, el Pais San se volvió extremadamente poderoso.

Pero la prosperidad extrema presagia el comienzo de un declive. Un día, el Pais San fue destruido por el Imperio Fa Lan. El Pais San perdió el noventa por ciento de su territorio. Al final, se redujo a solo diez millones de kilómetros. Ha estado al borde del colapso desde entonces, en peligro constante.

San Zun luchó contra los antepasados del Imperio Fa Lan, Fa Zun y Lan Zun, y resultó gravemente herido; Al final, todavía logró matar a Fa Zun, y también hirió gravemente a Lan Zun. Se las arregló para proteger a los discípulos restantes del Pais San de esa manera, pero debido a que resultó gravemente herido, aún murió. Después de la muerte de San Zun, el Pais San se sumió en el caos. Dijo Yan Zhen, triste y culpable. Lin Feng no entendió por qué Yan Zhen reaccionó así.

Después de la muerte de San Zun, mi antepasado Yan Zun aprovechó la situación para usurpar el trono. San Zun no fue enterrado como había deseado. Después de la muerte de Yan Zun, su hijo enterró el cuerpo de San Zun. Se dice que su tumba está aquí, en el Cañón de Arenas Amarillas.

Lo hemos estado buscando durante decenas de miles de años y nunca hemos encontrado ningún rastro de una tumba o cuerpo antiguo. Sin embargo, no encontramos nada, así que nos dimos por vencidos.

Lin Feng ahora entendió los antecedentes y la historia del antiguo cultivador todopoderoso. También entendió por qué Yan Zhen se preocupaba tanto por el cultivador y su tumba. ¡El antepasado de Yan Zhen había traicionado a su familia para usurpar el trono!

¿Por qué la descendencia de San Zun no intentó evitar que tu antepasado usurpara el trono? ¿San Zun no tenía hijos? Preguntó Lin Feng.

Yan Zhen asintió con la cabeza. San Zun tuvo un hijo, pero nunca luchó contra mi antepasado. Al final, huyó. Nunca he encontrado al hijo de San Zun, pero estoy seguro de que San Zun debe tener descendientes, y los más jóvenes deben tener aproximadamente la misma edad que Pequeña Jiao. Dijo Yan Zhen, pensando en Yan Tian Jiao. Lin Feng asintió, tratando de recordar todo.

Como no puedes encontrar el cuerpo y la tumba, ¿por qué crees que yo, un extranjero, podría encontrarlos? ¿O ya me consideras un hombre muerto, así que crees que vale la pena intentarlo? Lin Feng preguntó con dureza.

Yan Zhen sacudió la cabeza y dijo apresuradamente: En absoluto. Tal vez ese San Zun dejó un hilo de alma o determinación, y tal vez nunca ha perdonado a la familia Yan por usurpar el trono, por lo que tal vez no quiera que lo encontremos.

Pero eres diferente, eres un extraño; por lo tanto, no tiene motivos para esconderse de ti. Quizás lo encuentres. Dijo Yan Zhen. Había puesto grandes esperanzas en Lin Feng. Realmente esperaba que Lin Feng encontrara la tumba, porque probablemente había muchas cosas preciosas allí. La tumba incluso podría contener secretos increíbles que podrían permitir que el País San se levante nuevamente.

Su objetivo era encontrar las habilidades y técnicas secretas de San Zun, extremadamente raras en el País de la Eternidad.

Yan Zhen no quería contarle a Lin Feng sobre esas cosas, pero después de contarle todo esto a Lin Feng, se había dado cuenta de que Lin Feng probablemente tendría más oportunidades de encontrar la tumba que él. Le dijo a Lin Feng todas esas cosas porque tenía fe en Lin Feng.

Pero no podía imaginar que debido a esas cosas, las tensiones entre él y Lin Feng empeorarían, y que al final, Yan Tian Jiao incluso moriría por todo esto... Buena suerte. Te daré tres meses, porque los tres Dioses Supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi me dieron tres meses. Quieren ver tu cuerpo decapitado en tres meses. Así que haz lo mejor que puedas. Dijo Yan Zhen con tristeza.

Lin Feng de repente sintió una gran presión. Tres dioses supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi lo perseguían; ¡que mala suerte!

Lin Feng asintió con la cabeza. Yan Zhen asintió con satisfacción también. Levantó la mano izquierda y desapareció de la formación. Una mano gigantesca apareció fuera de la formación y las energías mortales comenzaron a fluir a través de ella nuevamente.

Lin Feng gimió de dolor. Ya estaba debilitado después de su estancia en prisión, pero ahora se sentía aún más débil. Lin Feng miró a la distancia con enojo. Sabía que Yan Zhen no confiaba en él, por lo que liberó aún más energías mortales en la formación para que Lin Feng no tuviera absolutamente ninguna posibilidad de escapar.

Lin Feng odiaba a Yan Zhen aún más. Él sonrió fríamente, teniendo una idea. Si encontraba la tumba, no le daría nada a Yan Zhen...

Espera, ya verás. Puede haber dificultades de las que eres reacio a hablar, pero no importa; ¡ya que me estás usando, eres y siempre serás mi enemigo! Susurró Lin Feng resueltamente mientras miraba a lo lejos.

Después de mucho tiempo, Lin Feng abrió el mapa. Podía ver claramente la topología del Cañón de Arenas Amarillas en él. La gente del Pais San ya había cavado un hoyo de cincuenta mil metros de profundidad en el valle, estaba incluido en el mapa.

Espero poder encontrar la tumba en menos de tres meses, pensó Lin Feng, mirando el mapa con cuidado. No notó nada malo, así que tuvo que confiar en sus sentidos para encontrarlo. Si los Yans no hubieran encontrado la tumba, podría ser porque el alma de San Zun no había sido destruida y porque les estaba ocultando cosas a propósito.

Maestro San Zun, no le diré a nadie dónde descansa en paz. Solo quiero irme de este lugar, así que espero que puedas guiarme. Susurró Lin Feng. Estaba confundido, parado allí solo en medio del cañón. Miró la cueva gigantesca, o agujero abisal con mayor precisión, y desapareció dentro.

Lin Feng no sabía eso después de susurrar que, en el fondo, un Qi sombrío se dispersó, congelando todo a su alrededor...

Después de que Lin Feng saltó al agujero abisal de cincuenta mil metros de profundidad, aterrizó en el suelo. Estaba bastante oscuro allí abajo. Miró a su alrededor, había muchas galerías. Lin Feng entró en uno de ellos.

Lin Feng se sorprendió cuando vio todas las galerías y túneles. Los Yan's habían hecho esfuerzos increíbles para encontrar la tumba de San Zun.

El Cañón de Arenas Amarillas era realmente un lugar de encanto y belleza únicas.

No parecía un simple cráter. Parecía un antiguo palacio subterráneo. Los túneles tenían cientos de metros de ancho, y el suelo y las paredes de esos túneles estaban hechos de piedra azul. Pero debido a que nadie había entrado durante mucho tiempo, había un olor a moho en el interior. Lin Feng también escuchó el sonido del agua goteando.

Lin Feng dio unos pasos y finalmente descubrió de dónde goteaba el agua. Había musgo en la pared mojada, un verde esmeralda brillante. Cuando Lin Feng lo tocó, de repente tuvo una sensación increíble... ¡su Qi puro se estaba volviendo más poderoso!

Eh... Sorprendentemente, el agua y la tierra se fusionan aquí. ¿Debería llamarlo algo?, pensó Lin Feng. Quedó cautivado por ese fenómeno natural, porque contenía una increíble cantidad de fuerza del caos primordial. Lin Feng estaba extremadamente feliz, porque esa fuerza del caos primordial hizo que su Qi puro fuera más poderoso, ya que tenía un cuerpo del caos primordial.

CAPÍTULO 657

BESTIA DE OCHO GARRAS

A Lin Feng realmente no le importaba no poder poner palabras en las cosas; Este crecimiento frente a él fue un regalo increíble de la tierra y el cielo. Frotó su mano sobre el musgo con el mayor cuidado. No quería dañarlo; ¡Sería una gran pérdida!

La fusión de la tierra y el agua aquí fue un regalo precioso e invaluable que este lugar tenía para ofrecer. Incluso el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación del Emperador Demonio Xuan Yuan no era comparable a este tipo de energía. La energía era el tipo más puro de materia que el mundo tenía para ofrecer. Nadie podría simplemente tomarlo.

Lin Feng supuso que para volverse así, probablemente había requerido mucho tiempo, o Yan Zhen lo habría aprovechado. Lin Feng supuso que se había formado después de su partida. Lin Feng sacó un anillo espacial y puso el musgo dentro. Temía que se dañara con el tiempo. El Qi puro de Lin Feng no se había recuperado por completo, así que después de usar la fuerza para procesar esa energía, estaba aún más exhausto. Su Qi era aún más débil y su rostro aún más pálido.

Pero afortunadamente, ya que había absorbido un poco de esa fuerza, su Qi puro comenzó a recuperarse un poco más rápido. La energía lo hizo sentir despreocupado y feliz, su sistema circulatorio se sentía más fresco. Lin Feng sintió ganas de sentarse y absorber toda esa energía.

Pero Lin Feng se controló. Sería extremadamente útil en el futuro, por lo que consumirlo todo en un solo paso no fue una buena idea. Incluso si lo consumiera todo de inmediato, no iría al reino Dios Supremo de nivel medio; por el contrario, llamaría la atención de Yan Zhen y estaría en peligro.

Lin Feng tenía un plan. Sabía que no era el momento adecuado para cultivar, por lo que no se detuvo y continuó corriendo hacia las profundidades del túnel. Después de unos pocos minutos, el espacio se hizo aún más oscuro. Si las paredes y el suelo no hubieran sido de piedra azul brillante, no habría podido ver nada.

Lin Feng permaneció enfocado. Su aura divina iluminó el túnel. De repente, Lin Feng sintió algo suave bajo sus pies, como si algo hubiera sido enterrado allí. Era como un sexto sentido en el que solía confiar. Sacó su espada de Buda y se preparó para cavar un poco con ella para ver qué había debajo. Su espada de Buda cambió su humor; De repente se sintió más magnánimo y excitado.

Sostuvo su espada de Buda firmemente, luego comenzó a cavar con ella. Escuchó un sonido claro y melodioso, luego su Espada de Buda fue forzada a retroceder, y Lin Feng fue empujado tres pasos hacia atrás. Lin Feng de repente parecía sombrío.

Esa cosa había empujado por completo su Espada de Buda fuera del suelo, a pesar de que la espada era un arma imperial divina suprema. Definitivamente fue extraordinario. Lin Feng olió un poco de Qi malvado a su alrededor. Pondría a cualquiera al borde. Sin embargo, la curiosidad de Lin Feng se despertó aún más.

Se agachó y golpeó el suelo con el puño. La cosa bajo tierra era definitivamente gigantesca, al menos unas pocas decenas de metros. Sin embargo, Lin Feng no podía estar seguro de que fuera la tumba de San Zun. Él tampoco creía que fuera así, porque de lo contrario, habría sido extremadamente fácil de encontrar. Yan Zhen no habría necesitado a Lin Feng para encontrarlo.

Lin Feng se preparó para quitar una capa de tierra para ver lo que había debajo, pero cuando extendió la mano, el suelo de repente comenzó a temblar violentamente. Entonces, el Qi se fue. Lin Feng ya no podía detectar ningún hilo de Qi, como si la gigantesca criatura debajo del suelo hubiera desaparecido.

Lin Feng lanzó un golpe. El suelo tembló, pero Lin Feng permaneció concentrado. Miró al suelo. Aparte de la tierra, no veía nada más ahora.

¿Podría ser que esta cosa puede moverse libremente?, pensó Lin Feng. Estaba sorprendido. Si ese fuera el caso, complicaría aún más las cosas porque significaría que había otras galerías ocultas aquí.

Continuaré un poco y veré si hay algo extraño allí, pensó, caminando decididamente hacia adelante. El túnel estaba a cincuenta mil metros, lo que significaba que el agujero abisal tenía cincuenta mil metros de profundidad y los túneles eran igual de largos.

Lin Feng caminó por el barro negro. Gracias a su aura divina, podía ver que era de día. Cuando comenzó a caminar de nuevo, pudo sentir que la criatura todavía se movía bajo el suelo. Sin embargo, cada vez que Lin Feng clavaba su espada de Buda en el suelo, la criatura desaparecía.

Lin Feng lo intentó varias veces y siempre sucedió lo mismo. Lin Feng no entendió lo que estaba pasando. ¿Qué era esa criatura? ¿Realmente había encontrado la tumba de San Zun? ¿O había otras cosas misteriosas aquí? Lin Feng ahora estaba convencido de que la situación no era tan simple como Yan Zhen había descrito. Incluso si los miembros de la familia Yan no lo hubieran encontrado, ¿qué pasa con los Siete Príncipes de la Ley? ¿No podrían ayudar? Ba Hei Long y Di Qing Long probablemente podrían haber encontrado la tumba.

Lin Feng entendió que la situación era más compleja de lo que había pensado. Intentó permanecer concentrado en la misteriosa criatura por ahora. Poco a poco, comenzó a sentir Qi de la vida de la criatura. Estaba vivo, no muerto, lo cual era bueno.

Lin Feng estaba nervioso cuando se dio cuenta de eso porque esa criatura podría ser una criatura poderosa que nadie había visto nunca. Puede ser extremadamente fuerte. ¿Lin Feng podría huir si la criatura fuera extremadamente fuerte y lo atacara?

Parece que me está siguiendo? ¿Tal vez que quiere sentir mi Qi con más precisión?, pensó de repente. Recordó lo que acababa de suceder. Cada vez que se movía, la criatura también se movía, y cuando dejaba de moverse, la criatura desaparecía. Significaba que si seguía moviéndose, la criatura seguiría moviéndose también.

Pensando en eso, Lin Feng sonrió y de repente saltó, luego comenzó a correr lo más rápido que pudo. A esa velocidad, uno no podría seguirlo con solo ojos. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng ya había corrido miles de metros, y aparentemente, la misteriosa criatura también lo estaba siguiendo, lo que significaba que era tan rápido como él.

¡Hmph! Estás haciendo un misterio a propósito de una cosa simple. ¡Sal de ahí ahora! Gritó Lin Feng, de repente haciendo un movimiento de corte con su espada de Buda. Metió la punta de su espada en el suelo. El ataque sorpresa de Lin Feng atrapó a la misteriosa criatura sin preparación.

Lin Feng escuchó un aullido furioso, y luego gritos tristes y quejumbrosos. Después de eso, Lin Feng vio una cola negra emerger del suelo. Tenía al menos cien metros de largo, con escamas draconianas. Lin Feng rugió con una furia atronadora y agarró la cola con firmeza, luego la tiró con fuerza bruta. Phwap! Lin Feng sacó a la bestia del suelo. Apareció un gigantesco pozo de cien metros de profundidad y un Qi negro helado.

Lin Feng tiró a la bestia. Era gigantesco, así que cuando lo arrojó frente a él, obstruyó por completo el camino.

Cuando Lin Feng vio a la bestia gigantesca, se sorprendió. ¿Qué demonios fue esto? Tenía un cuerpo negro azabache, ocho pies, y cada pie tenía el pelo grueso y denso, como una araña. Olía horrible. Un líquido viscoso emergió de las garras gigantes. Cada uno de sus pies tenía ocho garras. Su cuerpo completamente negro era grasoso, y tenía dos gigantes ojos azules sobre su estómago.

Pero su boca estaba en su cola. Lin Feng no había prestado atención un momento antes cuando había sacado al monstruo de su agujero, cuando su mano había rozado su cola. Su boca era aterradora, roja como la sangre y gigantesca. Sus dientes tenían unos pocos metros de largo, y su aliento era asqueroso y abrasador.

Lin Feng miró a la desagradable bestia con cuidado. Sus garras mueven el suelo. Era la primera vez que Lin Feng había visto una bestia tan aterradora. Hizo que su carne se arrastrara de pies a cabeza. Lin Feng no se atrevió a imaginar qué pasaría si fuera golpeado por esas garras.

¡Esta bestia gigantesca era tan fuerte como él, capa de Dios Supremo de bajo nivel!

¿Por qué sigues siguiéndome? preguntó Lin Feng con frialdad. Su Qi era débil, no se había recuperado por completo. No podía usar toda su fuerza en ese momento, pero al menos esta bestia no podía representar una amenaza para él.

Esa bestia gigantesca podía entender a Lin Feng porque tenía la fuerza del reino Dios Supremo. Sin embargo, no respondió. Solo aulló provocativamente tres veces. ¿Quieres pelear conmigo? Preguntó Lin Feng. Lin Feng en realidad se sentía cerca de las bestias, especialmente después de haber adoptado a Hu Ba, un rey en el reino de las bestias. Por lo tanto, Lin Feng entendió del setenta al ochenta por ciento de lo que la bestia quería decir cuando aullaba.

La bestia aulló furiosamente y lamió sus chuletas. Su boca incluso se hizo agua mientras miraba a Lin Feng. Un segundo después, la bestia golpeó con sus gigantescas patas a Lin Feng. ¡La atmósfera se volvió aún más opresiva ya que el pasaje fue obstruido por la bestia!

Una pata de ocho garras agarró a Lin Feng y lo apretó con firmeza.

CAPÍTULO 658

MÁS Y MÁS PROFUNDO SUBTERRÁNEO

La bestia rugió furiosamente. Lin Feng imaginó que las arañas emitían sonidos similares. Sin embargo, la bestia sonaba tan orgullosa como un dragón o un tigre. Lin Feng no entendió qué tipo de bestia era. En cualquier caso, todo lo que sabía era que en ese momento estaba constreñido por ocho garras y podía ser envenenado en cualquier momento.

¡Dáme un respiro! Gritó Lin Feng enojado. Aunque no se había recuperado por completo, nunca se dio por vencido. Agarró una de las garras y liberó la fuerza del caos primordial. La bestia rugió de dolor. Lin Feng no necesitaba luchar para escapar, la bestia lo arrojó violentamente.

Lin Feng puso una mano en el suelo y levantó su espada de Buda con la otra mientras se deslizaba. Se la arrojó a la bestia, apuntando a su pecho. La espada se movió a una velocidad increíble.

La piel de la bestia era extremadamente dura, y el arma divina imperial suprema no atravesó. Por el contrario, inmediatamente cayó sobre las garras de la bestia. La bestia aulló enojada y azotó su cola contra el pecho de Lin Feng. Antes de que Lin Feng fuera destrozado, hizo un movimiento de corte con la mano en la cola, y apareció una gran herida.

Hubo un retumbar cuando la bestia lo abofeteó con una de sus patas delanteras. Lin Feng estaba atrapado debajo de sus afiladas garras nuevamente. Empujó a la bestia a un lado y luego saltó sobre ella. La bestia luchó para volver a levantarse, pero Lin Feng no le dio ninguna oportunidad. Sostuvo su espada de Buda e hizo un movimiento circular de corte a la bestia debajo de él.

Los gritos de la bestia resonaron en todas partes en las galerías subterráneas. Lin Feng usó su espada de Buda y liberó tanta fuerza de caos primordial como pudo. Casi destruyó las garras de la bestia. La bestia chilló de dolor, su voz era dolorosa de escuchar. Lin Feng tuvo que poner sus manos sobre sus oídos.

Las bestias lucharon y volvieron a golpear a Lin Feng. Lin Feng gimió de dolor cuando las garras lo alcanzaron, y fue enviado a toda velocidad a miles de metros de distancia. A la bestia solo le quedaban siete garras en esa pata y seguía gritando de dolor. La boca de su cola sangraba sangre oscura. Lin Feng estaba horrorizado cuando vio eso.

¿Qué tipo de bestia era esa? Su sangre era espesa y oscura. Lin Feng se estremeció de miedo en ese momento.

Phwap! Lin Feng se tambaleó. Afortunadamente, era la primera vez que luchaba contra una bestia tan aterradora. La bestia atacó de nuevo. Lin Feng lanzó una capa protectora, por lo que el ataque falló esta vez. Por otro lado, logró contraatacar, golpeando el abdomen de la bestia con ambos puños. La bestia fue aplastada al instante.

Boom boom boom... La bestia se estrelló y rodó por el suelo. Las galerías se sacudieron violentamente.

Los sonidos eran tan fuertes que el municipio de Villa Principio también tembló. ¿Que esta pasando? ¿Cuál es esa fuerza increíble?

El Líder de Villa Principio estaba bebiendo té cuando de repente escuchó ese increíble impacto. Incluso derramó su té. Frunció el ceño y miró en dirección al Cañón de Arenas Amarillas. Estaba preocupado por dentro, pero había escuchado la orden del Líder: no importaba lo que sucediera en el Cañón de Arenas Amarillas, nadie podía ir allí, o el castigo sería extremadamente severo.

¿Podría ser que ha sido excavado?, pensó el Líder de Villa Principio con tristeza. Después de mucho tiempo, dejó su taza de té y se sentó de nuevo.

No era el único que había escuchado ese sonido infernal, pero el Líder del País San había dado las mismas órdenes a todos: durante estos tres meses, nadie podía ir a Cañón de Arenas Amarillas. Nadie se atrevió a desobedecer.

Dentro de las galerías, Lin Feng y la batalla de la bestia ya habían llegado a su clímax. Lin Feng no pudo matar a la bestia tan fácilmente. La bestia tampoco podía matar a Lin Feng tan fácilmente. Ambos tenían heridas de diferentes formas. Lin Feng ya estaba en mal estado antes de esto, pero ahora estaba aún más exhausto. Miró a la bestia y se apoyó contra la pared para descansar un poco.

La bestia se sentó sorprendentemente y dejó de atacar a Lin Feng. La forma en que estaba sentado fue muy divertida. Fue divertido ver una gigantesca bestia de mil metros de largo sentada como un gato. Solo sus garras lo hacían parecer feroz.

Lin Feng respiró hondo y sacó un pequeño trozo de musgo de su anillo. Absorbió la fuerza, y todo su cuerpo se enfrió. ¡Qué refrescante! Su cuerpo del caos primordial se estaba recuperando lentamente.

La bestia rugió y bajó la cabeza. Miró a Lin Feng con sus brillantes ojos azules. Sin embargo, no parecía estar provocándolo.

Lin Feng observó a la bestia. Su Qi era débil. Lin Feng sabía lo que la bestia quería. Lin Feng pareció pensativo durante unos segundos, pero luego sacó un poco más de musgo y se lo arrojó a la bestia.

La bestia agarró el musgo con la pata herida de la que faltaba una garra. Deslumbrantes luces de jade esmeralda destellaron, su garra faltante comenzó a crecer nuevamente y sus heridas comenzaron a sanar.

La bestia rugió de nuevo, en voz baja esta vez, amablemente. Lin Feng sacó otro trozo de musgo y se lo arrojó a la bestia sin pensar. La bestia lo tomó en su boca y lo devoró en un abrir y cerrar de ojos. Luces verdes centellearon alrededor del cuerpo de la bestia. Su Qi se volvió cada vez más poderoso.

De repente, la bestia se levantó y caminó lentamente hacia Lin Feng. Lin Feng observó a la bestia con vigilancia. Si la bestia intentara algo mal, Lin Feng lo golpearía nuevamente. Pero la bestia no parecía querer lastimar a Lin Feng. Se detuvo a cien metros y volvió a sentarse.

Lin Feng observó a la bestia, y la bestia también lo miró a él. Al final, Lin Feng sacó algo más de musgo y lo arrojó a la bestia nuevamente. Lin Feng no sabía por qué hizo eso. ¿Qué pasa si la bestia se curó por completo y lo atacó de nuevo?

Pero Lin Feng no pensó en eso. También absorbió el Qi del caos primordial. Su cuerpo del caos primordial se volvió más poderoso nuevamente, su aura divina se volvió más brillante de nuevo. Su fuerza aumentó lentamente.

La bestia rugió en tono bajo dos veces. Se puso de pie y se acercó a Lin Feng nuevamente, luego se detuvo y se sentó a cincuenta metros de Lin Feng. Estaba lo suficientemente cerca como para atacarlo. La bestia solo miró a Lin Feng y se acostó. Su cabeza estaba prácticamente a los pies de Lin Feng. Parecía simple y bondadoso de repente. Lin Feng no podía creer lo que veía.

Lin Feng miró a la bestia de araña extrañamente feroz y cruel.

Parecía tan dócil como un perro ahora, acostado a su lado, incluso amistoso. Lin Feng permaneció vigilante, por lo que ignoró a la bestia por el momento, centrándose en recuperarse.

Lin Feng no le dio más musgo a la bestia, y la bestia no volvió a rugir. Se acuesta dócil y calmadamente a su lado. Pasaron dos días antes de que Lin Feng volviera a abrir los ojos. Cuando Lin Feng exhaló, la bestia abrió los ojos al mismo tiempo que él.

La bestia rugió dos veces más. Lin Feng no entendió, ¿qué quería la bestia? Podía imaginar lo que podría ser, pero no estaba seguro.

De repente, la bestia estiró la cola y agarró el brazo de Lin Feng. Quería ponerse de pie y arrastrar a Lin Feng. Por supuesto, Lin Feng no pudo ir con la bestia. Por lo tanto, retiró su brazo y empujó a la bestia, luego la miró con frialdad.

Si no me dices exactamente lo que quieres, no me toques. Dijo Lin Feng. La bestia gimió y sacudió la cabeza. Señaló el lugar donde estaba antes cuando había salido del suelo con la cabeza.

¿Qué hay allí? Preguntó Lin Feng. La bestia asintió emocionada. ¿Hay una tumba antigua dentro? Preguntó Lin Feng, perplejo. La bestia bramó dos veces y asintió.

¿Hay alguien vivo dentro? Preguntó Lin Feng.

La bestia sacudió la cabeza.

¿No hay alma de cultivador fuerte?

La bestia asintió. Lin Feng entendió. Esa extraña y misteriosa bestia siempre se había quedado en la tumba de San Zun, pero luego sintió el Qi de Lin Feng y lo siguió.

¿Puedes traerme allí? preguntó Lin Feng audazmente. Ahora, no le importaba si la bestia podía herirlo o no; Si la bestia lo llevó a la tumba de San Zun, no valía la pena levantar todo el resto.

La bestia asintió. Tocó la espalda de Lin Feng para que volviera a su espalda. Lin Feng dudó, pero finalmente aceptó. Permaneció cauteloso, y si algo sucedía, vería...

Lin Feng saltó sobre la espalda de la bestia. Aunque parecía una araña aterradora y monstruosa con escamas de dragón en su cuerpo, su espalda era suave y cálida. Lin Feng lo encontró extremadamente cómodo. La espalda de la bestia era una especie de cama blindada de cien metros de largo...

Solo había una explicación; El pasado de esta bestia era complejo...

La bestia miró a Lin Feng sobre su espalda y rugió enérgicamente, luego comenzó a correr. Fue extremadamente rápido. Lin Feng casi se sintió mareado, como si su esqueleto estuviera a punto de explotar. Afortunadamente, solo duró unos segundos. Después de eso, la bestia saltó al agujero abisal.

CAPÍTULO 659

HERMANOS MALVADOS

Villa Fortificada, el palacio de gobierno...

Hu Yan Zan estaba sentado en su trono. A pesar de que había pasado una semana desde el final de la Gran Competencia del País San, Hu Yan Zan todavía estaba extremadamente feliz y conmovido. Nunca lo olvidaría. ¿Cuántos años había soñado con algo así? Lin Feng había dicho que él sería el campeón, todos se habían reído y se burlaban de él, y al final, realmente lo había logrado. Lin Feng realmente había ayudado a Villa Fortificada.

Hu Yan Zan no había imaginado que Lin Feng pudiera tener éxito. Hubiera sido suficiente si hubiera terminado entre los seis primeros de la competencia. Gracias a Lin Feng, Villa Fortificada había ganado.

Sin embargo...

Pensando en eso, Hu Yan Zao se sorprendió cuando Hu Yan Qing y Hu Yan Hao regresaron, porque hablaron mucho, pero no mencionaron a Lin Feng en absoluto. Había enviado personas para reunir información, pero no sabía realmente qué había sucedido en la Gran Competencia, a pesar de que Villa Fortificada había ganado.

¿Qué les pasa a esos dos?, pensó Hu Yan Zan. Los dos hermanos no lo saludaron, no participaron en ninguna actividad en la aldea, ya no hicieron nada en Villa Fortificada.

¿Qué estaban planeando? Hu Yan Zan no entendió, pero tampoco tenía ganas de pensar en esas cosas. Solo quería saber dónde estaba Lin Feng. ¿Por qué había desaparecido repentinamente después de la Gran Competencia del País San? La hermana pequeña de Lin Feng, Xiao Qing, todavía estaba en la aldea, después de todo.

Pensando en Xiao Qing, Hu Yan Zan sonrió resplandecientemente. Xiao Qing era talentosa y motivada. La había visto usar las habilidades y técnicas de los dos ancianos. ¡Desde el cuarto nivel del reino Emperador Divino, ella había atravesado el octavo nivel del reino Emperador Divino directamente, en solo un mes!

Cuando Xiao Qing salió, el Líder fue a buscarla personalmente. Cuando supo que Lin Feng ya se había ido, no estaba feliz. También obtuvo el brazalete de jade de Lin Feng.

Amaba tanto su pulsera de jade como su horquilla de jade. La hacía parecer aún más noble.

Ella también llevaba ropa hermosa ahora; nadie podía adivinar que ella era originaria de un barrio pobre. Ella había cambiado por completo. Parecía incluso más noble que Yan Tian Jiao.

¡Que alguien vaya a buscar a Xiao Qing, quiero verla! Gritó Hu Yan Zan a los discípulos que custodiaban la puerta. Un discípulo se escapó inmediatamente para ir a buscar a Xiao Qing.

Hu Yan Zan no sabía que sus dos hijos estaban conspirando y que su complot podría causar la destrucción de la familia Hu Yan.

Detrás de la montaña, Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban de pie hombro con hombro. Miraron hacia un precipicio de mil zhang de altura. Cuando el Qi puro de alguien fue sellado, se volvieron ordinarios, y cuando alguien ordinario cayó desde esa altura, murió, o más precisamente, su cuerpo se hizo pedazos y sus huesos se convirtieron en polvo.

Hermano, ¿realmente quieres hacer eso? Preguntó Hu Yan Hao, rascándose la barbilla. Su plan parecía fácil, pero todavía se sentía reacio. Sería una pena que esa hermosa joven muriera, después de todo.

Hu Yan Qing miró la expresión de Hu Yan Hao y sonrió burlonamente. ¿Qué? ¿Te gusta esa perra?

No... creo que sería una pena que ella muriera... es hermosa... Respondió Hu Yan Hao, sacudiendo la cabeza. Sin embargo, no terminó su oración porque escuchó algunos pasos. Xiao Qing llegó a la cima de la montaña y parecía bastante nervioso.

Está bien, ella está aquí. Tenemos que hacerlo, para que Lin Feng sufra para siempre. Jajajajaja! ¡Vale la pena! Dijo Hu Yan Qing, tocando el hombro de su hermano. Él sonrió malvadamente, extremadamente feliz.

Hu Yan Hao no dijo nada. Ni siquiera se dio la vuelta para mirar a Xiao Qing. Hu Yan Qing se dio la vuelta y corrió hacia Xiao Qing. Él sonrió resplandecientemente, ¡Señorita Xiao Qing, finalmente está aquí!

Gran Príncipe, ¿encontraste a mi hermano? ¿Dónde está él? Preguntó Xiao Qing, corriendo hacia Hu Yan Qing también. Ella parecía muy feliz. Hu Yan Qing también pensó que era muy hermosa... Sería una pena que muriera... Si tan solo él pudiera acostarse con ella cada...

Mientras pensaba eso, rápidamente sacudió la cabeza y recuperó el sentido. Tenía que mantener la calma. ¡Quería que Lin Feng se sintiera devastado, sufriera!... eso era lo más importante, por lo que tenía que deshacerse de ella. Trató de pensar en Yan Tian Jiao y olvidarse de Xiao Qing. Yan Tian Jiao era una diosa para él. Se preocupaba por Yan Tian Jiao, pero no por Xiao Qing.

Lin Feng sorprendentemente había conversado y reído con la mujer que amaba. También le había dado malos consejos, por lo que tuvo que deshacerse de Xiao Qing, tuvo que vengarse, y tuvo que hacerlo de esta manera ya que no era lo suficientemente fuerte como para matar a Lin Feng.

Señorita Xiao Qing, ¿consiguió ese dispositivo de comunicación? Hu Yan Qing le preguntó a Xiao Qing, sonriendo naturalmente. Uno no podía ver nada siniestro y despiadado en su expresión. Querían empujar a Xiao Qing por el precipicio, y aun así lograron parecer tranquilos y naturales.

Xiao Qing asintió con la cabeza hacia él y sacó el brazalete de jade. Se veía exactamente igual a su horquilla de jade, por lo que estaba segura de que Lin Feng había sido quien se la había dado. Por eso se había apresurado sin dudarlo.

Pero Xiao Qing no sospechaba que Hu Yan Qing y Hu Yan Hao habían conspirado contra ella debido a Lin Feng.

De hecho, ese es el. Lin Feng me dijo que te lo diera. También me dijo que una vez que tengas la horquilla de jade, debes ir a buscarlo. Mintió Hu Yan Qing suavemente. Xiao Qing confiaba en él. Inicialmente, ella no confiaba en él.

Pero ahora era diferente, porque la horquilla de jade era la prueba de que podía confiar en él.

¡Finalmente, iba a ver a Lin Feng nuevamente!

¿Dónde está mi hermano? Preguntó Xiao Qing. Estaba extremadamente feliz, agarró el brazo de Hu Yan Qing y lo sacudió. Hu Yan Qing sonrió con indiferencia, luego la arrastró más cerca de él y sonrió: Señorita Xiao Qing, mire hacia allá, al precipicio.

Xiao Qing se sorprendió, pero miró en la dirección que señalaba. Ella no vio nada, así que comenzó a levantar la cabeza otra vez.

Sin embargo, en ese momento, Xiao Qing sintió cuatro brazos en su espalda, empujándola, demasiado fuerte para resistir. Ella inmediatamente se cayó. Su horquilla de jade también cayó de su mano al precipicio abisal.

Xiao Qing nunca pensó que los dos hermanos conspirarían contra ella.

Hu Yan Qing y su hermano vieron su silueta desaparecer en la garganta. Incluso si liberara fuerza, moriría.

Jajajajajajaja! ¡Estas muerto! ¡Lin Feng, tu hermana está muerta! Jajajajajaja! ¡Ojalá pudiera ver tu cara cuando te enteres de esto! Gritó Hu Yan Qing, estallando en una risa loca y levantando la cara hacia el cielo. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la ferocidad.

Hu Yan Hao miró a su hermano, su rostro inexpresivo, pero estaba un poco preocupado. ¿Qué pasa si lo que acababan de hacer tuvo terribles consecuencias? ¿Qué pasaría si Lin Feng se enterara y se volviera loco? ¿Y si los matara? ¡No podrían detenerlo!

Esperaba que Lin Feng supiera que Xiao Qing estaba muerta, pero también esperaba que nunca supiera que lo habían hecho.

¡Jajaja! ¡Salvaje, asombroso! Pequeño hermano, jaja, ¡increíble! Dijo Hu Yan Qing, riendo ferozmente. Apretó los puños y siguió riéndose. Matar a Xiao Qing lo hizo sentir casi tan bien como si hubiera penetrado. Ya podía imaginar la expresión de Lin Feng después de enterarse de la muerte de Xiao Qing.

¡Jajaja! Lin Feng, veremos si continuas actuando con arrogancia. Crees que eres súper fuerte, ¿eh? Hu Yan Qing se rió sombríamente, mostrando sus dientes amarillos.

Hu Yan Hao estaba disgustado cuando vio los dientes de su hermano, pero como había acordado colaborar con su hermano, tuvo que continuar siguiéndolo. Este fue un punto de no retorno.

Sin embargo, Hu Yan Hao sabía que si Lin Feng supiera lo que habían hecho, ¡definitivamente morirían!

Uf... Hu Yan Hao respiró hondo. Intentó mantener la calma. También quería lastimar a Lin Feng porque con alguien como Lin Feng obsesionándolo, no podría progresar. Lin Feng fue una obstrucción a su progreso. Ahora, la primera parte de su plan había funcionado. Después de enterarse de la muerte de Xiao Qing, Lin Feng se volvería loco y habría una oportunidad para matarlo.

Jaja, hermano pequeño, la primera parte del plan funcionó. Ahora, esperemos que la segunda parte salga tan exitosamente. Dijo Hu Yan Qing. Él estaba emocionado. La muerte de Xiao Qing fue una de las mejores cosas que le sucedió en mucho tiempo. No fue difícil imaginar cuánto odiaba a Lin Feng.

CAPÍTULO 660

¿QUÉ ES ESTE LUGAR?

Entonces, ¿había un lugar secreto aquí?, pensó Lin Feng, mirando alrededor desde la espalda de la bestia. Este lugar era demasiado asombroso. Lin Feng nunca pensó que habría tantas galerías secretas en el Cañón de Arenas Amarillas. La gente del País San había hecho todo lo posible para encontrar algo aquí, pero nunca lo habían logrado. Los yans eran fuertes, pero no eran tan buenos conspirando como el País San...

Lin Feng miró a su alrededor; Las paredes aquí eran brillantes y blancas, y también había columnas blancas. El espacio era amplio como Tiantai. Lin Feng miró a su alrededor al lugar al que había llegado con la bestia de ocho garras. Había barro en el suelo...

La bestia de ocho garras rugió en voz baja. Se agachó un poco. Lin Feng saltó de su espalda y pisó el brillante suelo húmedo. Miró a su alrededor durante mucho tiempo y luego comenzó a correr.

La bestia de ocho garras sacudió la cola y lo siguió. Lin Feng no sabía dónde había aterrizado, pero de repente, la temperatura comenzó a disminuir y continuó disminuyendo a medida que avanzaba. Lin Feng no pudo evitar liberar la fuerza del caos primordial para protegerse.

La bestia de ocho garras rugió ruidosamente. Todo el lugar tembló. El eco de su rugido sonó como un trueno rugiente. Lin Feng volvió la cabeza y miró a la bestia de ocho garras. La bestia de ocho garras miró hacia las profundidades del lugar. Parecía un poco asustado y no se atrevió a seguir caminando en esa dirección.

¿Hay algo misterioso? Preguntó Lin Feng, señalando en esa dirección. La bestia de ocho garras bajó la cabeza, pero continuó caminando. Lin Feng lo siguió. Llegaron frente a dos estatuas cian de unos pocos miles de metros de altura. Eran esculturas de bestias.

Lin Feng miró las dos esculturas de manera extraña. Eran bestias de ocho garras, también. Sus abdómenes tenían escamas de dragón. También tenían la boca en la cola. Se veían horribles, pero eran estatuas de madera y cuando Lin Feng se dio cuenta de eso, las encontró menos aterradoras.

Lin Feng no sabía qué tipo de criaturas eran, pero no eran débiles, o nadie las habría hecho estatuas. Sin embargo, no entendió, aparte de la bestia de ocho garras con la que estaba, ¿había otra? Había dos estatuas de bestias de ocho garras, después de todo...

¿Es tu amigo? Preguntó Lin Feng a la bestia de ocho garras, señalando la estatua. Sin embargo, cuando la bestia de ocho garras escuchó eso, pareció asustado, y señaló la oscuridad detrás de las estatuas.

¿Quieres que vaya allí contigo? Preguntó Lin Feng.

La bestia rugió dos veces en serio. Lin Feng escuchó claramente el latido del corazón de la bestia acelerarse cuando hizo la pregunta.

Vamos. Dijo Lin Feng. Levantó su mano izquierda y su aura divina se hizo más brillante. Agarró su espada de Buda. Si sucediera algo, podría contraatacar para protegerse. Cuando la bestia de ocho garras escuchó a Lin Feng, se sintió emocionada y siguió retumbando. Luego se adelantó. Lin Feng lo alcanzó, pero la bestia se quedó frente a él.

Lin Feng tuvo la impresión de que la bestia de ocho garras estaba tratando de protegerlo. Si algo sucedía, la bestia de ocho garras estaba frente a él, para que pudiera defenderlo. Pensando en eso, Lin Feng tenía aún más aprecio por esta bestia feroz y cruel.

Lin Feng agarró la cola de la bestia. La bestia entendió, tirando de Lin Feng y poniéndolo sobre su cabeza. Los dos continuaron hacia adelante. El aura divina de Lin Feng siguió parpadeando. Lin Feng estaba preocupado porque no podía ver mucho a pesar de su aura divina; solo podía ver a cinco metros de distancia, y fuera de ese halo, todo estaba completamente negro.

No puedo usar mi aura divina de manera eficiente aquí... Susurró Lin Feng. Golpeó la espalda de la bestia para hacerla más lenta. La bestia entendió y disminuyó la velocidad. Lin Feng miró a su alrededor con cautela y cuidado.

Gradualmente, Lin Feng sintió una brisa fría rozando su cuerpo. Su cabello y su túnica comenzaron a revolotear con la brisa. El Qi también se volvió extraño. Aunque el Qi no era dañino, podría poner nervioso a cualquiera, especialmente cuando no se podía ver nada a su alrededor. Lin Feng no podía estar seguro de que no iba a enfrentar peligro aquí.

Lin Feng se estremeció a pesar de que no tenía frío.

De repente, Lin Feng casi se cae. La bestia de ocho garras se tambaleó, como si hubiera caído en un agujero.

¡Despacio! ¡No te apresures! Gritó Lin Feng apresuradamente. Golpeó la cabeza de la bestia. La bestia gruñó para indicar que había entendido y disminuyó la velocidad. Después de eso, Lin Feng escuchó algunos sonidos a su alrededor. El latido del corazón de la bestia de ocho garras se aceleró. Boom boom... Boom boom... Ahora, no importa cuán fuertes fueran Lin Feng y la bestia de ocho garras, ambos tenían miedo.

Tap tap... Tap tap... Los pasos de la bestia se volvían cada vez más pesados, y también más cautelosos, como si estuvieran a punto de caer en un agujero abisal en cualquier momento. Lin Feng hizo todo lo posible para no caerse.

Si Lin Feng no se equivocaba, bajarían un tramo de escaleras. Además, la distancia entre cada paso podría ser de hasta miles de metros, de lo contrario, teniendo en cuenta el tamaño de la bestia, si los pasos solo hubieran sido de decenas de metros, no habrían tenido la impresión de que iban a colapsar cuando aterrizaran.

La sensación dura más de una docena de minutos. Lin Feng había perdido la noción del tiempo. Cuando ya no tenía la impresión de que ya no se caía, luchaba por acostumbrarse. Tal vez el tramo de escaleras no estaba terminado, pero en cualquier caso, definitivamente estaban en la parte inferior.

Desde que Lin Feng había saltado al agujero abisal en el Cañón de Arenas Amarillas, había bajado y bajado. Lin Feng no sabía lo misteriosa que era la tumba de San Zun, pero se preguntó qué había pasado por la cabeza del hijo de Yan Zun cuando enterró a San Zun.

El hijo de Yan Zun había enterrado a San Zun, pero ¿por qué no había hecho una tumba ordinaria? ¿Por qué hacer una tumba subterránea tan misteriosa? No importa cuál era su objetivo, el hijo de Yan Zun definitivamente lo había hecho con motivos ocultos.

De repente, Lin Feng pensó en un problema. ¿Quizás todo esto era parte de la trama del hijo de Yan Zun?

Pero Lin Feng rápidamente excluyó esa idea. Si el hijo de Yan Zun hubiera querido conspirar contra alguien, entonces Yan Zhen definitivamente lo habría sabido y no habría perdido todo este tiempo tratando de encontrar la tumba de San Zun. Además, todos los líderes del País San habían tratado de encontrar la tumba de San Zun.

¿Por qué?

Lin Feng no entendió todo, pero lo que entendió fue que la tumba de San Zun planteó cuestiones fundamentales. Tal vez incluso la bestia de ocho garras que había crecido aquí no sabía estas cosas misteriosas.

Por ejemplo, la bestia de ocho garras no sabía dónde estaban en ese momento, pero podía sentir que el lugar no era ordinario. Las percepciones de las bestias eran extremadamente agudas. La bestia de ocho garras gruñó porque no se sentía segura. No se veía bien.

Amigo, detente, iré a ver primero. Dijo Lin Feng cuando escuchó el gruñido de la bestia de ocho garras. Saltó de su espalda y aterrizó en el suelo.

Cuando aterrizó en el suelo, rápidamente volvió a saltar, porque el suelo estaba terriblemente frío. No podía soportarlo, era casi cero absoluto. Incluso un Dios Supremo de nivel medio no podría soportar tal temperatura.

Lin Feng miró a la bestia de ocho garras, sorprendido. La bestia de ocho garras podía caminar en el suelo sin ningún problema, pero Lin Feng no podía.

Aparte de eso, Lin Feng estaba sorprendido, porque el aire estaba seco y no tan frío, solo el suelo.

¿Qué es este lugar?, pensó Lin Feng. Su curiosidad estaba creciendo.

CAPÍTULO 661

BESTIA DEL CAOS PRIMORDIAL

Aquí es donde mi cuerpo real está sellado. Dijo una voz ronca y sombría. La voz también sonaba vieja. Lin Feng se sobresaltó y casi se derrumbó. La bestia de ocho garras detrás de él se estremeció. La bestia de ocho garras dio unos pasos hacia atrás. Parecía ansioso y preocupado.

Cuando la entidad misteriosa vio que Lin Feng y la bestia tenían miedo, dijo: Jeje, pequeño amigo, no tengas miedo. ¿No has venido a verme? Sonaba mucho más amable que antes.

Cuando Lin Feng escuchó esa voz, la encontró mucho más majestuosa que antes; sonaba menos viejo, pero también sonaba indefenso e infeliz.

¿Eres el Maestro San Zun? Preguntó Lin Feng. No había olvidado su objetivo inicial, así que cuando escuchó la voz, adivinó el estado social de su interlocutor. Estaba un poco sorprendido.

Mas o menos. Respondió la voz. Soy la aspiración de San Zun. También soy un alma rota. San Zun ha estado muerto por mucho tiempo ya. Y estoy oprimido aquí bajo tierra, aquí está helado. Y mi cuerpo físico nunca se descompuso.

Cuando Lin Feng escuchó eso, lo entendió. Era el alma rota de San Zun. San Zun ya había muerto cien mil años antes. Su cuerpo estaba sellado bajo el suelo helado, sin sacudirse.

Maestro, no quería molestarte. Solo quiero irme de este lugar y del Pais San. Dijo Lin Fen, inclinando la mano sobre el puño.

El lugar se volvió mucho menos oscuro. El suelo helado se volvió azul brillante. Un anciano apareció indistintamente. Su cuerpo era ilusorio como si no existiera.

Lin Feng ahora podía ver mucho más lejos que antes a su alrededor. Había Qi de hielo por todas partes, pero no estaba helado en absoluto. Lin Feng no lo entendió.

Niño pequeño, sé lo que quieres; de lo contrario, ¿crees que la bestia del caos primordial te habría traído aquí? Dijo el alma rota de San Zun, sonriendo indiferente y señalando a la bestia de ocho garras detrás de Lin Feng. Después de eso, sonrió burlonamente.

Lin Feng estaba estupefacto y miró a la extraña araña bestia que parecía una bestia detrás de él.

Maestro, ¿quieres decir que la bestia de ocho garras es una bestia del caos primordial? Preguntó Lin Feng, mirando al viejo con asombro. Lin Feng no podía imaginar que la bestia de ocho garras fuera una bestia del caos primordial.

Las bestias del caos primordial eran bestias supremas y únicas. Ninguna bestia podría compararse con tales criaturas, ni siquiera los dragones. Incluso las cuatro bestias divinas antiguas no se podían comparar con las bestias del caos primordial. Las bestias del caos primordial estaban entre las bestias demoníacas más antiguas del mundo, las cuatro bestias divinas eran un poco más jóvenes.

La gente no sabía que las bestias del caos primordial podrían ser mucho más poderosas que las bestias divinas. Incluso podrían volverse más fuertes que los Dioses Supremos de alto nivel.

El antepasado Kong le había dicho a Lin Feng que había rastros de bestias del caos primordial en la ciudad de Ao Lai, y que eran particularmente fuertes. Se dijo que el Líder de la ciudad de Ao Lai era increíblemente fuerte.

Pequeño amigo, ¿no me crees? Preguntó el alma rota de San Zun. Saludó a la bestia del caos primordial, y su sonrisa se hizo aún más grande.

La bestia de ocho garras bajó la cabeza. Dio unos pasos hacia atrás y se estremeció de miedo, obviamente extremadamente asustado del viejo. Lin Feng no podía imaginar por qué una bestia demonio suprema estaría tan asustada de San Zun.

¿Qué? ¿Crees que puedes desobedecer porque me he caído? La expresión de San Zun lentamente se volvió sombría, y luego gritó furiosamente y miró a la bestia de ocho garras.

La bestia de ocho garras se sacudió violentamente y se agachó, luego se arrastró más cerca de Lin Feng. No se atrevió a mirar a San Zun. Gruñó en voz baja. Lin Feng entendió que la bestia de ocho garras le rogaba que la protegiera. La bestia de ocho garras parecía un bebé en ese momento.

Lin Feng miró a San Zun. Quería decir algo, pero el anciano saludó y sacudió la cabeza con impotencia, luego sonrió con ironía: Uhg, olvídale. Estoy viejo. Incluso mi mascota, que me tenía mucho miedo antes de morir, ahora ya no me respeta. Jeje...

Maestro, ¿la bestia del caos primordial era tu mascota? Preguntó Lin Feng cuando escuchó al viejo suspirar impotente. Lin Feng estaba extremadamente sorprendido.

El anciano asintió y dijo lentamente: De hecho. Tenía dos mascotas antes de mi muerte, ambas bestias del caos primordial. Pero una de ellas murió antes que yo. El otro resultó gravemente herido y su fuerza disminuyó a la del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Por eso te sacudió un poco. Pero es libre de elegir a su nuevo maestro. Si cree que alguien tendrá un futuro brillante y podrá ayudarlo a crecer en el futuro, entonces es mejor para él.

Él piensa muy bien de ti. Puedes convertirte en su maestro y llevarlo al mundo exterior. Él quiere ser tu mascota ahora. Jeje. Dijo el viejo. Ya no parecía entristecido; por el contrario, parecía aliviado. Su mascota lo había desobedecido durante unos miles de años, pero ahora tenía un nuevo maestro.

Lin Feng no podía creer lo que oía; él era ahora el nuevo maestro de una bestia del caos primordial? Miró de nuevo la silueta borrosa de San Zun, sintiendo que era un sueño.

Maestro, ¿cómo podría la bestia del caos primordial aceptar convertirse en mi mascota? preguntó, sonriendo irónicamente. Lin Feng tuvo la impresión de que era una broma; las bestias demoníacas supremas eran como reyes en el mundo de los humanos. Eran ambiciosos y orgullosos; ¿Cómo podría aceptar convertirse en su mascota?

Lin Feng no podía creer lo que veía.

Cuando el viejo escuchó eso, se echó a reír. Luego miró a la bestia del caos primordial y dijo: ¿Lo quieres como tu nuevo maestro, o no?

El viejo miró a la bestia. Lin Feng se volvió y miró a la bestia de ocho garras también. Su corazón se aceleró, esperando que la bestia asintiera.

La bestia de ocho garras rugió dos veces y asintió. Puso su cabeza sobre el hombro de Lin Feng. El viejo sonrió con ironía. Los ojos de Lin Feng estaban muy abiertos. ¡La bestia había aceptado!

Niño, si no hubiera estado de acuerdo, ¿crees que te habría dejado sentarte sobre su espalda? O su cabeza? Las bestias del caos primordial son ambiciosas y orgullosas; aparte de su maestro, ¿quién más podría sentarse sobre su espalda y cabeza? Preguntó el viejo.

Lin Feng tuvo que enfrentar la realidad. ¡La bestia del caos primordial lo había aceptado como su maestro! Lin Feng tuvo la impresión de que estaba en un sueño; en medio mes, había obtenido tres mascotas extraordinarias... ¡dos dragones y una bestia del caos primordial. A pesar de que los dragones no eran tan poderosos como las bestias del caos primordial, tener un dragón como mascota era algo que la mayoría de la gente nunca podría imaginar.

Ahora, Lin Feng tenía dos dragones y una bestia del caos primordial. Si tuviera la suerte de sobrevivir, definitivamente sería capaz de levantarse y volverse imponente e impresionante en el País de la Eternidad.

Pequeño muchacho, párate. Dijo el viejo después de mucho tiempo. No tenía motivos ocultos. Solo sonrió y le dijo a Lin Feng que se parara en el suelo helado.

Lin Feng dudó, pero finalmente asintió. Se preparó para saltar al suelo helado que estaba cerca del cero absoluto.

Quítate los zapatos y no uses ningún Qi de caos primordial para protegerte. Ordenó el anciano con severidad. Lin Feng estaba sorprendido, pero cuando vio lo serio que parecía el viejo, entendió que el viejo no estaba bromeando.

Lin Feng se dio cuenta de algo: el viejo probablemente quería transmitirle algo.

No tuvo tiempo de dudar. Se quitó los zapatos y retrajo su Qi del caos primordial. Luego saltó al suelo helado.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH!

Cuando Lin Feng aterrizó en el suelo, gritó. Sin el Qi del caos primordial para protegerlo, el frío del suelo lastimó sus pies, y luego sintió el escalofrío de pies a cabeza. Tenía la impresión de que su sistema circulatorio se iba a congelar y romper, y su dantian había comenzado a congelarse. Lin Feng tosió y salió vapor de su boca.

Lin Feng comenzó a temblar violentamente. Sus dientes castañeteaban por el frío. Se le hizo difícil respirar.

Espere. Esa es la formación que Yan Zun selló en mi cuerpo en aquellos días. Es un tipo especial de resistencia al hielo. Absorbiste una fusión de fuerza de agua y tierra antes, por lo que tu cuerpo no explotará, pero será doloroso durante unos días.

Buena suerte, pequeño. Cuando consigas controlar la formación, habrás terminado y podrás entrar en la tumba. Encontrarás todas mis armas, habilidades y técnicas allí. Por supuesto, lo más importante para ti es poder justificarte cuando te enfrentas al Líder .

Te veo, pequeño. El Qi de hielo me está atacando y voy a desaparecer de este mundo. Te voy a decir una última cosa. Escucha con atención —dijo el viejo. Su cuerpo se volvió cada vez más ilusorio, y su rostro se volvió aún más pálido. Usó su último hilo de fuerza para hablar con Lin Feng.

Lin Feng apretó los dientes. Aunque su cuerpo estaba cubierto de hielo y estaba sufriendo, todavía escuchaba con atención.

La gran fuerza del Tao es ilimitada, invisible e intangible, el esqueleto se vuelve más poderoso, tu protección aumenta. Dijo el anciano. Con un sonido silencioso, el alma rota del viejo se dispersó. Su sonrisa se puso rígida cuando se desvaneció, convirtiéndose en un hilo de de Qi de hielo y desapareciendo. Su voz resonó por un largo tiempo.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng siguió gritando, pero la temperatura helada se estaba volviendo cada vez menos dolorosa para Lin Feng. Se estaba acostumbrando a eso. Su fuerza del caos primordial también había aumentado. A pesar de que era una misteriosa fuerza de hielo, Lin Feng podría transformarla en una fuerza del caos primordial para mejorar su cuerpo de caos primordial. Era la ventaja de tener un cuerpo de caos primordial.

Un mes. Lin Feng ahora podía caminar libremente sobre el suelo helado. La formación también comenzaba a debilitarse. La temperatura también aumentó... bueno, en realidad, esa fue la impresión de Lin Feng, la formación se estaba debilitando y la temperatura no subió, solo tuvo esa impresión porque se estaba acostumbrando.

Pasaron dos meses y Lin Feng había caminado decenas de miles de metros. No importa a dónde fuera, podía absorber esa misteriosa fuerza de hielo. Finalmente, dos meses después, Lin Feng exhaló y la escarcha helada en su cuerpo desapareció por completo.

¡Boom, boom! Lin Feng saltó y, de repente, el suelo se sacudió violentamente y se agrietó. La formación se derrumbó. Lin Feng comenzó a correr, y la bestia del caos primordial lo siguió. El alma rota de San Zun le había dicho a Lin Feng que después de absorber todo el misterioso Qi de hielo, la formación colapsaría, y luego también aparecería la antigua tumba de San Zun, que estaba en la formación, así como su cadáver.

Lin Feng primero voló, luego aterrizó en el suelo. La bestia del caos primordial se estrelló en el suelo y el suelo tembló. Lin Feng volvió la cabeza y miró a la pobre bestia del caos primordial. Estaba tirada en el suelo. La bestia del caos primordial rugió furiosamente. Se sintió avergonzado, especialmente frente a su nuevo maestro. Acababa de perder la cara. Estiró las piernas y se puso de pie, luego golpeó el suelo.

Hubo una explosión. El suelo debajo de la bestia del caos primordial explotó. Apareció una habitación, una docena de ataúdes adentro, todos ellos de al menos cinco metros de largo.

De repente, la bestia rugió enojada de nuevo. Lin Feng bajó la cabeza. Vio un ataúd negro emerger del suelo fangoso. Parecía imponente y digno.

El ataúd flotaba frente a Lin Feng. Un Qi de tierra negra emergió del ataúd. Apareció un humo negro, Lin Feng olió algo extraño y se sintió mareado.

La bestia del caos primordial rugió rápidamente. Usó su cola para empujar a Lin Feng detrás de él. Hubo una explosión, y Lin Feng fue arrojado lejos. Permaneció enfocado y miró a la tierra negra de Qi. ¿Esa cosa puede hipnotizar a la gente?

Lin Feng estaba asombrado. Si la bestia del caos primordial no lo hubiera alejado, habría caído en coma. Eso hubiera sido terrible.

Lin Feng ahora estaba seguro de que era el ataúd de San Zun. San Zun probablemente había hecho todo lo posible para evitar que los Yans lo humillaran en caso de que lo encontraran. Era una trampa contra los Yans, no contra Lin Feng. Maestro, perdón por molestarlo. Dijo Lin Feng al ataúd. Caminó hacia el ataúd, extremadamente lento. Permaneció vigilante en caso de que hubiera otras trampas.

La bestia del caos primordial gruñó y caminó hacia el ataúd también. Agarró su mano y golpeó el ataúd, que explotó. Lin Feng miró a la bestia del caos primordial con los ojos muy abiertos. No podía creerlo. ¡La bestia del caos primordial estaba loca! ¿Cómo se atrevió a hacerle eso a su antiguo jefe?

Pero cuando Lin Feng vio lo que había allí, lo entendió. No era el cuerpo de San Zun... Había habilidades y técnicas de San Zun, y una pequeña caja desbloqueada. Estaba abierto, con tres extraños libros adentro.

¿Entrenamiento de bestias del caos primordial? Lin Feng miró un pequeño libro amarillo. Contenía diferentes métodos para entrenar bestias del caos primordial. Lin Feng entendió que entrenar a una bestia del caos primordial era esencial.

Lin Feng miró el libro, y la bestia del caos primordial también lo vio, cuando lo hizo, gruñó ansioso.

Recordó qué era ese libro. Le permitió a un cultivador controlar bestias del caos primordial con o sin su permiso.

Lin Feng tomó el libro y vio la mirada implorante de la bestia del caos primordial. La bestia del caos primordial estaba realmente asustada de que Lin Feng la usara.

Lin Feng sonrió y arrojó el libro a la bestia del caos primordial. Él sonrió y dijo: En el futuro, puedes ocuparte de ese libro. Si no me escuchas, te lo devolveré y te enseñaré una buena lección. Dijo Lin Feng. Luego agarró los otros dos libros.

La bestia del caos primordial entendió lo que Lin Feng quería decir, y estaba muy conmovida. A pesar de que Lin Feng habló de esa manera, en realidad estaba siendo muy amable.

Lin Feng no quería usar el libro para controlar a la bestia del caos primordial porque si lo hiciera, su relación se convertiría en una relación de esclavos y no en una amistad. En el pasado, cuando Yan Di era Qìong Qì, Lin Feng lo consideraba un amigo y no una mascota.

La bestia del caos primordial rugió dos veces y se frotó la cabeza contra Lin Feng. Lin Feng lo empujó y sonrió burlonamente, ¿Quieres devolverme ese libro? La bestia del caos primordial retumbó y rápidamente guardó el libro. Lin Feng sonrió para sí mismo y dejó de meterse con la bestia del caos primordial. Poco a poco se estaban haciendo amigos. Antes, la bestia del caos primordial consideraba a Lin Feng su nuevo maestro, pero ahora se estaban convirtiendo en amigos.

Lin Feng miró las otras dos habilidades. Había un libro, era una habilidad de sangre del Tao llamada Habilidad de sangre del Gran Tao.

Habilidad Tao? ¿Un nivel por encima de las habilidades celestiales?, pensó, asombrado. Al principio, estaba confundido, pero rápidamente entendió cuáles eran las habilidades de Tao; Eran el siguiente nivel después de las habilidades celestiales.

Lin Feng leyó la habilidad cuidadosamente. Estaba sorprendido, porque era muy similar a la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve del Emperador Divino Sangre, Lin Feng incluso pensó que la única diferencia era que tenían enfoques diferentes, pero resultados igualmente satisfactorios.

¿Podría ser que la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve y la Habilidad de Sangre del Gran Tao están conectadas de alguna manera? Extrañaba al Emperador Divino Sangre. Se sentía aún más decidido a convertirse en un Dios Supremo de alto nivel cuando pensaba en él, y que podría revivirlo algún día.

Principios Generales de Habilidades del Tao. Lin Feng miró el otro libro, lo abrió y leyó el título.

Lin Feng pasó a la segunda página. Había palabras antiguas. Lin Feng no entendió nada. Probablemente era una habilidad antigua específica del País de los Dioses. Lin Feng estaba un poco decepcionado, pero aún tomó los dos libros.

La bestia del caos primordial gruñó. Frotó su cabeza contra el hombro de Lin Feng y lo empujó hacia los otros ataúdes. La bestia del caos primordial luego aplastó a uno de ellos con sus garras, como si tuviera el primero.

¿Qué? Lin Feng levantó una pequeña caja y la abrió. Había una joya azul adentro. Cuando Lin Feng lo sostuvo en su mano, sintió calor y frío al mismo tiempo. Hizo que Lin Feng se sintiera despreocupado y feliz. La bestia del caos primordial volvió a los otros ataúdes. Aplastó a los demás como lo había hecho con los dos primeros. No había rastros del cadáver de San Zun en todos esos ataúdes. Solo había tesoros preciosos.

¿Ese debe ser el arma de San Zun?, pensó cuando llegó frente al último ataúd y vio una caja de tres metros de largo. La caja parecía antigua, y las viejas palabras estaban talladas en ella. Era mucho más valioso que los demás. Lin Feng abrió lentamente la caja. Antes de abrirlo por completo, surgió una luz de espada azul, y Lin Feng saltó para evitarlo. De lo contrario, ¡habría muerto al instante!

Las luces de la espada se dispersaron y apareció el artículo original. Era una espada azul. Parecía normal, pero Lin Feng podía sentir un Qi mortal helado que emergía de él, pero el Qi estaba oculto por el Qi espada, por lo que no era demasiado obvio. Espada de los Tiempos Remotos.

Cuando Lin Feng vio ese nombre, se sorprendió; nunca había oído hablar de eso antes.

Pero Lin Feng pudo ver que la espada era extremadamente poderosa. Un ataque solo con esa espada tenía el poder del reino Dios Supremo de nivel medio. La Espada de los Tiempos Remotos era mucho, mucho más poderosa que la Espada de Buda. La Espada de Buda del Emperador Divino Sangre era un arma imperial suprema, lo que significaba que la Espada de los Tiempos Remotos superaba ese nivel.

CAPÍTULO 663

SALIENDO DE LA TUMBA, ¡APARECEN CULTIVADORES FUERTES!

Amigo, ¿dónde está el ataúd del Maestro? Preguntó Lin Feng, guardando la Espada de los Tiempos Remotos. No estudió la espada antigua sin igual por el momento. Pero como era el arma de San Zun, definitivamente era tan poderoso como él. También era mucho, mucho más afilada que la Espada de Buda. Lin Feng quería encontrar a San Zun. El viejo ya le había dado mucho, por lo que Lin Feng tuvo que encontrar un lugar para enterrar al viejo para que pudiera descansar en paz, porque este lugar definitivamente no era el más seguro.

La bestia del caos primordial sacudió la cabeza para llamar a Lin Feng. Lin Feng se acercó a él. La bestia del caos primordial señaló al suelo. Lin Feng golpeó el suelo. Se hizo eco, lo que significaba que había una habitación debajo. Hermano, rompe el suelo. Con la bestia del caos primordial, Lin Feng casi no necesitaba usar su propia fuerza. La bestia del caos primordial hizo todo. De esa manera, Lin Feng también se ahorró algunos esfuerzos. Podía imaginar que las cosas no serían fáciles después de salir de la cueva. Él podría estar en una situación extremadamente peligrosa.

La bestia del caos primitiva no dudó en obedecer la orden de Lin Feng, aplastando de inmediato el suelo. Los sonidos de ruptura y chasquido resonaron, y el suelo se derrumbó. Apareció un túnel con un diámetro de diez metros y un ataúd de diez metros.

En él se grabaron dos imágenes que representaban bestias del caos primordial. Cuando el ataúd apareció por completo, Lin Feng notó que el ataúd estaba completamente atado con cadenas de hierro. Cuando vio eso, frunció el ceño.

El hijo de Yan Zun no tenía intenciones puras... Susurró Lin Feng. ¿Cómo atar un ataúd con cadenas de hierro fue un acto de bondad? ¿Cómo pudo San Zun descansar en paz así? Lin Feng también sintió una formación aterradora. Parecía que todo se había hecho para que San Zun nunca tuviera ninguna posibilidad de volver a la vida.

¿Una formación? Lin Feng sonrió con indiferencia. No había tenido la oportunidad de jugar con formaciones durante mucho tiempo. Se había convertido en un gran erudito en los días, y tenía una comprensión avanzada de las formaciones. Sin embargo, no había practicado durante tanto tiempo que también había olvidado mucho.

La bestia del caos primordial rugió furiosamente. Lin Feng lo miró. La bestia del caos primordial levantó la pata y golpeó el ataúd. Hubo una explosión y las cadenas se rompieron en mil pedazos. Sin embargo, cuando las cadenas se rompieron, estalló una fuerza aterradora.

Lin Feng de repente vio diez millones de luces de espada silbantes moviéndose hacia él. Eran tan rápidos que era casi como si fueran más rápidos que la luz misma.

¡Maldito infierno, bestia del caos primordial! Gritó Lin Feng enojado. Usó todo su Qi puro para elevarse en el aire, luego levantó las manos y las puso frente a él para protegerse. También liberó energías para protegerse a sí mismo y a la bestia del caos primordial. Pero luchó cuando las luces de la espada lo alcanzaron.

La bestia del caos primordial se sintió culpable. Cargó hacia adelante y atacó las luces. Lin Feng de repente sintió un viento extremadamente fuerte, y casi fue volado como una hoja. ¿Qué coño estás haciendo? Gritó Lin Feng. Lamentó no haber tomado el libro que contenía los diferentes métodos para controlar una bestia del caos primordial. Había decidido dejarlo hacer lo que deseaba, y ahora casi lo matan.

La bestia del caos primordial permaneció en silencio. Parecía extremadamente concentrado. En ese momento, estaba haciendo movimientos de corte con sus garras, y se movía tan rápido que era imposible seguirlo a simple vista. El viento se hacía cada vez más fuerte. Los millones de luces de espada se volvieron caóticas.

La bestia del caos primordial rugió en una furia atronadora. Atacó las luces de la espada con fuerza mortal. Las luces de la espada fueron empujadas hacia atrás y chocaron contra las paredes, luego se rompieron y desaparecieron en la tumba.

La bestia del caos primordial sonrió, pero su sonrisa parecía aterradora. Lin Feng apretó los puños, su rostro pálido. La bestia del caos primordial lo había cabreado. ¿Cuán estúpido podría ser? ¡Bestia del caos Primordial, maldita imbécil! ¡Si vuelves a hacerlo, no te devolveré el libro! Gritó Lin Feng furiosamente. La bestia del caos primordial solo sonrió y asintió. Se sintió culpable de haber enfurecido a Lin Feng.

Lin Feng respiró hondo. No importaba lo que dijera, la bestia del caos primordial aún había logrado destruir las energías de la espada. No más Qi salió del ataúd. Lin Feng caminó hacia adelante. Se preparó para abrir el ataúd, pero la bestia del caos primordial saltó frente a él y sonrió. Abrió la tapa del ataúd con toda su fuerza. Luego se retiró para dejar pasar a Lin Feng frente a él con una sonrisa.

Lin Feng miró a la bestia del caos primordial con enojo, incluso si no había hecho nada malo. Por el contrario, ¡quería ayudar!

Lin Feng se paró frente al ataúd. Lin Feng abrió la cubierta interior y vio que había un cuerpo en perfectas condiciones. Se veía exactamente como el alma rota. Su rostro estaba completamente pálido e hinchado, como cualquier persona muerta. La gente común y los Dioses Supremos aún compartían algunas características comunes en la muerte. Lin Feng inclinó la mano sobre el puño antes de esconder el ataúd en su anillo. Quería enterrarlo en otro lugar. Enterrarlo en el mismo lugar habría sido inútil, porque había demasiadas energías negativas aquí.

Amigo, vámonos. Gritó Lin Feng en voz alta saltando sobre la espalda de la bestia del caos primordial.

La bestia del caos primordial gruñó y comenzó a correr lo más rápido que pudo. Pronto llegaron al fondo del pozo abisal principal, y luego ambos usaron Qi para levantarse y regresar al Cañón de Arenas Amarillas.

Cuando llegaron a la superficie, Lin Feng se sobresaltó porque la bestia del caos primordial de repente se hizo cientos de veces más grande.

¿Así que ese es tu cuerpo real? Lin Feng sonrió con ironía y miró a la bestia del caos primordial. Tenía mil zhang de largo. Ya no parecía una araña. Parecía imponente e impresionante. Lin Feng se sintió orgulloso de estar en la espalda de la bestia del caos primordial.

La bestia del caos primordial retumbó en voz baja, pero afuera, su voz resonaba a miles de li de distancia y hacía temblar el suelo. Lin Feng tuvo un mal presentimiento, así que saltó de la espalda de la bestia del caos primordial y le gritó apresuradamente: ¡Intenta ser discreto, por favor!

A pesar de que la bestia del caos primordial no sabía por qué Lin Feng quería que volviera a ser pequeño, lo hizo. Se redujo de mil zhang a cincuenta centímetros de largo. Realmente parecía una araña de gran tamaño en ese momento.

Lin Feng no tuvo tiempo de explicar nada, e inmediatamente lo puso en su Mundo Estelar. Luego levantó la cabeza.

Como era de esperar, alguien está aquí, Susurró Lin Feng. Lin Feng ya había decidido lo que iba a hacer. Si lograra engañar a Yan Zhen, sería genial; si fallaba, haría todo lo posible por escapar.

Las luces centellearon en el cielo del Cañón de Arenas Amarillas. Yan Zhen estaba allí con una docena de maestros estatales. Los líderes de las diferentes villas también estaban allí.

Lin Feng instantáneamente tuvo sudores fríos. ¡Que mala suerte! Inmediatamente entendió que escapar sería imposible, porque se enfrentaba a un Dios Supremo de alto nivel, varios Dioses Supremos de nivel medio y una docena de Dioses Supremos de bajo nivel.

Lin Feng observó a Yan Zhen. Yan Zhen y su grupo aterrizaron en el suelo. En la multitud, Lin Feng reconoció a Hu Yan Zan, el Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur. Los otros líderes de las villas que no conocían.

¿Cómo te fue, Lin Feng? Preguntó Yan Zhen. El legado de San Zun fue lo más importante para él.

Lin Feng, naturalmente, no podía decirle la verdad. No podía contarles sobre la bestia del caos primordial, las habilidades del Tao o el cuerpo de San Zun. Tampoco podía contarles sobre la Espada de los Tiempos Remotos.

Bueno, no podía decirles que había obtenido todas esas cosas, pero tal vez podría mencionarlas para que Yan Zhen confiara en él.

Maestro, por favor acércate. Dijo Lin Feng rápidamente. Esa fue la única solución que tuvo para escapar del Pais San.

Yan Zhen miró a Lin Feng. Lin Feng parecía serio y honesto, por lo que le creyó. Tal vez Lin Feng realmente le iba a contar todo lo que había sucedido. Por lo tanto, se apresuró hacia él.

El ambiente se volvió grave y serio.

CAPÍTULO 664

MATAR A OTRO MAESTRO DE ESTADO Y ESCAPAR

La tumba de San Zun está realmente bajo tierra. Le susurró Lin Feng a Yan Zhen, que estaba a solo veinte centímetros de él. Sonaba gravemente serio y muy solemne. Todo era parte de la trama de Lin Feng.

El corazón de Yan Zhen se crispó cuando escuchó eso. No tuvo tiempo para pensar, por lo que inmediatamente le creyó a Lin Feng. Luego preguntó: Date prisa y dime, ¿qué viste? Preguntó Yan Zhen. Incluso estaba emocionado, pero sonrió con calma a pesar de la emoción.

Maestro, voy a decirle todo, pero la verdad no es fácil de aceptar a veces. Dijo Lin Feng con tristeza. Yan Zhen tuvo un mal presentimiento. ¿Había sucedido un accidente? Él comenzó a ponerse nervioso.

Dime, estaré bien. Dijo Yan Zhen, respirando profundamente, pero su expresión era helada. Él comenzó a tener dudas. Lin Feng no parecía nervioso a pesar de la expresión de Yan Zhen. Estaba convencido de que Yan Zhen iba a creer su historia.

La tumba de San Zun está realmente adentro, y tiene unas docenas de miles de metros de profundidad. Si hubiera cavado un poco más, lo habría encontrado. Desafortunadamente, me di por vencido...

No solo vi la tumba de San Zun, sino que también vi su deseo, o más precisamente, su alma rota. Dijo Lin Feng honestamente. Sabía que tenía que ser lo más preciso posible, de lo contrario Yan Zhen no lo creería. Entonces Lin Feng usó elementos verdaderos en su mentira.

Como era de esperar, cuando Yan Zhen escuchó eso, se calmó. El alma rota de San Zun existía, y no era algo que él quisiera ver.

¿Que paso despues? Preguntó Yan Zhen. Necesitaba más información para saber si Lin Feng estaba mintiendo o no. Después de todo, no confiaba en Lin Feng, incluso si había aceptado todas las condiciones de Lin Feng.

Lin Feng no entró en pánico. Continuó mintiendo: El alma rota de San Zun intentó controlarme, así que salí de la tumba. Casi me muero por dentro, Maestro.

Lin Feng fue muy inteligente. No le contó todo a Yan Zhen de inmediato, pero lo hizo lentamente, para que Yan Zhen pudiera procesar la información. Le hizo creer a Yan Zhen que si no hubiera pasado por innumerables dificultades y tribulaciones, el alma rota de San Zun lo habría matado. Yan Zhen no tenía nada que decir.

Lin Feng fue realmente bueno inventando historias. Yan Zhen estaba cautivado, casi podía ver imágenes vívidas de lo que había sucedido en su cerebro. Incluso miró a Lin Feng con culpa, pensando en lo tristes que habían resultado las cosas.

Afortunadamente, logré destruir el alma rota, luego entré en la tumba, ¡pero las cosas eran tan extrañas allí! Lin Feng frunció el ceño. No terminó su oración. A pesar de que odiaba cuando la gente andaba por las ramas, lo hizo él mismo en ese momento.

Yan Zhen quería escuchar el resto, así que gritó: ¡Date prisa y continúa!

Había una formación adentro, así que no pude entrar. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y suspirando impotente mientras miraba a Yan Zhen.

La expresión de Yan Zhen cambió ligeramente. Miró a Lin Feng a los ojos. Lin Feng parecía estar en paz consigo mismo. Entonces, Yan Zhen suspiró impotente. Él creía completamente en Lin Feng.

Había obtenido los recuerdos de sus antepasados. Sabía que el hijo de Yan Zun y Yan Zun había formado una formación sobre la tumba de San Zun en ese entonces, especialmente el hijo de Yan Zun. Incluso había lanzado varias formaciones. Lo había hecho para evitar que San Zun volviera al mundo y se vengara de los Yans.

Tráeme adentro Ordenó Yan Zhen con frialdad. Miró a Lin Feng y frunció el ceño. Si lo que Lin Feng había dicho era cierto, entonces a Lin Feng probablemente no le importaba llevarlo a la tumba. Si Lin Feng se negara, entonces sería sospechoso.

Está bien. Dijo Lin Feng sin dudarlo. Ni siquiera dejó que Yan Zhen terminara su oración, asintió de inmediato.

Cuando Yan Zhen vio eso, se sintió vil y mezquino. Sacudió la cabeza y dijo: Uhg, es mejor si no vas. Podría ser peligroso para ti. Desde que saliste, no vuelvas a entrar. Tienes suerte de haber salido.

Si hubieras muerto o te hubieras herido gravemente, Pequeña Qing no me habría perdonado. Eres el campeón de la Gran Competencia del País San, después de todo. Pase lo que pase, no puedes correr más riesgos.

Yan Zhen se sintió culpable. Lo que no sabía era que Lin Feng se estaba poniendo extremadamente nervioso en ese momento. Si Yan Zhen realmente hubiera querido que fuera al abismo con él, entonces el plan de Lin Feng se habría arruinado.

Afortunadamente, su historia había funcionado y Yan Zhen se sintió culpable. Lin Feng no necesitaba bajar al abismo con él, pero Yan Zhen tampoco confiaba completamente en Lin Feng. Miró a los viejos Maestros del Estado detrás de él y dijo: Se quedan con el Príncipe Lin; Los Líderes de las Villas, ¡vengan conmigo! Saludó a Yan Zhen.

En un abrir y cerrar de ojos, los líderes de los pueblos aterrizaron junto a Yan Zhen. Luego, todos saltaron al pozo abisal.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur miraron a Lin Feng. De repente, un mapa y dos ubicaciones diferentes aparecieron en el cerebro de Lin Feng. Lin Feng estaba estupefacto.

¿Las ubicaciones de Ba Hei Long y Di Qing Long? Lin Feng observó inexpresivamente a los dos Reyes Dragón desaparecer en el agujero abisal. El estaba confundido. ¿Todavía estaban dispuestos a dejar que sus hijos lo siguieran?

Lin Feng estaba convencido de que ese era el caso. Fue tocado; los dos reyes dragones fueron muy amables. Los miró con ojos nuevos. A pesar de que Lin Feng sabía que su objetivo final era su Qi dragón demonio y la fuerza del caos primordial, aún los respetaba más.

Pero Lin Feng todavía se sentía agradecido. Suspiró, luego miró a la docena de viejos. Los maestros del estado lo miraban sombríamente. Los había ofendido a todos al matar a un maestro de estado en el pasado, por lo que querían matarlo.

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Estos maestros estatales eran simplemente dioses supremos de bajo nivel.

Incluso había absorbido hielo misterioso. A pesar de que no se había abierto paso, su nivel de cultivo era más estable que nunca. Incluso podía sentir que iba a abrirse paso hasta la parte superior del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Lin Feng dio unos pasos y se paró en el borde del Cañón de Arenas Amarillas, mirando a lo lejos. Incluso el cielo estaba amarillo aquí. La garganta de todos se sintió seca en medio del polvo y la arena.

De todos modos, si no hay nada con lo que pueda ayudarlos, me iré. Dijo Lin Feng a los Maestros del Estado con indiferencia, preparándose para abandonar el Cañón de Arenas Amarillas. Sin embargo, los viejos no tenían la intención de dejarlo ir.

¡Espera a que el líder regrese primero! Él dirá si puedes irte o no. Dijo el Líder de los Maestros del Estado con gravedad. Todos miraron a Lin Feng con desdén.

Lin Feng los encontró ridículos. Miró al líder de los maestros estatales burlonamente. Jeje, ¿realmente crees que soy un prisionero? Lin Feng le dijo al Maestro de Estado con frialdad. El viejo lo miró con los ojos muy abiertos y se estremeció.

El Líder naturalmente sabía que Lin Feng había matado a un Maestro de Estado antes. Ese maestro de estado había sido incluso más fuerte que él, pero Lin Feng lo había matado de todos modos. Ahora los ojos de Lin Feng se llenaron de asesinato cuando lo miró... ¿Podría ser eso?

No se atrevió a imaginar lo que Lin Feng estaba pensando. Dio un paso atrás y se acercó a los viejos que estaban detrás de él. Todos miraron a Lin Feng enojados.

¿Qué? ¿Quieres pelear?

¿Lucha? No, no, ¿por qué pelearía? Lin Feng agitó sacudiendo la cabeza y sonriendo ampliamente.

Cuando el viejo escuchó eso, se vio aliviado y más tranquilo y dijo: Bien, eso pensé. ¡Hmph!

Jeje, no quiero pelear, porque... Lin Feng sonrió fríamente, levantando la cabeza. Sus ojos estaban inyectados en sangre, y luego terminó, ¡Porque te mataré!

Lin Feng ni siquiera había terminado de hablar antes de que ya hubiera desaparecido. De repente apareció frente al viejo, que no tuvo tiempo de reaccionar. Lin Feng sacó su Espada de los tiempos remotos y cortó. El viejo fue cortado instantáneamente en dos. No tuvo tiempo de gritar porque todo había sucedido tan repentinamente. Nadie había tenido tiempo de reaccionar en realidad.

Lin Feng hizo que la bestia del caos primordial saliera, saltó sobre su espalda, y luego volaron lejos del Cañón de Arenas Amarillas lo más rápido posible. En un abrir y cerrar de ojos, volaron sobre una docena de li. Lin Feng estaba estupefacto por la velocidad de la bestia del caos primordial. ¡Fue increíblemente rápido!

Inicialmente, Lin Feng estaba preocupado porque se había preguntado cómo se alejaría de los Maestros del Estado si lo perseguían, ¡pero ahora no tenía que preocuparse en absoluto!

Después de algunas respiraciones, los maestros estatales se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo. Se quedaron estupefactos y miraron al Líder de los Maestros del Estado, que fue cortado en dos. La sangre seguía fluyendo por el suelo. Su garganta había sido cortada por las energías de la espada, y tenía una expresión feroz; ¡No había muerto contento!

AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! LIN FENG! ¡NOSOTROS LOS MAESTROS DEL ESTADO NUNCA TE DEJAREMOS! ¡NO PODEMOS VIVIR BAJO EL MISMO CIELO!

¡Lin Feng había matado a un Maestro de Estado nuevamente, y ahora había escapado!

Caos. Era la segunda vez que el Pais San se había hundido en el caos, y fue por Lin Feng una vez más. También fue la segunda vez que Lin Feng mató a un maestro de estado. Además de eso, había logrado escapar de ellos. Cuando los maestros estatales encontraron a Yan Zhen y le contaron todo lo que había sucedido, ya habían pasado dos horas. Mientras tanto, Lin Feng ya había hecho muchas cosas.

Lin Feng y la bestia del caos primordial llegaron a la Villa de la Zona fronteriza porque Hu Yan Zan no estaba allí. Estaba con Yan Zhen, por lo que Lin Feng no necesitaba estar particularmente atento. Fue directamente a la biblioteca.

Los dos viejos guardias estaban allí, como siempre. Cuando vieron a Lin Feng, se estremecieron de miedo y palidieron. No se veían tan tranquilos como la primera vez, porque Lin Feng ya se había hecho famoso en el Pais San.

Benefactor, ¿qué haces aquí? Preguntó uno de los dos viejos, tratando de mantener la calma.

Lin Feng miró la biblioteca y frunció el ceño, ¿Ha salido mi hermana o no?

Todo el pueblo se quedó extremadamente quieto. Lin Feng se dio cuenta de que algo andaba mal y frunció el ceño.

¿Qué? ¿Le ha pasado algo? Preguntó Lin Feng con frialdad. De repente parecía un demonio malvado. Su Qi era aterrador y los dos viejos se sentían desesperados.

Benefactor, la señorita Xiao Qing está... Los dos viejos de repente palidieron extremadamente preocupados. Comenzaron a temblar. Tenían mucho miedo de que Lin Feng explotara de rabia.

Lin Feng tuvo un mal presentimiento. Lin Feng cerró los ojos e inspeccionó los diferentes hilos de Qi a su alrededor. No detectó el Qi de Xiao Qing en ningún lado, lo que significaba que ella no estaba en la Villa.

¿Dónde está ella? Preguntó Lin Feng con frialdad. Sus ojos se pusieron ligeramente rojos.

Los dos viejos no sabían qué decirle a Lin Feng. ¿Cómo podían decirle a Lin Feng que había desaparecido durante dos meses?

¿No quieres hablar? Preguntó Lin Feng, sonriendo fríamente y asintiendo. Luego saltó y salió de la biblioteca. Voló hacia el palacio de gobierno.

Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban en la sala de reuniones del municipio. De repente, alguien apareció. Los dos hermanos palidieron y parecieron aterrorizados. Estaban muertos de miedo y repentinamente asustados.

Lin Feng había matado a un maestro de estado; todo el mundo lo sabía en el Pais San. También había escapado del Cañón de Arenas Amarillas y había matado a otro maestro de estado. Todos tenían miedo de Lin Feng. Ahora Lin Feng estaba frente a ellos, ¿cómo podrían no tener miedo? Conspiraron contra Xiao Qing y la mataron cruelmente. No había tenido ninguna posibilidad de sobrevivir.

Lin Feng miró a los dos hermanos con frialdad. Ambos estaban cubiertos de sudor frío. ¿Dónde está Xiao Qing? Preguntó Lin Feng directamente. No tenía ganas de perder el tiempo. Los corazones de Hu Yan Qing y Hu Yan Hao se crisparon. Palidecieron aún más. Como se esperaba, Lin Feng había venido por Xiao Qing. ¡Desafortunadamente, Xiao Qing ya estaba muerta!

No lo sé. Dijo Hu Yan Qing, apretando los dientes y sacudiendo la cabeza. Estaba furioso y en pánico al mismo tiempo.

¡No lo sé! Hu Yan Hao también dijo, sacudiendo la cabeza. Sabía que si decían la verdad, Lin Feng los mataría en el acto.

Los dos hermanos no se atrevieron a mirar a Lin Feng. Parecía un demonio malvado.

Lin Feng estaba entrando en pánico dentro. Estaba extremadamente preocupado por Xiao Qing. Sin embargo, no podría haber desaparecido así. Nunca habría dejado sola la Villa Fortificada porque los dos viejos le habían dicho que Lin Feng volvería dentro de, como máximo, tres años.

A pesar de que Lin Feng y Xiao Qing no se conocían desde hace mucho tiempo, Lin Feng la consideraba su hermana pequeña y realmente quería protegerla. Por lo tanto, sabía que su desaparición estaba definitivamente relacionada con los dos hermanos.

Lin Feng todavía recordaba al gerente Tian, el asistente de Hu Yan Qing. Dado que el gerente Tian albergaba malas intenciones contra Xiao Qing, Hu Yan Qing probablemente también lo hizo.

Repito, ¿dónde está Xiao Qing? Preguntó Lin Feng, mirando a los dos hermanos. Estaba furioso. Si no hablaban, ya no sería cortés.

Desafortunadamente, los dos hermanos no dijeron nada.

No lo sé. No lo sé. Los dos hermanos sacudieron la cabeza. Sabían que si le contaban a Lin Feng la verdad, Lin Feng los mataría. Desafortunadamente, subestimaron a Lin Feng y el afecto que sentía por Xiao Qing.

Está bien, como no me dirás la verdad, inspeccionaré sus recuerdos. Dijo Lin Feng asintió. Su Qi se volvió rápido y feroz. Extendió su mano y la puso sobre el hombro de Hu Yan Qing, levantándolo y poniendo su otra mano sobre la cabeza de Hu Yan Qing.

¡Cómo te atreves! La expresión de Hu Yan Qing cambió drásticamente. Luchó por liberarse de Lin Feng. Sin embargo, fue inútil. Lin Feng era mucho más fuerte. Cuando Hu Yan Hao vio eso, tuvo aún más miedo. De repente, se dio cuenta de que solo tenía una solución... ¡escapar!

Hu Yan Hao comenzó a huir. Si lograba escapar de Lin Feng, entonces todo estaría bien. ¡Amigo, deténlo! Gritó Lin Feng mirando a Hu Yan Hao.

Fuera de la sala de reuniones, apareció una bestia demoníaca que parecía una araña. Hubo una explosión. Cuando Hu Yan Hao vio a la bestia del caos primordial, se sintió aterrorizado, se detuvo al instante, se dio la vuelta, se tambaleó y cayó de espaldas.

Como no quieres hablar, no tengo más remedio que inspeccionar tus recuerdos. Dijo Lin Feng con frialdad. Ninguno de ellos pudo escapar.

Lin Feng cerró los ojos, sosteniendo a Hu Yan Qing con firmeza. Su aura divina se volvió deslumbrante cuando puso su conciencia divina en el cerebro de Hu Yan Qing. La boca de Hu Yan Qing se abrió, estaba en estado vegetativo. Sabía que iba a morir.

¡Pero no se arrepintió! Lin Feng inspeccionó los recuerdos de Hu Yan Qing. Al final, encontró lo que los dos hermanos tenían para Xiao Qing. Habían tomado el control de su Qi puro y la habían arrojado desde lo alto de un acantilado. No había tenido absolutamente ninguna posibilidad de sobrevivir.

Los ojos de Lin Feng estaban inyectados en sangre y llenos de asesinato. Sus energías mortales llenaron el aire. Todos se preguntaban qué estaba pasando. En ese momento, Hu Yan Zan volaba de regreso a la Villa Fortificada lo más rápido que pudo. Tenía un mal presentimiento, así que usó toda su fuerza para volar de regreso.

¡Mierda! ¡Mierda! Gritó Lin Feng explosivamente. Su cabello ondeó mientras se volvía balístico.

Tiró a Hu Yan Qing al suelo violentamente. Aterrizó al lado de Hu Yan Hao. Ambos estaban mortalmente pálidos y desesperados.

¡Malditos imbéciles! ¡Putos malditos cerdos! Gritó Lin Feng furiosamente. Estaba temblando de furia. Él se controló a sí mismo, de lo contrario, los habría aplastado para que se hincharan en el acto. Esos dos bastardos eran despreciables, desvergonzados...

Las caras de Hu Yan Qing y Hu Yan Hao estaban distorsionadas con ira desesperada. Sabían que iban a morir, así que ya no tenían tanto miedo. Estaban casi histéricos. En ese extraño momento de desesperación, ver a Lin Feng así los hizo sentir mejor.

¡Jaja! ¡Bueno! Lin Feng! Estás furioso, ¿eh? ¡Bueno! ¡Bueno! Gritó Hu Yan Qing, riendo y golpeándose las piernas frenéticamente. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Lin Feng, estás furioso, ¿eh? ¡Jaja! ¡Finalmente! Sí, la matamos. ¡Jaja! ¡Lo que viste fue completamente cierto! ¡Jajajaja!

Lin Feng, empujamos a Xiao Qing desde la cima del precipicio. Conspiramos contra ella. Hemos estado tramando durante mucho tiempo. ¡Jajaja! Gritó Hu Yan Qing, riendo ferozmente. Lin Feng sintió hielo mientras lo miraba, y aún más furioso. Estos dos estaban locos y sin corazón.

Lin Feng, ¿te atreviste a hablar y reír con la mujer que amo? ¿Te atreviste a presumir frente a ella? ¡Maté a la mujer que más amabas! Jajajaja
¡Quiero destruir tu vida!

Lin Feng, ¿no crees que soy horrible? ¿Feroz? ¿Desvergonzado? Jajajaja ¡En efecto! Soy desvergonzado y cruel, ¿qué mierda? ¡Puedes matarme ahora! ¡Ya no me importa la vida! ¡Jajajaja!

Hu Yan Qing sabía que estaba condenado. Como sabía que iba a morir, ¿por qué no enfurecer a Lin Feng tanto como pudiera? Quería que Lin Feng se volviera loco y traiga ruina y eterna vergüenza a sí mismo.

Lin Feng miró a Hu Yan Qing. La cara de Hu Yan Qing estaba completamente distorsionada con odio y ferocidad. Ya se había vuelto loco.

¿Matarte? ¿Te atreviste a matar a la persona que más amaba en el País de los Dioses y crees que voy a matarte? Eso sería un desperdicio, ¿no? Dijo Lin Feng, sonriendo con frialdad.

Hu Yan Qing repentinamente palideció de nuevo y miró a Lin Feng ferozmente.

Maté a Xiao Qing; ¿No me matarás? Jeje, ¿no me matarás? Dijo Hu Yan Qing malvadamente.

Amigo, es tuyo. Usa tu veneno. Atormentarlo. Hazlo sufrir mentalmente. Cuando el veneno deje de funcionar, hazlo nuevamente. Dijo Lin Feng. No quería volver a ver a Hu Yan Qing, así que lo entregó a la bestia del caos primordial.

La bestia del caos primordial sonrió y gruñó. Luego agarró a Hu Yan Qing con sus garras y lo envenenó. Su veneno penetró lentamente en el cuerpo de Hu Yan Qing.

AAAAHHHHHHHHHHHHHHH!! Lin Feng! ¡Maldito hijo de puta! ¡Mátame! ¡Mátame! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH!

Lin Feng! Te lo ruego, mátame! ¡Darse prisa! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH!

Hu Yan Qing estaba en un inmenso dolor por el veneno. Tenía la impresión de que sus músculos se estaban pudriendo, se sentía como si estuviera siendo apuñalado por millones de pequeñas agujas. El dolor era insoportable.

Cuando Hu Yan Qing suplicó piedad, Lin Feng sonrió con odio. Miró a Hu Yan Qing con frialdad: Te atreviste a usar a alguien que amaba para hacerme daño. Te haré sufrir para siempre.

Amigo, agrega más veneno, pero no lo mates. Dijo Lin Feng sombríamente. Lin Feng solo tenía un pensamiento: hacer sufrir a Hu Yan Qing, ¡pero no morir!

CAPÍTULO 666

¿CALLEJÓN SIN SALIDA?

La bestia del caos primordial entendió lo que Lin Feng quería decir. No había sido tan feliz en mucho tiempo. Hacer sufrir a la gente era una de las cosas que más le gustaban. La bestia del caos primordial, naturalmente, no tenía la intención de matar a Hu Yan Qìng.

Hu Yan Qìng siguió gritando. Cuando Hu Yan Hao escuchó a su hermano, palideció aún más. Estaba aterrorizado. Sabía que su hermano y él no iban a morir. Lin Feng, no estás demasiado satisfecho. Perdimos, fallamos, también olvidamos que podías inspeccionar nuestros recuerdos. Dijo Hu Yan Hao. Estaba más tranquilo que su hermano, pero esas personas eran aún más aterradoras.

Lin Feng miró a Hu Yan Hao. Sus ojos estaban llenos de asesinato. No quería que Hu Yan Qìng muriera, quería que sufriera. Sin embargo, Hu Yan Hao tuvo que morir porque era peligroso.

Puedes morir, para que yo pueda estar en paz en este mundo. Dijo Lin Feng. Sacó su espada de tiempos remotos, brilló, y Hu Yan Hao ya estaba cortado en dos. Los ojos de Hu Yan Hao todavía estaban abiertos. No podía creerlo. ¡Lin Feng lo había matado tan fácilmente!

La sangre brotó de la cabeza de Hu Yan Hao. Su cadáver se derrumbó lentamente y cayó al suelo.

Jeje, siempre has sabido que las cosas terminarían así. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente al hermano restante.

Xiao Qìng, lo siento, fui descuidado. Moriste en circunstancias trágicas por mi culpa. No hice lo correcto. Dijo Lin Feng, mirando en dirección a la montaña. Se sintió extremadamente culpable. Recordaba lo viva que era, era inteligente y linda, y ahora estaba... ¿muerta?

¡Maldito infierno! Lin Feng miró a Hu Yan Qìng. Estaba luchando, tratando de liberarse de las garras de la bestia del caos primordial. Levantó su espada de tiempos remotos y cortó las orejas de Hu Yan Qìng. Luego apuñaló sus ojos también.

¡AY! AAAAAHHHHHHHHHHH! ¡Mis oídos! ¡Mis ojos! Gritó Hu Yan Qìng, poniendo sus manos sobre sus ojos y oídos faltantes. Al mismo tiempo, todavía estaba luchando por alejarse de las garras de la bestia del caos primordial, casi desmayándose por el dolor. Lin Feng no tuvo compasión en absoluto, porque Xiao Qìng nunca volvería a la vida.

Vamos, amigo. Dijo Lin Feng. Parecía exhausto. Casi se desmayó porque había usado demasiada fuerza. Salió de la sala de reuniones, sosteniendo su Espada de tiempos remotos. Pero afuera, alguien había aparecido. Cuando Lin Feng salió, vio a un hombre. El hombre lo miró furioso.

Lin Feng, mataste a mi hijo menor y envenenaste a mi hijo mayor, ¿qué se supone que significa esto? Preguntó Hu Yan Zan. Se sentía desesperado, alarmado, furioso... No temía a Lin Feng, solo estaba preocupado por el futuro. Su hijo mayor se había vuelto loco, se había vuelto inútil. Su hijo menor estaba muerto.

Estaba desesperado y furioso. ¿Pero qué hay de Lin Feng? ¿No estaba furioso? Tus dos hijos mataron a Xiao Qing. No podía dejarlos ir. Dijo Lin Feng con tristeza y frialdad.

Hu Yan Zan estaba sorprendido. Ahora entendía por qué Xiao Qing había desaparecido. No había pensado que sus hijos la hubieran matado.

Estaba furioso... con sus hijos. ¿Por qué habían conspirado contra Lin Feng? Pero también estaba furioso con Lin Feng. ¿Cómo podía ser tan despiadado? Cuando quiso matar, ¿acaba de matar? ¿Creía que podía hacer lo que deseaba?

No tenemos nada que decirnos el uno al otro. Luchemos hasta la muerte. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. No tenía ganas de perder el tiempo tratando de convencer a Hu Yan Zan de nada. Si Lin Feng muriera, entonces el problema estaría resuelto. Si Hu Yan Zan murió, entonces Lin Feng podría irse.

Hu Yan Zan asintió. Esa fue la única solución. Uno de sus hijos estaba muerto, el otro estaba gravemente herido; habían llegado a un punto sin retorno, no podrían estar en paz nunca más. Eran enemigos Hu Yan Zan nunca lo dejaría ir.

La batalla no fue muy ruidosa. Incluso terminó muy rápido, Lin Feng no perdió el tiempo, se unió a la bestia del caos primordial y mataron a Hu Yan Zan en un abrir y cerrar de ojos. No se arrepintió en absoluto.

Ese era el mundo de la cultivación. Los debilitadores fueron destruidos por cultivadores fuertes.

Vamos a buscar mis dos monturas. Dijo Lin Feng. No se olvidó de Ba Hei Long y Di Qing Long. Inmediatamente volaron hacia una cadena montañosa.

Media hora después, Lin Feng y la bestia del caos primordial llegaron al borde del Pais San. Era una de las cadenas montañosas de la Villa del Dragón Negro, configurada en forma de dragón.

Pero Lin Feng no tuvo tiempo que perder para disfrutar de los paisajes. Inmediatamente fue a buscar a Ba Hei Long. Levantó su espada de tiempos remotos y cortó la montaña en dos. Un dragón rugió. Cien dragones zhang largos se alzaron en el aire; fue Ba Hei Long. Estaba atado con cadenas de oro. Los separó y volvió a su forma humana.

Lin Feng, ¿eres tú? Preguntó Ba Hei Long. No podía creer lo que veía. Estaba asombrado. ¿No estaba Lin Feng en prisión?

No hay tiempo para hablar. Vamonos. Vamos a rescatar a Di Qing Long. Dijo Lin Feng mientras se alejaba volando.

Ba Hei Long quería saberlo todo; ¿Cómo lo había encontrado Lin Feng tan rápido? Pero como quería hacer más preguntas, sintió un Qi bestial aterrador, se dio la vuelta y estaba tan asustado que su alma casi se dispersó.

¿Una primitiva... bestia del caos primordial? Los tres volaron hacia una de las montañas de la Villa del Draon Azur. Cuando llegaron, Lin Feng destruyó esa montaña con su Espada de tiempos remotos una vez más. Boom boom! Y la montaña explotó. Un dragón azul se levantó en el aire. Di Qing Long se convirtió nuevamente en un ser humano.

Lin Feng, ¿no estás muerto? Preguntó Di Qing Long. No podía creer lo que veía. Estaba decepcionado. ¿Por qué no estaba muerto Lin Feng? Si Lin Feng hubiera muerto, nunca habría necesitado ser su montura, pero no lo era, así que ahora no tenía más remedio que seguir a Lin Feng. Tenía que cumplir su promesa.

Los dragones siempre fueron honestos y confiables.

Vamonos. Salgamos del Pais San. Vamos a ir a Pais Ze. Dijo Lin Feng a sus tres seguidores. Se sintió extremadamente orgulloso. Tenía tres bestias increíbles. Eso fue increíble para cualquiera en el Pais de los Dioses. Incluso un dragón negro o un dragón azul nunca habrían logrado hacer que una bestia del caos primordial se sometiera.

Di Qing Long y Ba Hei Long quedaron estupefactos. Sabían perfectamente bien qué era una bestia del caos primordial. Los dragones eran orgullosos y arrogantes, pero tenían miedo de las bestias que eran más fuertes, y las bestias del caos primordial estaban entre ellas.

¿Crees que puedes irte?

Lin Feng se levantó en el aire y estaba a punto de irse cuando de repente escuchó un grito furioso. Lin Feng casi se derrumbó y gimió de dolor. Lin Feng, Ba Hei Long y Di Qing Long quedaron impresionados. Solo la bestia del caos primordial no fue impresionada, solo fue empujado unos pasos hacia atrás.

Yan Zhen, los líderes de las diferentes villas y los diez maestros estatales habían aparecido allí.

Cuando Lin Feng los vio, sonrió con ironía. ¡Había perdido el tiempo y lo habían alcanzado!

Solo puedes culparte por tu propia muerte, Lin Feng. Dijo Yan Zhen con frialdad. Energías mortales emergieron de todo su cuerpo.

Lin Feng había matado a un maestro de estado. Tal vez Yan Zhen podría perdonar a Lin Feng por eso, pero luego había matado a otro, y además, ¡el Maestro de Estado más antiguo! Yan Zhen no pudo aceptar eso en absoluto.

Y aún peor, Lin Feng había tratado de engañarlo. Se había unido con el alma rota de San Zun para conspirar contra él; Yan Zhen no podía aceptar eso, ¡Lin Feng tuvo que morir! El ambiente se volvió pesado y el Qi comenzó a tararear.

CAPÍTULO 667

LEALTAD DE LA BESTIA DEL CAOS PRIMORDIAL

Parece que fuiste demasiado lento. Dijo Yan Zhen burlonamente. Lin Feng le había mentido, luego mató a un maestro de estado y escapó. Yan Zhen estaba absolutamente furioso. En la tumba, había decidido regresar con solo unos pocos líderes.

Sin embargo, no había pensado que Lin Feng se atrevería a matar a tanta gente. Yan Zhen respiró hondo. Afortunadamente, había encontrado a Lin Feng; de lo contrario, habría sido una catástrofe. Lin Feng podría haber regresado para vengarse. Tenía que deshacerse de Lin Feng lo más rápido posible para evitar meterse en problemas en el futuro. Lin Feng era extremadamente talentoso y fuerte, por lo que matarlo en el acto era lo mejor que podía hacer.

Lin Feng lo miró con frialdad. Miró a Ba Hei Long, Di Qing Long y la bestia del caos primordial. Las tres bestias también parecían tristes. Lin Feng había venido a su rescate, lo que definitivamente tuvo consecuencias. El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur palidecieron. No habían pensado que Lin Feng sería tan lento, habían pensado que se iría rápidamente. Ahora no podría irse. Estaba condenado... y sus hijos...

No tienen que seguirme. Puedes irse. Vuelvan con los miembros de sus respectivos clanes. Dijo Lin Feng respirando profundamente y mirando a Ba Hei Long y Di Qing Long. Todos estaban estupefactos. Ba Hei Long y Di Qing Long estaban asombrados y no podían creerlo. No sabían qué pensar.

Usted.

Ba Hei Long quería decir algo, pero Lin Feng lo interrumpió y gritó: ¿Qué? ¿Quieres luchar contra mí?

Lin Feng, ¡qué audaz! ¡Te atreves a provocar a mi hijo! ¡Quieres morir! Gritó el padre de Ba Hei Long, el Rey Dragón Negro. Entendió lo que Lin Feng estaba tratando de hacer. Lin Feng sabía que su hijo sería asesinado si se quedaba del lado de Lin Feng, por lo que la mejor manera era encontrar una excusa para deshacerse de ellos.

El Rey Dragón Negro estaba triste de hablar con Lin Feng de esa manera, pero tenía que hacerlo. Sentía pena por Lin Feng. Ya le había dado a Lin Feng una gran oportunidad, pero Lin Feng la había dejado escapar, por lo que el Rey Dragón Negro no tenía otra opción. Aunque parecía que estaba arrojando piedras sobre alguien que había caído en un pozo, también era lo que Lin Feng quería que hiciera.

Lin Feng, lastimaste a mi hijo. No importa a dónde vayas, nunca te dejaré escapar. ¡Libera a mi hijo! El Rey Dragón Azur también miró a Lin Feng con frialdad. El Qi comenzó a tararear. Ba Hei Long y Di Qing Long parecían sombríos. También estaban impresionados, sin saber qué decir. Tampoco podían decir nada, porque lo que Lin Feng estaba haciendo era por su propio bien.

Como es así, Lin Feng, suéltalos y respetaré tu cadáver, no lo desmontaré. Gritó fríamente Yan Zhen.

Lin Feng miró a Ba Hei Long y Di Qing Long con indiferencia: ¡Jódete! Lin Feng golpeó a Ba Hei Long en el pecho, y el dragón quedó impresionado. La expresión del Rey Dragón Negro cambió rápidamente. Él brilló y atrapó a Ba Hei Long, antes de lanzar un golpe al pecho de Lin Feng.

Lin Feng pudo ver que el Rey Dragón Negro se sentía culpable. Lin Feng sonrió con fuerza y golpeó el puño del Rey Dragón Negro, alejándolo. ¡Boom, boom! Lin Feng fue impresionado por las energías de todos modos. Se estrelló contra una roca gigantesca, que explotó.

La bestia del caos primordial rugió furiosamente. Todos palidecieron y se taparon los oídos. Además de Yan Zhen, los demás, incluido el Rey Dragón Negro, lucharon por resistir las poderosas energías de la bestia del caos primordial. Pero el Rey aún logró descender del cielo y agarrar a Ba Hei Long con firmeza antes de retroceder unos pasos. Sin embargo, su rostro estaba extremadamente pálido.

Di Qing Long volvió al Rey Dragón Azur y miró a Lin Feng con culpa; fue gravemente herido. La bestia del caos primordial se quedó frente a Lin Feng para protegerlo.

La bestia del caos primordial estaba lista. Había activado todas sus glándulas venenosas. si alguien atacara a Lin Feng, los atacaría sin dudarlo. Estaba listo para proteger a Lin Feng a riesgo de su vida. La bestia del caos primordial se hizo cada vez más grande, hasta que alcanzó mil zhang de longitud.

Lin Feng todavía estaba detrás de él. Puso su mano sobre su pecho, profundamente conmovido porque la bestia del caos primordial estaba lista para arriesgar su vida para protegerlo.

Amigo, vete, no te preocupes por mí, ¡no mereces morir por mi culpa! ¡Te mereces una vida libre! Lin Feng le gritó a la bestia del caos primordial. Quería que la bestia del caos primordial se fuera, pero la bestia del caos primordial no reaccionó, se quedó allí como si no hubiera escuchado a Lin Feng. Ba Hei Long y Di Qing Long comenzaron a mirarlo con desdén.

Ba Hei Long estaba molesto, especialmente cuando la bestia del caos primordial los miró burlonamente. Ba Hei Long se sintió humillado, porque se sintió como un traidor. Había abandonado a su maestro. Ba Hei Long apretó los puños; Quería volver a Lin Feng, pero el Rey Dragón Negro le impidió moverse.

¡Si te atreves a hacer un movimiento, todos los dragones te matarán y enterrarán! El Rey Dragón Negro le gritó telepáticamente a Ba Hei Long.

La cara de Ba Hei Long cayó. Sabía que si dejaba su grupo, demostraría que estaba del lado de Lin Feng y luego moriría, y que el Clan del Dragón Negro también se enfrentaría a una catástrofe porque todos considerarían a los miembros del cómplice del Clan del Dragón Negro Lin Feng.. Entendió lo que los humanos querían decir cuando hablaban de lealtad. Tenía los ojos inyectados en sangre y apretó los dientes.

Yan Zhen miró a Lin Feng y a la bestia del caos primordial. Estaba estupefacto. ¿Una bestia del caos primordial estaba siguiendo a Lin Feng? Incluso fue extremadamente leal y devoto. Sabía que en aquellos días, el Pais San tenía dos bestias del caos primordial que eran extremadamente leales y devotas. Así es como el Pais San se había vuelto extremadamente poderoso en ese entonces.

Después de que una de las bestias del caos primordial había muerto, la otra no tenía ganas de separarse de su maestro, por lo que había seguido a San Zun a la tumba. Debido a que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, no había muerto, pero había sido sellado. Si Lin Feng no lo hubiera encontrado, podría haber muerto.

Cuando Yan Zhen vio cuán leal y devota era la bestia del caos primordial, pensó en una solución: si lograba deshacerse de Lin Feng y obtener la bestia del caos primordial, mataría a dos pájaros de un tiro, o más exactamente, a tres pájaros, porque los tres dioses supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi también estarían satisfechos.

Si Lin Feng muriera, entonces el Pais San estaría sano y salvo. Si él también tuviera una bestia del caos primordial, el Pais San definitivamente se levantaría nuevamente. ¿Qué más podría desear? Sé que quieres proteger a Lin Feng, bestia el caos primordial, puedo prometerte algo: si te sometes a mí y te conviertes en mío, dejaré a Lin Feng fuera, ¿qué te parece? Dijo Yan Zhen, mirando a la bestia del caos primordial.

La bestia del caos primordial levantó la cabeza, con los ojos brillantes. Casi parecía un ser humano.

No, amigo, no dejes que nadie más te controle, eres libre, no puedes enviarlo a nadie, no lo aceptes. Dijo Lin Feng. Sabía lo que Yan Zhen estaba tratando de hacer.

Sin embargo, a la bestia del caos primordial no le importaba; para proteger a Lin Feng, estaba listo para hacer cualquier cosa, así que si someterse a Yan Zhen era suficiente para salvar la vida de Lin Feng, estaba listo para hacerlo. Por lo tanto, bajó la cabeza y rugió suavemente.

¡Jaja! ¡Bueno! ¡Bueno! Gritó Yan Zhen, riendo profundamente. No podía creer lo que veía. Ahora tenía una bestia el caos primordial; esto fue increíble, ¡qué majestuoso! ¡Qué digno! Que fantastico! Definitivamente superaría a San Zun algún día, y el Pais San se levantaría; se convertiría en el más poderoso de todos los líderes.

Ven a mí. Dijo Yan Zhen, mirando a la bestia del caos primitiva con voracidad.

La bestia del caos primordial rugió dos veces y se dirigió hacia Yan Zhen. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Agarró la cola de la bestia del caos primordial y dijo preocupado: ¡Amigo, no te vayas! ¡No lo hagas!

La bestia del caos primordial miró a Lin Feng, luego movió la cola y empujó a Lin Feng. La bestia del caos primordial corrió hacia Yan Zhen. Yan Zhen saltó a la espalda de la bestia del caos primordial, levantó la cabeza hacia el cielo y se rió, ¡Jaja! ¡¿Alguien mas?! ¿Alguien mas? ¡Jaja!

¡Alguien venga aquí y mate a Lin Feng!

CAPÍTULO 668

BATALLA SANGRIENTA

De repente, Yan Zhen dejó de sonreír y miró a Lin Feng con ferocidad y tristeza. Luego, miró a los Maestros del Estado y les dio el otro para matar a Lin Feng.

La bestia del caos primordial rugió en una furia atronadora. Se dio cuenta de que Yan Zhen lo había engañado. Quería volver corriendo a Lin Feng, pero Yan Zhen lo controlaba fácilmente. Él era un Dios Supremo de alto nivel, por lo que controlar una bestia del Dios Supremo de nivel medio fue muy fácil para él. La bestia del caos primordial no podía moverse. Siguió rugiendo, pero fue inútil.

Lin Feng estaba desesperado. Su cabello y su túnica ondeaban al viento desordenadamente. Todavía sostenía su espada de tiempos remotos. Incluso si iba a morir, tenía que defenderse. No podía dejar que estas personas lo mataran fácilmente.

La batalla comenzó. Lin Feng se alejó, atacando a un maestro de estado y cortando. Los maestros del estado tenían miedo de Lin Feng, por lo que cuando lo vieron acercarse a ellos, sus expresiones cambiaron al instante.

El viejo gritó furiosamente, luego sacó un arma para bloquear la Espada de los tiempos remotos de Lin Feng. Cuando los otros maestros estatales vieron eso, todos volvieron y lo atacaron, pero sus ataques fueron caóticos. Lin Feng no tenía la intención de rendirse. Gritó, liberando la fuerza del caos primordial. Debido a que la Espada de los tiempos remotos ya contenía la fuerza del caos primordial, se volvió aún más poderosa.

Lin Feng no controlaba la Espada de los tiempos remotos tan bien, así que después de unos segundos, la espada comenzó a luchar por sí misma. ¡Se movió hacia el viejo y lo cortó! ¡Slash! Salpicó sangre, la espada apuñaló al viejo en el pecho. Entonces, Lin Feng saltó y pateó el cadáver.

Slash, slash, slash...

La Espada de los Tiempos Remotos continuó controlando la mano de Lin Feng. Las luces afiladas de la espada seguían parpadeando y avanzando hacia los nueve maestros de estado restantes. Lin Feng casi tenía miedo del Qi mortal de Espada de los Tiempos Remotos.

Ya no parecía una espada, parecía un Dios Supremo de nivel medio. Parecía incluso más fuerte que un Dios Supremo de nivel medio ordinario. Cuando Lin Feng vio eso, estaba convencido de que la Espada de los Tiempos Remotos podría luchar contra Yan Zhen. ¡No era solo una espada!

Los nueve maestros del estado estaban rodeados de luces de espada. Al instante desaparecieron en medio de ellos. Lin Feng estaba asombrado; ¿que esta pasando? ¿Cómo es que habían desaparecido repentinamente?

Todo se volvió solemnemente silencioso, todos incluso dejaron de respirar. Las luces de la espada desaparecieron repentinamente de nuevo. Cuando los maestros estatales vieron eso, sus expresiones volvieron a ser normales y miraron a Lin Feng ferozmente.

Se prepararon para atacar, pero fue como si sus pies se negaran a moverse. Hubo una explosión, y las luces de la espada rodearon a los Maestros del Estado nuevamente, desaparecieron una vez más.

¡Slash, slash, slash! La piel y los músculos de los nueve Maestros del Estado estaban desollados. Se convirtieron en esqueletos blancos brillantes pero miserables. No les quedaba piel ni músculos. Los esqueletos cayeron al suelo, haciendo un sonido de sacudida.

Misterioso silencio. Yan Zhen estaba atónito y miró a Lin Feng.

¿Cómo fue eso posible? ¿Cómo podría ser tan fuerte Lin Feng? ¡Eso fue simplemente aterrador!

Sin embargo, no sabían que Lin Feng estaba aún más asombrado que ellos. ¡No había hecho nada! No había matado a esas personas. La Espada de los Tiempos Remotos acababa de moverse por su cuenta. Había controlado su mano. Lin Feng había intentado controlarlo, había intentado liberar fuerza, pero había notado que si intentaba liberar más fuerza, su sangre explotaría.

Lin Feng se había rendido así. Solo quería irse lo más rápido posible ahora. Después de eso, intentaría ver si podía controlar la espada probando diferentes métodos. La espada de San Zun era realmente aterradora, aunque...

¡Boom, boom, boom!

De repente, surgió una fuerza increíble, y el suelo se sacudió violentamente. Las energías rodaban en oleadas sobre una docena de li. Yan Zhen atacó. Los maestros estatales habían muerto trágicamente, lo que también significaba que el País San era tan bueno como destruido. Ya estaban muy débiles, pero ahora, ¿qué harían con solo una docena de Dioses Supremos de bajo nivel?

¡Definitivamente te mataré hoy, o el País San nunca podrá volver a la pista! Gritó Yan Zhen furiosamente. Su voz hizo temblar la tierra y el cielo, ya que tenían miedo. Lin Feng sintió una gran presión. ¡Estaba enfrentando a un Dios Supremo de alto nivel, después de todo!

Lin Feng palideció. Estaba desesperado otra vez, y ya no podía escapar. Sin embargo, mientras estaba en pánico, la Espada de los Tiempos Remotos zumbó y zumbó de nuevo. Parecía emocionado por las intenciones asesinas de Yan Zhen. ¡Silbido! Lin Feng no hizo nada, pero sostenía la espada quieta, y la espada de repente disparó hacia Yan Zhen a una velocidad increíble.

¡Quieres morir! Gritó sombríamente Yan Zhen. ¿Lin Feng lo provocó a propósito? ¿Un Dios supremo de alto nivel? Yan Zhen estaba extremadamente enojado. Levantó la mano izquierda y apareció un hacha de oro. Cortó su mano en dirección a Lin Feng.

Lin Feng sabía que esta era una oportunidad, por lo que utilizó toda su fuerza. No importa si podía controlar la Espada de los tiempos remotos o no, tenía que ayudarla; necesitaba ganar para poder irse después. Ya nada más importaba. Lin Feng respiró hondo, cerró los ojos y puso su conciencia en la Espada de los tiempos remotos.

Era un mundo estrellado. Lin Feng estaba de pie en el medio, rodeado de oscuridad y estrellas. Había una deslumbrante estrella blanca. Las conciencias de Lin Feng y la Espada de los tiempos remotos se fusionaron.

Lin Feng gritó; Su voz y el zumbido de la espada parecían ser los mismos. Fue increíble. Lin Feng abrió los ojos, estaban llenos de luces de espada. Lin Feng levantó su mano izquierda, y la Espada de los Tiempos Remotos se enfrentó al hacha de Yan Zhen.

Ka Ka... ¡Boom, boom! La espada de los tiempos remotos y el hacha chocaron. Hubo una explosión y las energías barrieron. Las energías casi destruyeron el sistema circulatorio de Lin Feng, pero Yan Zhen tampoco la estaba pasando muy bien. Él gimió de dolor y su rostro palideció. Fue empujado hacia atrás miles de metros.

Todos los líderes miraron a Lin Feng, asombrados. No podían creer lo que veían sus ojos. ¿Un Dios Supremo de bajo nivel podría competir con Yan Zhen, un Dios Supremo de alto nivel? ¿Incluso había empujado a Yan Zhen hacia atrás miles de metros? ¿Cómo podría un Dios Supremo de bajo nivel lograr algo tan increíble? ¿Incluso un Dios Supremo de nivel medio no podría!

Esa batalla fue increíble y sangrienta. Podría ser uno de los más extraños de la historia.

Lin Feng apretó los dientes y rugió como un trueno. La espada de los tiempos remotos atacó de nuevo. Yan Zhen también estaba furioso; levantó su hacha y atacó de nuevo. Su hacha, que pesaba diez millones de kilos, descendió hacia Lin Feng nuevamente. La Espada de los tiempos remotos de Lin Feng volvió a cortar el brazo de Yan Zhen.

Los dos quedaron impresionados de nuevo. Lin Feng tosió sangre y su rostro se puso tan pálido como una hoja de papel. Su Qi también se volvió extremadamente débil.

Yan Zhen sintió una energía helada fluyendo por sus venas. Tenía la impresión de que su sistema circulatorio iba a explotar. No entendía cómo Lin Feng había logrado hacerlo. Yan Zhen no podía creerlo. ¡Tenía que liberar Qi para proteger su sistema circulatorio!

Lin Feng miró a Yan Zhen, luego a la bestia del caos primordial que fue oprimida por Yan Zhen. Se sintió triste por él. La bestia del caos primordial se había sacrificado para protegerlo. Lin Feng no pudo abandonarla, por lo que decidió salvarla.

Sin embargo, cuando Lin Feng decidió hacer eso, la Espada de los tiempos remotos voló repentinamente. Apareció un Qi aterrador; Lin Feng no pudo competir con él. Fue arrastrado por la Espada de los Tiempos Remotos. Lin Feng usó toda su fuerza para controlar la Espada de los Tiempos Remotos, pero en vano. Intentó lanzar la Espada de los tiempos remotos, pero eso tampoco funcionó.

La Espada de los Tiempos Remotos quería llevarse a Lin Feng. Yan Zhen tenía la mano sobre su pecho, y cuando vio a Lin Feng irse, su expresión cambió drásticamente. Él gritó a todos los líderes, ¡Persíguelo! ¡Persíguelo! ¡No dejes escapar a Lin Feng! De lo contrario, volverá algún día y representará una amenaza para todos nosotros.

Yan Zhen estaba asustado. Lin Feng ya era terriblemente fuerte; ¿Qué tan fuerte sería si regresara dentro de unos años? ¿Qué tan aterrador sería? Yan Zhen no se atrevió a imaginar y no podía permitir que eso sucediera, ¡tenía que evitar que Lin Feng se fuera y matarlo!

Todos los líderes se lanzaron detrás de Lin Feng, incluido el Rey Dragón Azur y el Rey Dragón Negro. Sin embargo, la Espada de los Tiempos Remotos se movió a una velocidad aterradora. Lin Feng estaba asombrado. ¡Los líderes no pudieron alcanzarlo! —

Al final, Lin Feng escapó.

Yan Zhen escuchó un sonido sónico, Lin Feng había desaparecido en un abrir y cerrar de ojos. La cara de Yan Zhen estaba aún más pálida. Estaba aterrorizado. La fuerza que Lin Feng había mostrado hoy era asombrosa. También supuso que la Espada de los tiempos remotos tenía algo que ver con eso, pero ¿y qué? ¿Qué pasaría si Lin Feng regresara en unos años? ¡Lin Feng progresó extremadamente rápido en el camino del cultivo!

Yan Zhen no quería imaginar que había ofendido a un cultivador que algún día se convertiría en un cultivador sin igual en el País de los Dios. Sin embargo, había ofendido a Lin Feng. Si Lin Feng viviera, entonces el País San nunca estaría completamente a salvo.

¡Mierda! ¡Mierda! Gritó Yan Zhen furiosamente. Golpeó el suelo con un golpe, abriendo un cráter de cien metros de ancho. Raramente había estado tan enojado en su vida.

Yan Zhen miró a la bestia del caos primordial, lo que lo hizo calmarse. Mientras tuviera la bestia del caos primordial, el País San estaba realmente a salvo.

De todos modos, ¡estoy seguro de que viajaré por todo el mundo y ofenderé a algunos cultivadores fuertes que lo matarán!, Pensó Yan Zhen mirando ferozmente en dirección a Lin Feng.

CAPÍTULO 669

LIN FENG SE DESPIERTA

¡Hay un aviso en la ciudad de Lang Xie! ¡Ven a ver! Dijo alguien en la carretera principal de la ciudad de Lang Xie. Hubo un aviso. El texto en ese aviso fue extremadamente largo. La gente se reunió, todos ellos curiosos. Había todo tipo de personas. Todas las personas en la ciudad de Lang Xie tenían dinero, por lo que vestían ropa fina.

El joven príncipe de la ciudad de Lang Xie nació, al nacer, tenía la fuerza del reino Huang Qi, ahora tiene diez años y tiene la fuerza de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo. Está a punto de abrirse paso hacia el reino Emperador Medio Divino. Estamos buscando a tres personas para que se conviertan en sus maestros. Fuerza requerida: quinto nivel del reino Emperador Divino y superior. Cuanto más alto, mejor.

Los candidatos interesados deben comunicarse con el Gran Líder de la ciudad, y él les dará una tarjeta de identidad para demostrar que son uno de los maestros del Joven Príncipe. Aquellos que obtengan los mejores resultados se convertirán en ancianos de la ciudad de Lang Xie y recibirán una recompensa financiera. ¡Date prisa y ven a aplicar!

Cuando algunas personas vieron Joven Príncipe, estaban enojados y disgustados. La mayoría de la gente en la ciudad de Lang Xie odiaba al joven príncipe, ¿por qué querían convertirse en su maestro? ¿Quién querría postularse? ¡Nadie quería sacrificarse!

¿Quién querría convertirse en el maestro del Joven Maestro? Sería lo mismo que estar muerto. Susurró un hombre. Se arremangó y dejó a la multitud. Mucha gente también se fue. Nadie quería convertirse en el maestro del Joven Maestro.

Dos guardias vigilaban el aviso, y cuando vieron que todos se iban, sonrieron con ironía. Se miraron y sacudieron la cabeza. ¿La gente le tenía tanto miedo al Joven Maestro? Siete profesores habían muerto... pero eran estúpidos.

Vamos a decirle al Líder que no funcionó. Suspiró uno de los guardias. No estaba contento. En aquel entonces, algunas personas habían solicitado al menos, pero como siete maestros habían muerto a causa del Joven Maestro, ya nadie quería hacer el trabajo.

Es normal. El Joven Príncipe ni siquiera obedece a los miembros de su familia, entonces, ¿por qué obedecería a los maestros? Vamos. Asintió el otro guardia y se alejaron.

Apareció un hombre misterioso con ropa sencilla. Se acercó al aviso y lo leyó en voz alta con voz ronca: Se necesitan tres maestros. Los candidatos interesados deben comunicarse con el Gran Líder de la ciudad, y luego les dará una tarjeta de identidad para demostrar que son uno de los maestros del Joven Príncipe. Aquellos que obtengan los mejores resultados se convertirán en ancianos de la ciudad de Lang Xie y recibirán una recompensa financiera. ¡Date prisa y ven a aplicar!

Esa voz era tan ronca que podía hacer temblar a cualquiera, a pesar de que no tenían frío. La voz era tan fría como el hielo.

El sonido del papel rasgado se extendió en el aire. El hombre arrancó el aviso. Aunque el sonido no era tan fuerte, los dos guardias lo escucharon y de repente se dieron la vuelta. Cuando vieron al hombre, parecían encantados.

Quitaste el aviso de la pizarra, ¿significa que quieres convertirte en el maestro del Joven Príncipe? preguntaron los dos guardias, mirando al hombre, que parecía una persona sin hogar. Aunque parecía resuelto y firme y sus ojos parecían agudos, rápidos y feroces, a los dos guardias no les gustaba mucho su ropa sucia, pero su tarea era encontrar maestros, así que no importaba.

Sí. Dijo el hombre con voz ronca. Voló hacia la residencia del Gran Líder de la ciudad, pero regresó rápidamente y miró a los dos guardias que estaban asombrados. Tráeme a la residencia del Gran Líder de la ciudad, no puedo encontrarla.

Uhhh, está bien, está bien, ven conmigo, dijeron los guardias asintiendo apresuradamente. Los dos hombres luego abrieron el camino. El hombre los siguió, indiferente mientras sostenía el trozo de papel.

Mucha gente miró al hombre y se sorprendió. ¿Ese hombre, que parecía un vagabundo, quería postularse para el trabajo docente? ¿Realmente creía que sería capaz de conseguir comida y un refugio como ese? ¿Realmente pensaba que no iba a ser asesinado por el Joven Príncipe, al igual que los otros maestros?

Muchas personas no lo entendieron, pero tampoco se atrevieron a decir nada. Si alguien dijera algo, los guardias los aplastarían. Llevaban un tiempo esperando, ¡y ahora alguien había mordido el anzuelo!

El hombre siguió a los dos guardias, y al final llegaron frente a la residencia del Gran Líder. El corredor de entrada tenía mil metros de largo. En frente de la puerta, había dos estatuas de bestias demoníacas y torres púrpuras visibles dentro. El hombre miró las estatuas con cuidado. Estaba un poco sorprendido, porque esas bestias eran un dragón azul y una tortuga.

Dragón azul y una Tortuga eran miembros de los cuatro tipos de bestias divinas. Las estatuas incluso oprimieron al Qi. El hombre también notó una formación. Toda la mansión estaba protegida por ella.

Por favor entre, Príncipe. Dijeron los dos guardias respetuosamente. Todos entraron en la residencia.

Uno de los guardias corrió adelante para ir e informar al Líder. El otro guardia se quedó con el hombre. Caminaron sobre un puente, cruzando un río. El hombre se sorprendió cuando vio un río cruzando la residencia.

Había pagodas por todas partes, cientos de metros de altura. El hombre pudo ver que esas pagodas eran extraordinarias. Probablemente todos pertenecían a un Dios Supremo de nivel medio.

Pero no era nada comparado con otro hilo de Qi que el hombre podía sentir, el Qi de un Dios Supremo de alto nivel. Ese Qi fue rápido y feroz, muy impresionante. Era incluso más peligroso que los hilos de Qi del reino Dios Supremo de alto nivel que había sentido en el pasado. Este Dios Supremo de alto nivel era aún más fuerte.

Muy bien, por favor entra.

Después de un rato, el otro guardia regresó y llamó al hombre. El hombre lo siguió a la sala de reuniones.

El ambiente era pesado. Nadie se atrevió a decir nada en la sala de reuniones, porque un hombre vestido con ropa fina estaba sentado allí. Sus cejas tenían forma de espada y su largo cabello colgaba sobre sus hombros. Parecía helado y agresivo.

Nadie se atrevió a decir nada, ya sea joven o viejo.

El hombre siguió a los dos guardias al interior y se paró en medio de la sala de reuniones. El hombre miró a su alrededor; La sala de reuniones parecía bastante simple a diferencia del resto del palacio.

Gran líder, este es el hombre que quiere convertirse en el maestro del joven príncipe. Dijeron los guardias, arrodillándose respetuosamente. El hombre de mediana edad que estaba sentado en el trono principal levantó la cabeza y miró al hombre de pies a cabeza. El hombre de mediana edad de repente parecía confundido.

¿Él personalmente quitó el aviso? el hombre preguntó a los guardias.

Los guardias se estremecieron de miedo. Uno de ellos asintió y respondió apresuradamente: Sí, gran líder. Se lo quitó personalmente.

Veo. Puedes irte ahora. Dijo el hombre, señalando a los dos guardias. Cuando los dos guardias escucharon a su maestro, se sintieron aliviados. Rápidamente se despidieron y salieron corriendo del salón de reuniones. Se sintieron oprimidos cuando se enfrentaron a su Líder.

El hombre permaneció de pie en medio de la sala de reuniones. Una docena de personas lo miraron. El hombre levantó la cabeza y miró al gran líder de la ciudad con indiferencia.

Necesito ducharme y cambiarme de ropa.

Bien, no hay problema. Prepararé todo para ti, incluyendo buena comida y bebidas. Entonces, te llevaré al Joven Príncipe.

Si.

Lin Feng abrió lentamente los ojos, tosiendo. Las luces brillaron ante sus ojos y se sintió mareado. Miró a su alrededor y parpadeó. Estaba acostado en un valle; Más precisamente, en una grieta. Intentó sentarse, pero fue extremadamente difícil.

¿Dónde estoy? ¿Qué estoy haciendo aquí?

Le dolía la cabeza, pero logró sentarse. Intentó recordar lo que había sucedido. Los líderes de las diferentes villas del Pais San lo habían perseguido. La Espada de los Tiempos Remotos lo había llevado a una velocidad increíble. El viento había rozado su piel como agujas, y como había tenido una feroz batalla contra Yan Zhen, no había tenido suficiente Qi puro para resistir y había quedado inconsciente.

Pero Lin Feng recordó que cuando cayó inconsciente, la Espada de los Tiempos Remotos todavía estaba con él, lo había controlado, entonces, ¿dónde estaba ahora?

De hecho, ¿dónde está la espada de los tiempos remotos?

De repente, Lin Feng abrió mucho los ojos. ¿Dónde estaba la espada de los tiempos remotos? Miró a su alrededor pero no pudo verla.

Lin Feng comenzó. Rápidamente se puso de pie. Sin embargo, cuando comenzó a ponerse de pie, vio la cara de un anciano sobre él. Era muy claro y aterrador, y mortalmente pálido, con muchas arrugas. Lo estaba mirando fijamente. Lin Feng instantáneamente tuvo sudores fríos.

¿Quién eres tú? Gritó Lin Feng. Su expresión cayó rápidamente.

CAPÍTULO 670

EL ALMA DEL ANTEPASADO DE LA ESPADA, ¡ZU TI!

¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng. Estaba sorprendido y asustado del viejo. Se veía extremadamente peligroso.

El viejo miró a Lin Feng y se echó a reír. Se veía aún más aterrador. Lin Feng lo miró atentamente y mantuvo cierta distancia.

¡Soy Zu Ti! Dijo el viejo con voz ronca, sonriendo ampliamente. Extendió su mano y ayudó a Lin Feng a levantarse correctamente, luego lo arrojó fuera de la grieta. Lin Feng aterrizó en el suelo en la parte superior de la grieta y miró al hombre. Estaba asombrado.

¿Eres Zu Ti? Será que? Lin Feng miró al hombre, como si entendiera algo.

El viejo asintió. Su cabello blanco se balanceaba sobre sus hombros. Parecía que tenía menos arrugas de repente. Parecía menos aterrador.

Soy Zu Ti, soy la espada de los tiempos remotos. Yo fui quien te ayudó a escapar. Dijo el anciano, sonriendo extrañamente. Le dio escalofríos a Lin Feng, por lo que dio unos pasos hacia atrás.

Así que eres la espada de los tiempos remotos... ¿Eres el espíritu de la espada? Lin Feng preguntó rápidamente.

Zu Ti sacudió la cabeza y sonrió burlonamente. Luego miró a Lin Feng con desdén y dijo: ¿El espíritu de una espada? He vivido durante cientos de miles de años, ¿cómo podrías compararme con un espíritu de espada simple? Soy el alma del ancestro de la espada.

¿El alma del ancestro de la espada? Lin Feng no entendió lo que era eso.

Zu Ti estudió a Lin Feng como si se enfrentara a un idiota. Era la primera vez que conocía a alguien que no sabía qué era el alma de un ancestro espada. Se burló, ¿No me conoces? Uhhh... ¿Por qué iba a hacerlo? Preguntó Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Estaba realmente confundido.

El viejo hizo una mueca y suspiró con tristeza: Muy bien, parece que la gente en el Continente de la Eternidad ya se ha olvidado de mí. Bajó la cabeza y, de repente, parecía mucho más viejo. Tenía aún más arrugas que antes, su piel parecía tan seca que parecía que se estaba muriendo.

Lin Feng estaba sorprendido. Luego sonrió con ironía, podría ser el único en el mundo que no sabía sobre el alma del antepasado de la espada porque no era del Continente de la Eternidad. No quería ocultarle la verdad al viejo, así que le contó todo.

No estés triste, no soy del Continente de la Eternidad, ¿cómo podría saber de ti? Dijo Lin Feng sonriendo suavemente.

El viejo estaba estupefacto, miró a Ling Feng por un momento y preguntó: ¿Eres de un mundo inferior?

Sí, del Continente de las Nueve Nubes. Hace poco vine del Continente de los Dioses. Todos llamamos al Continente de la Eternidad, el País de los Dioses, así que es normal que no te conozca. Espero que no estés decepcionado. Estoy seguro de que todos saben sobre el alma del ancestro de la espada en este mundo. Dijo Lin Feng al anciano, tratando de animarlo.

De repente, Zu Ti parecía mucho más joven otra vez. También parecía más seguro de sí mismo. Un veloz y feroz hilo de Qi se precipitó hacia los cielos. Muchas bestias huyeron cuando lo vieron.

¡Jaja! ¡Veo! Estoy aliviado entonces. Dijo Zu Ti, riendo de todo corazón. Parecía satisfecho. ¿Cómo podrían las personas en el País de la Eternidad haberse olvidado de él? ¡Este niño no era de por aquí!

Entonces eres del Continente de los Dioses... Conozco el Continente de los Dioses. Hace cien mil años, muchas personas llegaron al País de la Eternidad desde el Continente de los Dioses, muchos jóvenes genios y otros Dioses Supremos. Hay personas del Continente de los Dioses en cada país del País de la Eternidad. Explicó Zu Ti.

Lin Feng estaba aturdido. Tenía curiosidad; ¿Quiénes eran esas personas que habían venido del País de los Dioses en aquel entonces? ¿Dónde estaban ellos? ¿Qué estaban haciendo?

Maestro, ¿puede decirme más? Preguntó Lin Feng, sentándose en una roca.

Zu Ti asintió. Estaba encantado de contarle más a Lin Feng porque Lin Feng lo había rescatado de la tumba del País San. ¡Gracias a Lin Feng, pudo ver el cielo otra vez! El estaba agradecido.

Hace cien mil años, era un cultivador increíble, todos me respetaban, sin importar cuán fuertes fueran. También esperaban que los ayudara a refinar sus armas para hacerlos más poderosos, así que muchas personas vinieron a mí todo el tiempo.

En aquel entonces, conocí a dos jóvenes genios del Continente de los Dioses. Uno de ellos se llamaba Dong Fei Yu, y otro se llamaba Yun Shan Ming. Cuando llegaron al País de la Eternidad, solo tenían la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino, y finalmente, después de docenas de años, lograron abrirse paso hasta el reino Dios Supremo.

Pero en aquel entonces, me había involucrado en una gran batalla entre San Zun y algunos otros Dioses Supremos de alto nivel. Al final, fui sellado en la tumba de San Zun. Uhg...

Zu Ti parecía nostálgico al recordar los viejos tiempos. Nunca olvidaría ese horrible momento en que había sido encarcelado en esa tumba. El País San había perdido el noventa por ciento de su territorio. Todas las personas que habían colaborado con San Zun fueron asesinadas, o primero resultaron gravemente heridas y luego murieron a causa de sus heridas. Zu Ti acababa de ser sellado porque era extremadamente fuerte y tenía mucho Qi.

De esa manera, el alma del ancestro de la espada se había convertido en una espada. El nombre de esa espada era la Espada de los tiempos remotos, apodado el antepasado de todas las espadas. Ahora finalmente podía ver la luz del sol otra vez.

Cuando Lin Feng escuchó eso, quedó estupefacto. ¿Yun Shan Ming y Dong Fei Yu no habían muerto? ¿Habían venido al país de los dioses? ¿Eso significaba que, aparte de Tian Mian, los tres cultivadores extremadamente fuertes del Continente de los Dioses se habían reunido en el País de los Dioses?

Lin Feng excluyó a Xuan Yuan, pero no a Mo Mian; ¿A dónde se había ido? ¿Lin Feng se toparía con él? Sin embargo, saber que Dong Fei Yu y Yun Shan Ming estaban en el País de los Dioses fue una verdadera sorpresa, y Lin Feng estaba emocionado. ¡Las cosas se estaban poniendo interesantes!

Recordó la primera vez que escuchó sus nombres, soñó con superarlos. ¡Ahora, ya los había alcanzado!

Lin Feng parecía resuelto y confiado. Había escapado de la muerte otra vez. Necesitaba seguir fortaleciéndose y ampliar sus horizontes.

Maestro, aparte de ellos, ¿hay otras personas del Continente de los Dioses? Preguntó Lin Feng.

El viejo parecía pensativo. Después de mucho tiempo, sacudió la cabeza. No recordaba a ningún otro cultivador fuerte del Continente de los Dioses.

No, solo esos dos. Dijo el viejo, sacudiendo la cabeza con firmeza.

Lin Feng asintió con la cabeza.

Pequeño niño, ¿qué piensas de mí, el alma del ancestro de la espada? No está mal, ¿eh? preguntó el viejo. Lin Feng lo miró extrañamente.

El viejo se rió de todo corazón: ¡Jaja! Lo que quiero decir es que, dado que me convertí en la Espada de los tiempos remotos, ¿no crees que soy explosivamente poderoso?

Sí, lograste competir con Yan Zhen. Te admiro. Aprobó Lin Feng. La Espada de los Tiempos Remotos era realmente extremadamente poderosa. Lin Feng estaba feliz de poder confiar en él. Zu Ti podría oponerse a un Dios Supremo de alto nivel, después de todo. ¡Incluso lo había herido! Lin Feng no podía imaginar cómo un Dios Supremo de nivel medio había logrado hacer eso...

El viejo sonrió y dijo con confianza: Jaja, por supuesto. Sería ridículo de lo contrario. Soy el alma del ancestro de la espada, después de todo.

En aquellos días, todos me admiraban. Los dioses supremos de nivel medio y alto me admiraban. Todos me admiraban. Nadie se atrevió a ofenderme, porque tenían miedo de que estallara en ira y los aplastara. ¡Jaja! Me siento tan ridículo ahora.

En aquel entonces, no tuve ningún problema. Después de conocer a San Zun, todo cambió, y luego fui sellado en su tumba. Si no me hubieras rescatado, podría haber estado atrapado allí para siempre.

¿Cómo podría sellarse el alma del ancestro de la espada allí, bajo tierra? ¡Argh, qué humillación! Dijo Zu Ti.

Lin Feng escuchó con paciencia porque este hombre era legendario y sus historias eran interesantes.

Zu Ti le contó historias durante tres horas. El sol comenzó a ponerse y se oscureció afuera. En ese momento, Zu Ti dejó de hablar. Lin Feng sabía casi todo sobre él para entonces.

CAPÍTULO 671

CIUDAD LANG XIE

Entonces, ¿cuáles son tus planes, Maestro? Lin Feng le preguntó a Zu Ti severamente, frunciendo el ceño.

¿Qué puedo hacer? Usaste la espada de los tiempos remotos, tengo que seguirte. ¿A quién más seguiría de otra manera? Dijo el viejo con impaciencia.

Lin Feng sonrió. Eso es exactamente lo que quería escuchar. Estaba noventa y nueve por ciento seguro de que el viejo diría eso antes de hacer esa pregunta, pero quería que el viejo lo dijera él mismo.

¿Te estás riendo a carcajadas? Conmigo no debes temer a nadie. Solo los Dioses Supremos de alto nivel pueden representar una amenaza para ti. Dijo el anciano con impaciencia. Sabía lo que Lin Feng estaba pensando.

Debes estar bromeando, Maestro. Es un honor inmenso y extraordinario para mí tener el alma del Ancestro de la Espada de mi lado. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con modestia. No quería mostrar que estaba contento.

¡Qué basura! Dijo el viejo saludando. No creía que Lin Feng fuera honesto, por lo que ignoró a Lin Feng y volvió a convertirse en la Espada de los tiempos remotos. Lin Feng le ató la espada a la espalda.

Lin Feng se levantó y miró al cielo oscuro. Había muchas montañas por todas partes. No podía ver mucho desde aquí, así que no tuvo más remedio que elevarse en lo alto del cielo y luego abandonar esas montañas.

Lin Feng miró a su alrededor. Había montañas por todas partes, algunas pequeñas y otras enormes. Aunque estaba oscuro, podía ver una exuberante vegetación verde en la distancia. Los árboles se balanceaban en el viento. El viento era fuerte y fuerte en las montañas. Lin Feng también podía escuchar a las bestias rugiendo en la distancia. Estar en las montañas por la noche puede ser peligroso a veces.

Sin embargo, Lin Feng no estaba demasiado asustado. Cuando escuchó a esas bestias rugir furiosamente, no pudo evitar pensar en la bestia del caos primordial que Yan Zhen había capturado. La bestia del caos primordial se había sacrificado para protegerlo. Yan Zhen no era confiable, mintió para secuestrar a la bestia del caos primordial. ¿Cómo podría Lin Feng salvarlo ahora?

Amigo, aunque no nos conocemos desde hace mucho tiempo, definitivamente volveré para salvarte. Nunca olvidaré tu amabilidad y lealtad. Dijo Lin Feng con resolución. Nunca podría descansar en paz si no salvara a la bestia del caos primordial.

Hey, Lin Feng, ¿me estás culpando por no ayudarte a rescatar a la bestia del caos primordial? Dijo la Espada de los tiempos remotos con voz ronca, temblando repentinamente en la espalda de Lin Feng.

Lin Feng sacudió la cabeza y sonrió, ¿Cómo podría? Hiciste eso para salvarme, Maestro, nunca te culparía por eso. No te preocupes.

Bien. Si hubiera salvado a la bestia del caos primordial, ahora estarías muerto. Siempre recordaré tu amabilidad, Maestro. Respondió Lin Feng asintiendo.

Muy bien. Dijo el viejo. Entonces su Qi desapareció y dejó de hablar.

Lin Feng tocó la Espada de los Tiempos Remotos en su espalda y miró a lo lejos. Comenzó a liberar fuerzas para volar. Vio una cadena montañosa que quería alcanzar antes del amanecer.

Ciudad Lang Xie, residencia del gran líder, mansión del joven príncipe...

Un hombre vestido de negro estaba sentado en un trono. Tenía los pies sobre un niño de diez años. El niño estaba luchando por escapar, pero no era lo suficientemente fuerte. No podía ponerse de pie, estaba acostado bajo los pies del hombre y parecía extremadamente molesto.

¿He oído que mataste a todos tus maestros? ¿Pasó eso? Preguntó el hombre de mediana edad con indiferencia. Se llevó la taza de té a los labios y la bebió lentamente, ignorando al niño que luchaba bajo sus pies.

El joven príncipe estaba extremadamente pálido, sus ojos estaban llenos de asesinato. Rugió indignado: ¡Te mataré! ¡Te mataré!

¡ARRRRRRGGGGGHHHHHHHHHHHHHHHHH! Su voz aún no se había roto, por lo que todavía sonaba como una niña. Su voz era chillona y fuerte. Sin embargo, el hombre parecía completamente indiferente.

No respetas a los maestros, entonces agregaré mil jin de fuerza Dijo el hombre de mediana edad con indiferencia. Presionó aún más el cuerpo del joven, su Qi se volvió mil veces más pesado. El niño gimió de dolor, su rostro cada vez más pálido. Tenía la impresión de que estaba siendo aplastado por una montaña, estaba sin aliento.

¡Quiero levantarme! ¡Mi padre te matará! ¡Definitivamente te matará! Gritó furiosamente el chico, apretando los puños.

¿Estás amenazando a un maestro? No sabes lo que significa ser un buen discípulo, ¿verdad? Agregaré tres mil jin de fuerza, entonces.

¡Grack! El hombre continuó lanzando más Qi. Un crujido se extendió cuando el piso de la habitación comenzó a doblarse. El niño fue arrojado al suelo. Su rostro estaba mortalmente pálido y su Qi debilitado.

El niño quería decir algo, pero se quedó callado. Ya no se atrevía a decir nada, de lo contrario, el hombre agregaría aún más fuerza. El niño ya estaba sufriendo. ¿Dónde había encontrado su padre un maestro así? Era muy diferente de sus instructores anteriores...

Sus maestros anteriores nunca se habían atrevido a tocarlo. Siempre los había humillado y luego los había matado al final, luego había encontrado nuevos maestros. ¡Su nuevo maestro era incluso más cruel que él!

De repente, olió a Qi de muerte. Si continuaba desobedeciendo, ¡podría morir!

El tenía miedo. Finalmente, el joven príncipe entendió lo que era el miedo. No se atrevió a decir nada más. El hombre sonrió satisfecho.

La lección ha terminado. Continuaremos mañana. Vete ahora. Dijo el hombre de mediana edad, levantando los pies y dejando que el niño se pusiera de pie. En un abrir y cerrar de ojos, el hombre de mediana edad desapareció de su trono. El chico solo escuchó el portazo detrás de él.

El niño puso su mano sobre su pecho. Se sintió humillado. Nunca se había sentido humillado así. Era el joven príncipe de la ciudad de Lang Xie, ¿y alguien se atrevió a humillarlo así? ¡Ese imbécil de maestro lo hizo!

¡Hmph! ¡Encontraré un maestro que te hará sufrir, te aplastará los músculos y beberá tu sangre! ¡AAAAARRRRGGGHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó el joven muchacho. Si hubiera sido lo suficientemente fuerte, habría matado a este maestro en el acto. Entonces habría buscado uno nuevo para divertirse más. ¡Con este maestro, no podía divertirse!

Espera hasta que te encontremos un segundo maestro. Dijo una voz indiferente desde afuera. El niño estaba tan aterrorizado que se puso aún más pálido. Rápidamente dejó de hablar y salió corriendo del patio tan rápido como pudo. Entonces recordó que era su propia residencia...

Al día siguiente, temprano en la mañana...

El sol salió por el este. Estaba un poco nublado. El tiempo pasó, las nubes desaparecieron y el sol apareció en lo alto del cielo. Se sentía tibio.

Lin Feng había viajado toda la noche antes de llegar a la ciudad de Lang Xie. La ciudad se extendió sobre seis mil li. Había edificios por todas partes, densamente embalados. Lin Feng estaba estupefacto.

Nunca había visto una ciudad así, ni siquiera describiría un lugar como una ciudad. Era tan grande como el país. ¡La ciudad de Lang Xie era cinco veces más grande que el País San!

La ciudad de Lang Xie es una de las cuatro grandes ciudades del continente de la eternidad. No es extremadamente poderosa, pero definitivamente es más poderosa que el País San. Hay tres dioses supremos de alto nivel en la ciudad de Lang Xie... bueno, al menos así fue en la época. Han pasado cien mil años, muchas cosas probablemente han cambiado.

La ciudad de Lang Xie se divide en Lang Xie Este y Lang Xie Oeste. El eje central es la línea de demarcación. Administran sus asuntos independientemente de los intereses generales y de la forma que desean, pero cuando se enfrentan a un enemigo externo, entonces colaboran.

La razón por la cual están divididos es en realidad para el bienestar de todos; todos pueden progresar mucho más rápido en el camino de la cultivación de esa manera, porque hay una feroz competencia entre ambas partes, por lo que todos siempre se sienten motivados. Siempre quieren superarse unos a otros.

Cada año, organizan una competencia entre ambas partes. Algunos árbitros registran todo en un diario como prueba. Esa es la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng ni siquiera había aterrizado en el suelo, sin embargo, la Espada de los tiempos remotos le había explicado todo a Lin Feng, diciéndole todo lo que sabía.

Cuando Lin Feng escuchó eso, asintió. Siempre fue bueno conocer los lugares a los que fue. Aterrizó en el suelo y entró en la ciudad según las reglas.

La ciudad de Lang Xie no tenía muchas reglas. La única regla clara era que los extraños no podían entrar a la ciudad por aire. Eso se consideró una provocación para todos los héroes y genios de la ciudad. Si alguien se atrevía a intentarlo, los héroes generalmente los perseguían y los mataban. Por supuesto, Lin Feng no actuó imprudentemente y respetó las reglas.

Los guardias de la ciudad de Lang Xie no intimidaban a los débiles ni temían a los fuertes. Eran justos. No importa quién vino, simplemente los interrogaron y los examinaron para decidir si podían ingresar a la ciudad o no. Eran justos, pero estrictos.

Lin Feng notó de inmediato al Pais San y esta ciudad era completamente diferente. No es de extrañar que el Pais San se volviera cada vez más débil. No tuvieron la oportunidad de progresar. El Pais San ya era pequeño, y no fue porque la gente fuerte los acosara, sino porque la gente del Pais San no estaba motivada para progresar.

Después de un simple interrogatorio y examen, Lin Feng entró en la ciudad de Lang Xie.

Después de caminar durante una docena de li en la ciudad, Lin Feng ya apreciaba lo majestuosa y suntuosa que era la ciudad. La carretera principal tenía cientos de metros de ancho. Incluso con cientos de personas en el camino, uno no se sentía abarrotado, había espacio más que suficiente. También había muchas hermosas y majestuosas paredes. La gente parecía educada, respetuosa y civilizada. Nadie actuó indecentemente en la calle.

Como se esperaba, Ciudad Lang Xie no ha cambiado en absoluto. Dijo la Espada de los Tiempos Remotos con nostalgia. ¡La ciudad de Lang Xie no había cambiado desde la última vez que había estado allí hace cien mil años!

CAPÍTULO 672

QUITANDO EL AVISO

Uhg, ¿has oído que el cruel Príncipe Joven ha cambiado por completo? Se dice que el hombre que arrancó el aviso la última vez sigue enseñándole buenas lecciones. Cuando la gente lo ve, siempre lo saludan respetuosamente ahora.

Lin Feng caminaba por la carretera principal y escuchó a la gente a su alrededor. No escuchó todos los detalles, pero se detuvo para escuchar con más atención. No tenía lugar donde quedarse tan lejos, así que escuchar a la gente era lo mejor que podía hacer.

Lin Feng se mezcló con la multitud y escuchó lo que estaban diciendo.

El que acababa de decir eso era un tipo gordo. Llevaba ropa fina, lo que significaba que no tenía un estatus social bajo, pero definitivamente no era miembro del gobierno; probablemente era un alto funcionario externo o un noble señor.

Lo que dijo despertó la curiosidad de muchas personas. El lugar estaba lleno de actividad.

¿De Verdad? ¿El joven príncipe realmente cambió? Preguntó un hombre. No podía creerlo. Siguió sacudiendo la cabeza.

Debe ser verdad. He oído que el hombre que rompió el aviso es extremadamente fuerte. Todos los días, asusta al Joven Príncipe hasta la muerte. Sus métodos son explosivos. El joven príncipe comenzó a cambiar solo unos días después de que el nuevo maestro asumió su cargo.

¿De Verdad? Ese hombre es tan fuerte? Recuerdo que parecía un vagabundo. Su ropa estaba completamente desgarrada. Nunca hubiera pensado que lograría hacer algo que nadie había logrado. ¿Quién sabe? Tal vez que no lo sabemos todo. En cualquier caso, se dice que el Líder de Lang Xie del Este confió en él y tiene la intención de confiarle un puesto como uno de los diez Grandes Líderes.

La gente seguía chateando. Lin Feng estaba un poco interesado; no sabía nada sobre el joven príncipe o el misterioso hombre. Pero cuando escuchó a esas personas, entendió que estaba en la parte oriental de la ciudad.

Lin Feng se preparó para encontrar una posada para descansar. Luego se iría e iría al Imperio Lun Bi para encontrar a Lun Bi Ba. Necesitaba recuperar los recuerdos del emperador Yu, luego mataría a Lun Bi Ba para vengarlo.

¡Date prisa y mira! ¡Hay un nuevo aviso!

Lin Feng no tuvo tiempo de irse cuando toda la multitud comenzó a correr. Lin Feng terminó solo en medio del camino. Miró a la multitud, que estaban todos al pie de una pared. Lin Feng miró en esa dirección. Había dos guardias; uno de ellos sostenía un aviso, que colgó en la pared.

Eran los mismos dos guardias que antes. Habían encontrado con éxito un primer maestro, por lo que no habían sido enviados; ¡ahora estaban a cargo de encontrar un segundo!

Pero para los guardias, no fue un honor, fue una tarea molesta. Los buenos maestros no fueron fáciles de encontrar. En unos pocos meses, solo habían encontrado el.

Pero no tenían otra opción; El líder de Lang Xie del Este les había asignado una tarea y tenían que hacerlo. Si se negaran a obedecer, serían castigados. Realmente esperaban encontrar otro maestro, no solo porque el Gran Líder lo deseaba, sino porque el Joven Príncipe también lo hizo.

Sabían que el joven príncipe había pasado por tiempos difíciles en estos días. El nuevo maestro lo torturaba y humillaba todos los días.

Cada vez que el Joven Príncipe se quejaba con el Gran Líder, el Gran Líder lo regañaba y lo golpeaba, por lo que el Joven Príncipe ya no se atrevía a decir nada. El joven príncipe ahora parecía un huérfano lamentable.

Los dos guardias esperaban que el maestro que reclutarían entendiera al Joven Príncipe. De esa manera, el Joven Príncipe ya no sufriría tanto.

Los dos guardias pegaron el aviso en la pared. El contenido del aviso era exactamente el mismo que el primero. Se buscaba un nuevo maestro para el Joven Príncipe. Si alguien estaba interesado, podían quitar el aviso del muro e ir a la residencia del Gran Líder para obtener su tarjeta de identidad.

Lin Feng se acercó al aviso y lo leyó. No estaba emocionado en absoluto. No le importaban esas cosas. Cuando terminó de leer, se volvió para irse. No tenía nada que ver con el Joven Príncipe, después de todo.

Lin Feng, quita el aviso de la pared. Dijo la Espada de los Tiempos Remotos en ese momento. Lin Feng tuvo que tomar en cuenta el consejo de Zu Ti. Había vivido durante cientos de miles de años, después de todo. Incluso solía ser el compañero de San Zun. Era sabio y conocedor. El viejo nunca le aconsejaría que lo hiciera sin razón. Maestro, ¿hay algo que quieras del Gran Líder? Lin Feng preguntó telepáticamente. Yo no. TÚ. Podría ser muy beneficioso para usted. Respondió el anciano.

La expresión de Lin Feng cambió ligeramente. Esperó a que el viejo le explicara.

Lang Xie del Este tiene un gran lugar para practicar el cultivo, está lleno de recursos. Se llama Qi Yang Tai. Tienes un cuerpo de caos primordial, es un tipo de cuerpo muy particular, pero no sabes cómo usarlo correctamente. Por lo tanto, si vas a Qi Yang Tai, tal vez entenderás más sobre tu cuerpo de caos primordial y podrás usarlo aún mejor; eso te haría más fuerte.

Cuando cambia tu cuerpo de caos primordial, si no me equivoco, obtendrás aún más, no lograrás atravesar gracias a eso, pero estarás a punto de atravesar al reino Dios Supremo de nivel medio. En realidad, romperlo será difícil.

Esa es la razón por la cual hay tantos Dioses Supremos de bajo nivel. Irrumpir en el reino Dios Supremo de nivel medio es difícil. Necesitas enfrentar dificultades y debes trabajar muy duro.

En cualquier caso, Qi Yang Tai es un gran lugar para practicar el cultivo, no te hará ningún daño. Es una rara oportunidad para que aprendas a usar tu cuerpo de caos primordial correctamente. Sin embargo, eres libre de hacer lo que quieras ahora que te dije todo esto. Dijo el anciano.

Lin Feng permaneció pensativo. No sabía qué tipo de lugar de cultivo sagrado era Qi Yang Tai, e incluso si lograba convertirse en el maestro del Joven Príncipe, no necesariamente significaría que podría ir a Qi Yang Tai. Pero después de pensar por unos minutos, también se dio cuenta de que incluso si fuera al Imperio Lun Bi de inmediato, no podría derrotar a Lun Bi Ba de todos modos.

Había incluso cultivadores más fuertes en el Imperio Lun Bi. Los tres dioses supremos de alto nivel habían dejado muy claro que querían matarlo. Si fuera al Imperio Lun Bi y los tres Dioses Supremos de alto nivel se enteraran de él, definitivamente lo matarían, y Lin Feng no podría vengar al Emperador Yu.

Además, todavía no había salvado a la bestia del caos primordial; ¡Necesitaba salvarla primero!

Pensando en eso, Lin Feng asintió. Al final, volvió a mirar el aviso, todos ya se habían alejado, solo quedaron los dos guardias, se quedaron allí apáticos.

Lin Feng se acercó lentamente a la pared. Los guardias no le prestaron atención. Mucha gente se acercó, miró el aviso y se fue justo después. Los guardias no podían prestar atención a todos. Sin embargo, lo que Lin Feng hizo a continuación los hizo muy felices.

Se lo quitó. El mismo sonido de papel rasgado. Lin Feng arrancó el aviso de la pared y lo sostuvo en su mano.

¿Estás seguro, Príncipe? Los dos guardias preguntaron a toda prisa.

De repente, toda la multitud rodeó a Lin Feng y lo miró. Lin Feng se veía mucho mejor que el vagabundo. Su Qi era tan filoso como una espada.

No hay necesidad de perder el tiempo. Llévame al Gran Líder. Dijo Lin Feng, agitando su mano. No quería perder el tiempo, pero también quería fingir que era frío y noble.

Los dos guardias no estaban enojados porque el primer maestro, el vagabundo, era aún más frío y más apático que Lin Feng.

Por favor, Príncipe. Dijeron los dos guardias, abriendo el camino. Conocían el camino demasiado bien. Lin Feng los siguió. Sus pies no tocaron el suelo, flotando sobre él como los dos viejos.

Después de un corto tiempo, llegaron a la residencia del Gran Líder. Lin Feng estudió el palacio; Era magnífico, con pabellones extremadamente altos y muchos otros edificios.

Había dos estatuas en la entrada del palacio. Lin Feng los reconoció al instante. Estaba muy familiarizado con esas bestias... ¡un tigre blanco y una tortuga negra! (Nota del traductor: el autor dijo que un dragón azur y una tortuga la primera vez, ahora está diciendo un tigre blanco y una tortuga. Veremos si juega un papel en futuros capítulos...).

Príncipe, por favor espera aquí un momento. Voy a informar al Líder. Dijo uno de los guardias respetuosamente. Se escapó por los pasillos del palacio.

Príncipe, ¿te llevaré al palacio, por favor? Preguntó el otro guardia. Cuando Lin Feng estuvo de acuerdo y comenzó a caminar.

Lin Feng vio todo tipo de edificios en el palacio. Había pabellones muy altos, un Qi aterrador que emergía de ellos. Lin Feng sabía que había cultivadores extremadamente fuertes dentro, probablemente dioses supremos de nivel medio.

Siguieron caminando. Lin Feng vio un bosque de árboles rojos en un patio gigantesco, sus hojas también rojas. Se sentía bien estar allí, algo natural en medio de una ciudad.

Príncipe, hay dos puertas en este palacio, una puerta norte y otra sur. El que acabamos de usar era el del norte. El otro maestro llegó por el sur.

¿Qué significa eso? Preguntó Lin Feng con indiferencia.

Oh nada. Simplemente pensé que probablemente no querías tomar el mismo camino que otra persona, así que elegí este camino. Dijo el guardia con cuidado. Lin Feng asintió con la cabeza. A pesar de que no le importaba en absoluto, ya que el guardia estaba tratando de ser amable, ¿por qué no?

Príncipe, Príncipe, lo siento! ¡El gran líder acaba de irse! Primero te llevaré a la mansión del joven príncipe, si eso está bien.

Mientras Lin Feng y el guardia conversaban, el otro guardia regresó, nervioso y saludando a Lin Feng.

Príncipe, el Gran Líder no está aquí; ¿deberíamos llevarte a la mansión del joven príncipe? Preguntó el guardia.

CAPÍTULO 673

LOS VIEJOS ENEMIGOS SE REENCUENTRAN

Está bien. Dijo Lin Feng. Los dos guardias llevaron a Lin Feng a la residencia del joven príncipe. El ambiente era tranquilo y desolado. No había muchos edificios allí. Sin embargo, había todo tipo de árboles y flores en los patios. Mostraba que el Gran Líder amaba a su hijo.

Por favor, Príncipe. Dijeron los dos guardias, inclinándose ante Lin Feng. Lin Feng entró en la residencia y al instante notó a un niño, que parecía lamentable y triste.

El chico parecía extremadamente débil y también era flaco. Estaba sosteniendo una roca de cien mil jin sobre su cabeza. Tenía un dolor extremo, pero no se atrevió a tirar la roca. No tuvo más remedio que soportar el dolor, a pesar de que con el tiempo se hizo cada vez más doloroso.

Lin Feng estudió al joven. Cuando los dos guardias vieron al joven, se dieron la vuelta, no queriendo ver sufrir al Joven Príncipe, pero luego se acercaron a él y le informaron sobre la situación, sin tener otra opción.

Joven Príncipe, te encontramos un segundo maestro. Dijeron respetuosamente los guardias. La forma en que se veía en ese momento no importaba; él era el hijo amado del Gran Líder y tenían que respetarlo.

El niño parecía extremadamente feliz, se dio la vuelta y miró a Lin Feng. Parecía muy contento y gritó: Maestro, ¡sálvame, maestro!

¿Eh? Lin Feng estaba sorprendido, no lo entendió. ¿Salvarlo de qué?

Príncipe, eres el segundo maestro del joven príncipe. Por favor cuídalo bien. Dijeron los dos guardias. Le dijeron en qué consistía su trabajo. Lin Feng entendió rápidamente.

Pobre niño pequeño. ¿Su primer maestro fue tan cruel? Aunque ser estricto era importante para educar a un discípulo, ser cruel no era algo bueno. ¡Ese tipo estaba incluso demente, loco!

Lin Feng asintió y caminó lentamente hacia el niño. Los dos guardias siguieron a Lin Feng. Estaban preocupados por Lin Feng. El primer maestro estaba loco, enloquecido, demente, cruel... El joven príncipe era travieso e ingobernable, terco y perturbador, pero el primer maestro aún había logrado que se callara. Ese hombre estaba loco. ¿Cómo lo haría Lin Feng? Los dos hombres no creían que Lin Feng pudiera competir con el primer maestro.

¿Cuál es tu nombre? Preguntó Lin Feng, sonriendo al niño.

El niño todavía sostenía la roca, su cara era púrpura, parecía que estaba a punto de explotar.

Jiang Xuan! Respondió el joven, apretando los dientes. Incluso parecía resuelto, a pesar del dolor. Los dos guardias sacudieron la cabeza. El primer maestro realmente había hecho cambiar al Joven Príncipe. Su personalidad había cambiado por completo. En el pasado, nunca habría respondido a un maestro que le había preguntado su nombre.

Lin Feng asintió con la cabeza. No sabía qué tipo de niño era Jiang Xuan en el pasado, y no sabía que el niño había matado a una docena de maestros en el pasado, pero había arrancado el aviso de la pared, por lo que tuvo que hacer su trabajo en serio.. Él era el maestro de este chico ahora. Tenía que enseñarle lo que podía.

Muy bien, tira la roca. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia mientras agitaba la mano.

Jiang Xuan estaba encantado, ¡finalmente pudo tirar la roca! Sin embargo, cuando estaba a punto de moverse, tuvo la impresión de que su esqueleto se iba a romper y desmoronar. Dio un grito horrible y sombrío.

¿Cómo te atreves a pensar que puedes descansar sin mi autorización? Ddijo una voz sombría en ese momento. Lin Feng frunció el ceño. La voz sonó tan fría que podría hacer aparecer una segunda capa de hielo en un iceberg.

Los sonidos de ruptura y chasquidos se extendieron cuando alguien abrió la puerta. Un hombre vestido de negro entró lentamente en la habitación. Cuando el niño vio a ese hombre, palideció. Sus ojos estaban llenos de terror, como si hubiera visto un fantasma.

Yo... yo... Jiang Xuan estaba muerto de miedo y comenzó a temblar violentamente. No se atrevió a hablar. La roca en su cabeza comenzó a balancearse, a punto de caer. Lin Feng estaba estupefacto; levantó la mano para agarrar la roca, pero el hombre vestido de negro apareció de repente frente a él y lanzó un puñetazo.

La expresión de Lin Feng no cambió. Le lanzó un golpe al hombre. ¡Boom, boom!... Toda la mansión se sacudió violentamente. Tanto Lin Feng como el hombre fueron empujados hacia atrás unos pasos, pero aún permanecieron firmes. Lin Feng liberó la fuerza de su pie izquierdo para no caerse, y el hombre también liberó la fuerza para detenerse.

Lin Feng y el hombre se miraron con frialdad. Las energías que emergieron de sus ojos fueron suficientes para congelar un iceberg, pero no pareció afectarlos.

Los dos guardias y Jiang Xuan se estremecieron de miedo. No habían pensado que el hombre vestido de negro sería realmente tan fuerte, y habían imaginado incluso menos que Lin Feng podría competir con él. Estaban asombrados.

Lin Feng miró a ese hombre de mediana edad extremadamente familiar. El hombre lo miró con frialdad. El mundo del cultivo era pequeño. Habían dejado el Continente de los Dioses, pero aquí estaba Lin Feng nuevamente...

Lin Feng, realmente nunca pensé que nos veríamos después de unos pocos meses. Dijo el hombre vestido de negro, sonriendo burlonamente. Sonaba como un demonio.

Jiang Xuan y los dos guardias no podían creer lo que veían. ¿No solo esas dos personas eran igualmente fuertes, sino que también se conocían? También parecían ser enemigos. ¿Que esta pasando?

Jiang Xuan miró a los dos guardias, confundido. Los dos guardias se miraron el uno al otro; ¡ellos tampoco sabían que los dos maestros se conocían!

El tiempo pasó lentamente. Los dos maestros todavía se miraban el uno al otro. Jiang Xuan no pudo soportar más la presión, de repente tosió sangre y la roca se cayó. Las expresiones de los dos guardias cambiaron drásticamente. Ellos gritaron: Joven Príncipe, ¿qué pasa? Joven Príncipe, ¿estás bien?

Los dos guardias estaban extremadamente preocupados. Si algo le sucediera al Joven Príncipe, el Gran Líder los castigaría.

Lin Feng miró a Jiang Xuan, que yacía en el suelo. Se veía extremadamente débil.

No le quedaba Qi puro. ¿Cómo podría alguien llevar una roca de cien mil jin en la cabeza durante tanto tiempo? Especialmente porque solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino del Emperador Espíritu Santo...

Tráelo a su habitación. Necesita descansar. Dijo Lin Feng a los dos guardias. Los dos guardias asintieron apresuradamente e ignoraron la mirada amenazante del hombre vestido de negro. No podían permitir que le sucediera nada al Joven Príncipe, por lo que las amenazas del hombre vestido de negro eran inútiles.

Los dos guardias agarraron a Jiang Xuan y huyeron a su habitación. Lin Feng miró al hombre vestido de negro. Se sorprendió de verlo en la ciudad de Lang Xie. Parecía que evitar enemigos era imposible. Esta vez, Lin Feng no podría escapar fácilmente, porque este enemigo no lo dejaría escapar.

A pesar de que cambiaste de rostro y de Qi, te reconozco, Fu Su Rong. La última vez escapaste. Esta vez, no dejaré que vivas en la ciudad de Lang Xie. Dijo Lin Feng con frialdad. Sus ojos ya estaban llenos de asesinato. Fu Su Rong era una de las personas que Lin Feng quería matar más.

Fu Su Rong sonrió burlonamente y con desdén, y luego se echó a reír: ¿Dios supremo de bajo nivel? Heehee! Ya no puedes alcanzarme, ¿eh? Ya soy un Dios Supremo de nivel medio.

Lin Feng, te dije que algún día, te mostraría que Yan Ran Xue tenía razón al elegirme. Fue la mejor decisión de su vida. Juró Fu Su Rong con ferocidad y frialdad. También sonaba extremadamente seguro de sí mismo. Ya no le daba ninguna importancia a Lin Feng, como si Lin Feng fuera un debilucho.

Lin Feng ignoró la sonrisa burlona de Fu Su Rong. Sin embargo, de repente recordó a Yi Ren Lei, también conocido como Yan Ran Xue. Lin Feng estaba sorprendido, porque ella no parecía estar con él?... Sin embargo, no preguntó. ¡Realmente no le importaba Yan Ran Xue!

El nivel de cultivo y la fuerza son dos cosas diferentes. Veremos si puedo matarte o no. Dijo Lin Feng con frialdad. Luego se alejó, y cuando llegó a la puerta, Lin Feng se dio la vuelta y miró a Fu Su Rong sombríamente y sonrió: Oh, por cierto, olvidé decírtelo; Hablé con tu maestro, Lei Gang. Ya no se preocupa por ti, te está dejando a tu suerte. Tu muerte ya no tiene nada que ver con él.

Lo que significa que si te mato, él no te vengará. Probablemente no sabías sobre eso. Jeje. Dijo Lin Feng, sonriendo burlonamente. Luego salió de la habitación y cerró la puerta.

¡Mierda! ¡Quieres morir! Gritó Fu Su Rong enojado. Sabía que había sido abandonado por Lei Gang. Había tenido un presentimiento. Después de que algo le sucedió a Yan Ran Xue, ya se había vuelto loco. Su personalidad era volátil en estos días. Ahora que Lin Feng se estaba burlando de él, no podía soportarlo. Tenía que deshacerse de Lin Feng lo más rápido posible; de lo contrario, ¡representaría una amenaza para él en el futuro!

Pero también sabía que Lin Feng no era un oponente fácil. No podía actuar imprudentemente frente a Lin Feng, eso era algo que había aprendido después de ser derrotado repetidamente por él.

Espera y ya verás. ¡Tarde o temprano paralizaré tu cultivo! ¡Te cortaré las bolas y te convertiré en una mujer, veremos quién es el mejor del Continente de los Dioses! Pensó Fu Su Rong, apretando los puños. Parecía particularmente feroz y cruel. Apretó los dientes con tanta fuerza que casi sangraron.

CAPÍTULO 674

EXTRAÑO ZU TI

Lin Feng entró en la habitación de Jiang Xuan. Jiang Xuan estaba durmiendo en su cama. Su rostro estaba extremadamente pálido. Lin Feng odiaba a Fu Su Rong aún más. Fu Su Rong incluso se atrevió a abusar y brutalizar a un niño como Jiang Xuan... pero la gente no consideraba ese abuso infantil porque pensaban que era normal como maestro ser estricto. Ahora Jiang Xuan estaba realmente en coma. ¿Quién hubiera pensado que la situación podría ponerse tan mal?

El cuerpo de Jiang Xuan incluso estaba cubierto de moretones y cicatrices. Probablemente fue por Fu Su Rong que le había dado buenos recordatorios. Jiang Xuan era bastante fuerte para su edad, había soportado mucho.

Fuera. Cuando te llame, puedes entrar. Dijo Lin Feng a los dos guardias. Agarró al niño y lo levantó.

Los dos guardias dudaron, pero luego pensaron que Lin Feng no podría abusar del niño, por lo que estuvieron de acuerdo. Acunaron sus puños en sus otras manos delante de sus pechos y cerraron la puerta después de salir de la habitación.

Cuando los dos guardias llegaron afuera, Fu Su Rong no estaba en el patio. No sabían dónde estaba.

Lin Feng miró a Jiang Xuan y lo puso en una posición sentada. Agarró los brazos del niño y tocó algunos de sus puntos de acupuntura, sellando el sistema circulatorio de Jiang Xuan. Su sangre apenas podía fluir más. Lin Feng hizo eso a propósito, antes de hacer que su sangre fluyera extremadamente rápido.

Lin Feng, debe ser el nieto de ese monstruo. Dijo Zu Ti en ese momento. Lin Feng estaba acostumbrado a ser interrumpido por Zu Ti todo el tiempo. Cuando lo escuchó, Lin Feng se preguntó quién se suponía que era el monstruo. Jiang Xuan era el hijo del Gran Líder, ¿entonces el monstruo era el padre del Gran Líder? Probablemente era de la misma generación que Zu Ti.

¿Estás conectado con la ciudad de Lang Xie de alguna manera? Preguntó Lin Feng, mirando a Zu Ti detrás de él. Había querido hacer esa pregunta por un tiempo, pero ahora era la oportunidad perfecta.

Sí, algo así. Han pasado cien mil años. Me pregunto si ese monstruo sigue vivo. Dijo Zu Ti. Su tono de voz cambió de repente. Se sintió nostálgico.

Está bien, date prisa y mira. Dijo Zu Ti con preocupación. Jiang Xuan era como su propio nieto y estaba preocupado por él.

Lin Feng no dijo nada más. Se centró en el niño que estaba en mal estado. Probablemente se volvería muy guapo en el futuro. Aunque solo tenía diez años, parecía noble y heroico.

Ha sido cruelmente torturado durante días. Su Qi puro se vio gravemente afectado. Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño y sacudiendo la cabeza. Fu Su Rong fue realmente cruel. ¿Cómo podía hacerle eso a un niño? ¿Qué estaba haciendo realmente en la ciudad de Lang Xie?

Lin Feng extendió su mano y agarró la pequeña mano de Jiang Xuan. Transmitió su propio Qi puro al niño. Poco a poco, la cara de Jiang Xuan volvió a la normalidad nuevamente.

Sus mejillas se pusieron rosadas. Su Qi lentamente se volvió estable. Lin Feng no necesitaba demasiado Qi puro porque Jiang Xuan solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Para Lin Feng, eso no fue mucho. No necesitaba usar demasiada energía.

Lin Feng no se detuvo a tiempo, y notó que Jiang Xuan ahora tenía la fuerza de la parte superior del quinto nivel gracias a su Qi puro. Un paso más y llegaría al sexto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Jiang Xuan podría considerar ese beneficio por desgracia. A pesar de que Fu Su Rong lo había torturado cruelmente durante días, ahora tendría la oportunidad de penetrar más rápido.

A Lin Feng no le importaba hacer eso porque ahora era el maestro del joven príncipe. Necesitaba enseñarle todo lo que pudiera y ayudarlo. Por supuesto, no consideraba al niño su discípulo, lo consideraba un estudiante. Lin Feng solo tenía tres discípulos: ¡Ye Chen, Fu Chen y Ling Xue!

El tiempo pasó lentamente. Cuando se volvió demasiado peligroso para Jiang Xuan, Lin Feng dejó de transmitirle Qi puro. Después de eso, Jiang Xuan tendría que confiar en sí mismo para abrirse paso. Lin Feng miró a Zu Ti, quien todavía miraba a Jiang Xuan preocupado. Lin Feng salió de la habitación sin llamar a Zu Ti. Estaba allí flotando en el aire.

Los dos guardias no se habían ido, todavía estaban afuera. Tenían miedo de que Lin Feng le hiciera algo malo a Jiang Xuan, que acababa de llegar, después de todo; ¿Cómo podían confiar plenamente en él? Por supuesto, todavía confiaban en Lin Feng más que en Fu Su Rong.

Lin Feng miró a los dos guardias y sonrió con indiferencia, ignorando sus expresiones. Lin Feng caminó lentamente hacia el patio lleno de árboles rojos. Había pétalos rojos en el suelo. Todo el patio se veía magnífico. Se sintió extremadamente bien pararse allí. El aire era fresco y lleno de una fragancia afrutada. Lin Feng estaba fascinado y hechizado.

Lin Feng se sentó en un banco de piedra en el patio. Los guardias trajeron una tetera a Lin Feng. Lin Feng comenzó a beber el delicioso té mientras disfrutaba del paisaje. Esperó a que Jiang Xuan se despertara.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng levantó la cabeza; el sol se ponía. Ya estaba en el horizonte detrás de una montaña. Ya podía ver estrellas. Pronto oscurecería.

¿Probablemente se va a despertar ahora? Susurró Lin Feng, preocupado. ¿Le había pasado algo al niño?

¡Boom, boom!

De repente, hubo una explosión y todo el patio tembló. Surgió una fuerza aterradora, y los dos guardias quedaron impresionados. Lin Feng no se movió y mantuvo la calma; Cuando sintió la fuerza, sonrió con indiferencia. Ese pequeño niño se había abierto paso.

Crack...

La puerta se abrió. Jiang Xuan, que tenía menos de un metro cincuenta, salió, parecía resuelto y firme como siempre, pero también parecía mucho más seguro que la primera vez que Lin Feng lo había visto. Ya no parecía preocupado ni asustado; Por el contrario, parecía travieso otra vez.

A Lin Feng no le gustaban los niños demasiado maduros. Por el contrario, le gustaban los niños que eran tercos y obstinados y traviesos. Sus hijos habían crecido demasiado rápido y habían sufrido por eso. No importa dónde, en el mundo del cultivo o en la Tierra, era difícil explicar cómo se sentía realmente al respecto.

Pero Lin Feng esperaba que cada niño pudiera tener una infancia real. No quería que los niños se volvieran como él, un adulto que había sufrido mucho. Lin Feng no pudo evitar pensar en Lin Heng y Lin Nian en ese momento.

¿Cómo les iba? ¿Podrían hablar ya? ¿Y sus madres? Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin... ¿Cómo estaban?

Cuando Lin Feng veía niños, a menudo pensaba en los suyos, sus nietos y sus esposas. Los extrañaba a todos. No había visto a Lin Qiong Sheng en mucho tiempo tampoco. Lei Gang le había contado un poco sobre él, pero era diferente; Lin Feng ya no sabía absolutamente nada sobre su hijo.

Por supuesto, Lin Feng sabía que Lei Gang no había mentido. Lin Qiong Sheng vendría al País de la Eternidad tarde o temprano, por lo que Lin Feng no pudo hacer mucho más que esperar. Tampoco podía esperar a ver brillar a sus discípulos y demostrar su extraordinario talento y habilidad.

Ese es el gran mundo. Suspiró Lin Feng.

Maestro, ¿qué estás mirando? Preguntó el niño, interrumpiendo repentinamente a Lin Feng en sus pensamientos. Lin Feng se dio la vuelta y miró al niño, Jiang Xuan. En ese momento, Jiang Xuan sonrió ingenuamente, como un niño. Ya no parecía asustado.

Estoy mirando las flores en tu jardín, son hermosas. Respondió Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

Jiang Xuan asintió, Maestro, gracias por salvarme y ayudarme a deshacerme de ese demonio. Dijo Jiang Xuan, sonriendo ampliamente. Lin Feng le tocó el hombro, pero no dijo mucho. Jiang Xuan estaba encantado. Siempre había esperado encontrar algún maestro así algún día. Estaba harto de esos maestros que siempre trataban de hacer que los obedeciera ciegamente sin cuestionar nada. Quería que alguien lo apoyara y lo ayudara, no que lo obligara a hacer cosas todo el tiempo.

Por supuesto, también se dio cuenta de que era difícil encontrar a alguien tan malo como Fu Su Rong, que potencialmente representaba una amenaza para su vida. Jiang Xuan ni siquiera se había atrevido a contarle a su padre porque tenía miedo. Su padre no le creyó, de todos modos.

Ahora todo estaba bien. Tenía un nuevo maestro. Ese maestro no era como Fu Su Rong, y tampoco temía al demonio, porque era igualmente fuerte. Ahora, Jiang Xuan tenía a alguien en quien confiar. Incluso si hubiera cosas que no pudiera decirle a su padre, podría contarle a Lin Feng sobre ellas, y Fu Su Rong ya no se atrevería a actuar de manera demasiado imprudente.

Además, ahora había llegado al sexto nivel del reino Emperador Espíritu Santo, y sabía que todo era gracias a Lin Feng. Nunca lo olvidaría. Con Lin Feng, se había vuelto más fuerte; con Fu Su Rong, se había vuelto cada vez más asustado.

Maestro, ¿cómo te llamas?

Maestro, ¿no eres un Dios Supremo?

Maestro, ¿de dónde eres?

Maestro, ¿qué piensas de mí? ¡Todos dicen que soy cruel! ¿Crees que soy cruel? Jiang Xuan comenzó a hacer un millón de preguntas. Los dos guardias se miraron el uno al otro. ¿Desde cuándo este niño era un niño tan bueno? Con Fu Su Rong, no se atrevió a actuar cruelmente porque fue torturado a cambio, pero ahora, incluso con Lin Feng, no actuó cruelmente. Incluso fue amable.

Qué extraño... Qué extraño... ¿De dónde vinieron estas dos personas extrañas?

CAPÍTULO 675

¿QUIÉN HUMILLARÁ A QUIÉN?

Su Excelencia, el Gran Líder ha vuelto. Él quiere verte.

Un discípulo entró en la biblioteca de Jiang Xuan y lo llamó. El discípulo parecía asustado. Por lo general, Jiang Xuan lo acosaba cada vez que venía a verlo, por lo que cada vez estaba enganchado.

Jiang Xuan miró al discípulo de rodillas. El discípulo se puso de pie. Jiang Xuan caminó hacia el discípulo y lo miró con picardía. Luego extendió su mano, queriendo empujarlo y acosarlo como en el pasado.

Sin embargo, cuando su mano estaba a solo unos centímetros del discípulo, vio a Lin Feng. Lin Feng estaba sentado en un rincón de la habitación. Jiang Xuan sonrió. Parecía divertido, pero retiró la mano y le dijo al discípulo: Regresa e informa a mi padre que iré con mi maestro.

Sí. Respondió el discípulo felizmente. ¿El joven príncipe no lo golpeó? ¡Fue increíble! El hombre miró a Lin Feng. Estaba sentado en un rincón y parecía indiferente. El discípulo entendió que el Joven Príncipe tenía un nuevo maestro.

Pero el Gran Líder y el primer maestro del Joven Príncipe estaban charlando en una antesala, ¿cómo es que ahora tenía un segundo maestro? No lo entendió, pero tampoco se atrevió a preguntar nada; de lo contrario, el Joven Príncipe podría golpearlo, por lo que se escapó rápidamente.

Jiang Xuan observó al hombre desaparecer en el patio. Luego caminó hacia Lin Feng y le dijo: Maestro, ven conmigo a ver a mi padre.

Muy bien, iré contigo. Dijo Lin Feng. No se negó porque quería ver al Gran Líder. No había tenido tiempo hasta ahora. Ahora era una oportunidad.

Jiang Xuan agarró la mano de Lin Feng y se alejaron juntos. Los dos caminaron durante diez minutos. La ciudad de Lang Xie no permitía que la gente volara y el lugar estaba bastante lejos de la mansión de Jiang Xuan.

Diez minutos después, Lin Feng y Jiang Xuan llegaron frente a un palacio. Entraron en la sala de reuniones.

La sala de reuniones estaba bulliciosa. Sin embargo, cuando Jiang Xuan entró en la habitación, todos dejaron de hablar.

El Gran Líder miró a su hijo menor pero rápidamente frunció el ceño. Su hijo sostenía la mano de un hombre, pero ¿quién era ese hombre? ¿Por qué el pequeño Xuan parecía confiar tanto en él? Nunca había visto a su hijo así.

El Gran Líder miró a Fu Su Rong, lo que significaba: ¿Sigue siendo mi hijo tu alumno? ¿Cómo es que estaba con alguien más en ese momento? Además, no conocía a ese nuevo hombre.

Fu Su Rong parecía sombrío y se sintió humillado. Cuando Jiang Xuan estaba con él, seguía llorando e insultándolo. Además de regañar al niño, nunca hablaban.

Fu Su Rong miró a Lin Feng sombríamente. Lin Feng lo ignoró a él y a las personas a su alrededor. Simplemente siguió a Jiang Xuan al centro de la habitación.

Maestro, siéntese. Dijo Jiang Xuan, ignorando la expresión de todos. Incluso ignoró a su padre. Inmediatamente hizo que Lin Feng se sentara. Después de eso, alejó a un anciano y se sentó también.

Pequeño niño, ¿olvidaste lo que te enseñé? Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

Jiang Xuan caminó, luego saltó sobre la espalda de Lin Feng y se sentó sobre sus hombros. A Lin Feng no le importaba, pero algunas personas estaban celosas.

Pequeño Xuan, ¿qué?

El padre de Jiang Xuan no era estúpido, de lo contrario, nunca podría haber trabajado como el Gran Líder, pero cuando vio a su hijo sobre los hombros de Lin Feng, se sorprendió. El Gran Líder inmediatamente entendió que Lin Feng probablemente tenía antecedentes complejos. Luego recordó que uno de los guardias le había informado sobre la situación y le había dicho que el Joven Príncipe tenía un nuevo maestro, ¿podría ser que?

Su Majestad, el segundo maestro de este pequeño Xuan, el maestro Lin Feng. Jiang Xuan miró a su padre con satisfacción. Luego miró a Fu Su Rong. Esperaba que Fu Su Rong fuera expulsado de la ciudad de Lang Xie. ¡Eso sería lo mejor!

El Gran Líder notó que algo andaba mal y miró a Fu Su Rong. Tenía un mal presentimiento. A su hijo no parecía gustarle mucho Fu Su Rong. Entonces, ¿por qué solo había escuchado cosas buenas sobre Fu Su Rong? Todas las personas le dijeron que Fu Su Rong era un gran maestro, que su hijo no era travieso ni rebelde ya que Fu Su Rong era su maestro, y que practicaba la cultivación de manera adecuada y seria.

Oh, su excelencia, ¿usted es el segundo maestro? Jeje, bien. Lo siento. Si lo hubiera sabido antes, te habría dado la bienvenida. Dijo el padre de Jiang Xuan apresuradamente y disculpándose. Al mismo tiempo, inclinó la mano sobre el puño y caminó hacia Lin Feng.

Lin Feng, naturalmente, tenía que darle cara, ya que era un Dios Supremo de alto nivel, después de todo. Lin Feng también había notado, tan pronto como había entrado en la habitación, que el Gran Líder era más fuerte que Yan Zhen.

La diferencia entre los dioses supremos de alto nivel podría ser gigantesca. Lin Feng estaba seguro de que derrotar a Yan Zhen sería fácil después de pasar al reino Dios Supremo de nivel medio, pero derrotar al padre de Jiang Xuan sería imposible.

Gran líder, eres demasiado educado. Solo soy un simple maestro. No merezco tu amabilidad y respeto. Dijo Lin Feng, sonriendo y devolviendo el saludo con humildad. La cortesía siempre fue como una obra de teatro, alguien te dio cara a pesar de que su estado era más alto, por lo que tenías que ir aún más lejos para devolverle la cara.

No digas eso. Cuando llegó el Príncipe Fu Su, le organicé una cena de bienvenida. ¿Cómo podría no hacer lo mismo por ti? Dijo Jiang Xuan a toda prisa. Venir venir. ¡Todos tomemos unos tragos y tostadas! ¡A su excelencia!

Inmediatamente levantó un vaso y miró a Lin Feng. Los otros también se pusieron de pie y levantaron sus lentes, ya que el maestro estaba haciendo eso, tenían que hacerlo. Todos miraron a Lin Feng.

¡Vamos, todos, brindemos! ¡Al príncipe Lin Feng! Lin Feng también se levantó y levantó su vaso respetuosamente. Tenía que respetar al padre de Jiang Xuan, primero porque era el Líder de la ciudad, y segundo porque era un Dios Supremo de alto nivel. Príncipe Lin Feng, por favor.

Príncipe Lin Feng, por favor.

Treinta ancianos se pusieron de pie y levantaron sus anteojos.

Lin Feng también se bebió su vaso. Jiang Xuan también quería probar el alcohol, se sirvió un vaso cuando nadie lo estaba mirando.

¡Hmph! ¿Cómo podría un niño beber alcohol? Príncipe Lin Feng, ¿le enseñaste a beber? Gritó una voz helada de repente. Todos miraron a Fu Su Rong. El padre de Jiang Xuan miró a su hijo, que sostenía un vaso de alcohol. De repente parecía triste.

Pequeño Xuan, ¿qué estás haciendo ese vaso de alcohol? Él también estaba enojado. Miró a Lin Feng enojado y gritó fríamente: Príncipe Lin Feng, ¿eres tú quien le dijo cómo beber alcohol?

Fu Su Rong se sintió extremadamente feliz por dentro, tuvo que controlarse para no estallar en carcajadas. Hmph! ¡Lin Feng iba a perder la cara!

Lin Feng dejó su vaso y miró la mirada malvada y enojada de Fu Su Rong. Lin Feng quería matar a Fu Su Rong aún más.

Pero Lin Feng no tuvo tiempo de decir nada porque Jiang Xuan habló primero y le gritó a Fu Su Rong: ¡Tonterías! ¡Nunca me enseñaría nada malo! ¡Eres malo! ¡Sigues abusando de mí! ¡Casi me matas! ¡Todo es tu culpa!

Jiang Xuan estaba realmente furioso y serio. Cuando su padre vio su expresión, no tuvo más remedio que preguntarse si lo que dijo su hijo era cierto o no.

¡Fu Su Rong no había pensado que un niño de nariz mocosa se atrevería a contradecirlo! Comenzó a temblar y apretar los puños. Si el Gran Líder no hubiera estado allí, ¡habría aplastado a Jiang Xuan, ese pequeño pedazo de mierda!

Pequeño Xuan, ¿cómo te atreves a hablar así con tu maestro? Preguntó Fu Su Rong con desdén.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió burlonamente. Fu Su Rong fue realmente un buen actor.

Jiang Xuan solo miró a Fu Su Rong furiosamente; ¿Cómo es que su padre no lo castigó?

Está bien, amigo. Dijo Lin Feng, tocando el hombro de Jiang Xuan, sonriendo con indiferencia.

Jiang Xuan se dio la vuelta y miró a Lin Feng de una manera extraña, ¡Maestro, te criticó!

Jeje, está bien. No le tengo miedo a las personas que me critican. Pero tienes que respetar a los maestros, ¿sabes? Él también es tu maestro. Dijo Lin Feng, señalando a Fu Su Rong.

Fu Su Rong se habría puesto furioso, pero se controló. Lin Feng lo estaba enojando a propósito. Fu Su Rong había sido maestro de Jiang Xuan por más tiempo que él y ahora Lin Feng actuó como el mejor y más sabio maestro.

Lo sé, Dijo Jiang Xuan. Estaba molesto, pero escuchó a Lin Feng y asintió.

El padre de Jiang Xuan comenzó a entender las cosas.

Lin Feng miró a Fu Su Rong con satisfacción, luego sonrió burlonamente; Fu Su Rong quería humillarlo? ¿Quién había humillado a quién?

CAPÍTULO 676

CONDICIÓN

Creo que beber alcohol no es algo malo de todos modos. A pesar de que el Pequeño Xuan todavía es joven, necesita reunir experiencia, y los hombres de verdad beben a veces. El alcohol tiene efectos positivos en el cuerpo, por lo que la experiencia no es del todo negativa. Explicó Lin Feng, luego le sonrió a Jiang Xuan, Intenta tomar un sorbo, ver a qué sabe el alcohol. A Lin Feng no le gustaban las restricciones y las reglas; Era de mente abierta, incluso con niños. ¿Por qué prohibir a Jiang Xuan hacer todo? Los niños necesitaban que se les enseñara amabilidad, benevolencia y virtud, el resto no era tan importante.

Jiang Xuan asintió, luego sonrió traviesamente, miró la expresión helada de Fu Su Rong y levantó su vaso, y luego se lo bebió. Rápidamente, sus mejillas se pusieron rojas y su garganta ardió. No le gustó.

¿Me engañaste, maestro? Tosió Jiang Xuan, mirando a Lin Feng enojado. Lin Feng se rió y le dio una palmada en el hombro, pero no dijo nada.

Después de ese corto tiempo, el padre de Jiang Xuan ya podía ver que Lin Feng era un buen maestro, y probablemente el mejor para Jiang Xuan. Fu Su Rong probablemente era demasiado estricto y agresivo, y no era un maestro adecuado para su hijo.

Pero él era el Gran Líder, y ya había pasado unos días con Fu Su Rong, y no conocía a Lin Feng en absoluto. No pudo renunciar a Fu Su Rong por Lin Feng. Además de eso, Fu Su Rong era un Dios Supremo de nivel medio, Lin Feng era solo un Dios Supremo de bajo nivel. Incluso si Lin Feng era un poco diferente de otras personas, el Gran Líder aún le daba más importancia a sus niveles de cultivo.

Como padre, pensó que Jiang Xuan necesitaba un buen maestro como Lin Feng; Como Gran Líder, pensó que Jiang Xuan necesitaba un maestro estricto y fuerte como Fu Su Rong, y un cultivador del reino Dios Supremo de nivel medio era mejor que un cultivador del reino Dios Supremo de bajo nivel.

Ancianos, ¿quién creen que es el mejor maestro para Pequeño Xuan? ¿Maestro Lin Feng o maestro Fu Su Rong? Levantó la cabeza y miró a los ancianos. Había jóvenes y mayores, pero todos tenían la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio.

Cuando los treinta ancianos escucharon la pregunta del Gran Líder, todos parecían pensativos. También miraron a Lin Feng. Pero Jiang Xuan estaba sobre los hombros de Lin Feng y sostenía a Lin Feng con firmeza.

Todos pensaban lo mismo que el Gran Líder. También habían hablado mucho con Fu Su Rong en estos días, por lo que lo conocían mejor. Tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, por lo tanto, Fu Su Rong todavía era una mejor opción.

Gran líder, creemos que Fu Su Rong es más adecuado como maestro. Dijo un anciano vestido de blanco después de mucho tiempo. Todos asintieron con aprobación. Menos de diez ancianos estaban a favor de Lin Feng.

Gran Anciano, ¿realmente lo crees? Preguntó el Gran Líder. El viejo asintió y miró a Fu Su Rong. Fu Su Rong parecía satisfecho.

El viejo parecía sabio y resuelto, por lo que el Gran Líder confiaba en él. El padre de Jiang Xuan no pudo ignorar sus sugerencias.

Ya que es así, bueno, entonces... Dijo el Gran Líder asintió. Se preparó para anunciar oficialmente que Fu Su Rong era el maestro de su hijo.

Padre, no quiero ese malvado maestro. El me lastimó. ¡Casi me mata! Es cruel, un monstruo. ¡No lo quiero como maestro, quiero a Lin Feng! Gritó Jiang Xuan con calma. Todos los ancianos fruncieron el ceño. En el pasado, tenían miedo de ese niño, ahora era todo lo contrario.

Jiang Xuan abrazó a Lin Feng con firmeza. Temía que Lin Feng se fuera; entonces, ¿qué le pasaría a él? ¿Se quedaría solo con Fu Su Rong todo el tiempo? Estaba extremadamente asustado de Fu Su Rong, no quería eso.

El padre de Jiang Xuan miró a su hijo y frunció el ceño, diciendo tristemente: Los niños no entienden. Todo lo que hace Fu Su Rong es para tu bienestar. ¡Siempre eres tan vago que necesita enseñarte disciplina! De lo contrario, ¿en qué te convertirás?

Padre, tú... Jiang Xuan estalló en lágrimas.

¡Suficiente! ¡Silencio! Ya tomé una decisión. Estudiarás con Fu Su Rong. ¡Deja de ser un niño travieso! Gritó enojado el Gran Líder. Aunque estaba triste por su hijo, era importante para Lang Xie del Este, tenía que renunciar a Lin Feng.

Jiang Xuan saltó al suelo y lloró. Parecía desesperado, especialmente cuando vio lo malvado que Fu Su Rong lo miraba. Recordó los terribles días que había pasado con Fu Su Rong.

Fu Su Rong miró a Jiang Xuan con frialdad y apretó los dientes. ¡Ese pequeño bastardo! Se había atrevido a humillarlo delante de todos. Hmph! ¡Después de volver al patio, le enseñaría una buena lección! Entonces Fu Su Rong miró a Lin Feng con orgullo y burlonamente. No importa cuán talentoso y sobresaliente seas, el Gran Líder aún me eligió, pensó Fu Su Rong.

Lin Feng ignoró a Fu Su Rong. No le importaba él. Solo estaba preocupado por Jiang Xuan. Ese pequeño niño iba a ser torturado por Fu Su Rong nuevamente. Dentro de medio mes, Jiang Xuan podría morir si se quedara con Fu Su Rong.

Lin Feng no sabía por qué Fu Su Rong trató a Jiang Xuan de esa manera. ¿Qué le trajo? ¿Qué pasaría si matara a Jiang Xuan y ofendiera al Gran Líder? ¿Sería capaz de escapar con seguridad? Lin Feng suspiró; Como el Gran Líder había tomado una decisión, Lin Feng no tenía nada que decir. Se acercó a Jiang Xuan y le tocó la espalda. Le gustaba el chico.

Está bien, no llores. Haz tu mejor esfuerzo, no te rindas, ¿de acuerdo? Dijo Lin Feng, limpiando las lágrimas de Jiang Xuan. Él sonrió y trató de animar al niño.

¡Maestro! ¡No quiero que sea mi maestro! Jiang Xuan sollozó mientras abrazaba a Lin Feng con fuerza y apoyaba la cabeza en el pecho de Lin Feng. Lin Feng sacudió la cabeza y miró al Gran Líder decepcionado.

El Gran Líder notó la mirada de Lin Feng y se sintió culpable. Sabía que el mejor maestro era probablemente Lin Feng, pero tenía que seguir a la mayoría, tenía que pensar en Lang Xie del Este; no podía ser egoísta y pensar solo en su hijo.

Lin Feng se dio la vuelta y empujó a Jiang Xuan a un lado. Como ya no tenía nada que hacer aquí, Lin Feng prefería poner distancia entre él y el niño. Tenía la intención de abandonar Ciudad Lang Xie. ¡Maestro! Jiang Xuan regresó a él y lo abrazó con fuerza. Siguió llorando. El ambiente se volvió bastante pesado y triste, aunque se suponía que era un banquete alegre.

Lin Feng no quería irse, quería ir a Qi Yang Tai para mejorar su cuerpo del caos Primordial. Su enemigo jurado Fu Su Rong estaba aquí, si Lin Feng no lo miraba, Fu Su Rong tramaría contra él nuevamente.

Lin Feng respiró hondo y finalmente tomó una decisión. Por supuesto, sería peligroso, pero si ganara, la gente lo miraría con nuevos ojos.

Lin Feng se dio la vuelta y abrazó a Jiang Xuan, luego lentamente regresó a la mesa y miró al Gran Líder.

Gran líder, sé lo que estás pensando. Por lo tanto, tengo una condición; si acepta, estoy seguro de que podré quedarme aquí. Dijo Lin Feng con firmeza. No estaba bromeando.

El Gran Líder notó la mirada seria de Lin Feng. Tenía curiosidad por saber lo que Lin Feng tenía para ofrecer.

¿Qué condición? Preguntó el Gran Líder, sonriendo levemente. Los otros ancianos sonrieron con desprecio.

¡Jaja! ¡Que ridículo! Gritó el Gran Anciano, estallando en carcajadas. ¿No estaba un poco avergonzado Lin Feng?

¡Jaja! ¡¿Quién sabe?! Dijo otro anciano, riendo burlonamente, mientras miraba a Lin Feng y sacudía la cabeza.

Lin Feng ignoró a todos los ancianos y a Fu Su Rong.

¡Cállate, todos! ¿Cómo te atreves a burlarte de mi maestro? Gritó Jiang Xuan enojado. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Estaba realmente enojado. Todos los ancianos dejaron de hablar. ¡El niño agresivo y violento que solían conocer había vuelto! El ambiente se volvió instantáneamente opresivo.

CAPÍTULO 677

¿NO ERES FELIZ? ¡LUCHEMOS ENTONCES!

Un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Espíritu Santo no podía representar una amenaza para aquellos ancianos que eran Dioses Supremos de nivel medio, pero Jiang Xuan era el hijo amado del Gran Líder, por lo que tenían que respetarlo sin importar lo que les dijera. Si alguna vez se atrevieran a intimidar al niño, el Gran Líder probablemente los castigaría.

Algunas personas ya lo habían intentado. El último era un anciano que era un Dios Supremo de nivel medio; él había intimidado a Jiang Xuan y le había enseñado una buena lección. El Gran Líder lo mató en el acto, luego destruyó todo el clan de ese anciano.

Desde entonces, nadie se atrevió a intimidar al joven. El problema era que su padre también a menudo protegía demasiado sus fallas.

Los ancianos ya no se atrevieron a decir nada, solo miraron a Lin Feng. ¿Qué quería él ahora? Lin Feng le dio una palmada en el hombro a Jiang Xuan. Estaba agradecido de que ese niño lo hubiera defendido. Había estado allí solo por un día, y Jiang Xuan fue honesto y amable con él. Lin Feng estaba aún más convencido de que había tomado la decisión correcta. Valió la pena para Jiang Xuan.

Gran líder, crees que Fu Su Rong es más adecuado que yo como maestro para tu hijo porque piensas en la ciudad en su totalidad, ¿verdad? Preguntó Lin Feng con calma.

Lin Feng le dijo al Gran Líder lo que pensaba. El padre de Jiang Xuan se sorprendió cuando escuchó eso; Lin Feng era realmente inteligente y tenía un excelente sentido del juicio.

El padre de Jiang Xuan parecía pensativo. Tal vez mantener a Lin Feng fue lo mejor que podía hacer. ¿Tal vez incluso podría quedarse con los dos?

Quería decir eso, pero no lo hizo, ya que Lin Feng habló primero.

Gran líder, ya que es así, estaba pensando, tal vez podría luchar contra Fu Su Rong. Si gano, podría ser el maestro de tu hijo. Dijo Lin Feng directamente. Tal vez este era un lugar adecuado para luchar contra Fu Su Rong. También podría evaluar la situación y ver qué tan fuerte se había vuelto Fu Su Rong durante estos pocos meses. Al mismo tiempo, también le mostraría al Gran Líder que el nivel de cultivo y la fuerza real eran dos cosas diferentes.

Eh...

Los treinta ancianos estaban asombrados. Todos miraron a Lin Feng, sin excepción. No podían creerlo; Lin Feng era un Dios Supremo de bajo nivel, sin embargo, sugirió una lucha contra un Dios Supremo de nivel medio, y ¿parecía confiado?

Esa fue una gran diferencia en el nivel de cultivo, ¿cómo podría incluso proponer una batalla? ¿Era simplemente imprudente? ¿No sabía que podía morir? ¿No estaría triste Lin Feng por morir en esta ciudad?

Todos los ancianos sonrieron burlonamente. Sin embargo, no se atrevieron a reír, porque no querían enfurecer a Jiang Xuan nuevamente, pero podían sonreír a un lado.

Lin Feng ignoró las expresiones de todas esas personas porque no sabían nada sobre él. No sabían nada sobre las tensiones que ya existían entre Lin Feng y Fu Su Rong, no sabían que ya habían luchado en el pasado. No sabían que Lin Feng ya había derrotado e incluso casi matado a Fu Su Rong en el pasado.

Por supuesto, si Lin Feng les contara al respecto, tal vez todos se reírían. Nadie le creería, así que la mejor manera era mostrar su verdadera fuerza y hacerlos callar.

Muy bien, estoy de acuerdo. Dijo el Gran Líder. Al principio, se sorprendió; encontró todo el asunto realmente extraño, pero después de considerar todos los elementos, estuvo de acuerdo. Primero, Ciudad Lang Xie estaba bien en estos días y no tenía problemas particulares. Una batalla no haría nada malo a la gente de la ciudad; por el contrario, haría que las personas se sintieran ardientes nuevamente.

En segundo lugar, también sentía curiosidad por ver quién era más fuerte, Lin Feng o Fu Su Rong. No podía verlo con sus ojos desnudos, y estaba convencido de que Lin Feng era extremadamente fuerte. Además de eso, pudo ver que había fuertes tensiones entre Lin Feng y Fu Su Rong. Ambos querían matar al otro.

Tercero, estaba empezando a pensar egoístamente; esperaba que su hijo se convirtiera en alumno de Lin Feng. Lin Feng parecía ser un maestro virtuoso y amable, y trató a Jiang Xuan realmente bien. Como padre, ¡esperaba que Lin Feng ganara la batalla por su hijo!

Fu Su Rong no dijo nada. También quería luchar contra Lin Feng. Quería hacerse famoso después de derrotar a Lin Feng. Quería usar a Lin Feng como un trampolín, pero lo que más quería era matar a Lin Feng, ¡para mostrarles a todos que era más fuerte!

Fu Su Rong miró a Lin Feng ferozmente. Esperó pacientemente a que comenzara la batalla.

Había querido luchar contra Lin Feng desde la primera vez que surgieron tensiones entre ellos.

Pensando en eso, Fu Su Rong respiró hondo y miró a Lin Feng con confianza. Lin Feng también miró a Fu Su Rong con confianza.

Muy bien, el banquete ha terminado. Todos ustedes pueden dispersarse. El Príncipe Lin Feng y el Príncipe Fu Su Rong, quédense aquí; Pequeño Xuan, quédate aquí también. Ordenó el Gran Líder, levantándose y saludando a todos los ancianos. Todos los ancianos inclinaron la mano sobre el puño y salieron del palacio.

Pequeño Xuan, ven. Le dijo el Gran Líder a Jiang Xuan. Jiang Xuan se acercó a su padre y se fueron a otra habitación. Solo Lin Feng y Fu Su Rong quedaron en la sala principal.

Lin Feng y Fu Su Rong se miraron con frialdad. Lin Feng se mantuvo en calma.

Lin Feng, no deberías haber sugerido una batalla. Tal vez es hora de que dejes de ser arrogante. Dijo Fu Su Rong con enfado y arrogancia enfatizando cada palabra.

Lin Feng solo sonrió con indiferencia, ¿Crees que puedes ganar?

¿Por qué no? ¿Crees que no me he vuelto más fuerte? Dijo Fu Su Rong con frialdad. Sonaba obstinado e ingobernable.

Lin Feng no respondió. Simplemente se sentó y tomó una copa solo.

Lin Feng, deberías beber esto en su lugar. Dijo Fu Su Rong, sonriendo burlonamente. Lin Feng levantó la cabeza y de repente vio un vaso disparándose hacia él a una velocidad increíble. No tuvo tiempo de reaccionar.

Solo podía lanzar su propio vaso lo más rápido posible. Los dos vasos chocaron y explotaron. La ropa de Lin Feng y Fu Su Rong estaba empapada con salpicaduras de alcohol.

Lin Feng frunció el ceño, sus ojos estaban llenos de intención asesina. El ambiente se volvió pesado.

Ya que me estás rogando que te mate... Dijo Lin Feng. Bajó la mirada a su ropa, ahora manchada por el vino.

Fu Su Rong miró enojado a Lin Feng. Realmente quería matar a Lin Feng. Tenía que deshacerse de este enemigo que representaría una amenaza para él en el futuro. Por lo tanto, había provocado a Lin Feng. Quería enfurecer a Lin Feng porque si estaba furioso, entonces tal vez actuaría imprudentemente durante la batalla, y Fu Su Rong tendría más oportunidades de ganar.

Quizás tú eres quien quiere morir, ¿quién sabe? Respondió Fu Su Rong, levantando lentamente la cabeza y mirando a Lin Feng con frialdad. No parecía asustado. Había cambiado, por lo que tenía confianza.

¡Nada ni nadie podría poner un radio en sus ruedas, ni siquiera Lin Feng! Parece que olvidaste lo desesperado y triste que estabas en ese entonces. Tal vez es hora de que recuerdes lo miserable que eras. Respondió Lin Feng con indiferencia.

Jeje, la rueda de la fortuna gira. ¡Quizás sea tu turno ahora, tú eres el que va a ser miserable y desesperado, no yo!

Estás realmente seguro de ti mismo, ¿crees que puedes usarme como un trampolín?

¿Qué piensas? Fu Su Rong, ¿crees que eres el único que progresa en este mundo? ¿Crees que los demás se estancan o incluso retroceden?

Lin Feng, debería ser yo quien te diga eso. Deberías mirarme con nuevos ojos. No soy el mismo viejo Fu Su Rong que solías humillar. ¡Te mataré! No vale la pena vivir la vida de tu miserable perro. ¡Jaja! Escupió Fu Su Rong, sonriendo con desprecio.

Después de eso, la atmósfera se volvió silenciosa y sombría. Lin Feng sonó el cuello, antes de ponerse de pie y darle la espalda a Fu Su Rong. Luego giró la cabeza y dijo con indiferencia: Ya que es así, ¿vamos a dejar de hablar mierda?

¿Estás seguro? Preguntó Fu Su Rong, bajando la nueva copa de vino que había agarrado. Miró a Lin Feng con frialdad. Las energías llenaron lentamente el aire.

Vamonos. Como crees que vas a ganar, vamos a pelear, ya veremos. Dijo Lin Feng, y luego salió del palacio.

Si me odias, ¡peleemos! Era tan simple como eso.

Eso es exactamente lo que quise decir. Dijo Fu Su Rong con frialdad. Salió del pasillo después de Lin Feng.

Los dos estaban furiosos y se provocaban mutuamente.

Cuando Lin Feng y Fu Su Rong salieron de la habitación, el Gran Líder entró desde el fondo del pasillo. Llevaba a Jiang Xuan en sus brazos. Jiang Xuan parecía preocupado y nervioso.

¿Padre, maestro?

Jeje, no te preocupes. Nosotros iremos a mirar. Veremos qué tan fuerte es el maestro que te gusta. Haré un anuncio público para informar a la gente sobre el duelo de tus maestros. Creo que mucha gente vendrá a mirar. Susurró el Gran Líder, sonriendo ampliamente. ¡Lin Feng y Fu Su Rong probablemente serían una gran batalla!

CAPÍTULO 678

LIN FENG CONTRA FU SU RONG, PRIMERA PARTE

El Gran Líder informó a todas las personas de la ciudad sobre la batalla de Lin Feng y Fu Su Rong. Muy rápidamente, muchos cultivadores fuertes de Lang Xie Este y Lang Xie Oeste se apresuraron. Todos querían ver qué tan fuertes eran los maestros del Joven Príncipe.

Lin Feng y Fu Su Rong estaban esperando en el aire. Ya habían salido del centro de la ciudad de Lang Xie, y estaban en el cielo sobre una alta montaña llamada Montaña Lang Xie. Era el lugar donde la gente había comenzado a construir la ciudad de Lang Xie. El antepasado de Ciudad Lang Xie se había abierto paso al reino Dios Supremo de alto nivel allí, y luego comenzó a construir Ciudad Lang Xie.

Por lo tanto, la gente de Lang Xie lo consideraba una montaña sagrada. El hecho de que la batalla de Lin Feng y Fu Su Rong se llevara a cabo allí atrajo aún más gente.

Cuando Lin Feng y Fu Su Rong llegaron a la cima de la montaña, ya había miles de personas allí, y todavía venían más y más personas.

Además de la competencia anual entre los dos lados de la ciudad, la ciudad no había estado tan bulliciosa durante muchos años. A la gente en la ciudad de Lang Xie le gustaban mucho las feroces batallas.

El líder de Lang Xie Este llegó con Jiang Xuan y eligió un lugar donde la vista sería agradable. A unas pocas decenas de miles de metros del Gran Líder había un hombre de mediana edad que parecía heroico. Llevaba ropa dorada y tenía un abanico en la mano. No parecía más débil que el Líder de Lang Xie Este.

Mi sobrino, ¿qué maestro te gusta más? Preguntó el hombre, sonriendo a Jiang Xuan con indiferencia.

¡El maestro Lin Feng, por supuesto! Respondió Jiang Xuan, señalando a Lin Feng con su dedo. Algunas decenas de miles de metros los separaron, pero todos podían escucharlos claramente.

Cuando Lin Feng escuchó a Jiang Xuan, sintió calor en su corazón. Sin embargo, Fu Su Rong miró a Jiang Xuan con ferocidad. Quería aplastar la cara del niño.

El hombre vestido de dorado se echó a reír cuando escuchó a Jiang Xuan y asintió: Mi sobrino tiene un buen sentido del juicio.

¿Por qué dices eso, hermano? Preguntó el líder de Lang Xie Este cuando escuchó al hombre. El no entendió. Su hermano menor era extremadamente inteligente. Un simple Dios Supremo de bajo nivel no podría llamar la atención de Jiang Yi Ze de esa manera.

Jiang Yi Tian, ¿no has oído hablar de lo que sucedió en el Pais San recientemente? Preguntó Jiang Yi Ze en voz baja. La atmósfera entre ellos se aisló. Aparte de los dos, nadie más sabía que estaban diciendo. Lin Feng y Fu Su Rong se preguntaron de qué estaban hablando.

¿Qué pasó en el Pais San? Preguntó Jiang Yi Tian. El no entendió. Raramente dejaba Lang Xie Este, y no le importaba lo que sucediera en las tierras vecinas. Raramente iba al Pais San.

Su hermano, Jiang Yi Ze, sonrió con indiferencia. Jiang Yi Tian realmente no sabía lo que estaba pasando allí. Sin embargo, había dos cosas principales que él no sabía. Lo primero fue que Lin Feng había sacudido por completo al Pais San. ¡Lo segundo que no sabía era que tres Dioses Supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi querían que Lin Feng muriera y le habían ordenado al Líder del Pais San, Yan Zhen, que lo matara!

Jiang Yi Ze le contó a Jiang Yi Tian todo sobre Lin Feng. Cuando Jiang Yi Tian escuchó todo eso, se sorprendió y no podía creerlo. ¿Era eso posible?

Hermano, ¿hablas en serio? preguntó Jiang Yi Tian. ¿Un Dios Supremo de bajo nivel había herido a un Dios Supremo de alto nivel? Eso fue imposible! Jiang Yi Ze sacudió la cabeza. No conocía los detalles. Simplemente sabía que era la versión de Yan Zhen. Tuvo buenas relaciones con Yan Zhen. Yan Zhen le había dicho que si veía a Lin Feng, tenía que entregarlo al Pais San. Pero cuando Jiang Yi Ze vio a Lin Feng, cambió de opinión; ¿Por qué ofendería a alguien que se convertiría en un cultivador extraordinario en el futuro?

Tenía buenas relaciones con Yan Zhen, pero también era el Líder de Lang Xie Oeste, tenía que pensar en Ciudad Lang Xie antes que nada. Lang Xie Este y Lang Xie Oeste necesitaban a alguien como Lin Feng. Por lo tanto, no pudieron ofenderlo por el Pais San.

Cuando Jiang Yi Tian escuchó a Jiang Yi Ze, cambió de opinión. Por supuesto, encontró a Fu Su Rong fuerte, después de todo era un Dios Supremo de nivel medio, e incluso podría ser más fuerte que Lin Feng, pero no importaba porque en términos de talento, Lin Feng parecía ser mejor. Jiang Yi Tian tuvo la impresión de que se había perdido algo.

Jiang Yi Tian miró a Jiang Xuan. Si su hijo no hubiera hecho todo lo posible para quedarse con Lin Feng, tal vez habría perdido una gran oportunidad, ya que Lin Feng se habría ido.

Jiang Yi Tian se sintió ridículo y lamentó su elección. ¿Por qué le dio tanta importancia a los niveles de cultivo de las personas?

Los dos grandes líderes rápidamente terminaron de hablar. Las energías que los aislaron desaparecieron. En este momento, todos estaban mirando a Lin Feng y Fu Su Rong. El tipo de tensiones que existían entre Lin Feng y Fu Su Rong no podían desaparecer de un día para otro, pero al menos, podían liberar su ira.

Hay tantos testigos hoy; Les mostraré a todos qué es realmente la fuerza. Dijo Fu Su Rong, mirando a la multitud y sonriendo burlonamente. Lin Feng parecía extremadamente tranquilo.

Lin Feng miró a la multitud; Todos parecían emocionados. Lin Feng sabía que esta batalla era una oportunidad para hacerse famoso en Lang Xie. No importa quién sea el ganador, ambos luchadores se volverán famosos.

Ya he visto lo fuerte que eres. Sé todo sobre ti. Dijo Lin Feng con indiferencia, sonriendo con frialdad. Fu Su Rong lo miró sombríamente. Sus ojos estaban llenos de ferocidad y odio. Apretó los puños lo suficientemente fuerte como para reventar los nudillos.

No nos hemos visto en algunos meses, ¿crees que sigo siendo el mismo? ¿Crees que yo fui el que perseguiste entonces? Se burló Fu Su Rong con desdén. Estaba muy seguro de su fuerza y estaba convencido de que podía derrotar a Lin Feng.

Ya que es así, ¿vamos a dejar de hablar mierda? ¡Empecemos! Lin Feng frunció el ceño. Odiaba a las personas que perdían el tiempo. Señaló a Fu Su Rong con su mano izquierda.

Lin Feng provocó a Fu Su Rong. Fu Su Rong se rió cáusticamente. Él dejó de hablar y brilló, desapareciendo. La mayoría de las personas se sobresaltaron. ¿Dónde estaba Fu Su Rong?

Lin Feng frunció el ceño. Se dio cuenta de que derrotar a Fu Su Rong no sería tan fácil como solía ser. Lin Feng no sabía dónde estaba Fu Su Rong, pero no tenía la intención de sentarse y esperar la muerte. Él brilló y desapareció también.

Ambos habían desaparecido. Todos se preguntaban qué estaba pasando, pero los Dioses Supremos de nivel medio y los Dioses Supremos de alto nivel de repente vieron dos hilos de Qi puro colisionar a tres mil metros en el aire. Siguieron chocando y siendo empujados hacia atrás.

Lin Feng lanzó un golpe y cargó contra Fu Su Rong, apuntando a su pecho. Fu Su Rong no entró en pánico a pesar del increíble Qi. Levantó la mano izquierda e hizo un movimiento de bofetadas. Apareció una sombra de mano, parecía la mano de un demonio, el Qi emergía de él helado.

¡Boom, boom! Las manos de Lin Feng y Fu Su Rong chocaron. Ambos fueron empujados hacia atrás violentamente. Comenzaron a caerse, pero Lin Feng logró ponerse de pie en el aire. Volvió a parpadear y apareció frente a Fu Su Rong.

Fu Su Rong liberó fuerzas y logró detenerse y pararse de manera constante. Al mismo tiempo, Lin Feng ya estaba a medio metro de él. Lin Feng gritó explosivamente y liberó aún más fuerza a través de sus pies. Sus hilos de Qi parecían flechas penetrantes en la nube y eran extremadamente afilados cuando lanzó una patada al pecho de Fu Su Rong.

Fu Su Rong se rió ferozmente y no se inmutó. Dejó que los pies de Lin Feng se acercaran a su pecho, pero una deslumbrante luz blanca comenzó a parpadear a su alrededor. La fuerza absorbente comenzó a girar a su alrededor.

Cuando los pies de Lin Feng llegaron a Fu Su Rong, sintió un terrible dolor en las piernas. Se sentía como si estuviera pateando un agujero negro, y ese agujero negro estaba absorbiendo su Qi puro.

CAPÍTULO 679

LIN FENG CONTRA FU SU RONG, SEGUNDA PARTE

Lin Feng tuvo un muy mal presentimiento. Cuando sus pies llegaron al pecho de Fu Su Rong, sintió una fuerza absorbente que comenzó a absorber su Qi puro. Nunca había experimentado algo así antes. Tenía la impresión de que Fu Su Rong era una persona completamente diferente a la anterior. No podía creer que Fu Su Rong hubiera cambiado tanto.

Pero Lin Feng se calmó muy rápido. La cara de Fu Su Rong estaba distorsionada con una sonrisa feroz mientras se reía burlonamente y decía: ¿Y? ¿Todavía crees que puedes vencerme fácilmente? Has cambiado mucho, de hecho. Parece que tuviste suerte de obtener grandes cosas. Dijo Lin Feng con frialdad.

¿Entonces lo admites? Jeje, ¡ya es demasiado tarde! Vas a morir. ¡Estás condenado, Lin Feng, jajajajaja! Gritó Fu Su Rong con ferocidad. Se regocijó, convencido de que iba a ganar esta vez y derrotar a Lin Feng. ¡Jaja! ¡Qué asombroso! ¿Realmente pareces muy seguro?

Fu Su Rong miró al cielo y se rió frenéticamente. Lin Feng de repente logró retroceder sus pies a una velocidad increíble. Su Qi puro ya no se estaba tragando. Fu Su Rong también sintió que su fuerza absorbente se estaba debilitando; ¡Por el contrario, su propio Qi puro estaba siendo absorbido y moviéndose a los pies de Lin Feng! ¿Cómo es esto posible? Soltó Fu Su Rong, nervioso. ¿Que esta pasando?

Lin Feng sonrió y dijo fríamente: ¡Bueno, parece que mi fuerza absorbente es mejor que la tuya!

Pensé que tenías un arma secreta, aunque no habría pensado que absorbería fuerza. ¿No sabías que he entiendo muy bien absorber la fuerza? Lin Feng sonrió burlonamente. Extendió su mano izquierda y una fuerza absorbente aterradora rodeó a Fu Su Rong.

La expresión de Fu Su Rong cambió drásticamente. ¡Nunca había pensado que Lin Feng entendería absorber tan bien, al menos no tan bien como él! Fu Su Rong no pensó demasiado; rápidamente golpeó el pecho de Lin Feng. La fuerza absorbente de Lin Feng devoró la mitad de la fuerza de Fu Su Rong, pero los hilos restantes de energías aún llegaron a su pecho. Él gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás mil metros.

Lin Feng entendió cada vez más que Fu Su Rong no era un oponente fácil. Si Fu Su Rong tuviera solo una carta de triunfo, no se sentiría tan seguro.

Lin Feng estaba cada vez más vigilante. Si no usara toda su fuerza, tal vez perdería, e incluso podría morir. ¿Qué tan humillante sería eso?

¡Jaja! Lin Feng! ¡Vas a probar mi nuevo ataque ahora!

Como era de esperar, después de obligar a Lin Feng a irse, Fu Su Rong no se detuvo. Se arrojó sobre Lin Feng nuevamente. El Dao de velocidad Lin Feng ya había alcanzado el nivel máximo, pero aún era más lento que Fu Su Rong.

Lin Feng no tuvo tiempo de pensar. Levantó las manos y lanzó un poderoso Qi. Fu Su Rong sonrió burlonamente. Lin Feng tuvo un mal presentimiento, pero no sabía por qué.

Pero como tenía un mal presentimiento, estaba completamente justificado. Lin Feng no tuvo tiempo de reaccionar, por lo que retiró las manos y retrocedió. Sin embargo, al mismo tiempo, Fu Su Rong rugió furiosamente. Parecía una bestia sedienta de sangre, cada vez más aterradora.

Fu Su Rong rugió casi sin pensar. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Parecían dos cuchillas rojas como la sangre. No perdió el tiempo hablando. Cargó, alcanzando la cabeza de Lin Feng. Todos lo miraban con los ojos muy abiertos.

Maestro, ¡buena suerte! Gritó Jiang Xuan, extremadamente preocupado. Apretó sus pequeños puños, sus manos frías y sudorosas.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze estaban estupefactos. Fu Su Rong era extremadamente peligroso. Parecía un demonio explosivo, un dios de la muerte. Cuando lo miraron, ambos dieron un paso atrás.

Lin Feng, estás en peligro. Susurró Jiang Yi Tian, sacudiendo la cabeza. Pobre Lin Feng...

Lin Feng hizo todo lo posible para retroceder. Fu Su Rong continuó corriendo hacia él. Quería matar a Lin Feng lo más rápido que pudiera.

Jiang Yi Ze frunció el ceño, pero no dijo nada. No creía que un genio que había escapado de Yan Zhen pudiera perder contra Fu Su Rong. Tenía la impresión de que Lin Feng tenía un plan, pero necesitaba más tiempo.

¡Boom, boom! Hubo una explosión, y toda la montaña tembló. La gente escuchó la explosión a miles de li de distancia. Fu Su Rong lanzó golpes al pecho de Lin Feng sin dudarlo. Lin Feng se sorprendió y tosió sangre, su rostro palideció.

¡Jaja! ¡Lin Feng, nadie puede salvarte hoy! ¡Jaja! Dijo Fu Su Rong. Cuando vio que Lin Feng estaba impresionado, se sintió extremadamente orgulloso. ¡Este fuerte oponente ya no podía oprimirlo! ¿Quién más pondrá un radio en mi rueda? ¡Jaja! Fu Su Rong se rió maniáticamente y abrió los brazos. Parecía sanguinario. Su Qi asustó a toda la multitud.

Lin Feng puso su mano sobre su pecho, estaba tibio y húmedo. Bajó la mano y vio tres grandes heridas. Las manos de Fu Su Rong eran tan afiladas como las dagas, especialmente sus dedos, que habían infligido las heridas.

Lin Feng respiró hondo. Podía sentir que su cuerpo de caos primordial estaba cambiando. Él sonrió con frialdad. Había dejado voluntariamente que Fu Su Rong tuviera la ventaja por un tiempo ahora. Era hora de que comenzara.

Lin Feng respiró hondo y comenzó a usar su Habilidad de sangre del Gran Tao. La habilidad de sangre del Gran Tao fue una de las habilidades y técnicas de San Zun; era más poderoso que una habilidad celestial.

Pero Lin Feng no lo controló tan bien, por lo que lo combinó con la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve y los elementos básicos de la Habilidad Celestial del Emperador Demonio.

El Qi de Lin Feng se volvió oscuro y sombrío. Sus músculos se crisparon. Un aura rojo sangre apareció alrededor de su cuerpo. Sus puntos de acupuntura se pusieron rojos como la sangre y sus ojos estaban inyectados en sangre.

Lin Feng abrió los brazos. Todo se puso rojo a su alrededor. El espacio a su alrededor se convirtió en un mundo sanguinario, un mundo de demonios. Mucha gente se estremeció de miedo, e incluso los Dioses Supremos de nivel medio parecían solemnes.

Fu Su Rong también estaba asombrado. Incluso comenzó a entrar en pánico. ¡Ese terrorífico Qi de sangre era más poderoso y más feroz que su propio Qi! ¿Qué tipo de habilidad es esa? ¿Cómo es que es tan frío y malvado? Jiang Yi Tian no tuvo más remedio que liberar energías para proteger a Jiang Xuan. Su pequeño niño podría resultar herido por ese mundo de sangre.

Jiang Yi Ze estudió el mundo rojo sangre. Estaba impresionado. Nunca había visto tal habilidad, pero era realmente aterradora. Jiang Yi Ze incluso se preguntó si Lin Feng lo había creado él mismo. Si un Dios Supremo de alto nivel pudiera obtenerla y usarla, sería genial; Si la ciudad de Lang Xie la tuviera, entonces estarían a salvo por muchos años más.

Parece que tenemos que sellar el área. Dijo Jiang Yi Ze a Jiang Yi Tian. Jiang Yi Tian asintió, luego los dos hermanos extendieron sus manos en silencio y formaron un mundo de veinte mil metros de largo alrededor de Lin Feng y Fu Su Rong. Todos los observadores fueron empujados hacia atrás veinte mil metros.

Al final, no se sintieron personalmente amenazados por las energías de los dos luchadores, pero cuando la multitud sintió esas energías, tuvieron la impresión de que las agujas habían perforado su piel y harían explotar su sangre. Esa habilidad era demasiado aterradora.

Lin Feng y Fu Su Rong se miraron el uno al otro mientras las energías los envolvían. Entonces Lin Feng extendió sus manos y todo el espacio en la burbuja de protección se puso rojo sangre. La gente de afuera no podía ver nada, excepto carmesí.

¡Boom, boom, boom!

Después de eso, hubo una explosión. Toda la burbuja de protección se sacudió violentamente. El Qi de sangre rodó en oleadas durante diez minutos antes de dispersarse. Después de eso, la multitud vio una silueta en la burbuja de protección. Él estaba parado allí constantemente.

Era...

CAPÍTULO 680

EL MAESTRO DE FU SU RONG

Fu Su Rong. En efecto. Fu Su Rong, de pie allí con su ropa negra. Lin Feng había desaparecido.

¿Una habilidad de Tao? ¿Pensaste que no tenía ninguna? Dijo Fu Su Rong, sonriendo burlonamente. Luego miró el cráter bajo sus pies. Lin Feng yacía en ese cráter. Su Qi era extremadamente débil.

¿Crees que eres el único que tiene habilidades del Tao? ¿Crees que no sabía nada, Lin Feng? No eres muy considerado. Se burló Fu Su Rong. Luego sus ojos se volvieron morados y su piel también se volvió morada. El Qi de sangre a su alrededor ya había desaparecido por completo, ahora el espacio a su alrededor se volvió púrpura. Parecía aún más malvado que el Qi de sangre justo antes.

¿Habilidad Tao Purpura? ¿Podría ser que él? Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze estaban completamente asombrados. Sus expresiones cambiaron drásticamente al mismo tiempo. No podían creer lo que veían sus ojos. Fu Su Rong conocía la habilidad Tao Purpura?

Pensé que el Dios Supremo Zi Dian nunca lo transmitiría a nadie. ¿Podría ser que él es el discípulo del Dios Supremo Zi Dian? Los dos estaban asombrados. Ni siquiera se atrevieron a imaginar que Fu Su Rong fuera el discípulo del Dios Supremo Zi Dian.

Sin embargo, ¿quién era el Dios Supremo Zi Dian? Había vivido durante cientos de miles de años. Casi no tenía defectos en términos de cultivo. Su único defecto era que no tenía hijos, ni descendencia, y había vivido solo toda su vida. Pero ahora Fu Su Rong había usado la habilidad del Tao del Dios Supremo Zi Dian, lo cual fue muy sorprendente. ¿El Dios Supremo Zi Dian reclutó a Fu Su Rong como su discípulo?

¿Qué debemos hacer? Los dos cultivadores se miraron sombríamente. El dios supremo Zi Dian no era como otros dioses supremos de alto nivel, era más como su padre, el Dios Supremo Lang Xie. Ahora, tenían que preguntarse qué hacer con el discípulo del Dios Supremo Zi Dian.

Mientras pensaban eso, Lin Feng salió del cráter y tosió sangre varias veces. La gente de afuera no había visto claramente el ataque, pero él sí.

En el preciso momento en que estaba a punto de herir a Fu Su Rong, apareció la cara gigantesca de un anciano. El viejo lo miró y, de repente, Lin Feng sintió algo similar a la Habilidad de Sangre del Gran Tao, fue como si esos dos ojos lo hubieran atravesado y golpeado.

Había perdido contra ese viejo, no Fu Su Rong. Esa cara era claramente un clon, pensó Lin Feng. El Qi de muerte que había sentido fue realmente aterrador.

Lin Feng tuvo suerte porque el viejo claramente había tratado de matarlo, pero en el momento más crucial, Zu Ti había rugido explosivamente. Lin Feng no había escuchado lo que el viejo había dicho, pero la cara había desaparecido.

Dios supremo Zi Dian? Lin Feng entendió cuál era esa cara cuando escuchó a los dos Grandes Líderes. Inmediatamente llegó a la conclusión de que era uno de los clones del viejo, alguien que era del mismo tiempo que Zu Ti.

¿Lin Feng había perdido? Todos pensaron que Lin Feng había perdido. Fu Su Rong no resultó herido. Lin Feng había sido aplastado en un cráter. Todos pensaron que era gracias a la habilidad Tao Purpura de Fu Su Rong, nadie pensó que el Dios Supremo Zi Dian lo había ayudado.

Lin Feng no tenía ganas de explicar nada. Acaba de salir del cráter.

Luego miró a la gente a su alrededor; algunos lo miraron burlonamente, algunos lo miraron con compasión. Luego miró a Jiang Xuan; el niño estaba decepcionado, pero estaba aún más preocupado.

Lin Feng no lo miró por mucho tiempo, se preparó para abandonar Ciudad Lang Xie. No importaba si Qi Yang Tai podría ser beneficioso para su cuerpo de caos primordial o no, no tenía ganas de quedarse en la ciudad Lang Xie.

Lin Feng, no puedes irte, Le dijo Zu Ti en ese momento telepáticamente. Sonaba extremadamente preocupado.

Lin Feng se detuvo y preguntó: ¿Por qué?

Zi Dian te está mirando. Donde quiera que vayas, no escaparás. Dijo Zu Ti sombríamente.

¿Dios supremo Zi Dian? Preguntó Lin Feng.

De hecho, Dios Supremo Zi Dian. El Dios supremo Lang Xie y el dios supremo Zi Dian son contemporáneos. Son terriblemente fuertes. Incluso yo, en aquellos días, tenía que respetarlos. Tuve que darle la cara a tres personas, y el Dios Supremo Zi Dian fue uno de ellos. Dijo Zu Ti.

Lin Feng se puso ansioso. Realmente se preguntó qué había hecho para ofender a tanta gente en el mundo.

Tres dioses supremos de alto nivel del Imperio Lun Bi lo querían muerto, pero él no los conocía, nunca los había ofendido. Por supuesto, tal vez fue por Lun Bi Ba, que se había llevado los recuerdos del Emperador Yu, pero no tenía el poder y la influencia para hacer que tres Dioses Supremos de alto nivel mataran a Lin Feng.

Ahora, ¿el Dios Supremo Zi Dian quería matarlo? ¿Fue por su discípulo, Fu Su Rong? Lin Feng miró a Fu Su Rong con nuevos ojos. No se habían visto en varios meses y ahora había encontrado un maestro aún mejor que Lei Gang. No se pudo hacer ninguna comparación. Uno era un Dios Supremo de bajo nivel, el otro era un Dios Supremo de alto nivel, uno de los cultivadores más fuertes de la ciudad de Lang Xie.

Fu Su Rong miró a Lin Feng burlonamente. Esa fue la razón por la que no temía a Lin Feng.

Si no hubiera tenido esa carta de triunfo, nunca habría aceptado el desafío de Lin Feng. Afortunadamente, un cultivador increíble lo apoyó y lo consideró como su propio hijo ahora.

La situación era compleja; Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze no entendieron lo que estaba pasando.

Lin Feng, no necesariamente tienes que confiar en tu propia fuerza en este mundo. A veces, es bueno tener a alguien que te respalde, pero desafortunadamente no lo haces.

¡Jaja! Viniste a este mundo y sacudiste el Pais San, pero aparte de eso, ¿crees que puedes lograr algo aquí? ¿Realmente crees que puedes confiar en ti mismo para lograr grandes cosas y tener éxito? ¡Imposible!

Mi maestro me apoya, ¿tienes tal maestro? ¿Eh? Fu Su Rong se burló de él con desdén. En el pasado, Lin Feng había despreciado a Fu Su Rong, ahora Fu Su Rong lo despreciaba.

Lin Feng estaba sombrío. Sus ojos estaban llenos de asesinato, pero sabía que con un maestro tan aterrador, no podía matar a Fu Su Rong. De lo contrario, su Habilidad de sangre del Gran Tao habría sido suficiente para hacer el trabajo. Habría podido vengar al señor Tian Ji y a muchas otras personas que habían sufrido muertes trágicas en el continente de las Nueve Nubes.

¡Jaja! ¿Quieres matarme y vengar a la gente del Continente de las Nueve Nubes? ¡Despierta, Lin Feng! De ahora en adelante, nunca más te atreverás a tocarme. La diferencia entre usted y yo seguirá aumentando. ¡Nunca podrás alcanzarme, jajajaja! Dijo Fu Su Rong, riendo burlescamente. ¡Con el Dios Supremo Zi Dian, ya no tenía que temer a nadie!

Lin Feng levantó la cabeza y miró a Fu Su Rong. Luego caminó lentamente hacia él. Parecía resuelto y decisivo. Extremadamente afilado Qi emergió lentamente de su cuerpo.

Incluso si el Dios Supremo Zi Dian me mata hoy, te mataré y vengaré a la gente del Continente de las Nueve Nubes, ¡Fu Su Rong! ¡Incluso si tengo que morir, no te dejaré vivir más! Gritó Lin Feng furiosamente. Sus ojos se pusieron inyectados de sangre. Esta vez, no usó la Habilidad de Sangre del Gran Tao. Estaba enfurecido, ya no podía mantener la calma; todo lo que tenía en mente era matar a Fu Su Rong.

Lin Feng comenzó a liberar el Qi de muerte. No importa cuáles serían las consecuencias, ¡tenía que matar a Fu Su Rong!

Fu Su Rong sintió el Qi de muerte de Lin Feng y su expresión cambió drásticamente. Incluso estaba asustado.

Parece que realmente quieres morir., Dijo Fu Su Rong con ferocidad. Tenía miedo, pero aún actuaba con arrogancia. Agarró su colgante de jade y lo rompió.

Lin Feng brilló y lanzó un golpe increíble. Lin Feng ya no se preocupaba por el Dios Supremo Zi Dian, solo quería matar a Fu Su Rong; Si lograba matarlo, sería una victoria.

Lin Feng había perdido la cabeza en ese momento. Quería vengar a su gente, eso es todo.

Comenzó a lanzar golpes. Montaña Lang Xie se sacudió violentamente. A Lin Feng ya ni siquiera le importaba morir. Parecía extremadamente violento y enloquecido.

¡Boom, boom, boom!

Se movió a una velocidad increíble hacia Fu Su Rong. No perdió el tiempo bombardeando Fu Su Rong con golpes. Hubo una explosión. Lin Feng quedó impresionado. Los huesos de todo su cuerpo crujieron. Se estrelló contra el suelo violentamente.

Un viejo vestido de púrpura apareció frente a Fu Su Rong. Lin Feng lo miró furioso y enojado. ¡Ese viejo parecía tan viejo que en realidad parecía muerto, pero era uno de los dos cultivadores más fuertes en la ciudad de Lang Xie!

Cuando Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze vieron al anciano, salieron rápidamente y aterrizaron frente a él. Saludos, Maestro Zi Dian. Dijeron los dos hombres apresuradamente, como si estuvieran mirando a su propio padre.

Zi Dian se despidió de ellos y gritó molesto: Levántate. Voy a matar a ese niño hoy. Dijo Zi Dian, señalando a Lin Feng. Su túnica revoloteó y cargó contra Lin Feng.

La silueta borrosa cruzó una distancia de miles de metros. El viejo vestido de púrpura apareció frente a Lin Feng.

El viejo no perdió el tiempo, inmediatamente abofeteando. El ambiente se volvió pesado. Nadie se atrevió a moverse o decir nada.

Lin Feng cerró los ojos con desesperación, pero no se resignó.

CAPÍTULO 681

DIOS SUPREMO LANG XIE

Lin Feng escuchó silbidos. De repente se sintió más ligero: la espada en su espalda había desaparecido. Zu Ti estaba volando hacia el Dios Supremo Zi Dian a una velocidad increíble. Su fuerte Qi cortó el espacio en dos. El dios supremo Zi Dian no tuvo otra opción que abofetear y retroceder.

Sin embargo, la sombra de la mano del Dios Supremo Zi Dian contenía todo tipo de energías ocultas. Zu Ti fue golpeado y se estrelló en el suelo.

¿Espada de tiempos remotos? Los ojos del Dios Supremo Zi Dian brillaron con avidez. Quería el alma del ancestro de la espada.

Maestro. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Apresuradamente voló hacia la cima de la montaña y sacó la espada del suelo. Cuando lo sacó, tembló. Sintió una fuerza aterradora penetrar en su sangre a través de sus manos.

Lin Feng rugió con furia. Quería liberar esa increíble fuerza, se sentía igual que cuando estaba luchando contra Yan Zhen antes. Esta vez, la sensación fue aún más intensa. Esta vez, Lin Feng lo hizo a propósito, a diferencia de su batalla contra Yan Zhen cuando no podía controlar la espada en absoluto.

Se sintió natural, para Lin Feng y para la multitud. La multitud no notó nada malo. Lin Feng sostuvo la Espada de los Tiempos Remotos y brilló, llegando rápidamente frente al Dios Supremo Zi Dian. Lin Feng cortó sin decir nada.

La expresión del Dios Supremo Zi Dian no cambió. Su Qi se volvió aún más aterrador. Qi invadió la cima de la montaña Lang Xie. El Dios supremo Zi Dian levantó los puños y golpeó la Espada de los tiempos remotos, que emitió un sonido claro y metálico. La Espada de los Tiempos Remotos fue impresionada, por supuesto, Lin Feng fue impresionado junto con ella desde que la sostenía.

Pero Lin Feng rápidamente logró ponerse de pie. Él rebotó en una roca gigantesca y se lanzó hacia el Dios Supremo Zi Dian mientras giraba en el aire. Parecía un torpedo mortal. Lin Feng se convirtió en un rayo de luz de espada. Esa luz de espada atravesó la capa de protección externa del Dios Supremo Zi Dian, luego a través de su aura divina, y continuó avanzando hacia el pecho del Dios Supremo Zi Dian.

En ese momento, el Dios Supremo Zi Dian comenzó a verse sombrío. Gritó enojado y golpeó la mano de Lin Feng. La mano de Lin Feng se sintió increíblemente dolorida. Raramente había sentido tanto dolor. Quería retroceder, pero se dio cuenta de que el Dios Supremo Zi Dian lo sostenía en su lugar.

El dios supremo Zi Dian golpeó la mano de Lin Feng. Inicialmente, sostenía firmemente la Espada de los Tiempos Remotos, pero ahora no podía mantener su control. El dios supremo Zi Dian golpeó la mano de Lin Feng y la espada cayó. Zi Dian golpeó el pecho de Lin Feng y. Lin Feng fue volado a miles de metros de distancia y se estrelló contra una roca gigantesca, que explotó por el impacto.

El Dios Supremo Zi Dian tomó la espada. Todos jadearon de asombro. El Dios Supremo Zi Dian ignoró las expresiones de esas personas. Se preparó para esconder la Espada de los Tiempos Remotos en un lugar seguro.

Sin embargo, la Espada de los Tiempos Remotos lanzó una fuerza aterradora que comenzó a atravesar el pecho del Dios Supremo Zi Dian. El dios supremo Zi Dian comenzó a sentir algo de Qi de vida y muerte. Se retiró sin decir nada. Al mismo tiempo, pateó la Espada de los Tiempos Remotos, que se estrelló contra una montaña en la distancia.

Una fuerza increíble se extendió y barrió todo alrededor del Dios Supremo Zi Dian. A pesar de que la situación se estaba volviendo cada vez más peligrosa, cada vez más personas de la ciudad de Lang Xie se reunían para mirar.

¡Maestro, tenemos que matar a Lin Feng! De lo contrario, se volverá demasiado fuerte en el futuro y representará una amenaza para nosotros. Fu Su Rong dijo apresuradamente. Cuando vio que Lin Feng había quedado impresionado, pero no asesinado, comenzó a preocuparse.

Cuando el Dios Supremo Zi Dian escuchó a Fu Su Rong, asintió, luego se arremangó y se alejó. Aterrizó frente a Lin Feng y levantó el pie. Arriba en el cielo, apareció una sombra de pie de cientos de zhang de largo y descendió hacia Lin Feng a una velocidad increíble.

Lin Feng miró el pie gigantesco con desesperación. Era difícil evitar la muerte en ese momento, pero Lin Feng no estaba listo para morir. Ahora que Fu Su Rong estaba protegido por un cultivador increíble, vengar al señor Tian Ji y a los demás sería extremadamente complicado. Al mismo tiempo, Lin Feng acababa de llegar al País de los Dioses y aún no había logrado un punto de apoyo firme. ¿Pero realmente iba a morir así?

Lin Feng estaba realmente furioso. No quería morir así. ¡Todavía tenía tantas cosas que hacer! ¿Cómo podía dejar a sus esposas, hijos, nietos?

El Dios Supremo Zi Dian gruñó con frialdad. Para él, matar a Lin Feng se suponía que era como matar a una persona común. Nunca hubiera prestado atención a un pequeño alevín como Lin Feng en circunstancias normales; nunca habría perdido su tiempo si no fuera por Fu Su Rong.

El pie del Dios Supremo Zi Dian descendió del cielo. Lin Feng se sintió helado y oprimido.

Señor Zi, como Dios Supremo de alto nivel, ¿no le da vergüenza intimidar a alguien tan débil?

Cuando Lin Feng se resignó, apareció un brazo frente a sus ojos. También tenía cientos de zhang de largo. Lin Feng estaba asombrado y no podía creer lo que veía. El pie y la mano chocaron, pero no surgió ninguna fuerza, como si el brazo y el pie hubieran pertenecido a personas comunes.

Pero Lin Feng entendió que esa colisión contenía energías aterradoras. Si el pie lo hubiera alcanzado, sus venas habrían explotado.

El pie y el brazo desaparecieron. Mucha gente se estremeció de miedo.

¿Lin Feng? Un anciano apareció frente a Lin Feng, parecía extremadamente viejo. Sus arrugas eran profundas, pero sus ojos parecían agudos, mostrando la vitalidad de un joven.

¡Padre!

Cuando Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze vieron al anciano, se llenaron de alegría. Corrieron apresuradamente hacia la cima de la montaña y se inclinaron ante él.

Sin embargo, el anciano frunció el ceño y gritó furiosamente: ¡La montaña Lang Xie es un lugar sagrado en nuestra ciudad, y dejas que la gente pelee aquí sin autorización?

Nosotros... nosotros... Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze no sabían qué responder, pero sabían que su padre estaba realmente enojado.

Viejo, han pasado tantos años, finalmente estás apareciendo de nuevo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian, sonriendo suavemente.

No estás muerto, ¿por qué estaría muerto? Respondió el viejo directamente. No tenía ganas de hablar sobre el pasado con el Dios Supremo Zi Dian en absoluto... y el Dios Supremo Zi Dian lo sabía.

No deberías haberte aparecido hoy en la montaña Lang Xie/ Continuó el anciano agresivamente. No le importaba que el Dios Supremo Zi Dian fuera uno de los cultivadores más fuertes de la ciudad de Lang Xie.

El Dios Supremo Lang Xie era el único que podía hablar así en la ciudad de Lang Xie porque era el padre de los dos grandes líderes de la ciudad.

Dios Supremo Lang Xie, ¿te vas a involucrar en todo esto? Preguntó el Dios Supremo Zi Dian. Su expresión cambió de repente. Se veía mucho más frío.

El Dios Supremo Lang Xie no respondió, pero parecía que la respuesta era obvia. No temía al Dios Supremo Zi Dian. Los dos cultivadores más fuertes de la ciudad de Lang Xie habían estado trabajando juntos durante mucho tiempo, había cosas que no necesitaban explicar.

Al final, el Dios Supremo Zi Dian tomó Fu Su Rong y desapareció de la montaña Lang Xie.

Lin Feng vio a Fu Su Rong irse. Estaba furioso. Deseó haber matado a Fu Su Rong. Sin embargo, era imposible ahora. Mientras el Dios Supremo Zi Dian estuviera vivo, no sería capaz de vengarse a menos que se topara con Fu Su Rong solo, y solo si Fu Su Rong no tuviera uno de los talismanes del Dios Supremo Zi Dian.

El Dios Supremo Lang Xie notó que Lin Feng estaba enojado y dijo con indiferencia: No puedes hacer mucho cuando estás débil y no tienes antecedentes. Solo aguanta.

Luego, se acercó a Zu Ti. Zu Ti tembló; quería irse, pero el Dios Supremo Lang Xie le gritó: ¿Qué? Quieres escapar? ¿Tu maestro está aquí y quieres escapar?@

¡Hmph! ¡No es asunto tuyo! Dijo Zu Ti sombríamente, saliendo de la espada. Sin embargo, estaba extremadamente pálido y parecía impotente. Había usado todo su Qi para ayudar a Lin Feng un momento antes. Estaba agotado.

Jeje, palabras vacías. Vuelve conmigo y ya veremos. Dijo el Dios Supremo Lang Xie, riendo burlonamente.

Zu Ti frunció el ceño, luego parecía desanimado y asintió. No tenía elección.

El Dios Supremo Lang Xie sonrió fríamente, luego levantó la mano y llamó a la Espada de los tiempos remotos. Le dijo a Lin Feng: Ven conmigo y hablaremos de tu venganza.

¡Malditos! ¡Dejaron que el maestro de mi nieto se humilla! ¿Cuán aterrador es ese viejo gruñón? La próxima vez que lo veas, ¡lucha!

¡Maldición! ¿Quién más quiere intimidar a mi gente? ¿Quién se cree que es Zi Dian?

El viejo estaba furioso, gritaba y señalaba a sus dos hijos, Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze. Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze solo sonrieron, sin atreverse a contradecir a su padre, y solo soportando la humillación.

El Dios Supremo Lang Xie luego miró a Jiang Xuan. Jiang Xuan parecía extremadamente triste. El viejo lo miró amablemente.

Uh, mi querido nieto, no te sientas triste. Dime qué quieres y te ayudaré, incluso haré todo lo posible para vengarte.

Mucha gente tenía sudores fríos. Finalmente entendieron por qué nadie se atrevió a humillar y ofender al Joven Príncipe. No fue solo porque el Líder de Lang Xie Este lo protegió; ¡su antepasado también estaba allí para él!

¿Quién se atrevería a ofenderlo?

CAPÍTULO 682

¿HERMANOS BIOLÓGICOS?

Nadie se atrevió a ofender al antepasado. El Dios Supremo Lang Xie y su nieto abandonaron la montaña Lang Xie. Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze los siguieron de cerca. Se sintieron avergonzados y angustiados, pero no lo demostraron.

Lin Feng estaba de pie en el suelo. No se olvidaría de Fu Su Rong por mucho tiempo. Había perdido esta vez, era un hecho, pero había perdido contra el Dios Supremo Zi Dian, que era un cultivador aterrador, ¿no Fu Su Rong!

Después de mucho tiempo, Lin Feng volvió a sus sentidos y miró en la dirección en que se había ido el Dios Supremo Lang Xie. Lin Feng rápidamente los alcanzó. No quería perseguir al Dios Supremo Lang Xie, pero el viejo había tomado la Espada de los Tiempos Remotos, por lo que Lin Feng tuvo que seguirlo.

Un día después, en el palacio de Lang Xie del Este...

El ambiente en la sala de reuniones era opresivo. Aparte del nieto del Dios Supremo Lang Xie, que jugaba y reía de vez en cuando, nadie se atrevía a decir nada. Todos escucharon al viejo y a su nieto charlar y reír. Los demás permanecieron en silencio y parecían sombríos.

Lin Feng estaba sentado en una silla en un rincón de la habitación. Él sostenía la Espada de los Tiempos Remotos. Zu Ti había salido de la espada y flotaba justo sobre el suelo frente a Lin Feng.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze estaban sentados frente a Lin Feng. Ambos parecían extremadamente nerviosos; no sabían lo que su padre pensaba de ellos, pero podían imaginar que no era feliz.

Solo había cinco personas en la sala de reuniones. Los ancianos de Lang Xie Este y Lang Xie Oeste no estaban calificados para estar allí, de todos modos no querían estar allí; ¿Quién querría enfrentarse a ese antiguo y estricto ancestro? Pasó mucho tiempo. Jiang Xuan ya no tenía ganas de jugar. Empujó el brazo del Dios Supremo Lang Xie y caminó hacia Lin Feng. Lin Feng sonrió con calma y tomó al niño en sus brazos.

Maestro, estoy seguro de que podrás matar a ese demonio malvado. ¡Buena suerte! Dijo Jiang Xuan con confianza.

Lin Feng miró la sonrisa de Jiang Xuan; Parecía resuelto y firme, pero joven y tierno. El niño pequeño le recordó a Lin Feng su propia juventud. Lin Feng se perdió de repente en sus pensamientos.

El Dios Supremo Lang Xie parecía un poco enojado. Por lo general, al niño le gustaba jugar con él. El Dios Supremo Lang Xie amaba a su nieto, pero como Lin Feng había venido, el niño prefería quedarse con él.

El Dios Supremo Lang Xie miró a Lin Feng enojado. Lin Feng sonrió con ironía. Había venido en el momento adecuado, porque cuando llegó, Fu Su Rong había torturado al niño, por lo que el niño lo había preferido al instante.

Los niños eran todos iguales. Realmente no les importaba la fuerza, aprovecharon las oportunidades. Si estuviste allí en el momento adecuado para un niño y fuiste amable con ellos, entonces automáticamente te cayeron bien.

¡Vayanse ahora, imbéciles inútiles! Gritó el Dios Supremo Lang Xie a sus dos hijos. Estaba furioso. Los dos hermanos se miraron impotentes, luego miraron a Lin Feng y se alejaron.

¡Cierra la puerta y NO escuches! Gritó el antepasado. Jiang Yi Tian no se atrevió a mostrar descontento; cerró la puerta, luego Jiang Yi Ze y él se alejaron.

El viejo miró a Lin Feng y Zu Ti. Él gritó enojado: ¿A dónde fuiste? ¿Dónde estabas durante esos últimos cien mil años?

El viejo preguntó las cosas directamente. Zu Ti parecía furioso.

Zu Ti miró al Dios Supremo Lang Xie, pero no respondió. Se veía sombrío.

Lang Xie ignoró la mirada enojada de Zu Ti y continuó: Cien mil años... desapareciste por cien mil años... ¡Te estaba buscando por todas partes!

Realmente no me consideras como tu hermano mayor, ¿eh? ¿No sabes nada sobre reglas y formalidades?

Zu Ti, te dije que no salieras con ese bastardo, San Zun. Te rehusaste a escucharme y estuviste sellado por cien mil años en alguna parte, ¿eh? ¿De acuerdo? Gritó furiosamente el Dios Supremo Lang Xie.

Zu Ti solo bajó la cabeza. No se atrevió a contradecir al Dios Supremo Lang Xie.

Lin Feng estaba asombrado. ¿Zu Ti era el hermano menor del Dios Supremo Lang Xie? ¡Qué asombroso!

Lin Feng ahora entendió por qué Zu Ti parecía tan preocupado cuando Jiang Xuan resultó herido. Lin Feng había encontrado eso muy extraño al principio, pero fue porque estaban relacionados por la sangre.

Saluda a tu tío abuelo, niño pequeño. Le dijo el Dios Supremo Lang Xie a Jiang Xuan.

Jiang Xuan no entendió. Miró a Zu Ti durante mucho tiempo y finalmente dijo: ¡Saludos, tío abuelo!

Zu Ti bajó la cabeza. Cuando escuchó eso, fue tocado a pesar de sí mismo. No me llames así, no estamos directamente relacionados por la sangre. Dijo Zu Ti fríamente, enfadado.

Mierda. ¿Tú y yo no estamos relacionados por sangre? ¿Estás tratando de empañar la reputación de los Jiang? Gritó Lang Xie enojado.

Zu Ti quería decir algo, pero las palabras no salieron. Él solo caminó fríamente. Naturalmente, no podía decir que todos los Jiang eran malos, porque su apellido era Jiang. Él era Jiang Zu Ti, y Lang Xie se llamaba naturalmente Jiang Lang Xie. Eran hermanos, pero las cosas habían sido complejas en su nacimiento.

Jiang Zu Ti se había rebelado durante su infancia, negándose a someterse a Jiang Lang Xie. No habían discutido por eso, pero al final Jiang Zu Ti no había tenido la ventaja y no estaba contento. Por esa razón, había tomado una decisión drástica de poner distancia entre él y Jiang Lang Xie, y se fue.

Jiang Zu Ti había decidido ir a viajar. Había mejorado su cultivo de espada, y se había convertido en el cultivador de espada más fuerte, el Alma del Ancestro de la Espada, y había seguido a San Zun. Habían viajado juntos, pero Jiang Zu Ti nunca pensó que terminaría sellado en la tumba de San Zun durante cien mil años.

Pero Jiang Zu Ti no se arrepintió. Era parte de su vida. Si hubiera seguido a Jiang Lang Xie, tal vez se habría sometido a él, y nunca habría tenido la oportunidad de hacerse famoso. Ahora, todos en el País de la Eternidad lo conocían y lo recordaban. Era tan famoso como su hermano, Lang Xie.

Por lo tanto, no se arrepintió.

Lang Xie miró a su hermano y suspiró impotente. Como hermano mayor de Zu Ti, lo entendió y sabía por qué se había ido hace mucho tiempo. También había seguido de cerca sus aventuras por un tiempo, incluido su tiempo con San Zun.

También sabía que Zu Ti había sido sellado en una tumba, pero no lo había rescatado; no porque no quisiera, sino porque no podía.

En aquel entonces, a pesar de que el San Zun había muerto, todavía había muchos Dioses Supremos de alto nivel en el País San. Eran más fuertes que él. En aquel entonces, el País San todavía era poderoso.

Recientemente, había pensado en rescatar a su hermano menor, pero luego se enteró de lo que había sucedido en el País San: un hombre llamado Lin Feng había logrado escapar de Yan Zhen, un Dios Supremo de alto nivel, y había llegado a Ciudad Lang Xie.

Lang Xie había adivinado que Lin Feng estaba con Zu Ti. Por supuesto, había estado observando a Lin Feng desde el primer minuto que había llegado a la ciudad de Lang Xie. También había observado cómo se cultivaba Lin Feng.

Zu Ti había sentido que Lin Feng y él estaban siendo observados, por eso se había transformado nuevamente en su forma real para contarle todo a Lin Feng. Zu Ti también había traído a Lin Feng a la ciudad de Lang Xie porque estaba seguro de que Lang Xie intentaría ayudar a Lin Feng, incluso lo salvaría si estaba en peligro.

Los dos viejos continuaron discutiendo. Lin Feng estaba un poco sorprendido. No sabía qué tipo de relación tenían, pero definitivamente había una fuerte conexión entre ellos. Lin Feng tuvo la impresión de que Zu Ti lo había engañado y no se sentía cómodo con eso.

Hermano, sé lo que estás pensando. Han pasado cien mil años y todavía no me enviarás. Pero también sé que la sangre de nuestro padre fluye por nuestras venas y no puedes negar eso.

No te enfades conmigo, por nuestro hermano muerto y por nuestro querido padre que ya lleva muerto mucho tiempo, ¿de acuerdo? Ya tenemos cien mil años, ya no somos niños. Actuemos como viejos maduros y sabios. Dijo Lang Xie tristemente, implorándole. Realmente quería resolver el problema.

Cuando Zu Ti escuchó eso, estaba visiblemente conmovido, pero habían pasado cien mil años y no podía olvidar todos sus resentimientos en un abrir y cerrar de ojos solo por unas pocas oraciones.

Pero también estaba viejo y cansado, naturalmente ya no quería seguir discutiendo con su hermano. No sería bueno para la ciudad de Lang Xie o para la familia Jiang.

Al mismo tiempo, también puso grandes esperanzas en Lin Feng.

Zu Ti miró a Lin Feng y Jiang Xuan, luego apretó los puños y le dijo a Lang Xie: Espero que no vuelvas a involucrarte en mis asuntos personales en el futuro. El ambiente se calmó un poco. Lang Xie sonrió y asintió, No lo haré, hermano.

CAPÍTULO 683

TRAVIESO Y MADURO AL MISMO TIEMPO

Lang Xie, con respecto a Lin Feng... comenzó Zu Ti en serio.

Quería decir algo, pero el Dios Supremo Lang Xie lo interrumpió. Miró a Lin Feng y le dijo a su hermano: Tú y yo no podemos involucrarnos en sus problemas. ¿Por qué no? Preguntó Zu Ti. El no entendió.

Lin Feng tuvo un mal presentimiento, pero no estaba seguro de por qué.

¿Crees que Lin Feng puede resolver sus propios problemas por sí mismo? Lang Xie le preguntó a Zu Ti.

Zu Ti sacudió la cabeza. Tenía que ser realista. El anciano dijo: No puede, especialmente con Zi Dian.

De hecho, el Dios Supremo Zi Dian está protegiendo a Fu Su Rong, Lin Feng no puede vengarse así. Por eso te digo que no debemos involucrarnos.

Pero hermano, ¿podemos evitarlo? Zu Ti preguntó infelizmente.

El Dios Supremo Lang Xie sonrió con ironía y sacudió la cabeza: ¿Qué podemos hacer? ¿Matar al Dios Supremo Zi Dian? Hay cuatro Dioses Supremos de alto nivel en la ciudad de Lang Xie, es la razón por la cual nuestra ciudad es próspera y segura. ¿Quieres que Jiang Yi Tian, Jiang Yi Ze y yo vayamos a matar al Dios Supremo Zi Dian?

Sabes lo fuerte que es el Dios Supremo Zi Dian... Él es tan fuerte como yo. Es un verdadero activo para la ciudad de Lang Xie, matarlo se reduciría a cortarnos el brazo...

No puedo matar al Dios Supremo Zi Dian por Lin Feng para ayudar a Lin Feng a vengarse. Tengo que pensar en la ciudad de Lang Xie y la familia Jiang, ¿entiendes, Zu Ti? El Dios Supremo Lang Xie explicó con gravedad.

¿Cómo podría Zu Ti encontrar argumentos para contradecirlo ahora? Sabía que el Dios Supremo Lang Xie tenía razón. Ciudad Lang Xie no podría deshacerse de un Dios Supremo de alto nivel... sería lo mismo que cortarles la mano para fastidiarles el pie.

Zu Ti parecía desanimado y decepcionado. Miró a Lin Feng con culpabilidad. Lin Feng estuvo de acuerdo; No creía que el Dios Supremo Lang Xie estuviera equivocado. Por el contrario, era realmente considerado. Matar al Dios Supremo Zi Dian por su culpa sería estúpido.

No tenía nada que ver con el afecto que Jiang Xuan sentía por él.

Lin Feng se perdió los buenos momentos que pasó con sus esposas, cuando no necesitaba preocuparse por nada. Vivir feliz sin problemas se sintió tan bien.

Sin embargo, el mundo era cruel, y si quería convertirse en uno de los cultivadores más fuertes del mundo, tenía que pasar por dificultades. La utopía no existía y la vida era impermanente. Las cosas cambiaban todo el tiempo. A veces, se sentía como el paraíso; a veces ese paraíso se convirtió en una pesadilla. Lin Feng no quería ver a sus esposas y parientes asesinados.

Por lo tanto, Lin Feng se controló a pesar de la presión. Tenía que volverse más fuerte para proteger a toda su familia.

Sin embargo, Lin Feng se dio cuenta de que su viaje en el País de la Eternidad no iba a ser tan fácil. Por el contrario, fue extremadamente complicado y siguió enfrentando nuevas situaciones peligrosas. Era incluso peor que en los mundos anteriores en los que había estado.

Tenía que acostumbrarse a eso. Tenía que acostumbrarse a enfrentarse a cultivadores extremadamente fuertes.

Sin embargo, las cosas fueron frustrantes. Lin Feng se sintió lo suficientemente fuerte como para matar a Fu Su Rong, pero no pudo. Sin embargo, había logrado escapar de Yan Zhen, un Dios Supremo de alto nivel, confiando en la Espada de los Tiempos Remotos. ¿Cómo es que no pudo matar a Fu Su Rong, un Dios Supremo de nivel medio? ¡El problema era el Dios Supremo Zi Dian, un oponente aterrador!

Lin Feng tuvo que darse por vencido por el momento. A menos que el Dios Supremo Zi Dian muriera, no podría matar a Fu Su Rong. Bueno, había otra solución: ¿qué pasaría si Fu Su Rong realmente enfureciera al Dios Supremo Zi Dian? Pero esa probabilidad era extremadamente baja, así que...

Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos. Tendría que encontrar una solución, tarde o temprano, para vengar al señor Tian Ji y a todas aquellas personas que habían muerto en el continente de las Nueve Nubes. Tenía que deshacerse de Fu Su Rong, ese arrogante bastardo. Tenía que ponerse al día con él también. ¡No podía dejar que nadie lo intimidara!

Lin Feng sabía lo que tenía que hacer, y sabía lo que realmente quería. Renunciar se reduciría a hacer un anuncio público en el País de la Eternidad de que había fallado. De esa manera, no tendría nada mejor que hacer que regresar al Continente de los Dioses y actuar como un gobernante supremo allí.

Sin embargo, Lin Feng no quería depender de otras personas para su protección, quería garantizar su propia seguridad. Aunque necesitaba tiempo, tenía que ser paciente. Tuvo que soportar las humillaciones y la intimidación; como el Dios Supremo Lang Xie le había dicho, ¡tenía que soportar!

De repente, Lin Feng se sintió aliviado y sonrió. Sus ojos brillaron.

Zu Ti y el Dios Supremo Lang Xie de repente notaron algo diferente sobre Lin Feng, era una sutil diferencia, pero claramente vieron que Lin Feng ya no se sentía tan presionado, como si el cielo en su cabeza se hubiera despejado después de una tormenta.

Muchas gracias por su ayuda, Maestros. Entendí mucho. Dijo Lin Feng, volviendo a poner a Jiang Xuan en el suelo. Se inclinó ante los dos viejos y sonrió ampliamente.

El Dios Supremo Lang Xie estaba confundido, ya que no le había enseñado nada a Lin Feng. Por el contrario, había sido realmente egoísta, solo se preocupaba por la ciudad de Lang Xie y la familia Jiang. Ahora que Lin Feng le había agradecido, se sintió culpable.

Zu Ti también se sintió culpable. Como arma de Lin Feng, ni siquiera podía ayudarlo. Se sintió inútil.

No hay necesidad de saludar. No hicimos nada. Dijo Zu Ti con una mirada de dolor.

Maestros, tomaste la decisión correcta. Yo hubiera hecho lo mismo. No mataría a un Dios Supremo de alto nivel por un Dios Supremo de bajo nivel. No es realista.

Bueno, genial si lo entiendes. Nos sentimos un poco menos culpables. Coincidió el Dios Supremo Lang Xie. Estaba feliz de ver que Lin Feng los perdonó. Juntó las manos a Lin Feng.

También miró a Lin Feng con nuevos ojos. Este joven fue muy honorable. Incluso si seguía siendo intimidado y humillado por el momento, no evitaría que hiciera grandes esfuerzos para fortalecerse.

Hermano, le prometí a Lin Feng que podría ir a Qi Yang Tai. Dijo Zu Ti. De hecho, le había dicho a Lin Feng que viniera a la ciudad de Lang Xie para poder ir a Qi Yang Tai. Ya era hora.

Lin Feng miró a Zu Ti sin expresión, pero por dentro estaba conmovido. El viejo no había olvidado su promesa.

El Dios Supremo Lang Xie frunció el ceño, los miró y dijo: Muy bien, veo que ustedes dos no vinieron a la ciudad de Lang Xie sin motivos ocultos. Hermano, ¿cómo puedes contarle a un extraño sobre el lugar sagrado de cultivo de nuestra familia? Sin embargo, no parecía enojado. No le importaba llevar a Lin Feng a Qi Yang Tai.

Niño, tu maestro irá a Qi Yang Tai para practicar la cultivación, te lo dejo a ti. Tengo otras cosas que hacer. Dijo el Dios Supremo Lang Xie a Jiang Xuan sonriendo de una manera significativa. Cuando Jiang Xuan escuchó eso, reaccionó rápidamente. A veces, parecía bastante maduro.

El Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti se fueron a hablar sobre el pasado. No se habían visto en cien mil años. Tenían muchas cosas de qué hablar.

Zu Ti se llevó la Espada de los Tiempos Remotos con él porque sin el Alma del Ancestro de la Espada, la Espada de los Tiempos Remotos era solo un objeto ordinario e inútil para Lin Feng.

Los dos viejos se fueron, dejando a Lin Feng y Jiang Xuan solos.

Lin Feng entendió que necesitaba el permiso de Jiang Xuan para ir a Qi Yang Tai, lo que lo hizo sonreír con ironía. Sin embargo, nunca pensó que sería tan fácil... ¿El cultivo sagrado de la ciudad de Lang Xie fue administrado por Jiang Xuan?

Ah... pequeño... Comenzó Lin Feng, rascándose la nariz y sonriendo irónicamente. Miró al niño suavemente, lo que lo hizo sentir incómodo.

Lin Feng no dijo lo que quería, pero Jiang Xuan parecía cansado, cansado y con sueño, luego suspiró molesto y suspiró: Estoy exhausto. Necesito descansar.

Lin Feng,..... Pequeño niño, ¿no quieres ir a jugar? Lin Feng estaba molesto pero no lo demostró, solo bromeó con el niño.

Jiang Xuan era travieso y rebelde, de lo contrario, no habría matado a una docena de maestros. Cuando se enojó, mató a personas, un poco como Lin Feng, en realidad...

Jiang Xuan suspiró: Todavía no tengo maestro, no quiero jugar.

Lin Feng entendió que había aceptado ser su maestro oficialmente para que el niño fuera feliz.

Sin embargo, Lin Feng había pensado cuidadosamente, y no quería quedarse en la ciudad de Lang Xie. Como no pudo vengarse, tuvo que ir muy lejos. Necesitaba espacio, luego volvería más fuerte; pero si aceptaba ser el maestro de Jiang Xuan, tendría que quedarse aquí por un tiempo.

Lin Feng se enfrentaba a un dilema. Necesitaba ir a Qi Yang Tai para mejorar su cuerpo de caos primordial y su fuerza de caos primordial, pero no quería quedarse en la ciudad de Lang Xie.

Estaba atrapado.

Uh, voy a dormir primero; adiós hermano Lin Feng. Dijo el niño. Ya no podía llamarlo maestro Lin Feng, así que decidió llamarlo hermano. A veces, era mejor aflojar las riendas para agarrarlas mejor.

Lin Feng sonrió con ironía y se rascó la nariz. ¡Este niño sabía tramar! ¡Los jóvenes son creativos!

CAPÍTULO 684

QI YANG TAI

Por la noche, Lin Feng, fue a la residencia de Jiang Xuan y entró en su habitación. Los dos guardias no le impidieron pasar. Lin Feng sabía que el niño probablemente les había dicho que lo dejaran pasar si lo veían. A pesar de que el niño tenía un plan, también sabía que Lin Feng tenía una solicitud, por lo que primero tenía que acudir a él.

Lin Feng podría imaginar cuán fuerte se volvería Jiang Xuan dentro de diez años, veinte años o incluso cien años a partir de ahora.

Lin Feng tuvo la suerte de tener una buena relación con este niño pequeño. Afortunadamente, no lo había abusado como Fu Su Rong. Otras personas no podían imaginar lo que este chico estaba pensando en el fondo. Lin Feng abrió la puerta y entró en la habitación. Estaba oscuro. Lin Feng vio una sombra correr hacia él, y el niño brilló en los brazos de Lin Feng. Lin Feng sonrió con ironía y cerró la puerta, luego abrazó al niño.

¿Sabías que iba a venir? Dijo Lin Feng.

Por supuesto. Quieres ir a Qi Yang Tai, así que sabía que vendrías. Dijo Jiang Xuan, sonriendo con confianza.

Lin Feng sacudió la cabeza y suspiró sin palabras. Puso a Jiang Xuan de vuelta. El niño dijo: Hermano Lin Feng, ¿quieres ser mi maestro o no?

No puedo. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No es que no quisiera, pero no pudo porque quería irse.

Cuando Jiang Xuan escuchó eso, no estaba enojado, sabía que Lin Feng diría eso, pero luego preguntó: ¿Estás seguro?

Sí, realmente no puedo. Dijo Lin Feng sacudiendo la cabeza con resolución.

Muy bien, ya que es así, adiós, hermano. Dijo Jiang Xuan, sonriendo con picardía. Lin Feng tuvo un mal presentimiento. De repente, Jiang Xuan se echó a reír y golpeó su cama con el puño. Lin Feng escuchó un sonido retumbante, y el piso bajo sus pies desapareció y apareció un pozo gigantesco.

¡Adiós, hermano! Jiang Xuan se paró en su cama y se rió alegremente. Lin Feng cayó en el agujero y desapareció.

Lin Feng no tuvo tiempo de reaccionar. Lin Feng ahora entendió cómo Jiang Xuan había matado a una docena de maestros y por qué la gente estaba aterrorizada cuando lo vieron. ¡No fue injustificado!

Lin Feng estaba un poco enojado. Ese chico realmente necesitaba ser educado, de lo contrario, podría convertirse en Di Shu.

El pozo estaba completamente negro. Lin Feng podía sentir que estaba cayendo, pero no podía hacer nada. Tenía que intentar controlar su caída y prepararse para enfrentar cualquier cosa inesperada.

Lin Feng se dio cuenta de que desde que había llegado al País de la Eternidad, ya había caído en tales agujeros negros como cuatro veces. ¿Qué estaba mal con este lugar? Bam! Lin Feng aterrizó en el suelo y apareció una nube de polvo. El suelo crujió. Delante de sus ojos, había algo brillante, una luz dorada, parecía un pequeño sol cálido.

Lin Feng no sabía qué era este lugar, tenía solo cien metros de largo y, aparte de eso, no había pasaje.

Lin Feng estaba de pie junto a una pared. Las baldosas del piso se habían roto cuando aterrizó y ahora el suelo estaba polvoriento y arenoso. Sin embargo, también era una luz reflejada muy brillante. El cuerpo del caos primordial de Lin Feng comenzó a temblar más y más fuerte. Las luces doradas a su alrededor se volvieron cada vez más deslumbrantes. Muy rápidamente, un aura dorada apareció a su alrededor. Si uno no se veía bien, uno podría haber pensado que era una estatua de oro.

¿Podría ser que este lugar sea Qi Yang Tai? Pensó Lin Feng de repente. ¿Era el lugar de cultivo de la ciudad de Lang Xie, Qi Yang Tai?

Pero, ¿cómo podría ser ese lugar Qi Yang Tai, el lugar de cultivo sagrado de la ciudad de Lang Xie? Lin Feng no se atrevió a imaginar que este lugar insalubre era un lugar de cultivo sagrado, pero en realidad, era la verdad. Estaba realmente en Qi Yang Tai, el lugar que tenía el potencial de mejorar su cuerpo del caos primordial.

Lin Feng levantó la vista hacia el pozo negro. No podía ver la luz del sol en la parte superior, ya estaba cerrado. Las únicas luces que vio fueron las luces brillantes en las paredes. Lin Feng no intentó pensar en una forma de salir. Miró a su alrededor y vio una especie de escenario bajo emergiendo del suelo. Inmediatamente saltó sobre él.

Cuando aterrizó sobre él, se sintió como si hubiera disparado contra agujas. En menos de un segundo, su cuerpo se volvió completamente dorado y su temperatura corporal aumentó drásticamente. No se sentía como si estuviera en un escenario, se sentía como si estuviera en un caldero abrasador. Fue al menos unos pocos miles de grados en el interior.

Lin Feng no necesitaba activar su fuerza, su cuerpo del caos primordial comenzó a cambiar automáticamente. Lin Feng ya no lo controlaba. Era como si su cuerpo hubiera visto un plato delicioso y quisiera devorarlo. Lin Feng encontró la temperatura demasiado alta, por lo que levantó los pies y se sentó en el aire medio centímetro por encima del escenario. Su temperatura corporal del caos primordial siguió aumentando.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng estaba empapado de sudor de la cabeza a los pies. Su cuerpo era rojo brillante, como si fuera una langosta cocida. La temperatura casi lo hizo desmayarse. Su cuerpo de caos primordial se sentía como si se estuviera derritiendo.

Lin Feng palideció, pero debido a que su rostro ya estaba rojo brillante, era difícil saberlo. Le dolía todo el cuerpo. Cuanto mayor es la temperatura, más fuerte es el dolor.

Su cuerpo primitivo del caos se estaba derritiendo literalmente. Lin Feng estaba asustado y preocupado. ¿Qué pasa si su cuerpo de caos primordial se derritió y desapareció? ¡Eso sería una verdadera pesadilla!

Sin embargo, el tiempo le demostró a Lin Feng que estaba completamente equivocado. Qi Yang Tai no hizo que su cuerpo se derritiera, solo hizo que su fuerza de caos primordial se convirtiera en una especie de fuerza abrasadora. Cada parte del cuerpo de Lin Feng se volvió ardiente y se llenó de la fuerza del caos primordial. Su dantian se convirtió en un punto blanco tan grande como un pulgar.

El dolor se convirtió en un calor agradable después de un tiempo. La temperatura disminuyó. Lin Feng se sintió extremadamente bien después de eso. Nunca se había sentido así antes, era una sensación única. El ambiente a su alrededor era completamente dorado y cálido. Las luces rojas y doradas se entrelazaban.

Lin Feng respiró hondo. Tuvo que exhalar adecuadamente para expulsar el calor de su cuerpo.

El tiempo pasó lentamente. El cuerpo de Lin Feng estaba siendo refinado lentamente, cada parte de su cuerpo.

Pero Lin Feng tenía la impresión de que cada vez que una parte de su cuerpo estaba siendo refinada, algo desaparecía. ¿Tal vez que fue exactamente el propósito de ese proceso? ¿Quizás solo se mantenía la verdadera esencia de su fuerza? Pasaron tres días. El cuerpo del caos primordial de Lin Feng y Qi Yang Tai se habían fusionado por completo. Cada vez que Qi Yang Tai refinó su cuerpo, su cuerpo reaccionó al instante y sin fallas.

Cinco días después, cada vez que Lin Feng exhalaba, había gas, pero el vapor tenía rayas negras. Cada vez que respiraba, el vapor parecía una nube de cebra venenosa.

Lin Feng miró las rayas negras y no pudo evitar pensar en aquel entonces cuando Di Shu lo había envenenado. Aunque había sido curado por Mu Yun, y luego por Ancestro Kong, todavía había rastros del veneno en su cuerpo, y ahora estaba expulsando los rastros restantes de él.

Lin Feng tenía un miedo persistente cuando lo pensaba, era una especie de trauma. Afortunadamente, Di Shu estaba muerto, ¡o habría seguido conspirando contra él! Mu Yun ahora era un médico de renombre, pero ni siquiera había logrado eliminar todo el veneno de su cuerpo. Ancestro Kong era un Dios Supremo de nivel medio y tampoco había logrado eliminar todo el veneno del cuerpo de Lin Feng. Di Shu había estado muerto por algún tiempo y todavía había rastros de veneno en su cuerpo. Di Shu realmente lo odiaba...

Una semana después, Lin Feng estaba acostumbrado al calor, e incluso lo disfrutó...

Pasaron dos semanas más. El cuerpo del caos primordial de Lin Feng había sido refinado más de cien veces. Cada vez, elementos superfluos fueron expulsados de su cuerpo. Su cuerpo casi se había vuelto perfecto. Era deslumbrante y blanco brillante, como una nueva capa en su espíritu primordial. Su espíritu primordial estaba protegido por su cuerpo de caos primordial de esa manera.

Había una luz como una joya en su dantian tan grande como un pulgar. Su sistema circulatorio entero a veces destellaba. Lin Feng podía sentir que la joya contenía una increíble cantidad de Qi del caos primordial.

Medio mes después, el Qi del caos primordial en esa joya se hizo más pequeño, pero no se secó. Por el contrario, Qi Yang Tai también comenzó a refinar su Qi del caos primordial. Su Qi del caos primordial estaba siendo refinado y purificado.

Lin Feng tardó dos semanas más en refinar su cuerpo y la fuerza del caos primordial, los resultados son obvios. ¡Lin Feng se sintió extremadamente molesto porque su fuerza había disminuido durante el proceso! Al principio, tenía la fuerza de la parte superior del reino Dios Supremo de bajo nivel, ahora era como si acabara de atravesar al reino Dios Supremo de bajo nivel.

El proceso le había permitido a su cuerpo de caos primordial deshacerse de todas las cosas superfluas, ahora era puro. La fuerza y el nivel de cultivo de Lin Feng habían cambiado durante el proceso, eso era normal; no significaba que Lin Feng se hubiera debilitado en absoluto.

Era como la diferencia entre una roca y un diamante: una roca era gigantesca, pero no era tan duro como un pequeño diamante.

Lin Feng ahora era como un diamante, que contenía una fuerza increíble. Lin Feng realmente quería pelear ahora para probar su nueva fuerza.

Lin Feng quería ponerse de pie, pero luego decidió quedarse allí un poco más. A pesar de que Qi Yang Tai no pudo traerle nada más, quería disfrutar un poco más del área.

Un mes después, Lin Feng exhaló. El vapor apareció. Su cuerpo estaba completamente purificado. Su sistema circulatorio de energía, sus órganos internos y su piel eran tan finos y suaves como el jade. Su piel era fina, brillante, tierna y blanca, como la piel de un niño.

Lin Feng tuvo la impresión de que era un niño otra vez. Se sentía como un joven de veinte años, no como un cultivador, sino como una persona común de veinte años.

Lin Feng se puso de pie y miró el fino y suave escenario de Qi Yang Tai en el que estaba parado.

Al principio, había pensado que Jiang Xuan quería engañarlo, no había pensado que lo enviaría a Qi Yang Tai. No importa qué decisión haya tomado Lin Feng, el niño no estaba enojado con él. Lin Feng se sintió culpable. Había entendido mal al niño, había pensado que Jiang Xuan había conspirado contra él.

Jiang Xuan nunca lo lastimaría.

Lin Feng se preparó para volar de nuevo, pero en ese momento, frunció el ceño, porque escuchó ruidos retumbantes y luego el sonido de chispas de fuego.

Lin Feng miró a su alrededor y luego al suelo; el sonido vino de debajo de él.

Lin Feng caminó hasta el borde del pozo. A veces el sonido era claro, a veces extremadamente tenue.

Lin Feng miró al escenario. Estaba brillante, pero luego notó que estaba dividido en cuatro partes; Había fallas en el medio. Lin Feng se preguntó si podría abrir ese escenario.

Buscó un botón, pero no había ninguno. Buscó medio día pero no encontró nada en absoluto. También inspeccionó las paredes varias veces. Incluso golpeó cada centímetro de la pared, nada, ningún sonido en particular, ningún movimiento...

Lin Feng se sentó de nuevo. Tenía un sentimiento extraño. Deseó no haber visto nada; ahora que había notado algo extraño, no tenía intención de irse sin resolver el misterio.

¿Qué es esa cosa ahora?, pensó Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Luego tocó el escenario y frunció el ceño. De repente estaba emocionado. Levantó la mano izquierda y vio un hueco en el borde del escenario, del tamaño de un pulgar. Si no lo hubiera sentido con la mano, no lo habría visto.

¿Es una especie de mecanismo? susurró Lin Feng. Metió el pulgar y empujó.

¡Boom, boom!

De repente, surgieron ruidos retumbantes, causados por rocas que se rozaban. Debido a que Qi Yang Tai ya era un espacio pequeño, de solo cien metros de ancho, los sonidos resonaron aún más fuerte. Lin Feng no pudo evitar ponerse las manos en las orejas. Afortunadamente, el sonido se detuvo rápidamente.

Las cuatro partes del escenario se separaron y apareció un agujero de diez metros de ancho. Había luces rojas brillantes en el interior, y la temperatura de repente aumentó drásticamente. Cuando su cuerpo y Qi habían sido refinados, la temperatura había alcanzado unos pocos miles de grados, pero en ese agujero, la temperatura era de decenas de miles de grados.

Afortunadamente, Lin Feng pensó en usar su cuerpo de caos primordial para protegerse, y ya había sido refinado. De lo contrario, de repente se habría roto y convertido en cenizas.

Sin embargo, todavía era difícil resistir temperaturas tan altas. Tenía la impresión de estar en un océano de llamas. Lin Feng miró el agujero; Como era de esperar, las llamas rodaban dentro y el agujero seguía en erupción como un volcán.

Realmente había un océano de magma adentro. Parecía ilimitado, tal vez realmente había un océano de llamas debajo de la ciudad de Lang Xie.

Lin Feng no estaba muy feliz. Quería entrar en el océano de llamas para ver qué había dentro, pero la temperatura era insoportable.

¿Qué tengo que hacer? ¿Y si hay algo extraordinario adentro?, pensó. Ese lugar era definitivamente extraordinario, pero no podría sobrevivir a tales temperaturas...

Lin Feng permaneció pensativo por un tiempo... Después de mucho tiempo, de repente levantó la mano izquierda y sacó la misteriosa agua y la tierra que había encontrado en los túneles del cañón del Pais San.

Lin Feng sacó el musgo verde esmeralda, que era la mezcla de agua y tierra.

Probablemente podría alejar el fuego. Si Lin Feng no se equivocó, el fuego aquí era fuego abstruso, y el musgo estaba hecho de tierra y agua abstrusas. La tierra y el agua abstrusas podrían repeler el fuego.

Lin Feng no desperdició ese precioso tesoro. Él solo puso un poco en su mano y luego puso todo su brazo en el fuego. Fue un poco doloroso, pero eso fue todo. Lin Feng estaba muy contento y no pudo evitar estallar en carcajadas.

¡Finalmente, encontré una solución!

Luego, Lin Feng se puso un poco de musgo alrededor de los ojos, las mejillas, el cuello, los brazos y las piernas. Decidió proteger las partes descubiertas de su cuerpo con un poco de Qi; no se lastimaría, pero sería un poco doloroso. Sin embargo, tuvo que salvar el musgo, especialmente porque esa bestia del caos primordial probablemente estaría feliz de usarlo, y no tenía mucho.

Lin Feng no se olvidó de esa tonta bestia del caos primordial. No tenía la intención de abandonarlo. Definitivamente regresaría al Pais San y lo salvaría. Lin Feng sabía que a la bestia del caos primordial le encantaba comer este precioso musgo, por lo que Lin Feng se lo guardó.

Después de prepararse, Lin Feng descendió al agujero y cayó al océano de llamas.

Cerró los ojos para que las llamas no lastimaran sus globos oculares, mirando a su alrededor con su conciencia divina. Fue lo mismo, pero tampoco actuó imprudentemente, porque su conciencia divina podría lesionarse. Al menos de esa manera, podía ver diez metros a su alrededor.

Lin Feng voló en ese brillante océano rojo de llamas. Su ropa se quemó directamente. Al instante quedó completamente desnudo.

El océano de llamas parecía no tener límites. Lin Feng no sabía dónde comenzó o terminó, pero en realidad no le importaba, simplemente exploró.

Después de media hora, Lin Feng ya estaba lejos. Sobre el suelo, podría haber volado más de diez mil li, pero en ese océano de llamas, fue mucho más lento y solo había volado miles de li.

La ciudad de Lang Xie debe estar por encima de mi cabeza. Sin embargo, no sé si es Lang Xie Este u Lang Xie Oeste. Murmuró Lin Feng. No dejó de volar y siguió explorando a su alrededor con su conciencia divina. No notó nada extraño todavía...

Pasó el tiempo, Lin Feng voló más de diez mil li. En ese momento, notó que la temperatura estaba aumentando. El océano de llamas ya no era rojo brillante; era morado y las llamas parecían serpientes venenosas.

Lin Feng supuso que el fuego abstruso había estado aquí durante mucho tiempo, el musgo abstruso que estaba usando apenas podía protegerlo.

Lin Feng se detuvo. No podría continuar, de lo contrario, sería peligroso. Ya había explorado una vasta área. También notó un esqueleto en las llamas en ese momento.

Miró con atención y notó muchos esqueletos blancos, cercanos y numerosos. Algunos de ellos ya se habían convertido en cenizas. Algunos de ellos fueron parcialmente conservados, algunos de ellos estaban en perfectas condiciones.

Lin Feng aterrizó en el suelo e inspeccionó los esqueletos con su conciencia divina. Inspeccionó una docena de esqueletos que estaban en perfectas condiciones y trató de ver si todavía había algo de fuerza en ellos.

Si no me equivoco, todos deben ser dioses supremos de alto nivel, pero murieron aquí, pobres de ellos...

Los esqueletos son muy resistentes. Deben ser conocidos dioses supremos de alto nivel. Tal vez eran tan fuertes como el Dios Supremo Zi Dian y los demás. Sin embargo, sus esqueletos no pueden ser destruidos por fuego abstruso. ¡No está mal!, pensó Lin Feng, sorprendido. Si lograra volverse tan fuerte algún día, sería feliz. También sabía que a tales niveles, era mucho más difícil volverse más fuerte.

¿Que es eso? Lin Feng estaba a punto de irse cuando vio una brillante luz verde esmeralda que brillaba en un esqueleto. Era difícil de ver, había que mirar con cuidado para ver cualquier cosa. Pero Lin Feng estaba en un océano de llamas rojas y moradas, por lo que notó diferentes colores incluso mejor que afuera.

Se agachó y miró ese esqueleto. Una palabra parpadeaba en él, luego notó oraciones.

Soy el Dios Supremo Xiao Sa, me convertí en un Dios Supremo de alto nivel después de mil años de práctica. Ahora, ya tengo más de doce mil años. Estaba harto de estar solo e intentar volverse más fuerte sin ningún propósito real, así que entré en este océano de llamas. Pero fui víctima de un complot y morí aquí. Qué triste...

Si algún día alguien encuentra mi cuerpo aquí, tómalo, no puedo agradecerte lo suficiente por eso. No hay necesidad de ir a vengarme. Como señal de gratitud, tengo una habilidad de Tao, puedo transmitírtela, pero recuerda, es posible que nunca se la transmitas a nadie más.

Lin Feng leyó las palabras verde esmeralda en el esqueleto. Estaba asombrado. ¿Este era un cultivador de la parte superior del reino Dios Supremo, y había sido víctima de un complot? Habilidad del Tao de la naturaleza y la libertad. Lin Feng sacó la Habilidad Tao del esqueleto y la leyó. Todavía no podía entender todo, tenía que practicarlo y estudiarlo. Después de todo, era una habilidad increíble del Tao, no era posible entenderla en un abrir y cerrar de ojos. Esta también fue la tercera habilidad del Tao de Lin Feng.

Había obtenido dos habilidades del Tao de San Zun, la Habilidad de Sangre del Gran Tao y la Habilidad de Principios Generales del Tao. Pero las habilidades de San Zun se escribieron en un idioma que Lin Feng entendió, la habilidad Tao del Dios Supremo Xiao Sa se escribió completamente en un idioma antiguo que Lin Feng no entendió. Sin embargo, Lin Feng estaba extremadamente feliz de haberlo encontrado, ya que definitivamente era extraordinario.

Después de memorizarlo, juntó las manos y se inclinó ante el Dios Supremo Xiao Sa. Aunque no lo conocía, acababa de aprender algo increíble de él y necesitaba mostrar respeto.

Maestro, traeré tu esqueleto afuera y te enterraré en un lugar agradable. Podrás descansar en paz y olvidarte de las humillaciones que sufriste en este océano de llamas, Lin Feng prometió seriamente, y puso el esqueleto en su anillo.

Los otros nueve esqueletos también deben ser dioses supremos de alto nivel. Probablemente eran tan fuertes como el Dios Supremo Xiao Sa. A pesar de que no dejó ningún aviso o carta, definitivamente lo ayudaré y lo enterraré en lugares donde pueda descansar en paz. ¿Cómo podría alguien humillarte y dejarte sufrir en el océano de llamas por la eternidad? Lin Feng suspiró a los otros esqueletos. Se preparó para recoger todos los esqueletos.

Gracias, joven. Dijo una voz triste de repente. Esa voz resonó en el corazón de Lin Feng. La expresión de Lin Feng cambió rápidamente. Miró los nueve esqueletos y buscó al que acababa de hablar.

No te sorprendas. Ya estoy muerto Soy solo un pequeño hilo de alma espiritual, esperaba que alguien nos encontrara algún día, pero ya nos habíamos rendido. Unos años más y mi último hilo de alma espiritual habría desaparecido. Por suerte, viniste.

Lin Feng podía escuchar esa voz, pero no podía ver a nadie porque era solo un hilo de alma espiritual, no un alma rota.

Maestro, ¿cuál es tu último deseo? dime y haré todo lo posible para lograrlo. Si fallo, por favor no me culpes. Respondió Lin Feng, mirando a su alrededor.

Jeje, joven inteligente; ¿de donde eres? ¿De donde es tu maestro? Preguntó el viejo riendo.

Soy un cultivador independiente, no soy del País de la Eternidad. Vengo de un mundo inferior y vine para nuevas oportunidades, para ampliar mis horizontes. Respondió Lin Feng. No necesitaba mentirle a los muertos, así que le dijo al viejo toda la verdad.

Cuando el viejo escuchó a Lin Feng, se quedó estupefacto. Luego se rió y dijo: Oh, ya veo, eres un pequeño amigo del Continente de los Dioses.

No hay problema, de todos modos no importa. Tenemos suerte de que hayas aparecido.

Joven, los otros esqueletos eran como hermanos para mí. Todos éramos como hermanos.

Mi nombre es Song Zhen Tang. Hace doscientos mil años, la gente me llamaba Gran Honorable y Venerable Song. Yo era el líder del Pais Song. Joven, ¿cómo está el Pais Song hoy en día?

Lin Feng estaba estupefacto; él no sabía qué decir, así que simplemente respondió: ¡Maestro, el Pais Song no existe en el País de la Eternidad!

Jeje, ¡debe haber sido destruido hace mucho tiempo, entonces! Cuando el viejo escuchó eso, se sorprendió y decepcionó. Sin embargo, ya había esperado esa respuesta, solo quería asegurarse.

De todos modos, mis ocho amigos y yo éramos dioses supremos de alto nivel. Soy el Gran Honorable y Venerable Song, Gran Honorable y Venerable Song I, Gran Honorable y Venerable Song II, Gran Honorable y Venerable Song III..., Gran Honorable y Venerable Song IX. Vinimos aquí para intentar ser más fuertes, pero fallamos y morimos.

No estamos contentos, pero no hay nada que podamos hacer porque ya estamos muertos, un pequeño hilo de alma espiritual no puede hacer nada.

Arrodíllate, joven. Dijo el viejo con gravedad. Lin Feng se estremeció; no quería arrodillarse, pero luego recordó que un pequeño hilo de alma espiritual le estaba hablando, un pobre anciano...

Lin Feng no se arrodilló por completo, solo puso una rodilla en el suelo. El viejo se sorprendió, pero luego se echó a reír en voz baja.

Niño, te vamos a transmitir todo. Espero que estudies mucho y te abras hacia el reino Dios Supremo de alto nivel, luego podrás vengarnos.

El Pais Song ha sido borrado del mapa por alguien, intenta investigar; si descubres quién lo hizo, entonces vénganos. Gracias.

Todas nuestras transmisiones están en nuestros pies, puedes liberar Qi puro para inspeccionarlas.

Veo que tienes un tipo particular de cuerpo, un cuerpo del caos primordial. Tienes suerte; Es un regalo del cielo para nosotros, las Song. Gracias a tu cuerpo del caos primordial, con nuestras transmisiones, obtendrás el doble de resultados con la mitad del esfuerzo. ¡Buena suerte, jovencito! Dijo el viejo. Su voz ya era mucho más débil. Él continuó hablando, pero después de un rato, Lin Feng ya no podía escuchar nada.

Lin Feng permaneció en silencio durante mucho tiempo, antes de ponerse de pie y poner los esqueletos en su anillo. Debería haber sido feliz, acababa de obtener diez habilidades de Tao, y se volvería extremadamente fuerte gracias a ellas, pero ahora Lin Feng se sentía aún más bajo presión.

Lin Feng incluso encontró al viejo un poco astuto. Le hizo arrodillarse para transmitirle esas habilidades, luego comenzó a enumerar las condiciones. Al principio no había razón para negarse, pero en el momento en que Lin Feng tenía razones para rechazar algunas cosas, la voz había desaparecido, por lo que no tuvo más remedio que considerarlo como una promesa. Tenía que hacer lo que el viejo le había pedido, de lo contrario se sentiría culpable.

Sin embargo, no importaba. Lin Feng sonrió con ironía. Como había obtenido sus transmisiones, ¿por qué no hacer algunas cosas por ellos? País Song?

Lin Feng nunca había oído hablar del Pais Song, pero haría todo lo posible para encontrar a los que lo habían destruido.

Después de poner los esqueletos en su anillo, decidió irse. No podía recoger todos los esqueletos, allí había fácilmente diez millones de esqueletos...

Cuanto más tiempo pasaba Lin Feng en el océano de llamas, más peligroso se volvía. Podía sentir que su musgo abstruso se debilitaba con el tiempo. Tuvo que irse antes de que desapareciera por completo.

Lin Feng voló hacia arriba. Mientras volaba, esperaba que el océano de llamas no fuera interminable. Tampoco pensaba que los Dioses Supremos que habían muerto allí habían pasado por Qi Yang Tai. Por lo tanto, Lin Feng estaba convencido de que había otra entrada, simplemente no sabía dónde.

El océano de llamas era realmente ancho. Lin Feng supuso que era tan grande como el País de la Eternidad, pero ¿subterráneo? Lin Feng no excluyó la posibilidad.

Lin Feng continuó volando. Las llamas donde él estaba todavía eran moradas, y sentía aún más dolor.

Media hora después, Lin Feng decidió volver sobre sus pasos, no podía continuar en esa dirección, las llamas púrpuras comenzaron a penetrar lentamente en su cuerpo. Si Lin Feng no hubiera tenido un cuerpo de caos primordial, ya se habría convertido en cenizas y ya habría muerto.

Tengo que irme, pensó Lin Feng. No le gustaba hacer las cosas a toda prisa, pero esta vez no tenía otra opción.

Dos horas después, Lin Feng llegó a la entrada de Qi Yang Tai. Podía ver las luces blancas intermitentes, y unos minutos después, estaba de vuelta en el pequeño espacio de cien metros de ancho.

Lin Feng presionó rápidamente el botón para cerrar la entrada al océano de llamas. Rápidamente, la temperatura bajó de decenas de miles de grados a miles de grados. Lin Feng tuvo la impresión de que había estado soñando.

Sorprendentemente, hay un océano de llamas bajo Qi Yang Tai... y los cultivadores fuertes están enterrados allí; Dios Supremo Xiao Sa, Gran Honorable y Venerable Song... y, sin embargo, todos murieron. Ese lugar es realmente peligroso, pensó Lin Feng. Tuvo suerte de haber sobrevivido, tuvo suerte de tener la tierra y el musgo de agua abstrusos; incluso los dioses supremos de alto nivel habían muerto dentro, después de todo.

Lin Feng sabía que no podía mencionar esto a nadie, pero supuso que el Dios Supremo Lang Xie y los dos Grandes Líderes de la ciudad tenían que saberlo. Probablemente fueron ellos quienes habían ocultado la entrada al océano de llamas. Probablemente significaba que tenían la intención de entrar y probar suerte algún día también.

Lin Feng también había aprendido de la Gran Honorable y Venerable Song y del Dios Supremo Xiao Sa que habían tratado de fortalecerse y abrirse paso en el océano de llamas, lo que significaba que el reino Dios Supremo de alto nivel... no era el nivel de cultivo más alto?

Lin Feng estaba confundido nuevamente. ¿No había fin al cultivo? No le gustó el sentimiento. Cuando comenzó algo, le gustaba terminarlo. Si algo no tenía fin, ¿cuál era el punto? Lin Feng no quería vivir sabiendo que nunca podría terminar lo que había comenzado, pero no tenía otra opción; había comenzado, así que ahora tenía que apuntar a la cima.

Lin Feng regresó al suelo que se había roto cuando aterrizó, luego se elevó en el aire. Apretó los puños y condensó la fuerza en ellos. Golpeó el techo violentamente; explotó, y reapareció en la habitación de Jiang Xuan. Sin embargo, Jiang Xuan no estaba allí.

Lin Feng salió de la habitación. Los guardias habían desaparecido. Lin Feng estaba sorprendido, por lo que voló directamente hacia la sala de reuniones.

El ambiente en la sala de reuniones era tranquilo y silencioso. Había pocos discípulos llenando formularios y cosas así. Lin Feng miró a uno de los discípulos. ¿Donde está todo el mundo? Preguntó Lin Feng frunciendo el ceño.

El discípulo reconoció a Lin Feng por lo que no actuó con arrogancia y respondió respetuosamente: El Príncipe Lin, el Joven Maestro Jiang Xuan y el Joven Maestro Jiang Hao están teniendo una pequeña competencia. El Gran Líder y los ancianos fueron a la montaña Lang Xie.

¿Una competencia? Lin Feng estaba sorprendido, pero no pidió más. Salió del patio y voló directamente a la montaña Lang Xie.

El ambiente en la montaña Lang Xie ya era bullicioso. El Joven Maestro de Lang Xie Este y el Joven Maestro de Lang Xie Oeste estaban teniendo una pequeña competencia; todos estaban emocionados y querían ver qué tan fuertes eran los dos Jovenes Maestros.

Muchos cultivadores fuertes se habían reunido allí temprano en la mañana. Había pasado un tiempo desde que se habían reunido allí para la batalla de Lin Feng y Fu Su Rong. La batalla de los dos Jóvenes Maestros había atraído a más personas.

Los padres de Jiang Xuan y Jiang Hao, Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze, también llegaron temprano en la mañana, trayendo a sus hijos. Inicialmente, se suponía que la batalla comenzaría al mediodía, pero aparte de los dos Grandes Líderes, había una persona más del lado de Jiang Hao, un joven encantador con ropa blanca limpia.

Era el maestro de Jiang Hao. Jiang Yi Ze había elegido a este maestro para su hijo. Era un Dios Supremo de nivel medio. Ese joven podía reprimir a muchos jóvenes en Lang Xie Oeste, por lo que lo había elegido como maestro de Jiang Hao.

Jiang Xuan se sintió solo. Aparte de su padre, nadie había venido con él porque no tenía maestro. Ni Fu Su Rong ni Lin Feng habían sido aceptados oficialmente como su maestro. Jiang Xuan estaba realmente extremadamente triste.

Jiang Yi Tian había notado que su hijo estaba triste, pero no podía hacer nada por él. Fu Su Rong era el discípulo del Dios Supremo Zi Dian, e incluso si estuviera allí, sería un invitado distinguido, ya no podría ser su maestro... En cuanto a Lin Feng...

El hecho de que la Espada de los tiempos remotos de Lin Feng fuera en realidad el hermano biológico de su padre lo había asombrado. Ya no sabía qué pensar de Lin Feng, especialmente porque Jiang Xuan ya había permitido que Lin Feng fuera a Qi Yang Tai.

¿Lin Feng saldría pronto? ¿Vendría él? Jiang Yi Tian no lo sabía; estaba un poco perdido, como su hijo.

Jiang Xuan y Jiang Hao eran similares en fuerza. Ambos tenían la fuerza de la parte superior del quinto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Jiang Xuan había llegado a la cima de la quinto nivel del reino Emperador del Espíritu Santo recientemente gracias a Lin Feng. Ambos eran muy talentosos. Un paso más y llegarían al sexto nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

Jiang Xuan tenía diez años, Jiang Hao tenía nueve años. Estos dos muchachos se convertirían en los pilares de la ciudad de Lang Xie. Tenían una buena relación, eran como hermanos.

Pasó otra media hora y llegaron el Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti. Cuando llegó el antepasado, todos inclinaron la mano sobre el puño. Nadie se atrevió a faltarle el respeto al antepasado.

Cuando todos supieron que el hombre al lado del Dios Supremo Lang Xie era Zu Ti, se asombraron. Nadie se atrevió a decir nada. Todos sabían sobre el alma del ancestro de la espada. También sabían que había seguido a San Zun en los días, y que habían desaparecido juntos.

La multitud se sorprendió al saber que Zu Ti y el Dios Supremo Lang Xie eran hermanos biológicos. Nadie lo había sabido.

Tres generaciones de hombres de la misma familia estaban en la cima de la montaña Lang Xie; Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti; Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze; y Jiang Hao y Jiang Xuan.

Pequeño Hao, ¿recuerdas lo que te dijo tu maestro?

El sol estaba alto en el cielo y afuera hacía mucho calor. El maestro de Jiang Hao lo vitoreó y lo apoyó. Jiang Hao no era tan lindo como Jiang Xuan. Incluso parecía un poco frío.

Jiang Hao escuchó con calma las instrucciones de su maestro. No importa lo que su maestro le dijo, él obedeció. El hombre vestido de blanco estaba muy feliz.

Jiang Xuan miró al maestro de Jiang Hao con tristeza. Casi lloró, pero se controló.

Jiang Yi Tian miró a su hijo impotente. No pudo evitar pensar en Lin Feng. Si tan solo Lin Feng estuviera aquí...

Hijo mío, no pienses demasiado. Haz tu mejor esfuerzo. Tu abuelo está aquí. Dijo Jiang Yi Tian, tocando la espalda de Jiang Xuan y sonriendo.

Jiang Xuan miró al Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti y asintió, pero no dijo nada. No parecía tan terco como siempre.

Jiang Yi Tian sonrió con ironía. No sabía qué decirle a su hijo.

Niño pequeño, con tal estado mental, podrías perder la competencia. Dijo una voz de repente. Jiang Xuan y Jiang Yi Tian se dieron la vuelta, y cuando vieron a Lin Feng, sus ojos brillaron felices. Parecía que Lin Feng había soportado las dificultades de un largo viaje.

¡Maestro! Gritó Jiang Xuan en voz alta. Luego corrió hacia Lin Feng y lo abrazó. Parecía extremadamente feliz.

Lin Feng le devolvió el abrazo al niño. Estaba agradecido de que el niño le hubiera permitido ir a Qi Yang Tai sin pedirle nada a cambio, por lo que Lin Feng decidió no irse por el momento. Había cambiado de opinión.

Sí, estoy aquí. Sonrió Lin Feng y asintió, luego pellizcó la nariz de Jiang Xuan y dijo: ¿Estás listo?

¿Qué piensas? No aceptaste ser mi maestro, así que probablemente voy a perder. Dijo Jiang Xuan, abrazando a Lin Feng con firmeza, pero parecía un poco triste y amargado. Lin Feng sabía que el niño estaba orgulloso.

Lin Feng sonrió, luego llevó a Jiang Xuan y caminó hacia Jiang Yi Tian. Él asintió con la cabeza al Dios Supremo Lang Xie y luego miró a Jiang Yi Tian.

Gran líder, trabajaré temporalmente como maestro del pequeño Xuan. Cuando llegue al reino Emperador Divino, dejaré la ciudad de Lang Xie. Prometió Lin Feng.

Jiang Yi Tian estaba impresionado, asintiendo y sonriendo, Muy bien, haz lo que puedas, pero Pequeño Xuan es travieso y travieso, por favor...

¡No me critiques delante de mi maestro, papá! Espetó Jiang Xuan, interrumpiendo enojado a su padre.

Jiang Yi Tian no terminó su oración y le sonrió significativamente a Lin Feng. Tenía que advertir a Lin Feng. Jiang Xuan se reía mucho en estos días, pero ¿y si volvía a actuar insolentemente?

Lin Feng sonrió con indiferencia. Como había aceptado convertirse en el maestro de Jiang Xuan, si el niño no escuchaba, Lin Feng también le enseñaría cómo comportarse... pero no iría demasiado lejos, como lo había hecho Fu Su Rong.

Lin Feng ahora era el maestro de Jiang Xuan, lo que llamó la atención del hombre vestido de blanco, el maestro de Jiang Hao. Entonces, la batalla de Jiang Xuan y Jiang Hao fue un poco como una batalla entre ellos.

Lin Feng sintió que alguien lo estaba mirando; se volvió y miró al hombre vestido de blanco también.

Tú también estás aquí, ¡qué coincidencia! Dijo el hombre vestido de blanco con frialdad. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

CAPÍTULO 688

¿HOMBRE VESTIDO DE BLANCO? ¡TIAN FAN!

¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó Lin Feng furiosamente. Estaba asombrado. ¿Qué estaba haciendo Tian Fan aquí? ¿Qué? ¿Crees que eres el único al que se le permite venir al País de los Dioses? Escupió Tian Fan con frialdad. Al instante pensó en vengarse cuando vio a Lin Feng.

Lin Feng se perdió instantáneamente en sus pensamientos. Recordó todo lo que había sucedido... La muerte de Tian Di había sido muy particular porque todos pensaban que Lin Feng lo había matado, pero en realidad se había suicidado y se había suicidado para advertir a Lin Feng. Por lo tanto, Lin Feng tenía sentimientos encontrados cuando se trataba de Tian Di ahora.

Al principio, Lin Feng odiaba a Tian Di, siempre había pensado que era una persona mezquina y vil. Pero cuando Tian Di se suicidó, Lin Feng había entendido que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, era incluso peor que Tian Di.

Lin Feng tampoco creía que Tian Di lo fuera, pero era mucho mejor que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, por lo que Lin Feng lamentó no haberse unido a Tian Di desde el principio. Xuan Yuan acababa de usarlo.

Sin embargo, ahora, Lin Feng sabía que tratar de resolver sus problemas con Tian Fan de manera pacífica era imposible. Tian Fan pensó que había matado a Tian Di y que nunca creería nada más. Quería vengar a su padre, y nunca se alejaría de Lin Feng.

Lin Feng no temía a Tian Fan. Mientras Tian Fan no hiciera nada demasiado extremo, Lin Feng no le causaría problemas. Su padre había muerto después de todo, y fue en parte por su culpa. Tian Di se suicidó para decirle a Lin Feng que tenía que mantenerse alejado de Xuan Yuan.

Lin Feng suspiró e intentó pensar en otra cosa. Si Tian Fan quería vengarse, entonces era su propio problema.

Te mataré algún día y vengaré a mi padre. Declaró Tian Fan con ferocidad. Sonaba tan cruel y feroz que la multitud se estremeció de miedo, especialmente Jiang Hao; nunca había visto a su maestro así.

Tian Fan se dio cuenta de que su odio por Lin Feng influyó en Jiang Hao y bajó la cabeza. Luego le sonrió a Jiang Hao con seriedad y dijo: Pequeño Hao, no dejes que mi estado de ánimo te influya. Concéntrate en la competencia y demuestre a todos lo fuerte que es.

Muy bien, maestro, lo entiendo. Respondió Jiang Hao, asintiendo con resolución. Luego miró a Lin Feng con gravedad y le dijo a Jiang Xuan: Hermano, por favor. Dijo Jiang Hao.

Todos estaban asombrados por la madurez y la confianza de Jiang Hao. La mayoría de la gente estaba convencida de que iba a ganar la batalla.

Maestro, por favor vete. Dijo Jiang Xuan, sonriendo a Lin Feng. No sentía mucha presión y no estaba demasiado nervioso, porque su mente no estaba contaminada por cosas como el poder, el estatus social, la posición y el prestigio... Todas esas cosas no existían para él.

A Jiang Xuan no le importaban esas cosas, pero sabía que la competencia no iba a ser fácil. No solo tenía que demostrar lo fuerte que era, también entendía que había tensiones entre Lin Feng y Tian Fan. No sabía cuál era su relación, pero podía ver que eran enemigos y querían matarse entre ellos.

Jiang Xuan estaba lleno de energía, y también era inteligente. Por lo tanto, una mirada le había bastado para evaluar la situación. Llegó a la conclusión de que no podía ganar, eso es todo lo que tenía en mente.

Jiang Xuan caminó lentamente hacia la cima de la montaña. Se detuvo y se enfrentó a Jiang Hao, al que consideraba su hermano pequeño que solo tenía un metro cuarenta, el segundo hijo de su tío. Jiang Hao era tan talentoso como él y solo un poco más joven.

¿Están listos los dos? Preguntó el dios supremo Lang Xie a sus nietos. Estaba extremadamente feliz por dentro, pero no lo demostró.

Sí, estamos listos, abuelo. Asintió Jiang Xuan.

Anuncie el comienzo, abuelo. Dijo Jiang Hao con frialdad. Era mucho más maduro que Jiang Xuan.

El dios supremo Lang Xie asintió y gritó: No usen ataques mortales; de lo contrario, les castigaré y les encerraré. Advirtió el viejo. Temía que sus nietos usaran ataques peligrosos y se lesionaran. Eso no sería algo bueno en absoluto.

Pero el viejo no estaba muy preocupado; Jiang Xuan y Jiang Hao solo tenían la fuerza de los Emperadores del Espíritu Santo, y podía detenerlos fácilmente.

Lin Feng y Tian Fan se centraron en los dos niños. Jiang Hao no se movió, por lo que Jiang Xuan se movió primero. Él brilló y lanzó un puñetazo a Jiang Hao. Parecía un pequeño tigre.

Jiang Hao mantuvo la calma. Cuando la mano de Jiang Xuan se acercó a su pecho, se inclinó ligeramente hacia un lado y levantó su pie izquierdo para bloquear la mano derecha de Jiang Xuan. Al mismo tiempo, levantó las manos. Las energías surgieron a su alrededor. Lanzó un puñetazo a Jiang Xuan con un grito agudo.

La expresión de Jiang Xuan no cambió, y lanzó otro golpe. Sus puños chocaron con un trueno. La montaña Lang Xie tembló. Los dos niños no eran altos, pero su Qi era impresionante. Su Qi chocó y se convirtió en una bola que explotó entre ellos. Ambos fueron empujados a unos cientos de metros.

Jiang Xuan atacó rápidamente de nuevo. No quería darle a Jiang Hao tiempo para reaccionar, tratando de reprimir a Jiang Hao con rapidez. Lanzó otro poderoso golpe, Qi explotando alrededor de su mano. Todos estaban estupefactos, y muchos Emperadores del Espíritu Santo no tuvieron más remedio que alejarse.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze estaban preocupados, especialmente cuando vieron el golpe de Jiang Xuan. Con tal golpe, no necesitaba usar un ataque especial porque era lo suficientemente poderoso. No podría herirlos, pero podría herir a Jiang Hao.

Jiang Hao permaneció concentrado, mirando el golpe de Jiang Xuan. También entendió que Jiang Xuan estaba tratando de derrotarlo lo más rápido posible.

Sin embargo, Jiang Hao no tenía la intención de dejarlo ganar fácilmente. Jiang Xuan tenía una ventaja cuando se trataba de velocidad, pero Jiang Hao tampoco era un imitador.

Jiang Hao abrió la boca y la energía de la onda de sonido emergió, convirtiéndose en un gigantesco dragón que rugió ruidosamente. Aunque la voz era estridente, sonaba tan majestuosa como la voz de un dragón.

Jiang Xuan de repente sintió una gran presión y lanzó un golpe a la fuerza de la onda de sonido. Poco a poco comenzó a perder la ventaja. Jiang Xuan se apoyó contra la piedra debajo de él y apareció un cráter.

Nadie pensó que la situación cambiaría tan rápido. Jiang Xuan tenía la ventaja al principio, pero ahora estaba en una posición difícil. No podía hacer mucho más que golpear las energías para protegerse.

Sin embargo, Lin Feng no estaba preocupado; Probablemente tenía más de una cuerda en su arco.

Como era de esperar, como mucha gente pensó que Jiang Hao ya había ganado cuando Jiang Xuan de repente sonrió, luego levantó rápidamente su mano izquierda y formó una formación. Jiang Xuan gritó explosivamente y golpeó el aire a una velocidad increíble. Una gigantesca pared de energía creada por la formación se disparó hacia Jiang Hao y se estrelló contra él.

Cuando Jiang Hao sintió la aterradora fuerza de la formación, gritó impotente y levantó las manos para protegerse.

Jiang Xuan sonrió burlonamente y miró hacia adelante. En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a Jiang Hao nuevamente, a una docena de metros de distancia.

Cuando Tian Fan vio eso, su expresión cambió repentinamente. Jiang Hao había perdido la ventaja nuevamente, y ahora sería difícil recuperarla.

¡Dale una bofetada, retrocede mil metros y luego usa tu dedo! Dijo Tian Fan. No gritó, pero todos lo escucharon.

Muchas personas fruncieron el ceño y miraron a Tian Fan con enojo. ¿No se consideraba hacer trampa? Muchas personas miraron al Dios Supremo Lang Xie, pero el Ancestro se centró en la batalla de sus nietos. No le importaba el resto.

Cuando Jiang Hao escuchó a Tian Fan, cambió su estrategia. Alejó la formación de un golpe, luego retrocedió y levantó un dedo, como si quisiera apuñalar la montaña con ella. Una sombra de dedo apareció y se hizo más grande que la montaña. Se lanzó hacia Jiang Xuan extremadamente rápido.

Jiang Xuan estaba aterrorizado. No había esperado este movimiento. Si Tian Fan no hubiera dicho nada, ¡Jiang Hao no habría hecho eso!

Haz algo de protección básica, haz que Qi puro gire en la palma de tu mano, ¡y luego deja que explote! Lin Feng habló, ayudando a Jiang Xuan también.

Jiang Yi Tian miró a Lin Feng agradecido.

Cuando Jiang Xuan escuchó eso, ya no parecía nervioso, y la confianza apareció en su rostro. El consejo de Lin Feng fue bueno.

CAPÍTULO 689

BATALLA DE INGENIO

Jiang Xuan liberó y condensó tanto Qi puro como pudo en sus palmas, luego gritó. Cargó contra Jiang Hao como una bala, suprimiendo la sombra de los dedos de Jiang Hao.

El dedo y las dos manos chocaron. El suelo se sacudió por el impacto. Todos los cultivadores que tenían la fuerza del reino Espíritu Santo y debajo tenían que poner sus manos sobre sus oídos, y corrieron más lejos, temerosos de que las energías los alcanzaran.

Las dos fuerzas aterradoras explotaron. Jiang Xuan y Jiang Hao fueron sorprendidos.

Cuando Lin Feng y Tian Fan vieron eso, ambos destellaron al mismo tiempo. Lin Feng atrapó a Jiang Xuan, Tian Fan atrapó a Jiang Hao. Tian Fan luego lanzó un golpe. Lin Feng también lanzó un golpe. Ambos estaban a medio metro de distancia el uno del otro, pero la fuerza causada por su fuerza los obligó a retroceder.

Lin Feng aterrizó en la cima de la montaña. Tian Fan sostuvo a Jiang Hao en sus brazos y miró a Lin Feng con frialdad.

La velocidad es importante. Usa toda tu fuerza para atacar. Dijo Lin Feng, liberando a Jiang Xuan. Jiang Xuan asintió severamente, volando de regreso hacia Jiang Hao.

Finge que solo vas a defender, pero en realidad, ataca con toda tu fuerza. Ve. Dijo Tian Fan, tocando el hombro de Jiang Hao. Tian Fan luego se retiró a diez mil metros de distancia. Si sucedió algo, no estaba demasiado lejos y aún podía ayudar a los niños.

Lin Feng hizo lo mismo. Si ocurriera algo malo, rescataría a Jiang Xuan nuevamente.

La batalla de los dos muchachos casi se había convertido en una batalla entre los dos maestros también.

Jiang Xuan y Jiang Hao volvieron a chocar. Esta vez, fue un combate cuerpo a cuerpo; antes, peleaban desde la distancia con más frecuencia. Seguían golpeándose y pateándose el uno al otro. Las energías de los dos chicos eran de diferentes colores, y su Qi era rápido y feroz.

¡No te detengas, sigue lanzando Qi puro y ataca directamente! Gritó Lin Feng severamente.

Escucha a tu corazón como una rana en un flor del lirio, y luego golpea cuando sientas que tu oponente está allí. Gritó Tian Fan al mismo tiempo.

¡Esquivar! ¡Y ahora ataca!

¡Ataque! ¡No te defiendas!

¡Retrocede diez pasos! ¡Dese la vuelta! ¡Y ahora patear! ¡Levanta los brazos! ¡Defender! ¡Libera fuerza y ataca!

¡Visualiza tu cuerpo y destruye todo lo que te rodea!

¡Imagina que todo está bajo tu control, las diez mil cosas de la creación! ¡Relajarse! ¡Y ataca con toda su fuerza!

Lin Feng y Tian Fan siguieron gritando. La batalla de los muchachos se había convertido en una batalla de ingenio. Jiang Xuan y Jiang Hao básicamente ya no necesitaban pensar en la batalla, solo tenían que escuchar a sus maestros.

Poco a poco, la situación se hizo evidente.

Jiang Xuan lanzó un golpe al pecho de Jiang Hao. Jiang Hao lo esquivó fácilmente, pero también golpeó con la palma de la mano el pecho de Jiang Xuan.

La expresión de Jiang Xuan no cambió, pero se mantuvo cauteloso. Jiang Hao no fue fácil de derrotar con Tian Fan dándole consejos cada segundo. Sin embargo, Jiang Xuan se mantuvo confiado. Mientras Lin Feng lo ayudara, no necesitaba tener miedo.

Jiang Xuan levantó los brazos para bloquear la mano de Jiang Hao. La mano de Jiang Hao se estrelló contra los brazos de Jiang Xuan. Jiang Xuan gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás medio metro, pero eso fue todo. Jiang Xuan retrocedió aún más mientras condensaba tanta fuerza como podía.

Lanzó una patada como un tigre. Una fuerza increíble se movió hacia Jiang Hao. Jiang Hao realmente no tuvo tiempo de reaccionar, tuvo que confiar en su instinto para bloquear la patada.

¡Boom, boom! Jiang Xuan pateó a Jiang Hao. Finalmente, Jiang Xuan había encontrado la debilidad de Jiang Hao; La velocidad y la fuerza explosiva eran la mejor manera de derrotarlo. Jiang Hao cayó del cielo. Tian Fan brilló para atraparlo, luego aterrizó en el suelo.

Jiang Xuan apretó los puños y saludó a Lin Feng felizmente. ¡Había ganado! ¡Su maestro podría estar orgulloso de él!

Lin Feng sonrió pacientemente y asintió, pero no dijo nada.

¡Perdí, maestro! Jiang Hao dijo en los brazos de Tian Fan. Jiang Hao era joven, pero sabía que ganar batallas era importante, por lo que no estaba contento. También sabía que su maestro estaría triste o enojado.

Tian Fan miró a Jiang Hao. Jiang Hao estaba tan serio y parecía tan devastado... Tian Fan no pudo evitar pensar en sí mismo cuando era joven. Cuando era niño, cada vez que le decía a su padre que había perdido una batalla, él también estaba devastado. Cuando era niño, solía pensar que su padre, Tian Di, lo animaría al principio, pero con el tiempo, se dio cuenta de que eso nunca sucedería porque Tian Di siempre lo regañaba y lo insultaba.

Ahora, Jiang Hao le recordó su infancia. Necesitaba ser animado. Tian Fan sabía que Jiang Hao estaba triste, por lo que no quería hacerlo sentir aún más triste.

Tian Fan sonrió con indiferencia y se acarició el pelo, dijo: No importa. Sigue con el buen trabajo. Tengo fe en ti.

Maestro... Jiang Hao no podía creer lo que veía. Su maestro era extremadamente estricto... pero en ese momento...

Esta bien. Aunque soy estricto, también soy humano. Tengo un corazón. Necesitas relajarte y olvidarte de eso. Tu hermano estaba más relajado que tú, tienes que aprender de él. Sonrió Tian Fan. Miró a Jiang Xuan y sonrió alegremente.

Jiang Hao asintió y dijo severamente: Maestro, haré lo mejor que pueda. No quiero que te decepciones.

Muy bien, tengo fe en ti, Dijo Tian Fan, asintiendo con seriedad. Él también parecía relajado. Después del colapso de la dinastía de los emperadores celestiales, había cambiado mucho. Había tenido tiempo de pensar en sí mismo, su vida, su personalidad. Ya no era el joven emperador Tian Fan... Sin embargo, nunca olvidaría a su padre y nunca dejaría ir a Lin Feng. ¡Definitivamente vengaría la muerte de su padre!

Tian Fan miró a Lin Feng sombríamente. Si surgiera la oportunidad, mataría a Lin Feng sin la menor vacilación.

Lin Feng ignoró a Tian Fan y saludó a Jiang Xuan. Ese niño corrió hacia él y saltó a sus brazos.

Parecía extremadamente orgulloso de sí mismo. Lin Feng no dijo nada; Jiang Xuan estaba decepcionado.

Pero esa era la forma en que Lin Feng educaba a los niños, su método no era muy diferente al de Tian Fan. Jiang Hao había perdido, por lo que necesitaba ser animado. Sin embargo, Jiang Xuan había ganado, por lo que no necesitaba sentirse halagado. Si lo fuera, estaría demasiado orgulloso y sería imposible mantenerlo bajo control.

Esa fue la psicología humana básica. Por lo tanto, esta vez, Jiang Xuan había ganado, por lo que Lin Feng solo sonrió sin halagar al niño.

Jiang Yi Tian inicialmente quería halagar a Jiang Xuan, pero cuando vio la expresión de Lin Feng, entendió y guardó silencio. Se dio cuenta de que sus métodos no habían funcionado realmente bien en el pasado, por lo que necesitaba confiar en Lin Feng.

Ya no se involucraría en la educación de Jiang Xuan.

De acuerdo, de acuerdo, jeje. No está mal, muchachos. Sonrió el dios supremo Lang Xie. Siempre alababa a los muchachos. Los saludó con la mano y gritó: ¡Ven aquí, ven aquí!

Abuelo. Jiang Xuan saltó de los brazos de Lin Feng y corrió hacia el Dios Supremo Lang Xie. Jiang Hao no era tan animado como Jiang Xuan, mucho más reservado también. Simplemente se acercó y saludó a su abuelo, nada más.

El dios supremo Lang Xie consideraba a sus dos nietos sus tesoros. Los tomó a ambos en sus brazos. Estos dos niños fueron los futuros pilares de la ciudad de Lang Xie, el orgullo de la ciudad y el orgullo de la familia Jiang.

En diez años, se convertirán en los gobernantes de la ciudad de Lang Xie. Cuando lleguen al reino Dios Supremo, serán como sus maestros, extremadamente fuertes e inteligentes.

Pequeño Xuan, Pequeño Hao, sigue con el buen trabajo y sé amable el uno con el otro. La misma sangre fluye por tus venas, la sangre de la familia Jiang. No se te permite convertirte en enemigo, ¿entendido? Dijo el Dios Supremo Lang Xie, mirando a Zu Ti. Zu Ti se sonrojó y se dio la vuelta. No se atrevió a mirar a su hermano mayor.

Lo sé, abuelo. Siempre protegeré a mi hermano menor. Dijo Jiang Xuan, asintiendo seriamente, luego abrazó a Jiang Hao y le dio una palmada en el hombro.

Jiang Hao apartó la mano de Jiang Xuan y la puso sobre el hombro de Jiang Xuan, luego miró al Dios Supremo Lang Xie y dijo: Abuelo, siempre protegeré a mi hermano mayor.

¡Jaja! ¡Bueno! ¡Bueno! ¡Ambos se protegerán el uno al otro, entonces! El dios supremo Lang Xie se rió de todo corazón. Luego puso las manos sobre los hombros de sus nietos. Estaba muy feliz de ver que los dos muchachos tenían una excelente relación.

Fue el final de la batalla. Los dos Jovenes Maestros no se provocaban, solo se preocupaban el uno por el otro, lo que hizo pensar a muchas personas.

Muy rápido, todos se fueron. Solo quedaron los Grandes Líderes y los dos maestros, Lin Feng y Tian Fan.

CAPÍTULO 690

BREVE CONVERSACIÓN

Lin Feng, necesito hablar contigo. Dijo Tian Fan a Lin Feng telepáticamente. No molestó ni asustó a nadie.

Inicialmente, Lin Feng miraba a Jiang Xuan felizmente, cuando de repente escuchó la voz fría. Lin Feng volvió a mirar a Tian Fan y asintió.

Gran líder, puedes irte. Tengo cosas que hacer. Dijo Lin Feng a Jiang Yi Tian, antes de alejarse de la montaña Lang Xie.

Gran Líder, también tengo cosas que hacer. Dijo Tian Fan, inclinando la mano sobre el puño antes de abandonar la montaña Lang Xie.

Todos vieron a Lin Feng y Tian Fan bajando la montaña. La gente no era estúpida, sabían que Lin Feng y Tian Fan no tenían nada que hacer; todos habían visto que había tensiones entre ellos.

¿Cuántos enemigos tiene Lin Feng?, pensó Zu Ti, sacudiendo la cabeza impotente cuando vio a Lin Feng desaparecer en la distancia.

Hermano, los voy a seguir y observar. Dijo Zu Ti al Dios Supremo Lang Xie. Volvió a convertirse en la Espada de los tiempos remotos y rápidamente voló por la montaña. Aparte de Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze, los demás no podían ver la Espada de los Tiempos Remotos porque era demasiado rápido.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze se asombraron y miraron al Dios Supremo Lang Xie. ¿A dónde fue?, se preguntaron. El dios supremo Lang Xie entendió, pero no respondió. Acaba de salir de la montaña Lang Xie.

Diez minutos después, no quedaba ni una sola persona en la cima de la montaña Lang Xie.

Al mismo tiempo, en un valle, apareció una silueta negra y una blanca, hombro con hombro, sobre un precipicio de diez mil zhang. Las piedras seguían cayendo por el acantilado.

Lin Feng y Tian Fan estaban parados al borde del acantilado. Un paso más y caerían.

No dijeron nada; El ambiente era pesado.

Te mataré para vengar la muerte de mi padre. Dijo Tian Fan después de mucho tiempo, volviendo la cabeza hacia Lin Feng. Sonaba helado y resuelto.

La expresión de Lin Feng no cambió. Tian Fan pensó que había matado a Tian Di, Lin Feng lo entendió perfectamente, pero no quería desperdiciar demasiada energía en el asunto.

En cualquier momento. Sin embargo, tengo que advertirte, si alguna vez te atreves a conspirar contra mí otra vez, no le daré cara a Tian Di, no te perdonaré. Dijo Lin Feng, asintiendo con seriedad. No amenazó a Tian Fan en absoluto.

Tian Fan sonrió con dureza, pero no respondió. Quería vengar la muerte de su padre, era algo honorable que tenía que hacerse honestamente. Si conspiraba contra Lin Feng y lograba matarlo, no sería lo mismo. Tenía que hacerlo bien.

Estoy preparado mentalmente, pero sé que no puedo vencerte, así que por el momento no te causaré problemas. Cuando sepa que soy lo suficientemente fuerte como para matarte, acudiré a ti abiertamente y buscaré venganza sin dudar. Respondió fríamente Tian Fan.

Lin Feng asintió y sonrió: En cualquier momento. Además, me gustaría decirte que has cambiado de una manera increíble. Te abriste paso al reino Dios Supremo de nivel medio en menos de un año. Eso es sorprendente y realmente bueno.

Lin Feng estaba realmente impresionado. El progreso de Tian Fan fue increíble. Se había roto del séptimo nivel del reino Emperador Divino al reino Dios Supremo de nivel medio en menos de un año, era inimaginable.

Cuando Tian Fan escuchó eso, suspiró con tristeza. Lin Feng solo sabía que había roto muchas capas de cultivo, pero no sabía el precio que había pagado por eso... Había perdido la oportunidad de alcanzar la grandeza, también había renunciado a una parte de su vida y su expectativa de vida había aumentado enormemente. Disminuido lo había hecho todo por venganza.

Había hecho todo eso para matar a Lin Feng, este bastardo. Al principio no creía que valiera la pena, pero ahora sí.

Tian Fan no dijo nada. Ciertamente no le dijo a Lin Feng cómo se había abierto paso al reino Dios Supremo de nivel medio.

Lin Feng, dame algo. De esa manera, cuando quiera vengarme, será más conveniente. Dijo Tian Fan, sonriendo levemente. Parecían buenos viejos amigos hablando del pasado, no enemigos que iban a pelear una batalla a muerte algún día.

Lin Feng estaba un poco sorprendido, pero rápidamente asintió. Sacó un talismán de su anillo. Contenía su Qi. No importa dónde estuviera, Tian Fan podría encontrarlo con él.

Le deseo mucho éxito. Dijo Lin Feng, dándole el talismán a Tian Fan, antes de aplaudirle. Fue una situación muy confusa. ¿Tian Fan no quería matar a Lin Feng? ¿Por qué Lin Feng lo animaba, entonces?

No había nadie allí, de lo contrario habrían quedado perplejos ante una situación tan extraña.

Pensé que querías luchar hasta la muerte, pero parece que no necesitamos hacerlo. Lin Feng frunció el ceño.

Sé que estás ocultando tu fuerza. Y si no me equivoco, podrías atravesar al reino Dios Supremo de nivel medio en cualquier momento, pero no lo hiciste a propósito. Dijo Tian Fan, mirando a Lin Feng.

Lin Feng sonrió levemente y sacudió la cabeza, pero no dijo nada. Tian Fan entendió que tenía razón.

Nos vemos, Lin Feng. Dijo Tian Fan después de un rato. Levantó la cabeza, respiró hondo y se alejó. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng ya no podía verlo, solo ese valle oscuro sin fondo.

Había sido una conversación tan corta pero profunda.

Lin Feng miró a la distancia por un corto tiempo. Era imposible saber lo que estaba pensando.

¿Podría ser que renunciaste a todo para vengar la muerte de tu padre, incluida tu dignidad y honor?, pensó Lin Feng. Tenía dudas sobre el progreso del rayo de Tian Fan.

Lin Feng no se quedó allí por mucho tiempo, regresando al palacio de Lang Xie Este. Los guardias de la entrada llevaron a Lin Feng a la sala de reuniones. Lin Feng esperó en la puerta a que volvieran los guardias.

Lin Feng entró en la habitación. Había mucha gente allí, pero Lin Feng no conocía a ninguno de ellos. Esas personas no eran mayores, y el Dios Supremo Lang Xie y los demás tampoco estaban allí, ni siquiera Jiang Yi Tian.

Lin Feng miró a los jóvenes a ambos lados de la larga mesa. Le devolvieron la mirada. Los estudió también.

¿Lin Feng? Preguntó un hombre con ropa azul vacilante después de mucho tiempo.

Lin Feng miró al hombre. Parecía bastante guapo y tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio, pero no tenía un Qi poderoso. Lin Feng estaba seguro de que si usaba toda su fuerza, podría derrotar al hombre en cincuenta ataques como máximo.

De hecho, soy Lin Feng. Respondió Lin Feng. Aunque no entendió lo que estaba pasando, asintió.

Pfew, estamos aliviados. Soy el hermano mayor de Jiang Xuan, mi nombre es Jiang Yi. Dijo el hombre amablemente, pero alerta.

Soy el hermano mayor de Jiang Hao. Mi nombre es Jiang Zhe.

Jiang Yi ni siquiera había terminado de hablar cuando el hombre vestido de negro sentado frente a él lo interrumpió y se presentó también.

Soy el hermano mayor de Jiang Xuan. Mi nombre es Jiang Leng. Soy el hermano mayor de Jiang Hao. Mi nombre es Jiang Tang.

Todos se presentaron a Lin Feng. Todos estaban relacionados con Jiang Xuan y Jiang Hao. Todos estos hombres eran hijos de Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze. Lin Feng no entendía por qué todos estos jóvenes se habían reunido en la sala de reuniones.

Además, Lin Feng tampoco tenía ganas de hacer amistad con todos ellos. Era solo el maestro de Jiang Xuan, nada más. No conocía a estas personas.

Lin Feng estaba perplejo, pero no lo demostró. Tampoco preguntó nada. Estaba convencido de que estos jóvenes iban a decirle lo que estaba pasando, ya sea bueno o malo.

Como era de esperar, Jiang Yi se levantó y le dijo a Lin Feng: Lin Feng, nuestros padres nos pidieron que aprendiéramos de ti porque en dos meses comenzará la competencia de Lang Xie Este, pero...

Cuando dijo eso, Lin Feng frunció el ceño; Pero no sonaba demasiado bien en esa oración...

CAPÍTULO 691

¿TEORÍA? ¡TE ENTRENARÉ EN SU LUGAR!

En ese momento, Jiang Yi no miró a Lin Feng con respeto o amabilidad, por el contrario, lo miró con desprecio. Incluso sonaba poco convencido. Dijo con frialdad: Pero usted es solo un Dios Supremo de bajo nivel... Espero que no le importe escuchar la verdad... ¡Jeje!

Todos pensamos que no está calificado para darnos instrucciones. No puedes estar a la altura de nosotros...

Aunque no tenemos mucho talento, tenemos casi diez mil años. Ese es el tiempo que nos llevó romper al reino Dios Supremo de nivel medio. En comparación con Jiang Xuan y Jiang Hao, todos somos extremadamente lentos. Esos dos muchachos son mucho más listos que nosotros.

Pero al menos, somos dioses supremos de nivel medio. Eres solo un Dios Supremo de bajo nivel... Somos los que deberíamos enseñarte cosas. Dijo Jiang Yi, explicando por qué no estaba convencido. Todavía miraba a Lin Feng con desdén. También fue muy directo.

Si Lin Feng fuera más impulsivo, se habría vuelto loco, pero con el tiempo, había aprendido a mantener la calma. Además, los encontró ridículos. Claramente no sabían nada de él.

El hermano Jiang Yi tiene razón. Estás calificado para ser el maestro de Jiang Xuan, porque la diferencia en el nivel de cultivo entre tú y él es simplemente gigantesca. Sin embargo, estamos extremadamente sorprendidos de que nuestro padre y nuestro tío nos hayan pedido que aprendamos de usted. Jeje! Perdónanos por nuestra sencillez, pero ¿cómo podría un Dios Supremo de bajo nivel enseñar algo a un Dios Supremo de nivel medio? Declaró Jiang Tang fríamente mientras se ponía de pie. Incluso tomó una posición de mando frente a Lin Feng.

Lin Feng, ve y dile a nuestro padre y tío que podemos estudiar solos. No necesitamos sus enseñanzas y orientación. Gracias. Jiang Zhe sonrió mientras se inclinaba vaciamente. Luego miró a Lin Feng despectivamente.

Lin Feng permaneció en silencio y con calma los miró. Era un poco extraño, porque por la forma en que hablaban, sonaba como si él hubiera venido a buscarlos para enseñarles algo. Eran realmente ridículos.

Muy bien, suficiente. Entiendo tu punto de vista. Dijo Lin Feng, agitando su mano.

Los hombres miraron a Lin Feng con desdén. Incluso se burlaron de los Grandes Líderes en el interior por darles consejos tan ridículos.

Como entiendes, ve y habla con nuestro padre y tío. Dijo Jiang Yi con indiferencia, despidiéndole con desprecio. Luego se volvió a sentar y cerró los ojos.

Lin Feng los miró mientras todos cerraban los ojos. Lin Feng entendió fácilmente que lo despreciaban.

De hecho, Lin Feng era solo un Dios Supremo de bajo nivel y el maestro de Jiang Xuan, pero eso no significaba que los iba a malcriar, sin importar de quién fueran hijo o nieto. Jiang Yi y Jiang Zhe, ¿verdad? Me gustaría enfatizar algo primero; No sabía nada sobre la idea de tu padre.]

En segundo lugar, si me hubieran preguntado, me habría negado porque nunca transmitiría mi experiencia a personas como usted, que tienen altos estándares pero poca capacidad, que son fastidiosas pero incompetentes, que son obstinadas y rebeldes, y que son extremadamente arrogantes y considera a todos los demás bajo aviso. No mereces mis enseñanzas y orientación.

Tercero, todo esto no te causa ningún daño. No intentes menospreciar a otros persistentemente. No tengo nada que ver contigo. No pienses que enseñarte es una de mis mayores aspiraciones en la vida.

Cuarto, tampoco creo que ustedes, dioses supremos de nivel medio, tengan algo de lo que estar orgullosos. Para ser honesto, creo que ni siquiera puedes estar a la altura de algunos de los cultivadores independientes que existen. Al menos entienden lo que significa hacer un esfuerzo y trabajar duro.

Y por último, ustedes son Jovenes Maestros, y ustedes son los futuros pilares de la ciudad de Lang Xie. Incluso si apestas, se convertirán en Vice Líderes o Ancianos, y además de eso, tienen la fuerza del reino Dios Supremo, todos ustedes, por lo que todos consideran a todos los demás sin previo aviso. Jeje!

Según lo veo, todos ustedes son basura. No creas que estoy siendo un imbécil, por favor, realmente creo que no eres más que basura, en serio. En general, creo que no tienes calidad en absoluto. Dijo Lin Feng, sin dar cara a esas personas en absoluto.

Todos los príncipes lo miraron enojados. ¡Ninguno de ellos ya tenía los ojos cerrados!

Ah, y por cierto, no voy a ver a los dos Grandes Líderes. Como te pidieron que aprendieras de mí y no te apetece, ve y díselo tú mismo. No te debo nada. Además de eso, no tengo tiempo para hacer eso. Dijo Lin Feng. Se dio la vuelta y se fue. Estos príncipes obstinados e ingobernables eran inútiles. ¿Por qué perder el tiempo con ellos? Era mejor ir y enseñarle a Jiang Xuan algunas cosas.

El segundo pie de Lin Feng ni siquiera había llegado al suelo cuando sintió un Qi helado que se movía hacia él desde atrás. Fue extremadamente rápido, pero Lin Feng lo había anticipado.

¿Ataque sorpresa? Lin Feng sonrió con frialdad y miró a Jiang Yi. Giró y lanzó una patada mientras condensaba la fuerza del caos primordial en su pie. Incluso Fu Su Rong habría tenido que liberar fuerzas para protegerse contra tal patada, por lo que Jiang Yi tuvo que protegerse aún más.

¡Boom! La batalla ni siquiera había comenzado cuando ya había terminado. Jiang Yi fue impresionado por la patada de Lin Feng y se estrelló contra una silla. La silla en la que solía sentarse Jiang Yi Tian explotó en mil pedazos. Jiang Yi luego cayó al suelo dolorosamente.

Un ataque al Dios Supremo de nivel medio ni siquiera había podido protegerse. Todos los demás se callan al instante.

Lin Feng los miró a todos con una sonrisa letal. Luego se preparó para irse de nuevo.

¡Detener! ¿Crees que puedes irte después de haberlo golpeado? ¡Las cosas no son tan fáciles! Gritó alguien en voz alta. Muchos ancianos de repente se apresuraron a la sala de reuniones desde unos pocos palacios auxiliares.

Lin Feng miró a Jiang Tang y Jiang Zhe detrás de él; apretaron los puños y lo atacaron.

Lin Feng sonrió fríamente y lanzó un golpe. Su puño se estrelló contra el pecho de Jiang Tang, pero Jiang Tang no fue tan fácil de derrotar. Él era un Dios Supremo de nivel medio después de todo, y había liberado fuerzas para protegerse. Lin Feng tuvo la impresión de que había golpeado una pared de hierro. Sin embargo, Lin Feng no estaba interesado en pelear con él en absoluto.

¡Argh! Gritó Lin Feng enojado. Lanzó aún más fuerza y Jiang Tang quedó impresionado. Al igual que Jiang Yi, cayó al suelo.

A veces, confiar en la defensa no resuelve los problemas, ¿entiendes? Dijo Lin Feng, mirando a Jiang Tang con apatía. Golpeó al atacante Jiang Zhe y lo empujó unos pasos hacia atrás. Luego le sonrió burlonamente y dijo con indiferencia: Tus bases de cultivo no son estables. No importa qué tan alto sea tu nivel de cultivo, no importa cuán duro practiques a partir de ahora, siempre serás un debilucho. Te golpeé solo una vez y ya noté muchos problemas.

Si ustedes no tienen nada que hacer aquí y están aburridos, salgan y viajen. Experimente dificultades... no confíe en los preciosos tesoros y recursos de su familia como lo hizo para ir a ciegas al reino Dios Supremo de nivel medio sin ningún conocimiento básico.

Aunque solo soy un Dios Supremo de bajo nivel, ninguno de ustedes puede vencerme. Piénsalo bien. ¿Cuál es la forma correcta de practicar la cultivación? ¿Hay una manera correcta?

Nunca te enseñaré nada porque no eres honesto, no eres humilde y nunca respetarás a un maestro. No tengo ganas de mezclarme con personas como tú. Dijo Lin Feng, humillando a estas personas. No le importaba que los ancianos de la ciudad de Lang Xie estuvieran allí afuera, todavía le dijo a los Jóvenes Maestros lo que pensaba. Luego se dio la vuelta y se preparó para irse.

Lentamente, Lin Feng.

Cuando Lin Feng salió y llegó al patio, vio a Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze, que estaban a menos de cien metros de distancia, entrar al patio. Parecían nerviosos cuando vieron que Lin Feng estaba enojado. Podrían imaginar que los príncipes habían ofendido a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño y se detuvo, luego los miró.

Lin Feng, lo siento por eso. Esos niños pequeños siempre son arrogantes. Consideran a todos los demás bajo su aviso. Espero que no estés enojado. Dijo Jiang Yi Tian, inclinando la mano sobre el puño en tono de disculpa. No se sentía natural para él; Él era un Dios Supremo de alto nivel, después de todo, y todos los ancianos estaban observando. Se sintió un poco incómodo disculpándose con un Dios Supremo de bajo nivel.

Pero él no tenía opción. Había pedido a sus hijos mayores que aprendieran de Lin Feng porque Zu Ti lo había sugerido; los dos antepasados habían acordado, por lo que los dos líderes también tuvieron que estar de acuerdo. Es por eso que hizo que todos los príncipes se reunieran en la sala de reuniones y esperaran a Lin Feng.

No había pensado que los príncipes y Lin Feng tendrían un altercado tan acalorado. Esperaba que la situación no hubiera llegado a un punto sin retorno.

Lin Feng instantáneamente se calmó cuando escuchó a Jiang Yi Tian. Sin embargo, no cambió de opinión; nunca le enseñaría nada a ese grupo de ignorantes Dioses Supremos de nivel medio.

Lo siento, maestros. Encuentra a alguien más para enseñarles. Mi nivel de cultivo es demasiado bajo, no puedo mantenerlos bajo control. Nos vemos. Dijo Lin Feng, inclinándose rápidamente ante Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze. Inmediatamente se alejó.

Jiang Yi Tian parecía enojado; ¡no porque Lin Feng no le pusiera cara, sino porque esos muchachos eran irritantes!

¡Montón de bastardos! ¡Pedazos de basura! Si Lin Feng no está calificado para guiarte, ¿quién es? Gritó furiosamente Jiang Yi Tian. Raramente estaba enojado, pero esta vez, lo estaba. También se sintió humillado porque Lin Feng no le había dado cara, pero ¿qué podía hacer? Nada. Así que él solo liberó su ira sobre sus hijos.

Jiang Yi y Jiang Zhe se pusieron de pie. Jiang Tang, Jiang Leng y los demás bajaron la cabeza, sin atreverse a decir nada.

¿Quieres que te diga lo que pienso de ustedes? ¿Eh? Jiang Yi Ze le gritó a Jiang Tang y Jiang Leng.

Jiang Yi Tian y Jiang Yi Ze se miraron impotentes. Al principio, habían pensado que Lin Feng felizmente enseñaría muchas cosas a sus hijos, ¡pero ahora era imposible!

CAPÍTULO 692

HABILIDAD DEL TAO DEL TERCER MAESTRO

Maestro, ¿no aceptaste? Preguntó Jiang Xuan. Estaba sentado en un banco de piedra en su patio frente a Lin Feng. Lin Feng acababa de regresar de la sala de reuniones. Todavía no estaba sentado. Jiang Xuan no pudo mantener la calma, quería saber qué había sucedido.

Lin Feng se sentó. Cuando vio lo preocupado que parecía Jiang Xuan, sonrió con indiferencia y sacudió la cabeza: Niño, no te preocupes. Solo soy tu maestro, nadie más. ¿De Verdad? Preguntó Jiang Xuan felizmente. Apretó los puños y vitoreó con entusiasmo. Parecía un niño feliz.

Pero como soy tu maestro, necesito entrenarte. Dijo Lin Feng. Jiang Xuan parecía preocupado. No importa quién era su maestro, no podía estar inactivo. ¡Tenía que cultivar! Maestro, dime, ¿cómo quieres entrenarme? Preguntó Jiang Xuan, preocupado pero emocionado al mismo tiempo. Lin Feng pudo ver que el niño estaba un poco nervioso y asustado, realmente no quería ser entrenado, pero eso no era posible. Lin Feng tuvo que entrenarlo por su propio bien.

Levantamiento de rocas. Dijo Lin Feng. Sacó una roca gigantesca y la dejó caer en medio del patio violentamente. Un cráter apareció debajo con un retumbar de piedra aplastante. Jiang Xuan apresuradamente se llevó las manos a las orejas.

Esta roca pesa setecientos mil jin. Levántala por tres horas. Si fallas, te castigaré. Prepárate. Dijo Lin Feng severamente, frunciendo el ceño. Luego agregó: Si no puedes sostenerla durante tres horas, reprobarás este examen. Si tienes éxito, te recompensaré. Dijo Lin Feng, presionando a Jiang Xuan. Si Lin Feng no ejerciera presión sobre el niño, no se tomaría el ejercicio en serio. Si el niño tuvo éxito, Lin Feng lo recompensaría enseñándole un ataque.

El chico aceptó de inmediato. Sin embargo, cuando levantó la roca, se dio cuenta de que Lin Feng lo había engañado. ¡La roca no era un millón de jin, pero era extremadamente pesada, más pesada de lo que Lin Feng había dicho, y era extremadamente difícil de levantar!

Jiang Xuan miró a Lin Feng enojado. Sabía que Lin Feng lo había engañado, pero también sabía que Lin Feng no tenía motivos ocultos, y no olvidó que Fu Su Rong era mucho más cruel. Cuando Lin Feng vio a Jiang Xuan levantar la roca, regresó a la habitación de Jiang Xuan. No prestó atención a las expresiones de los dos guardias, y no se atrevieron a detenerlo.

Lin Feng cerró la puerta. Miró al suelo, que estaba intacto. Lo había roto no hace mucho, pero ahora había sido reparado.

Lin Feng se sentó en la cama y aisló la habitación del resto del mundo con fuerza espacial y temporal. La gente de afuera no notaría nada anormal. Solo Lin Feng pudo ver lo que estaba sucediendo afuera en el patio con Jiang Xuan y en el dormitorio.

Lin Feng liberó el espacio y la fuerza del tiempo para poder sacar las diez habilidades de Tao de forma segura. Sin protección, las personas podrían haber detectado esas diez habilidades de Tao.

Lin Feng los mantuvo ocultos porque no quería que nadie lo atacara con avidez para robarlos. ¡Tener cosas preciosas siempre fue peligroso! Lin Feng sacó nueve cadáveres de su anillo. Eran blancos y brillantes. La mayoría de la gente se habría aterrorizado si lo hubieran visto, pero Lin Feng era indiferente; Había visto muchos cadáveres en su vida.

Lin Feng incluso se había parado sobre muchos esqueletos en su vida, entonces, ¿quién era más aterrador, los esqueletos o Lin Feng?

Lin Feng primero se inclinó respetuosamente frente a los nueve esqueletos. Los esqueletos fueron Gran Honorable y Venerable Song, y el Honorable y Venerable Song II a través de Honorable y Venerable Song IX. Eran nueve dioses supremos de alto nivel del País Song, y todos tenían una habilidad de Tao.

Lin Feng se acercó a uno de ellos, levantó la mano izquierda y liberó el caos primordial Qi, luego agarró los pies del esqueleto. Su caos primitivo Qi comenzó a penetrar en los pies del esqueleto. El esqueleto se volvió dorado. Cuanto más primitivo fue el caos liberado por Qi Lin Feng, más deslumbrante se volvió el esqueleto. Lin Feng había pensado que sería fácil hacer aparecer la habilidad Tao, pero no fue así. Lin Feng había descuidado el hecho de que, aunque solo era un esqueleto, era un esqueleto de Dios Supremo de alto nivel. Su cuerpo de caos primario era poderoso, pero frente al cadáver de un Dios Supremo de alto nivel, necesitaba liberar más fuerza de lo habitual.

Lin Feng estaba completamente enfocado en los pies del esqueleto. Su Qi del caos primordial fluía cada vez más rápido. Las luces doradas se volvieron aún más deslumbrantes. Lin Feng pudo escuchar el sonido de huesos rompiéndose. Parecía que alguien estaba rompiendo bambú.

Pero el sonido no era normal. Lin Feng sabía que eso significaba que los pies se romperían y que él vería la habilidad.

Lin Feng estaba emocionado, especialmente porque no había tenido mucha suerte en el País de la Eternidad. No tenía a nadie en quien confiar, a diferencia de Fu Su Rong, quien se había convertido en el discípulo del Dios Supremo Zi Dian.

Pero Lin Feng no creía que fuera menos fuerte, incluso si sus antecedentes no eran tan poderosos. Fu Su Rong tenía un maestro poderoso, pero Lin Feng ahora tenía una docena de habilidades de Tao. Tener diez habilidades de Tao le permitiría lograr grandes cosas. Un fondo poderoso siempre podría colapsar en cualquier momento, ¡pero aprender habilidades de Tao era algo que Lin Feng tendría para siempre!

Lin Feng había obtenido dos Habilidades de Tao en la tumba de San Zun: la Habilidad de Principios Generales de Tao y la Habilidad de Sangre del Gran Tao, por lo que ahora tenía doce habilidades de Tao en total.

¿Qué tan asombroso fue eso? Doce habilidades de Tao, eso era algo increíble, especialmente porque en el País de la Eternidad tal vez no había muchas más habilidades de Tao en total... Lin Feng tenía tantas solas, si alguien lo supiera, estarían celosas.

Por supuesto, Lin Feng no era estúpido; ¡no iba a decirle a nadie sobre esto, o muchas personas tratarían de matarlo!

Mientras Lin Feng estaba pensando en esas cosas, se escucharon más crepitaciones claras y melodiosas. Lin Feng bajó los ojos y se alegró. Algunas palabras habían aparecido en los pies del esqueleto, manteniéndose firmes en la fuerza del caos primordial y luciendo vivas.

Lin Feng leyó las palabras cuidadosamente.

Símbolos dorados flotaban en el aire. Afortunadamente, esta vez, el texto fue escrito usando palabras comunes, a diferencia de la Habilidad Tao de Principios Generales, que fue escrita en un lenguaje antiguo y extremadamente complicado.

Lin Feng lo leyó, y el contenido apareció en su mente.

Yo soy la Song III. Me abrí paso al reino Dios Supremo de alto nivel cuando era joven. Seguí a mi segundo hermano al océano de llamas para buscar tesoros, pero nos enfrentamos a una calamidad y nos enterramos en el océano de llamas, mala suerte.

¿Mala suerte? Cuando Lin Feng leyó eso, se rió con indiferencia, pero no dijo nada. Él continuó leyendo.

No tuve hijos. Mi habilidad Tao, la habilidad del Tao del tercer maestro, es mi mayor orgullo en la vida.

Por lo tanto, si alguien llega al océano de llamas y me encuentra, tome los otros esqueletos y el mío, y encuentre un lugar agradable para enterrarnos donde podamos descansar en paz. Como muestra de mi gratitud, puedes aprender mi habilidad del Tao tercer maestro.

Lin Feng leyó todo. Las palabras doradas eran deslumbrantes. Después de que Lin Feng terminó de leer el texto, apareció un holograma frente a él; ¡Era Song III, usando la habilidad del Tao del tercer maestro!

Un puño, una palma, representaban calma y vigor al mismo tiempo, y contenían una fuerza aterradora. El ataque fue mortal. Los movimientos parecían como si el usuario estuviera dibujando dragones en el aire. Parecía que podría destruir un mundo sin límites en un abrir y cerrar de ojos.

Los ojos de Lin Feng de repente se volvieron dorados, y comenzó a moverse como la Canción III, haciendo exactamente los mismos movimientos, aprendiendo y practicando la habilidad del tercer maestro Tao.

Lin Feng tenía talento, pero la habilidad del Tao del tercer maestro era extremadamente difícil de entender. Lin Feng necesitaría estudiarlo por un tiempo, pero por el momento, necesitaba hacer exactamente los mismos movimientos que Song III, de lo contrario, la transmisión de habilidades podría fallar.

Lin Feng permaneció enfocado. Cerró los ojos y se movió con cautela y cuidado. Su frente se cubrió rápidamente con sudor, que fluyó por sus mejillas hasta su cuello. El ambiente se volvió pesado y quieto.

CAPÍTULO 693

BOTAS DE BATALLA DEL RAYO DEL CAOS PRIMORDIAL

Lin Feng se sintió extremadamente tranquilo, pero la fuerza viva casi lo hizo colapsar. Afortunadamente, estaba protegido por su cuerpo de caos primordial y estaba en el estado mental perfecto; Sabía cómo convertir el peligro en oportunidades.

Respiró hondo, exhalando vapor. Dos tipos de fuerza emergieron de sus brazos, pareciendo dragones girando en el aire. La fuerza se condensó en un punto y el Qi emitió silbidos. Sin embargo, Lin Feng no atacó, retrajo la fuerza.

No se atrevió a soltarse. Esa fuerza increíble destruiría el pequeño mundo que había creado a su alrededor y llamaría la atención de muchas personas, especialmente los Dioses Supremos de alto nivel que estaban en los imperios y países vecinos. Si lo detectaran y vinieran, sería un fracaso.

No se preocupe, Maestro Song III, encontraré un gran lugar para enterrarlo. Investigaré sobre el Pais Song y te enterraré allí. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. El esqueleto se había vuelto negro. No importaba si el esqueleto podía escuchar la promesa de Lin Feng o no, Lin Feng todavía sentía la necesidad de decirle esas cosas.

Lin Feng guardó el cuerpo de Song III y miró los otros esqueletos. Estaba exhausto, por lo que claramente no podía aprender todas las habilidades de Tao a la vez. Guardó siete y solo mantuvo uno afuera.

Ahora que Lin Feng sabía cómo funcionaba, no le llevó mucho tiempo estudiar ese esqueleto. Liberó el Qi del caos primordial y lo hizo penetrar en uno de los pies del esqueleto. Media hora después, Lin Feng vio un aura azul divina.

El aura azul de divina se convirtió en palabras. Las palabras estaban escritas en azul, por lo que se veían hermosas en el esqueleto blanco brillante. Casi parecían una obra de arte.

Sin embargo, Lin Feng no podría preocuparse demasiado por la belleza de la cosa. Lanzó un Qi del Caos Primordial aún más y el pie se rompió y se rompió en pedazos.

La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Se sintió culpable y triste.

Después de eso, los pies rotos se convirtieron en un aura azul que se elevó gradualmente en el aire. Lin Feng tuvo que levantar la cabeza para mirarlo.

Kacha, kacha, kacha...

De repente, Lin Feng escuchó tres sonidos. Sonaba como el mecanismo de una máquina. Lin Feng permaneció aún más vigilante y miró las luces sobre su cabeza.

Sin embargo, las luces azules no lo atacaron. Se desvanecieron lentamente, desaparecieron y, de repente, apareció una bota de batalla azul y se cayó. Lin Feng extendió la mano y la agarró.

Cuando Lin Feng agarró la bota de batalla, sintió que una fuerza fría fluía a través de sus meridianos.

¿No tenía el otro pie una bota también?, se preguntó. Dado que este pie contenía un par de botas de batalla, ¿qué pasa con el otro?

Pensando en eso, Lin Feng miró el otro pie y decidió romperlo para buscar también la otra bota.

Para ellos, lo más importante son sus transmisiones, no sus esqueletos, pensó Lin Feng. No podía sentirse culpable... estas personas ya estaban muertas. No les importaban sus esqueletos. Lin Feng no pensó que fuera tan irrespetuoso, e incluso si lo fuera, no podía perder oportunidades debido a tales cosas.

Lin Feng se animó después de pensar eso. Lanzó el Qi del caos primordial, que se convirtió en tres tipos de fuerza. Como Lin Feng ya tenía la experiencia, solo le tomó un minuto romper el pie.

La fuerza azul se condensó sobre su cabeza y sucedió lo mismo otra vez; la fuerza desapareció y apareció una bota, y él agarró la otra bota.

Ahora tenía las dos botas. Luego tuvo otra sensación de fuerza, la fuerza helada voló a través de sus meridianos. Se sentía extraño, era como si ese tipo de fuerza impidiera que la temperatura exterior tuviera un impacto en su cuerpo.

La curiosidad de Lin Feng se despertó, decidió ponerse las botas. Cuando se los puso, sintió una fuerza extraordinaria. Se sintió fresco y refrescante también. Lin Feng estaba convencido de que con esas botas, podría ir al océano de llamas sin quemarse.

Soy Song V. Estas botas son un regalo para quien encuentre mi cuerpo y lo entierre en un lugar agradable. Es mi último deseo. También tengo una habilidad de Tao; cuando te pongas las botas de batalla, que se llaman Botas de batalla del rayo del caos primordial, descubrirás una habilidad Tao.

Recuerda recuerda.... Esas botas no pueden... no pueden...

¡Oye! ¡Oye! Lin Feng estaba extremadamente nervioso cuando la voz se detuvo de repente. Song V probablemente había dejado una explicación completa, pero después de cien milenios, había sido dañada.

El problema era que Lin Feng no había podido escuchar lo más importante. ¿Qué no podría pasar con las botas de batalla del rayo del caos primordial? Song V no se lo había dicho. Lin Feng estaba extremadamente nervioso.

No importa cuán poderosas fueran las Botas de batalla del rayo del caos primordial, si Lin Feng no sabía cómo usarlas o no sabía qué podía hacer o no con ellas, entonces la situación no era perfecta en absoluto.

Pero Lin Feng no estaba deprimido por eso; ya tuvo la suerte de obtener objetos tan preciosos.

¿Quién fue el más afortunado ahora? ¿Lin Feng o Fu Su Rong, que se había convertido en el único discípulo del Dios Supremo Zi Dian?

Ahora, Lin Feng tenía una docena de habilidades de Tao, y ya controlaba tres de ellas muy bien. Lin Feng se consideraba extremadamente afortunado, más afortunado que Fu Su Rong. ¿Cuántas personas tuvieron tanta suerte como él?

¡Lin Feng incluso pensó que era una de las personas más afortunadas del mundo!

Lin Feng todavía llevaba las botas de batalla, no porque se sintiera bien con ellas, sino porque no había terminado de aprender la habilidad Tao en ellas. Tuvo que terminar de aprenderlo en un cierto período de tiempo porque de lo contrario, la gente podría notar algo diferente sobre él.

En una hora más, el examen de Jiang Xuan se llevaría a cabo llevando la roca, y luego definitivamente entraría a buscarlo.

¿Pero Lin Feng pudo aprender esta habilidad de Tao en tan poco tiempo? Incluso la persona más inteligente del mundo no podría. Solo le había tomado dos horas aprender la habilidad del tercer maestro del Tao porque el holograma de Song III le había mostrado cómo usarla. Estas botas contenían una misteriosa habilidad de Tao y no tenían instrucciones sobre cómo aprenderla, por lo que fue extremadamente difícil.

Pero Lin Feng ya no tenía otra opción. Tenía que entenderlo lo mejor que pudiera. Si no lo hiciera, la Habilidad Tao podría desaparecer. Eso sería extremadamente triste y lamentable, no solo para Song V, sino también para Lin Feng.

Sin embargo, Lin Feng de repente tuvo una idea. Si no lograba aprender la habilidad Tao dentro de ese plazo, haría un clon y lo enviaría a Jiang Xuan afuera. Al mismo tiempo, iría a su mundo espiritual para continuar estudiando la habilidad.

Lin Feng estaba convencido de que podría aprenderlo por completo. ¡Incluso estaba convencido de que después de terminar de aprender la habilidad, también irrumpiría en el reino Dios Supremo de nivel medio!

Lin Feng había estado esperando para abrirse paso al reino Dios Supremo de nivel medio, y no tenía la intención de hacer las cosas a la mitad. Lo que él quería era convertirse en un Dios Supremo de nivel medio que no tuviera enemigo en el mismo nivel. Quería poder resistir a algunos Dioses Supremos de alto nivel.

Pasó una hora rápidamente. Lin Feng eliminó el mundo del espacio y el tiempo, dejando un clon allí y entrando en su mundo espiritual con su cuerpo real. Probablemente pasaría toda la noche aprendiendo la habilidad Tao.

El clon de Lin Feng se levantó de la cama, abrió la puerta y salió. La cara de Jiang Xuan estaba un poco roja. Había luchado durante tres horas, pero lo había logrado. El examen fue perfectamente factible. La roca no era ni demasiado ligera ni demasiado pesada, y el tiempo que Lin Feng le había dado no era ni demasiado corto ni demasiado largo; todo fue perfecto, a diferencia de lo que había hecho Fu Su Rong.

¡Boom! Jiang Xuan arrojó la roca al suelo. Un cráter apareció debajo de él. Miró a Lin Feng enojado y se sentó, exhausto.

¡Maestro, tú también eres cruel!

CAPÍTULO 694

ACCIDENTE

Está bien, no te enfades. Como soy tu maestro, también soy responsable de ti. Descansa media hora, y después de eso, iremos a caminar, Dijo Lin Feng a Jiang Xuan. Tomó al niño en sus brazos y sonrió.

Inicialmente, Jiang Xuan quería ir a correr y jugar, pero Lin Feng lo sostenía. El clon de Lin Feng todavía tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel. Mientras un Dios Supremo de nivel medio no lo atacara, nadie podría ver que era un clon.

Jiang Xuan intentó liberarse del agarre de Lin Feng en vano. Lin Feng lo llevó a una montaña detrás de Lang Xie, pero no a la montaña Lang Xie. La montaña Lang Xie estaba un poco lejos de allí, Lin Feng recordó que Jiang Xuan le había dicho eso. Incluso si era un clon, tenía los mismos recuerdos y sentimientos que Lin Feng.

Por supuesto, un clon cambió y se convirtió en una persona completamente diferente después de mucho tiempo solo. Si Lin Feng dejara al clon solo durante cientos de años, tendrían vidas diferentes.

Pero eso fue extremadamente raro. Incluso cuando Lin Feng había dejado un clon en el Continente de las Nueve Nubes, su clon no había cambiado. Incluso si Ji Yang no hubiera ido a la Dinastía del Espíritu Santo con un grupo de personas para matar al clon de Lin Feng y a los demás, su clon no habría cambiado tanto, incluso después de unos pocos cientos de años.

Al menos, eso es lo que pensó Lin Feng. También se debió en parte al hecho de que tenía mucha experiencia en lo que respecta a la clonación, y controlaba sus clones en el nivel más fundamental.

Su clon y Jiang Xuan fueron a esa montaña. Era hora de un segundo ejercicio de entrenamiento.

La ciudad de Lang Xie era realmente masiva. Había todo tipo de paisajes en la ciudad de Lang Xie, incluidas montañas, ríos, etc. La ciudad de Lang Xie rodeaba esas montañas y ríos, mientras que otros imperios y países estaban rodeados de montañas y ríos, no al revés.

El cuerpo real de Lin Feng estaba en su mundo espiritual estudiando la habilidad del Tao contenida en las botas de batalla, sentado al pie de un árbol de sombrilla chino. Las luces verde esmeralda del árbol envolvieron a Lin Feng. El cuerpo del caos Primordial de Lin Feng envolvió su espíritu primordial. Tenía tres tipos de capas de protección alrededor de su cuerpo. En este momento, herir a Lin Feng era imposible, especialmente porque estaba en su propio mundo.

Lin Feng no tenía prisa. Su clon estaba con Jiang Xuan, por lo que tuvo tiempo de estudiar y abrirse paso.

El tiempo pasó lentamente. El cuerpo real de Lin Feng alcanzó un momento crucial en su práctica. En ese momento, ya había encontrado la verdadera esencia de la habilidad Tao contenida en las botas de batalla. Solo necesitaba terminar de entenderlo y luego podría abrirse paso. Si todo saliera bien, le llevaría como máximo medio día.

Afuera, ya era mediodía. El sol estaba en lo alto del cielo y hacía un calor abrasador, pero Lin Feng y Jiang Xuan estaban escalando una montaña y, dado que había muchos árboles, estaban protegidos del calor abrasador por las sombras de los árboles.

Ahora, corre cien veces sin usar Qi puro. Dijo Lin Feng a Jiang Xuan cuando llegaron detrás de la montaña. Lin Feng se sentó.

Está bien. Respondió Jiang Xuan, asintiendo con molestia. Sabía que Lin Feng no tenía la intención de molestarlo, por lo que no se negó, especialmente porque si se negaba, Lin Feng podría considerarlo un mal estudiante, y Jiang Xuan no quería eso.

Por fuera, a menudo parecía travieso y rebelde, terco y perturbador, pero por dentro era bastante meticuloso y cuidadoso. No era menos talentoso que Jiang Hao, pero simplemente no hizo esfuerzos para mostrarlo.

El niño estaba en el estado mental perfecto para estudiar ahora, vívido e incisivo.

No quería que Lin Feng lo despreciara, o Lin Feng tendría cada vez menos aprecio por él.

Jiang Xuan comenzó a correr de un lado a otro sin decir nada. No usó Qi puro en absoluto, corriendo como cualquier persona común.

No usar Qi puro también fue algo bueno para los cultivadores, ya que les permitió desarrollar su cuerpo físico. Correr de un lado a otro cientos de veces puede ser agotador, pero no lo dañaría. Por el contrario, le ayudaría a comprender cómo respirar aún mejor.

Lin Feng estaba sentado en una roca. Vio a Jiang Xuan desaparecer en la distancia y sonrió, Esta vez aprenderá lo que significa ser inflexible y resuelto.

Pasaron diez minutos y Lin Feng vio a Jiang Xuan regresar, cubierto de sudor. Lin Feng le arrojó unas ciruelas oscuras. Le darían energía al niño y él podría correr más rápido. Lin Feng esperaba que el niño considerara el pequeño ejercicio como un juego. Lin Feng continuó recogiendo ciruelas oscuras mientras el niño seguía corriendo. ¿Quién sería más rápido, Lin Feng al recoger ciruelas o el niño corriendo?

Lin Feng se estaba divirtiendo. Su clon no necesitaba pensar tanto. El único propósito de su clon era pasar tiempo de calidad con Jiang Xuan, nada más.

Sin embargo, el tiempo pasó lentamente y Lin Feng comenzó a tener un mal presentimiento. Ese sentimiento empeoró con el paso del tiempo. Jiang Xuan había vuelto corriendo al pie de la montaña hace veinte minutos y aún no había regresado.

Lin Feng se dio cuenta de que algo le pudo haber sucedido a Jiang Xuan. Tiró las ciruelas oscuras y usó toda su fuerza para volar al pie de la montaña.

Fue extremadamente rápido. En menos de un minuto, llegó a la base de la montaña. Miró a su alrededor, viendo solo hojas anaranjadas y amarillas y oyendo algunas bestias salvajes. Sin embargo, no vio a Jiang Xuan en ninguna parte. Lin Feng estaba aún más nervioso. Jiang Xuan probablemente había sido secuestrado, pero ¿quién podría ser el culpable? ¿Podría ser cualquiera, los Jóvenes Maestros de la ciudad de Lang Xie, o?

Lin Feng esperaba más que nada que no fuera una persona en particular... ¡Fu Su Rong! Si Fu Su Rong hubiera secuestrado a Jiang Xuan, entonces la situación sería extremadamente difícil de resolver. Lin Feng se preguntó si debería informar a los Grandes Líderes de la ciudad de Lang Xie y al Dios Supremo Lang Xie... pero incluso si él les dijera, ¿entonces qué? ¡No tenía pruebas en absoluto!

Lin Feng miró a su alrededor, inspeccionando la montaña y el bosque. Volvió a la cima de la montaña. Todavía no podía ver a Jiang Xuan en ningún lado. El niño probablemente había sido secuestrado, y si lo había hecho, significaba que era alguien a quien el niño no podía resistir, un Dios Supremo.

El secuestrador también había logrado permanecer invisible para la conciencia divina de Lin Feng, por lo que ahora Lin Feng estaba casi seguro de que era Fu Su Rong.

Respiró hondo y le contó a su cuerpo real sobre las malas noticias. Cuando el cuerpo real de Lin Feng escuchó eso, se veía sombrío.

Instantáneamente adivinó que era Fu Su Rong. Solo Fu Su Rong fue capaz de hacer tal cosa. Además, Fu Su Rong también había sido maestro de Jiang Xuan. A pesar de que Jiang Xuan lo odiaba, nunca pensó que Fu Su Rong sería capaz de secuestrarlo; por lo tanto, no había estado atento, lo cual fue perfecto para que Fu Su Rong lo conspirara.

Lin Feng no podía dejar pasar la oportunidad de aprender la habilidad y atravesarla. De lo contrario, la habilidad Tao definitivamente desaparecería esta vez si lo hiciera, e incluso podría obstaculizar su capacidad de abrirse paso al reino Dios Supremo de nivel medio después de eso. Por lo tanto, tuvo que confiar únicamente en su clon.

Lin Feng le dio a su clon la orden de encontrar a Fu Su Rong y al Dios Supremo Zi Dian antes del anochecer, luego ir a ellos y ver si Jiang Xuan estaba allí o no.

Lin Feng no necesitaba pensar demasiado en la situación, tenía que actuar. Además, también tenía la sensación de que Fu Su Rong comenzaría a conspirar contra él pronto, si aún no había comenzado. Eran enemigos, ¿cómo podría Fu Su Rong dejar que Lin Feng tuviera una vida pacífica?

El clon de Lin Feng voló directamente al palacio principal. Jiang Xuan no parecía estar allí en absoluto. Lin Feng estaba convencido de que Jiang Xuan había sido secuestrado por Fu Su Rong ahora, pero ¿dónde estaban Fu Su Rong y el Dios Supremo Zi Dian?

Lin Feng tuvo que ir y preguntarle al Gran Líder, pero no pudo decirle que Jiang Xuan había sido secuestrado, o las cosas se intensificarían rápidamente y eso era probablemente lo que esperaba Fu Su Rong. Tal vez incluso era parte de su complot; Probablemente quería que Ciudad Lang Xie se hundiera en el caos. Lin Feng no entendía cuál era el objetivo final de Fu Su Rong, pero podía entender una parte de él.

Sin embargo, Fu Su Rong definitivamente tenía motivos ocultos, o en primer lugar nunca se habría convertido en el maestro de Jiang Xuan, lo que significaba que había venido a la ciudad de Lang Xie con un plan mayor. Nadie sabía cuál era su motivación...

Lin Feng fue directamente a Jiang Yi Tian cuando llegó y le preguntó dónde vivía el Dios Supremo Zi Dian. Jiang Yi Tian estaba preocupado cuando escuchó la pregunta de Lin Feng.

Parecía sorprendido y dijo: Lin Feng, no actúes imprudentemente, el Dios Supremo Zi Dian es extremadamente fuerte y-

Maestro, no te preocupes. Solo dime dónde está, por favor. Lo interrumpió Lin Feng. Lin Feng no tuvo tiempo que perder. Jiang Xuan estaba en la guarida del tigre, después de todo. Jiang Yi Tian miró a Lin Feng de una manera extraña; Podía ver que Lin Feng estaba actuando raro. Su Qi también era extraño, bastante débil. Pero Jiang Yi Tian no perdió el tiempo y le dijo a Lin Feng lo que sabía.

El dios supremo Zi Dian vive en el norte de la ciudad de Lang Xie. Su territorio es de diez millones de li cuadrado en total. Mi padre le dio ese territorio. Él es el único al que se le permite vivir allí.

El lugar se llama Montaña Zi Dian. Por lo general, nadie puede ir allí, o los matan. Por lo tanto, Lin Feng, tú...

Muchas gracias, maestro. No te preocupes No voy a hacer nada imprudente.

Lin Feng interrumpió a Jiang Yi Tian nuevamente, luego se dio la vuelta e inmediatamente comenzó a volar en dirección a la parte norte de la ciudad de Lang Xie. Su Qi era inestable.

Jiang Yi Tian vio desaparecer a Lin Feng y comprendió que algo andaba mal.

Eh? ¿No se suponía que estaba entrenando al pequeño Xuan? Será que? De repente, la expresión de Jiang Yi Tian cambió drásticamente. Recordó la extraña expresión de Lin Feng, y nunca había visto a Lin Feng con tanta prisa.

¿Podría ser que el Dios Supremo Zi Dian secuestró a Jiang Xuan?! De repente, Jiang Yi Tian salió corriendo del palacio y fue a ver al Dios Supremo Lang Xie y Zu Ti. ¡Tenía que contarles a los dos antepasados sobre la situación!

CAPÍTULO 695

TRASPASANDO SOLO LA MONTAÑA ZI DIAN

Lin Feng voló tan rápido como pudo, pero era solo un clon, por lo que no podía ser tan rápido como su cuerpo real. Por lo tanto, volar sobre decenas de miles de li para ir a la montaña Zi Dian no fue fácil, pero Lin Feng no pudo darse por vencido. Tenía que encontrar a Fu Su Rong y Jiang Xuan lo más rápido posible.

Afortunadamente, Lin Feng había adivinado todo bien. En ese momento, Fu Su Rong sostenía a Jiang Xuan en sus brazos; el niño de diez años estaba en coma. Fu Su Rong también estaba volando alto en el cielo. Estaba volando de regreso a la montaña Zi Dian lo más rápido posible. Sabía que Lin Feng adivinaría que él era el secuestrador y que trataría de encontrarlo lo más rápido posible.

Heehee! Esta vez, si vienes a la montaña Zi Dian, ¡definitivamente vas a morir!, pensó Fu Su Rong sombríamente mientras miraba a lo lejos. Luego estalló en una risa maníaca y aceleró. Estaba volando a una velocidad de cien li por segundo.

¡Pequeño bastardo! Te atreviste a humillarme delante de todos; ¡esta vez, vas a morir con tu maestro! Dijo Fu Su Rong mirando al niño inconsciente. Realmente quería abofetear al niño, pero el Dios Supremo Zi Dian le había dado órdenes de que debía obedecer. Podría matar a Lin Feng, pero no a Jiang Xuan. Si el Dios Supremo Lang Xie lo descubriera, se convertiría en una pesadilla para ellos y para la ciudad de Lang Xie en general.

Aunque el Dios Supremo Zi Dian se contentó con ejercer la soberanía sobre parte del territorio, no se había olvidado de la fundación inicial de la ciudad de Lang Xie, ya que también había participado en su creación. No quería que la ciudad de Lang Xie fuera destruida.

Fu Su Rong tuvo que obedecer al Dios Supremo Zi Dian porque el viejo lo protegió. ¡Era muy consciente de que sin el Dios Supremo Zi Dian, Lin Feng ya lo habría matado!

Por lo tanto, Fu Su Rong no actuó tontamente e hizo todo lo posible para satisfacer al viejo. El Dios Supremo Zi Dian era una montaña en la que confiaba, y si la montaña se derrumbaba, estaría solo y eso se reduciría a una caída libre al Infierno.

¿Huh?

En ese momento, los párpados de Jiang Xuan temblaron mientras tosía. Le dolía el pecho. Cuando abrió los ojos y vio a Fu Su Rong, palideció y comenzó a luchar para liberarse del agarre de Fu Su Rong, y luego gritó enojado: ¡Bastardo! ¡Liberame! ¡Mi padre y mi abuelo te destruirán por esto! . Los tímpanos de Fu Su Rong duelen cuando escuchó esa voz estridente. Al instante abofeteó la cara del niño para callarlo.

¡Pap! La marca de la mano de Fu Su Rong apareció en la mejilla de Jiang Xuan. Se puso morado.

Jiang Xuan tosió sangre, sintió la cabeza entumecida y sus ojos comenzaron a lagrimear. Estaba enojado y se sintió humillado, y se echó a llorar.

¡Si te atreves a gritar de nuevo, te abofetearé de nuevo! No soy como Lin Feng, no estoy acostumbrado a los pequeños mocosos como tú. El joven príncipe de la ciudad de Lang Xie no significa absolutamente nada para mí. Dijo Fu Su Rong con frialdad. Jiang Xuan lloró aún más cuando Fu Su Rong aceleró.

Después de unas horas, el sol se estaba poniendo. El cielo en el oeste era dorado, pero se hizo más y más oscuro. Las constelaciones aparecieron en lo alto del cielo.

Fu Su Rong había traído a Jiang Xuan a la montaña Zi Dian para atraer a Lin Feng, y aquí podría matarlo. ¡Finalmente, Fu Su Rong iba a vengarse!

Fu Su Rong llevó a Jiang Xuan a través de la entrada de la montaña Zi Dian. Había dos guardias con ropa morada allí, que no le impidieron pasar. Fu Su Rong era ahora el Joven Maestro Montaña de Zi Dian.

Joven maestro, ¿quién es ese niño? Preguntó un guardia, mirando a los otros guardias. Parecía perplejo.

Escuché que nuestro Joven Maestro tuvo una gran batalla en la montaña Lang Xie, y que deslumbró a todos. Dijo otro guardia con admiración, como si hubiera presenciado la batalla con sus propios ojos.

¡También he oído hablar de eso! Nuestro joven maestro aplastó a su oponente. Su oponente tuvo que arrastrarse fuera de un cráter. ¡Jaja! ¡Es muy divertido! Dijo otro guardia, riendo apreciativamente. Todos hablaron en voz alta para que Fu Su Rong pudiera escucharlos. ¡Por supuesto, el oponente del que estaban hablando era Lin Feng!

Media hora después, llegó Lin Feng también. Desde la distancia, pudo ver una montaña rodeada de niebla púrpura. La montaña tenía cien mil metros de altura. Lin Feng suspiró; ¡Las montañas en el País de la Eternidad eran mucho más altas que en el Continente de los Dioses!

También pudo ver pabellones en la cima de la montaña. El bosque era exuberante y verde. Aunque ya estaba oscuro, la montaña estaba rodeada por un aura brillante. Lin Feng no sabía por qué era así. Era como si nunca hubiera oscurecido en la montaña Zi Dian.

Pero Lin Feng no tuvo tiempo de disfrutar del hermoso paisaje. Él estaba preocupado. Jiang Xuan probablemente estaba allí, pero ¿en qué condiciones? Lin Feng esperaba que no le hubiera pasado nada al niño, o se sentiría culpable toda su vida.

Lin Feng se dirigió a la entrada de la montaña Zi Dian y se dispuso a entrar, pero los guardias lo detuvieron.

Los pocos guardias estaban charlando alegremente justo antes, y ahora que alguien los había interrumpido, estaban molestos.

¿De donde eres? Gritó enojado el líder de los guardias.

Lin Feng lo miró. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. El País de la Eternidad era increíble, algunas personas trabajaban como guardias aquí a pesar de que tenían la fuerza del reino Emperador Divino... En el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses, los Emperadores Divinos eran los cultivadores más fuertes.

Lin Feng los miró sin expresión antes de correr hacia ellos. Los guardias tenían un mal presentimiento. Ese hombre no había venido en paz, definitivamente estaba allí para causar problemas.

¡Hermanos, intenten detenerlo, luego entréguenlo al Sumo Sacerdote! Gritó el líder de los guardias rápidamente. Encendió y puso su mano izquierda sobre el hombro de Lin Feng. Parecía aliviado, pero de repente, Lin Feng lo miró con frialdad y el hombre sintió el Qi de muerte.

Los otros guardias apretaron los puños y también se arrojaron sobre Lin Feng. Lin Feng decidió deshacerse de ellos lo más rápido posible, no tenía tiempo que perder.

Medio segundo después, todos los guardias gritaron y quedaron impresionados. Se estrellaron contra los árboles en la distancia y sufrieron; ya no podían ponerse de pie, como si sus meridianos hubieran sido aplastados.

Lin Feng los miró y continuó escalando la montaña. Incluso si era extremadamente peligroso, él entró solo; tuvo que rescatar a Jiang Xuan, de lo contrario, nunca se lo perdonaría.

Era el maestro de Jiang Xuan, ¡tenía que protegerlo!

A pesar de que los guardias no podían ponerse de pie, aún podían llamar a la gente para que los respaldara. Si los discípulos de la Montaña Zi Dian los escucharan, todos se apresurarían. Todos entenderían que alguien había traspasado la montaña Zi Dian.

Lin Feng subió la montaña y notó que los discípulos venían de todas las direcciones. Todos llevaban armas. Lin Feng continuó caminando mientras golpeaba a sus enemigos. Esos discípulos no representaban una amenaza para él en absoluto. Lin Feng llegó fácilmente al medio de la montaña.

En ese momento, aparecieron algunos ancianos del reino Dios Medio Supremo. Miraron a Lin Feng sin decir nada y atacaron. El clon de Lin Feng tampoco necesitaba temerles. A pesar de que no pudo derrotarlos en un solo golpe, dos o tres ataques fueron suficientes para volarlos.

Cuanto más arriba, más estrecha se volvió la montaña. Lin Feng brilló y voló hacia la cima.

¿A dónde vas? Gritaron los ancianos de la montaña Zi Dian furiosamente desde atrás. Hicieron todo lo posible para alcanzar a Lin Feng. Sin embargo, esos Dioses Medio Supremos no pudieron alcanzarlo tan fácilmente.

Lin Feng saltó y llegó a la cima de la montaña. Echó un vistazo a los diferentes pabellones. Se veían imponentes y magníficos, e incluso Lin Feng los encontró increíbles. Sin embargo, no fue sorprendente, porque uno de los dos ancestros más terroríficos de la ciudad de Lang Xie vivió aquí: ¡el Dios Supremo Zi Dian!

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Él ya estaba aquí, y si no había pasado nada malo, Fu Su Rong probablemente estaba en algún lugar observándolo. Lin Feng no estaba preocupado, ya que entendía que Fu Su Rong probablemente lo había atraído aquí para matarlo.

En ese momento, Fu Su Rong estaba dentro de un pabellón. Estaba mirando por la ventana y sonriendo fríamente. Jiang Xuan estaba atado detrás de él. No importa lo que hizo el niño para liberarse, nada funcionó. Fu Su Rong había sellado sus meridianos.

Heehee! ¡Lin Feng, viniste aquí de buena gana! ¡Ya que invadiste la montaña Zi Dian, no te irás con vida!

CAPÍTULO 696

LA MALVADA TRAMA DE FU SU RONG

La cara de Fu Su Rong estaba distorsionada por el mal, y sus ojos estaban llenos de asesinato. Lin Feng y él no podían vivir bajo el mismo cielo; ¡Lin Feng o él lo hizo! Pero Fu Su Rong estaba convencido de que Lin Feng era el que iba a morir, porque Fu Su Rong podía confiar en un cultivador monstruosamente fuerte que podría matar fácilmente a Lin Feng.

No importa qué, a los ojos de Fu Su Rong, tener una formación poderosa era más importante que ser fuerte o talentoso, y estaba convencido de que Lin Feng nunca sería capaz de alcanzarlo. ¡Fu Su Rong incluso se consideraba el joven cultivador más fuerte del Continente de los Dioses en estos días!

Fu Su Rong no creía que fuera aburrido y estúpido; se consideraba lo suficientemente fuerte como para ser el último gobernante del Continente de los Dioses, ¡era tan simple como eso!

Heehee! ¡Cuando Lin Feng muera, nadie más podrá competir conmigo en este mundo!, pensó Fu Su Rong con confianza. Si Lin Feng muriera, nadie podría alcanzarlo, teniendo en cuenta su edad y sus logros actuales. Pensando en eso, se regocijó.

Fu Su Rong estaba de pie junto a la ventana, con los ojos cerrados mientras soñaba despierto. Después de un rato, abrió los ojos y pensó que era hora de que sus sueños se hicieran realidad.

Fu Su Rong levantó lentamente su mano izquierda, como si le estuviera dando una orden a alguien.

Lin Feng se paró frente al pabellón en un amplio kwoon. Permaneció extremadamente vigilante. Lin Feng sabía que la cima de la montaña era el lugar más peligroso en la montaña Zi Dian. La trama de Fu Su Rong debería comenzar desde aquí; Lin Feng sabía que Fu Su Rong sabía que los discípulos de la montaña Zi Dian no podían evitar que alcanzara la cima de la montaña.

Como Lin Feng estaba pensando, un fuerte viento sopló rápida y ferozmente. Se sentía como si las cuchillas estuvieran rozando contra su cuerpo.

Lin Feng no perdió el tiempo, destellando hacia adelante cuando dos flechas blancas pasaron cerca de su cabeza. Si hubiera sido un segundo más lento, le habrían atravesado el cráneo.

Pero Lin Feng todavía estaba cubierto de sudor frío. La velocidad de esas flechas era simplemente asombrosa. No los había escuchado hasta el último segundo, y no sabía quién los había disparado.

Más y más flechas aparecieron en el cielo. Dispararon hacia él desde todas las direcciones.

Lin Feng miró las decenas de miles de flechas, y su cabello se erizó. Había tantas flechas que borraron el cielo. Lin Feng pudo verlos perfectamente porque la Montaña Zi Dian y el mundo exterior eran diferentes. Afuera, ya estaba oscuro, pero no en la montaña Zi Dian. El cielo era rojo púrpura aquí.

Lin Feng levantó los ojos y miró las flechas que se disparaban hacia él con gravedad. No tenía a dónde ir. Tampoco podía atacarlos; si destruyera todas las flechas, no le quedaría Qi puro después.

Lin Feng de repente pensó en la habilidad Tao del tercer maestro. Con él, probablemente podría destruir todas las flechas.

Lin Feng levantó las manos y comenzó a hacer círculos en el aire con las palmas. Apareció una pálida fuerza del caos primordial. Lanzó más y más Qi del caos primordial.

Una cortina de Qi del caos primordial apareció frente a él. Del otro lado, parecía que el cuerpo de Lin Feng estaba parpadeando.

Lin Feng gritó, luego extendió las manos y empujó la cortina de energía hacia adelante.

Lin Feng levantó sus brazos sin miedo. Cuando las flechas alcanzaron la cortina de energía frente a él, todos se detuvieron de repente, luego se movieron de acuerdo con los movimientos de Lin Feng. Si movía las manos hacia la izquierda, entonces las flechas se movían hacia la izquierda; si movía las manos hacia la derecha, las flechas se mueven hacia la derecha; y lo mismo se aplica a todas las direcciones.

Al principio, solo eran unas pocas flechas, pero cada vez se acercaban más flechas, por lo que Lin Feng terminó controlando cada vez más flechas. Después de un corto tiempo, Lin Feng presionó hacia adelante y alejó todas las flechas.

Todas las flechas cayeron al suelo y en diferentes edificios.

¡Pap! Al final, todas las flechas se separaron. Esta vez, Fu Su Rong había fallado. Lin Feng había logrado detener el ataque gracias a la habilidad del tercer maestro Tao.

Lin Feng no dejó de usar la habilidad del tercer maestro Tao; De repente levantó los brazos más arriba, y todas las flechas se levantaron en el aire y se encendieron.

¡Vamos! Gritó Lin Feng con dureza. Envío todas las flechas hacia un pabellón y sonrió.

Fu Su Rong todavía estaba parado en la ventana y fue atrapado sin preparación. No era estúpido, rápidamente agarraba algo y lo tiraba.

La cosa se hizo más y más grande a medida que flotaba frente al pabellón. Casi parecía una montaña.

Lin Feng miró el objeto gigantesco, tenía mil metros de altura. Lin Feng no estaba seguro de qué era, pero parecía una roca peculiar.

Mientras Lin Feng se preguntaba cuál era el objeto, se produjo una explosión y deslumbraron luces deslumbrantes. Una aterradora fuerza absorbente emergió y absorbió las flechas. En poco tiempo, todas las flechas desaparecieron en esa roca de mil metros de altura.

Lin Feng entendió rápidamente en qué consistía el contraataque de Fu Su Rong. Si las flechas realmente hubieran alcanzado los pabellones, el Dios Supremo Zi Dian se habría enojado.

Fu Su Rong apretó los dientes. Lin Feng no fue fácil de matar, incluso en la montaña Zi Dian. Si no pudiera matar a Lin Feng en la montaña Zi Dian, entonces no podría matarlo en absoluto.

Pensando en eso, Fu Su Rong parecía aún más sombrío. Miró a Jiang Xuan y sonrió ampliamente, diciendo: ¡Mira y disfruta, jaja!

Fu Su Rong lo agarró. Jiang Xuan luchó, pero a Fu Su Rong no le importó. Bajó las escaleras del pabellón con Jiang Xuan en sus brazos, pero no salió por la puerta principal, sino que usó la parte de atrás.

Lin Feng tenía sentidos agudos y detectó la presencia de Fu Su Rong. Él brilló para perseguirlo.

Fu Su Rong se fue volando. Lin Feng estaba extremadamente preocupado.

¡Fu Su Rong, si lastimas a Jiang Xuan, el Dios Supremo Lang Xie nunca te dejará ir! Gritó Lin Feng, liberando tanto Qi puro como pudo para alcanzar a Fu Su Rong. Sin embargo, él era solo un clon, por lo que no podía y lo sabía, así que solo trató de ahorrar algo de tiempo.

Fu Su Rong giró la cabeza y miró a Lin Feng, sonriendo con confianza. Había estado preparando este complot por un tiempo, sería una pena que Lin Feng muriera tan rápido, ¿verdad?

¡Quería que Lin Feng sufriera!

¡Quería que Lin Feng se volviera loco antes de morir! ¡Quería ver a Lin Feng suplicar piedad!

¡Quería que Lin Feng no pudiera escapar, incluso si tenía alas!

Fu Su Rong miró ferozmente a Lin Feng.

Por el momento, el Dios Supremo Zi Dian estaba mirando, pero no interfirió. Fu Su Rong ya se había estado preparando durante unos días, y si su discípulo no mataba a Lin Feng, entonces interferiría y se libraría del propio Lin Feng.

Fu Su Rong y su maestro estaban convencidos de que Lin Feng estaba condenado. Lin Feng esperaba que su cuerpo real lograra atravesar el reino Dios Supremo de nivel medio a tiempo...

El cuerpo real de Lin Feng estaba en su mundo espiritual, pero eso no significaba que estuviera tranquilo. Fu Su Rong quería usar a Jiang Xuan para amenazarlo. ¡Lin Feng tuvo que atravesar lo más rápido posible para matar a Fu Su Rong!

El clon de Lin Feng seguía persiguiendo a Fu Su Rong. Fu Su Rong parecía sombrío al principio, pero a medida que pasaba el tiempo, se dio cuenta de que Lin Feng parecía más débil de lo habitual. Tenía el Qi del reino Dios Supremo de bajo nivel, pero no era tan fuerte como de costumbre.

¿Que está pasando aquí? ¡Tengo que comprobarlo!, pensó Fu Su Rong, sonriendo sombríamente.

Lin Feng sintió de repente una fuerza gigantesca que lo atacó por sorpresa. No pudo resistir cuando se produjo una explosión. Lin Feng fue empujado al suelo violentamente y se estrelló allí. No tuvo tiempo de ponerse de pie, cuando de repente, el suelo bajo sus pies se derrumbó y apareció un cráter. Rodó varias veces hasta el fondo del cráter. ¡Era una trampa!

¡Jaja! Lin Feng, hay algunos champsosaurus venenosos dentro, incluidos los reyes champsosaurus. ¡Disfrutar! ¡Jajajaja!

Lin Feng escuchó a Fu Su Rong reír locamente. Estaba lleno de alegría, como si estuviera en perfecto control de la situación.

Lin Feng respiró hondo. Estaba en el fondo de un pozo abisal ahora; no podía ver mucho, pero podía escuchar el sonido del agua goteando. No podía ver nada, pero sintió un Qi poderoso cerca.

¿Champsosauruses? Lin Feng parecía sombrío. ¿Cuáles fueron estos Champsosauruses que Fu Su Rong había mencionado?

¡Fu Su Rong era extremadamente malvado!

CAPÍTULO 697

EL VENENOSO REY CHAMPSOSAURUS

A pesar de que Lin Feng no sabía qué eran los champsosaurus, podía imaginar lo terroríficos que eran por el Qi que sintió y los sonidos que escuchó. No se sentía seguro en absoluto.

El sonido del agua goteando era claro y frío. Venía de cien metros de distancia. Sin embargo, Lin Feng no pudo ver nada, por lo que no pudo hacer mucho. Él iluminó su aura divina y finalmente pudo ver a su alrededor.

Lin Feng se sobresaltó de repente. Un río oscuro fluía allí, y había monstruos horribles en ambos lados... ¡los Champsosaurus!

Los Champsosaurus fueron horribles. Estaban cubiertos de verrugas rojas como la sangre, de las cuales rezumaba pus, y tenían docenas de metros de largo. Su piel era gruesa y sus garras extremadamente afiladas. No importa cuán grueso y resistente era algo, parecía que esas garras afiladas podían cortarlos, ¡y eran extremadamente venenosos!

El veneno probablemente salió a través de sus garras. Cuando ese veneno penetrara en la sangre de alguien, los haría sufrir atrozmente. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de llamas de furia. Fu Su Rong definitivamente había estado conspirando contra él por algún tiempo ya...

Lin Feng no sabía de dónde eran esos champsosaurus, pero parecían cocodrilos de la Tierra. Sin embargo, los cocodrilos no eran tan poderosos como los champsosaurus, no se veían tan desagradables, y tampoco eran venenosos.

Cuando Lin Feng usó su aura divina para mirar a su alrededor, los champsosaurus, que tenían un metro de altura, abrieron sus bocas gigantes, revelando sus colmillos increíblemente afilados. Solo tenían seis dientes, pero eran extremadamente afilados. Lin Feng se estremeció, a pesar de que no tenía frío.

La docena de champsosaurios venenosos rugió furiosamente, haciendo temblar el río y la tierra.

Lin Feng respiró hondo. Lin Feng ya sabía que venir a la Montaña Zi Dian no sería un picnic, y también podía imaginar que esto era solo el aperitivo. Las cosas apenas comenzaban.

Que aterrador. Lin Feng estaba seguro de que ocurrirían cosas aún más aterradoras después, pero no se arrepintió de haber venido. ¡Tenía que salvar a Jiang Xuan! La docena de champsosaurios venenosos rugieron enojados y comenzaron a deslizarse hacia Lin Feng. Dos de ellos llegaron más rápido que los demás, uno a la izquierda, uno a la derecha. Sus garras dejaron marcas en la piedra. Seguían metiendo y sacando la lengua y silbando. Miraron a Lin Feng como si la cena hubiera sido servida.

Lin Feng no tuvo más remedio que matarlos. Era su única oportunidad de sobrevivir. Intentó mantener la calma.

Lin Feng sacó su espada de Buda. Como no tenía la Espada de los tiempos remotos, tuvo que usar la Espada de Buda. Luego se puso en movimiento, su túnica negra ondeando al viento. Aterrizó en la cabeza de un champsosaurus venenoso y la pateó, pero no cayó; simplemente se dio la vuelta, volvió a ponerse de pie y cargó hacia Lin Feng.

Lin Feng luego cortó la espalda del otro champsosaurus venenoso. Lin Feng usó tanto Qi puro como pudo. Su Qi pesaba diez millones de jin, al menos. Sin embargo, cuando la Espada de Buda alcanzó el venenoso champsosaurus, rebotó en su piel. No pudo atravesarlo.

El primer ataque de Lin Feng había fallado, y ahora estaba en peligro. El venenoso champsosaurus que había pateado justo antes ya estaba cerca de él nuevamente. Arañó el brazo de Lin Feng. Lin Feng apretó de inmediato su puño y activó su protección corporal primaria del caos.

Phwap! Las cuatro garras de la venenosa pata de champsosaurus alcanzaron el brazo de Lin Feng, pero no penetraron. Su cuerpo del caos primordial era extremadamente resistente.

Lin Feng aprovechó la situación para lanzar su espada de Buda a los ojos del venenoso champsosaurus. Los ojos del champsosaurus venenoso se pusieron rojos y luego la sangre comenzó a brotar. El champsosaurus venenoso luchó y se movió erráticamente. Se dio la vuelta y barrió con la cola a Lin Feng mientras rugía furiosamente.

Lin Feng había encontrado la mayor debilidad de los champsosaurus venenosos; Como su piel era tan gruesa y dura como el hierro, ¡era mejor apuntar a los ojos! El champsosaurus venenoso ahora estaba ciego y ya no podía encontrar a Lin Feng.

Lin Feng se levantó en el aire, luego brilló y cortó nuevamente con su espada de Buda. Su espada de Buda se convirtió en dos espadas, luego cuatro, luego doce, y luego todas dispararon hacia los venenosos ojos de los campeones dinosaurios.

Los champsosaurios venenosos eran criaturas estúpidas, que solo confiaban en el instinto para alimentarse. El hambre era lo único que los animaba. Por lo tanto, realmente no prestaron atención a los ataques de Lin Feng y no pudieron anticipar y contraatacar.

¡Plop, plop, plop, plop! El sonido del estallido de globos oculares se extendió por el aire. La sangre brotó por todas partes. La sangre contenía veneno, que chisporroteaba y burbujeaba en el suelo. La piedra estaba siendo corroída por el veneno.

Las bestias aullaron furiosamente. Lin Feng tuvo que llevarse las manos a las orejas, o el volumen lo habría vuelto loco.

Después de un tiempo, Lin Feng bajó las manos. Los venenosos champsosaurus se habían retirado al agua del río, que ahora estaba roja de sangre.

Lin Feng estaba feliz, finalmente se había librado de ellos. Se preparó para salir del pozo.

Sin embargo, cuando Lin Feng se dio la vuelta, escuchó ruidos retumbantes. El río parecía estar hirviendo.

Una pequeña herida causada por veneno apareció en la espalda de Lin Feng. Lin Feng lanzó apresuradamente el Qi del caos primordial.

Afortunadamente, no había demasiado veneno, por lo que rápidamente logró expulsarlo de su cuerpo.

Pero incluso de esa manera, la herida ardía. Se sentía como si hubiera sido apuñalado. No estaba en peligro, pero el dolor duraría mucho tiempo.

Lin Feng puso sus manos en el suelo. Vio un champsosaurus venenoso de cien metros de largo. Tenía muchas verrugas negras y se veía horriblemente feo. Tenía ocho dientes afilados, cada uno de medio metro de largo. Un Qi helado también surgió de ellos.

¿Un rey venenoso champsosaurus?, pensó Lin Feng. Este tipo de champsosaurus venenoso era más poderoso que los otros, lo que significaba que tenía que ser un rey champsosaurus venenoso. Su Qi era asombrosamente poderoso. Si Lin Feng no se equivocó, esta bestia tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio.

Lin Feng estaba sombrío. Era solo un clon... ¿Podría derrotar a esas bestias si tuvieran la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel porque no eran inteligentes, pero un reino Dios Supremo de nivel medio? ¿Cómo podría competir con eso?

Pero no importa qué, Lin Feng no tenía otra opción. La única opción era la victoria, porque su cuerpo real estaba a punto de atravesar al reino Dios Supremo de nivel medio y nadie podía molestarlo. En este momento crucial, su alma se dispersaría si alguien lo molestara.

Lin Feng entrecerró los ojos y se mantuvo extremadamente cuidadoso. Si mataran a su clon, su cuerpo real no podría penetrar, e incluso podría morir.

¡Su clon no podía estremecerse, por el bien de su cuerpo real!

Lin Feng blandió su espada de Buda y usó tanto la habilidad Tao del tercer maestro como la habilidad de sangre del gran Tao. Los fusionó y su Qi se volvió mucho más poderoso. Al menos podría resistirse al venenoso rey de los champsosaurios.

Lin Feng y el venenoso rey Champsosaurus comenzaron a colisionar. Fu Su Rong sostenía a Jiang Xuan con firmeza y miró al hoyo con frialdad. Estaba seguro de que Lin Feng iba a morir.

Incluso mi maestro tiene que tener cuidado cuando está cerca del venenoso rey de los champsosaurios. Su veneno podría incluso dañarlo... Jeje... Lin Feng, estás condenado. Pero incluso si saliste con vida, espera hasta...

Algo aún más aterrador que te suceda. ¡Estás condenado en cualquier caso!

JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA! Cuando estés muerto, ¿quién podrá detenerme? La cara de Fu Su Rong estaba distorsionada por el odio y la ferocidad. Apretó los puños lo suficiente como para hacer crujir los huesos. Los discípulos a su alrededor palidecieron.

El tiempo pasó lentamente. El ambiente era pesado y sombrío.

En el pozo, hacía aún más frío. El venenoso rey de Champsosaurus miró a Lin Feng con sus ojos rojos como la sangre. Metió y sacó la lengua y siseó. Era el rey del champsosaurus venenoso, era más inteligente que los champsosaurus venenosos comunes.

Lin Feng también lo sabía. Por lo tanto, también sabía que derrotar al venenoso rey de Champsosaurus no sería tan simple como apuntar a los ojos esta vez. ¡Quizás tenía que encontrar una solución usando la fuerza física!

La atmósfera se volvió helada y el latido del corazón de Lin Feng se aceleró.

CAPÍTULO 698

LOS ENEMIGOS CHOCAN DE NUEVO

De repente, el venenoso rey champsosaurus bramó y su cuerpo extremadamente pesado comenzó a correr hacia Lin Feng. Cada vez que sus patas tocaban el suelo, el suelo se sacudía violentamente y la piedra crujía ruidosamente.

El aura divina de Lin Feng fue inicialmente brillante, pero en ese momento, se volvió menos brillante y la bestia se volvió borrosa. Lin Feng tuvo la impresión de que una montaña estaba cayendo sobre él, y sus meridianos incluso comenzaron a temblar. Un dolor increíble invadió su cuerpo. Lin Feng quedó impresionado y se estrelló a un lado del río.

La otra docena de champsosaurios venenosos eran ciegos, pero no muertos, y ahora Lin Feng estaba extremadamente cerca de ellos, para que pudieran olerlo. Al instante comenzaron a moverse hacia él nuevamente. El corazón de Lin Feng se aceleró. Se sintió extremadamente reprimido. El venenoso veneno del rey del champsosaurus podría matarlo o, al menos, herirlo gravemente.

Lin Feng no podía darse el lujo de perder el tiempo. Blandió su espada de Buda nuevamente y miles de luces de espada aparecieron y se condensaron en Qi. La docena de champsosaurios venenosos detectaron el Qi de muerte de y huyeron. Lin Feng aprovechó la situación para ponerse de pie.

Pero cuando se puso de pie, el rey venenoso Champsosaurus ya estaba corriendo hacia él. El ambiente era sofocante y las mejillas de Lin Feng ardían. El dolor también se estaba intensificando.

¡Argh, argh! Lin Feng ya no podía soportar la presión. Emitió un grito bestial, sus ojos se pusieron inyectados en sangre, y la sangre de demonio Qi emergió. El venenoso rey de Champsosaurus estaba sorprendido y no podía entender lo que estaba sucediendo. Era raro ver tal expresión en un champsosaurus venenoso...

Lin Feng rugió furiosamente, su Qi de sangre explotó a su alrededor y la docena de champsosaurios venenosos más pequeños estaban aterrorizados y saltaron al agua. El agua se volvió aún más roja que antes.

Lin Feng luego lanzó un golpe usando la Habilidad de Sangre del Gran Tao. Un golpe y el rey venenoso de Champsosaurus fue aplastado. Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de dejar que el venenoso champsosaurus se fuera. Lin Feng agarró el pelo del pecho del rey venenoso champsosaurus, y el rey venenoso champsosaurus gritó. Esa parte del cuerpo era su debilidad.

Lin Feng tiró violentamente al venenoso rey del champsosaurus. El venenoso rey de Champsosaurus se estrelló contra el río.

Los ojos de Lin Feng todavía estaban rojos como la sangre y se volvieron aún más brillantes. Todo su cuerpo estaba temblando. El venenoso rey de Champsosaurus parecía temer a la sangre demoníaca Qi.

Lin Feng miró al venenoso rey champsosaurus con frialdad y sonrió. ¡Maldita bestia! ¡Vuelve y te mataré! gritó Lin Feng con voz ronca. El corazón de la bestia se retorció.

El venenoso rey de Champsosaurus ya no parecía enojado; fue más profundo en el agua, tratando de esconderse de Lin Feng.

Cuando Lin Feng vio eso, parecía indiferente. Sin embargo, de repente gimió de dolor y tosió sangre. Su Qi se debilitó. ¿Mi verdadero cuerpo se abrió paso?, pensó Lin Feng. Finalmente, su cuerpo real se había abierto paso. Matar al venenoso rey Champsosaurus sería fácil...

En su mundo espiritual, Lin Feng estaba sentado con las piernas cruzadas al pie del parasol chino. El árbol estaba deslumbrante. Las luces se condensaron alrededor de Lin Feng. Su Qi caos primordial fluyó rápidamente a través de su cuerpo. Su Qi gradualmente se volvió más y más poderoso.

Fue el momento más crucial. Si sucediera algo malo, entonces Lin Feng perdería los sentidos e incluso podría morir. Nadie podría salvarlo. Incluso el Ancestro Kong no sería capaz de resucitarlo nuevamente si moría de nuevo, porque ya no era lo suficientemente fuerte.

Fue uno de los momentos más importantes en la vida de Lin Feng.

La atmósfera era sofocante en su mundo espiritual, y la atmósfera exterior era aún peor. Cuando Lin Feng tosió sangre, el venenoso rey Champsosaurus notó que el Qi de Lin Feng se había debilitado enormemente, por lo que sus ojos brillaron y salió del agua nuevamente. Fue una gran oportunidad para acabar con él.

Lin Feng miró al venenoso rey champsosaurus. El venenoso rey Champsosaurus rápidamente salió corriendo del agua y lo acusó. Lin Feng gritó furiosamente y levantó los puños. Luego lanzó golpes. Ráfagas de viento aparecieron y se lanzaron hacia el venenoso rey champsosaurios.

El venenoso rey Champsosaurus tembló pero continuó corriendo hacia Lin Feng. Lin Feng se dio cuenta de que ya no podía detener al venenoso rey champsosaurios. Había perdido la ventaja. Su cuerpo real acababa de usar demasiada fuerza del caos primordial, por lo que ahora su clon estaba en peligro.

Pero en ese momento, Lin Feng no podía estremecerse, de lo contrario, su cuerpo real no podría terminar de abrirse paso. Lin Feng se había preparado.

El venenoso rey Champsosaurus no resultó gravemente herido, solo tenía una pequeña herida. Continuó cargando con su cuerpo de cien metros de largo. Lin Feng mantuvo la calma y no entró en pánico. Respiró hondo y usó la habilidad del tercer maestro Tao mientras empuñaba su espada de Buda.

Lin Feng condensó la fuerza de la habilidad del tercer maestro Tao en su espada de Buda y cortó en dirección al venenoso rey champsosaurios.

El venenoso rey Champsosaurus tenía un mal presentimiento. Rugió desesperadamente y retrocedió lo más rápido que pudo. No fue lento, pero Lin Feng lo persiguió tan rápido como pudo.

Lin Feng aterrizó justo detrás del venenoso rey champsosaurus y le arrojó su espada, apuntando a su cola. La cola del rey champsosaurus también fue una de sus debilidades. La sangre brotó. ¡Lin Feng esquivó apresuradamente, porque la sangre también contenía veneno!

El venenoso rey Champsosaurus bramó de dolor. Sus ojos estaban llenos de terror. En ese momento, sus heridas ya eran graves. Sentía un sabor metálico salado en la boca, sangre. Parecía aún más sanguinario de esa manera.

Pero Lin Feng no tenía compasión por esta monstruosidad. Era él o la bestia, esa era la ley de la jungla. Lin Feng tomó su Espada de Buda y limpió la sangre de la espada con su manga.

Lin Feng saltó y aterrizó en la cabeza gigantesca del venenoso rey Champsosaurus. Condensó una fuerza de diez millones de jin en su pie y la pateó. Luego lo atrapó, se levantó y se lanzó hacia el suelo a una velocidad increíble.

¡Boom, boom! Sonaron dos explosiones. Lin Feng arrojó a la bestia al suelo y esta rebotó y se estrelló contra el suelo nuevamente. Lin Feng agarró al rey champsosaurios venenosos de cien metros de largo nuevamente y voló hacia arriba nuevamente. En ese momento, notó a Fu Su Rong.

Fu Su Rong parecía sombrío y asombrado cuando vio el cuerpo del rey champsosaurus en la mano de Lin Feng. ¿Había fallado otra vez? ¿No había logrado matar a Lin Feng? Lin Feng miró a Fu Su Rong y le arrojó al venenoso rey champsosaurus. Fu Su Rong puso a Jiang Xuan en su mano izquierda y lanzó un puñetazo con la derecha al cuerpo del rey champsosaurus.

El rey Champsosaurus ya estaba muerto, pero ahora era más que obvio. Explotó en el aire.

Fu Su Rong y Lin Feng se miraron el uno al otro. El ambiente se volvió helado. Nadie a su alrededor se atrevió a decir nada.

Después de mucho tiempo, Fu Su Rong sonrió con frialdad: Desafortunadamente lograste salir con vida. Pensé que el rey Champsosaurus iba a devorarte la cabeza de un mordisco. Fu Su Rong estaba tratando de provocar a Lin Feng, odiándolo demasiado.

Lin Feng miró a Fu Su Rong con indiferencia. Luego, miró a Jiang Xuan, que estaba completamente pálido. Lin Feng se sintió culpable y triste.

¿Puedes ver a este niño, Lin Feng? Preguntó Fu Su Rong siniestramente. Lin Feng frunció el ceño. Los latidos de su corazón se aceleraron de inmediato.

¡Intenta y atrévete! Lin Feng gritó con furia. Sus ojos se volvieron inyectados en sangre. Fu Su Rong solo sonrió cruelmente. Levantó a Jiang Xuan y lo entregó a un discípulo detrás de él. Ese discípulo agarró a Jiang Xuan y lo llevó a cien metros de distancia, colgándolo de una estaca de hierro por el cuello. Al pie de la estaca había todo tipo de venenos.

El veneno de araña no era nada en comparación con el veneno de sangre del champsosaurus venenoso. El estanque de veneno en el fondo de la estaca contenía varios esqueletos blancos. Lin Feng fulminó con la mirada a Fu Su Rong. Fu Su Rong era como Di Shu, e incluso más cruel. Era astuto y cruel, siniestro y despiadado. No dudó en cometer todo tipo de crímenes inimaginables. Era peor que una bestia.

Pero insultar a Fu Su Rong fue inútil. Fu Su Rong sabía que era mezquino y vil. Era una persona horrible, malvada y cruel, ¿y qué? La victoria era lo que más importaba, ¡nada más! ¡Jaja! Estás enojado, ¿eh? ¡Jajajaja! Fu Su Rong se rió perversamente. Le encantaba ver a Lin Feng así. Cuanto más enfurecido estaba Lin Feng, más feliz estaba Fu Su Rong.

Lin Feng se sacudió con furia, pero trató de calmarse. Sabía que Fu Su Rong solo estaba tratando de enfurecerlo. Fu Su Rong quería provocar a Lin Feng y luego hacer que actuara imprudentemente para poder matarlo. Perder la calma y actuar imprudentemente fue lo peor que Lin Feng pudo hacer.

Lin Feng respiró hondo y se calmó. No podía permitirse entrar en pánico, incluso si Jiang Xuan estaba en peligro.

¿No tienes miedo de que el Dios Supremo Lang Xie te mate? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Fu Su Rong sonrió con indiferencia. Miró a Jiang Xuan colgado de la estaca de hierro. El niño estaba extremadamente pálido. Fu Su Rong había sellado sus meridianos, por lo que Jiang Xuan era como un niño común en este momento. ¡Si cayera en el veneno, moriría instantáneamente!

¿Asustado? ¿Crees que tengo miedo? Preguntó Fu Su Rong, sonriendo cruelmente. Si tuviera miedo, ¿crees que habría secuestrado a Jiang Xuan para que te trajera aquí y me vengara? Dijo Fu Su Rong desdeñosamente y cruelmente.

Lin Feng parecía aún más sombrío. Sabía que Fu Su Rong realmente no tenía miedo del Dios Supremo Lang Xie, incluso podría atreverse a matar a Jiang Xuan. Eso era comprensible, pero lo que Lin Feng no entendió fue... ¿por qué no le importaba al Dios Supremo Zi Dian? ¿Aceptaría el dios supremo Lang Xie la muerte de Jiang Xuan? El dios supremo Zi Dian definitivamente sabía que el dios supremo Lang Xie no lo perdonaría.

Lin Feng no lo entendió. ¿Sabía el Dios Supremo Zi Dian sobre la trama de Fu Su Rong? ¿Le había permitido hacer esto? Lin Feng se estremeció. Tal vez no podría salvar a Jiang Xuan, e iba a perecer junto con el niño.

Lin Feng no moriría contento si no lograra matar a Fu Su Rong. Lamentó no haber logrado matar a Fu Su Rong en el Continente de las Nueve Nubes, pero era inútil pensar en esas cosas ahora. Las palabras no fueron suficientes para describir cuánto Lin Feng odiaba a Fu Su Rong.

¿Qué pasa, Lin Feng? ¡Je je! ¿Te quedarás allí y verás morir a tu pequeño estudiante en el veneno? ¡Jaja! Pobre niño pequeño...

Suficiente. ¿Qué haces hablando mierda así? ¿No estás aburrido? Lin Feng escupió, interrumpiendo fríamente a Fu Su Rong.

Fu Su Rong sonrió sombríamente y murmuró con frialdad: Fácil. ¡Tú y yo peleamos! ¡Si ganas, recuperas a Jiang Xuan! Si gano, morirá en el veneno. Propuso Fu Su Rong. Sus ojos estaban inyectados en sangre. De repente estalló en una risa maníaca. Ya podía imaginar el cadáver de Lin Feng frente a él.

El clon de Lin Feng estaba extremadamente nervioso. Fue un momento crucial para su cuerpo real, que estaba a punto de romperse. Si su clon usara demasiado Qi de caos primordial, su cuerpo real no tendría suficiente para abrirse paso, tomaría mucho más tiempo de lo esperado, ¡y tal vez el proceso incluso fallaría!

Lin Feng bajó la cabeza. No sabía qué decir. Fu Su Rong estaba sorprendido; Lin Feng nunca fue irresoluto y vacilante, entonces, ¿qué estaba pasando? Había invadido solo la montaña Zi Dian para salvar a Jiang Xuan, entonces, ¿por qué estaba en silencio y vacilante ahora? ¿Cuál era su plan inicial, si no era para pelear? Fu Su Rong no sabía por qué Lin Feng permaneció en silencio.

En realidad, Lin Feng estaba tratando de detenerse. Trató de comprobar cuánto tiempo más necesitaría su cuerpo real para abrirse paso. Si hubiera sido el último paso, se habría sentido aliviado, pero desafortunadamente necesitaba un poco más que eso...

Lin Feng no podría permanecer en silencio así por mucho tiempo, de lo contrario, Fu Su Rong podría tomar medidas fácilmente. Si Fu Su Rong entendiera que Lin Feng frente a él era solo un clon, sería una catástrofe; tanto Lin Feng como su clon estarían en peligro.

Lin Feng miró a Fu Su Rong y dijo fríamente: ¿Por qué debería confiar en ti?

Jeje, no soy muy confiable, pero esta vez lo digo en serio. Se rió Fu Su Rong, riendo en voz alta y extraña.

Lin Feng no estaba seguro de poder confiar en Fu Su Rong; ¿Y si no cumplió su promesa? Jiang Xuan estaba bajo su control...

El clon de Lin Feng esperaba que su cuerpo real se rompiera pronto y luego pudiera venir y enseñarle a Fu Su Rong una buena lección. Eso fue lo mejor que pudo pasar.

Muy bien, acepto. Dijo Lin Feng impotente.

¡Jaja bien! ¡Lin Feng es un verdadero héroe! ¡Sabía que no mirarías tranquilamente a ese pequeño niño ser asesinado! Se burló Fu Su Rong. Como Lin Feng estaba actuando como él nuevamente, no había nada extraño.

¡Por favor! Fu Su Rong sonrió. Luego saltó y aterrizó en la estaca de hierro. Un pie estaba en la estaca, el otro estaba en el aire.

Lin Feng miró a Jiang Xuan colgando sobre el veneno. Su corazón latía con fuerza, pero no podía demostrar que estaba preocupado.

Levantó los ojos y voló lentamente hacia la estaca.

Lin Feng atacó directamente para que Fu Su Rong no dudara de él. Inmediatamente lanzó un golpe y luego otro. Dos hilos de fuerza se lanzaron hacia el pecho de Fu Su Rong.

La expresión de Fu Su Rong no cambió. Extendió las manos y las energías silbaron. Las energías de Lin Feng y Fu Su Rong colisionaron y explotaron. Lin Feng fue empujado unos pasos hacia atrás. Fu Su Rong permaneció completamente inmóvil, como una montaña.

Fu Su Rong miró a Lin Feng. Tenía la sensación de que algo andaba mal. ¿Por qué el Qi de Lin Feng era tan débil en comparación con antes? ¿Estaba exhausto debido a su batalla contra el rey Champsosaurus? Después de unos segundos, rápidamente excluyó esa posibilidad, porque incluso si Lin Feng había usado mucha energía contra la bestia, había tenido unos minutos para recuperarse.

Fu Su Rong lo miró aún más cruelmente; no importa qué, ¡tuvo que matar a Lin Feng! ¡Mira este ataque! Gritó Fu Su Rong enojado. Luego se arrojó sobre Lin Feng y lo abofeteó. Lin Feng tuvo la impresión de que una montaña se movía hacia su pecho. Incluso escuchó un estallido sónico.

Lin Feng apretó los puños y lanzó todo el Qi puro que su clon tuvo que lanzar un puñetazo.

Phwap! Phwap! Phwap! Lin Feng fue arrojado de regreso. Fu Su Rong no se movió en absoluto. Por el contrario, continuó persiguiendo a Lin Feng. No le dio a Lin Feng tiempo para descansar en absoluto. Se arrojó sobre él nuevamente y lanzó una patada. Las energías en su pie eran tan pesadas como una montaña.

Lin Feng puso sus brazos frente a su pecho. Lin Feng volvió a volar en dirección al estanque de veneno. Todos estaban asombrados. Lin Feng definitivamente iba a perder, y Fu Su Rong lo derrotaría fácilmente.

Fu Su Rong sonrió con orgullo. El final de la batalla estaba peligrosamente cerca para Lin Feng.

Lin Feng aterrizó en el borde del estanque de veneno, la atmósfera se volvió aún más sofocante...

CAPÍTULO 700

ROMPIENDO

El ambiente era sofocante. Todos estaban asombrados. Lin Feng estaba a solo cinco metros del estanque de veneno y continuó deslizándose hacia él. Todos estaban cubiertos de sudor frío. Fu Su Rong sonrió resplandeciente ante su próxima victoria.

Phwap!

Lin Feng apretó los dientes, se inclinó y luego saltó hacia la estaca. Lo agarró para evitar caerse. Sin embargo, cuando agarró la estaca, comenzó a inclinarse. Afortunadamente, en el último segundo, Lin Feng logró empujarlo hacia atrás y volverlo a colocar en su lugar. Lin Feng logró colgarse de la estaca. Estaba más asustado que herido.

Fu Su Rong lo miró aún más ferozmente y apretó los dientes antes de lanzar otro golpe. Lin Feng se estaba estancando, y tampoco liberó el Qi del caos primordial, porque su cuerpo principal realmente se abriría paso pronto.

Sin embargo, desde el comienzo de la batalla, ya había sido herido una docena de veces. Aunque estaba más asustado que herido, se estaba volviendo cada vez más peligroso. Fu Su Rong tenía una tremenda ventaja.

¡JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA! ¡Eres tan débil, LIN FENG! ¿ERES REALMENTE TÚ? Gritó Fu Su Rong con entusiasmo. Encontró a Lin Feng miserable y tan débil en este momento.

Fu Su Rong continuó riéndose burlonamente y siguió golpeando a Lin Feng. Cada vez que lo golpeó, Lin Feng resultó herido nuevamente. En el pasado, Fu Su Rong nunca había tenido la oportunidad, por lo que ahora la disfrutaba.

El corazón de Lin Feng ardió. Fu Su Rong ya lo había golpeado cien veces. Lin Feng seguía tosiendo sangre. Sus meridianos estaban a punto de explotar. Apretó los dientes y soportó el dolor...

En su mundo espiritual, el cuerpo real de Lin Feng todavía estaba sentado al pie del parasol chino. Parecía completamente tranquilo y sereno, salvo que tenía la cara roja y vapor blanco cada vez que exhalaba. El Qi del caos primordial fluyó por sus venas rápidamente y su Qi se hizo más y más poderoso.

Hubo una explosión, y su mundo espiritual tembló. En una pequeña choza en su mundo espiritual, una mujer miraba a lo lejos. Era hermosa, pero sus ojos estaban llenos de soledad.

¿Alguna vez pensarás en ti? Una mujer detrás de ella suspiró. Ella sonrió y trató de animar a la otra mujer, pero esta parecía decepcionada.

Lin Feng tuvo la impresión de que su Qi iba a explotar, por lo que lanzó un golpe. Parecía que su mundo espiritual iba a explotar, pero se controló. No se atrevió a actuar imprudentemente.

Lin Feng finalmente se abrió paso y entendió la habilidad Tao del Rayo que contenían las Botas de batalla del Caos Primordial.

La sonrisa de Lin Feng se puso rígida. Su clon estaba plagado de heridas abiertas, y su Qi era extremadamente débil. No podría aguantar mucho más.

ARGH! ¡Has estado causando problemas durante demasiado tiempo, Fu Su Rong! ¡Ahora te lo mostraré! Gritó roncamente el cuerpo real de Lin Feng. ¡Ahora tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio!

El clon de Lin Feng resultó gravemente herido y aún colgado de la estaca. Sus venas ya se estaban partiendo. Se veía miserable. Su cabello estaba desordenado y su rostro estaba extremadamente pálido.

Fu Su Rong miró a Lin Feng con desdén. Estaba convencido de que podía matarlo ahora, pero también lo encontraba extraño porque la batalla había sido extremadamente fácil. ¡Quería humillar a Lin Feng aún más! ¡Quería que Lin Feng sufriera!

Quería que Lin Feng se arrodillara y suplicara piedad. ¡Jaja!

Pensando en eso, Fu Su Rong miró a Lin Feng fríamente y voló hacia él.

Extendió su mano y agarró a Lin Feng por el cuello, luego lo tiró. Lin Feng se detuvo en el aire. Los ojos de Fu Su Rong estaban llenos de una mezcla de confianza y odio.

No sé qué te pasa hoy, eres tan débil. Sin embargo, tu vida está en mis manos. ¿Cómo te sientes? ¿Devastado? ¿Humillado? ¿Desesperado?

Heehee! Estás devastado, ¿verdad? Te sientes sucio y humillado, ¿eh? ¿Tú también estás enojado?

¡Jaja! ¡Es tan impresionante! ¡Me siento tan bien! ¡Después de tantos altibajos, finalmente, tu vida está en mis manos! Dijo Fu Su Rong, levantando el clon de Lin Feng y riendo ferozmente. Se veía aterrador.

¿Lin Feng realmente iba a morir?

Los discípulos de la montaña Zi Dian nunca antes habían visto a Lin Feng, pero todos sabían que Lin Feng era uno de los enemigos jurados de su Joven Maestro. También sabían que durante sus batallas anteriores, su Joven Maestro no había ganado tan fácilmente, por lo que era normal para él estar orgulloso. ¡Se las había arreglado para humillar a Lin Feng tan fácilmente esta vez!

El clon de Lin Feng miró a Fu Su Rong enojado, pero se sintió aliviado por dentro. Lo había logrado. ¡Su cuerpo real podría hacerse cargo de ahora en adelante!

Fu Su Rong, ¿realmente crees que mi vida está en tus manos? Preguntó una voz de repente. Fu Su Rong estaba asombrado. Miró al Lin Feng en su mano, que estaba al borde de la muerte; ¿realmente había dicho eso?

Fu Su Rong vio una sombra oscura. Volvió a mirar en dirección a la estaca de hierro, ¡pero Jiang Xuan ya se había ido! Un hombre vestido de negro sostenía a Jiang Xuan en sus brazos. Estaba de espaldas.

Se veía exactamente como Lin Feng. Fu Su Rong miró al Lin Feng en su mano y luego a la silueta oscura que estaba de espaldas a él. De repente entendió por qué Lin Feng estaba tan débil todo el tiempo. ¡Era solo un clon!

Ya no se sentía feliz en absoluto; por el contrario, comenzó a hacer espuma en la boca. Había intimidado a Lin Feng durante tanto tiempo, ¡pero era solo un clon! Las mejillas de Fu Su Rong ardieron como si lo hubieran abofeteado. ¡Maldición! El cuerpo real de Lin Feng finalmente estaba aquí. Se rio de todo corazón. Luego desapareció lentamente, apareció una gota de sangre y su clon desapareció.

La cara de Jiang Xuan todavía estaba extremadamente pálida. Sus meridianos habían sido sellados. Lin Feng se sintió triste por él. Recordó lo feliz que solía ser el niño. Era difícil imaginar que el niño que tenía en sus brazos era Jiang Xuan.

Lin Feng respiró hondo y rompió el sello que restringía los meridianos del niño, luego lo puso en su mundo espiritual.

Lin Feng se dio la vuelta lentamente y miró a Fu Su Rong. Fu Su Rong palideció. Se había dado cuenta de que había estado luchando contra un clon todo el tiempo.

¿Tu... Reino Dios Supremo de nivel medio? Fu Su Rong estaba asombrado. ¡Lin Feng ya tenía la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio! Fu Su Rong finalmente entendió por qué Lin Feng había enviado un clon para luchar contra él... ¡era porque estaba abriéndose paso!

¡Mierda! ¡Qué bastardo!, Pensó Fu Su Rong. Ese clon le había hecho perder mucho tiempo. Si hubiera sabido que era un clon desde el principio, lo habría aplastado al instante y Lin Feng nunca habría podido abrirse paso hasta el reino Dios Supremo de nivel medio, ¡su alma probablemente se habría dispersado!

¡Mierda! ¡MIERDA! Fu Su Rong apretó los puños y puso una cara larga.

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Como había invadido solo la montaña Zi Dian, era hora de que matara a Fu Su Rong y salvara a Jiang Xuan. Sin embargo, si el Dios Supremo Zi Dian intentara evitarlo, a Lin Feng no le importaría jugar con él. ¡Lin Feng ahora estaba convencido de que podía mantener la situación bajo control!

¡Lin Feng, eres realmente astuto! Se burló Fu Su Rong, luciendo muy infeliz.

Lin Feng lo miró con indiferencia y sonrió: Me has estado intimidando durante tanto tiempo, ¿realmente pensaste que era más débil que tú?

Jeje, realmente tienes problemas mentales. ¿Crees que eres el cultivador más fuerte del mundo? Te derroté una vez, puedo vencerte dos veces.

Ahora, muéstrame qué tan fuerte eres realmente. Vamos, ataca. Dijo Lin Feng con indiferencia. No habló en voz alta, pero tenía confianza. Observó a Fu Su Rong burlonamente y con desdén.

Mientras decía esas cosas, Lin Feng desapareció. Nadie podía verlo más, ni siquiera Fu Su Rong.

Lin Feng se había abierto paso al reino Dios Supremo de nivel medio, y no tenía enemigo al mismo nivel. Fu Su Rong era un Dios Supremo de nivel medio, ¿cómo podría competir con Lin Feng?

Fu Su Rong comenzó a entrar en pánico. Era la primera vez que realmente tenía la impresión de que iba a morir.

Fu Su Rong vio un punto, y se hizo más y más grande. Su rostro palideció. Gritó furiosamente y saludó a los discípulos. ¡Formación!

Esos discípulos no eran estúpidos. Sabían que Lin Feng era imponente e impresionante en ese momento. Tenía la ventaja ahora, y Fu Su Rong parecía aterrorizado. Comenzaron a preguntarse si Fu Su Rong realmente había derrotado a Lin Feng en el pasado o no.

Sin embargo, no se atrevieron a desobedecer, por lo que se acercaron a Fu Su Rong y comenzaron a formar una formación.

¡Era una formación que el Dios Supremo Zi Dian había creado él mismo, la Formación Púrpura!

Un Qi rápido y feroz apareció. Cien discípulos rodearon a Fu Su Rong, todos con espadas. Miraban a Lin Feng como un tigre mirando a su presa.

Fu Su Rong se sintió aliviado. Lin Feng no pudo romper esta formación con la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio.

Él sonrió y se preparó para escapar. Todavía tenía que matar a Lin Feng, por lo que trazaría algo e intentaría nuevamente.

Fu Su Rong se preparó para huir.

¿A dónde vas? ¿Vamos a escapar juntos? Sin embargo, Fu Su Rong ni siquiera había comenzado a volar cuando escuchó una voz burlona y despectiva. Él palideció y levantó la cabeza; fue Lin Feng! Usted?